

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las Sociedades Musulmanas y Occidentales



Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz

DOCTORADO INTERNACIONAL EN ESTUDIOS DE PAZ, CONFLICTOS Y DESARROLLO



Tesis Doctoral

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las Sociedades Musulmanas y Occidentales



Presentada por:
Said Bahajin

Dirigida por:
Dra. Irene Comins Mingol

Castellón de la Plana, Enero 2015



A la memoria de mi padre Mohamed *Rahimahu Allah* (Que Dios tenga misericordia de él) y de todas las personas que me ayudaron en mi investigación y fallecieron igual que él unos meses antes de defenderla: Dr. Francisco Muñoz, Dr. Mahdi ElMandjra y el señor Máximo Cajal. Que descansen en paz.

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las
Sociedades Musulmanas y Occidentales

Dans l'état actuel des choses, ce projet d'une Alliance des civilisations peut paraître comme une utopie ou un rêve. Il n'importe. Beaucoup de grands rêves de l'humanité se sont réalisés à travers l'histoire. Celle-ci avance aussi grâce aux rêves de grands hommes visionnaires, audacieux et généreux. Ghandi est parti d'un rêve. Martin Luther King parlait avec foi de son grand et célèbre *rêve*. Au 19^{ème} siècle Victor Hugo et Pierre Leroux avaient leur rêve, celui des Etats-Unis d'Europe. Tous ces rêves sont aujourd'hui des réalités. Nous avons le droit d'avoir le notre, celui d'une alliance des civilisations entre le monde islamique et l'Occident (Zemmouri, 2007: 175).¹

¹ Traducción al castellano en la página 402

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las
Sociedades Musulmanas y Occidentales

ACRÓNIMOS

- ACNUDH: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- AdCNU: Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.
- AGNU: Asamblea General de las Naciones Unidas.
- AKP: Partido de la Justicia y Desarrollo en Turquía.
- ALESCO: Organización Árabe para la Educación, la Cultura y las Ciencias.
- BBC: British Broadcasting Corporation.
- BOE: Boletín Oficial del Estado.
- CESEDEN: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.
- CCME: Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero.
- CGLU: Ciudades y Gobiernos Locales Unidos.
- CICR: Comité Internacional de la Cruz Roja.
- CIDE: Centro de Investigación y Documentación Educativa.
- CREADE: Centro de Recursos para la Atención a la Diversidad Cultural en la Educación.
- FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- FAES: Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.
- FFVAC: Fondo Fiduciario Voluntario de la Alianza de Civilizaciones.
- GdA: Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones.
- GAN: Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones.
- ICIP: Instituto Catalán Internacional por la Paz.
- ISAF: Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.
- ISESCO: Organización Islámica para la Educación, las Ciencias y la Cultura.
- LACM: Programa Hispano-Marroquí de Enseñanza Árabe y Cultura Marroquí.
- MEC: Ministerio de Educación y Cultura.
- MENA: Middle East and North Africa.
- MINURSO: Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental.
- ODM: Objetivos de Desarrollo del milenio.
- OIT: Organización Internacional de Trabajo.
- OIM: Organización Internacional para las Migraciones.
- ONG: Organización no Gubernamental.
- ONU: Organización de las Naciones Unidas.
- ONUDD: Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.
- OSCE: Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.

PSOE: Partido Socialista Obrero Español.

PNAC: Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones.

PNAC: Project for the New American Century.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo.

PP: Partido Popular de España.

QNA: Agencia Nacional de Qatar.

REPAC: Red de Entidades para Promover la Alianza de Civilizaciones.

SIPRI: Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz.

TARC: Técnica Alternativa de Resolución de Conflictos.

UE: Unión Europea.

UMA: Unión del Maghreb Árabe.

UNAOC: United Nations Alliance of civilizations.

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNICEF: El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

UNAOICIF: United Nations Alliance of Civilizations International Fellowship.

UISM: Unión Internacional de Sabios Musulmanes.

URSS: La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

11M: Atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

11S: Atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no se habría podido realizar sin la confianza, el apoyo y la financiación de varias instituciones, además del cariño y la generosa colaboración de muchas personas a quienes debo mucho por su ánimo incondicional, sus opiniones y comentarios.

Mi principal y primer agradecimiento va dirigido a mi directora de la tesis, mi profesora Dra. Irene Comins Mingol por su buen hacer y el tiempo y dedicación que me ha otorgado, también por sus consejos que han orientado mi investigación y por todo lo que me ha enseñado como investigador.

También me complace mucho dar las gracias a la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) por la beca de investigación de un año de duración; a la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones en Nueva York, sobre todo, al señor Jordi Torrente por su apoyo y confianza,² y a la señora Anna Pavlyuchenko por las informaciones y la verificación de datos; al Secretario General del Ministerio de Educación Nacional y de la Formación profesional en Marruecos señor Youssef Belkasmi por el permiso que me ha otorgado como profesor de primaria para terminar esta tesis; a la Cátedra UNESCO de Filosofía para la paz por su compromiso con los investigadores; a la ISESCO por todos los libros que me regaló sobre el tema de la investigación; al señor Máximo Cajal, ex representante personal del presidente del gobierno de España para la Alianza de Civilizaciones, por su amabilidad y aportaciones a la tesis; a la Dra. Helena Barroco, consejera del presidente Jorge Sampaio, primer Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones por sus ánimos y apoyo; al Dr. Javier Jiménez Olmos, autor del libro *Del Choque a la Alianza de Civilizaciones*, por su amistad y contribuciones; al Dr. Isaías Barreñada, encargado de programas educativos de Casa Árabe y autor del libro *La Alianza de Civilizaciones: seguridad internacional y democracia cosmopolita* por sus recomendaciones; al señor Enrique Gaspar, presidente de Nexos-Alianza por sus consejos e informaciones, a todas las personas que leyeron y enriquecieron la tesis con sus comentarios, entre ellos, mi gran amigo Manuel Moreno Ortega (España), Gloria María Abarca Obregón (México), Andrea Rodríguez (Colombia), Amanda Figueras, Santi Sangrado y Victoria Martín de la Torre (España), Yosra El Fakih (Túnez), y a todos los amigos que me apoyaron desde Marruecos, entre ellos, Dr. Sabbar Mohammed, Moulay Ali, Yacine Majdouline, Joudi Mohamed, Bouchra El Berdouni, Omaima Elmorabet, Fatima Jbari, Kamal Lahqiqi y Karima Mouen.

² Ver Anexo I.

Deseo también extender un especial agradecimiento a la señora que me apoyó en mis primeros pasos en el camino para la paz, Doña Carmen Martí Fabra, ex asesora de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Marruecos, por su apoyo y sus ánimos. A Doña Leonor Rodríguez López, que con su hospitalidad, su amabilidad y su cariño me llevó en los años noventa a estudiar el castellano para escribirle una carta de agradecimiento, y a mi profesora en la Universidad Abd Malik Assaidi de Tetuán Dra. Karima Hajaj por ayudarme a cumplir mi sueño de terminar una carrera universitaria.

Asimismo quisiera dar las gracias a todas las personas y familias que me abrieron las puertas de sus casas y de sus corazones durante el período de la investigación, Carmen Tormo Jarque, Imma Puig Vicent, María Lidón Escrig, Mohamed Chadid, Mustafa Serroukh, en Castellón, y Lorand Norbert Szilagyi, María Alejandra, Mohamed El Mabrouk y su mujer Salima, Rahma Belhaj y Salima Benzahra y su tía Soad, en Madrid.

Por último, con mucho cariño a mi madre Sodía, una analfabeta de quien he adquirido mucha sabiduría; a mi padre Mohamed que me enseñó que la sabiduría si no fomenta la cultura de paz es una ignorancia, y a mis tres hermanos Awatif, Maryam y Samir por su apoyo emocional, económico y espiritual desde la otra orilla del mar.

A todas y a todos, mis profundos agradecimientos por enseñarme que las verdaderas alianzas nacen en nuestros corazones y que es ahí donde deben erigirse las paces.

Al hamdu li Allah (Gracias a Dios).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Elección y delimitación del tema	1
Preguntas de la investigación	6
Objetivo general y objetivos específicos de la tesis	7
Metodología	7
Marco teórico	8
Estructura	15
CAPÍTULO I: LAS SOCIEDADES MUSULMANAS Y OCCIDENTALES Y EL DIÁLOGO NECESARIO	21
1.1 Introducción	21
1.2 Momentos pacíficos en la historia de las sociedades musulmanas y occidentales.....	22
1.3 Preocupaciones y miedos de las sociedades musulmanas y occidentales	27
1.3.1 Las religiones	31
1.3.1.1 La manipulación política de las religiones	34
1.3.2 El Choque de Civilizaciones	42
1.3.2.1 El Choque de Civilizaciones desde la perspectiva musulmana	46
1.4 El diálogo necesario entre las sociedades musulmanas y occidentales	53
1.4.1 Obstáculos para el diálogo entre las sociedades musulmanas y occidentales	56
1.4.2 Por un diálogo constructivo y pacífico entre las sociedades musulmanas y occidentales.....	61
1.5 Iniciativas de paz anteriores a la Alianza de Civilizaciones.....	68
1.5.1 La Unión por el Mediterráneo	68
1.5.2 Las Naciones Unidas y sus iniciativas de paz	71
1.5.2.1 Cultura de Paz	72
1.5.2.2 Diálogo entre Civilizaciones	80
1.6 Recapitulación.....	83
CAPÍTULO II: EL PROCESO DE LA UNAOC	87
2.1 Introducción	87
2.2 La Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas	88
2.2.1 Los objetivos de la UNAOC	94
2.3 El lanzamiento de la UNAOC	98
2.3.1 La propuesta española	102
2.3.2 El copatrocinio de Turquía	108
2.3.3 El apoyo de las Naciones Unidas	113
2.3.3.1 El Grupo de Alto Nivel.....	115
2.3.3.1.1 Miembros del Grupo de Alto Nivel.....	120
2.3.3.1.2 Informe del Grupo de Alto Nivel	136

2.4 La Consolidación y la institucionalización de la UNAOC.....	143
2.4.1 El Alto representante para la UNAOC	143
2.4.1.1 Primer Alto Representante de la UNAOC: Jorge Sampaio.....	144
2.4.1.2 Segundo Alto Representante de la UNAOC: Nassir Abdulaziz Al-Nasser.....	145
2.4.2 La Secretaría de la UNAOC	146
2.4.3 Grupo de Amigos de la UNAOC	146
2.4.3.1 Miembros del GdA de la UNAOC	147
2.4.3.2 Reuniones del GdA	151
2.4.4 Financiación de la UNAOC	152
2.4.4.1 Contribuciones y gastos de la UNAOC.....	153
2.4.4.1.1 Contribuciones.....	154
2.4.4.1.2 Gastos	160
2.5 La sostenibilidad de la UNAOC.....	161
2.5.1 Primer Foro de Asociados de la UNAOC	161
2.5.2 La nueva estructura de gobernanza de la UNAOC.....	163
2.5.2.1 Asamblea de Socios.....	163
2.5.2.2 Miembros de la Asamblea de Socios.....	164
2.6 Historia de la UNAOC	165
2.7 Recapitulación.....	168
CAPÍTULO III: CRÍTICAS Y ORIGINALIDAD DE LA UNAOC	171
3.1 Introducción	171
3.2 Críticas a la UNAOC.....	172
3.2.1 La UNAOC y la buena dosis de ilusión	172
3.2.2 La UNAOC entre España y Naciones Unidas	175
3.2.2.1 La UNAOC en las resoluciones de la Asamblea General de la ONU	176
3.2.3 La UNAOC y los enemigos de Occidente.....	183
3.2.4 La UNAOC y el Partido Popular.....	187
3.2.5 La UNAOC y el despilfarro del dinero español	189
3.3 Originalidad de la UNAOC	197
3.3.1 La UNAOC y su naturaleza política.....	197
3.3.2 La UNAOC y su dimensión de seguridad.....	203
3.3.3 La UNAOC y su vocación global.....	211
3.4 Recapitulación.....	218
CAPÍTULO IV: LA UNAOC Y SU VOLUNTAD DE ACCIÓN	221
4.1 Introducción	221
4.2 La voluntad de acción de la UNAOC.....	222
4.3 Planes de acción de la UNAOC	225

4.3.1 Primer Plan de Acción 2007-2009	226
4.3.2 Segundo Plan de Acción 2009-2011	229
4.3.3 Tercer Plan de Acción 2011-2013	230
4.4 Planes Nacionales de UNAOC	232
4.4.1 I Plan Nacional de España para la UNAOC	234
4.4.2 II Plan Nacional de España para la UNAOC	238
4.4.3 Plan de Acción del Reino de Marruecos para la UNAOC	240
4.4.3.1 El compromiso histórico de Marruecos con el diálogo y la UNAOC	240
4.4.3.2 Plan de Acción de Marruecos	245
4.5 Estrategias Regionales de la UNAOC	252
4.5.1 Estrategia Regional para los Países del Sudeste Europeo	253
4.5.2 Estrategia Regional de la UNAOC en el Mediterráneo	256
4.6 Proyectos de la UNAOC	257
4.6.1 Ámbito de educación	258
4.6.2 Ámbito de la juventud	259
4.6.3 Ámbito de los medios de comunicación	260
4.6.4 Ámbito de la migración y la integración	262
4.7 Iniciativas destacadas de la UNAOC	263
4.7.1 Alliance of Civilizations UN International Fellowship Programme	263
4.7.2 Dialogue café	268
4.7.3 Escuela de verano de la Alianza de Civilizaciones	269
4.7.4 Soliya o fondo para los medios de comunicación de la Alianza	270
4.8 Aportaciones de algunas organizaciones a la UNAOC	270
4.8.1 Nexos-Alianza	271
4.8.2 La ISESCO	273
4.9 Recapitulación	275
CAPÍTULO V: FOROS DE LA UNAOC	279
5.1 Introducción	279
5.2 Foros de la UNAOC	280
5.3 Primer Foro de la UNAOC	282
5.3.1 Programa del I Foro	282
5.3.2 Resultados del I Foro	284
5.4 Segundo Foro de la UNAOC	287
5.4.1 Programa del II Foro	287
5.4.2 Resultados de II Foro	291
5.5 Tercer Foro de la UNAOC	293
5.5.1 Programa del III Foro	294

5.5.2 Resultados del III Foro	300
5.6 Cuarto Foro de la UNAOC.....	302
5.6.1 Programa del IV Foro.....	303
5.6.2 Resultados del IV Foro.....	321
5.7 Recapitulación.....	324
CAPÍTULO VI: APORTES DE LOS ESTUDIOS PARA LA PAZ A LA UNAOC: LA TRANSFORMACIÓN PACÍFICA DE LOS CONFLICTOS.....	327
6.1 Introducción	327
6.2 La UNAOC y los Estudios para la Paz.....	328
6.2.1 Los Estudios para la Paz.....	331
6.2.1.1 La paz en el pensamiento occidental	333
6.2.1.2 La paz en el pensamiento musulmán.....	336
6.2.2 Los estudios del conflicto.....	340
6.2.2.1 El conflicto en el pensamiento occidental	341
6.2.2.2 El conflicto en el pensamiento musulmán.....	343
6.3 La transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales....	346
6.3.1 La transformación pacífica de los conflictos y la perspectiva local	346
6.3.2 Instrumentos de la transformación pacífica de los conflictos.....	354
La comunicación (<i>Attawāsul</i>) y el diálogo (<i>Al-hiwār</i>)	355
Arbitraje (<i>Attahkīm</i>)	358
Reconciliación (<i>Ṣulh</i>)	361
La compasión y la misericordia (<i>Arrahma</i>).....	365
El perdón (<i>Al-‘afw</i>).....	366
Pactos y alianzas (<i>Al-‘ahd</i>).....	367
Reconocimiento (<i>Al-i‘tirāf</i>).....	370
Empoderamiento (<i>Attamkīn</i>)	374
Los sentimientos (<i>Al-‘ahāsīs</i>).....	378
6.4 El papel de la sociedad civil en la transformación de los conflictos	381
6.4.1 La sociedad civil y la UNAOC.....	384
6.5 Los niños y la UNAOC	389
6.5.1 Primera experiencia: Burbujas de ilusión	390
6.5.2 Segunda experiencia: Radiominiatura: Un mundo para compartir	392
6.5.3 Tercera experiencia: Pachamama: los niños y los Objetivos del Milenio	393
6.6 Recomendaciones para la Alianza de Civilizaciones	395
6.7 Recapitulación.....	409
CONCLUSIONES	413
BIBLIOGRAFÍA	419
ANEXOS	443

ANEXO I: Carta de apoyo de la UNAOC.....	443
ANEXO II: Lista de contribuciones al Fondo Fiduciario de la UNAOC.....	444
ANEXO III: Carta escrita por Manuel Moreno Ortega.....	448
ANEXO IV: Cartas de apoyo y felicitación a los proyectos presentados	451
ANEXO V: Carta enviada al primer Alto Representante de la UNAOC.....	455

ÍNDICE DE FIGURAS, TABLAS Y MAPAS

Tablas:

Tabla 1: Las terminologías de los estudios de conflictos	14
Tabla 2: Tipos de choques y alianzas	46
Tabla 3: Los términos más utilizados en el Informe del GAN de la UNAOC	137
Tabla 4: Países miembros del GdA de la UNAOC	149
Tabla 5: Organizaciones Internacionales miembros del GdA de la UNAOC	149
Tabla 6: Reuniones del GdA de la UNAOC a nivel ministerial.....	151
Tabla 7: Reuniones del GdA de la UNAOC a nivel de coordinadores “Focal point”	152
Tabla 8: Contribuciones al Fondo Fiduciario de la UNAOC desde 2005 hasta el 2013	159
Tabla 9: Estimaciones de los gastos anuales de la UNAOC	161
Tabla 10: Donaciones al Fondo Fiduciario en el I Foro de Asociados de la UNAOC.....	163
Tabla 11: Historia de la UNAOC con fechas y acontecimientos	168
Tabla 12: Resultados de la búsqueda de UNAOC en inglés y castellano en google.....	176
Tabla 13: La contribución española en el Fondo Fiduciario de la UNAOC (2005-2013)	190
Tabla 14: Contribución española en diferentes Organizaciones Internacionales durante el 2008	191
Tabla 15: Subvenciones y ayudas de la cooperación internacional española durante el 2011	192
Tabla 16: Gasto militar de España desde el 2005 hasta el 2012.....	193
Tabla 17: Planes de acción de la UNAOC	225
Tabla 18: Informes anuales del Alto Representante de la UNAOC	226
Tabla 19: Mapa conceptual de los estudios para la paz.....	332

Figuras:

Figura 1: Edades de los miembros del GAN de la UNAOC	118
Figura 2: Miembros del GAN de la UNAOC por continentes	119
Figura 3: Miembros del GdA de la UNAOC por años	148
Figura 4: Contribuciones y gastos de la UNAOC	154
Figura 5: Número de contribuyentes en el Fondo Fiduciario de la UNAOC	154
Figura 6: La nueva estructura de gobernanza de la UNAOC	165
Figura 7: Pirámide de la UNAOC	387

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las
Sociedades Musulmanas y Occidentales

INTRODUCCIÓN

Elección y delimitación del tema

La presente tesis doctoral nace con la intención de analizar e investigar la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, y especialmente, su objetivo específico de mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales. Mi atención hacia el tema se debe a mi deseo de contribuir con mis experiencias, estudios e imaginación a sembrar semillas de paz entre ambas sociedades y transformar pacíficamente sus conflictos.

Nosotros los pueblos del mundo, vivimos en una época de grandes riesgos y de muchas oportunidades para la paz, que tenemos que identificar para participar juntos; gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil, en la mejora de nuestras relaciones internacionales. Una de esas relaciones, que ha generado en los últimos años un gran debate y ha sido motivo de investigación y estudio desde varias disciplinas, es la relación entre las sociedades musulmanas y occidentales.

Por eso, como investigador en la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I en España y presidente de la Asociación Creadores Sin Fronteras en Marruecos, he elegido desarrollar una tesis doctoral que se centra en la transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales, como una aportación desde la sociedad civil y concretamente de los estudios para la paz, al programa de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y a su objetivo específico de mejorar las relaciones entre ambas sociedades.

Lamentablemente, la imagen que algunos medios de comunicación transmiten de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales queda reducida a los conflictos negativos y enfrentamientos, omitiendo los intercambios constructivos y los momentos pacíficos que caracterizan históricamente el encuentro entre ambas. Esta perspectiva negativa contribuyó de manera directa e indirecta a la ampliación de la brecha creada entre ambas sociedades por el malentendido y la ignorancia mutua, y al alzamiento de un muro de incompreensión y recelo que dificulta la comunicación cultural entre las dos, sobre todo, después de la desaparición de la Unión Soviética, la caída del comunismo, la hegemonía de los EEUU, las guerras del Golfo, los atentados terroristas como el 11S y el 11M y la continuidad del conflicto palestino-israelí.

Por tanto, nunca ha sido mayor la necesidad de tender puentes de cooperación, entendimiento y diálogo entre las sociedades musulmanas y occidentales, y forjar una voluntad política colectiva de transformar pacíficamente los conflictos entre ambas

sociedades. Esa tarea urgente llevó a José Luis Rodríguez Zapatero a proponer en su primera intervención como presidente del gobierno de España en la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2004, una Alianza de Civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán.

Por eso, como representante de un país creado y enriquecido por culturas diversas, quiero proponer ante esta asamblea una Alianza de Civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán. Cayó un muro. Debemos evitar ahora que el odio y la incomprensión levanten otro (Rodríguez Zapatero, 2004: 6).

Una Alianza, que más tarde el ex Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan hizo suya con el fin de abordar las fisuras entre todas las sociedades, mediante acciones en el terreno que cuentan con la participación de las Naciones Unidas, los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil.

En este sentido, y consciente del papel de la sociedad civil en la misión de la Alianza de Civilizaciones y en la transformación pacífica de los conflictos, especialmente entre las sociedades musulmanas y occidentales, he elegido el tema de mi tesis doctoral que responde también a un interés personal puesto que pertenezco a una sociedad musulmana y he convivido y estudiado en una sociedad occidental.

De este modo, la tesis que desarrollo además de su aporte académico refleja los sentimientos de un musulmán que tuvo la suerte de conocer de cerca a Occidente, de sentirse como un ciudadano occidental y de darse cuenta de que «Conocernos es el camino hacia la paz» (Bahajin, 2009b) y «Convivimos pero no lo sabemos» (Bahajin, 2011b: 9). Asimismo, mi experiencia con musulmanes y occidentales tanto en España como en Marruecos, me enseñó que aún estamos a tiempo de transformar nuestra mirada hacia el otro, para que sea una mirada de igualdad y respeto, y no de superioridad y miedo.

Es comprensible que una persona como yo que tuvo la oportunidad de disfrutar de la riqueza de ambas culturas tanto la musulmana como la occidental, se interese por la Alianza de Civilizaciones y la transformación pacífica de los conflictos, y trabaje para cumplir su misión de tejer lazos de unión y disipar malentendidos como subraya Amin Maalouf (2009: 13) «Debido precisamente a esa situación, que no me atrevo a llamar «privilegiada», tienen una misión: tejer lazos de unión, disipar malentendidos, hacer entrar en razón a unos, moderar a otros, allanar, reconciliar...».

Tener el privilegio de vivir en una sociedad musulmana (Marruecos) y otra occidental (España) me enseñó que «*Si las guerras nacen en las mentes de los hombres, es en sus*

corazones donde deben erigirse las paces» (Bahajin, 2013).³ Por esa razón, insistía en mis escritos sobre «La importancia de nuestras memorias personales en el diálogo de los corazones» (Bahajin, 2010c), el papel de los regalos de amor «Un regalo de amor» (Bahajin, 2010b: 9), y la magia de la sonrisa en la transformación de los conflictos «Sonría por favor» (Bahajin, 2011c: 8).

De hecho, la tesis me permite compartir mis sentimientos y experiencias desde la infancia respecto a mi relación con el otro diferente, ya que de pequeño vivía en un edificio situado en el N°30 de la calle Velásquez en Tánger (Marruecos), con franceses, españoles y marroquíes, entre ellos judíos, cristianos y musulmanes. De la convivencia armónica que reinaba en el edificio, y de mi participación en varios encuentros y seminarios en Turquía, Eslovaquia, Malta, Líbano, Qatar, Francia, España, Marruecos, Azerbaiyán, Suecia y Estados Unidos, mi corazón entendió que una vida larga y sana necesita un corazón grande y acogedor, que une y no divide, que incluye y no excluye.

Se trata pues, de una investigación vivida como un proceso de transformación que me ha permitido conocer otras experiencias y maneras de vivir, además de entender la importancia del diálogo de corazones, de nuestras miradas, sonrisas y acciones diarias en el establecimiento de la paz. De hecho, es una investigación que refleja mi pasión por la paz, y mi deseo de participar en la construcción de puentes de entendimiento entre las sociedades musulmanas y occidentales, compartiendo las lecciones aprendidas de mis experiencias como musulmán con occidentales. Unas experiencias que me permitieron ganar el premio “Castellón Intercultural 2009” en la modalidad de prensa por el artículo “Convivencia religiosa” publicado el 1 de abril del 2009 en el periódico *Mediterráneo* de España. Aquel día en la ceremonia de entrega de premios, dije que el artículo ganador había sido escrito entre gente de Castellón, y el premio era de todos los castellonenses que me brindaron la oportunidad de estar con ellos y aprender de su cultura, lo que me permitió ver el mundo con ojos de esperanza, y confiar en la capacidad que tenemos nosotros los seres humanos en encontrar la paz y convivir en armonía.

Hay que señalar que, cuando empecé mi investigación sobre la Alianza de Civilizaciones, mi intención era elaborar un estudio innovador sobre un tema que nunca se había desarrollado como tesis doctoral. Sin embargo, en el curso de mi investigación conocí a Javier Jiménez Olmos; autor del libro *Del choque a la Alianza de Civilizaciones* publicado en

³ Inspirado en el preámbulo de la constitución de UNESCO “Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz” creo que las paces, en plural, deben erigirse también en los corazones de los hombres y las mujeres.

2012, y de la tesis doctoral *La Alianza de Civilizaciones: necesidad de la iniciativa desde la perspectiva de la seguridad* defendida en 2010, del cual aprendí mucho. Aun así, es importante aclarar que Javier Jiménez Olmos estudió la Alianza de Civilizaciones desde la perspectiva de seguridad, y la tesis que presento a continuación se desarrolla desde la perspectiva de la práctica y la acción. De ahí que, mi investigación no tiene la visión de un político o militar, sino de un miembro de la sociedad civil.

Asimismo, es una investigación que no solamente analiza lo escrito, sino también pone de manifiesto mi experiencia con personas que protagonizaron la fase constituyente y de consolidación de la Alianza de Civilizaciones, mi participación en sus foros y programas, y mis contribuciones a ella como miembro de la sociedad civil. Esta experiencia personal se puede dividir en tres áreas:

Encuentros personales con: Helena Barroco, asesora especial del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones entre 2007-2013; Máximo Cajal, representante personal del presidente del Gobierno de España José Luis Rodríguez Zapatero para la Alianza de Civilizaciones; José María Luxán, coordinador del Plan Nacional de España para la Alianza de Civilizaciones; Belén Alfaro, embajadora en misión especial para la Alianza de Civilizaciones; Enrique Gaspar, presidente de Nexos-Alianza; Javier Jiménez Olmos, autor del libro *Del Choque a la Alianza de Civilizaciones*, Isaías Barranda, autor del libro *Alianza de Civilizaciones: seguridad internacional y democracia cosmopolita*, entre otros.

Participación personal en: *Alliance of Civilizations International Fellowship Programme*, en abril 2010; *Alliance of Civilizations First Regional Conference for the Mediterranean*, en noviembre 2010; *Doha Pre-Forum of Alliance of Civilizations*, en mayo 2011; *4th UN Alliance of Civilizations Forum*, en diciembre 2011; *First UNAoC Fellowship Programme Alumni Meeting in Baku*, en mayo 2013, entre otros.

Coordinación en Marruecos de proyectos internacionales reconocidos por la Alianza de Civilizaciones como: *Burbujas de Ilusión*, entre 2008-2009; *Radiominiatura*, entre 2010-2012; *Pachamama: los niños y los objetivos del Milenio*, entre 2012-2013.

Al mismo tiempo, he dado conferencias relacionadas con el tema de investigación, entre ellas: La educación: una semilla para la paz, en Beirut (Líbano) el 22 de mayo de 2014; El diálogo interreligioso: tiempo para hacer las paces, en Castellón el 11 de marzo de 2013; *Empowering youth through cross-cultural education*, en Malta el 9 de noviembre de 2010 y *¿Qué entendemos por la Alianza de Civilizaciones?*, en Sevilla el 12 de diciembre de 2009.

Cabe mencionar que a raíz de esa experiencia, la investigación ha ido dibujando la idea y el tema final que hoy tomo como eje de mi trabajo. Así, debo reconocer que al

principio mi idea era estudiar cómo la integración de los inmigrantes musulmanes en Occidente podría ser un camino hacia la Alianza de Civilizaciones. No obstante, conforme iba desarrollando la investigación y, sobre todo, después de mis encuentros con los miembros de la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones, y mi participación en el programa de la Alianza de Civilizaciones *Alliance of Civilizations International Fellowship Programme 2010* -el cual me permitió visitar instituciones, organizaciones internacionales y asociaciones en algunos países occidentales como Francia, Bélgica, Gran Bretaña y EEUU, así como entrar en contacto directo con personas de occidente, y vivir durante unos días con una familia estadounidense- me di cuenta de que el miedo que tiene la mayoría de los occidentales no es hacia el inmigrante musulmán como persona, sino como creyente. Eso quiere decir que la mayoría de los occidentales tienen miedo del Islam, que en la opinión de algunos impide a los inmigrantes integrarse en la sociedad de acogida y «tiene asignada la misión de convertir toda la humanidad, por la persuasión o por la fuerza» (Artur Du Plessis, 2004: 69).

Por esta razón, y viendo que el Islam es el centro de atención de líderes y analistas políticos por su influencia en los asuntos y relaciones internacionales (Esposito, 2013: 25), he decidido estudiar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales e investigar los verdaderos miedos y preocupaciones de las dos sociedades. Asimismo, presentar algunos aportes de los estudios para la paz que pueden facilitar el acercamiento y la transformación pacífica de los conflictos entre las dos sociedades, contribuyendo a la misión específica de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.

La hipótesis de trabajo que vamos a mantener a lo largo de todo este análisis es que la Alianza de Civilizaciones puede ser un instrumento eficaz para la transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales, aprovechando los resultados y las aportaciones de los estudios para la paz. Por lo tanto, ante las sospechas del aporte de la Alianza de Civilizaciones a las relaciones internacionales en general, y a las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales en particular, proponemos estudiar esta plataforma de las Naciones Unidas que pretende ser una herramienta de “poder blando” para prevenir y transformar los conflictos, y analizar en qué medida puede aprovechar los aportes de unos de los campos más importantes de los estudios para la paz que son los estudios de los conflictos.

Para ello, analizaremos con especialistas cómo son las relaciones contemporáneas entre las sociedades occidentales y musulmanas, señalando sus miedos y preocupaciones, y cómo afecta la manipulación de las religiones y la teoría del Choque de Civilizaciones a la buena comunicación entre ambas. Al mismo tiempo, subrayaremos el papel del diálogo pacífico y constructivo entre las dos sociedades, y los esfuerzos de la comunidad internacional

por mejorar las relaciones entre ambas. Luego, presentaremos el proceso de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas antes de su lanzamiento por el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en el 2005, hasta la actualidad. Además, completaremos esa visión de la Alianza de Civilizaciones, con un capítulo dedicado a las críticas y las sospechas de algunos en el protagonismo de la iniciativa, aportando los rasgos y las características que la distinguen de otras iniciativas, y hacen de ella una propuesta original. En este sentido, se presentan sus cuatro señas de identidad: su naturaleza política, vocación global, dimensión de seguridad, y se dedica un capítulo a su voluntad de acción y otro a sus Foros, por ser el principal evento anual de la Alianza de Civilizaciones que une a representantes de las Naciones Unidas, los gobiernos y las organizaciones internacionales y la sociedad civil.

Por último, siendo estudiante de Doctorado en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo, intentaré mostrar las posibles contribuciones de los estudios para la paz al programa de la Alianza de Civilizaciones. Entre ellas, la posibilidad de entender los conflictos de manera positiva y la importancia de la reconciliación, el diálogo, el empoderamiento, el reconocimiento, los sentimientos, los pactos y las alianzas en transformarlos. Tomar en consideración esos avances de la investigación para la paz contribuirá a que la Alianza de Civilizaciones sea un instrumento eficaz en la transformación de conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales en particular y entre todas las sociedades en general.

Preguntas de la investigación

Algunas de las preguntas que han motivado esta investigación y orientan su desarrollo son las siguientes:

¿Cómo se puede entablar un diálogo constructivo y pacífico entre las sociedades musulmanas y occidentales?

¿Es la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas una plataforma eficaz para prevenir conflictos y mejorar las relaciones entre las diferentes sociedades?

¿Qué pueden aportar los estudios para la paz a la Alianza de Civilizaciones para que sea un instrumento pacífico de transformación de conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales?

¿Cuál es el papel de la sociedad civil en la misión de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas?

Objetivo general y objetivos específicos de la tesis

En primer lugar, como objetivo general, me propongo demostrar que la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas puede contribuir en la mejora de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales tomando en consideración los aportes de los estudios para la paz. Este objetivo general se traduce en los siguientes objetivos específicos:

- Estudiar las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas y analizar cómo las afecta la teoría del Choque de Civilizaciones y la manipulación de las religiones.
- Presentar los obstáculos del diálogo entre las sociedades occidentales y musulmanas y las posibilidades de un diálogo constructivo y pacífico.
- Examinar el proceso de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas (UNAOC) y analizar las críticas recibidas y las características que la distinguen de otras iniciativas de paz.
- Señalar la importancia de los aportes de los estudios para la paz en alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones, y mostrar cómo pueden contribuir en la transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales.
- Estudiar los instrumentos de la transformación pacífica de los conflictos en las sociedades musulmanas y occidentales.
- Analizar el papel de la sociedad civil en la Alianza de Civilizaciones y presentar algunas experiencias de la sociedad civil que contribuyen en la misión de la Alianza de Civilizaciones.

Metodología

La metodología utilizada en la construcción de este trabajo ha sido de una parte el repaso de la literatura que existe sobre la Alianza de civilizaciones y, de otra parte, la observación participativa mediante la intervención en eventos relacionados con la Alianza de Civilizaciones.

Primero, al tratarse de un fenómeno novedoso, y debido a que muchos de los trabajos y opiniones provienen de intelectuales y académicos ligados o interesados en el programa de la Alianza de Civilizaciones, se ha consultado además de las fuentes habituales, la información encontrada en la página oficial de Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas, y los materiales disponibles en Foros, conferencias y encuentros relacionados con el tema.

Segundo, siendo una investigación basada no solamente en lo teórico sino también en lo práctico, se han mantenido encuentros personales con personas e instituciones que participaron directamente en el desarrollo de la Alianza de Civilizaciones.

La bibliografía utilizada proviene además de gente interesada en el tema, de personas ligadas directamente o indirectamente con el proceso de la Alianza de Civilizaciones, siendo algunos miembros del Grupo de Alto Nivel de Alianza de Civilizaciones, o participantes en sus foros y encuentros.

Además se utilizan libros de académicos y políticos interesados por las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, y de profesores de los estudios para la paz y la transformación de los conflictos. Asimismo, cabe añadir la utilización de publicaciones de varias organizaciones como las Naciones Unidas, la Alianza de Civilizaciones, la UNESCO, la ISESCO y la Presidencia del Gobierno de España.

Marco teórico

El marco teórico en el que desarrollamos esta investigación es el del campo transdisciplinario de los estudios para la paz y, concretamente en una de sus áreas denominada estudios de los conflictos. Consideramos relevantes los aportes de estos estudios a la misión de la Alianza de Civilizaciones por ser transdisciplinarios y toman en consideración las aportaciones de diversas disciplinas, saberes y culturas, lo que les permite tener una perspectiva abierta sobre la paz y los conflictos.

En cierto sentido la Investigación de la Paz es una respuesta a la complejidad de la conflictividad humana, pues las políticas locales, nacionales o internacionales están inmersas en las tensiones creadas por intereses, proyectos o las emociones. Por tanto, la renovación de los enfoques, de los paradigmas o de las metodologías, tiene que ser permanente. Así se ha conformado el *Campo transdisciplinar de la paz* que retoma las aportaciones de diversos campos científicos (Relaciones Internacionales, Historia, Derecho, Antropología, Sociología, etc.) y las experiencias de diversas culturas, y busca, rompiendo con el reduccionismo cartesiano, una aproximación unitaria (inter y transdisciplinar) que reconstruya racionalmente lo que existe como unidad en las prácticas sociales (Muñoz y Molina Rueda, 2009: 45).

Esa perspectiva transdisciplinar de los estudios para la paz, que busca una aproximación unitaria y rompe con el reduccionismo, les convierte en una herramienta eficaz que la Alianza de Civilizaciones puede utilizar a la hora de tratar la complejidad de las relaciones entre las diferentes sociedades.

En este sentido, la Filosofía para la paz propuesta por Vicent Martínez Guzmán, la teoría del Reconocimiento recíproco de Axel Honneth, el Empoderamiento y la Transformación Pacífica de los Conflictos de Lederach, se consideran primordiales en este

marco teórico. Así mismo la Paz Imperfecta de Francisco A. Muñoz que parte de la idea de que «Si queremos la paz debemos prepararla (si vis pacem para pacem) e investigarla» (Muñoz y Molina Rueda, 2009: 50), resulta relevante a la hora de estudiar los conflictos en el pensamiento occidental y musulmán y las posibilidades de transformarlos pacíficamente.

Hay que señalar que en este marco teórico la paz no significa solamente la ausencia de la guerra, ni la eliminación de los conflictos, sino que es un proceso inacabado que se construye diariamente y reconoce a los conflictos como elementos que permiten conocer mejor la condición humana, por lo tanto, hay que valorarlos y no evitarlos «Como una realidad ligada a la condición humana, una realidad biológica y social que, no sólo no hay por qué ver como negativa, sino que hay que valorar, entre otras razones, por su importancia evolutiva en la supervivencia de nuestra especie y en la dinamización de los grupos sociales» (Muñoz, 2004a: 31).

De ahí que, ligar la condición humana a los conflictos y a la paz, hace que los seres humanos sean el objetivo central de los estudios para la paz, que se convierten así en una ciencia social aplicada como lo señala Galtung (1996: 9) «Both definitions focus on human beings in a social setting. This makes peace studies a social science, and more particularly an applied social science, with an explicit value-orientation».⁴

Lo mismo afirma Martínez Guzmán (2001: 99-100): «Los seres humanos en sociedad son el objetivo central de estos estudios. *Los estudios sobre la paz constituyen una ciencia social aplicada, clara y explícitamente orientada por valores*».

Esto hace que Galtung (2003: 36) considere que:

La dimensión valores es la que permite a las ciencias de la paz ser una disciplina *sui generis*. Sin el valor *paz*, resultan imposibles tanto los estudios críticos como los constructivos sobre la paz; lo que queda es el juego de ajustar las teorías a los datos –importante, pero sólo una parte de las ciencias de la paz.

En este sentido, Martínez Guzmán (2001: 100) argumenta que «En cualquier caso, los valores son más importantes que los datos y que las teorías. El valor «paz» ha de entrar en juego, tanto en su dimensión crítica como constructiva, no es cuestión de reducir los Estudios de la paz al mero juego de ajustar teorías a datos».

Esto confirma que los estudios para la paz tienen un compromiso con los valores humanos; especialmente el valor de la paz, y que no son estudios específicos de la guerra, sino también abordan temáticas como el desarrollo, los derechos humanos, la justicia,

⁴ Traducción propia: Ambas definiciones se centran en los seres humanos en un entorno social. Esto hace que los estudios para la paz sean una ciencia social, y más particularmente una ciencia social aplicada, con una orientación hacia un valor explícito.

migraciones, género, medio ambiente, relaciones internacionales y educación, entre otros. Son las mismas temáticas que interesan a la Alianza de Civilizaciones y forman parte de sus ámbitos de actuación, de ahí la importancia de estos Estudios en el desarrollo de las actividades de la UNAOC.

Hay que señalar, que se trata de unos Estudios científicos, que constituyen una ciencia social orientada en valores, que permiten a los seres humanos desarrollar sus competencias y capacidades para contribuir en la transformación pacífica de los conflictos.

Eso hace que los estudios para la paz sean unos estudios que, al mismo tiempo que denuncian las violencias que sufren los seres humanos, también proponen alternativas que puedan mejorar las relaciones humanas y contribuir en iniciativas como la Alianza de Civilizaciones. De esta forma, pueden considerarse una herramienta necesaria para cualquier persona que desea participar en hacer las paces en el mundo, porque además de ofrecer informaciones sobre los tipos de violencia existentes, hacen reflexionar sobre los conflictos humanos, desde los intrapersonales hasta los internacionales, intentando no solamente solucionarlos, sino transformarlos.

Para lograr esa participación de todos y todas, y para que entendamos el carácter activo y realista de quienes estudian la paz, Martínez Guzmán (2001: 114-115) propone un giro epistemológico que subraya la importancia de:

- Cambiar la objetividad por la intersubjetividad.
- Sustituir la perspectiva del observador por la del participante.
- Ser realistas al admitir la existencia de guerras y conflictos pero creer en alternativas y soluciones.
- Buscar una justicia comprometida y solidaria.
- Comprometerse con la naturaleza que deja de ser distante, objetiva y algo que controlar y dominar.
- Dar la oportunidad a la mujer a contribuir en la mejora del mundo y reconstruir unas nuevas formas de ser femeninos y masculinos.
- Darse cuenta de que hacer las paces es cosa de gente corriente y normal, y no solamente de sabios y santos. Los seres humanos con sus capacidades y compromiso individual pueden mejorar el mundo.

Por eso los estudios para la paz están caracterizados por:

- No ser neutrales porque trabajan con los valores y tienen un punto de referencia.

- Trabajan los sentimientos y las emociones, no se dedican exclusivamente a la razón teórica.
- Están en proceso, se constituyen intersubjetivamente a través del diálogo.
- Incluyen género y medio ambiente.

Por consiguiente, la propuesta del giro epistemológico es necesario para que la Alianza de Civilizaciones alcance sus objetivos porque:

- Permite cuestionar la objetividad occidental y opta por la intersubjetividad que incluye otras visiones marginadas en la historia occidental, como las visiones de las sociedades musulmanas por ejemplo.
- Subraya la importancia de ser actores y no solamente observadores, en un tiempo en que muchas sociedades son consideradas observadoras de lo que está pasando en el mundo, sin participar con sus conocimientos en el desarrollo humano y la estabilidad mundial.
- Señala la necesidad de ser realistas y destacar los verdaderos desafíos comunes que amenazan la seguridad humana y la paz, algo esencial en la labor de la Alianza de Civilizaciones.
- Incluye a las mujeres que han sido marginadas en la historia humana, y siguen sin gozar de muchos de sus derechos tanto en las sociedades occidentales como en las musulmanas.
- Insiste en mejorar las relaciones humanas, y entre ellos y la naturaleza. Una naturaleza y un medio ambiente amenazado, que la Alianza de Civilizaciones tiene que tomar en cuenta porque sin su protección no habrá estabilidad en el mundo.

Definitivamente, ese tipo de giro epistemológico que defiende Martínez Guzmán, beneficia la labor de la Alianza de Civilizaciones, porque pretende transformar ese dominio de un tipo de saber, de conocimiento y de ciencia impuesto por el hombre occidental blanco, y sustituirlo por otro más diverso e inclusivo que toma en cuenta todo tipo de saberes y conocimientos «Hemos sido los «indígenas» masculinos blancos de un lugar del mundo, el Occidente del Norte, quienes hemos modelado un tipo de saber, de conocimiento, de ciencia, que hemos considerado e impuesto como universal» (Martínez Guzmán, 2001: 76).

Por ello, el giro epistemológico que propone la Filosofía para la Paz (Martínez Guzmán, 2001: 219) defiende la noción de una paz que incluye a todos los actores, una *paz imperfecta* que visibiliza «aquellos espacios e instancias en las que se pueden detectar

acciones que crean paz, a pesar de que estén en contextos en los que existen los conflictos y la violencia» (Muñoz y Molina Rueda, 2009: 47).

Esta noción de la *paz imperfecta* que agrupa «todas estas experiencias y espacios en que los conflictos se regulan pacíficamente, es decir en los que las personas y/o grupos humanos optan por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros» (Muñoz, 2004c: 898), es fundamental para entender que entre las sociedades musulmanas y occidentales hubo también momentos pacíficos y conflictos regulados pacíficamente, y no solamente momentos de tensión y violencia.

Es importante que la UNAOC tenga en cuenta esa noción de *paz imperfecta* que admite que los valores y las prácticas de paz están presentes en todas las culturas y religiones, también en el Islam y en las sociedades musulmanas que son objeto de estudio en esta investigación.

Es interesante saber que los estudios para la paz que se defienden en ese marco teórico han realizado en los últimos años un importante avance, aportando a los demás estudios un abundante material sobre los conflictos y la paz. Según Martínez Guzmán (2001: 61-70), hay cuatro etapas fundamentales en la historia de los estudios para la paz, que se resumen a continuación para presentar su trayectoria a los investigadores de otros ámbitos.

Primera etapa: 1930-1959: En aquellos años, la paz se entendía a partir de la ausencia de guerra que fue estudiada científicamente, siendo su base fundamental la cuantificación y experimentación de la misma.

Segunda etapa: 1959–1980: Es una etapa donde empieza la interacción entre paz y desarrollo, y donde surge el concepto de paz positiva, relacionado con el desarrollo de potencialidades humanas, encaminadas a la satisfacción de las necesidades básicas.

Tercera etapa: 1980–1990: Surge un incremento del papel de la opinión pública, y de los medios de comunicación en su influencia para la paz. Se introduce la perspectiva de género en la investigación para la paz por las investigadoras de la paz feministas, como Betty Reardo y Birgit Brock-Utne.

Cuarta etapa: 1990 a la actualidad: Se buscan nuevas formas de cultivar las relaciones humanas, y se abre a las nuevas culturas para hacer las paces. Respecto a los conflictos, ya no están vistos como algo negativo, sino como algo inherente a las relaciones humanas, que si se transforman pacíficamente, pueden ser positivos y generar cambios, lo que permite cultivar nuevas relaciones humanas, y escuchar a las voces silenciadas, como la voz de la naturaleza, de las mujeres, y de otras culturas.

En esta cuarta etapa aparece la terminología de la transformación de los conflictos defendida por John Paul Lederach. Una terminología que resulta especialmente relevante para esta investigación por sus aportaciones a los estudios de los conflictos.

Hay que destacar que los estudios de los conflictos han pasado por tres terminologías. La primera de ellas, es la resolución de los conflictos que apareció en la década de los años cincuenta (1950-1960). Según esa terminología el conflicto es negativo y necesita ser resuelto de cualquier manera aunque sea con la fuerza y siguiendo criterios injustos.

De esa manera, pone de manifiesto la importancia de buscar soluciones «a toda costa» cuando resalta las consecuencias destructivas que todos los conflictos tienen. Si el desarrollo de los conflictos causa daños humanos y materiales, será imprescindible encontrar formas de regulación que establezcan soluciones inmediatas y a largo plazo (París Albert y Martínez Santamaría, 2008: 19).

Respecto a esta terminología, es preciso subrayar que recibió varias críticas, primero por considerar el conflicto como algo negativo, y segundo por su afán de querer eliminar y resolver todos los conflictos, incluso mediante el uso de la fuerza y sin buscar un cambio real «It was not clear that resolution left room for advocacy. In their experience, quick solutions to deep social-political problems usually meant lots of good words but not real change» (Lederach, 2003: 3).⁵ Asimismo, como especifica Martínez Guzmán (2005: 119) «la terminología «resolución» parecía dar la impresión de que el conflicto era algo no deseable que debía ser eliminado o, al menos, reducido». Sin embargo, a pesar de las críticas, es la terminología que más se utiliza hasta la actualidad por muchos políticos, académicos y medios de comunicación.

La segunda terminología es la gestión de los conflictos (*Conflict management*), que se utiliza a partir de los años setenta (1970-1980). Introduce una percepción más positiva del conflicto al considerarlo como un fenómeno natural que se puede gestionar mediante leyes y normas, pero al mismo tiempo destaca sus consecuencias destructivas «Sitúa a los conflictos como fenómenos naturales, al mismo nivel que el resto de los fenómenos de la naturaleza, al afirmar que pueden ser gestionados mediante leyes, dinámicas o modelos» (París Albert, 2009: 42).

La tercera terminología es la transformación pacífica de los conflictos, que se utiliza desde la década de los noventa hasta la actualidad. Es la terminología que se utiliza desde la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I en España porque no intenta eliminar los conflictos, sino que los interpreta como unas situaciones de cambio de las

⁵ Traducción propia: No estaba claro que la resolución deja espacio a la defensa. En su experiencia, las soluciones rápidas de los profundos problemas socio-políticos generalmente significaban un montón de buenas palabras pero no un cambio real.

que siempre se puede aprender y mejorar las relaciones humanas en el futuro. Según Martínez Guzmán (2009: 196):

No sólo interesa eliminar o controlar los conflictos, sino *describir* su naturaleza *dialéctica*. El conflicto se considera un fenómeno que transforma los acontecimientos, las relaciones humanas en las que ocurre e, incluso, a sus mismos creadores. Es un elemento necesario en la construcción y reconstrucción humanas transformadoras de las realidades y organización sociales.

Esa terminología que considera el conflicto como un fenómeno que transforma las relaciones humanas, es la que puede contribuir a transformar los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales, viéndolos como una oportunidad de cambio positivo que permite a las dos sociedades hacer un esfuerzo para superar sus malos entendidos de manera pacífica.

A continuación se presenta cada una de las terminologías de los estudios de los conflictos y sus características.

Terminología	Década	Características
Resolución de los conflictos	1950-1960	El conflicto es negativo, hay que eliminarlo y reducirlo.
Gestión de los conflictos	1970-1980	El conflicto es positivo pero es considerado un fenómeno natural.
Transformación de los conflictos	1990- actualidad	El conflicto es positivo y es considerado un fenómeno humano.

Tabla 1: Las terminologías de los estudios de conflictos (París Albert y Martínez Santamaría, 2008: 19-20. Elaboración propia)

Hay que señalar que, además de las tres terminologías presentadas, Francisco Muñoz prefiere utilizar el término regulación de conflictos, y lo justifica así:

Empecemos por el final, *resolución*, a mi entender, parece indicar que el conflicto podría desaparecer; *gestión* puede dar a entender que estemos fuera del conflicto, que seamos ajenos a él, cuando no siempre es así; *transformación* puede indicar que cambian las condiciones por sí mismas, sin la acción de los actores; finalmente *regulación* se puede relacionar con la proposición de algunas reglas. Particularmente prefiero –aunque tal vez la decisión que tomemos en uno u otro sentido no sea lo más trascendental- regulación por el significado citado y porque al mismo tiempo podría incluir los anteriores (Muñoz, 2004b: 176-177).

Sin embargo, en esta investigación se elige el término transformación del conflicto entre las sociedades musulmanas y occidentales porque es un concepto que busca promover un proceso de cambio constructivo e inclusivo, pero de ninguna manera limitado a una solución inmediata. Al mismo tiempo, porque es una terminología que se basa en que el

conflicto es normal en las relaciones humanas y es un motor de cambio, algo que es imprescindible reconocer para mejorar las relaciones entre las dos sociedades.

For me, conflict transformation is accurate because I am engaged in constructive change efforts that include, and go beyond, the resolution of specific problems. It is scientifically sound language because it is based on two verifiable realities: conflict is normal in human relationships, and conflict is a motor of change. Transformation provides a clear and important vision because it brings into focus the horizon toward which we journey – the building of healthy relationships and communities, locally and globally (Lederach, 2003: 4-5).⁶

Este marco teórico se complementa con el estudio de algunas teorías destacadas de la *Shari'ah islámica*⁷ por considerar que «El estudio de las aportaciones a la Paz de las diversas tradiciones religiosas en las sociedades humanas pasadas y presentes, constituye uno de los ámbitos de atención de los estudios sobre la Paz» (Molina Rueda y otros, 2004: 106). Son aportaciones que promueven el uso de las vías pacíficas en la transformación de los conflictos, sostienen que en los momentos de conflicto también hay paz y destacan la noción del conflicto como una oportunidad que Dios ofrece a los creyentes para aprender de sus errores y repensar sus acciones.

Por ende, consideramos que las teorías presentadas en este marco teórico podrían facilitar la labor de la Alianza de Civilizaciones en promover la paz y la seguridad entre todas las sociedades, y especialmente entre las occidentales y musulmanas.

Estructura

Para facilitar la lectura de esta tesis doctoral la he dividido en seis capítulos, ordenados de forma que se puede entender la misión específica de la Alianza de Civilizaciones de mejorar las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas y conocer las aportaciones de los estudios para la paz que pueden contribuir en dicha misión.

El primer capítulo titulado *Las sociedades occidentales y musulmanas y el diálogo necesario*, se dedica íntegramente al contexto internacional que favoreció la aparición de la Alianza de Civilizaciones, y consta de tres apartados principales: uno sobre la situación de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, el segundo sobre el diálogo

⁶ Traducción propia: Para mí, transformación de conflictos es la adecuada porque estoy comprometido con los esfuerzos de cambio constructivo que incluyen y van más allá de la resolución de problemas específicos. Es un lenguaje científico ya que se basa en dos realidades verificables: el conflicto es normal en las relaciones humanas, y el conflicto es un motor de cambio. La transformación proporciona una visión clara e importante, ya que pone de relieve el horizonte hacia el cual nos dirigimos –la construcción de relaciones y comunidades saludables, a nivel local y global.

⁷ La transcripción de las palabras árabes que aparecen tanto en el texto como en la bibliografía se ha realizado según las tablas ALA-LC editadas por (Barry, 1991: 4) y aprobadas por *Library for Congress* y *American Library Association*.

necesario entre las dos y el último sobre las iniciativas de paz que pretendían mejorar dichas relaciones. El primero de los apartados presenta los miedos y las preocupaciones de las dos sociedades relacionadas con la manipulación de las religiones y la teoría del Choque de Civilizaciones que la Alianza de Civilizaciones pretende transformar mediante sus acciones. Se trata de demostrar cómo algunos neoliberales y fundamentalistas utilizan la ignorancia de las dos sociedades para sembrar miedo entre ellas y garantizar así sus intereses. El segundo apartado de este primer capítulo intenta señalar los verdaderos obstáculos del diálogo entre las dos sociedades y presenta el camino que se debe seguir para entablar un diálogo constructivo y pacífico entre ambas. El último apartado presenta algunas iniciativas de paz como la Cultura de Paz, la Unión para el Mediterráneo, y el Diálogo entre Civilizaciones que precedieron la Alianza de Civilizaciones, y que tenían la misión de mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, pero les faltaba la dimensión política o global que sólo las Naciones Unidas pueden ofrecer.

Para desarrollar este capítulo, se utilizan autores occidentales y árabes que han trabajado el tema de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales con el fin de presentar las dos visiones, y tener una mirada completa de las dimensiones e implicaciones de la realidad que se vive entre ambas sociedades. Entre los autores encontramos algunos que se destacan con sus aportaciones al tema de la religión como Juan José Tamayo, Hans Küng, Karen Armstrong y Al-Qaradawi, y a otros comprometidos con las relaciones entre Islam y Occidente como Goody, Al-Jirari, Al-Jabri, Zemmouri y Goytisoló. Asimismo, se comentan las obras del escritor marroquí ElMandjra por sus contribuciones al tema, y por el interés de Occidente en sus ideas que llevaron a Huntington a citarle en su libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*.

El segundo capítulo titulado *El proceso de la UNAOC* es una aproximación a la propuesta española que pasó a ser una iniciativa propia del Secretario General de las Naciones Unidas el 14 de julio de 2005. Pretendemos en este capítulo estudiar y analizar el proceso de creación y configuración de la Alianza de Civilizaciones, y la contribución del copatrocinio de Turquía y el apoyo de la ONU en ese proceso. Asimismo, y para entender su misión y sus objetivos, se presenta una explicación descriptiva de su estructura organizativa destacando el papel del Grupo de Alto Nivel, de su informe, del Grupo de Amigos y de la figura del Alto Representante de la ONU para la Alianza de Civilizaciones. Al final se presenta el sistema financiero de la Alianza y su mecanismo de reposición voluntaria que tiene como objetivo garantizar su continuidad.

Para tener un análisis profundo del tema se utilizan autores que participaron en el proceso de la UNAOC como Federico Mayor Zaragoza, por ser el copresidente del Grupo de Alto Nivel de la UNAOC, Máximo Cajal; por sus múltiples publicaciones sobre el tema, siendo representante personal del presidente del Gobierno de España para la Alianza de Civilizaciones, Javier Olmos; autor del libro *Del Choque a la Alianza de Civilizaciones*, Altwajiri; director de la ISESCO, Isaías Barreñada; coordinador del libro *Alianza de Civilizaciones seguridad internacional y democracia cosmopolita* y Tayyib Erdogan; presidente de Turquía. Asimismo, se hace uso de varios informes de la Presidencia del Gobierno de España y del Informe del Grupo de Alto Nivel de la UNAOC.

En el tercer capítulo titulado *Críticas y originalidad de la UNAOC* se complementa el segundo capítulo, presentando algunas de las críticas hechas a la UNAOC con el objetivo de mejorarla y hacer de ella un programa que satisfaga las perspectivas de la mayoría de los políticos, representantes de las organizaciones internacionales y líderes de la sociedad civil. Para ello, además de presentar las críticas se detallan tres de las cuatro señas de su identidad, con la intención de demostrar que se trata de una respuesta pacífica, eficaz y viable a los desafíos políticos que amenazan la seguridad humana a nivel global.

Este capítulo cuenta con las aportaciones de algunos periodistas que más criticaron a la UNAOC, entre ellos, Florentino Portero, Jorge Moragas, Guillermo Moreno, Luis Ayllón y Rafael Bardají en su ponencia presentada en FAES bajo el título “La Alianza de Civilizaciones-Elementos para una crítica”. Al mismo tiempo, presenta las opiniones de Miguel Ángel Moratinos, Máximo Cajal, Javier Olmos e Iqbal Riza que contradicen las críticas mostrando las aportaciones de la iniciativa.

El cuarto capítulo titulado *La UNAOC y la voluntad de acción*, presenta la cuarta seña de identidad de la UNAOC, que es su voluntad de acción. De este modo, se introducen en el primer apartado de este capítulo, los tres Planes de Acción de la Alianza de Civilizaciones, presentados por su Alto Representante al Secretario General de las Naciones Unidas desde el 2007 hasta el 2013. Unos Planes que muestran que la Alianza utiliza acciones concretas en el terreno para garantizar la buena gobernanza de la diversidad cultural. Asimismo, se presentan algunas Estrategias Regionales de la UNAOC y los Planes Nacionales de España, por ser el primer plan elaborado y un modelo occidental, y de Marruecos por ser un ejemplo de los planes desarrollados en algunos países árabes y musulmanes. En el segundo apartado, se presentan algunos proyectos e iniciativas de la Alianza de Civilizaciones como el *Fellowship Programme*, *Dialogue café*, Escuela de verano, *Soliya*, y termina con la muestra del trabajo realizado por algunas organizaciones que apoyan la UNAOC. En este sentido, se ha elegido a

«Nexos-Alianza» que representa el trabajo realizado desde las organizaciones occidentales, y la «ISESCO» en representación a las organizaciones musulmanas.

Para desarrollar este capítulo se utilizan además de los informes de las Naciones Unidas y los Planes Nacionales y estratégicos de la UNAOC, la visión de varios autores como Jordi Torrent; miembro de la Secretaría de la UNAOC, Martínez Seiquer, Alejandra Kurákina, Altwajri y Máximo Cajal, que han demostrado con sus publicaciones que se trata de un programa político que desarrolla actividades y proyectos con resultados prácticos tanto local como globalmente.

El quinto capítulo titulado *Foros de la UNAOC* pretende presentar uno de los eventos de alto nivel de la Alianza de Civilizaciones. Convocados cada año por su Alto Representante, los Foros reúnen a representantes de las Naciones Unidas, Organizaciones Internacionales, Gobiernos y representantes de la sociedad civil para dialogar sobre los desafíos globales, y presentar juntos medidas y acciones concretas que puedan afrontarlos. En este capítulo, además de presentar la peculiaridad de cada uno de los tres primeros Foros de la Alianza de Civilizaciones, se hace un análisis del cuarto Foro al cual tuve la oportunidad de participar, y que me permitió conocer de cerca la realidad de la Alianza, los mensajes que se transmiten a través de los discursos de los líderes políticos y los resultados de los debates entre todos los invitados del Foro.

De ahí que, en este capítulo además de los informes de la UNAOC sobre los Foros anuales, se utilizan publicaciones de autores que participaron en algunos Foros como Tarja Halonen, Tayyip Erdogan, Máximo Cajal, Ramesh Mathew, Taha Hussein y Manuel Chaves.

En el sexto capítulo titulado *Aportes de los estudios para la paz a la UNAOC: La transformación pacífica de los conflictos*, intentaremos mostrar los aportes de los estudios de la paz y especialmente de uno de sus campos, los estudios de los conflictos, que pueden beneficiar a la Alianza de Civilizaciones en su misión específica de mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales. Creemos que la Alianza además de sus acciones en el terreno y de sus Foros debe participar directamente en la transformación de los conflictos que amenazan la estabilidad entre las sociedades musulmanas y occidentales mediante el uso de los instrumentos que ofrecen los estudios para la paz.

El primer apartado del capítulo presenta la noción de la paz, tanto en el pensamiento occidental como en el musulmán. Asimismo, presenta uno de los campos de los estudios para la paz que son los estudios de los conflictos, señalando la noción positiva del conflicto en los pensamientos occidental y musulmán.

Para respaldar las ideas que se defienden en este apartado se utilizan autores como Johan Galtung; uno de los pioneros en la investigación para la paz, Martínez Guzmán; fundador del Máster Universitario en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo, Francisco Muñoz; autor de la teoría de la Paz Imperfecta. También a Vicenç Fisas, Fidel Tubino, Xabier Etxeberria, Comins Mingol, Mohamed Nouri, Beatriz Molina Rueda, Gómez Camarero y Abdul Aziz.

En el segundo apartado, se presenta la terminología de la transformación pacífica de los conflictos como el modelo más adecuado para la resolución de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales. Asimismo, se hace un análisis de esa terminología desde las perspectivas occidental y musulmana, y una aproximación a algunos instrumentos como la comunicación (*Attawāṣul*), la reconciliación (*ṣulh*), el arbitraje (*Attahkīm*), el empoderamiento (*Attamkīn*) y el reconocimiento (*Al-i'tirāf*), utilizados por las dos sociedades en la transformación de sus conflictos.

En este apartado se utilizan autores que defienden la teoría de la transformación de los conflictos como John Paul Lederach, Sonia París Albert, Vicenç Fisas, Vicent Martínez Guzmán, además de Mohammed Abu-Nimer que defiende la importancia del uso de instrumentos locales en la transformación de los conflictos. Al mismo tiempo, cuando se refiere a los instrumentos de la transformación pacífica de los conflictos se utilizan autores como Beatriz Molina Rueda, Sonia París Albert con su libro *Filosofía de los Conflictos: Una teoría para su Transformación pacífica*, Tariq Ramadan, Carmen Gómez Camarero y el Corán por ser la fuente principal de la *Sharī'a islámica*.

Finalmente, el tercer apartado lo dedicaremos al papel de la sociedad civil en la transformación de los conflictos y la misión específica de la Alianza de Civilizaciones, presentaremos algunas contribuciones de la sociedad civil en las que hemos participado, y terminamos con unas recomendaciones que pueden contribuir a alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones en sus cuatro ámbitos de actuación: la educación, la inmigración, la juventud y los medios de comunicación.

Para el desarrollo de este apartado se utilizan autores como Andrea Amato, John Keane, la ISESCO, Al-Nasser Abdulaziz; segundo Alto Representante de la UNAOC y por último a Manuel Moreno, asesor técnico de la Asociación Acción Solidaria para el Cambio Social, que con sus proyectos de educación para la paz ha contribuido en mejorar el entendimiento entre niños de las sociedades musulmanas y occidentales participando en la misión específica de la UNAOC que le ha otorgado muchos reconocimientos.

Con el desarrollo de estos capítulos se pretende mostrar que la alianza entre las sociedades musulmanas y occidentales es posible, si hay una voluntad de ambas partes y si las dos sociedades perciben sus conflictos de manera positiva al ser transformados pacíficamente.

Por último, es importante señalar dos cosas. Primero, todos los datos relacionados con la Alianza de Civilizaciones que aparecen en la tesis han sido verificados con Anna Pavlyuchenko, miembro de la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones en Nueva York. Segundo, a lo largo de la investigación se evita hablar de «Occidente versus Islam» porque se entiende que no se puede comparar un espacio geográfico como Occidente, poblado por gente de diferentes religiones, ideologías y culturas, con una religión como el Islam, que confiesan personas que viven en diferentes partes del mundo incluso en Occidente. Al mismo tiempo, no se habla del mundo occidental y el mundo musulmán porque se entiende que hay un solo mundo que comparte toda la humanidad.

Sin embargo, para referirse a Occidente se utiliza el término sociedades occidentales. De hecho se consideran sociedades occidentales los pueblos cuya organización del estado es una democracia liberal laica, que generalmente se identifican con la civilización greco-latina y judeo-cristiana, y toman como valores fundamentales la libertad del mercado y del individuo. Esta definición se basa en un concepto abstracto y no en una localización geográfica, pues abarca sociedades tan distintas como Estados Unidos, Rusia y Japón, por ejemplo.

Al mismo tiempo, para referirse al Islam se utiliza el término sociedades musulmanas, que en su mayoría toman el Islam como modo de vida y de organización social, incluyendo no solamente los Estados musulmanes, sino también a las agrupaciones de musulmanes que viven fuera de ellos. Asimismo, se considera que los árabes con su diversidad étnica (cristianos, coptos, judíos, drusos, suníes, chiítas, maronitas, amazigh, etc.) forman parte de esas sociedades, ya que todos los países árabes menos el Líbano consideran el Islam como la religión oficial del Estado.

CAPÍTULO I: LAS SOCIEDADES MUSULMANAS Y OCCIDENTALES Y EL DIÁLOGO NECESARIO

1.1 Introducción

La variedad de las investigaciones y los libros escritos sobre Occidente/Islam, hacen que el tema se haya convertido en un campo de estudio de interés tanto para los que defienden la profecía del choque de civilizaciones como para los que optan por el diálogo y la Alianza de Civilizaciones. De hecho, elaborar una tesis doctoral que pretende mejorar las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas requiere primero destacar los obstáculos que afectaron en el pasado y siguen afectando dichas relaciones, impidiendo que haya un acercamiento y una colaboración entre ambas.

Por esta razón, considero que como *pacífilos*⁸ o *pacífilogos*, debemos analizar y estudiar las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas porque son muchos los que se aprovechan de los miedos y de los malos entendidos entre las dos para influir en las relaciones internacionales y garantizar sus intereses.

Por lo tanto, cualquier intento de forjar un diálogo o una alianza de civilizaciones, debe tomar en cuenta las relaciones entre las dos sociedades, ya que son relaciones que pueden desestabilizar la seguridad y la paz mundial si no se acaba con los antagonismos crecientes entre las dos sociedades desde el final de la guerra fría.

Teniendo en cuenta los argumentos anteriores, creo oportuno dedicar la primera parte de este capítulo a estudiar las relaciones entre las dos sociedades y los miedos y las preocupaciones que las afectan, y destacar los momentos de paz y armonía compartidos, con el fin de aclarar los verdaderos intereses que estaban detrás del malentendido, que hubo en el pasado, y que sigue afectando la convivencia pacífica de las dos sociedades. Por eso, se intenta responder a preguntas como ¿Quiénes están detrás de la manipulación de la religión? ¿Existe un Choque de Civilizaciones? ¿Cuál es la noción del choque en las sociedades musulmanas?

Son algunas de las preguntas claves que hay que responder para entender hasta qué punto se desconocen las dos sociedades, y quiénes se benefician de ese desconocimiento.

De ahí que en la segunda parte se habla de la necesidad del diálogo entre las dos sociedades y de los obstáculos que lo dificultan e impiden que logre sus objetivos. Un diálogo que, como muestra la bibliografía utilizada en este capítulo, necesita la participación de todos y no solamente de la élite y de los académicos. Al mismo tiempo, tiene que basarse en

⁸ Se refiere a los amantes de la paz. Es un término que he utilizado por primera vez en las clases del Máster Internacional en Estudios de Paz, Conflictos y Desarrollo en el 2008.

acciones concretas y no solamente en los buenos discursos y las buenas intenciones, que sea constructivo y pacífico, y que cuente con las aportaciones de las dos sociedades. La finalidad de esta tarea es mostrar que las dos sociedades están llamadas a dialogar y a trabajar juntas para crear alianzas que buscan intereses comunes, sin perjudicar los intereses individuales de cada sociedad, algo que se ha buscado y se sigue buscando mediante las diferentes iniciativas de paz que se han desarrollado.

De hecho, el capítulo termina con la presentación de algunas iniciativas como el programa de la Cultura de Paz propuesto por la UNESCO, el Diálogo de Civilizaciones del ex presidente de Irán Jatami, y el Proceso de Barcelona, convertido en el 2008 a la Unión por el Mediterráneo. Son iniciativas que precedieron la Alianza de Civilizaciones, y que es importante conocer y presentar para saber primero sus contribuciones a la mejora de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, y segundo el porqué de la Alianza de Civilizaciones.

1.2 Momentos pacíficos en la historia de las sociedades musulmanas y occidentales

La historia de las sociedades musulmanas y occidentales está repleta de encuentros y desencuentros, de paces y guerras, y no solamente de enfrentamientos como se presenta en la actualidad. Es importante hacer explícitos los momentos de paz y armonía disfrutados en la historia del encuentro entre las dos sociedades, para acabar con la idea de que son dos sociedades condenadas al choque y al enfrentamiento.

Son varios los momentos de paz vividos en la historia de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales. Unas relaciones que empezaron desde el nacimiento del Islam, cuando los musulmanes entraron en contacto con el otro diferente a través del comercio y la inmigración, sobre todo, con los creyentes llamados gente del Libro o *dimmí*.⁹ Entre esos momentos se destaca por ejemplo:

La primera emigración de los seguidores del profeta Mohamed a *Abisinia* (Etiopia) en el año 615. Una emigración forzada después de las persecuciones y las torturas de los compañeros y seguidores del profeta, quien les dijo: «Id a la tierra de Abisinia, es gobernada por un Rey justo que no oprime a nadie y la verdad prevalece en su reino». Un rey cristiano que gracias a su justicia se salvaron los primeros y pocos seguidores del profeta Mohamed de la persecución de los árabes paganos.

Otro ejemplo es la constitución o el estatuto de Medina, del año 622, cuando el profeta Mohamed emigró con sus seguidores de la Meca a Al-Medina. Se trata de un pacto entre los

⁹ La gente que goza de la protección del estado islámico (Al-Qaradawi, 2000: 13).

musulmanes emigrados, las tribus judías y los paganos que vivían en Al-Medina. La constitución insistía en la tolerancia hacia los necesitados, la igualdad de derechos y deberes, y la libertad de cada comunidad de vivir según sus normas (Basyuni, 2003: 27-29).

Un tercer ejemplo es el periodo omeya y abasí, en el que los creyentes de una fe u otra no tenían como objetivo convertir a los demás que gozaban del derecho a practicar libremente su religión y así unos aprendían de otros, de su religión, cultura y conocimiento.

Para el periodo omeya bastará con transmitir estas líneas extraídas del libro la historia de las civilizaciones de Lul Durand, vol. 13, pág.131. «Las gentes del libro, es decir los cristianos, los zoroastras, los judíos y los sabeos, gozaban en la época del califato omeya de un grado de tolerancia sin igual en los países cristianos de aquel entonces. Eran libres de practicar los cultos de su religión, se les permitió conservar sus iglesias y templos, y no se los obligó a vestirse de una manera determinada. En cuanto al pago del impuesto a personas físicas, este variaba según los ingresos de cada individuo, oscilando normalmente entre uno y cuatro dinares» (Al-Qardawi, 2000: 72).

En cuando a la época abbasí, Al-Jarbutuli (1969: 145-147) señala que algunos *dimmís* alcanzaron una fama considerable como *Yuryis ibn Bakhtichu*, médico personal del califa abasí *Abu Yaafar al Mansur*, en quien el califa confiaba y honraba. Otro ejemplo es *Yibrael Ibn Bakhtishu* médico personal del califa *Harun al Rachid*, quien dijo una vez: todo aquel que tenga una necesidad que se la cuente a Yibrael, yo siempre hago todo lo que me dice y me pide que haga.

En la misma época, los escritores musulmanes se interesaron por conocer otras religiones y credos como el caso de *Ibn Hazm al Andalusí* (fallecido en 1064), que tenía un amplio conocimiento de la Biblia y la teología cristiana, e *Ibn Khaldun*, que fue un gran conocedor y estudioso de la Biblia y de la organización de la Iglesia, como se nota en su libro *Al-muqaddimah* (Prolegómenos).

Sin embargo, el ejemplo más conocido es Al-Ándalus, un espacio de convivencia que marca la historia común de las dos sociedades y un modelo de paz positiva, diálogo intercultural y alianzas, que confirma que la cooperación entre las diferentes religiones y culturas lleva siempre a la prosperidad económica, científica, política y artística.

Aquellos momentos de prosperidad económica y éxitos científicos logrados en Al-Ándalus, hacen que España sea el país occidental más ligado al Islam, exceptando los países balcánicos, por su innegable herencia musulmana, que ha sido clave en su desarrollo histórico y cultural «La influencia de los musulmanes durante sus ocho siglos de presencia en la península Ibérica ha sido clave en el desarrollo histórico y cultural de España» (Tamayo, 2009: 80).

Según Juan José Tamayo, Al-Ándalus constituye uno de los períodos más plural y rico a nivel económico, político y cultural en la historia de la península «De los cuatro períodos, el más largo, tolerante, plural y el más rico, no sólo desde el punto de vista, económico y político, sino desde el punto de vista cultural, fue la España Musulmana, desde el año 711 hasta 1492» (Tamayo, 2008: 77-78).

Por eso, el ex presidente alemán Herzog siempre utilizaba este período como un ejemplo para responder a los que defienden el escenario de un choque de culturas «I am always reminding Western advocates of the cultural clash scenario, by way of example, that 700 years ago there was a major Islamic enlightenment while Christian Europe was paralyzed by medieval dogma» (Herzog, 1999: 50).¹⁰

Fueron años compartidos entre personas de diferentes culturas y religiones, que a pesar de las tensiones y confrontaciones, estuvieron repletos de momentos de paz y convivencia, que hicieron que fieles de las tres religiones monoteístas participaran en el progreso científico y cultural de la humanidad, como se afirma en el informe del GAN de la Alianza de Civilizaciones.

Durante la Edad Media, la civilización islámica, como fuente importante de innovación, adquisición de conocimientos y de progreso científico, contribuyó a la aparición del Renacimiento y de la Ilustración en Europa. Históricamente, los judíos y los cristianos que se encontraban bajo el dominio musulmán disfrutaban de una amplia libertad para practicar su religión (Naciones Unidas, 2006a: 13).

De ahí que el filósofo Jahanbegloo habla del paradigma de Córdoba en referencia a la experiencia del Al-Ándalus que podría ser, según él, crucial para el mundo de hoy por tres razones:

En primer lugar, el nivel de civilización alcanzado por Al Ándalus. En una época en que el resto de Europa estaba envuelto en las tinieblas, la ciudad musulmana de Córdoba era la ciudad más avanzada de todo el continente. En filosofía, arquitectura, matemáticas, astronomía, medicina, poesía, teología y otros numerosos campos del empeño humano, el islam medieval fue la civilización más avanzada del mundo. En segundo lugar, Al Ándalus en concreto y la civilización islámica en general hicieron las veces de depositarios del saber y la ciencia de la antigua Grecia, así como de eje de transmisión de ese conocimiento en su viaje al Occidente dominado por el cristianismo. Y, en tercer lugar, la cultura de Al Ándalus es hoy justamente famosa por su tolerancia y pluralismo religioso (Jahanbegloo, 2007: 67).

¹⁰ Traducción propia: Siempre recuerdo a los occidentales defensores del escenario de choque cultural, como un ejemplo, que hace 700 años hubo una ilustración islámica mientras la Europa cristiana estaba paralizada por el dogma medieval.

Esa tolerancia y pluralismo religioso se vivieron no solamente en Al-Ándalus, sino en diferentes sitios y tiempos de la historia de las sociedades musulmanas y occidentales. Unos momentos de paz que es necesario resaltar para acabar con las profecías que presentan al Islam como el enemigo número uno de la civilización occidental, cuyas fronteras con los demás estarían ensangrentadas:

Este hecho es particularmente cierto a lo largo de las fronteras del creciente bloque islámico de naciones que se extiende desde la protuberancia de África hasta el Asia central. Hay también violencia entre los musulmanes, por una parte, y los serbios ortodoxos en los Balcanes, los judíos en Israel, los hindúes en la India, los budistas en Birmania, y los católicos en Filipinas. El Islam tiene sus fronteras ensangrentadas (Huntington, 2002: 40).

Para Huntington el problema para Occidente no es el fundamentalismo o el extremismo de algunos musulmanes, sino el Islam como religión y los musulmanes convencidos de la superioridad de su cultura (Huntington, 1997: 259). Sin duda, un Islam así como lo describe Huntington; con fronteras ensangrentadas, que quiere dominar el mundo e imponer su fe, preocupa a las sociedades occidentales. En particular esa visión sesgada puede calar en personas que lo único que conocen de la historia del Islam, son las guerras entre musulmanes y cristianos y olvidan, como señala Jiménez Olmos, que los mayores conflictos mundiales se libraron en Europa y en el seno de la misma civilización.

Desde luego, no se pueden negar las evidencias de las guerras entre musulmanes y cristianos a lo largo de los siglos en Europa y Eurasia, pero tampoco se debe olvidar que los mayores conflictos mundiales, los que mayor número de víctimas han provocado, se han librado entre cristianos europeos (Jiménez Olmos, 2012: 31).

De ahí la importancia de releer pacíficamente la historia común de las sociedades musulmanas y occidentales, para entender primero que el Islam como religión no es responsable de los conflictos que afectaron a la humanidad, y segundo para no volver a cometer el mismo error de juzgar al Islam por lo que hacen algunas personas o estados «One needs to distinguish religion from the believers as many Muslims' actions are in conflict with the teachings and therefore Muslims can only be Muslim by their actions which are judged against the Qu'ranic teachings» (Sabur, 2009: 109).¹¹

Es preciso pues, distinguir entre las acciones de algunos musulmanes y las enseñanzas del Islam, que no se puede entender si se reduce a Arabia Saudí, Irán y Afganistán, un error muy habitual cuando se habla del Islam.

¹¹ Traducción propia: Una necesidad de distinguir la religión de los creyentes ya que muchas acciones de los musulmanes están en conflicto con las enseñanzas, y por lo tanto, los musulmanes sólo pueden ser musulmanes cuando sus acciones se juzgan a la luz de las enseñanzas del Corán.

De hecho, parece que cuando evocamos la necesidad del diálogo entre “Occidente” y el “mundo árabe y musulmán”, aunque queramos rechazar el esquema maniqueo de Samuel Huntington y su “choque de civilizaciones”, nuestra visión geográfica y cultural se limita básicamente a la Europa occidental y a los Estados Unidos, por una parte, y a países como Arabia Saudí, Irán, Afganistán y Paquistán, por la otra (Vaner, 2006: 111).

Esa visión errónea que limita la presencia del Islam a una zona geográfica no toma en cuenta que en la actualidad, los musulmanes forman la mayoría en 57 países (Esposito, 2013: 32), que no hay ningún continente que no tenga mezquitas y musulmanes sobre su terreno, y que «El islam es la segunda religión del mundo, que cuenta con más de 1.200 millones de seguidores, la quinta parte de la población mundial. Lo que comenzó siendo un sistema de creencias local circunscrito a la Península Arábiga, muy pronto llegó a ser religión universal» (Tamayo, 2009: 15).

Por lo tanto, el Islam, al igual que el judaísmo y el cristianismo, es una religión universal cuyo objetivo no es dominar el mundo o islamizar a Occidente, sino encontrar espacios de encuentro con las demás sociedades, conocerlas y dialogar con ellas para convivir en paz.

Sin embargo, esa imagen positiva del Islam se vio afectada por atentados terroristas como el de Nueva York y de Madrid, que incrementaron la islamofobia en las sociedades occidentales, como lo especificó el informe del Grupo de Alto Nivel (GAN) de la Alianza de Civilizaciones «Debido a estos actos el Islam es considerado por muchos una religión inherentemente violenta» (Naciones Unidas, 2006a: 10). Esos acontecimientos mostraron que el verdadero conflicto entre las sociedades musulmanas y occidentales no es «entre moros y cristianos sino entre dos pensamientos, uno más abierto y dialogante y otro más integrista y belicoso» (Monleón, 2004: 16).

Dicho de otra manera, las nuevas y verdaderas batallas del futuro se librarán entre las sociedades que confíen en el diálogo y las alianzas pacíficas entre culturas, civilizaciones y religiones, y las demás que confíen en el enfrentamiento y el choque entre las culturas, civilizaciones y religiones, porque como señala Contreras Mazarío (2008: 31) «las relaciones internacionales no se plantean desde el binomio 1945 y 1990 (ni tan siquiera norte-sur), sino que son enfocadas o analizadas, bien desde una perspectiva de choque o conflictos entre culturas y civilizaciones, o bien desde el diálogo o la alianza de esas mismas culturas o civilizaciones, planteadas desde el binomio Islam Occidente».

Ahora bien, las dos partes han de tener claro que las grandes batallas no son las que se inventan o se ganan, sino las que se evitan, buscando el lado humano y practicando el diálogo

de corazones,¹² sin asociar injustamente el Islam con palabras como terrorismo, fundamentalismo, integrista, derecho penal inhumano y represión de las mujeres. Como señala el ex presidente de Alemania «It would hardly be doing the German public an injustice to claim that too many of us mainly associate terms such as inhumane penal law, religious intolerance, suppression of women, and aggressive fundamentalism with the word Islam» (Herzog, 1999: 16).¹³

En definitiva, asociar esos términos al Islam genera más desconfianza, preocupaciones y miedos entre los pueblos occidentales y los árabe-musulmanes. De hecho, es importante saber ¿cuáles son los miedos y las preocupaciones que tienen las dos sociedades?

1.3 Preocupaciones y miedos de las sociedades musulmanas y occidentales

La importancia de destacar los miedos que afectan las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas radica en que desde la investigación para la paz se ha mostrado que existe un vínculo entre los sistemas de seguridad y de guerra y el miedo. «El sistema de seguridad que se crea y las instituciones que la refuerzan fomentan el sistema de la guerra como una ampliación de esa reacción de dominación que produce el miedo a la diferencia y que, curiosamente, se reviste de coraje, valor o valentía» (Martínez Guzmán, 2005: 34). Eso hace que el miedo a la diversidad que comparten las dos sociedades sea uno de los factores esenciales que alimentan los conflictos y agudizan la oposición Occidente/Islam.

Según Al-Jabri (2009: 16), la oposición Occidente/Islam no tiene origen en el campo cultural árabe, y ha sido transmitido desde los escritos europeos, donde la empleaban para expresar que son dos conceptos opuestos, o sea el yo y el otro que es diferente.

Sea cual sea el origen de la terminología, el mal uso de los términos Occidente e Islam genera tensión entre las dos sociedades, y contribuye al malentendido que afecta a sus relaciones, de ahí que sea imprescindible definir los dos términos.

De hecho, no es adecuado poner en el mismo contexto «Occidente», que es un espacio geográfico poblado por gente de diferentes religiones, ideologías y culturas, y el «Islam», que es una religión que confiesan personas que viven en diferentes partes del mundo. Altwaijri (1997: 7) señala: «It does not stand to reason that a group of people embracing the same

¹² Es un diálogo que se basa en el lenguaje de los sentimientos, de las sonrisas sinceras, miradas tiernas y gestos pacíficos, para practicarlos se necesita tener pasión por la paz y utilizar en vez de la diplomacia política la diplomacia de los corazones *Heart Diplomacy*. Una diplomacia que pretende que todas las partes alcancen sus intereses mediante el uso de instrumentos como el reconocimiento, el empoderamiento y el diálogo.

¹³ Traducción propia: No sería difícil decir que el público alemán está cometiendo una injusticia al afirmar que la mayoría de nosotros muchas veces asocia términos como ley penal inhumana, la intolerancia religiosa, la represión de las mujeres, y el fundamentalismo agresivo con la palabra Islam.

religion should be brought together in the same context with a number of geographical entities adhering to a plethora of religions, creeds and doctrines at the same time».¹⁴

Esa tendencia de comparar lo incomparable perjudica cualquier intento de alianza, diálogo y comunicación, porque es ilógico poner en el mismo contexto personas que confiesan una religión; que en este caso es el Islam, con unos territorios tan vastos, en donde el Islam se practica junto con otras religiones y creencias ¿Acaso no hay musulmanes en Occidente? Por supuesto que los hay, pero, aunque son una minoría, de ningún modo se les puede marginar o aniquilar ¿Cómo se puede entablar un diálogo pacífico entre Occidente e Islam si no se reconocen los millones de musulmanes, inmigrantes o no que forman parte de las sociedades occidentales, y a los otros millones de no musulmanes que viven en las sociedades musulmanas?

Ciertamente, la negación de las dos sociedades a reconocer el derecho de vecindad del otro diferente, hace que la historia de las relaciones entre las dos sociedades haya estado caracterizada, en algunos momentos, por la desconfianza y recelo. De una parte, algunos musulmanes ven a Occidente como un invasor que provoca guerras preventivas y busca excusas para hacer uso de su poder militar con el objetivo de privarles de sus riquezas; unas veces les ataca para salvarles del barbarismo de *Al-Qā'eda*, como ocurrió en Afganistán, y otras veces para salvar al mundo de las armas de destrucción masiva, que nunca encontró, como pasó en Iraq. De otra parte, algunos occidentales no logran asimilar el crecimiento de la población musulmana en Occidente, que podría afectar según algunos, la identidad occidental, sobre todo por ser personas que no renuncian fácilmente sus creencias y prácticas religiosas.

La población musulmana es cada vez más numerosa en Occidente por mor de la inmigración: cerca de veinte millones en Europa y más de un millón en España. Se trata de una población que no renuncia a sus creencias y prácticas religiosas, pero que no llega en son de guerras, sino en la actitud pacífica en busca de mejores condiciones de vida (Tamayo, 2009: 18).

Acierta Tamayo porque, en realidad, los inmigrantes musulmanes no llegan con el objetivo de conquistar a Europa o islamizarla, sino para mejorar sus condiciones de vida y huir de la humillación en busca de la dignidad. Una emigración autorizada por el Corán en caso de sufrir humillación u opresión «Dijeron: estábamos oprimidos en la tierra y respondió

¹⁴ Traducción propia: No es razonable que un grupo de personas que confiesan la misma religión se pongan en el mismo contexto con una serie de entidades geográficas que se adhieren a muchas religiones, credos y doctrinas al mismo tiempo.

Allah ¿Acaso no era la tierra de Allah lo suficientemente extensa como para emigrar?» (Sura: 4, Versículo: 97).¹⁵

Sin embargo, el crecimiento rápido de la población musulmana en Occidente y el despertar político y religioso del Islam, genera un gran temor hacia los musulmanes, que son vistos por algunos como violadores de los derechos humanos, sobre todo los derechos de las mujeres, y unos *neoinvasores* que quieren conquistar de nuevo a Occidente, no con el uso de las armas, sino aprovechando los derechos y las libertades que permiten a los inmigrantes conservar sus valores, culturas y religiones. De hecho, ElMandjra (1996: 34), dice que lo que verdaderamente preocupa a Occidente no es el hecho de que los inmigrantes estén en paro o que les quiten sus puestos de trabajo, sino que representen un modo de vida diferente y traigan con ellos valores ajenos. Una preocupación que no impide a muchos occidentales ver en la inmigración musulmana un factor enriquecedor y un espacio que favorece el encuentro, y éste a su vez puede transformar el miedo que tienen del Islam.

Hay que destacar que la preocupación de las sociedades occidentales por la pérdida de sus valores y de su identidad a través de la inmigración se encuentra también en algunas sociedades musulmanas que impiden hasta la entrada a sus países de personas de otras confesiones, como es el caso de Pakistán o Libia, que no permiten la entrada de judíos a sus territorios. Por eso, cuando presenté durante mi participación en *3rd Annual Muslim Jewish Conference*, en Bratislava, las experiencias de convivencia pacífica entre marroquíes judíos y musulmanes, un compañero de Pakistán me dijo que antes de entablar un diálogo con las demás sociedades, las sociedades musulmanas deberían intercambiar sus experiencias y aprender de ellas, estableciendo primero un diálogo entre ellas mismas y haciendo una autocrítica de su actual situación. Eso mismo defiende Al-Jirari (2008: 13), que expone como una base de diálogo entre las sociedades musulmanas y las demás, la autocrítica de la situación actual de las sociedades musulmanas para fortalecerse y hacer frente a los problemas que las afectan.

Uno de esos problemas en las sociedades musulmanas es el miedo a Occidente, que es visto como un invasor capaz de violar los derechos internacionales, y apoyar a regímenes dictatoriales con el afán de apoderarse del petróleo árabe y mantener sus fuentes de energía. Ejemplo de ello sería el apoyo de algunos líderes occidentales a gobernantes como el Shah de

¹⁵ Sabiendo que el Corán, que se considera palabra sagrada de Dios, ha sido revelado en árabe y que hay una gran variedad de traducciones al castellano que muchas veces no coinciden, y teniendo en cuenta que durante la investigación se utilizaron varios ejemplos del Corán, en vez de poner el número de página del verso citado, se opta por poner el número de la Sura y del Versículo para que sea fácil localizarlo en cualquier traducción del Corán.

Irán, o Saddam de Iraq para conservar sus posiciones estratégicas y asegurar el suministro barato de petróleo.

In the West, in order to preserve our strategic position and cheap oil supply, we have often supported rulers – such as the shahs of Iran, the Saudis and, initially, Saddam Hussein – who have established dictatorial regimes which suppressed any normal opposition (Armstrong, 2007: 20).¹⁶

El petróleo ha sido y es la riqueza no de los pueblos árabes, sino de sus dirigentes que se hicieron ricos con el petrodólar, a los que ahora se les reclama el hecho de no distribuir ese dinero entre los pobres, como manda la enseñanza islámica «On a reproché, entre autres choses, aux dirigeants de ces pays pétroliers de mettre de la mauvaise volonté à redistribuer leurs richesses à leurs coreligionnaires plus pauvres, comme les y engage le Coran» (Goody, 2006: 12).¹⁷

Por lo tanto, esa mala distribución por parte de algunos países árabes de las riquezas que provienen de la venta del petróleo, y la protección de Occidente a algunos de sus líderes corruptos y regímenes dictatoriales, provocan una reacción violenta de algunos sectores radicales que culpan a Occidente de intervenir en sus asuntos internos, y de la pobreza que sufren sus países, y así justificarían muchos actos terroristas que se cometen contra inocentes «le terrorisme que justifie son déchainement justement para la politique américaine, voire occidentale de soutien d'une part à Israël et d'autre part d'ingérence et interventionnisme dans les affaires intérieures des pays arabes et musulmans» (Zemmouri, 2007: 165).¹⁸

Al mismo tiempo, el miedo que tienen algunos ciudadanos occidentales del crecimiento del Islam dentro de Europa y Norte América, y el interés de algunos de sus líderes políticos y económicos en las riquezas petrolíferas de la región árabe-musulmana, provocan el surgimiento de un fundamentalismo occidental (Sánchez, 1990), que busca mantener sus intereses en la zona a cualquier precio.

Eso significa que «la intolerancia contra los musulmanes y la demonización de Occidente llevada a cabo por los fundamentalistas islámicos corren en paralelo» (Jahanbegloo, 2007: 53). De ahí que, en esta tesis sostenemos que las relaciones entre las dos sociedades no están viviendo momentos de choque de civilizaciones o de culturas, sino de

¹⁶ Traducción propia: En Occidente, a fin de preservar nuestra posición estratégica y el suministro de petróleo barato, hemos apoyado a menudo gobernantes –como los Shahs de Irán, los saudíes y, en un principio, Saddam Hussein- que establecieron regímenes dictatoriales que suprimieron cualquier oposición normal.

¹⁷ Se ha criticado, entre otras cosas, a los dirigentes de esos países petrolíferos la falta de voluntad para redistribuir las riquezas entre sus súbditos más pobres, como lo exige el Corán.

¹⁸ El terrorismo que justifica su arrebató justamente por la política estadounidense u Occidental, por un lado por el apoyo a Israel y por otro lado por la interferencia y la intervención en los asuntos internos de los países árabes y musulmanes.

choque de fundamentalismos, de una parte, por algunos fundamentalistas occidentales que quieren dominar económicamente el mundo, y de otra parte, por algunos fundamentalistas musulmanes que desean dominarlo religiosamente. Un choque de fundamentalismos y de intereses que amenaza la estabilidad y la paz mundial «Ce qui menace la stabilité et la paix dans le monde d'aujourd'hui est le choc des intérêts qui est proche en quelque sorte d'un conflit de classes au niveau mondial» (Al-Jabri, 1995: 36).¹⁹ Lo mismo afirma el escritor sirio Atia Masuh (2009: 14-15), editor del libro *Diálogo de Civilizaciones*, al señalar que el choque de civilizaciones es una expresión falsa porque chocan los intereses y no las civilizaciones, de modo que el mejor camino para entenderse es establecer un diálogo que reconozca al otro y también a sus intereses.

Masuh (2009: 19) destaca que los investigadores cometen un error tremendo al relacionar las civilizaciones con las religiones, que se convierten en una fuente de miedo y preocupación para las dos sociedades. Según él, los que defendían la profecía del Choque de Civilizaciones, producida por Samuel Huntington a comienzos de la década del 1990, tenían como objetivo inventar un tema de choque para ocultar los verdaderos choques de intereses, y la lucha permanente de los poderosos por dominar el mundo y apropiarse de las riquezas de los vecinos, como señala también Todorov (2008: 144).

Por eso, si algunos utilizan la idea del Choque de Civilizaciones y la manipulación de las religiones para sembrar miedo y terror en el planeta, y justificar que las religiones son un problema para la seguridad y la paz, es tiempo de investigar y averiguar por lo menos, qué relación existe entre la manipulación de las religiones y el Choque de Civilizaciones, quiénes están detrás del miedo que hay de las religiones, y cómo se puede transformar ese miedo a un «miedo positivo» (París Albert, 2009: 107), utilizando la religión para mejorar el entendimiento entre los diferentes pueblos, y contribuir a crear armonía entre ellos como lo especifica el Informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones:

La religión es una dimensión cada vez más significativa de muchas sociedades y una fuente importante de valores personales. Por ello puede desempeñar un papel decisivo en el fomento del aprecio de otras culturas, religiones y modelos de vida, con el objetivo de contribuir a crear la armonía entre ellos (Naciones Unidas, 2006a: 6).

1.3.1 Las religiones

Ante el rol crecientemente significativo de los debates sobre la religión, no se puede hablar de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales en particular o de las

¹⁹ Traducción propia: Lo que amenaza la estabilidad y la paz en el mundo de hoy es el choque de los intereses que está cerca en algún sentido de la lucha de clases en el mundo.

relaciones internacionales en general, sin destacar el tema de las religiones porque «Todo parece poder observarse o analizarse desde la perspectiva de lo religioso: el orden internacional, las relaciones internacionales, los modelos de integración, las relaciones de los Estados y los derechos humanos» (Contreras Mazarío, 2008: 30). Asimismo, hoy es común en los medios de comunicación presentar las religiones como un instrumento de división y no de unión que constituye una amenaza a la paz y a la seguridad mundial. Por lo menos, así las identifica quienes ven en las religiones un líquido inflamable que impide la extinción de los conflictos que amenazan la estabilidad y la paz mundial.

¡De nuevo las guerras de religiones, en vez del diálogo y las religiones como cauces de reconciliación! Las religiones se convierten, así en el líquido inflamable arrojado en medio de los conflictos para que no se extingan. Esta teoría constituye el guión de la política internacional y amenaza con convertir el mundo en un coloso en llamas (Tamayo, 2009: 10).

Es el planteamiento que defienden quienes acusan a las religiones de dividir la humanidad, y fomentar el enfrentamiento en vez del encuentro y el entendimiento entre los diferentes pueblos y, se olvidan de que «*las religiones no son intrínsecamente pacíficas ni violentas*» (Molina Rueda y otros, 2004: 104). Un planteamiento que se basa en las guerras y matanzas cometidas en nombre de las religiones, en las cuales el ser humano era capaz de causar tanto mal y con tanto entusiasmo como dice Blaise Pascal citado por Grian (2004: 64) «Los hombres nunca hacen tanto mal, y con tanto entusiasmo, como cuando lo hacen por convicciones religiosas».

Sin embargo, Todorov defiende que detrás de las guerras, más que religiones hay razones económicas y políticas «Ante todo habría que señalar que si se tratase de una guerra de religión o ideológica, sería toda una novedad en la historia mundial de las guerras. Hasta ahora las guerras siempre han respondido a razones básicamente políticas, económicas, territoriales y demográficas» (Todorov, 2008: 134). En este sentido, Molina Rueda subraya «En efecto, las religiones se han utilizado en numerosas ocasiones como ideología legitimadora del poder, justificando y legitimando la violencia, e incluso la guerra, cuando en realidad lo que se planteaba era una cuestión político-cultural» (Molina Rueda y otros, 2004: 104-105).

En consecuencia, no se puede culpar a las religiones de lo ocurrido y de los conflictos que amenazan el mundo, sino a las personas que, o bien manipularon y utilizaron la religión para satisfacer sus caprichos y alcanzar sus intereses, o interpretaron mal el lenguaje y el mensaje común que transmiten todas las religiones, que puede orientarse como un mensaje de amor y diálogo. En este sentido, Fadi Daou, presidente de la Fundación Adyan en el Líbano,

subraya el papel de las religiones en hacer la paz global y construir el bienestar común y diario «Si elles ne sont pas toujours responsables des conflits, on ne peut cependant faire la paix global ou construire le «bien-vivre-ensemble» quotidien sans les religions» (Daou, 2008: 10).²⁰

Por lo tanto, creyentes y no creyentes deben tener claro que las religiones no son un obstáculo para la paz, y que abusar de ellas para manipular las masas es el verdadero peligro que amenaza la convivencia y la paz mundial. Nadie puede negar el papel que juegan las religiones tanto en la política mundial como en la paz y la transformación de conflictos, ya que como señala Mohammed Rasheed Jotyar (2012: 9), ofrecen importantes recursos para transformar los conflictos pero no han sido utilizados ni explotados al máximo. En este sentido, Hans Küng afirmaba que no habrá paz entre las naciones, mientras no haya paz entre las religiones «no peace amongst the nations without peace amongst the religions» (Küng, 1999: 99).²¹

Abu-Nimer (2001a: 686) también subraya que las religiones pueden ser unas fuentes espirituales para el proceso de la construcción de la paz «Religion can also bring social, moral and spiritual resources to the peacebuilding process»,²² y añade «Religious values, like other cultural values, can motivate people to fight or to reconcile» (Abu-Nimer, 2001a: 686).²³ Esto significa que las religiones pueden ser un instrumento y un camino hacia la paz, si no se manipulan y se utilizan como un instrumento de odio y de rechazo.

Por eso, es importante potenciar la capacidad de paz y entendimiento presente en las religiones, y recordar que su propósito principal es reunir a las personas entre sí y con Dios «En el origen mismo de la palabra religión –del latín religare, volver a unir lo que se había separado- se encuentra la semilla de su naturaleza, de su verdadero propósito y objetivo: reunir, congregar, a los hombres entre sí, y al hombre con Dios» (Grian, 2004: 27).

De acuerdo con lo dicho, Mayor Zaragoza afirma que «Las religiones no se originan para separar sino para unir, no para atentar contra la vida sino para protegerla, no para reducir la diversidad sino para respetarla» (Mayor Zaragoza, 2003: 18).

Por lo tanto, viendo el número de creyentes en el mundo queda claro que no se puede pensar en el futuro de la humanidad sin hablar de las religiones y de los valores asociados a

²⁰ Traducción propia: Si ellas no han sido siempre responsables de los conflictos, pues no podemos hacer la paz global o construir el bienestar común y diario sin las religiones.

²¹ No habrá paz entre las naciones sin una paz entre las religiones.

²² La religión puede ofrecer también recursos sociales, morales y espirituales al proceso de la construcción de la paz.

²³ Los valores religiosos como los demás valores culturales pueden motivar a la gente a luchar o a reconciliarse.

ellas «Podemos descuidar o dejar de lado la religión, pero nunca abandonaríamos los epítetos religiosos, por no hablar de los valores y las ceremonias asociadas a ella» (Goody, 2005: 139).

No obstante, es fundamental aclarar que las religiones existen para «tender puentes entre posiciones extremas, que es lo contrario de extremismo» (Coca, 2010: 37), y para que sean religiones pacifistas y no guerreras, porque como dice Bichara Khader (2006: 138): «No hay “religiones de la espada” y “religiones de la paz”. Es el uso que hacen los hombres de ellas lo que las convierte en guerreras o pacíficas».

Lamentablemente, existen movimientos radicales que manipulan las religiones y «utilizan versiones sesgadas de la historia antigua para pintar un retrato amenazador de comunidades religiosas históricamente distintas y mutuamente excluyentes que están condenadas al enfrentamiento» (Naciones Unidas, 2006a: 13). Entre esos movimientos radicales se encuentran los neoconservadores que utilizan las religiones para justificar el uso de la fuerza y garantizar sus intereses.

1.3.1.1 La manipulación política de las religiones

Partiendo de la idea de que la religión corresponde al pueblo y no a quienes mandan, algunos grupos la utilizan como un instrumento para manipular al pueblo y garantizar sus intereses. Entre esos grupos se encuentran los neoconservadores o los neocons que Jiménez Olmos (2012: 21) define como:

Los *neocons* son conservadores, pero en vez de seguir las líneas del conservadurismo aislacionista de emplear el poder militar únicamente en caso de agresión o amenaza directa, proponen el empleo del poder militar para configurar una orden mundial con el modelo de los valores americanos, mientras que los realistas adoptan una posición de defensa dependiendo de las circunstancias; los *neocons* utilizan la ideología para predicar la prevención y la «evangelización» mediante el empleo de la fuerza.

Eso significa que para algunos grupos como los neoconservadores, la religión es un instrumento más para lograr sus objetivos. García Neumann explica cómo Irving Kristol -uno de los inspiradores del PNAC (*Project for the New American Century*) que fue fundado en 1997 por un grupo de políticos e intelectuales neoconservadores entre ellos Dick Cheney, Donald Rumsfeld, y Jeb Bush, hermano del presidente y gobernador del Estado de Florida- insta a dar mayor protagonismo a la religión en la esfera política para controlar a las masas, o sea, al pueblo. Según Kristol, la religión es solamente para el pueblo, porque siendo religioso el pueblo quedará bajo control de los dirigentes, que no necesitan ser creyentes.

Entre otros neoconservadores, Irving Kristol ha llamado desde hace largo tiempo por un rol mucho mayor de la religión en la esfera pública, incluso manifestando que los Padres de la Patria de la República Americana cometieron un gran error en insistir en la separación entre la iglesia y el Estado.

¿Por qué? Porque Strauss veía a la religión como absolutamente esencial para imponer la ley moral sobre las masas, que de otra manera estarían fuera de control. Al mismo tiempo, sostenía que la religión era solamente para las masas; los dirigentes no necesitan estar apegados a ella. De hecho, sería absurdo que lo fueran, desde que las verdades proclamadas por la religión son “un fraude piadoso”. Como dice Ronald Bailey de la revista “Reason”, “Los neoconservadores son pro-religión aún cuando ellos mismos pueden no ser creyentes” (García Neumann, 2008: 313).

Curiosamente, esto deja claro que al mismo tiempo que hay personas que abogan por un pueblo secular, hay otras que buscan manipular a las masas utilizando la religión. Son personas que creen que una sociedad laica lleva al individualismo y al liberalismo, y por tanto a debilitar su capacidad de reaccionar ante amenazas externas; por eso, Irving creía que los padres de la patria de la república americana cometieron un error al hacer una separación entre la iglesia y el Estado. Es una manera de afirmar que es mejor un pueblo unido por la religión que es fácil de manipular, que otro dividido y laico que sería difícil de dominar. Por eso, Leo Strauss, una figura de gran influencia en el neoconservadurismo, decía que los filósofos nihilistas «deberían reinventar al Dios Judaico-Cristiano, pero deberían vivir como dioses paganos ellos mismos» (García Neumann, 2008: 314).

De modo que algunos ven en la religión el instrumento más eficaz y poderoso para controlar a los pueblos, y hacen de la manipulación política de la religión un hecho fundamental de su práctica política. Una manipulación política de la religión que constituye el verdadero problema que obstaculiza la construcción de puentes de entendimiento entre las culturas, las naciones y los pueblos occidentales e islámicos.

Hablar de la manipulación política de las religiones nos lleva a analizar los argumentos sobre la instrumentalización de los sentimientos religiosos con fines políticos que llevan al fundamentalismo, ya que como dice el ex presidente alemán Herzog, el fundamentalismo no es más que la instrumentalización de los sentimientos religiosos con fines políticos.

In reality, what we commonly describe as fundamentalism is nothing but an instrumentalization of religious sentiments for political purposes, a blatant bid for totalitarian power. The threat of this abuse of religion is particularly prevalent where social hardship and a lack of established rights offer a breeding ground for manipulation of the masses (Herzog, 1999: 17).²⁴

²⁴ Traducción propia: En realidad, lo que comúnmente describimos como fundamentalismo no es más que una instrumentalización de los sentimientos religiosos para fines políticos, una oferta descarada por el poder totalitario. La amenaza que supone este abuso de la religión es particularmente frecuente en donde las dificultades sociales y la falta de derechos establecidos ofrecen un terreno para la manipulación de las masas.

Esa idea de la manipulación política de las religiones la comparte también el Papa Benedicto XVI, que en su visita a la mezquita nacional de Jordania, el 9 de mayo de 2009, en un encuentro con religiosos musulmanes, diplomáticos y rectores de la universidad de Jordania, dijo que las religiones se convierten en fuentes de tensiones por su manipulación ideológica «¿Acaso no sucede con frecuencia que la manipulación ideológica de las religiones, en ocasiones con objetivos políticos, se convierte en el auténtico catalizador de las tensiones y divisiones y con frecuencia también de la violencia en la sociedad?» (Benedicto XVI, 2009).

Queda claro pues, que el problema no está en las religiones, sino en la manipulación política de ellas. En realidad, hay perspectivas políticas y académicas que interpretan a su manera el papel de las religiones, dándoles significados y objetivos según sus intereses. Se trata de actores con influencia y carisma, que fascinan y convencen fácilmente a sus lectores y seguidores, y uno de ellos es Samuel P. Huntington, ex profesor en Harvard, politólogo y autor de la famosa teoría del Choque de Civilizaciones producida en la década del 90.

Según Huntington, la fuente principal de los conflictos en el mundo no será ni ideológica ni económica, sino va a estar fundamentada en la diversidad cultural. Al mismo tiempo, las batallas más serias y los principales conflictos, serán entre naciones y grupos que pertenecen a civilizaciones diferentes. Unas civilizaciones que «se diferencian entre sí por la historia, el lenguaje, la cultura, la tradición y, lo que es más importante, por la religión» (Huntington, 2002: 23).

Esas palabras de Huntington plantean varias preguntas, entre ellas ¿Acaso todos los conflictos anteriores entre civilizaciones fueron solamente ideológicos y económicos? ¿Es posible negar que la manipulación de las religiones haya sido el motivo de varios enfrentamientos en el pasado entre diferentes civilizaciones, sobre todo entre las sociedades occidentales y musulmanas? Y en el presente, ¿acaso los elementos económicos e ideológicos no forman parte del supuesto choque entre diferentes civilizaciones? ¿Podría negar Huntington que las batallas más devastadoras han sido en muchos casos entre naciones y grupos que pertenecen a la misma civilización?

Parece que Huntington como otros, quería utilizar las religiones para ocultar la verdadera imagen del choque, que es más bien económico y geopolítico. Por lo menos, es lo que se entiende al leer la preocupación de Huntington por la pérdida de influencia de Occidente, el progreso de las civilizaciones asiáticas, y el crecimiento demográfico en los países musulmanes «Occidente va perdiendo influencia relativa, las civilizaciones asiáticas están aumentando su fuerza económica, militar y política, el Islam experimenta una explosión

demográfica de consecuencias desestabilizadoras para los países musulmanes y sus vecinos» (Huntington, 1997: 20).

Según Huntington, los mayores peligros que amenazan a Occidente son el avance económico, político y militar de China, y de manera más directa e inmediata, el Islam, que presenta una explosión demográfica y que confiesan más de 1,6 billones de personas en el mundo según el *Pew Research Center* (2012: 5) «From its origin on the Arabian Peninsula in the seventh century C.E., Islam has grown into a worldwide religion with more than 1,6 billion adherents – nearly a quarter of the world’s population».²⁵ De hecho, el autor sostiene que el Islam desde su aparición y su expansión por la fuerza es el enemigo número uno de Occidente, que en sus 1400 años de existencia no ha hecho nada más que estar en guerras con Occidente. Huntington parece confirmar así que el problema no es el extremismo ni el radicalismo, sino el Islam en sí como religión.

Algunos occidentales, entre ellos el presidente Bill Clinton, han afirmado que Occidente no tiene problemas con el islam, sino sólo con los extremistas islamistas violentos. Mil cuatrocientos años de historia demuestran lo contrario. Las relaciones entre el islam y el cristianismo, tanto ortodoxo como occidental, han sido con frecuencia tempestuosas. Cada uno de ellos ha sido el Otro del otro. El conflicto del siglo XX entre la democracia liberal y el marxismo-leninismo es sólo un fenómeno histórico fugaz y superficial comparado con la relación continuada y profundamente conflictiva entre el islam y el cristianismo. A veces la coexistencia pacífica ha prevalecido; más a menudo, sin embargo, la relación ha sido de guerra fría y de diversos grados de guerra caliente (Huntington, 1997: 249).

Unas guerras frías y calientes que no tienen nada que ver con las religiones, más bien son guerras económicas y estratégicas camufladas, que algunos quieren utilizar para legitimar la presencia de EEUU y sus aliados en zonas ricas de petróleo, que se encuentran en algunos países árabes e islámicos. De hecho, para no caer en la trampa del choque entre las sociedades islámicas y las occidentales, hay que reconocer sin rodeos que se trata de una lucha para dominar las zonas de los recursos petrolíferos como bien dice Martínez Guzmán.

Para los que nos dedicamos a los estudios para la paz, es interesante que algunos analistas reconozcan sin rodeos, que el problema básico es el del dominio de los recursos petrolíferos. No hace falta revestir los discursos de choque de civilizaciones ni de fanatismo musulmán (Martínez Guzmán, 2007: 97).

²⁵ Traducción propia: Desde su origen en la península Árabe en el siglo VII, el Islam se ha convertido en una religión mundial con más de 1,6 billones de adherentes, casi un cuarto de la población mundial.

Es importante saber esto, ya que es difícil aceptar lo que defiende Huntington en su tesis,²⁶ queriéndonos creer que las culturas, las religiones y las civilizaciones, se armarán para enfrentarse en una batalla, que acabaría no solamente con los combatientes, sino con toda la humanidad.

Lo que parece haber orientado la descripción que hace Huntington del encuentro de culturas es un modelo guerrero, quizá inconsciente, pero en cualquier caso previo a su análisis empírico. Las culturas se enfrentan como jóvenes combatientes convencidos de su superioridad hasta que una triunfa y la otra muere (Todorov, 2008: 133).

No es posible imaginar a culturas, religiones o civilizaciones armadas con espadas o lanzando bombas y misiles entre ellas en una batalla, y eso por dos razones: primero porque las culturas y las civilizaciones, por ser abstractas, no pueden ni chocar ni dialogar, como dice El Kabbaj (2007: 27), y segundo porque en el mundo actual no existe una cultura, religión o civilización, y ni siquiera una persona, que no haya absorbido o interactuado con otras culturas, religiones o personas. Todas las culturas son fruto del encuentro y de la interacción con las demás. De hecho, es mejor hablar siempre en plural cuando se refiere a culturas y religiones, ya que en realidad existen diferentes culturas, ideologías y religiones, que al mismo tiempo que enriquecen la civilización humana reflejan que todos somos mestizos o hijos de mestizos.

Ciertamente, los que defienden la existencia de una cultura superior y portadora de progreso a otras culturas atrasadas, o una religión dominante que es el único camino al paraíso, utilizan la violencia cultural y crean enemigos falsos para justificar el uso de la fuerza, y la necesidad de liberar a unos pueblos, y proteger a los suyos del otro, que supuestamente no acepta el diálogo, y que es un peligro para la estabilidad y la paz mundial.

De hecho, Occidente y sobre todo EEUU, ha aterrorizado en muchas ocasiones a sus ciudadanos con el enemigo que les odia y les rechaza por su liberalismo y su materialismo. Primero el enemigo era el comunismo, pero después de su caída y el fin de la guerra fría, tuvo que encontrar otro para entrar con él, no solamente en guerras frías, sino también en guerras calientes, en las que se puede utilizar el arsenal militar que produce EEUU y sus aliados. Por lo menos así se educaba a los ideólogos del pensamiento *neocon*.

Para que una determinada creencia o ideología pueda extenderse es necesario encontrar otra a la que enfrentarse. Los ideólogos del pensamiento *neocon*,

²⁶ Son varias las obras destacadas de autores que rechazan la tesis de Huntington, entre ellas: Brotóns, A. Remiro (1996): *Civilizados, bárbaros y salvajes en el nuevo orden internacional*, Corm, G. (2004): *La fractura imaginaria. Las falsas raíces del enfrentamiento entre Oriente y Occidente*, Halliday, F. (2005): *El Islam y el mito del enfrentamiento*, Sen, A. (2007): *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Maalouf, Amin (2009): *El desajuste del mundo. Cuando nuestras civilizaciones se agotan*.

educados durante la Guerra Fría, en la que «el imperio del mal» era todo lo que representaba el comunismo ateo, perdieron su «antirreferencia» con la disolución del imperio soviético y la «humillación» de la doctrina comunista, así que sin olvidar sus orígenes –el anticomunismo es siempre una constante– buscaron nuevos «peligros» (Jiménez Olmos, 2012: 20).

Esos nuevos peligros o ese nuevo enemigo, tenía que ser elegido con mucho cuidado para que fuera visible y al mismo tiempo invisible, fuerte pero fácil de controlar y derrotar, rico y al mismo tiempo que no sepa manejar su riqueza, y lo más importante, que sea fácil de manipular, para que las masas le tengan miedo, sobre todo, si es un enemigo tradicional, y que ya en el marco del imaginario occidental tuviera el perfil de un enemigo.

Dicho esto, ningún enemigo puede adaptarse a ese perfil más que el Islam. Una religión que según Huntington amenaza a Occidente y que se debe combatir para parar su resurgimiento.

Mientras los asiáticos se iban mostrando cada vez más seguros de sí mismos como resultado del desarrollo económico, numerosos musulmanes estaban volviendo simultáneamente hacia el islam como fuente de identidad, sentido, estabilidad, legitimidad, desarrollo, poder y esperanza; esperanza compendiada en el eslogan: «El islam es la solución». Este Resurgimiento islámico, con toda su extensión y profundidad, es la última fase del reajuste de la civilización islámica ante Occidente, un esfuerzo por encontrar la solución no en las ideologías occidentales, sino en el islam (Huntington, 1997: 129-130).

Para Huntington, el Islam es un obstáculo a la globalización económica de Occidente, porque los musulmanes controlan el grueso de las reservas petrolíferas del mundo, y Occidente necesita de este recurso para garantizar su producción y su hegemonía económica. Así que para Huntington, tener el control de las reservas petrolíferas en manos de una población musulmana predominantemente joven, que rechaza los valores occidentales, y que está en una fase de resurgimiento, constituye un verdadero riesgo para Occidente y sus intereses.

En definitiva, se puede afirmar que las ideas de Huntington y los atentados del 11S proporcionaban a los neoconservadores, y a algunos líderes políticos de los Estados Unidos, la justificación necesaria para seguir dominando el mundo, utilizar su arsenal militar, y proteger a sus aliados en Oriente Medio, creando un enemigo creíble que es el Islam, para que todos vivan la sensación de estar en guerra permanente «El 11-S con todo su horror real y mediático fue el detonante para sacar de la oscuridad el enemigo oculto. El islam se había convertido en la «bestia» a batir; como había predicho Huntington, los conflictos en el mundo serían una lucha de civilizaciones» (Jiménez Olmos, 2012: 10). Algo que se consiguió a través de la mentira que según Cardeñosa es el arma de los sabios.

La mentira es el arma de los sabios, porque la verdad es propiedad nuestra y no debe revelarse a quien no está capacitado para conocerla. Así, a la sociedad, al vulgo, deben contársele mentiras que les sean reconfortantes para satisfacer sus necesidades, al tiempo que los sabios deben hacerse con el control de la cueva y manejar las imágenes que se proyectan al exterior (Cardeñosa, 2007: 17).

La mentira, según lo dicho por Cardeñosa, es una vía que algunos utilizan para dominar el mundo y establecer su paz. Una paz que se alimenta de la ignorancia humana, que favorece a algunos privilegiados y condena la masa a la pobreza y a la injusticia. En otras palabras, para que Estados Unidos siga siendo la única potencia mundial, está obligada según Huntington a impedir que surja un poder rival en Asia o en Medio Oriente.

Eso explica, como dice García Neumann (2008: 25), que las propuestas de Huntington y otros como Brzezinski alimentaban la hostilidad contra el nuevo enemigo islamista:

El «choque de civilizaciones» no es un simple diagnóstico de la realidad sino que implica, como puede verse a lo largo del trabajo de Huntington, un conjunto de estrategias de aplicación inmediata. Mirando en retrospectiva, puede concluir que la presentación de su propuesta, la de Brzezinski y algunas más, aparecidas en el mismo período, alimentan ellas mismas el proceso de creciente hostilidad contra el nuevo enemigo islamista.

Por otra parte, esa manipulación del Islam por algunos occidentales para garantizar sus intereses es la misma que utilizan de una parte algunos líderes árabes y musulmanes para oprimir a sus ciudadanos y justificar su tortura y matanza. De otra parte, algunos fundamentalistas musulmanes la usan para justificar algunas prácticas que contradicen no solamente las leyes internacionales en materia de los derechos humanos, sino también la *Sharī'a islámica* y el deber de los musulmanes a aceptar, dialogar y tratar con buenos modales el otro diferente.

En ciertos casos, personas que se autoproclaman líderes religiosos han utilizado en su provecho un deseo popular de dirección espiritual para defender interpretaciones estrechas y tergiversadas de las enseñanzas islámicas. Estos individuos difunden de forma distorsionada como preceptos religiosos determinadas prácticas, como los crímenes de honor, los castigos corporales y la opresión de la mujer. Estas prácticas no sólo contradicen las normas internacionalmente reconocidas en materia de derechos humanos, sino que, en opinión de respetados especialistas musulmanes, carecen de fundamento religioso. Estos estudiosos han demostrado que una lectura correcta de los textos religiosos islámicos y de la historia conducirían a la erradicación, y no a la perpetuación, de esas prácticas (Naciones Unidas, 2006a: 16).

Cabe recordar que en la revolución de los jóvenes árabes que empezó finales del año 2010 y principios del 2011 -la cual he llamado en un artículo: *La intifada pacífica de los pueblos árabes por la libertad y la dignidad ha comenzado* (Bahajin, 2011a: 9)- algunos líderes árabes afectados, como Ben Ali (Túnez), Mubarak (Egipto) y Gadafi (Libia), insistían

en que las revoluciones llevarían al caos y al control del poder por los musulmanes extremistas (Esposito, 2013: 18). Sin embargo, lo que verdaderamente querían aquellos dirigentes era quedarse en el poder oprimiendo a sus pueblos e impidiendo que vivan con dignidad.

Ejemplo de ello es la entrevista con *Gadafi* titulada «Gadafi: o yo o Al Qaeda» publicada el 6 de marzo de 2011 en *Le journal de dimanche*, en la cual dijo que detrás de la revolución de los libios está *Al-Qā'eda* en el *Maghreb*, que dio instrucciones a sus células durmientes en Libia para actuar contra él. En la misma entrevista se mostró sorprendido por el hecho de que los países occidentales no comprendieran que se trataba de una lucha contra el terrorismo, y que deberían ayudarlo a combatirlo si no querían tener la *yihād* islámica delante de ellos en el Mediterráneo. Según él, los seguidores de *Osama Ben Laden* impondrían impuestos en tierra y mar, al igual que hicieron los bárbaros, los piratas y los otomanos que imponían impuestos a los barcos (JDD, 2011).

La mayoría de los responsables y políticos utilizan el miedo que tiene la gente a *Al-Qā'eda*; que en la opinión de muchos representa al Islam, para atacar a otros países o simplemente para humillar a sus pueblos. Por eso, es tiempo de utilizar ese miedo al Islam en Occidente y transformarlo en un «miedo positivo», que se basa en la búsqueda de ayuda y apoyos, y que es, como afirma París Albert (2009: 107), una alternativa favorable a la transformación pacífica de los conflictos.

Eso significa que la mejor manera de actuar ante el miedo al Islam en Occidente no es atacar al Islam o marginar a los musulmanes, ni tampoco defenderse de manera violenta, sino buscar apoyos y ayuda en el propio Islam y los musulmanes para encontrar las maneras de transformar pacíficamente el conflicto entre las sociedades musulmanas y occidentales.

Ce n'est qu'en nous efforçant de mieux comprendre l'histoire de l'islam, sa situation actuelle et son programme politico-religieux que nous parviendrons à apaiser le climat de tension qui prévaut aujourd'hui. Nous devons nous défaire de la méfiance que nous inspirent l'islam et, plus généralement, le fait religieux, pour être en mesure d'évaluer les ambitions et les implications de cette religion d'envergure internationale, et de traiter ses adeptes comme l'un des Peuples des Ecritures et comme un peuple faisant partie intégrante de la tradition européenne (Goody, 2006: 17).²⁷

²⁷ Traducción propia: Es sólo si nos esforzamos a comprender mejor la historia del Islam, su situación actual y su programa político-religiosa que podemos aliviar la tensión que prevalece en la actualidad. Debemos deshacernos de la desconfianza que nos inspira el Islam y, en general, el hecho religioso, para estar en la altura de evaluar las ambiciones y las implicaciones de esa religión a nivel internacional, y tratar a sus seguidores como uno de los pueblos de la escritura y como un pueblo que forma parte integral de la tradición europea.

Es evidente pues, que lo único que puede acabar con el miedo al Islam es conocerlo, aceptarlo y no excluirlo. Sería injusto hablar del Islam como si el mundo hubiera conocido la guerra sólo por él, como dijo el Rey de Marruecos Hassan II en una entrevista con el periodista Laurant «Il ne faut pas parler de l’Islam comme si le monde n’avait connu la guerre que par lui» (Laurent, 2000: 20).²⁸ De ahí la importancia de conocer el Islam antes de juzgarlo y tenerle miedo, y apoyarse; como indica el informe del GAN de la Alianza de Civilizaciones, en «una educación religiosa basada en una interpretación correcta de las enseñanzas religiosas» (Naciones Unidas, 2006a: 17). Una educación religiosa que puede aportar mucho a la transformación pacífica de los conflictos como señala Molina Rueda (2004: 110).

Eso implica que para cualesquiera diálogos o alianzas constructivas entre las sociedades musulmanas y occidentales, es importante acudir al Islam para entender su noción de la diversidad y del diálogo, y presentar su visión primero a la mayoría de los musulmanes que la desconocen, antes de presentarlo a los occidentales. Obviamente, sin una alfabetización escolar, política y religiosa, los musulmanes nunca podrían participar ni entender el mensaje del diálogo y de la alianza de civilizaciones ¿Cómo participarán los pueblos y las personas musulmanas en una alianza o un diálogo desde la perspectiva del Islam si ni siquiera conocen el Islam?

Es necesaria, pues, una formación y educación religiosa complementada con una educación política que es esencial para participar en un diálogo de civilizaciones, como señala Castro (2007: 43) «Ahora, hay que practicar no sólo la alfabetización escolar, hay que cultivar y aplicar la alfabetización política. Ustedes hablan de un diálogo de civilizaciones, ¿cómo quieren que los entiendan? Yo me pregunto si los analfabetos van a entender el mensaje de ustedes».

Finalmente, sin una alfabetización política, de la cual habla Castro, y religiosa que personalmente defiende, y que permite a los musulmanes conocer el verdadero mensaje del Islam, los musulmanes nunca podrán contribuir en un diálogo pacífico con las sociedades occidentales y alcanzar el objetivo específico de la Alianza de Civilizaciones. Por consiguiente, habrá siempre quienes querrán aprovechar esa ignorancia religiosa para alimentar la idea de un Choque de Civilizaciones y proteger a sus intereses.

1.3.2 El Choque de Civilizaciones

El planteamiento del presidente George Bush hijo al hablar en su discurso del 29 de enero de 2002 de un *Eje del mal*, colocó al mundo ante dos opciones: aceptar los valores

²⁸ Traducción propia: No hay que hablar del Islam como si el mundo hubiera conocido la guerra sólo por él.

occidentales y ser un amigo, o no aceptarlos y ser un enemigo. Lo que significa que Occidente, liderado por Estados Unidos, empezó a tener problemas para promover sus valores que considera universales, y que la verdadera guerra fría comenzó con la desintegración de la Unión Soviética, y la lucha de Occidente por mantenerse en la cima del poder y promover su democracia y su liberalismo, como el único modelo universal capaz de establecer el desarrollo y la paz mundial.

Decía Huntington (2002: 25) «Occidente es una cima de poder» y para mantenerse en la cima, Occidente tiene que parar el proceso de la *desoccidentalización*²⁹ en países no occidentales, la reislamización en Oriente Medio, la *asiatización* en Japón, la *Hinduización* en la India, la *rusificación* en Rusia, y sobre todo de *indigenización* de las élites, que se estaba extendiendo en muchos países no occidentales, ya que antes esa élite solía ser formada por personas educadas en Occidente, que habían absorbido sus valores y estaban comprometidas con él. Ahora, con ese proceso de retorno a las propias raíces, Occidente se encuentra enfrentado con un Oriente que alimenta cada vez más el deseo de configurar el mundo en formas no occidentales (Huntington, 2002: 27).

Con esas ideas, Huntington intentaba sostener su profecía de que la próxima guerra mundial será entre civilizaciones, y que Occidente se enfrenta al resto del mundo y sobre todo a la conexión confuciano-islámica. Según Huntington (1997: 252), la expansión demográfica de los países musulmanes, la inmigración musulmana a Occidente, el resurgimiento islámico, los esfuerzos de Occidente para universalizar sus valores e instituciones, el hundimiento del comunismo que convierte a ambos en la principal amenaza a la vista para el otro, y el creciente contacto y mezcla entre musulmanes y occidentales, incrementan el conflicto entre Occidente e Islam. Ahora bien, ¿acierta Huntington en su profecía? ¿Existe un choque de civilizaciones? ¿Qué opinan los árabes musulmanes del Choque de Civilizaciones?

Según Jonathan Fox, Huntington no acierta en su profecía ya que contrariamente a sus predicciones, los conflictos entre Islam y Occidente son una minoría de los conflictos civilizacionales «Also, contrary to Huntington's predictions, Islam versus West conflicts are a minority of civilizational conflicts, and civilizational conflicts are a minority of all ethnic conflicts» (Fox, 2001: 465).³⁰

²⁹ Las palabras desoccidentalización, asiaticización, hinduización e indigenización están tomadas del libro de Huntington *¿Choque de Civilizaciones?* Publicado en 2002.

³⁰ Traducción propia: Además, contrariamente a las predicciones de Huntington, los conflictos del Islam versus Occidente son una minoría de los conflictos de civilizaciones, y los conflictos relacionados con las civilizaciones son una minoría de los conflictos étnicos.

Al mismo tiempo, Al-Jabri Mohamed (2009: 44), uno de los filósofos marroquíes, y especialista en el pensamiento árabe y musulmán, subraya que no existe un choque entre civilizaciones, sino un choque entre la civilización Occidental con sus frutos o lo que ella ha creado. Al-Jabri parte de la idea de que en muchas partes del mundo, los movimientos *yihadistas* como el caso de los talibanes en Afganistán, han sido apoyados, y en algunos casos, hasta creados y financiados por Occidente, y sobre todo por EEUU para alcanzar su objetivo de mantener su poder y su dominación de la política y la economía mundial. Lo mismo señala Goody al confirmar que ha sido Occidente quien ha creado lo que se denomina terrorismo islámico «Ce qui revient à dire que, économiquement et politiquement, c'est le monde occidental lui-même qui a créé toutes les conditions de la résistance et du «terrorisme» islamistes (et plus particulièrement arabes)» (Goody, 2006: 12).³¹

Bruno Cardeñoso, español y autor del libro *El gobierno invisible*, afirma que una de las funciones del gobierno invisible es organizar y crear grupos y corrientes que pueden generar cambios políticos en diversos países, con el fin de preservar la hegemonía occidental en el mundo. Cardeñoso argumenta su idea presentando el caso de Zbigniew Brzezinski, «que fue el responsable de engañar a la URSS para invadir Afganistán, lo que finalmente trajo consecuencias nefastas para el Ejército Rojo, que al entrar allí se encontró con una feroz resistencia que había sido armada y entrenada por Estados Unidos bajo las órdenes de Bin Laden» (Cardeñoso, 2007: 46-47).

Zbigniew Brzezinski, quien ocupó el puesto de Consejero de Seguridad Nacional en la época del presidente estadounidense Jimmy Carter, afirmó en una entrevista concedida a la revista *Le Nouvel Observateur* en 1998, que aunque se cree que la CIA inició su colaboración con los *muyahidines* en el año 1980, o sea después de que el ejército soviético invadiera a Afganistán el 24 de diciembre de 1979, la realidad era distinta: fue el 3 de julio de 1979 cuando el presidente Carter firmó la primera directiva sobre la asistencia clandestina a los opositores del régimen pro soviético de Kabul (Center for Research on Globalisation, 2001). Aquel día Zbigniew escribió una nota al presidente explicando que, en su opinión, aquella ayuda provocaría la intervención de los soviéticos. Brzezinski decía que no empujaban a los rusos a intervenir, pero conscientemente aumentaban las probabilidades de que lo hicieran. Cuando el periodista preguntó a Brzezinski si no lamentaba la creación de los Talibanes que se consideran el enemigo principal de Estados Unidos en la actualidad, su respuesta fue:

³¹ Traducción propia: Es decir, económica y políticamente, es el propio mundo occidental que creó todas las condiciones de la resistencia y del “terrorismo” islámico (y más particularmente árabe).

Esa operación secreta era una excelente idea. Tuvo como efecto atraer a los rusos a la trampa Afgana, ¿y usted quiere que lo lamente? El día en que los soviéticos cruzaron oficialmente la frontera afgana escribí al presidente Carter diciéndole que era nuestra oportunidad de darle a la URSS su Vietnam. ¿Qué es lo más importante ante la mirada de la historia mundial: los talibanes o la caída del imperio soviético? ¿Algunos islamistas excitados o la liberación de Europa Central y el fin de la Guerra Fría? (Cardeñosa, 2007: 98-99).

Esas declaraciones, al mismo tiempo que descubren la verdadera historia de las relaciones entre los talibanes y EEUU, muestran que la verdad nunca se puede enterrar, porque tarde o temprano habrá quien la exhume y la dé a conocer. Las confesiones de Brzezinski confirman que no existe un choque de civilizaciones, sino un choque que inventan los poderes para garantizar sus intereses, y mantenerse en la cima del poder, lo que en muchas ocasiones se convierte en un choque real, entre ellos y las consecuencias de sus malas estrategias para conseguir sus intereses.

Por lo tanto, no existe un choque de civilizaciones, sino una civilización de choques, que experimenta choques entre los que quieren dominar y los que se niegan a ser dominados, entre los humillados y los humilladores, entre los que buscan la dignidad y los que les privan de ella. De acuerdo con lo dicho, Todorov (2008: 235) afirma que «El verdadero origen de las tensiones no está en los callejones sin salida de la exégesis teológica, sino en el sentimiento de frustración y de humillación que experimenta la población en muchos lugares».

En consecuencia, se puede hablar de tres tipos de choques: un choque de ideas, que es un choque entre los filósofos y académicos que se lleva en los libros, las conferencias y los debates; un choque de intereses, que es un choque entre los políticos y los capitalistas que se lleva en los mercados, las bolsas y entre los estados, y por último, un choque de dignidad, que se lleva en la vida cotidiana del día a día, entre las personas pobres y humilladas que buscan vivir con dignidad y los que les privan de ella.

Son tres tipos de choques que utilizan los tres tipos de violencia señalados por Johan Galtung (Martínez Guzmán, 2001: 71). El primer choque entre los filósofos y académicos utiliza la violencia cultural; el segundo, entre los políticos y capitalistas puede llegar a utilizar hasta la violencia directa; y el tercero, entre los que buscan la dignidad y los que les privan de ella utiliza la violencia estructural a través de la pobreza, las enfermedades y el mal desarrollo. Como alternativa a estos tres tipos de choque se proponen tres tipos de alianzas: una alianza entre los filósofos y académicos que pertenecen a diferentes culturas y religiones, una alianza entre los políticos de diferentes países, y una alianza entre los pueblos, la sociedad civil y sus líderes y dirigentes. En este sentido, los tres tipos de choques y sus alternativas de alianzas se podrían presentar en la siguiente tabla.

Tipos de Choques	Tipos de violencia utilizada	Alternativas	Tipos de Alianzas
Choque de ideas: entre filósofos y académicos.	Violencia cultural: Ideas, teorías, profecías que justifican o legitiman el uso de las violencias estructural y directa.		Alianza de ideas: basada en el diálogo intercultural e interreligioso. Participan académicos e intelectuales.
Choque de intereses: entre políticos y capitalistas.	Violencia directa: Guerras, genocidios, actos terroristas, que permiten a políticos, líderes y capitalistas apropiarse de las riquezas de otros e imponer sus ideas.		Alianza de intereses: basada en los intereses comunes y la unión de los estados. Participan políticos y líderes.
Choque de dignidad: entre los indignados y el poder.	Violencia estructural: Pobreza, malas condiciones de vida, enfermedades, analfabetismo, que utilizan algunos gobernantes para someter a sus pueblos.	Alianza de dignidad: basada en la diplomacia pública e intercultural. Participa la sociedad civil.	

Tabla 2: Tipos de choques y alianzas (Elaboración propia)

1.3.2.1 El Choque de Civilizaciones desde la perspectiva musulmana

Son muchos los pensadores árabes y musulmanes que subrayan que el hecho de conocer y absorber actitudes y valores occidentales es enriquecedor para toda la humanidad, siempre que no se deshagan de las propias actitudes y valores. Al mismo tiempo, señalan que Occidente tiene que conocer y absorber los valores de las sociedades árabe-musulmanas, porque al fin y al cabo, no son valores que compiten, sino son valores que podrían complementarse. De hecho, los occidentales deben saber que aceptar otros valores y abrirse a otras maneras de vivir, no significa cambiarles las hamburguesas por *el kebab*, ni las iglesias por las mezquitas, al contrario, implica disfrutar de las dos al mismo tiempo y gozar de la riqueza que ofrece la diversidad.

Personalmente, en mi primer viaje a España, no sabía hablar castellano, ni tampoco era cristiano, y mis valores y modo de vida eran totalmente diferentes a los valores españoles, pero aun así conviví con mi nueva cultura española conservando mis culturas originales. En la actualidad, estoy totalmente convencido de que el fruto de ese encuentro entre mis culturas orientales y occidentales, no fue un choque, sino una riqueza cultural, emocional y espiritual, que me dio la oportunidad de encontrar mi camino personal hacia la paz.

Por supuesto, no soy la única persona que ha encontrado su camino de paz cuando su cultura original encontró su media naranja en una cultura ajena. Lo mismo escribió Ahmed Zewail, un químico egipcio, profesor universitario en Estados Unidos y ganador del premio

Nobel de Química del año 1999, quien afirmó que el encuentro de su cultura con la cultura estadounidense benefició a las dos culturas. Un encuentro que llevo las dos culturas al matrimonio y no al choque.

Huntington contends that if the United States loses its European heritage (English language, Christian religion, and Protestant ethics) and its political creed (e.g., liberty, equality), its future will be endangered. From a personal point of view, I did not speak English when I came to the United State; I am not a Christian; and I was not taught Protestant ethics. Yet I integrated myself into my new, American culture while preserving my native culture(s), and I believe that both my Eastern and Western cultures have benefited from the marriage, without a clash (Zewail, 2006: 92).³²

Esa afirmación del profesor Zewail confirma que no es cierto que las culturas choquen al encontrarse, y que él, como otros muchos escritores árabes y no árabes, está convencido de que la idea del choque de civilizaciones sirve para justificar la dominación económica, política, y hasta cultural de unos pocos, que no quieren que la mayoría viva en paz porque se benefician más de las guerras y de la inestabilidad política y económica del mundo.

Al Azouzi (1999: 13-14) señala que la profecía del Choque de Civilizaciones se utilizó por algunas partes occidentales como un documento para reconstruir las bases de sus relaciones con los musulmanes, considerando el Islam como el enemigo que sustituye al comunismo colapsado, porque según él, Occidente no puede vivir sin enemigo aunque sea inventado.

«الأطراف الغربية التي لن تتوانى عن اعتماد النظرية كوثيقة أساسية لإعادة بناء أسس التعامل الغربي مع المسلمين، على اعتبار أن الإسلام هو العدو البديل للشيوعية المنهارة، إذ لا بد من عدو يتقابل مع الغرب الذي لا يستطيع أن يعيش بدون عدو ولو كان وهمياً».³³

Por eso, se le acusa a la profecía de Huntington del deterioro de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, porque después de la segunda guerra mundial nadie veía el Islam como un enemigo o una amenaza para occidente. Para algunos, los enemigos eran los comunistas de Oriente y para otros los capitalistas de Occidente. Pero después de la caída del comunismo en 1989, la industria de la seguridad y la defensa que le interesa

³² Traducción propia: Huntington sostiene que si Estados Unidos pierde su herencia europea (idioma inglés, religión cristiana, y la ética protestante) y su credo político (por ejemplo la libertad y la igualdad), su futuro estará en peligro. Desde un punto de vista personal, yo no hablaba inglés cuando llegué a los Estados Unidos, no soy cristiano, y no he sido educado en la ética protestante. Sin embargo, me he integrado en mi nueva cultura americana preservando mi cultura(s) nativa, y creo que tanto mi culturas occidentales y orientales se han beneficiado del matrimonio, sin choque.

³³ Las partes occidentales no dudan en adoptar la teoría como un documento esencial para reconstruir el trato occidental con los musulmanes, considerando el Islam como el enemigo que sustituye el comunismo derrotado, es que tiene que haber un enemigo que se opone a occidente que no podrá vivir sin enemigo aunque sea inventado.

mantener las guerras y seguir sembrando miedo en el mundo, se basó en la profecía de Huntington para la «utilización de símbolos culturales y religiosos al servicio del mantenimiento de un orden geopolítico mundial favorable a los intereses económicos y políticos de los países occidentales» (Alssayad, 2003: 13).

Son líderes que quieren convencer a la humanidad de que la paz es la excepción, y que el choque domina su historia, su presente, y su futuro, y se olvidan como dice el escritor marroquí El Kabbaj (2005: 94) que en la historia el choque es una excepción, y que la paz y la convivencia forman la normalidad, y continua diciendo que los períodos de paz entre la humanidad, son más largos y más extendidos en el tiempo que los períodos de choques y guerras.

Obviamente, existen muchos intelectuales y académicos occidentales que comparten las ideas de El Kabbaj, quienes defienden la interacción y la complementariedad de las diferentes culturas que existen de las sociedades occidentales y musulmanas. Sin embargo, los pocos que defienden lo contrario, lo hacen o por intereses o por ignorancia a la realidad del Islam y de las sociedades árabes y musulmanas. Una ignorancia que llevó a algunos académicos como Edward Said (2001) a aclarar que no existe un choque de civilizaciones, sino un choque de ignorancias.

Hay que destacar, que algunos árabes ni siquiera hablan de choque entre las sociedades occidentales y musulmanas sino de un malentendido. Abdelhamid Tamsamani, afirma que ha habido un malentendido sobre el Islam en Occidente, y culpa a los orientalistas que escriben sobre el Islam, porque según él, la manera de ver el mundo depende del lugar de donde lo estás viendo. Por eso afirma que el 99% de lo que se dice en los medios de comunicación y lo que se escribe en la literatura occidental respecto al Islam contribuye al malentendido, porque está escrito por pensadores occidentales no musulmanes «99% de tout ce qui est exprimé à travers la littérature, la radio et la presse écrite ou télévisée occidentales touchant à la civilisation islamique ne font qu'ajouter à ce malentendu. Pourquoi? Parce qu'elle est écrite par des penseurs occidentaux non musulmans» (Tamsamani Chebagouda, 2000: 1).³⁴

Sin duda, Tamsamani exagera porque no todos los occidentales no musulmanes que escriben sobre el Islam contribuyen al malentendido entre las sociedades musulmanas y occidentales. En cierto modo, podemos estar de acuerdo que sobre el Islam hay una

³⁴ Traducción propia: El 99% de todo lo que se expresa a través de la literatura, la radio y la prensa escrita o televisada en Occidente relacionado con la civilización islámica sólo contribuyen en el malentendido. ¿Por qué? Porque está escrito por pensadores occidentales y no musulmanes.

ignorancia casi enciclopédica en el entorno cultural de Occidente, en donde la aproximación al Islam suele estar cargada de prejuicios y estereotipos (Tamayo, 2009: 10), pero son muchos los pensadores e intelectuales occidentales que no escatiman esfuerzos para dar a conocer la realidad del Islam. Entre ellos, John Esposito, Molina Rueda y el propio José Tamayo, quien defiende que el despertar político y religioso del Islam no es desestabilizador, sino enriquecedor para la cultura occidental, y que los dos, tanto el Islam como Occidente, tienen que aceptarse y optar por el diálogo para construir juntos una sociedad intercultural e interreligiosa «Por eso, la actitud de Occidente hacia el Islam no puede ser la demonización, y menos el espíritu de cruzada, sino la acogida y el diálogo, para construir juntos una sociedad intercultural e interreligiosa. Actitud que debe adoptar igualmente el Islam hacia Occidente» (Tamayo, 2009: 19).

Por último, es importante señalar que uno de los primeros árabes que utilizaron el término choque de civilizaciones fue Mohammad Hussein (1981: 11). En su libro titulado *Islam y la civilización occidental* publicado por primera vez en 1979, define el choque de pensamientos y de civilizaciones como un fenómeno universal con el que la humanidad ha convivido desde la eternidad y en diferentes lugares.

«والصراع الحضاري والفكري ظاهرة كونية تعمل على مر الأزمان واختلاف البيئات»³⁵.

Asimismo, hay que recordar que cuando se habla del Choque de Civilizaciones en las sociedades árabes aparece el nombre del marroquí *Mahdi ElMandjra*, profesor universitario y ex asesor del director general de la UNESCO, quien ocupó varios puestos en Naciones Unidas. ElMandjra, fue citado por Huntington en su libro *El Choque de Civilizaciones*, en referencia a su obra *la primera guerra civilizacional* publicada en 1991 «*La première guerre civilisationnelle*, así calificó a la guerra del Golfo, mientras se estaba librando, el distinguido estudioso marroquí Mandi El-Mandira» (Huntington, 2007: 295). De hecho, es interesante hacer una lectura de la noción del choque de *ElMandjra* y de su obra publicada antes del artículo de Huntington en la revista estadounidense *Foreign Affairs* en 1993. Pero primero hay que preguntar ¿Quién es Mahdi ElMandjra?

Mahdi ElMandjra

Mahdi ElMandjra es un futurólogo, economista y sociólogo nacido en Rabat en 1933, realizó sus estudios universitarios en la Universidad de Cornell en Estados Unidos, licenciado en Biología y Ciencias Políticas (1954), después obtuvo su doctorado en *London School of Economics* en la Universidad de Londres (1957). Fue profesor de relaciones internacionales

³⁵ Traducción propia: El choque de civilizaciones y de pensamientos es un fenómeno universal con que la humanidad ha convivido desde la eternidad y en diferentes lugares.

en la Universidad de Rabat desde 1958, y profesor visitante del Centro para Estudios Internacionales de *London School of Economics*, Inglaterra (1970), de la Universidad de Tokio, Japón (1998), y de la Universidad Keizai de Tokio, Japón (1999).

A los 25 años inició su carrera profesional como director general de Radio y Televisión marroquí, y más tarde fue nombrado el primer consejero de la misión permanente marroquí ante las Naciones Unidas en Nueva York. Ocupó varios puestos de responsabilidad dentro de las Naciones Unidas entre 1961 y 1981 como jefe de la división de África, Director General Adjunto de UNESCO para las Ciencias, humanidades y Cultura, Director General Adjunto de la prospectiva de UNESCO (1971-1976), y Secretario General Adjunto del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD), siendo coordinador de la Conferencia sobre Cooperación Técnica entre países en Desarrollo de dicho programa (1980). Al mismo tiempo fue presidente de la Federación Mundial de Estudios del Futuro (*World Futures Studies Federation*) (1977-1981), presidente de Futuribles Internacional (1981-1990), miembro del Club de Roma, y presidente y fundador de la Asociación Marroquí de Estudios Prospectivos y de la Organización Marroquí de Derechos Humanos. Es miembro de la Academia africana de Ciencias, de la Academia del Reino de Marruecos, y de la Academia Mundial de Prospectiva Social (ElMandjra, 1991: 455-457).

Ha publicado más de 500 artículos, y es autor de varios libros en los campos de las ciencias humanas y sociales, entre ellos *The United Nations System: An analysis* (1973), *No Limits to Learning* (Informe mandado al club de Roma en 1979 y traducido a 12 idiomas), *La première guerre civilisationnelle* (1991), *Rétrospective des futurs* (1992), *Dialogue de la communication* (1996), *La décolonisation culturelle, défi majeur du 21ème siècle* (1996), *Déglobalisation de la Globalisation* (1999), *Intifadates* (2001), *La humillación en la era del mega imperialismo* (2003) (ElMandjra, 2003: 5-6).

Ha recibido el Premio de la Vida Económica (Francia, 1981), la Gran Medalla de la Academia Francesa de la Arquitectura (Francia, 1984), la Orden del Sol Naciente (Japón, 1986), la Medalla de la Paz de la Academia Internacional Albert Einstein (1991), y el premio de la Federación Mundial de Estudios de Futuros (1995). En el año 2002 fue nombrado el primer miembro honorario de la Asociación Marroquí de Investigadores y Científicos.

Es importante señalar que ElMandjra presentó su dimisión a las Naciones Unidas porque, según él, no daba importancia a los valores de los demás. En una entrevista con la revista *‘alam al-ma‘rifa* (Mundo de conocimiento) afirmaba que Naciones Unidas no tenía una estrategia sana basada en la pedagogía de la escucha a las opiniones de los representantes de las sociedades del Sur, y añadía que cuando el presidente del Fondo Monetario

Internacional (FMI) M. Robert McNamara y su vicepresidente M. Stern, le pidieron trabajar como vicepresidente del FMI, su respuesta fue negativa por ética, argumentando que todos sus escritos criticaban al FMI y a sus empleados que cometían grandes crímenes en el tercer mundo y trabajar con ellos perjudicaría su credibilidad, que era su único capital (Gherib, 2007: 20).

Hay que destacar, que en un informe titulado *No Limits to Learning* presentado al Club de Roma en 1979, ElMandjra advirtió de que la identidad cultural puede convertirse en fuente de choque entre las sociedades, y que el mundo vive bajo el peligro de un choque de valores, porque existe una tolerancia pero no una aceptación honesta de los valores del Sur, ni tampoco un esfuerzo real para entenderlos (ElMandjra, 1996: 145). De ahí que ElMandjra no dudó en calificar la guerra del Golfo como la primera guerra de civilizaciones en una entrevista con la revista alemana *Der Spiegel* el 11 de febrero 1991, y publicó, en el mismo año, su libro traducido a varios idiomas *La première guerre civilisationnelle*.

De hecho, durante la guerra del Golfo ElMandjra afirmaba en un artículo publicado en varios periódicos marroquíes que no hay que considerar la guerra del Golfo una guerra regional o entre Occidente judeo cristiano y la comunidad musulmana, sino que hay que considerarla como un choque entre el Norte y el Sur (ElMandjra, 1991: 89).

En su libro *La première guerre civilisationnelle* divide la historia contemporánea en tres etapas: la primera es la etapa colonial, la segunda la semi-colonial, porque según él no hubo una descolonización total, y la tercera es la post-colonial, que marca el comienzo de una guerra de culturas entre el Norte y el Sur, que se libra entre los que defienden la dominación y la opresión cultural y los que defienden las diferencias y la diversidad cultural (ElMandjra, 1991: 73).

Es una idea diferente, como señala él mismo, de la profecía de Huntington por su papel preventivo, al advertir de que los valores culturales puedan generar conflictos pero sin considerar que dentro de las civilizaciones hay genes de violencia «Mon approche se résume ainsi: Si vous ne faites pas attention aux valeurs culturelles, vous allez vers un conflit. C'était pour anticiper, pour éviter les conflits contrairement à Huntington qui considère que c'est dans les civilisations qu'il y a les gènes des violences» (ElMandjra, 2003: 36).³⁶

Al mismo tiempo, para ElMandjra los factores que alimentaban la guerra de civilizaciones declarada en 1991 con enormes objetivos económicos; y que según él seguirá

³⁶ Traducción propia: Mi planteamiento se resume así: si no cuidan los valores culturales se van hacia un conflicto. Era para anticipar, para evitar los conflictos a diferencia de Huntington que considera que es dentro de las civilizaciones que hay los genes de violencia.

durante otros años, no eran ni son las religiones o las diferencias culturales, sino la arrogancia cultural de Occidente que le da derecho a la humillación del otro, junto al miedo que tiene del Islam debido a la ignorancia y la ausencia de una comunicación cultural.

La peur de l'Islam est une des plus grandes obsessions de l'Occident et du monde Judéo-chrétien. Cela fait plus de vingt ans que je l'écris. La cause de cette phobie est due à l'ignorance et à l'absence de communication culturelle. A cela s'ajoute l'arrogance qui mène droit à l'humiliation de l'autre et alimente une guerre civilisationnelle déclenchée en 1991 avec d'énormes enjeux économiques qui ne cessera de se dérouler sous nos yeux pendant encore plusieurs années (ElMandjra, 2003: 12).³⁷

Una arrogancia cultural que comparten en algunos casos las sociedades musulmanas, y que se puede cambiar por una humildad cultural, que empieza por la aceptación de las demás culturas y el reconocimiento de su importancia en la prosperidad de la civilización humana.

Hay que destacar que la mejor manera de conocer, aceptar y respetar a una cultura o a un país es aprender y hablar su idioma, que es una herramienta importante para fortalecer la educación para la ciudadanía mundial. Martha Nussbaum (2010: 126) afirma que «Por otra parte, uno de los aspectos más descuidados de la educación para la ciudadanía mundial es la enseñanza de lenguas extranjeras. Todos los alumnos deberían aprender bien por lo menos una lengua extranjera».

Sin embargo, hay que preguntar ¿cuántas personas del Sur se esfuerzan por conocer las culturas del Norte y cuántas del Norte hacen lo mismo respecto a las culturas del Sur? Se sabe que el segundo idioma que se da en muchos países del Sur es un idioma del Norte, pero ningún país del Norte tiene como segundo idioma, un idioma del Sur, a pesar de que existe una minoría del Sur en los países del Norte. Esa actitud de todos los países del Norte convierte el gesto de apertura de los del Sur, al aprender un idioma del Norte, en un acto de sumisión como señala Amin Maalouf (2009: 58) «si aquel cuya lengua estoy estudiando no respeta la mía, hablar su lengua deja de ser un gesto de apertura y se convierte en un acto de vasallaje y sumisión». De hecho, Todorov (2008: 238) defiende que enseñar un idioma de las minorías en las escuelas para hacer de él una lengua como las demás, contribuye a valorar positivamente la igual dignidad de todos, en los ámbitos más diversos de la vida social.

Debemos reconocer que hay una gran competencia entre el inglés, el francés y el español en la era del colonialismo lingüístico en el Sur, pero no hay un respeto y una

³⁷ Traducción propia: El miedo al Islam es una de las mayores obsesiones de Occidente y del mundo judío-cristiano. Llevo veinte años escribiendo esto. La causa de esa fobia se debe a la ignorancia y la ausencia de comunicación cultural. A esto se suma la arrogancia que da derecho a la humillación del otro y alimenta una guerra de civilizaciones declarada en 1991 con enormes cuestiones económicas que se seguirán desarrollando ante nuestros ojos durante varios años.

representación de los idiomas del Sur en el Norte. Es más, Martha Nussbaum (2010: 126) señala que por ejemplo «Los estadounidenses, en cambio, adoptan una actitud displicente, acostumbrados a pensar que el único idioma que necesitarán usar es el inglés».

Según ElMandjra, el idioma juega un papel importante en la comunicación pacífica entre los pueblos del Norte y del Sur, ya que uno de los obstáculos que afecta más las relaciones del Norte y del Sur, es que Occidente rechaza la idea de dialogar con los demás países en sus idiomas, y son ellos los que tienen que aprender su idioma para establecer y avanzar en el diálogo (ElMandjra, 1991: 109).

Por consiguiente, sostiene que la no utilización del idioma materno de los países del Sur, no solamente obstaculiza la comunicación Norte-Sur, sino también impide el desarrollo de los países del Sur. Unos países que no necesitan un desarrollo clonado de Occidente, sino un desarrollo que se basa sobre tres pilares importantes: acabar con el analfabetismo y luchar contra la ignorancia, utilizar el idioma materno en la comunicación y la enseñanza, y dar importancia a la investigación científica (ElMandjra, 2007a: 11).

En definitiva, y después de lo visto, se puede concluir que no existe un choque entre las civilizaciones o entre las sociedades musulmanas y occidentales, que están llamadas a caminar juntas para alcanzar la estabilidad, la paz y el desarrollo humano, sino un choque entre los intereses de la élite y del pueblo, entre los fundamentalistas occidentales y los fundamentalistas musulmanes, entre los humillados y los humilladores y, sobre todo, entre los ricos y los pobres que luchan y resisten la pobreza «The force engaged in the so-called clash of civilizations, including the Islamic and Hindu religions, Slavism, and Ireland's Protestants and Catholics, are in fact people resisting poverty» (Yamazaki, 1999: 131).³⁸

De modo que, la única manera para acabar con esos choques que amenazan la civilización humana es establecer un diálogo permanente y sostenible entre todas las sociedades y precisamente entre las occidentales y musulmanas.

1.4 El diálogo necesario entre las sociedades musulmanas y occidentales

Es sorprendente la cantidad de estudios y libros escritos tanto por occidentales como por musulmanes y árabes sobre el tema del Islam y Occidente. Algunos hablan de un enfrentamiento eterno y otros de un diálogo necesario. De hecho en las sociedades árabes y musulmanas, se publicaron varios libros y artículos sobre el diálogo con el otro y sobre todo con las sociedades occidentales. La mayoría de los autores destacaba la importancia de releer

³⁸ Traducción propia: La fuerza involucrada en el llamado choque de civilizaciones, incluyendo la religión hindú e islámica, paneslavismo, y los protestantes y católicos de Irlanda, son en realidad personas resistiendo a la pobreza.

la historia del Islam y basarse en las recomendaciones del profeta Mohammed y del Corán para promover la cultura del diálogo, entre ellos, los participantes en la conferencia preparatoria del Congreso Internacional de Diálogo de Civilizaciones, celebrada en Irán en 1999. Ahí señalaron que estaban dispuestos como musulmanes a dialogar con el otro diferente a través de los valores humanos comunes.

«نحن مستعدون لأن نحاور غيرنا من البوذيين وعبدة الشيطان وعبدة الشمس، ومن اللادينيين والملاحدة، أن نحاورهم في حضارتهم وثقافتهم من خلال القيم الإنسانية التي يمكن أن تكون مشتركة، والتي يمكن أن تحث البشرية اليوم على تصحيح المسيرة وتبادل الأخذ والعطاء»³⁹ (Al-Jirari, 2008: 23).

Por consiguiente, la disponibilidad de muchos pensadores musulmanes a dialogar con el otro diferente muestra que la crisis que vive la humanidad no es una crisis generada por las religiones, sino una crisis de valores como defiende ElMandjra (2007a) en su libro *Qimat al Qiyam* (El valor de los valores), o Al-Jirari (2008, 23), entre otros. Esa crisis de valores exige a la humanidad crear espacios de encuentro en donde todos, creyentes o no, respeten los valores humanos que incitan al entendimiento mutuo de las culturas, y utilicen el diálogo como instrumento de transformación pacífica de sus conflictos comunes.

Para crear esos espacios comunes, hay que acabar primero con el *apartheid cultural y religioso* que impide a las sociedades conocerse. Hoy día, debemos considerar que el Islam forma parte de la historia y del presente de Occidente «Si nos fijamos en las poblaciones actuales de Francia, Italia, Alemania, España, Gran Bretaña, Estados Unidos, incluso Suecia, debemos reconocer que el Islam ya no se encuentra en la periferia de Occidente, sino en pleno centro» (Said, 2001), al igual que el cristianismo y el judaísmo no solamente forman parte de la historia del Islam, sino que están presentes en *la Sharī'a islámica*, que obliga a los musulmanes a respetar y a creer en los demás profetas y libros. De ahí que, nadie puede negar a los no musulmanes su presencia en las sociedades musulmanas y árabes, y de hecho, existen judíos en Marruecos, Coptos en Egipto y cristianos en el Líbano, Siria y Palestina. Al mismo tiempo, sería una injusticia que Occidente no reconociera primero el derecho de los musulmanes a establecerse en su espacio, y segundo las aportaciones del Islam a la civilización humana, sobre todo en la Edad Media, algo que Al Azouzi (1999: 21-24), pone como un elemento esencial para madurar un diálogo eficaz, entre el Islam como fe y civilización y Occidente como filosofía y civilización. Según el mismo autor, Occidente, con

³⁹ Traducción propia: Estamos dispuestos a dialogar con otro sean budistas, los que adoran a Satanás y al Sol, y con los ateos, dialogar con ellos en su civilización y cultura a través de los valores humanos que compartimos, y que podrían instar la humanidad hoy a corregir el camino e intercambiar el dar y recibir.

su reconocimiento a las aportaciones del Islam, renunciaría a parte de su arrogancia y mostraría su disponibilidad a escuchar, dialogar y reconocer al otro.

A este respecto hay que destacar que no todos los pensadores occidentales ignoran las aportaciones del Islam a la civilización humana. El británico Bernard Lewis, a pesar de ver en el Islam una fuerza hostil que amenaza los valores e intereses de Occidente como afirma Aourid (2005: 46), reconoce que el mundo islámico estaba en la vanguardia de la civilización humana y creó una civilización mundial, poliétnica, multirracial, internacional y hasta intercontinental «For many centuries the world of Islam was in the Forefront of human civilization and achievement [...] Islam in contrast created a world civilization, polytechnic, multiracial, international, one might even say intercontinental» (Bernard, 2002: 3-6).⁴⁰

Su compatriota Jack Goody señalaba también en su libro *Islam in Europe*, el papel del Islam y de los árabes en el Renacimiento «Indirectement, le renouveau de la pensée classique et la révolution scientifique devaient quelque chose à l'islam, qui avait en partie conservé ces traditions: la Renaissance a vu le jour grâce aux traductions des textes grecs, dont une partie est passée par le truchement de l'arabe» (Goody, 2006: 57).⁴¹

En el mismo sentido, la filósofa alemana Sigrid Hunke publicó en 1960 un libro titulado *Allahs Sonne über dem Abendland* (El sol de Allah brilla sobre Occidente). En su versión árabe que se publicó por primera vez en 1964 incluye una introducción escrita por Hunke (1993: 9), donde especificó que el libro había sido escrito para homenajear a la genialidad árabe y dar las gracias a los árabes por sus aportaciones.

«صممت على كتابة هذا المؤلف، وأردت ان أكرم العبقريّة العربيّة وأن أتيح لمواطني فرصة تكريمها. كما أردت ان أقدم للعرب الشكر على فضلهم، الذي حرمهم من سماعه طويلا تعصب ديني أعمى أو جهل أحمق».⁴²

En España, son muchos los académicos, teólogos y políticos que destacan la tolerancia del Islam, uno de ellos es el político Gustavo de Arístegui del Partido Popular, quien subrayó en su libro *El islamismo contra el Islam*, que el Islam es una religión de paz y tolerancia.

Parece evidente que en la península Arábiga se dieron las condiciones económicas y sociales para el desarrollo de una religión monoteísta que acabaría siendo una de las más importantes del mundo, una religión de paz y de tolerancia que no tiene nada que ver con la imagen distorsionada que de ella

⁴⁰ Traducción propia: Durante muchos siglos, el mundo del Islam estaba en la vanguardia de la civilización humana y de logros [...] El Islam en cambio creó una civilización mundial, politécnica, multirracial, internacional, incluso se podría decir intercontinental.

⁴¹ Indirectamente, el renacimiento del pensamiento clásico y la revolución científica debe algunas cosas al Islam que había conservado estas tradiciones: el renacimiento nació gracias a las traducciones de los textos griegos, algunos de ellos pasaron a través del árabe.

⁴² He insistido en escribir este libro para homenajear a la genialidad árabe y, dar las gracias a los árabes por sus aportaciones, algo que la intolerancia religiosa o la ignorancia impidieron durante siglos.

han dado los islamistas, los integristas de otras religiones o, simplemente, la ignorancia (Aristegui, 2004: 16).

Esa ignorancia es la que impide a muchos ver el Islam como parte de la historia occidental como lo señala Tamayo (2009: 31).

Sin embargo, la historia del islam es parte de la historia de Occidente. La cultura árabe-musulmana está muy presente en la cultura occidental, y el islam ha conformado la conciencia de los hombres y mujeres occidentales durante siglos, y de manera muy especial la conciencia de nuestro país, hasta ser, en palabras de Pedro Martínez Montávez, nuestra alteridentidad.

Aunque Bernard, Tamayo, Aristegui y Hunke, al igual que otros occidentales, reconocen las aportaciones del Islam a la civilización humana, siempre habrá quien la desconoce por ignorancia o por arrogancia cultural. Es lo que consideran algunos pensadores árabes como uno de los obstáculos que dificulta el diálogo civilizado entre las sociedades árabes y las occidentales.

1.4.1 Obstáculos para el diálogo entre las sociedades musulmanas y occidentales

Ningún proceso de diálogo está exento de obstáculos, de ahí que la mejor manera de iniciarlo es estudiar las posibles dificultades que lo pueden paralizar o por lo menos amenazar. En el caso del diálogo entre las sociedades árabe-musulmanas y las occidentales, son ya muchos los estudios que señalan los principales obstáculos que impiden el éxito de un proceso iniciado desde hace muchos años, pero que sigue limitado a la élite de las dos sociedades, y entre los académicos occidentales y sus homólogos árabes y musulmanes, que en su mayoría terminaron sus estudios en universidades occidentales. De modo que el primer obstáculo fue que el diálogo se practicara entre la élite, mientras que el diálogo tiene que realizarse también entre los diversos actores de la sociedad civil, que se inquietan por mejorar el entendimiento con el otro diferente.

En un tiempo en que las relaciones entre EEUU, Europa, los países del Medio Oriente y el Norte África se debaten diariamente en las cafeterías, es ahí donde hay que empezar el diálogo. Ahora no son solamente los políticos que debaten y defienden sus intereses en los congresos, también gente normal y corriente sigue las noticias en sus casas y defienden sus intereses en las calles. Por eso, como dice Mohamed Habach (2009: 103), hay que pasar del diálogo de la élite al diálogo de la gente de la calle.

«إن التسارع الذي نشهده اليوم في المشهد العالمي يفرض علينا أن ننزل بهذه الحوارات من مستوى حوار النخبة إلى مستوى حوار الناس، حوار الشارع».⁴³

⁴³ Traducción propia: la aceleración que se vive en la actualidad en la escena internacional nos exige llevar el diálogo desde el nivel del diálogo de la élite al nivel del diálogo de la gente, o sea el diálogo de la calle.

Es más, si el diálogo de la élite utiliza las palabras, el diálogo de la gente tiene que utilizar las acciones. Es tiempo de enfocar más los hechos que los dichos, aunque eso no quiere decir eliminar el diálogo de la élite o de los académicos. En realidad son dos niveles de diálogo que se complementan y hacen que se desvanezcan los obstáculos del diálogo que han dominado la historia de las relaciones entre las sociedades árabe-musulmanas y las occidentales.

Entre esos obstáculos que marcaron las relaciones de las dos sociedades, los que cita el ElMandjra (2007b: 51) como: la independencia inacabada de los países árabes y musulmanes, la repartición injusta de los bienes de la tierra, la hegemonía de pocos países (En el Consejo de Seguridad) sobre los asuntos internacionales, la ignorancia relativa de las culturas del Sur por el Norte, la violación de los derechos humanos, y el analfabetismo.

Un analfabetismo que según ElMandjra (2007a: 10) utilizan los responsables del tercer mundo para seguir dominando a sus pueblos y protegiendo sus intereses. Sin embargo, y de acuerdo con Al-Jirari, la mayoría de los responsables se olvidan de que el analfabetismo escolar, político y religioso, y la ignorancia que afectan a los pueblos, son el verdadero obstáculo que impide el establecimiento de un diálogo constructivo entre las sociedades musulmanas y occidentales, y también dentro de las mismas sociedades árabes y musulmanas, como por ejemplo entre los suníes y los chiitas (Al-Jirari, 2008: 30). De ahí que, no habrá ningún diálogo constructivo entre las sociedades occidentales y musulmanas sino se empieza primero por deconstruir los muros de ignorancia que separan las dos sociedades.

Hay que añadir, al analfabetismo y la ignorancia mutua, otro factor importante que afecta a las sociedades árabes y musulmanas que es la pobreza. Una pobreza no justificada viendo las riquezas que se almacenan en los países árabes y musulmanes, y que según ElMandjra (1996: 52) es uno de los factores esenciales que causa una mala comunicación cultural entre el Norte y el Sur.

Una comunicación cultural que para ElMandjra (1996: 92) es fundamental para establecer la paz en el mundo, y mostrar a las sociedades musulmanas que en Occidente, hay quienes defienden al Islam y reconocen las aportaciones árabes a la civilización humana; que por razones históricas han sido olvidadas como señala Javier Jiménez Olmos (2012: 47) «Por razones históricas, a veces difíciles de entender, la herencia cultural árabe-musulmana ha sido olvidada cuando no menospreciada», y muestran una humildad cultural y religiosa que no se puede negar. Algo que hasta el Corán reconoce sobre todo en el caso de los cristianos «mientras que encontrarás que los que están más próximos en afecto a los que creen, son los

que dicen: Somos cristianos. Eso es porque entre ellos hay sacerdotes y monjes y no son soberbios» (Sura: 2, Versículo: 84).

Por lo tanto, los musulmanes deben transformar esa visión negativa de las sociedades occidentales, que la mayoría relaciona con las cruzadas y la colonización, porque como afirma Masuh (2009: 22), es una visión errónea que se alimenta del desconocimiento de las reglas que regulan las relaciones entre civilizaciones. Además es perjudicial políticamente y científicamente, porque es una visión aislacionista que disminuye el espacio de interacción con la otra cultura, e impide aprender de sus experiencias y sus conocimientos.

Por consiguiente, para un diálogo constructivo entre las dos sociedades es necesario reestudiar la historia de sus relaciones, y ver lo positivo de aquellos acontecimientos que marcaron negativamente su historia común. Unos acontecimientos históricos que Al-Jirari señala como obstáculos que hacen que el diálogo tropiece a pesar de los esfuerzos de las dos partes. Según Al-Jirari (2008: 55-58) hay seis obstáculos que impiden el diálogo entre las dos sociedades:

1. Obstáculos históricos cuya huella, según él, hay que borrar, como las cruzadas, la expulsión del Al Ándalus, la colonización, y la ocupación de Palestina.⁴⁴
2. El retraso que sufren los musulmanes caracterizado por la marginación, el analfabetismo, y la pobreza. Una situación que Occidente intenta consolidar.
3. El autismo: cada uno mantiene su postura ignorando el otro y se caracteriza en dos aspectos, primero el desinterés de los cristianos y judíos en conocer el Islam, y segundo en el desinterés de los musulmanes en conocer las demás religiones al igual que sucedía en el pasado.
4. El conflicto invisible que existe entre el Islam y el cristianismo.
5. La necesidad de conocer al otro y a su doctrina.
6. Conocerse a uno mismo y entender los textos de la religión.

Es importante señalar que Al-Jirari, no es el único que se refiere a algunos acontecimientos históricos como obstáculos que dificultan el diálogo entre las sociedades musulmanas y occidentales, muchos otros los destacan, sobre todo el conflicto de Palestina, que para la mayoría es un asunto esencial para mejorar las relaciones entre las dos sociedades. Al-Jabri (2009: 47) escribe que si Occidente, los musulmanes y todo el mundo quieren convivir en paz, es necesario solucionar los problemas del pasado, sobre todo, la cuestión de Palestina.

⁴⁴ Texto en árabe:

أولاً: هناك عوائق من التاريخ ينبغي العمل على محو آثارها، وعلى رأسها الحروب الصليبية، والطرده من الأندلس، والاستعمار، ثم احتلال فلسطين.

«فإذا أراد الغرب وأراد المسلمون وأراد كل العالم من أصناف البشر، التعايش، وهذا شيء أصبح يفرض نفسه، فيجب أن تحل مشاكل الماضي. خذي مثلاً فلسطين. لا يمكن أن يقوم استقرار أو تقدم أو صراع إيجابي في العالم العربي ما دامت لم تحل قضية فلسطين»⁴⁵.

Al Azouzi (1999: 118) va más allá y alerta de que muchas veces se elige el tema de la paz en los encuentros de diálogo, para llegar a una reconciliación entre los árabes e Israel, y para derrumbar el muro de rechazo de los árabes y musulmanes a Israel.

Por eso, muchos como Al-Jirari (2008: 59-60), cuando se refieren a la manera de mejorar el entendimiento entre las sociedades árabes y occidentales, señalan entre los requisitos fundamentales para un diálogo fructífero tener el valor de hablar de los verdaderos puntos de desacuerdo entre las dos sociedades y acabar con la ocupación de Palestina.

Un tema interesante que según el informe del GAN de la Alianza de Civilizaciones «Constituye un factor decisivo de la creciente fisura entre las sociedades musulmanas y occidentales» (Naciones Unidas, 2006a: 19), porque según el mismo informe:

La persistencia de la ocupación por Israel del territorio palestino y de otros territorios árabes y el no resuelto estatuto de Jerusalén, ciudad santa para musulmanes, cristianos y judíos, se han mantenido con el aparente consentimiento de los gobiernos occidentales, lo que es una de las causas fundamentales de resentimiento y de cólera en el mundo musulmán hacia el mundo occidental (Naciones Unidas, 2006a: 14).

Esa afirmación del Informe del GAN sobre la situación en Oriente Medio, «no podía sino desagradar profundamente en Estados Unidos y en Israel, porque ponía el dedo en la llaga del conflicto palestino-israelí», según escribió Máximo Cajal (2011: 150).

Sin embargo, es importante señalar que la contribución que se anexa al informe del GAN de André Azoulay y Hubert Védrine, dos miembros del GAN, señala claramente que «Es evidente que la resolución del problema palestino no eliminará todas las tensiones en las relaciones entre el Islam y Occidente, pero, de no resolverse, todo esfuerzo por aliviar esas tensiones será en vano» (Naciones Unidas, 2006a: 58). Por eso, el informe del GAN señala que el énfasis de los miembros del grupo en el conflicto palestino-israelí «no significa que insinuemos que el conflicto es la causa manifiesta de todas las tensiones entre las sociedades musulmanas y las occidentales» (Naciones Unidas, 2006a: 19).

Obviamente, hay otros factores que crean resentimiento y desconfianza entre las dos sociedades, y entre ellos, como especifican algunos autores árabes la situación interna de los

⁴⁵ Traducción propia: Si Occidente, los musulmanes y todo el mundo quieren convivir en paz, algo que se impone, es necesario solucionar los problemas del pasado, como la cuestión de Palestina. No puede haber estabilidad, progreso, o choque positivo en el mundo árabe siempre y cuando no se resuelve la cuestión de Palestina.

países árabes y musulmanes. De modo que, son muchos los autores que critican la situación de los pueblos árabes desde dentro, especificando que Occidente no es el infiel que hay que combatir, sino también un aliado del cual se puede aprender mucho para evitar el choque que predicó Huntington. Alquraichi (2007: 56) especifica que para evitar el choque, es importante entender al otro conociendo su realidad, y acabando con los estereotipos que distorsionan su imagen, lo que puede llevar al entendimiento mutuo que beneficiaría la convivencia pacífica.

Una convivencia que se consigue no solamente dialogando con las sociedades occidentales, sino también entablando simultáneamente un diálogo interno dentro y entre las sociedades árabes y musulmanas, como bien señaló un comunicado que presentaron algunos expertos que asistieron a un encuentro organizado en 2006 por ALESCO en Abu Dabi «We have to recognize that the Arab party needs more than ever before to engage in a dialogue with its self» (Bousnina, 2007: 354).⁴⁶ En las conclusiones del encuentro se puede leer:

Dialogue of Arabs and Muslims with the self should precede dialogue with others or should go hand in hand with it. These two kinds of dialogue should also rest on deep belief in cultural multiplicity, knowledge and accountability of the self, development of reference frameworks for constructive dialogue with others, rejection of despotism and all forms of ethnic and religious discrimination, and the adoption of civil governance able to bring about social justice and sustainable human development (Bousnina, 2007: 354).⁴⁷

Un diálogo con uno mismo basado en la autocrítica de la actual situación a nivel económico, cultural y político de las sociedades árabes y musulmanas, que permite releer la historia común de los pueblos y destacar el patrimonio rico de la contribución musulmana en la historia de la civilización humana. Una contribución que se basaba en un diálogo que no rechazaba la opinión del otro sino que se basaba en el dicho de Abu Hanifa «My opinion is right and could be wrong, and the other's is wrong, yet it could be right» (Al Sammak, 2007: 422).⁴⁸

Eso implica que una de las bases importantes para el diálogo en el Islam es reconocer al otro diferente y su opinión, sin partir de la idea de que los musulmanes tienen la verdad absoluta. Por lo tanto, cualquier comunidad que no se abre a las otras comunidades y a otros

⁴⁶ Traducción propia: Tenemos que reconocer que las partes árabes necesitan más que nunca practicar un diálogo con ellas mismas.

⁴⁷ El diálogo de los árabes y musulmanes con ellos mismos debe preceder el diálogo con los demás o ir simultáneamente. Estos dos tipos de diálogo también deben basarse en una profunda creencia en la multiplicidad cultural, conocimiento y responsabilidad con uno mismo, desarrollo de marco de referencias para el diálogo constructivo con los demás, el rechazo del despotismo y todas las formas de discriminación étnica y religiosa, y la aprobación de una gobernanza civil capaz de lograr la justicia social y el desarrollo humano sostenible.

⁴⁸ Mi opinión es la correcta pero podría estar equivocada y la opinión del otro es la equivocada pero podría ser la correcta.

conocimientos, nunca sabrá identificar lo más conveniente para ella. Kheireddine Ettounsi en su libro *The Surest Path to Know the State of Nations*, señala que «We will not be able to identify what is convenient to us on a sound basis, unless we know about those who do not belong to our community. Especially those in our immediate environment and close surroundings» (Ben Ali, 2007: 15).⁴⁹

El Kabbaj (2005: 61) también subraya la necesidad de un conocimiento profundo del otro diferente en su pensamiento, credo, estilos de vida, política e intereses económicos, con el fin de establecer un diálogo civilizado en la época de la globalización. Un diálogo que necesita tres tipos de justicia: justicia legal a través de respetar las leyes internacionales y la igualdad entre los países, justicia económica estableciendo un sistema económico internacional justo que fomenta un desarrollo integral y sostenible en todos los países, y justicia política acabando con la política de doble estándar en las relaciones internacionales, y permitiendo a todos los países participar en la toma de decisiones internacionales (Assaid Idriss, 2009: 197).

1.4.2 Por un diálogo constructivo y pacífico entre las sociedades musulmanas y occidentales

Cuando se habla del diálogo Occidente/Islam es importante repensar la terminología, y sustituir el término Occidente e Islam por el mismo término que se utiliza en la Carta de las Naciones Unidas: «Nosotros los pueblos». En este caso deberíamos hablar de los pueblos occidentales y los musulmanes, además el término «pueblo» significa según el Diccionario de la Real Academia Española (2006a: 1218) «conjunto de personas de un lugar, región o país», lo que contribuye a la idea que se defiende en esta investigación de que el diálogo y la alianza no alcanzan sus objetivos, sin la implicación de las personas de cada lugar, región o país.

Es decir, si el primer paso para entablar un diálogo constructivo entre las dos sociedades es conocer los obstáculos que lo impiden y cambiar la terminología que se utiliza, el segundo paso sería saber que son las personas las que hacen la historia, y son ellas las que la pueden teñir de diálogos y entendimientos o de violencias y desacuerdos. Es un error creer que las civilizaciones o las culturas pueden aliarse o dialogar. Una cultura nunca puede dialogar con otra, son las personas que pertenecen a una cultura u otra los que pueden dialogar entre ellos o no. El Kabbaj (2005: 13), lo subraya en su libro *Hiwār attaqāfāt* (Diálogo de culturas), en donde especifica que son las personas que pertenecen a diferentes grupos

⁴⁹ Traducción propia: No vamos a ser capaces de identificar lo que es conveniente para nosotros a menos que sepamos acerca de los que no pertenecen a nuestra comunidad. Especialmente los que están en nuestro entorno inmediato y alrededores.

sociales y representan un contexto cultural popular o general, las que verdaderamente dialogan.

«إن منطوق الأطروحة المركزية التي أقول بها تعني بصريح العبارة أن الأديان، وأن والثقافات، وأن الحضارات لا تتحاور، وإنما تتحاور الأعيان والأشخاص الذين يمثلون واقعا ثقافيا يغطي الثقافات العالمية والثقافات الشعبية، أعيان وأشخاص ينتمون لمختلف الفئات المجتمعية».⁵⁰

De hecho, para EL Kabbaj no puede haber un diálogo entre los abstractos, sino entre seres humanos civilizados porque el diálogo es humano y el choque es animal.

«القول بحوار الحضارات أو حوار الثقافات هو من قبيل الوهم، إذ لا يصح أن يكون هناك حوار بين مجردات، لذلك أنا أميل إلى أن الحوار الحضاري يتأسس على قيم أخلاقية وفكرية وروحية وذلك شأن الإنسان المتمدن، وهذه الأخلاقية "هي التي تجعل أفق الإنسان مستقلا عن أفق البهيمة" ومن ثمة فالحوار إنساني والصراع حيواني» (El kabbaj, 2005:)⁵¹.(29)

Esa afirmación hace recaer la responsabilidad de un diálogo pacífico y constructivo sobre el ser humano, quien tiene al mismo tiempo competencias y capacidades para excluir y marginar al otro, y también capacidades y competencias para hacer justicia y dialogar con él (Martínez Guzmán, 2005: 144). Por eso, para cualquier alianza o diálogo, se debe poner más énfasis en las personas que pueden hacer avanzar el mundo cuando convivan y cooperen pacíficamente, como señaló Zapatero en su discurso en la presentación del Informe del GAN.

La Alianza de Civilizaciones es la alianza de los hombres y mujeres comunes y corrientes, los hombres y mujeres que cada día conviven y cooperan pacíficamente y que de esa manera hacen avanzar el mundo. Cada día la historia de sus vidas será más la historia de la Humanidad y nosotros, sus representantes, debemos dar testimonio de ello. Por eso debemos ser los primeros en poner los medios para la paz, la más noble aspiración de los seres humanos (Presidencia del Gobierno, 2006).

En efecto, la historia de cada persona forma parte de la historia humana. Si es vivida sin miedos la afecta positivamente, mientras que si está caracterizada por miedos al otro, a su cultura y a su religión, la afecta negativamente. Indiscutiblemente, en la actualidad hay un miedo recíproco entre las sociedades musulmanas y occidentales. Unos temen el programa nuclear de Irán y otros las bombas nucleares de Occidente y su aliado en Oriente Medio: Israel. Unos temen la inmigración musulmana a Occidente y otros la colonización occidental

⁵⁰ Traducción propia: Mi tesis central significa explícitamente que las religiones, las culturas, y las civilizaciones no dialogan, son las personas que representan una realidad cultural que abarca las culturas generales y populares, personas que pertenecen a diversos grupos de la comunidad.

⁵¹ Hablar del diálogo de culturas o de civilizaciones es mero espejismo, porque no puede haber un diálogo entre los abstractos, por eso yo me inclino más a que al diálogo civilizado se basa en los valores morales, intelectuales y espirituales y es el caso del ser humano civilizado, y esa moral es la que hace que el horizonte del ser humano sea independiente del horizonte del animal. De ahí que el diálogo es humano y el choque es animal.

que persiste, según algunos, a pesar de la independencia. Unos temen la islamización de Europa o lo que se llegó a llamar *Euroarabia*, y otros la evangelización de los musulmanes a través de la globalización cultural «La globalisation n'est pas un mouvement en rapport particulièrement avec un certain libéralisme économique mais une croisade pour imposer un ensemble de valeurs» (ElMandjra, 2003: 171).⁵²

Por consiguiente, es necesario transformar ese miedo recíproco en un «miedo positivo» (París Albert, 2009: 107), para que las dos sociedades entiendan que, en la actualidad, ninguna sociedad o pueblo puede desarrollarse aislándose de las demás sociedades y pueblos. Asimismo, las sociedades musulmanas deben entender, que sus antepasados lograron pasar del estado de receptor al estado de participante en la civilización humana, no a través del fanatismo y el fundamentalismo, sino mediante la aplicación de la tolerancia coránica y la apertura a las demás culturas y civilizaciones, que les permitió no solamente traducir libros de las civilizaciones anteriores, sino aportar más conocimientos con sus inventos y estudios científicos, literarios y políticos, como señala Martínez Guzmán (2008: 24):

Los gobiernos musulmanes de la España medieval aplicaron la tolerancia coránica hacia el judaísmo y el cristianismo y crearon un entorno para la cooperación, la prosperidad económica, y los éxitos científicos que no sólo preservaron el conocimiento antiguo, sino que añadieron importantes contribuciones a las artes, las ciencias, la medicina, la ingeniería, la filosofía y la literatura.

De modo que, hoy en día, los musulmanes y los árabes tienen que aplicar la misma tolerancia coránica que sus antecesores. De no ser así, las sociedades árabe-musulmanas estarían cometiendo un error tremendo al creer que todo lo que viene de fuera es malo, y lo único bueno es lo que tienen dentro, o que la civilización es suya y la barbarie es ajena, como bien dice Goytisolo (2008: 17) «Desde la niñez nos inculcan la idea de que el enemigo de la civilización es la barbarie; la civilización obviamente es la nuestra; la barbarie, ajena». La auténtica civilización es la que incluye a todos y todas, y les permite interactuar y trabajar juntos para eliminar la barbarie, que en realidad, es fruto del miedo a los bárbaros como señala Todorov (2008: 18) «El miedo a los bárbaros es lo que amenaza con convertirnos en bárbaros». En la actualidad, las sociedades musulmanas y árabes deben reconocer que las sociedades occidentales han avanzado, y les superan en varios terrenos a nivel científico, tecnológico, económico, y político, pero no a nivel cultural, porque no existe una cultura

⁵² Traducción propia: La globalización no es un movimiento en relación particularmente con algún liberalismo económico, sino una cruzada para imponer en conjunto de valores.

superior a la otra, de ahí que, es necesario aprender de ellos y trabajar con ellos para mejorar esos avances, y no solamente consumirlos como se hace hoy día.

Hay que tener cuidado con los llamamientos de algunos sobre el peligro de la interacción con las sociedades occidentales, que según ellos, quieren dominar el mundo culturalmente al igual que lo están dominando política y económicamente, porque son llamamientos que impiden a las sociedades musulmanas y árabes aprender de los avances científicos y tecnológicos de las demás sociedades. Esto les perjudicaría más al convertirlos en un receptor que recibe sin actuar y participar en los avances y el enriquecimiento de la civilización humana. Respecto a esto, Hanafi (2009: 25) señala que a lo mejor el objetivo de la profecía del Choque de Civilizaciones podría ser crear conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales para impedir que los musulmanes aprendan de los avances de Occidente.

Sea cual sea el objetivo de la propuesta de un Choque de Civilizaciones, nadie puede negar que hoy día, las sociedades occidentales ejercen su fuerza política y económica, de modo que dominan hasta cierto punto el mundo, y al transferir sus conocimientos transmiten también sus culturas. Algo que se puede aceptar si no intenta cambiar las culturas locales e imponer por la fuerza la cultura del dominante. A este respecto, Munir Muhammad Al-Gadban (2012: 467) señala que cuando la civilización occidental afecta el comportamiento de las personas y su modo de vida, se convierte en un terremoto que afecta el sistema de valores y divide las sociedades a nivel político, geográfico y cultural.

Como muestra la historia, las sociedades árabe-musulmanas también pasaron por momentos de gloria que les permitían transmitir sus conocimientos, cultura y religión a las demás sociedades. Sin embargo, no impusieron su cultura por la fuerza, de ahí que los árabes forman solamente el 20% de los musulmanes, e Indonesia, que no es árabe, es el país con mayor número de musulmanes en el mundo. Eso hace que algunos pensadores árabes como Hanafi (2009: 37), afirmen que no existió una cultura vencedora que haya considerado a las culturas de los pueblos vencidos como la cultura árabe islámica.

Por consiguiente, las sociedades árabe-musulmanas tienen que releer su pasado y aprender de él, y los historiadores tienen que trabajar para abrir el pasado y cerrar las páginas sombrías de la historia para establecer el diálogo cultural como dijo Khader (2006: 132) «El diálogo cultural pasa en primer lugar por el trabajo de los historiadores, para cerrar las páginas sombrías de la historia e inventar una nueva modalidad de convivencia».

Al mismo tiempo, las sociedades árabe-musulmanas tienen que asimilar que el colonialismo y la globalización no expresan el deseo de las sociedades occidentales a dominar

el mundo culturalmente, sino el deseo de algunos capitalistas a dominarlo económicamente y aprovechar sus mercados y sus riquezas, sobre todo las petrolíferas, que se encuentran con abundancia en los países árabes y musulmanes.

Cabe añadir que los pueblos árabes y musulmanes deben asumir su responsabilidad y admitir que son ellos los que han fracasado en seguir el ritmo de los demás pueblos occidentales en todos los niveles, haciéndoles más fuertes y dándoles la oportunidad de dominar y controlar el mundo. Por eso como dice Bichara Khader (2006: 136):

Ha llegado el momento de esforzarse por lograr despertar la conciencia crítica, mejor informada sobre los auténticos desafíos y opciones. Este despertar va acompañado de una reflexión sobre sí mismo para sojuzgar el pasado e inventar el futuro. Los muertos deben ceder el paso a los vivos.

Entonces, si las sociedades árabes y musulmanes desean establecer un diálogo constructivo con sus vecinos occidentales, tienen que dejar de verse como víctimas de Occidente, y trabajar fuerte para alcanzar el nivel científico, político y tecnológico occidental porque sintiéndose pobres y débiles, nunca conseguirían plantear sus ideas y defender sus intereses. El diálogo no dará sus frutos si una de las partes se siente débil y no confía en sus capacidades, y como dice Barkawi (2009: 95) el fuerte no dialoga con el débil, ni el avanzado dialoga con el retrasado. Aquí no se refiere a la fuerza militar, sino a la fuerza cultural que empieza por alfabetizar a los pueblos árabes, promover la cultura árabe, fomentar la investigación académica, y sobre todo, reislamizar a las sociedades musulmanas, porque de ningún modo se puede dialogar con los musulmanes si ni siquiera ellos conocen el Islam y practican sus enseñanzas en sus acciones diarias. Muchas veces los musulmanes son más hostiles al Islam que otros, como bien dice Al Marzouki (2009: 111).

Por otro lado, las sociedades occidentales deben apoyar a las sociedades árabe-musulmanas a empoderarse y a encontrar sus propios caminos de desarrollo y democracia, asimismo, no deben crear conflictos internos para debilitarlas y excusas falsas para apropiarse de sus riquezas, ni tampoco aterrorizar a sus ciudadanos del Islam, porque el terror y el miedo muestran la debilidad de quienes los utilizan. En este sentido, las sociedades occidentales tienen que tener claro que hacer las paces con las sociedades musulmanas no empieza por secularizarlas, sino como dice Hassan Aourid, dialogando con ellas a través de la puerta de la religión, por ser lo primero a que las sociedades se agarrarán cuando sienten que sus identidades están en peligro.

«وقد ارتأى كثير من المفكرين أن سبيل هذا الحوار يتم من بوابة الدين، على اعتبار أن الدين إلى جانب نزوعه الروحي هو موطن الذات ومسكن الهوية إلى جانب اللغة، وبحكم أن المجتمعات تنزع أول ما تنزع، حينما تتعرض هويتها للاستلاب، إلى الاستمساك بمقوماتها الروحية»⁵³. (Aourid, 2005: 16-17).

El mismo autor señala que los occidentales tienen que poner fin a la interpretación del mundo islámico a través de lecturas preparadas, y conectarse solamente con su élite occidentalizada (Aourid, 2005: 29-30).

En este sentido, es interesante que las sociedades occidentales conozcan la realidad de las sociedades árabe-musulmanas, no solamente a través de los medios de comunicación y de las noticias deformadas que les transmiten los informativos y la prensa escrita diariamente. De hecho, es imprescindible que empiecen a traducir obras literarias de escritores árabes y musulmanes porque la literatura tiene un papel interesante en el respeto al otro y la construcción de puentes de comunicación cultural, lo que enriquece las culturas y une a los pueblos (Al Otmani, 2009: 269).

Al mismo tiempo, las sociedades occidentales tienen que entender que no existe un Islam radical y otro moderado, sino interpretaciones radicales o moderadas del Islam. Por lo tanto, no hace falta añadir el calificativo moderado cuando se habla del Islam en Occidente para que suene bien «Si queremos neutralizarlo, en Occidente nos veremos obligados a añadir el calificativo de «moderado», como si el islam fuera en sí mismo intrínsecamente extremista» (Todorov, 2008: 139).

En realidad para mejorar la imagen del Islam no basta con añadirle calificativos, sino conocer su verdadero mensaje. Las sociedades occidentales están llamadas a saber que en ningún momento el objetivo del Islam ha sido dominar el mundo e islamizar a todos los pueblos del planeta, como señala Artur Du Plessis (2004: 69) al afirmar que el Islam «tiene asignada la misión de convertir toda la humanidad, por la persuasión o por la fuerza». Una afirmación desmentida por el propio Corán en donde Dios dijo a su profeta «Y di: la verdad procede de mi señor; así pues el que quiera creer que crea y el que quiera negarse a creer que no crea» (Sura: 18, Versículo: 29).

Al-Qaradawi, presidente de la Unión Internacional de Sabios Musulmanes (UISM), contradice la afirmación de Artur Du Plessis utilizando otro verso del Corán.

Es por ese motivo que los musulmanes no vayan a intentar jamás que todo el mundo se convierta al Islam. ¿Y cómo podrían después de lo que dijo Al-lah a

⁵³ Traducción propia: Muchos de los pensadores ven que el camino de ese diálogo debe ser a través de la puerta de la religión, considerando que la religión además de su parte espiritual es la casa del ser y la residencia de la identidad junto con el lenguaje, y en virtud de que las sociedades cuando su identidad se expone al despojo se agarrarán a sus fundamentos espirituales.

su Enviado (Pb.)?: Si tu señor quisiera creerían todos los que están en la tierra. ¿Acaso puedes tu obligar a los hombres a que sean creyentes? (Yunes, 10/99) (Al-Qardawi, 2000: 69).

Dicho esto, las sociedades occidentales tienen la obligación de diferenciar entre el mensaje del Islam y las acciones de algunos musulmanes. Si en la historia del Islam hubo momentos en que algunos gobernadores o dirigentes musulmanes utilizaron la fuerza, hay que culpar a los que hicieron uso de la violencia invocando una interpretación de los principios religiosos, o buscando sus intereses en nombre de la religión islámica, y no al Islam como religión.

En definitiva, las dos sociedades, quieran o no, están llamadas a entenderse en la era de la globalización y de los nuevos medios de transporte y de información y, a crear espacios comunes de encuentro para compartir sus conocimientos, y de cooperación para lograr intereses comunes, sin perjudicar a los intereses de cada una. De ahí que, las dos sociedades tienen que tener claro que su papel es importante en la paz mundial que solamente se alcanza cuando todas las sociedades participen en ella con acciones y proyectos concretos, mejorando sus relaciones con las demás, y aceptando al otro con sus ventajas y desventajas.

De hecho, son varias las iniciativas que tienen como objetivo fomentar la diplomacia preventiva, reforzar los derechos humanos y la democracia a nivel internacional, a través de proyectos concretos. La más reciente de esas iniciativas es la Alianza de Civilizaciones presentada por el ex presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, en la Asamblea General de Naciones Unidas el 21 de septiembre de 2004.

Una iniciativa que como afirmó su primer Alto Representante Sampaio en el prólogo del libro *La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas una mirada al futuro*, tiene dos misiones, una global que pretende combatir la falta de entendimiento entre las culturas, y afrontar pacíficamente los desafíos que plantea la diversidad cultural y religiosa a todas las sociedades, y otra específica que pretende:

Dar respuesta a los antagonismos crecientes entre las sociedades llamadas occidentales y las musulmanas [...]. Esta dimensión específica es la que diferencia a la Alianza de las Civilizaciones en el seno de la comunidad internacional y la que la hace única, ya que no hay ninguna otra iniciativa que persiga este objetivo tan concreto que no se puede entender si no la situamos en el tiempo y en el contexto (Cajal, 2011: 16-17).

Pero antes de conocer la Alianza de Civilizaciones conviene repasar las otras iniciativas que rechazaban la cultura del choque y optaban por la cultura del diálogo y de paz. Entre esas iniciativas, algunas se desarrollaron en el marco de las Naciones Unidas, y otras en el marco regional como el mediterráneo o Asia, entre ellas: “Diálogo entre Civilizaciones y

culturas”, “Grupo de Alto Nivel sobre Amenazas, Retos y Cambios”, “Proceso de Barcelona” y después “Unión para el Mediterráneo”, “*Helsinki Process on Globalization and Democracy*”, “*High Level Panel on Threats, Challenges and Change*”, “*Moderate Enlightenment*”, “*Broader Middle-East and North Africa*”, “*Asia Middle-East Interfaith Dialogue*”, “*The Polish Asia Pacific Council*” (Cajal, 2011: 137).

1.5 Iniciativas de paz anteriores a la Alianza de Civilizaciones

La lucha permanente de las Naciones Unidas y de los gobiernos por erradicar la violencia y fomentar la cultura de paz, les llevó a crear iniciativas que pudieran prevenir más conflictos, y ayudar en la transformación pacífica de los ya existentes. Unas iniciativas que tienen como objetivo salvar a las futuras generaciones del flagelo de la guerra, que en caso de producirse sería sin duda la última guerra en la historia de la civilización humana, porque después de ella no habrá civilización humana, sólo humanos sin civilización. Por eso, era necesario unir las fuerzas, imaginar y proponer iniciativas que podrían salvar la humanidad de un final trágico, y favorecer un giro necesario desde la cultura de la humillación a la cultura de la dignidad.

De esas iniciativas se presentarán tres de las que se desarrollaron antes de que Rodríguez Zapatero propusiera la Alianza de Civilizaciones durante la 59ª sesión de la AGNU. Dos de las tres iniciativas elegidas se desarrollaron en el marco de las Naciones Unidas, una es la Cultura de Paz, propuesta por la UNESCO, y la otra es el Diálogo de Civilizaciones del ex presidente de Irán Jatami. La tercera es el Proceso de Barcelona que se convirtió en el 2008 en la Unión por el Mediterráneo, una propuesta específica a la región del mediterráneo. Una región cuya vida y actividad podía servir, como decía Braudel, citado por Chaves, para reconstruir la evolución de toda la humanidad (Chaves, 2009: 149).

1.5.1 La Unión por el Mediterráneo

En su empeño de afrontar las situaciones delicadas que caracterizaban las relaciones de los países del Mediterráneo, la Unión Europea y doce países del Sur del Mediterráneo firmaron la declaración final de la conferencia ministerial euro-mediterránea de Barcelona, organizada el 27 y el 28 de noviembre de 1995. Esta declaración constituía el acto fundacional del llamado Proceso de Barcelona, que tenía como objetivo crear un espacio común de encuentro en donde se buscaban intereses compartidos para lograr el desarrollo, la paz y la estabilidad de la región. El proceso con sus dimensiones: política, económica, social y de seguridad, intentaba equilibrar a las dos orillas basándose como decía José Borrell (1998: 13) en la solidaridad, «partíamos de la clara voluntad de desarrollar una zona de Libre Cambio, junto a otras iniciativas -igualmente esenciales para equilibrar ambas orillas del

Mediterráneo. La palabra clave es “solidaridad”». Una solidaridad que tenía como fin, no solamente la prosperidad de los países de la Unión Europea, sino también los del Sur, algo esencialmente clave para la estabilidad de una región del mundo en donde «con toda probabilidad, se dan cita todos los problemas a los que queremos hacer frente» (Cajal, 2009a: 125).

Desgraciadamente, el Proceso de Barcelona no pudo establecer ni la paz, ni la seguridad en la región del Mediterráneo, y conflictos como el de Oriente Medio, y las tensiones entre Marruecos y Argelia por el Sahara seguían abiertos, es más, se añadieron otros conflictos como: el terrorismo, la guerra del Líbano de 2006 y la inmigración clandestina. Tampoco se pudo acabar con la brecha económica entre los países europeos y los del Sur, que seguían viendo como crecían las diferencias de renta entre las dos orillas. Una realidad mediterránea que significaba para muchos que «Más allá del entusiasmo lírico que se desprende en las grandes reuniones diplomáticas sobre “la solidaridad y la fraternidad euromediterráneas”, la realidad es desoladora: la relación cultural euromediterránea y euroárabe está resquebrajada, partida. Esta situación ya no es sostenible» (Khader, 2006: 131).

Ante esta situación, el presidente francés Nicolas Sarkozy lanzó durante su visita a Tánger el 23 de octubre de 2007 la Unión para el Mediterráneo, que no sustituía el Proceso de Barcelona, sino lo elevaba a un nivel mayor, como subrayaba el Secretario de Estado de Asuntos Europeos francés Jean-Pierre Jouyet (2008: 7) «La Unión por el Mediterráneo toma el relevo del proceso de Barcelona: el Proceso de Barcelona no es sustituido, sino más bien relevado, es decir elevado a un nivel mayor, tanto su contenido, como su funcionamiento». Sin duda, eso no hubiera sido así, sin las objeciones de Angela Merkel que exigía que la nueva propuesta de Sarkozy esté relacionada con el Proceso de Barcelona «les objections d’Angela Merkel furent de trois ordres: [...] 2. Il devait exister un rapport entre cette nouvelle organisation et le Processus de Barcelone» (Lanquar, 2008 : 14).⁵⁴

Eso significa, que la Unión para el Mediterráneo, era una etapa más del Proceso de Barcelona y una oportunidad para recuperar la esperanza perdida en el Proceso, dándole un nuevo enfoque que incluía a todos los países de la UE, sin excluir a los países europeos no ribereños, que no estaban representados en el Proceso de Barcelona, lo que sin duda dividía la opinión de los países europeos respecto a la política exterior de la UE según el interés que tiene cada uno por una región determinada.

⁵⁴ Traducción propia: Las objeciones de Ángela Merkel eran tres [...] 2. Tiene que haber una conexión entre esa nueva organización y el Proceso de Barcelona.

De hecho, el proyecto final se titula “Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo”, siguiendo las indicaciones de Merkel, que apostaba más por seguir impulsando el Proceso de Barcelona y la Política Europea de Vecindad, que reinventar nuevas políticas que manifestaban el entusiasmo de Sarkozy de mantener la influencia de Francia y retomar su liderazgo en la región «Francia quiere retomar el liderazgo en las relaciones entre la UE y el Mediterráneo, el espacio en donde más posibilidades tiene de influir dada su presencia histórica, cultural, política y económica en la región» (Corróns y Francés, 2008: 10).

Un liderazgo que Francia no podía ejercer sin el apoyo de los países europeos y sin desarrollar proyectos concretos que refuerzan la cooperación entre todos los países del Mediterráneo para encontrar soluciones compartidas a sus desafíos comunes. Se trata pues de una Unión que une a los países mediterráneos alrededor de proyectos concretos como dijo Mocilnikar (2008: 6) «L’Union pour la Méditerranée a vocation à réunir les pays riverains autour de projets concrets, car la Méditerranée est notre patrimoine commun».⁵⁵

En efecto, la Unión para el Mediterráneo aprendía de los errores del pasado durante el Proceso de Barcelona que dio más importancia al debate político, a la economía y la seguridad, sin implicar a la sociedad civil en propuestas y proyectos comunes, que podrían reforzar la cooperación entre los países del Mediterráneo, como señaló el propio Sarkozy «Desarrollando proyectos concretos, reforzaremos la cooperación entre Europa y los países del sur Mediterráneo y sobre todo entre los países del sur» (Jouyet, 2008: 7).

En definitiva, el regreso del Mediterráneo a ocupar la agenda de la UE muestra la importancia geopolítica, estratégica, política y cultural, de una región que ha sido a través de la historia un espacio de encuentro y desencuentro entre personas de diferentes culturas y religiones. Por eso, cualquier iniciativa o proyecto que tiene como objetivo establecer la paz y la seguridad en el mundo debe centrar sus acciones en la región del Mediterráneo, porque como bien dice Sampaio, Ex Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones «El espacio mediterráneo es el lugar en el que está en juego el futuro del diálogo entre las culturas y las religiones. A todos nos beneficia que estos intercambios progresen sobre la base de la reciprocidad y la transparencia» (Sampaio, 2008). Por consiguiente, la Alianza como programa de las Naciones Unidas que pretende mejorar el entendimiento entre personas y pueblos de diferentes tradiciones culturales y religiones otorga especial importancia a los países del Mediterráneo, ya que es ahí, donde las divisiones se manifiestan de forma más

⁵⁵ Traducción propia: La Unión para el Mediterráneo tiene como vocación reunir los países limítrofes a través de proyectos concretos porque el Mediterráneo es nuestro matrimonio común.

acuciante como añadía Sampaio, sin embargo, no se olvida de las divisiones y las tensiones que afectan otros lugares de la planeta, lo que hace de ella, una iniciativa de paz diferente a la Unión por el Mediterráneo, no solamente por su dimensión universal, sino también por su valor añadido que se presentará y se estudiará con más detalles en los próximos capítulos.

1.5.2 Las Naciones Unidas y sus iniciativas de paz

La tragedia humana vivida durante la primera guerra mundial terminó con la creación en 1919 de la Sociedad de las Naciones, siendo una reacción de la comunidad internacional contra el horror provocado por la guerra. La creación de dicha organización puede considerarse, como lo especifica Javier de Olmos en su tesis doctoral «el primer intento formal de la comunidad internacional para renunciar a la guerra como medio para solucionar los conflictos» (Jiménez Olmos, 2010: 162). Un intento que fracasó en superar los efectos de la guerra y conseguir una paz mundial, sobre todo al estallar la segunda guerra mundial que terminó con más de 60 millones de muertos (Castelló, 2010), liderando la lista de las guerras más sangrientas de la historia humana.

El desastre de la segunda guerra mundial dejó clara la importancia de unir a los pueblos para proteger el futuro de la humanidad del flagelo de las guerras. La única salvación para la humanidad era que todos los pueblos estuvieran unidos. Por eso, se organizó el 25 de abril de 1945 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional que terminó con la firma de la Carta de las Naciones Unidas, cuyo preámbulo establece «*Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra*». Esa carta firmada por 51 países constituyó el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas creada el 24 de octubre de 1945 con el objetivo de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Es importante señalar que de los 51 países que firmaron la Carta de las Naciones Unidas «38 pertenecían a «Occidente», en el sentido lato de la palabra; 22 de ellas procedían de las Américas, 20 eran latinoamericanas, además de Estados Unidos y Canadá; 14 eran europeos, incluidas las URSS, Yugoslavia, Bielorrusia y Ucrania, y 2 procedían del Pacífico, Australia y Nueva Zelanda» (Cajal, 2011: 53-54). Por lo tanto, no había una igualdad a la hora de formar la Organización, ni en la actualidad con el derecho a veto que tienen los cinco miembros que promovieron su creación. EE.UU, Rusia, Francia, China y Reino Unido, además de tener el derecho a veto, son países que poseen armas nucleares y muchas veces violan los derechos humanos tanto dentro como fuera de sus territorios. Por eso, como se verá en el último capítulo y como ha propuesto la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I, es imprescindible una reforma de esa organización (Martínez Guzmán,

2007: 98), para que sea un instrumento de transformación pacífica de los conflictos, que proteja a las personas y no a los estados, fomentando mediante acciones la justicia, la dignidad y la igualdad de derechos entre todos.

Ahora bien, a pesar de que la ONU es una organización imperfecta que necesita reformas urgentes, tiene un papel enorme en el fomento de las relaciones de amistad entre las naciones y pueblos, y en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

Para ello, Naciones Unidas auspicia diferentes iniciativas sobre el diálogo entre culturas y civilizaciones, incitando a los Estados a adoptar medidas para promover una cultura de paz y diálogo a nivel local, regional e internacional. Entre esas iniciativas se pueden resaltar dos en concreto que tenían los mismos objetivos que la Alianza de Civilizaciones. La primera de ellas es el Diálogo entre Civilizaciones, impulsado a través de la resolución A/RES/53/22 del 16 de noviembre de 1998, aprobada por la Asamblea General sobre la proclamación del año 2001 “Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones”, y la segunda es el programa de acción sobre una cultura de paz, promovido con la resolución A/RES/53/243, aprobada por la Asamblea General el 6 de octubre de 1999.

1.5.2.1 Cultura de Paz

Hablar de la cultura de paz es hablar de la alternativa que propone Johan Galtung para la violencia cultural en su mapa conceptual de los estudios para la paz (Martínez Guzmán, 2001: 71), es hablar de un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados, según el primer artículo de la Declaración y Programa de acción sobre una cultura de paz (Tiempo de paz, 2010a: 111-112) en:

- a) El respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación;
- b) El respeto pleno de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados y de no injerencia en los asuntos que son esencialmente jurisdicción interna de los Estados, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional;
- c) El respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales;
- d) El compromiso con el arreglo pacífico de los conflictos;
- e) Los esfuerzos para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones presentes y futuras;
- f) El respeto y la promoción del derecho al desarrollo;
- g) El respeto y el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres;
- h) El respeto y el fomento del derecho de todas las personas a la libertad de expresión, opinión e información;
- i) La adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y

entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones; y animados por un entorno nacional e internacional que favorezca a la paz.

La historia de esa cultura nace en Latinoamérica, ya que la primera vez que se utilizó el término cultura de paz fue en Lima, Perú, como título de un manual para maestros publicado en octubre de 1986 por el Ministerio de Educación del Perú. Según el padre Felipe MacGregor:

En el año Internacional de la paz (1986) el Ministerio de Educación del Perú nombró una Comisión Permanente de Educación para la Paz. Nombrado presidente de la Comisión decidí dedicar las primeras sesiones a oír la concepción de Paz de cada uno de los quince miembros. Las variadas y ricas exposiciones se referían con frecuencia a conflicto, violencia, resolución pacífica de conflictos, estructura moral de la persona, conflictos existentes en la sociedad peruana incompletamente resueltos o conflictos no resueltos en la historia del Perú. Decidimos organizar el rico material aportado para comunicarlo a los profesores y estudiantes peruanos (Tunnermann Bernheim, 2003: 249).

Posteriormente, y en una reunión Regional de Ministros de Educación organizada por la UNESCO en Bogotá en 1987, la ministra de educación peruana presentó en su intervención lo que sería la primera noción de la cultura de paz como contrapuesta a la cultura de guerra «Cultura de paz se asocia, por oposición, a ‘cultura de violencia’ o ‘cultura violenta’, que habita en el interior del hombre y campa hoy en el mundo. Cultura de paz está en la corriente de la historia; hoy los gobiernos declaran la paz como su gran meta» (Tunnermann Bernheim, 2003: 249).

Entonces en el libro *Cultura de paz* publicado en 1986 en Perú junto con el manifiesto de Sevilla sobre la violencia -redactado el mismo año por un equipo internacional con ocasión del año Internacional de la paz, que afirmaba que «no existe ningún obstáculo de naturaleza biológica que se oponga inevitablemente a la abolición de la guerra o de cualquier otra forma de violencia institucionalizada. Proclaman que la guerra es una invención social, y que, en su lugar, se puede inventar la paz» (Adams, 1992: 7)- se inspiró la UNESCO para usar el término cultura de paz el año 1989, en la Declaración de Yamusukro (Costa de Marfil) sobre la paz en la mente de los hombres. Una declaración que invitaba a las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, y a la comunidad científica, educativa y cultural del mundo a contribuir, entre otras cosas, «a la construcción de una nueva concepción de la paz, mediante el desarrollo de una cultura de paz, fundada en los valores universales del respeto a la vida, a la libertad, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, los derechos humanos y la igualdad entre hombres y mujeres» (UNESCO, 1989).

Es importante señalar que el llamamiento a una cultura de paz llegó en el momento adecuado, ya que el año 1989 conoció varios eventos históricos, que permitían a la humanidad por fin tener esperanzas de poder vivir en paz. Entre esos eventos se destaca: El final de la guerra fría y la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán; la visita del presidente *Benjdid* de Argelia a Marruecos después de unas críticas relaciones, y la creación de la *Unión del Maghreb Árabe* (UMA) con la participación de Marruecos, Libia, Argelia, Túnez, Mauritania; la caída del Muro de Berlín y de la Unión Soviética; la desaparición en Sud África del terrible *apartheid*; los procesos de paz en Guatemala, Mozambique y El Salvador; entre otros. Sin embargo, los intereses de los poderosos terminaron con aquellas esperanzas de paz, sobre todo con la elección de George H. W. Bush (padre), quien tomó posesión como presidente de los Estados Unidos el mismo 1989, y un año más tarde lideró la primera guerra del golfo contra Irak.

Aún así, y a pesar de la Guerra del Golfo y sus consecuencias, sobre todo, en el mundo árabe, donde ha sido denominada como la primera guerra de civilizaciones (ElMandjra, 1991), la cultura de paz se extendía cada vez más, y se hacía más fuerte con conferencias y programas diferentes. De hecho, el presidente de la comisión de programas de la UNESCO Ahmed Sayyad de Yemen, presentó el 17 de julio de 1992, al Consejo Ejecutivo de la misma organización, la propuesta 140EX/28 respecto a un programa de cooperación para promover la cultura de paz, que aprobó por unanimidad en su reunión de septiembre.

En el programa propuesto por Ahmed Sayyad para promover una cultura de paz, se podía leer:

It has become clear that military force cannot solve the global problems of violence and injustice. Military force can only continue the vicious cycle. We need peace-building, not just peace-keeping, as stated by United Nations Secretary General, Boutros Boutros-Ghali. We need peace culture, not war culture, as stated at Yamoussoukro, and now we should make the ideas operational. We should put the ideas into action (UNESCO, 1992).⁵⁶

Por consiguiente, la necesidad de plasmar la filosofía de una cultura de paz en ideas concretas que se pueden transformar en acciones, motivó el lanzamiento de varios programas nacionales para una cultura de paz. El primero de ellos lanzado en 1993 por El Salvador seguido por Mozambique, Burundi, El Congo, Filipinas, Guatemala, Ruanda y Somalia.

⁵⁶ Traducción propia: Ha quedado claro que la fuerza militar no puede resolver los problemas globales de la violencia y la injusticia. La fuerza militar solamente puede continuar con el círculo vicioso. Necesitamos la consolidación de la paz y no solamente el mantenimiento de la paz como indicó el Secretario General de las Naciones Unidas Boutros Boutros Ghali. Necesitamos una cultura de paz y no una cultura de guerra como se indicó en Yamoussoukro, y ahora tenemos que poner las ideas en funcionamiento. Debemos poner las ideas en acción.

Después se firmaron varias declaraciones sobre la Cultura de Paz, y se realizaron varios foros internacionales, como el Primer Foro Internacional de cultura de paz celebrado en El Salvador en febrero 1994, seguido por otro en Filipinas en noviembre de 1995 (Naciones Unidas, 1997: 2).

El 22 de diciembre de 1995, la Asamblea General de las Naciones Unidas en su 99 sesión plenaria, pidió al Secretario General que en consulta con el director de la UNESCO presentara «un informe, en su quincuagésimo primer período de sesiones, sobre los progresos logrados en las actividades educativas en el marco del proyecto transdisciplinario titulado “Hacia una cultura de paz”» (Naciones Unidas, 1996: 2). Un informe que el Secretario General entregó a todos los miembros de la Asamblea General el 23 de septiembre de 1996, a un mes del quincuagésimo primer período de sesiones, en donde la Asamblea General aprobó la resolución A/RES/51/101 sobre Cultura de Paz, el 12 de diciembre de 1996. Una resolución que a su vez pedía al Secretario General que se coordinara con el director de la UNESCO para «la preparación de los elementos de un proyecto de declaración y programa de acción provisionales sobre una cultura de paz» (Naciones Unidas, 1997: 3). Más tarde se aprobó otra resolución sobre la cultura de paz en la 59ª sesión plenaria celebrada el 20 de noviembre de 1997 con número A/RES/52/13, que pedía la presentación por parte del Secretario General y el director de la UNESCO de «un informe consolidado que contenga un proyecto de declaración y programa de acción sobre una cultura de paz» (Naciones Unidas, 1998b: 2).

Es importante aclarar que la cultura de paz imaginada por la UNESCO en 1995 exigía un respeto a todos los derechos en lugar de una dominación de los débiles por los más fuertes, además como especifica Joseph de Rivera, sugiere una identidad global que se basa en identidades locales «The culture of peace imagined by UNESCO (1995) requires a respect for the rights of others rather than a domination of the weak by the strong, and it suggests a global identity that is based on local identities, with a global solidarity against common threats to our earth» (De Rivera, 2004: 545).⁵⁷

Siguiendo esa filosofía, en la resolución 1997/47 del Consejo Económico y Social, se recomendaba a la Asamblea General en su quincuagésimo segundo período de sesiones, proclamar el año 2000: Año Internacional de la Cultura de Paz. De hecho, en su 50ª sesión plenaria del 20 de noviembre de 1997, la Asamblea General en su resolución A/RES/52/15 proclamaba el año 2000 Año Internacional de la Cultura de Paz (Naciones Unidas, 1998c: 1).

⁵⁷ Traducción propia: La cultura de paz imaginada por la UNESCO (1995) exige el respeto de los derechos de los demás en lugar de una dominación del débil por el fuerte, y sugiere una identidad global que se basa en las identidades locales, con una solidaridad global contra las comunes amenazas a nuestra tierra.

Asimismo, y con el objetivo de motivar a los gobiernos, organizaciones internacionales y la sociedad civil, a unir sus esfuerzos y pasar de una cultura de guerra a una cultura de paz, se publicó el manifiesto 2000, especificando que la cultura de paz estimula el desarrollo sostenible, y hace posible la protección del medio ambiente y la satisfacción personal de cada ser humano. Los firmantes del manifiesto se comprometían a respetar todas las vidas, rechazar la violencia, liberar su generosidad, escuchar a los demás para comprenderse, preservar el planeta, y reinventar la solidaridad. Aquel manifiesto fue firmado por 100 millones de personas de todo el mundo, incluso por varios Premios Nobel de la Paz, como ha señalado Mayor Zaragoza «It was signed by more than 100 million people all over the world as it was considered to be logical to begin the new century and millennium with the essential transition from force to the word, from imposition to dialogue» (Mayor Zaragoza, 2011: 16).⁵⁸

En aquel año 2000, y recién regresado a Marruecos después de participar en un Curso de Formación de Profesores en España, mandé una carta a la UNESCO proponiendo una materia de educación para la paz y la no-violencia universal que se puede incluir en todos los sistemas educativos del mundo. La respuesta fue una invitación oficial de la UNESCO a participar en el Año Internacional de Cultura de Paz. Por esta razón, y siendo maestro de educación primaria en uno de los colegios rurales de Marruecos, organicé un concurso de dibujos de niños sobre el tema de la paz, y los niños se encargaron de seleccionar dos dibujos, uno se envió a la UNESCO en Francia, y otro a la delegación de la UNESCO en Marruecos.

Más adelante, el 10 de noviembre de 1998, la Asamblea General adoptó la resolución A/RES/53/25 sobre el Decenio Internacional de una Cultura de Paz y no violencia para los niños del mundo (2001-2010). Esta resolución tenía una importancia particular porque dejaba claro que una cultura de paz es un proceso que empieza por la educación de los niños y niñas de las futuras generaciones, que madura con el tiempo, y que necesitaba la participación de las organizaciones no gubernamentales, los grupos religiosos, las instituciones de enseñanza, artistas y medios de difusión, en beneficio de todos y cada uno de los niños del mundo (Naciones Unidas, 1998d: 2-3).

Es necesario señalar que las actividades y acciones realizadas durante el Decenio se inspiraron en la Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz, establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU) para ser un apoyo a todas las instituciones internacionales y las ONGs que deseaban participar en el Decenio. Esa

⁵⁸ Traducción propia: Fue firmado por más de 100 millones de personas en todo el mundo ya que se consideró que era lógico ser el inicio del nuevo siglo y milenio con la transición esencial de la fuerza a la palabra, de la imposición al diálogo.

Declaración aprobada en la resolución A/RES/53/243 por la Asamblea General en su 107ª sesión plenaria del 13 de septiembre de 1999, vinculaba la cultura de paz con la erradicación de la pobreza y del analfabetismo, y la reducción de las desigualdades entre las naciones y dentro de ellas, y no solamente con el arreglo pacífico de los conflictos. Era una declaración que reconocía que la paz «no sólo es la ausencia de conflictos, sino que también requiere un proceso positivo, dinámico y participativo en que se promueva el diálogo y se solucionen los conflictos en un espíritu de entendimiento y cooperación mutuos» (Naciones Unidas, 1999: 2).

Uno de los aspectos importantes de esa Declaración, era destacar en su artículo 6, el papel de la sociedad civil y su compromiso en el desarrollo total de una cultura de paz. Por eso en su programa de acciones señala que «La sociedad civil debería participar en los planos local, regional y nacional a fin de ampliar el ámbito de las actividades relativas a una cultura de paz» (Naciones Unidas, 1999: 5).

Asimismo, el programa proponía medidas que se deberían llevar a cabo por los gobiernos y las personas para que se alcanzaran los objetivos de aquella declaración. Unas medidas que se dividían en ocho apartados: educación; derechos humanos; desarrollo económico y social; igualdad entre hombre y mujer; democracia; comprensión, tolerancia y solidaridad; libertad de información y de comunicación; paz y seguridad internacionales.

Sobre el Decenio Federico Mayor Zaragoza afirma que:

Ha contribuido en gran manera de este despegue hacia la paz: ya hay frutos que recolectar pero, sobre todo, están ahí las semillas, plantadas con gran esfuerzo en tiempos hoscos y lugares inhóspitos. Germinarán –si damos continuidad al Decenio, especialmente- y será la palabra la que prevalecerá. La que proporcionará la sonrisa de la paz de la Tierra. Y a todos sus habitantes, en particular a los niños (Mayor Zaragoza, 2010: 13).

Mayor Zaragoza subraya aquí que los frutos del Decenio no se harían visibles sin la continuidad de las actividades en pro de una cultura de paz, porque es una cultura que no se realiza en un tiempo limitado de diez o veinte años, sino es un proceso dinámico y continuo que necesita del esfuerzo de todos y todas. Algo que hasta hoy no se ha alcanzado, ya que siguen los mercados y la economía dominando y ampliando la brecha entre los ricos y los pobres, los humillados y los que les privan de su dignidad, los que creen en una cultura de paz y los que creen en la cultura del mercado. De hecho ¿cómo se puede transmitir a los niños la cultura de la paz si ni siquiera los adultos la están practicando? Para lograr esa transición de una cultura de guerra y violencia a una cultura de paz y diálogo, se necesita el esfuerzo de todos los adultos y niños de varias generaciones, y sobre todo una voluntad política de pasar

de las buenas palabras a acciones concretas, que se desarrollan con la colaboración de todos, incluida la sociedad civil.

Hay que destacar que en este Decenio tuve la oportunidad de participar y crear junto a compañeros de México, España, Perú, Guatemala, Bolivia, Brasil, Colombia, Republica Dominicana, EEUU, y Paraguay, el programa pedagógico, internacional e intercultural “Un Mundo Teñido de Paz”, www.unmundotenidodepaz.org, del cual he sido uno de los autores junto con Gloria María Abarca Obregón y Verónica Baltazar Ruiz ambas de México, y Bienvenida Sánchez Alba de España. Nuestra participación en el Decenio se publicó en el Informe MID-TERM sobre la década internacional para una Cultura de la Paz y no violencia para los niños del mundo (2001-2010), que se puede consultar en la página web <http://www3.unesco.org/iycp/Report/Bahajin.pdf>.

En España, durante el decenio de cultura de paz se realizaron varias actividades, y se promulgaron leyes interesantes como la Ley 21/2003, de 4 de julio, de *foment de la pau*, aprobado en el Parlamento de Cataluña, y la Ley 27/2005, de 30 de noviembre, de fomento de la educación y la cultura de la paz, aprobado en el Parlamento español. Una ley que «reconociendo el papel absolutamente decisivo que juega la educación como motor de evolución de una sociedad, pretende ser un punto de partida para sustituir la cultura de la violencia que ha definido el siglo XX por una cultura de paz que tiene que caracterizar al nuevo siglo» (Tiempo de Paz, 2010b: 117).

Asimismo, hay que destacar otro aspecto de gran relevancia en la ley Catalana 21/2003 de fomento de cultura de paz, respecto a la creación de estructuras estables de participación política en materia de la paz, como el Consejo Catalán de Fomento de la Paz, y el Instituto Catalán Internacional por la Paz (ICIP), unas instituciones que muestran la voluntad política en poner en marcha medidas de fomento de la paz.

Hay que animar a los demás países a seguir el ejemplo de España y elaborar leyes que fomenten la educación y la cultura de paz para acabar con esa noción errónea que tienen algunos de la cultura de paz. En una entrevista publicada en el periódico *Asharq al Awsat*, Ahmed Assayad, quien presentó por primera vez la propuesta de una cultura de paz a la UNESCO en 1992, decía que algunas personas desviaron la noción de la cultura de paz de su verdadera esencia.

غير أن البعض حرف ثقافة السلام التي كان لي شرف طرحها وتبنيها في مجلس التنفيذي لليونسكو عام 1992. فقد ظنوا انها تهدف إلى التطبيع بين جماعات لا يوجد ما يمكن أن تطبع حوله غير أن ثقافة السلام التي أردناها هي مجموعة قناعات وقيم مشتركة تركز على احترام حقوق الإنسان تروج للتفاهم

المتبادل بين الشعوب واحترام الديمقراطية والكرامة والمساواة. هذه هي أسس ثقافة السلام التي يجب أن
تحل محل ثقافة العنف (Al-Mezdiwi, 2007).⁵⁹

Una cultura que ayuda a la humanidad a superar sus desafíos mediante la educación y la acción para la paz, porque además de la educación, se necesita una acción común para fomentar el diálogo intercultural, la prevención y la resolución pacífica de los conflictos, y la lucha contra la exclusión y la pobreza.

Por eso, cuando hablamos de cultura de paz, no nos limitamos a demandar la educación para la paz, los derechos humanos y la democracia en las escuelas, sino que insistimos en el diálogo intercultural e interreligioso (Alianza de Civilizaciones), en la superación de la exclusión y la pobreza (Objetivos del Milenio), en la resolución pacífica de los conflictos o en la prevención y consolidación de la paz (Dios Diz, 2010: 40).

Por consiguiente, para que los programas de la cultura de paz den sus frutos, es necesario que la sociedad civil asuma sus responsabilidades en dar unos pasos hacia la paz, invirtiendo más en la paz que en la guerra, y promoviendo un buen cultivo de las relaciones humanas que provocará unas relaciones institucionales e interpersonales basadas en la justicia y el amor (Martínez Guzmán, 2010: 15). De hecho, «La cultura de paz que proponemos trata de recuperar la transparencia en las relaciones humanas para deconstituir la opacidad moral y hacer explícitas las responsabilidades que tenemos por cómo cultivamos las relaciones humanas» (Martínez Guzmán, 2010: 16-17).

Con estas palabras de Martínez Guzmán queda clara la responsabilidad de los seres humanos y de los pueblos, a participar en el fomento de una cultura de paz desde lo local, al hacer un buen cultivo de sus relaciones interpersonales, y también a nivel global, al apoyar el trabajo y las actividades de las Naciones Unidas, creando un mecanismo que pueda vigilar y controlar las decisiones de su Consejo de Seguridad para que no viole el orden internacional.

Por lo tanto, cada individuo está llamado a participar con sus acciones en afianzar el fomento de la cultura de paz, mediante el buen cultivo de sus relaciones personales, y el intercambio de sus experiencias con los demás para socializarlas y aprender de ellas. Consciente de esa responsabilidad, el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, organiza cada año seminarios de “Educación y Cultura de paz en Andalucía”, con el objetivo de favorecer la extensión de la cultura de paz, y socializar el conocimiento generado

⁵⁹ Traducción propia: Algunos cambiaron la noción de la cultura de paz que he tenido el privilegio de presentar, y fue aprobada por el Consejo Ejecutivo de la UNESCO en 1992 al creer que su objetivo era la normalización de las relaciones entre sociedades que no tenían nada que normalizar, mientras la cultura de paz que se defendía era una suma de convicciones y valores compartidos, que se centran en el respeto de los derechos humanos, y promueven la comprensión mutua entre los pueblos y el respeto a la democracia, la dignidad y la igualdad. Estos son los fundamentos de una cultura de paz que deberían sustituir a la cultura de la violencia.

por todas las experiencias y las prácticas, personales y colectivas, que tienen como fin difundir la cultura de paz.

Cabe mencionar aquí que por invitación de Francisco Muñoz, tuve la oportunidad de asistir al XIII Seminario organizado en Tánger desde el 15 al 17 de septiembre de 2011. Una participación que me permitió a mí y a los demás marroquíes participantes, aprender de la enorme experiencia de España en materia de cultura de paz, y sobre todo del *Plan de Educación para la Cultura de Paz y Noviolencia de la Junta de Andalucía*. Al mismo tiempo, me ofreció como profesor de primaria, la posibilidad de intercambiar con los demás participantes, mis experiencias educativas llevadas a cabo desde la perspectiva de la cultura de paz en Marruecos. Del seminario me quedé con la idea de poder contribuir tanto como profesor e investigador en la integración de los conceptos y valores de la cultura de paz, de diálogo y alianza de civilizaciones, en el sistema educativo marroquí. Un objetivo que se plantea alcanzar después de finalizar esta investigación.

1.5.2.2 Diálogo entre Civilizaciones

Consciente del papel de un diálogo constructivo y pacífico en aliviar las tensiones y en prevenir los conflictos, Naciones Unidas atendió a la llamada del ex presidente de Irán Mohammed Jatami, respecto a la necesidad de estimular un diálogo entre civilizaciones y culturas, en lugar de promover el enfrentamiento entre ellas (Naciones Unidas, 1998e: 5). Un llamamiento que formuló por primera vez en su intervención el 21 de septiembre de 1998, en el quincuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General.

Hay que destacar que la idea del diálogo entre civilizaciones ha sido promovida, como señala Zemmouri, años atrás por el historiador Fernand Braudel.

Ce dernier semble l'auteur à la fois de cette notion de dialogue et de celle, antinomique de choc entre les civilisations, bien avant même celui qui en deviendra le théoricien patenté, Samuel Huntington. Braudel avait été chargé dans les années 60 de composer un manuel pour introduire l'enseignement des civilisations dans les lycées en France. Le résultat de son travail a été publié dans un ouvrage intitulé *Grammaire des civilisations* (Zemmouri, 2007: 166-167).⁶⁰

No obstante, hay que señalar que según la UNESCO (2010: 62), el término diálogo de civilizaciones se utilizó por primera vez en 1961 por Denis de Rougemont.

⁶⁰ Traducción propia: Este último parece ser el autor de a la vez de la noción de diálogo y de la antinómica choque de civilizaciones mucho antes del que después se convertirá en el teórico autor Samuel Huntington. Braudel había sido encargado en los años 60 a realizar un manual para introducir la enseñanza de civilizaciones en los liceos de Francia. El resultado de su trabajo ha sido publicado en un libro titulado Gramática de Civilizaciones.

El término “diálogo de las civilizaciones” apareció por vez primera en la escena internacional en 1961, durante un simposio que organizó el Centro Europeo de Cultura. Según Denis de Rougemont, él acuñó la expresión ante la primera oleada de mundialización que trajeron consigo las tecnologías de producción, transporte e información occidentales y el establecimiento de contactos ineludibles, irreversibles y, literalmente superficiales entre todas las regiones de la tierra.

Asimismo, el filósofo, político y escritor francés Roger Garaudy, lo utilizó en su libro *Pour un dialogue des civilisations*, publicado en 1977 en Francia, y se reutilizó como título de otro libro publicado en 1983, *Eduquer au dialogue des civilisations*, que recogía las intervenciones de varios participantes, entre ellos Garaudy en el Fórum Internacional *Pour un dialogue des civilisations*, organizado en julio de 1981 en el marco del Congreso Mundial de Ciencias de Educación. Es importante destacar, que el libro de Garaudy *Pour un dialogue des civilisations* se publicó en árabe en 1978 teniendo éxito en la mayoría de los países árabes e islámicos, sobre todo, por las críticas que hacía el autor a Occidente y a su manera de tratar a las demás civilizaciones, y por incitar a Occidente a aprender de las otras civilizaciones incluso la islámica.

Al mismo tiempo, es importante subrayar que la conversión de Garaudy al Islam en 1982, y sus libros escritos sobre el Islam, le dieron fama en las sociedades árabes y musulmanas. Por consiguiente, en 1998 visitó Irán y fue recibido por el entonces presidente Mohammed Jatami y por el líder supremo de Irán Seyyed Ali Hoseini Jameneí, lo que significa que Jatami conocía bien a Garaudy y a su filosofía del diálogo entre civilizaciones antes de proponerla en las Naciones Unidas en 1998.

En cualquier caso, cuando se habla del Diálogo entre Civilizaciones, se menciona la intervención de Jatami aquel 21 de septiembre de 1998, la presentación del proyecto de resolución A/53/L.23/rev.1 por el representante de la República Islámica de Irán Zarif el 4 de noviembre del mismo año en la AGNU, y sobre todo, la resolución A/RES/53/22 del 16 de noviembre de 1998, aprobada por la Asamblea General sobre la proclamación del año 2001 “Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones”. Una resolución que invitaba a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, la UNESCO y las organizaciones internacionales y no gubernamentales, a ejecutar programas y organizar seminarios y conferencias sobre el tema del diálogo entre civilizaciones y culturas (ISESCO, 2004: 13-14). En dicha resolución se inspiraron varias organizaciones para realizar actos, que terminaron con declaraciones como la Declaración de Teherán sobre el Diálogo entre Civilizaciones, adoptada por el Simposio Islámico sobre el Diálogo entre Civilizaciones celebrado en mayo

de 1999, y también para organizar fórums y conferencias internacionales como los que organizaba la UNESCO desde el año 2000.

Juntos gobiernos y organizaciones internacionales, eran conscientes de la necesidad de realizar acciones concretas, con el fin de crear un espacio común entre personas de diferentes culturas y religiones para afrontar las amenazas a la paz, respondiendo al llamamiento hecho por la AGNU en su resolución A/RES/55/23, que animaba a elaborar iniciativas adecuadas en todos los niveles, para promover el diálogo en todos los terrenos con miras a fomentar el reconocimiento y la comprensión mutua entre las civilizaciones y dentro de cada una.

Encourages all Member States, regional and international organizations, civil society and non-governmental organizations to continue to develop appropriate initiatives at all levels to promote dialogue in all fields with a view to fostering mutual recognition and understanding among and within civilizations (ISESCO, 2004: 17).⁶¹

Lamentablemente, el mismo año establecido por Naciones Unidas para el diálogo entre civilizaciones, se produjeron los atentados del 11S que al mismo tiempo que, mostraban la necesidad de un diálogo de civilizaciones dejaron casi parada la iniciativa de Jatami.

No obstante, se puede decir que el sistema de las Naciones Unidas junto a las organizaciones internacionales y no gubernamentales y gobiernos, acogieron bien la iniciativa del entonces presidente de la Republica Islámica de Irán, Mohammed Jatami. Una propuesta que requería la participación activa de académicos, filósofos, especialistas y, sobre todo, intelectuales que podían transmitir a sus lectores la importancia del diálogo entre civilizaciones para conseguir los objetivos comunes de la paz, la justicia, la libertad, la tolerancia y la dignidad humana. Sin olvidar, la imprescindible participación de los ciudadanos y de los políticos, ya que la paz, la justicia, la libertad y la dignidad, necesitan más que palabras, acciones concretas con resultados en el terreno. De hecho, es lo que faltaba a la propuesta de Jatami que se centró más en los diálogos interculturales e interconfesionales que tienen, según Máximo Cajal (2011: 80) un alcance limitado.

Sucede en efecto que los diálogos, como el propuesto por Jatami, sean interculturales o interconfesionales, tienen por definición un alcance limitado, tanto más limitado cuando lo que se debate en ellos son, sobre todo, cuestiones que afectan a las creencias religiosas o a los esencialismos identitarios.

Por ende, las tres iniciativas presentadas “La Unión por el Mediterráneo”, “Cultura de Paz” y “Diálogo entre Civilizaciones” estaban conscientes de la necesidad de fomentar el

⁶¹ Traducción propia: Animar a todos los Estados miembros, las organizaciones regionales e internacionales, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales a continuar desarrollando iniciativas apropiadas en todos los niveles para promover el diálogo en todos los ámbitos con el fin de fomentar el reconocimiento y la comprensión mutuo entre y dentro de las civilizaciones.

diálogo y la cultura de paz a nivel mundial y de minimizar la brecha abierta entre las sociedades árabe-musulmanas y occidentales, que en la actualidad se considera un peligro que amenaza la seguridad, la paz y la estabilidad mundial. Por eso, en el Informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones «se explica que si el acento se pone en la brecha entre los mundos occidentales e islámicos, no es porque ésta sea un fenómeno exclusivo de ellos dos sino porque, de profundizarse, es la única que puede desestabilizar las relaciones internacionales» (Cajal, 2009a: 124).

1.6 Recapitulación

Releer pacíficamente la historia de las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas muestra que no todos los pueblos occidentales temen al Islam y a los musulmanes, ni tampoco todos los pueblos árabes y musulmanes ven a Occidente como colonizador y opresor. Al contrario, deja claro que los causantes del malentendido son los fundamentalistas de las dos sociedades que manipulan las religiones, y promueven la profecía del Choque de Civilizaciones para dominar el mundo religiosamente o económicamente, y sembrar miedo entre los pueblos poniendo en peligro la estabilidad, la seguridad y la paz mundial.

De hecho, era importante tener en cuenta los miedos que comparten las dos sociedades, de ahí que se ha perfilado un primer capítulo de carácter clarificador de ciertos conceptos e ideas que afectan las relaciones entre las dos sociedades, sobre todo lo relacionado con las religiones y el Choque de Civilizaciones.

Como consecuencia de ello, se ha realizado una primera parte que ha concluido que el problema no está en las religiones, sino en la manipulación política de ellas y la lucha de algunos estados para conservar sus intereses y dominar las zonas con reservas petrolíferas. Por lo tanto, se ha destacado la importancia de una alfabetización política y religiosa y no solamente escolar, para que los ciudadanos y ciudadanas de ambas sociedades puedan participar en el diálogo y la Alianza de Civilizaciones. Al mismo tiempo, se ha especificado que no existe un Choque de Civilizaciones, sino un Choque de intereses, ideas y dignidad entre los fundamentalistas de ambas sociedades y entre los ricos y los pobres. Un choque que la mayoría de los pensadores árabes y musulmanes atribuyen primero al malentendido entre las dos sociedades, y segundo al miedo que tiene Occidente del Islam debido a la ignorancia y la ausencia de una comunicación cultural entre ambas. Por su parte, los pensadores occidentales atribuyen el Choque a las ambiciones de los neoconservadores, a los fundamentalistas de ambas sociedades y a los Estados poderosos que quieren mantenerse en la cima del poder.

En la segunda parte del capítulo, se ha complementado la primera poniendo énfasis en el diálogo necesario entre las dos sociedades. Un diálogo que puede ser utilizado como instrumento de transformación pacífica de los conflictos que afectan las relaciones entre ambas sociedades, y que la mayoría de los pensadores árabes estiman necesario para acabar con la crisis de valores que afecta sus relaciones con las sociedades occidentales.

En este sentido, se han subrayado algunos obstáculos que impiden que el diálogo sea fructífero entre las dos sociedades como: la práctica del diálogo a nivel de la élite sin la participación de la sociedad civil, la independencia inacabada de algunos países árabes y musulmanes, la repartición injusta de los bienes de la tierra, la violación de los derechos humanos tanto en las sociedades occidentales como musulmanas, el alto porcentaje de analfabetismo en algunos países árabes y musulmanes y la situación en Palestina. Asimismo, se ha destacado la autocrítica que hacen muchos autores árabes a la situación de sus pueblos desde dentro, especificando que Occidente no es el infiel que hay que combatir, sino también un aliado con el cual se puede confiar y dialogar para evitar el choque profesado por Huntington y otros.

Finalmente, el capítulo termina subrayando la necesidad de un diálogo constructivo, dinámico y pacífico, y de unas iniciativas y acciones urgentes y concretas para transformar de manera pacífica los conflictos abiertos entre las sociedades occidentales y musulmanas. Así, este capítulo termina con la presentación de tres iniciativas internacionales que buscaban mejorar las relaciones entre las dos sociedades. Dos de ellas se desarrollaron en el marco de las Naciones Unidas, una es la Cultura de paz, propuesta por la UNESCO, y la otra es el Diálogo de Civilizaciones del ex presidente de Irán Jatami, y la tercera es el Proceso de Barcelona convertido en el 2008 en la Unión por el Mediterráneo. La finalidad de presentar las tres iniciativas era reconocer el esfuerzo realizado por la comunidad internacional para minimizar la brecha abierta entre las sociedades musulmanas y occidentales, y al mismo tiempo, aprovechar sus alcances y aprender de sus errores, para que la actual propuesta de la Alianza de Civilizaciones logre su objetivo específico de reducir la brecha entre las dos sociedades, y dar respuesta a los antagonismos crecientes entre ambas.

En resumen, este primer capítulo ha clarificado las intenciones de algunos fundamentalistas que pertenecen a las sociedades occidentales y musulmanas en sembrar miedo a través del Choque de Civilizaciones y la manipulación de las religiones. Asimismo, ha presentado los múltiples esfuerzos de Organizaciones Internacionales, Estados y académicos en derrumbar el muro de ignorancia que separa ambas sociedades mediante

iniciativas y programas que se basan en el diálogo, la cooperación y la participación de la sociedad civil.

Por eso, en el siguiente capítulo se estudia la iniciativa española de la Alianza de Civilizaciones que se convirtió en un programa de las Naciones Unidas, para ver de qué modo puede contribuir en la transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales.

CAPÍTULO II: EL PROCESO DE LA UNAOC

2.1 Introducción

La preocupación de la mayoría de los Estados por el uso masivo de la violencia en la resolución de los conflictos contemporáneos y la necesidad de crear nuevos mecanismos políticos, globales y pacíficos para luchar contra los desafíos de la humanidad, han llevado a varios Estados y Organizaciones Internacionales a apoyar el programa de la Alianza de Civilizaciones lanzado por el Secretario General de las Naciones Unidas el 14 de julio de 2005.

Un programa que merece ser estudiado para saber en qué se diferencia de los programas anteriores presentados en el capítulo anterior. De hecho, este capítulo describe y analiza el proceso de creación y configuración de la Alianza de Civilizaciones desde el primer discurso de Rodríguez Zapatero el 21 de septiembre de 2004 hasta finales de 2013 en que finalizó esta investigación.

En la primera fase, por una parte se intenta definir la UNAOC y presentar sus objetivos y, por otra parte se subraya el papel de la diplomacia española en los primeros pasos de la Alianza, sabiendo que es uno de los países occidentales con una enorme herencia árabe-musulmana y podría ser un modelo para todo el mundo en la convivencia de sus dos herencias cristianas y musulmanas. También se analiza la relevancia del copatrocinio de Turquía a la iniciativa española que hizo que el Secretario General de la ONU hiciera suya la iniciativa, y la relación que podría existir entre el copatrocinio de Turquía y su adhesión a la Unión Europea. Finalmente y viendo la importancia que le otorga la ONU a la UNAOC, se hace una reflexión sobre su apoyo y la adopción por la Asamblea General de una resolución específica A/64/L.14 sobre la UNAOC.

En la segunda fase, por una parte se hace una explicación descriptiva de su estructura organizativa empezando por el Grupo de Alto Nivel (GAN) encargado por el Secretario General de la ONU para reflexionar sobre los desafíos de la humanidad y proponer recomendaciones y acciones concretas para que la Alianza sea un programa político que promueve la buena gobernanza de la diversidad cultural a nivel global. Al mismo tiempo, se presenta la misión del Alto Representante de la UNAOC, encargado de supervisar el funcionamiento de la Alianza y asegurar su visibilidad y continuidad, y el Grupo de Amigos de la UNAOC (GdA) formado por los países y las organizaciones que apoyan a la Alianza, y que son uno de los pilares principales en la estructura de gobernanza de la Alianza de Civilizaciones.

Por otra parte, se destaca su sistema de financiación que se basaba en las contribuciones voluntarias de los miembros del GdA, y que por su ineficacia necesitaba una reforma urgente, lo que llevó al Alto Representante a organizar el Primer Foro de Asociados de la Alianza de Civilizaciones, e invitar a los contribuyentes a establecer un mecanismo de reposición voluntaria (*Replenishment Mechanism for the UNAOC Trust Fund*), que diversificara y aumentara el apoyo financiero con el objetivo de garantizar un apoyo sostenible para la Alianza.

En definitiva en este capítulo además de hacer un recorrido en la historia de la UNAOC, y presentar sus momentos claves que se resumen en un cuadro final, se aproxima más a su filosofía y su proceso global de transformación, que se ha afirmado y desarrollado a partir del informe del Grupo de Alto Nivel con el dinamismo y la creatividad de todos los que contribuyeron en ese proceso, tanto las Naciones Unidas, como los Estados, las Organizaciones Internacionales, y por su puesto la sociedad civil.

2.2 La Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas

El 21 de septiembre de 2004 nace la Alianza de Civilizaciones, un programa actual de Naciones Unidas que pretende crear un espacio global a favor del entendimiento y el encuentro entre civilizaciones, culturas y pueblos del mundo. Siendo así una propuesta política y social, que responde a la necesidad de toda la comunidad internacional a construir puentes de diálogo, a generar dinámicas positivas que fomentan la convivencia armónica y, por supuesto, a crear un ambiente de respeto mutuo que favorece la cooperación entre los pueblos de diferentes creencias y tradiciones.

Es una alianza que según el informe del Grupo de Alto Nivel publicado el 2006 en Estambul:

Confirma un amplio consenso entre las naciones, culturas y religiones sobre el hecho de que todas las sociedades están íntimamente unidas, en tanto que formadas por seres humanos, y que dependen unas de otras en su búsqueda de la estabilidad, la prosperidad y la coexistencia pacífica (Naciones Unidas, 2006a: 3).

De hecho, es una propuesta que anima la comunidad internacional a trabajar conjuntamente, a nivel institucional como a nivel de la sociedad civil, para superar la imagen errónea del otro, los prejuicios y los estereotipos. Al mismo tiempo, es una oportunidad que tiene la humanidad para luchar de manera pacífica contra los desafíos y las amenazas de la paz, sobre todo las generadas por el mal entendimiento y la humillación que impulsan la violencia. Según la declaración de Túnez para la Alianza de Civilizaciones:

The alliance of civilizations is a principle of international law and chief foundation of international relations. It greatly contributes to bringing peoples and nations closer together as well as to removing the accumulated barriers of mutual misunderstanding. This alliance represents an ideal approach to address the adverse effects of the phenomenon of globalization, invigorate cooperation and solidarity between peoples and eliminate all forms of double standard and preference leading to the clash of civilizations. The alliance of civilizations is the path taken by the wise and constitutes a common human responsibility incumbent particularly on decision makers, regardless of their rank of responsibility, as well as on the elite group of intellectuals and media figures the world over, the aim being to work together for building peace in the present and future (Altwaijri, 2006: 35).⁶²

Entonces, se trata de un principio del derecho internacional y un fundamento principal de las relaciones internacionales que permite superar las divisiones, unir a los pueblos y naciones, y fomentar la acción común creando según el ex presidente del Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero «una plataforma para profundizar en las relaciones entre distintas culturas y civilizaciones, y, especialmente entre la llamada cultura árabe islámica y la llamada cultura occidental» (Presidencia del Gobierno, 2008).

De modo que la Alianza pone de manifiesto la responsabilidad de los líderes políticos, intelectuales y medios de comunicación en «la transición desde una cultura de la violencia e imposición a una cultura de diálogo y conciliación» (Mayor Zaragoza, 2008: 11). Una transición que según la propuesta española convertida en un programa de las Naciones Unidas, corresponde a todos los componentes de la sociedad y a las organizaciones que la representan, ya que no es momento de ser espectadores pasivos, sino actores activos que participen con sus actos diarios en la construcción de un futuro mejor para la humanidad, y en la búsqueda de estrategias adecuadas para luchar pacíficamente contra los grandes desafíos que amenazan el planeta y la humanidad.

Corresponde ahora a la sociedad y a las organizaciones que la representan construir, con su compromiso diario, este futuro pacífico e integrador propio de los seres libres desprovisto del lastre de adicciones, temores y prejuicios (Mayor Zaragoza, 2008: 12).

⁶² Traducción propia: La Alianza de Civilizaciones es un principio del derecho internacional y el fundamento principal de las relaciones internacionales. Contribuye en gran medida al acercamiento de pueblos y naciones, así como a la eliminación de las barreras acumuladas de la incompreensión mutua. Esta alianza representa un enfoque ideal para enfrentar los efectos adversos del fenómeno de la globalización, fortalecer la cooperación y la solidaridad entre los pueblos y eliminar todas las formas de doble moral y preferencias que conducen al choque de civilizaciones. La Alianza de Civilizaciones es el camino tomado por los sabios y constituye una responsabilidad común de la humanidad incumbiendo especialmente a los líderes, independientemente de su grado de responsabilidad, así como al grupo de élite de intelectuales y de los medios de comunicación y conocidos de todo el mundo, con el objetivo de trabajar juntos para construir la paz en el presente y el futuro.

Para Mayor Zaragoza, copresidente del Grupo de Alto Nivel de la UNAOC, la Alianza es un compromiso cotidiano de todos y todas para conocernos, respetarnos, unirnos frente a las catástrofes naturales, y proteger nuestro patrimonio común, nuestra diversidad y unicidad: Asimismo para prevenir y facilitar el tratamiento de enfermedades y pandemias, acabar con la pobreza y preparar en común las estrategias adecuadas sobre los grandes temas de alcance global (Mayor Zaragoza, 2008: 11-12).

Estos son los valores que defiende la Alianza de Civilizaciones en un momento crucial de la civilización humana, que paradójicamente, en la era de la globalización, del facebook, Twitter y youtube, que favorecen el encuentro y el conocimiento del otro, sufre el peor crecimiento de los conflictos de desconocimiento y de falta de respeto entre pueblos de diferentes culturas y credos, debido al vacío que surgió por la mala gestión de la diversidad a nivel mundial.

Por eso, la Alianza de Civilizaciones llega para llenar ese vacío y fomentar la construcción en vez de la destrucción, partiendo de una gestión pacífica de la convivencia entre culturas. Una gestión que Moratinos, entonces ministro de Asuntos Exteriores de España, consideraba un reto de primer orden en la agenda internacional.

Como he señalado, la gestión de la convivencia entre culturas va a ser un reto de primer orden en la agenda internacional para las próximas décadas. Para hacer frente a estos nuevos retos del siglo XXI debemos de dotarnos de nuevos instrumentos. La Alianza de Civilizaciones pretende ser uno de estos instrumentos (Moratinos, 2008: 9).

Para Moratinos la Alianza no es solamente un instrumento de gestión de la convivencia entre las culturas, sino también un instrumento de diplomacia preventiva y una herramienta de paz, de hecho, manifestó en su intervención en la sesión inaugural del III Foro de Río de Janeiro, como lo cita Máximo Cajal, que la Alianza:

«no es una iniciativa relacionada únicamente con la voluntad de gestionar adecuadamente la diversidad cultural en un mundo globalizado y de contribuir al diálogo intercultural e interreligioso. La Alianza quiere ser, ante todo, un instrumento innovador y eficaz en materia de diplomacia preventiva» (Cajal, 2011: 219).

Por lo tanto, la Alianza pretende llevar al terreno político lo que muchas veces se ha tratado en terreno cultural, como es el tema de la diversidad, sosteniendo que la diversidad no es una amenaza sino una riqueza, por la cual no solamente hay que luchar a nivel cultural y académico, sino también a nivel político «Ha puesto el foco de atención política directamente sobre la cuestión que hasta ahora había sido tratada de manera más tangencial, o con un enfoque más cultural o académico que político» (Presidencia del Gobierno, 2008).

De ahí que, lo que hace que la Alianza de Civilizaciones sea una propuesta singular y única, además de su dimensión de seguridad, voluntad de acción, y universalidad, es su naturaleza política que la diferencia de las otras propuestas de diálogo que eran en su mayoría de índole religiosa o cultural. La mayoría de esas propuestas se realizaban bajo los auspicios de la UNESCO y tenían como objetivo fomentar los encuentros interculturales o interreligiosos. Sin embargo, la UNAOC se realiza bajo los auspicios de las Naciones Unidas, teniendo como fines: restaurar la confianza y el entendimiento entre las diferentes sociedades y combatir por vías pacíficas el extremismo y la polarización.

Eso hace que la Alianza sea según Isaías Barreñada (2006: 85):

Una iniciativa política y cultural en respuesta a los problemas de seguridad de carácter global, diferenciada del acercamiento esencialmente securitario imperante, que requiere un consenso político fuerte de la comunidad internacional en el marco de las Naciones Unidas, que se traduzca en intervenciones concretas en el campo educativo, cultural y de la comunicación, y que implique también a las sociedades civiles.

Eso significa que la Alianza de Civilizaciones no es una asociación entre varios Estados que comparten los mismos intereses para luchar o defenderse de otros Estados enemigos, sino una asociación de los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil contra los verdaderos desafíos de la humanidad como la pobreza, la humillación y la exclusión, y no solamente contra el terrorismo, que no es el principal problema de la humanidad.

Para Martínez Guzmán es una trampa pensar que el problema principal que tiene la humanidad es el terrorismo, por eso hay que ser realistas y revisar el mundo en el que se quiere aplicar la Alianza de Civilizaciones.

Precisamente porque somos realistas, hemos de revisar el mundo en el que tenemos que aplicar esta Alianza de Civilizaciones que nos compromete con la compasión y la justicia. *La trampa está en pensar que el problema principal que tenemos es el del terrorismo.* Desgraciadamente, tomando como referencia los diferentes informes anuales que se realizan sobre la situación del mundo, el problema más grave que tenemos, sigue siendo el de las desigualdades, la miseria, la marginación y exclusión de tantos seres humanos (Martínez Guzmán, 2007: 94).

Martínez Guzmán no era el único en afirmar que la Alianza debería tener claro los verdaderos desafíos de la humanidad como la miseria, la exclusión y la marginación. Bousnina, director general de la Organización Árabe para la Educación, Cultura y Ciencias (ALESCO), argumentaba lo mismo en una conferencia en Túnez sobre la Alianza de Civilizaciones.

If the Alliance of civilizations is meant to be more comprehensive and to go beyond tackling terrorism, from results to causes, it should, first and foremost, be an Alliance against poverty, against exclusion and marginalization, and against the yawning gap between the parties to the Alliance at the economic, social and cultural levels (Bousnina, 2007: 348).⁶³

En definitiva, la Alianza de Civilizaciones es una asociación de los Estados, Organizaciones Internacionales y la sociedad civil contra los desafíos de la Civilización humana, como los citados por Martínez Guzmán y confirmados por Bousnina. Por lo tanto, no pretende de ningún modo lograr el triunfo de los *buenos* sobre los *malos* ni de los *pobres* sobre los *ricos*. Al contrario, su intención es crear una unión de todos y todas contra los desafíos de la humanidad, con el fin de convivir juntos en paz y armonía, y compartir los bienes y las alegrías.

Por consiguiente, hay que aclarar dos cosas, por una parte la diferencia entre la Alianza de Civilizaciones y el Diálogo de Civilizaciones, de la cual se hablará también a lo largo de esta investigación, y por otra parte del uso del concepto «alianza».

Respecto a la primera cuestión, el propio informe del Grupo de Alto Nivel deja claro que la Alianza no anula ni compite con las otras iniciativas precedentes como el Diálogo de Civilizaciones, sino que se basa en los resultados de dichos esfuerzos «La Alianza de Civilizaciones, basándose en los esfuerzos del Diálogo entre Civilizaciones y en otras iniciativas similares» (Naciones Unidas, 2006a: 13). Además, el propio Mohamed Jatami, quien propuso el «Diálogo entre las Civilizaciones» afirmó el 5 de abril de 2005 en París, con ocasión del séptimo aniversario de su propuesta, que ««El Diálogo entre Civilizaciones y la Alianza de Civilizaciones podrán así avanzar, una en la UNESCO y otra en las Naciones Unidas»» (Cajal, 2011: 137). Esta afirmación aclara que el diálogo es una propuesta cultural que se desarrolla en el marco de la UNESCO, como señaló el representante de la República Islámica de Irán en la presentación del proyecto de resolución A/53/L.23/Rev.1 sobre el Diálogo entre Civilizaciones, mientras que la Alianza es un proyecto político que se desarrolla en el marco de la ONU.

Por consiguiente, el diálogo entre civilizaciones es un llamamiento que deriva de la sabiduría colectiva del ser humano para evitar la violencia, en su sentido más amplio, mediante la mejor expresión de las distintas ideas, visiones y aspiraciones. Tal diálogo es esencialmente de carácter intelectual y cultural (Naciones Unidas, 1998a: 2).

⁶³ Traducción propia: Si la Alianza de Civilizaciones pretende ser más comprensiva e ir más allá de la lucha contra el terrorismo, desde los resultados a las causas, debe en primer lugar ser una alianza contra la pobreza, la exclusión, la marginación, y en contra de la brecha entre las partes para una alianza a nivel económico, social y cultural.

De hecho, un diálogo no implica necesariamente tener los mismos intereses, ni luchar por los mismos desafíos, ya que «dialogar» significa según el diccionario de la Real Academia Española «plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos» (Real Academia Española, 2001b: 816). Sin embargo, la Alianza va más allá de una plática entre dos personas y una manifestación de ideas, y busca unir a las personas para perseguir unos intereses comunes que no obligatoriamente tienen que ser religiosos o bélicos.

En relación con la segunda cuestión, a pesar de que hubo un gran debate sobre su denominación, muchos defendían el uso del término «Alianza» y lo consideraban apropiado para un programa como es la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas. Así de rotundo se expresaba Jiménez Olmos (2012: 153) «la palabra «alianza» se considera apropiada para el caso de la AdC», también lo hizo Martínez Guzmán en su intervención en una mesa redonda sobre la política de paz organizada por la Cátedra UNESCO de Resolución de Conflictos «Considero que es una palabra acertada porque, tanto si somos creyentes como si no somos creyentes, la palabra Alianza, es una palabra que está presente, al menos, en tres culturas religiosas que necesitamos establecer alianzas, la judía, la cristiana y la islámica» (Coca Villar y otros, 2008: 195).

Sin embargo y desgraciadamente, el término alianza se le relaciona mucho con las guerras y las Alianzas bélicas, aunque como explica Jiménez Olmos (2012: 152-153), esa connotación militar se debe a que algunos Estados utilizaban el término cuando se referían a asociaciones de un Estado o varios para defenderse de la amenaza de otros.

El término «alianza», refiriéndose a relaciones internacionales, siempre ha llevado tras de sí acepciones de carácter militar, como es el caso de la Alianza Atlántica (OTAN) en la actualidad o la Santa Alianza, la Triple Alianza y la Alianza Franco-Prusiana en el pasado. Las definiciones clásicas se refieren siempre a asociaciones de uno o varios Estados para defenderse de la amenaza de otros estados.

Ahora bien, si en las relaciones internacionales se utiliza el término «alianza» para identificar a estados asociados para hacer las guerras, por qué no utilizarlo para identificar a las personas, pueblos y estados que se asocian para hacer las paces. En efecto, ese sería la utilización más apropiada del término, ya que según la Real Academia Española (2001a: 109), la alianza es «(De aliar). f. Acción de aliarse dos o más naciones, gobiernos o personas», al mismo tiempo en María Moliner (1998a: 132), se define como «1. Acción de aliarse, 2. Reunión de cosas o personas que se unen para cierta cosa ayudándose recíprocamente». Eso significa que el término «alianza» no implica necesariamente la existencia de un Estado

enemigo, ni tampoco es relativo a las guerras, y que se puede utilizar perfectamente al referirse a una alianza de Estados y pueblos para hacer las paces.

De hecho, en un mundo que sufre de muchas injusticias y desigualdades, es necesaria una alianza de fuerzas, como es la fuerza de la libertad, justicia, democracia y del diálogo y, como bien dice Mayor Zaragoza, la fuerza de la palabra.

2.2.1 Los objetivos de la UNAOC

La intervención del presidente del Gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero en las Naciones Unidas, el 21 de septiembre de 2004, en la cual propuso una Alianza de Civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán, hizo que muchos creyeran que se trataba de un programa cuyo único objetivo era mejorar las relaciones entre las sociedades arabo-musulmanas y occidentales. Sin embargo, los objetivos de la Alianza como se explica más tarde superan este objetivo específico intentando, sin excluir y discriminar a ningún pueblo o cultura, fomentar la comprensión y el respeto a la diversidad y a los derechos humanos entre todas las sociedades. Según Jiménez Olmos (2012: 125):

La Alianza de Civilizaciones tiene como objetivos muy definidos: comprensión y respeto a la diversidad; no exclusión ni discriminación por ninguna razón y respeto a los derechos humanos; no al extremismo ideológico y religioso; incidir en los valores comunes; y considerar como fundamental que la seguridad es indivisible.

Por lo tanto, el objetivo principal de la Alianza no es excluir a unos u otros, sino trabajar juntos gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil, por la destrucción del muro de incompreensión y del odio que se ha ido construyendo a lo largo de los últimos siglos entre todas las sociedades y, en concreto, entre las occidentales y musulmanas.

Cabe señalar que el interés de la Alianza por las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas, se debe a que solamente seis meses separaban la fecha en la que el presidente español la propuso de los atentados terroristas de Madrid del 11 de marzo. Por eso, la Alianza de Civilizaciones «no se entiende cabalmente en la totalidad de su dimensión ideológica, tanto ética como política, si no se sitúa en el tiempo histórico en que apareció, es decir en el contexto interno e internacional en que germinó y fructificó» (Cajal, 2008b: 9).

Un contexto nacional e internacional en el que a pesar de las nuevas tecnologías y los avanzados medios de transporte que han eliminado las distancias y han facilitado el contacto personal y virtual entre distintas personas y culturas, se sigue percibiendo a la diversidad como una amenaza y no como un elemento de riqueza. Esta amenaza crece en la actualidad y hace que la buena gestión de la diversidad sea el primer reto al cual se enfrenta la agenda internacional en las próximas décadas. Así lo afirma Rafael Dezcallar (2008: 14) subrayando

que la Alianza de Civilizaciones pretende ser uno de los instrumentos eficaces para hacer frente a este reto.

La gestión de la convivencia entre culturas distintas va a ser sin duda un reto de primer orden en la agenda internacional de las próximas décadas. Para hacer frente a éste y otros nuevos retos del siglo XXI debemos dotarnos de nuevos instrumentos. La alianza de Civilizaciones pretende ser uno de estos instrumentos.

Esas palabras del Director General de Política Exterior de España en aquel momento, muestran que la Alianza de Civilizaciones nació con el objetivo de gestionar la convivencia entre culturas tanto dentro de las mismas fronteras como entre diferentes sociedades, sobre todo entre las sociedades occidentales y musulmanas. De hecho, la Alianza de Civilizaciones se considera como un instrumento que facilita el encuentro entre las culturas en un momento en que la brecha se hace más profunda por el crecimiento de las teorías y abordajes que ponen el eje en el conflicto en vez de en la convivencia «La alianza pretende abordar las fisuras cada vez mayores entre las sociedades, reafirmando un paradigma de respeto mutuo entre pueblos de diferentes tradiciones culturales y religiosas y contribuyendo a promover una acción concreta dirigida a este fin» (Naciones Unidas, 2006a: 3).

Por eso, siendo una iniciativa de naturaleza política la Alianza de Civilizaciones tiene como objetivo poner más énfasis en realizar acciones concretas, en las cuales no solamente participan los gobiernos y las organizaciones internacionales, sino también la sociedad civil, que sin su implicación nunca se llegaría a pasar de los buenos discursos políticos y académicos a la práctica, y ese es el objetivo primordial de esa iniciativa, que pretende movilizar e implicar a toda la sociedad civil para que lleve a la práctica las recomendaciones de la Alianza de Civilizaciones.

Junto a su naturaleza política y a su pertenencia a la ONU, otra de las características que distingue a la Alianza de los demás proyectos afines, es su declarado propósito de traducir los objetivos que persigue en un conjunto de medidas concretas. Éste es el valor añadido. De ahí el llamamiento del secretario General de Naciones Unidas a una movilización global, que convoca tanto a los gobiernos y las organizaciones internacionales como a la sociedad civil en su conjunto, para que lleven a la práctica los principios y los valores tantas veces reiterados aquí (Cajal, 2008b: 12).

Por ello, era tiempo de crear una Alianza con el objetivo de minimizar las percepciones y los estereotipos negativos que afectan las relaciones entre las culturas y las sociedades y, hacer de los líderes y políticos, no solamente unos siervos de la economía y de los intereses políticos, sino también personas que se interesan por temas culturales e intenten acabar con las fronteras que son el verdadero muro de incompreensión y odio. Unas fronteras

que no basta con borrarlas de los mapas, sino también de las mentes humanas y sustituirlas por puentes, que permitan a la humanidad ir más allá de las rupturas actuales entre los pueblos y las personas, y presentar respuestas concretas para eliminar los prejuicios y los malos entendidos que representan una amenaza real a la paz mundial. Así lo subrayó el Secretario General de las Naciones Unidas en una de sus declaraciones.

Le secrétaire général de l'ONU, s'était joint, aussitôt, à cette initiative à travers une déclaration écrite dans laquelle il soulignait que le projet en question devrait avoir pour objectif de construire «un pont» qui permettrait de dépasser la «rupture actuelle» entre les civilisations. Il s'agit d' «une réponse à la nécessité de l'effort qui est attendu de la communauté internationale pour éliminer –à partir des institutions et de la société civile- les préjugés, les mésententes, les perceptions erronées et les divisions qui peuvent représenter une menace potentielle pour la paix dans le monde» (Sartori, 2007: 7).⁶⁴

Esa tendencia de la Alianza se explica en el documento Alianza de Civilizaciones publicado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España en 2005. Un documento que afirma que el objetivo del programa era forjar una voluntad política colectiva para establecer un respeto mutuo entre civilizaciones y culturas creando un movimiento que une a los miles de millones de personas que creen en la debilidad de la violencia y la fuerza de la paz a fin de:

Fortalecer la comprensión y el respeto mutuo en formas prácticas;

Contrarrestar la influencia de los que median en la exclusión y pretenden tener el monopolio de la verdad;

Contrarrestar con medidas de ese tipo, la amenaza que constituye para la paz y la estabilidad mundial la tendencia al extremismo en las sociedades;

Crear conciencia de que la seguridad es invisible y es una necesidad vital para todos y que la cooperación mundial es un requisito indispensable para la seguridad y la estabilidad, así como para el desarrollo;

Promover valores comunes entre los distintos pueblos, culturas y civilizaciones (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2005: 10).

Esos fines los podemos encontrar en muchos de los programas que precedían a la propuesta de la Alianza de Civilizaciones pero en muchos casos se quedaban en el ámbito cultural o teórico, de ahí que, la Alianza viene para darle rostro a ese diálogo entre las civilizaciones, con acciones prácticas en el ámbito cultural pero también político. Entonces, la Alianza de Civilizaciones pretende crear un consenso internacional en torno a la diplomacia

⁶⁴ Traducción propia: El Secretario General de la ONU, se unió inmediatamente a esta iniciativa a través de una declaración escrita en la que destacó que el proyecto en cuestión debe tener como objetivo construir un puente que permitiría superar la ruptura actual entre las civilizaciones. Se trata de una respuesta a la necesidad del esfuerzo que se espera de la comunidad internacional para eliminar a partir de instituciones y de la sociedad civil los prejuicios, malentendidos, percepciones erróneas y divisiones que puedan representar una amenaza potencial para la paz mundial.

preventiva y la cultura de paz, incorporando los sectores de la sociedad civil a los procesos de toma de decisión.

De tal manera que uno de sus objetivos que aparece en el informe *Achieving the goals of the UN Alliance of Civilizations through shared initiatives*, es apoyar a las iniciativas que contribuyen en el diálogo intercultural y mejoran el entendimiento y el respeto mutuo «Supporting innovative grassroots initiatives that contribute to intercultural dialogue and understanding, mutual respect and cooperation across divides» (UN Alliance of Civilizations, 2012b: 2).⁶⁵

Es importante recordar que este objetivo es el mismo que manifestó el presidente español José Luis Rodríguez Zapatero en su intervención en el I Foro de la Alianza de Civilizaciones celebrado en Madrid el 15 de enero de 2008, dejando claro que el objetivo de la Alianza es movilizar a esas grandes mayorías de paz que creen en el entendimiento y el respeto a las distintas culturas, y al mismo tiempo aislar los discursos extremistas e intolerantes de quienes utilizan las culturas y las religiones con fines políticos (Presidencia del Gobierno, 2008).

Un objetivo que según el presidente sólo «se consolidará en la medida en que los estados vayan integrándola en sus políticas nacionales y su políticas de proyección hacia el exterior y en las relaciones internacionales, y en la medida en que los objetivos que persigue se vayan traduciendo en principios rectores de su política» (Presidencia del Gobierno, 2008).

De hecho, los países miembros de la Alianza de Civilizaciones estaban llamados a elaborar su Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones, en el cual, se traducen a escala nacional los fines concretos del programa, y se detallan las acciones y los programas de trabajo que se realizarán para la aplicación práctica de los principios subyacentes de la iniciativa.

Unos Planes Naciones para la Alianza de Civilizaciones, que necesitan una sociedad civil implicada y movilizada porque, al fin y al cabo, es ella el dínamo y el protagonista que puede dar continuidad o no a la Alianza de Civilizaciones. Por eso, la Alianza de Civilizaciones hace un llamamiento a la movilización de la sociedad civil como sujeto activo en los procesos de diálogo y entendimiento entre los pueblos y las naciones.

Es absolutamente indispensable la movilización de todos: no debemos nunca más ser espectadores pasivos, resignados, que observan los que hacen o lo que dicen los gobernantes y autoridades. Todos comprometidos, porque se trata del

⁶⁵ Traducción propia: Apoyar a las iniciativas innovadoras que contribuyan al diálogo intercultural y la comprensión, el respeto mutuo y la cooperación entre las divisiones.

destino de nuestros hijos y nietos, en favorecer la alianza frente a la violencia, el entendimiento frente a la fuerza (Mayor Zaragoza, 2009: 21).

En realidad, hay que convencer a los pueblos, y a las personas de la importancia de su participación en proyectos que fomenten el entendimiento entre las distintas culturas y, sobre todo, entre la cultura islámica y occidental. Unos proyectos que se pueden enmarcar en cuatro ámbitos prioritarios: la educación, la juventud, la migración y los medios de comunicación.

Sin duda, es necesario desarrollar proyectos que promuevan el entendimiento y la reconciliación entre las culturas mediante la unión de todos, y con una acción común, borrando las fronteras y derrumbando los muros de odio y de incompreensión levantados por algunos extremistas y, al mismo tiempo, estableciendo relaciones entre grupos que pueden actuar como una fuerza de moderación y comprensión en momentos de tensiones entre las culturas.

Cabe añadir que la Alianza de Civilizaciones, al mismo tiempo que insta a sus miembros a actuar a nivel global, les motiva para planificar y desarrollar actividades a nivel local, o sea *desglobalizar* la Alianza y convertirla en un asunto doméstico como decía el Alto Representante Sampaio (Cajal, 2011: 119).

De hecho, la Alianza de Civilizaciones es una buena oportunidad que los pueblos deben alimentar con nuevas ideas y sugerencias para que se acerque a la perfección, y demuestre su vocación global que es de mayor importancia, sin olvidar su misión específica de mejorar el entendimiento entre las sociedades musulmanas y occidentales. Según su primer Alto Representante Sampaio, la Alianza tiene doble vocación.

Por un lado, la Alianza se ocupa de los desafíos que plantea la creciente diversidad cultural y religiosa a todas las sociedades (objetivo general). En este sentido suelo destacar que la Alianza busca promover la buena gobernanza –o gobernanza democrática- de la diversidad cultural, una tarea a la que se enfrentan todas las sociedades. Pero, por otro lado, se ocupa igualmente del caso especial de las relaciones entre las sociedades llamadas occidentales y musulmanas que se han visto marcadas desde 2001 por la desconfianza, el temor y la falta de entendimiento mutuo (objetivo específico) (Cajal, 2011: 16).

La participación de todos y todas con ideas, palabras y acciones en realizar los objetivos de la Alianza, tanto el objetivo general como el específico, conducirá al fomento del entendimiento entre las personas de diferentes creencias y culturas, lo que puede ser un paso más de la humanidad hacia la paz.

2.3 El lanzamiento de la UNAOC

En su primera intervención en Naciones Unidas, José Luis Rodríguez Zapatero, presentó la iniciativa de Alianza de Civilizaciones como una plataforma que pretendía

profundizar en las relaciones entre distintas culturas y civilizaciones y, especialmente, entre la cultura árabe islámica y la cultura occidental «Como representante de un país creado y enriquecido por culturas diversas, quiero proponer ante esta asamblea una Alianza de Civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán. Cayó un muro. Debemos evitar ahora que el odio y la incompreensión levanten otro» (Valenzuela, 2007: 273).

Aquella intervención del Presidente del Gobierno y Secretario General del Partido Socialista Español muestra que la Alianza de Civilizaciones no reflejaba solamente la postura personal de Rodríguez Zapatero, sino la ideología del pensamiento de Izquierdas español y europeo, que en todo momento estuvo en contra del uso de las guerras preventivas para luchar contra el extremismo y el terrorismo internacional.

Según Máximo Cajal, las premisas sobre las que descansaba la intervención de Rodríguez Zapatero en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 21 de septiembre de 2004, eran una muestra de la acción diplomática defendida desde siempre por el Partido Socialista Español, incluso en el gobierno de Felipe González.

Porque lo que también he querido poner de manifiesto es la continuidad ideológica de un pensamiento de izquierdas que ya estaba presente en los fundamentos éticos que inspiraron la acción diplomática de los gobiernos de Felipe González y, por supuesto, en el programa electoral del Partido Socialista Obrero Español con vistas a las elecciones generales de marzo 2004. De esta coherencia política es de donde fluyen naturalmente las premisas sobre las que descansaba la intervención de Rodríguez Zapatero el 21 de septiembre de 2004 en Nueva York (Cajal, 2011: 42).

Por lo tanto, aunque ha sido ideada y presentada por Rodríguez Zapatero; como me lo confirmó Juan Díaz Muñoz, vocal asesor ejecutivo en la Secretaría General de la Presidencia del Gobierno, en un encuentro en Casa de América con él y con Miguel Ángel Moratinos, ex ministro de asuntos exteriores, la Alianza de Civilizaciones no deja de ser una muestra de la política exterior promovida por el PSOE desde los sucesivos gobiernos de Felipe González entre 1982 y 1996. Una política que opta por el multilateralismo frente al unilateralismo, la prevención de los conflictos frente a la guerra preventiva, y el respeto a la legalidad internacional que representan las Naciones Unidas (Cajal, 2011: 29-33). Lo mismo afirmaba Isaías Barreñada (2006: 89) al decir que «la propuesta sintoniza también con una propuesta de estrategia cosmopolita de la política exterior, tal como fue esbozada antes de ganar las elecciones por una fundación afín al Partido Socialista».

Sin embargo, lo más relevante como me dijo Máximo Cajal en un email recibido el 15 de septiembre de 2012, es que fuera Rodríguez Zapatero quien la propusiera al Secretario General Kofi Annan en su intervención el 21 de septiembre de 2004. Esa era su contestación a

mi pregunta ¿fue la Alianza de Civilizaciones una propuesta personal de Rodríguez Zapatero o estaba presente en el programa del PSOE y él la presentó por ser presidente del gobierno español? Al respecto Cajal dijo:

Desde luego, la AC, como tal iniciativa, no estaba en el programa electoral del PSOE. Lo que no puedo afirmar con la misma seguridad es que fuera una iniciativa “personal” del presidente del gobierno o que sugerida bien por el Ministerio de Exteriores o por sus asesores en la Moncloa, la aceptara e hiciera suya. Lo relevante, en todo caso, es que fuera él quien la propusiera al Secretario General Kofi Annan en su intervención el 21 de septiembre de 2004. Al fin y al cabo, la AC era, por decirlo así, la culminación lógica de un proceso de respaldo al multilateralismo y a las Naciones Unidas, respeto de la legalidad internacional y de los derechos humanos, principios que, éstos sí, aparecían en el apartado del programa electoral dedicado a la política exterior.⁶⁶

De hecho, lo más interesante es que la propuesta de Rodríguez Zapatero, como persona, Secretario General del PSOE, y presidente del Gobierno de España en el 2004, ha pasado de ser una propuesta del gobierno de España a la comunidad internacional para abrir una nueva era de seguridad y paz, a ser un instrumento de las Naciones Unidas para promover la diplomacia pública y un «ejemplo claro de un instrumento de poder blando que explora la dimensión social, cultural y religiosa de la paz para luchar contra las tensiones, las fracturas y los conflictos» como lo especifica Jorge Sampaio, el Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones en el prólogo del libro de Máximo Cajal (2011: 18).

Es obvio que no es fácil lograr que en menos de un año, la propuesta esté adoptada por las Naciones Unidas, de hecho, la diplomacia española con Zapatero, Moratinos, y Cajal al frente, ha tenido que esforzarse en mejorar la propuesta, y presentarla no solamente al Secretario General de las Naciones Unidas, sino también a los demás países y organizaciones, con el objetivo de obtener el máximo apoyo internacional.

El propio Zapatero tenía que responder a las preguntas que le hacía Kofi Annan en una carta con fecha del 10 de noviembre de 2004, sobre su propuesta de una Alianza de Civilizaciones y concretamente *«por ¿cuáles «civilizaciones» integrarían la «alianza»? ¿cuál sería en términos concretos el objetivo previsto?, y, si la labor ha de culminar en un plan de acción convenido y practicable, ¿cuál sería el mecanismo de ejecución?»* (Cajal, 2011: 82).

El día 21 de diciembre de 2004, Rodríguez Zapatero respondió a las preguntas de Kofi Annan en una carta en donde se podía leer:

⁶⁶ Palabras de Máximo Cajal que recibí en un email el 15 de septiembre de 2012.

[...] nuestra intención ha sido la de propugnar una iniciativa que sirva para lograr el acercamiento, el entendimiento y la colaboración entre las diversas civilizaciones, siempre considerando que las relaciones entre Occidente y los Países Islámicos son cruciales en este momento, [...]. Por lo que atañe al objetivo de esta iniciativa, hemos apuntado a la constitución de un grupo de Alto Nivel y, posteriormente, a la adopción de una Declaración y un Plan de Acción por la Asamblea General de la ONU, [...]. Hay que insistir, eso sí, en la necesidad de un esfuerzo sostenido de las acciones que emprendemos, y por ello habría que estudiar la constitución de algunos mecanismos a más largo plazo para conseguir resultados concretos con vistas a la superación de la incompreensión entre los mundos occidental y árabe e islámico (Cajal, 2011: 82-83).

Eso muestra los esfuerzos de Rodríguez Zapatero, y de todo el equipo de la diplomacia española, para convencer al Secretario General de las Naciones Unidas de hacer suya la propuesta de la Alianza de Civilizaciones, y a formar el Grupo de Alto Nivel que tenía que presentar su informe al Secretario General de la ONU, que a su vez lo presentó en la Asamblea General el 18 de diciembre de 2006. Esa fase constituye según Máximo Cajal (2011: 99-110), el período constituyente de la Alianza que dio paso a otro de consolidación e institucionalización.

Primera fase: período constituyente

Abarca desde el lanzamiento de la iniciativa hasta diciembre de 2006. Estuvo marcado por una serie de pasos concretos como: la intervención del Presidente del Gobierno ante la AGNU, el copatrocinio de Turquía a la UNAOC, la creación del GAN, y presentación por parte del Secretario General de la ONU del Informe Final del GAN en una sesión informal de la AGNU el 18 de diciembre de 2006.

En esta fase se estableció una Secretaría de apoyo con sede en Nueva York a principios de 2005, la cual tuve la oportunidad de visitar y asistir, junto con los participantes de la primera edición del *UNAOC Fellowship Programme* 2010, a una reunión con todos sus miembros, incluso su director en aquellos tiempos, Marc Scheuer.

Esa primera fase era difícil ya que «No era sencillo explicar, en Berlín, Londres, París, o Washington en qué consistía aquella nueva alianza, dado que, sobre todo al principio, ni siquiera se contaba con el respaldo formal del Secretario General de las Naciones Unidas» (Cajal, 2011: 106).

Segunda fase: período de consolidación e institucionalización

Empieza a partir del 1 de julio de 2007 hasta finales de 2010. Arrancó con el inicio del mandato del nuevo Secretario General Ban Ki-moon, quien ejecutó las recomendaciones del GAN empezando con el nombramiento de un Alto Representante para la UNAOC. Es una

fase marcada por la presentación del Plan de Acción 2007-2009, la organización del I Foro de la Alianza de Civilizaciones en España, la presentación de las primeras estrategias nacionales de España y Nueva Zelanda, la firma de acuerdos entre UNAOC y diversas organizaciones internacionales, la presentación del primer Informe Anual del Alto Representante a la Asamblea General, la celebración del II Foro de la Alianza en Turquía, la presentación del II Plan de Acción 2009-2011, la presentación del II Informe Anual, la adopción por consenso la resolución A/64/L.14 sobre la Alianza de Civilizaciones, y la organización del III Foro de la Alianza en Brasil.

Después de esa fase de consolidación empieza otra fase que se puede denominar período de sostenibilidad y de universalización.

Tercera fase: período de sostenibilidad

Desde el 2010 hasta la actualidad se puede hablar de un período de universalización y sostenibilidad de la UNAOC. Es una etapa que complementa la anterior y que abre el futuro delante de la iniciativa para que sea una herramienta eficaz en las manos del Secretario General de las Naciones Unidas para promover la cultura de paz a través de los planes locales, nacionales, regionales e internacionales. En esta etapa se presentaron el tercer Plan de Acción de la UNAOC 2011-2013, el IV Informe Anual del Alto Representante de UNAOC, y se celebró por primera vez el pre-foro de la Alianza y el IV Foro en Qatar, el IV Foro de UNAOC en Qatar y el V en Austria. Al mismo tiempo, es una etapa que conoció un cambio en el sistema de financiación de la Alianza que surgió por petición del Alto Representante, y se organizó el Primer Foro de Asociados en Estambul que era el principio de una nueva estructura de gobernanza de la Alianza.

Hay que añadir que esa fase conoce un cambio en la Secretaría de la Alianza, el nombramiento de Nassir Abdulaziz Al-Nasser como Alto Representante de la UNAOC, y la presentación de su nueva visión de la misión de la Alianza que pretende dar más espacio a la mediación, el arte, el deporte y la música para fomentar la cultura de paz, el diálogo y el entendimiento entre pueblos de diferentes culturas.

2.3.1 La propuesta española

Desde que a comienzos de la década de 1990 Huntington anunciara su hipótesis del Choque de Civilizaciones y el surgimiento de los fundamentalismos políticos y religiosos, aparecieron muchas iniciativas que tenían como objetivo minimizar la brecha abierta entre las sociedades musulmanas y occidentales e impedir que la profecía de Huntington se hiciera realidad.

De hecho, como hemos señalado, hay que reconocer que la Alianza de Civilizaciones se alimenta de las iniciativas pasadas como: el Proceso de Barcelona, la Unión para el Mediterráneo, la Cultura de Paz y el Diálogo de Civilizaciones, y al mismo tiempo, recoge sus resultados para darles un enfoque más práctico, político y con una legitimidad universal caracterizada por el patrocinio de la Organización de las Naciones Unidas. Eso significa que si las demás iniciativas tenían un enfoque más teórico, la Alianza da un nuevo paso haciendo uso de la práctica, y apostando más por unas recomendaciones prácticas que pueden ser utilizadas por los políticos y los gobiernos.

No obstante la pregunta que se hace viendo el alcance de las demás propuestas con respecto a la UNAOC es ¿Por qué tenía que ser la propuesta española la que más ha seducido a las Naciones Unidas y a un centenar de sus miembros?

De hecho, para entender el origen de la UNAOC y el por qué tenía que ser propuesta por España y no por otro país, es indispensable como dice Máximo Cajal (2008a: 14; 2008b: 9; 2009: 110; 2011: 79) situarla en el contexto histórico donde se produjo, y en el marco interno e internacional en que germinó y fructificó.

Un contexto histórico que anunciaba un inminente enfrentamiento entre los fundamentalistas de las sociedades musulmanas y occidentales, favoreciendo el crecimiento de la brecha de incomprensión entre las dos. Una brecha que como propone la Alianza de Civilizaciones había que disminuir mediante no solamente el diálogo, sino también poniendo en marcha medidas concretas y acciones en el terreno. Esa intención de pasar del diálogo a la acción y de crear vías pacíficas para entender las relaciones internacionales y la seguridad, es la que quería promover Rodríguez Zapatero a través de la Alianza de Civilizaciones.

Efectivamente, entre otros motivos España se constituyó el país promotor de dicha inédita propuesta, porque es en él donde convivieron culturas y religiones durante siglos haciendo que sea un país con un doble legado, y un espacio donde las creencias cristianas se complementan con las árabes-musulmanas. Así lo ve la mayoría de los escritores árabes, que no reivindican al *Ándalus*, como dicen algunos terroristas de *Al-Qā'eda* y se cree a veces en España, sino que añoran el paradigma de Córdoba y las experiencias de convivencia pacífica vividas en aquellos tiempos. En una referencia a esa herencia, Talbi Mohamed (2005: 79) dice que España:

En la actualidad es la única potencia con credibilidad en el mundo árabe y musulmán. También es la única que dispone de un doble legado: una herencia cristiana de la que emana su identidad y que hace de ella una potencia occidental con pleno derecho, lo que le permite hablar como tal sin complejos; y una herencia árabe-musulmana de la cual renegaba, pero cada vez más

reivindicada y asumida hoy día, lo que la convierte en el mejor nexo de unión entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán.

En este sentido, son muchos los que consideran que España ha sido a través de la historia un puente y un lugar de encuentro de culturas y religiones, aunque es cierto que hubo momentos de desencuentro entre ellas, pero nadie puede negar los momentos de paz y convivencia disfrutados por los habitantes de la península durante siglos.

Por consiguiente, tenía que ser un representante de un país creado y enriquecido por culturas diversas como es España, quien anunciara por primera vez la Alianza de Civilizaciones como bien dijo Zapatero en su discurso ante la AGNU «Por eso, como representante de un país creado y enriquecido por culturas diversas, quiero proponer ante esta asamblea una Alianza de Civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán» (Presidencia del Gobierno, 2004).

Las palabras del presidente de España representaban la voz de muchos españoles que manifestaron en varias ocasiones su rechazo al uso de la violencia y del terror, diciendo no a la Cumbre de las Azores, a la invasión de Irak, y a los del 11 de marzo de 2004 en Madrid que marcaron la historia de España y del resto del mundo y dieron luz verde a la «guerra contra el terror». Fue durante ese tiempo, cuando se gestaron los fundamentos de la Alianza de Civilizaciones en España.

Hay que retroceder, pues, en el tiempo y remontarse al año que transcurre entre marzo de 2003 y marzo de 2004; a los doce meses que van de la «Cumbre de las Azores». El 16 de marzo de 2003, y la invasión de Irak, el día 19, a los atentados en Madrid, el 11 de marzo de 2004, seguidos de las elecciones generales, también tres días más tarde, que dieron el triunfo al Partido Socialista Obrero Español. Fue durante este lapso de tiempo cuando se gestaron, para materializarse medio año después, los fundamentos sobre los que descansa la Alianza de Civilizaciones (Cajal, 2011: 84).

Esas palabras de Máximo Cajal son una muestra clara de que los atentados terroristas de Madrid, seguidos por las elecciones generales en España unos tres días más tarde, que dieron el triunfo al PSOE y llevaron a la Moncloa a Rodríguez Zapatero, hicieron posible que el proyecto de la Alianza de Civilizaciones viera la luz en su momento, aunque como siempre matiza Máximo Cajal, la apuesta por el multiculturalismo, la legalidad internacional representada por la ONU, el respeto de los derechos humanos y por la transformación pacífica de los conflictos, ha estado presente en el programa del Partido Socialista previo a la campaña electoral de 2004 «Aquel sustrato ético ya estaba presente en el programa del Partido Socialista previo a la campaña electoral de 2004, fue explicitado formalmente por Rodríguez

Zapatero en su discurso de investidura el 9 de abril de aquel año y fue reiterado en Nueva York cinco meses más tarde» (Cajal, 2008a: 14).

Entonces la idea de romper con la era de Aznar, cuando la política exterior española optaba por el unilateralismo y el apoyo incondicional a EEUU y a su «Guerra contra el Terror», y poner en marcha un modelo de política exterior basado en el multilateralismo, y las buenas relaciones con EEUU sin seguidismos incondicionales, era fundamental en el surgimiento de la UNAOC desde España.

Hay que recordar que España gobernada por el Partido Popular PP, con una mayoría absoluta, prestó su apoyo a la invasión ilegal de Irak, a pesar de las protestas de millones de españoles en las calles y la oposición del PSOE y de los otros grupos parlamentarios, para demostrar como dice Isaías Barreñada (2006: 86) que es un «aliado serio y actor de peso en la escena internacional». Esa participación española fue percibida por algunas sociedades, entre ellas las árabes y musulmanas, como una violación de la legalidad internacional, y una traición al patrimonio y legado árabe y musulmán de España ya que para algunos árabes y musulmanes el verdadero eje del mal era el que formaba EEUU con sus aliados.

De ahí que era tiempo para que España cambiara su modelo de política exterior y volviera a fortalecer su imagen como un país que siente suya la cultura islámica heredada desde Al Ándalus, a través del diálogo y el fomento de la confianza y el reconocimiento con las sociedades árabes y musulmanas. Una política que se basa también en el compromiso con Europa, la OTAN, los Estados Unidos, Iberoamérica, y el Mediterráneo.

En la siguiente legislatura (2004), ya con José Luis Rodríguez Zapatero en la presidencia del Gobierno, la Política Exterior se ha basado en un equilibrio de compromiso con Europa, la OTAN, los Estados Unidos y un acercamiento al mundo del islam a través del impulso de iniciativas como la Alianza de Civilizaciones (Jiménez Olmos, 2012: 119).

Esa manera diferente de ejercer la política exterior española tenía como base la convicción de sus promotores, de que la seguridad y la paz, se extienden con la fuerza de las Naciones Unidas, la legalidad internacional, los derechos humanos, la igualdad en las oportunidades se nazca donde se nazca, y sobre todo con la fuerza del diálogo, la educación y la cultura (Presidencia del Gobierno, 2004).

Con ello, se abrió una nueva etapa totalmente diferente a la anterior de José María Aznar, en la manera de entender las relaciones internacionales y hacer diplomacia, mostrando un giro en la política exterior española que empezó con la retirada inmediata de sus tropas de Irak, y la propuesta de la Alianza, que suponía un mensaje positivo para las sociedades árabes y musulmanas; que volvían a ver a España como un país democrático, dinámico y defensor de

la legalidad internacional, y también para los españoles intentando conseguir el apoyo popular a la nueva política exterior «De esa forma con la iniciativa se lanzaba un mensaje positivo a la opinión pública, intentando prolongar a nivel interno el apoyo popular a la nueva política exterior» (Barreñada, 2006: 86).

Aún así, y como siempre pasa en las democracias, la propuesta por su contenido un poco claro al principio, fue objeto de controversia en el debate político español, y recibió críticas y calificaciones de todo tipo, calificándola por la oposición de ingenua, irrealista, y una manera de inclinarse delante del *fundamentalismo islámico* como se verá en el capítulo siguiente.

Sin embargo, para la diplomacia española, todas las citas internacionales eran una buena oportunidad para promover la Alianza, de modo que el ex ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, aprovechó por ejemplo la reunión de la Liga de los Estados Árabes el 10 de diciembre de 2004, para explicar los objetivos que persigue la Alianza, y presentarla como un nuevo modelo para luchar contra los terrorismos y los extremismos, corrigiendo primero las injusticias y las desigualdades, y optando por una cooperación internacional en todos los ámbitos.

El 10 de marzo de 2005, en su discurso en la clausura de la Conferencia internacional sobre Democracia, Terrorismo, y Seguridad, Rodríguez Zapatero volvió a subrayar que aunque el terrorismo impone sus ideas con el uso de la violencia, no es la única amenaza a la democracia «pero también otros problemas debilitan la democracia, la imposibilitan o la deterioran irremisiblemente: la pobreza, la exclusión, la alineación, la degradación, la intolerancia» y añadió «Por eso, el pasado mes de septiembre propuse ante la Asamblea General de Naciones Unidas una Alianza de Civilizaciones basada en el conocimiento, la comprensión y el respeto al otro» (Presidencia del Gobierno, 2005c).

Unos días después el 22 de marzo de 2005, el presidente del gobierno español defendió la importancia de la Alianza en su discurso en la cumbre de la Liga de los Estados Árabes en Argel, insistiendo primero en que ninguna idea por legítima que sea puede justificar el uso de la violencia y el terror porque, según sus palabras, el terrorismo es la negación absoluta de los valores que sustentan la dignidad humana, lo que muestra la visión reduccionista de los que lo relacionan con culturas, religiones o ideologías (Presidencia del Gobierno, 2005d).

En el mismo discurso, Rodríguez Zapatero subrayó que la Alianza pretende abrir canales de comunicación y vías prácticas de cooperación entre los pueblos del mundo, de manera que la diversidad sea percibida como una riqueza y no como una amenaza. Asimismo,

reconoció que hubo iniciativas anteriores, pero señaló que la Alianza recoge los resultados de aquellas iniciativas para realizar acciones concretas que cuentan con un consenso internacional, que sólo las Naciones Unidas pueden dar a un programa.

En suma, gracias a los esfuerzos de la diplomacia española, la propuesta fue aprobada por el XIV Cumbre Iberoamericana en San José de Costa Rica el 20 de noviembre de 2004, y por la reunión de la Liga Árabe en el Cairo el 5 de diciembre del mismo año. Al mismo tiempo, el copatrocinio de Turquía contribuyó de manera significativa en la promoción de la iniciativa dándole más credibilidad y ayudando en su difusión, lo que culminó con el lanzamiento oficial de la UNAOC el 14 de julio de 2005 como una iniciativa propia del Secretario General de Naciones Unidas, en aquel entonces el señor Kofi Annan, quien constituyó un Grupo de Alto Nivel formado por veinte personas de diferentes disciplinas y procedencias culturales, para trabajar juntos en la elaboración de un informe con propuestas y recomendaciones prácticas.

Hay que subrayar que después del éxito de la diplomacia española en hacer de la Alianza un programa político global de las Naciones Unidas, el Rey Don Juan Carlos I, se sumó también al lanzamiento del programa con una intervención ante la reunión plenaria de Alto Nivel de las Naciones Unidas el 14 de septiembre de 2005, expresando la firme voluntad de España de aumentar su compromiso con la erradicación del hambre y la pobreza, y el desarrollo de los países más desfavorecidos, y también en las tareas de mantenimiento de la paz. Y añadió:

Antes de terminar, quiero manifestar que el gobierno de España celebra que el Secretario General, al asumir el pasado mes de julio una iniciativa española que cuenta con el co-patrocinio turco, haya designado un Grupo de Alto Nivel que deberá presentar antes de fines de 2006 un informe para un Plan de Acción sobre la propuesta de Alianza de Civilizaciones (Presidencia del Gobierno, 2005a).

Con esto, la diplomacia española ha logrado en poco tiempo, no solamente dar a conocer la propuesta española, sino también conseguir un apoyo internacional, que culminó con el anuncio del Secretario general de las Naciones Unidas del lanzamiento de la Alianza como iniciativa propia, y la incorporación de la Unión Europea que expresó en el 2006 su intención de participar en ella. Eso hizo que la Alianza pasara a ser una apuesta de todos los países y las organizaciones internacionales que forman parte del Grupo de Amigos, por el multilateralismo y el reforzamiento del papel de las Naciones Unidas en el mundo.

Entonces, además de los esfuerzos de la diplomacia española, se nota la contribución del copatrocinio turco, por eso, la pregunta que se debe hacer es, ¿hubiera aceptado el

Secretario General de las Naciones Unidas hacerse propia la propuesta española, sin que fuera copatrocinada por Turquía?, ¿Quién ha elegido a Turquía?, ¿Por qué Turquía y no Irán que ya había desarrollado el Diálogo entre las Civilizaciones?, ¿Hubiera sido mejor un país árabe?, ¿Representa Turquía el modelo del Islam moderno que desea Occidente para los demás países árabes y musulmanes?

2.3.2 El copatrocinio de Turquía

Quizá es importante recordar, que entre el anuncio del copatrocinio turco de la UNAOC el día 13 de junio de 2005, y su lanzamiento como iniciativa del Secretario General de Naciones Unidas el día 14 de julio de 2005, el tiempo transcurrido es de un mes. Por lo tanto, no hay dudas de que el copatrocinio turco tuvo un significado relevante, no solamente por la ubicación del país y su modelo democrático, sino también por la personalidad de su primer ministro *Recep Tayyip Erdogan*, quien lideraba el partido islamista moderado AKP (Partido de la Justicia y Desarrollo), y era la persona idónea junto con Rodríguez Zapatero para llevar a cabo la tarea de consolidar la Alianza como un instrumento de Naciones Unidas, que hace uso del poder blando para aliviar las tensiones y transformar los conflictos de manera pacífica.

Según Tayyip Erdogan (2008: 19), Turquía es «una república democrática y laica que tiene una población mayoritariamente musulmana y una economía de mercado dinámica», lo que hace que este país sea el más adecuado de los países de mayoría musulmana para copatrocinar la propuesta de la Alianza de Civilizaciones, ya que son pocos los países musulmanas que gozan de un estado político y económico similar a Turquía.

Por otro lado, su ubicación geográfica hace que Turquía sea una frontera entre Oriente y Occidente, y por lo tanto es un puente de encuentro y de paso de las culturas, y su copatrocinio aporta mucho a la iniciativa. Al mismo tiempo, la historia de Turquía y sobre todo la relacionada con el imperio Otomano, mostraba una gran rivalidad entre ellos y la monarquía española, de ahí que Madrid y Estambul eran el mejor ejemplo de cómo después de una historia teñida de sangre y confrontaciones, siempre se puede hacer las paces, y construir un futuro común dentro la Unión Europea trabajando juntos para lograr la armonía entre las diversas culturas y credos.

Según Máximo Cajal (2011: 227-228), la idea de dotar de simetría la propuesta de España de una Alianza de Civilizaciones para darle un enfoque global, surgió de las reuniones del grupo de trabajo de los representantes personales del Secretario General Kofi Annan, y del presidente del Gobierno Rodríguez Zapatero en los primeros meses de 2005. Fue *Iqbal Riza*, el consejero especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de

Civilizaciones, quien apostaba por la opción turca, que según él, reunía todas las condiciones para complementar el trabajo que se realizaba desde España y emprender juntos la aventura de la Alianza de Civilizaciones.

Al obtener el visto bueno de Rodríguez Zapatero y de Kofi Annan, el embajador de España en Ankara, Luis Felipe Fernández de la Peña, se encargó de proponer de manera discreta e informal a las autoridades turcas la propuesta de copatrocinar la UNAOC. Al tener una respuesta favorable de Erdogan, el presidente del Gobierno español, le dirigió una carta fechada el 27 de mayo de 2005, en la cual expresaba los beneficios del copatrocinio turco, que sería una fuerte carga simbólica y un apoyo para que la iniciativa de la Alianza saliera adelante, proponiendo que los dos pidieran a Kofi Annan que hiciera suya la iniciativa.

Son las nuestras, añadía el español, dos viejas naciones, con ricas raíces culturales en buena medida comunes, que conocieron un pasado de enfrentamientos, que viven hoy un presente de amistad y que quieren compartir en el futuro un destino común basado en los principios de la democracia, respeto de los derechos humanos y tolerancia. [...], España y Turquía quieren dar ahora, de la mano de las Naciones Unidas, un decisivo paso adelante convocando a la comunidad internacional a esta nueva iniciativa que es la Alianza de Civilizaciones (Cajal, 2011: 228-229).

La respuesta del primer ministro turco llegó en una carta el día 13 de junio de 2005, en la que Erdogan agradeció y aceptó la invitación española a copatrocinar la Alianza de Civilizaciones.

Al igual que España, decía, Turquía también ha mantenido una intensa interacción tanto con el mundo oriental como con el Occidente a través de la Historia. Poseemos una posición privilegiada por ser parte al mismo tiempo de Oriente y de Occidente y considero que es preciso aprovechar esta posición. [...]. Contemplamos la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones desde una misma perspectiva y con una opinión muy positiva (Cajal, 2011: 229).

El 15 de junio de 2005, dos días después de la carta de Erdogan, los dos políticos mandaron una carta al Secretario General de la ONU informándole del copatrocinio de Turquía, y pidiéndole anunciarla a los Estados miembros de las Naciones Unidas.

Al fin y al cabo, con el copatrocinio de la iniciativa por parte de Turquía, las dos partes salían ganando, España fortalecía su iniciativa dándole más credibilidad, y Turquía conseguía un paso adelante en su proceso de adhesión a la Unión Europea, al demostrar que puede ser clave en mejorar las relaciones de las sociedades occidentales con las musulmanas por ser un modelo de un país laico con mayoría musulmana.

Turquía fue un país que apoyó la iniciativa desde su nacimiento. Sus motivos estaban bien claros. La participación en un proyecto de origen europeo le iba a subir la importancia en el mundo tanto de R. Erdogan personalmente, como a Turquía en general. Había pasado muchos años esperando su entrada en la

Unión Europea pero el desbalance del desarrollo de sus regiones figuraba entre los obstáculos explícitos y la religión- los implícitos. Por esos motivos Turquía hacía todo lo posible para mostrarse como un país musulmán civilizado, orientado hacia occidente (Kurákina, 2010: 29-30).

De ahí que, en muchas ocasiones se relacionaba el éxito de la Alianza de Civilizaciones con la integración plena de Turquía dentro de la Unión Europea «El debate seguirá seguramente durante los próximos años, pero sin duda las decisiones sobre la integración plena de Turquía dentro de la Unión marcarán el futuro de la Alianza de Civilizaciones» (Jiménez Olmos, 2012: 136).

Olmos no era el único en afirmar eso, Máximo Cajal lo anunciaba en muchas ocasiones, insistiendo en la estrecha conexión que existía entre el desenlace de la apuesta europea de Turquía y la Alianza de Civilizaciones, «la evolución futura de la Alianza está inextricablemente unida, en mi opinión, a la suerte que corra la demanda de adhesión de Ankara a la Unión Europea» (Cajal, 2011: 231). Asimismo, añade en otra ocasión:

Si Turquía no alcanza su objetivo, difícilmente se mantendrá incólumes la credibilidad de la Alianza de Civilizaciones, la supervivencia del maridaje hispano-turco, el futuro del gobierno de Erdogan y, con él, el de Turquía, así como la vigencia de la apuesta de Madrid en su doble vertiente de apoyo a la demanda de adhesión de Ankara y de promotora de la iniciativa (Cajal, 2009a: 128).

Por eso, el fracaso del proceso de la adhesión de Turquía afectaría, en primero al gobierno de Erdogan que quedaría deslegitimado, sobre todo después de las duras críticas que recibió por su copatrocinio de la UNAOC, y daría un gran impulso a los nacionalismos extremos como lo afirmaba Olmos (2012: 135) «la negativa a Turquía de ser miembro de la UE podría desenterrar los nacionalismos extremos o los militarismos golpistas, en ningún caso convendría a Europa la inestabilidad turca». En segundo lugar, peligraría el futuro de la Alianza, y la credibilidad de la EU como un espacio de encuentro entre las culturas y pueblos, de modo que Máximo Cajal (2009a: 129) manifestaba que «De fracasar este empeño, quedará en entredicho el discurso de una Unión Europea abierta al mundo e integradora» Lo que según el mismo dejará patente lo que en muchas ocasiones se le reprocha a Europa «ser una fortaleza cristiana cerrada sobre sí misma» (Cajal, 2011: 234).

De hecho, Erdogan lo manifestó de manera diplomática en su discurso en el I Foro de la Alianza de Civilizaciones en Madrid 2008 cuando afirmó que:

La adhesión de Turquía a la Unión Europea mejorará también considerablemente la Alianza de Civilizaciones. Por consiguiente, es obvio que la percepción de polarización entre las diversas culturas y religiones no es un “hecho real”, sino “algo deseado” a través de las provocaciones de algunos círculos. Esta es una oportunidad que no debemos dejar pasar. Nuestro

llamamiento desde esta tribuna es que esta oportunidad debe ser apreciada y actuar en consecuencia, porque cada obstáculo que se coloca en el camino de Turquía por motivos religiosos o culturales, se convertirá en un muro de ladrillo que corta el camino de la iluminación, la armonía y la tolerancia (Erdogan, 2008: 20).

Es evidente que Erdogan sabía en aquel entonces que la adhesión de Turquía a la UE era casi una misión imposible, no por no alcanzar el nivel democrático exigido por la Unión, sino por los argumentos que consideraban como un obstáculo el ser un país de mayoría musulmana, lo que según algunos pone en peligro los valores occidentales o europeos, al verse Europa obligada a integrar a más de ochenta millones de musulmanes en su espacio económico, político y cultural. Huntington lo decía claro en su artículo publicado en la revista *Foreign Affairs*, y titulado ¿Choque de civilizaciones? «Turquía no será miembro de la Comunidad Europea, y la razón real, como dijo el presidente Ozal, «es que nosotros somos musulmanes y ellos cristianos, aunque no lo digan»» (Huntington, 2002: 56). Hay que señalar que Turgut Ozal era el presidente turco quien presentó la candidatura de adhesión de Turquía a la UE en abril de 1987.

Entonces, el problema de la UE con Ankara es la población musulmana que se sumaría a los turcos y musulmanes ya existentes en Europa, y que podría afectar la identidad europea y la toma de decisiones en la UE.

Y es que la UE tiene problemas concretos con Turquía. Aunque oficialmente laica, pero realmente musulmana, con su población de más de 70 millones de habitantes, Turquía acabaría teniendo un similar peso específico al de Alemania, por ejemplo, en el probable caso de que se llegue a adoptar el sistema de “doble mayoría” que pondera el peso demográfico de los países miembros a la hora del reparto de votos para la toma de decisiones (Kamal, 2007: 16).

Por consiguiente, la cuestión EU-Turquía está relacionada también con la cuestión de la inmigración turca, instalada especialmente en Alemania, que en la actualidad, y después de participar en el levantamiento de la industria y del país, se ve como una amenaza al surgir una segunda y tercera generación que sigue atada al Islam, que para algunos no tiene cabida en Europa.

Es también en Alemania en donde con más frecuencia interviene el “argumento” culturalista: los dirigentes demócrata-cristianos, que se reunieron el 4 de marzo de 1998 por iniciativa del canciller alemán, descalificaron sin más a Turquía. Para ellos, la construcción europea es un “proyecto de civilizaciones” en el cual el islam no tiene cabida. (Vaner, 2006: 119).

Eso significa que no se trata de que Turquía tuviera unas instituciones que garanticen la democracia, los derechos humanos y el respeto a las minorías y su protección, sino de un

tema de lucha de poderes culturas y religiones, que algunos países no quieren reconocer en sus discursos, pero está presente en sus hechos. Por eso, en mi opinión, Europa tiene que demostrar con hechos y no con buenos discursos, primero su disposición de aliarse con las sociedades musulmanas y alcanzar los objetivos políticos de la Alianza, y segundo que es un espacio de encuentro de pueblos de diferentes culturas y creencias, que constituye una fuerza capaz de dirigir el mundo, no a base de armas, sino favoreciendo la convivencia pacífica entre todas las sociedades que la forman. Una Europa fuerte, es una Europa que no tiene miedo ni a la adhesión de Turquía ni al Islam.

Al contrario, la adhesión de Turquía podría fortalecer más a la EU y transformar pacíficamente el miedo al Islam que afecta a parte de su población, ya que como dice Locher, Turquía siempre ha sido un aliado a Europa desde la época de la guerra fría hasta hoy día, defendiendo los valores de occidente, y contribuyendo a la consolidación de la OTAN. Para Locher (2008: 42) en tiempos de incomprensiones y de prejuicios culturales y religiosos que conducen al fanatismo y al extremismo, el mundo necesita apoyarse en naciones como Turquía «A l'heure où les incompréhensions, le repli sur soi et les préjugés de culture ou de religion conduisent vers le fanatisme et l'extrémisme, le monde a bien besoin de s'appuyer sur les nations comme la Turquie s'il espère vaincre ces fléaux et réaliser la convivialité entre les peuples».⁶⁷

Por eso, y como afirma Cajal (2011: 82):

La opción turca no fue otra cosa que la conclusión lógica, coherente, del andamiaje ideológico sobre el que descansaba aquella idea: dar protagonismo y voz a aquel otro mundo, sin cuya cooperación el edificio que tratábamos de levantar no resistiría la prueba de la consistencia y de la credibilidad frente, sobre todo, a las sociedades árabes y musulmanas.

Cabe añadir que Turquía es el único país miembro a la vez de la Organización de la Cooperación Islámica y de la OTAN, y es visto por la sociedad civil árabe y musulmana como un estado democrático y fuerte por su crecimiento económico y su papel a escala mundial. Europa podría aprovechar esa imagen positiva que tienen las sociedades árabe-musulmanas de Ankara para que sea un mediador entre las dos. Aunque eso no impide también subrayar, que Ankara tiene que seguir adelante con su proceso dinámico hacia la modernización y la democracia, solucionando sus conflictos internos con los kurdos y externos con Chipre, que es uno de los duros opositores al ingreso de Turquía a la EU.

⁶⁷ Traducción propia: En un momento en donde los malos entendidos, el retiro y los prejuicios culturales o de religiones conducen hacia el fanatismo y el extremismo, el mundo necesita apoyarse en naciones como Turquía si quiere superar estas plagas y lograr la convivencia entre los pueblos.

2.3.3 El apoyo de las Naciones Unidas

No hay dudas, de que si no fuera por el apoyo del entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, la propuesta de la Alianza de Civilizaciones nunca hubiera alcanzado en un corto plazo su éxito internacional, aunque había quien afirmaba que dejar la Alianza en manos de las Naciones Unidas era como verla nacer muerta.

En efecto encargarle el proyecto a la ONU es condenarlo a nacer muerto. La ONU se ha convertido en un auténtico cero a la izquierda. Charles de Gaulle, un hombre que no tenía pelos en la lengua, la calificó de “trasto”. Estados Unidos, al quebrantar la apariencia de Derecho Internacional que quedaba, al invadir Irak a pesar del veto de Francia, le ha torcido definitivamente el cuello a este “trasto” y le ha asestado el golpe de gracia (Talbi, 2005: 78).

Esa afirmación supone que hay quienes no confían en el sistema internacional actual liderado por las Naciones Unidas, y creen que algunas de sus instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio, controlan el mundo más que los gobiernos y participan en la estrategia y la filosofía del nuevo Orden Mundial «Lo que sabemos es que el mundo actual, aunque aún esté organizado en torno a naciones-Estados, no es un mundo que esté controlado únicamente por los gobiernos» (Bennis, 2006: 154).

Otros creen que las Naciones Unidas es un instrumento de la política exterior de Estados Unidos que es el primer contribuyente a su presupuesto seguido por Japón y Alemania, por lo menos, así lo expresó su embajadora ante Naciones Unidas Madeleine Albright en 1995 «No suelo decir esto en Nueva York, pero creo que es cierto: Naciones Unidas es un instrumento de la política exterior americana”» (Bennis, 2006:157).

De hecho, dejar en manos de las Naciones Unidas la Alianza, al mismo tiempo, que mostraba para algunos su dimensión política y global, para otros, anunciaba su manipulación por algunas superpotencias que establecen el modo de actuación en la agenda global, sin respetar ni la legalidad internacional ni las resoluciones de las Naciones Unidas.

Sin embargo, a pesar del análisis y las buenas intenciones la Alianza de Civilizaciones se encuentra con un sistema internacional con unas inercias difíciles de modificar. Las relaciones internacionales están presididas por la superpotencia norteamericana que establece las prioridades y modo de actuación en la agenda global, unas veces de la Naciones Unidas y otras actuando al margen de ella, según convenga (Jiménez Olmos, 2012: 173).

Eso implica, como menciona Olmos (2012: 174), que algunos tienen serias dudas sobre si es posible desarrollar una Alianza de Civilizaciones en el marco de las Naciones Unidas, sin reformar primero el sistema internacional actual y las enormes diferencias económicas existentes, porque existen dudas si van a permitir que triunfe la comprensión, el

diálogo, la legalidad internacional y el respeto a los derechos humanos cuando vayan en contra de sus intereses.

Por eso, para acabar con esa idea de que hay gobiernos que controlan las Naciones Unidas, se necesitan algunas reformas urgentes en el seno de esta organización, para que siga con su labor de crear una cooperación internacional en materia de paz, seguridad, desarrollo, derechos humanos y ayuda humanitaria. En este sentido, su entonces Secretario General Kofi Annan presentó en marzo de 2005 un plan para fortalecerla, en un intento de mantener, o mejor dicho de recuperar la credibilidad perdida de esa organización, sobre todo durante la última guerra contra Irak. Una guerra declarada ilegal por parte del Secretario General de las Naciones Unidas, pero que nadie pudo evitar ni siquiera la propia ONU «El secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, dijo a la BBC que la invasión de Irak liderada por Estados Unidos fue un acto ilegal que contraviene la Carta de Naciones Unidas» (BBC, 2004). Hay que señalar, que la resolución 1483 de la Asamblea General de las Naciones Unidas fue aprobada el 22 de mayo del 2003, o sea dos meses después del bombardeo de Irak que empezó el 20 de marzo y terminó el 1 de mayo de 2003.

Ante esa necesidad de reforma, podemos decir que la Alianza de Civilizaciones puede ser parte de la reforma de las Naciones Unidas, al ser un instrumento que su Secretario General puede utilizar como poder blando, como se verá más adelante, en su lucha contra los terrorismos en vez de las guerras preventivas «La Alianza de Civilizaciones supone una contribución a modificar la manera de ejercer el poder y el gobierno mundial» (Jiménez Olmos, 2012: 177).

Por eso, desde los primeros momentos el Secretario General de la ONU expresó su interés por la iniciativa española, que podría ser una forma de diplomacia pública, y ayudar a que los pueblos pudieran trabajar conjuntamente para compartir en armonía y solidaridad los recursos del planeta y reforzar la paz y el desarrollo. En el informe «Unidos contra el terrorismo: recomendaciones para una estrategia mundial de lucha contra el terrorismo» publicado el 27 de abril de 2006, Kofi Annan decía «Me siento alentado por la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, y aguardo con interés su informe final» (Naciones Unidas, 2006b: 6).

Asimismo, en una conferencia de prensa junto con el presidente de España Rodríguez Zapatero el 9 de marzo de 2005, Kofi Annan anunció que están trabajando desde las Naciones Unidas con el gobierno de España para que la Alianza se haga realidad.

En primer lugar, diría que trabajamos muy bien en el tema de la Alianza para su realización. Hay equipos que están trabajando conjuntamente, de hecho hay

un equipo aquí en Madrid que está discutiendo con representantes del gobierno español para ver cómo seguir avanzando. Creo que estamos teniendo buenos progresos creo que vamos a poder identificar otros gobiernos que están dispuestos a sumarse al proceso y en su momento, posiblemente, crear “un grupo de sabios” que puedan seguir elaborando el tema. Ya les iremos dando detalles a medida que vayamos avanzando, pero le aseguro que, desde luego, tenemos buenos avances y que es un proyecto prometedor (Presidencia del Gobierno, 2005b).

Más adelante, fue él quien estimuló a los países y a las organizaciones internacionales para formar parte de la Alianza y participar en ella, de hecho, dirigió una carta a los embajadores representantes permanentes de los países miembros de las Naciones Unidas el día 22 de agosto de 2005, recordándoles que la Alianza ya se había lanzado en julio y diciéndoles:

Recientes acontecimientos se han visto acompañados de inquietantes manifestaciones de prejuicios, de ideas falsas y de polarización. Hoy, sin duda, existe una preocupación generalizada sobre la amenaza que estas divisiones representan para la estabilidad internacional y para unas relaciones armoniosas entre los estados. En particular el mundo ha sido testigo de un incremento de las tensiones entre las sociedades islámicas y Occidental. La Alianza se propone superar estas fracturas...” (Cajal, 2008a: 14).

En menos de un mes, el 02 de septiembre de 2005, el Secretario General anunció la creación del Grupo de Alto Nivel que realizó varias reuniones en diferentes partes del mundo y terminó presentándole el informe final del Grupo del Alto Nivel, quien a su vez lo presentó en una sesión informal de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York el 18 de diciembre de 2006.

2.3.3.1 El Grupo de Alto Nivel

En esta sección, presentaré a los miembros del Grupo de Alto Nivel de acuerdo con la información encontrada en la página web de la Alianza de Civilizaciones (UN Alliance of Civilizations, 2013c) y otras bibliografías consultadas.

El Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones fue constituido por veinte personalidades, dieciséis hombres y cuatro mujeres, designados por Kofi Annan, después de unas discusiones con los representantes de los dos países copatrocinadores de la Alianza de Civilizaciones, España y Turquía. Según Rodríguez Zapatero el GAN era necesario para llevar a cabo la iniciativa de la UNAOC «España somete al Secretario General, cuya labor al frente de la Organización apoya con firmeza, la posibilidad de construir un Grupo de Alto Nivel para llevar a cabo esta iniciativa» (Presidencia del Gobierno, 2004).

El ex Secretario General de Naciones Unidas Kofi Annan, recogió la idea del presidente del gobierno español, y creó un grupo de Alto Nivel, que tenía como misión

reflexionar sobre las causas de la brecha existente entre las distintas culturas, y presentar propuestas concretas, y programas prácticos y ambiciosos para alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones.

Una vez creado el Grupo de Alto Nivel formado por destacados líderes en el ámbito político, académico y económico, el ex secretario de Naciones Unidas le pidió al GAN que «estudiara las causas de la actual polarización entre sociedades y culturas y propusiera un programa de medidas prácticas, un plan de trabajo realista y de impacto rápido, centrado en cuatro áreas concretas: educación, juventud, migración y medios de comunicación» (Waldner, 2008: 25).

Para realizar esa tarea se necesitaba un grupo de personalidades con gran talento, que hayan trabajado por el entendimiento y el acercamiento entre los pueblos y las naciones. Personas comprometidas y procedentes de todas las regiones y culturas, para que estén representadas las diversas realidades religiosas y culturales, sin excluir a líderes de la política, de las instituciones académicas y de los medios de comunicación.

El día 02 de septiembre de 2005 el Secretario General anunció en la declaración SG/SM/10073/Rev.1 la composición de un Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones, en la cual comunicaba los nombres de los miembros del grupo que habían sido seleccionados mediante extensas consultas con especialistas en el campo de relaciones entre civilizaciones y culturas.

Según aquella declaración, el GAN cuya presidencia compartieron Federico Mayor Zaragoza representante de España y Mahmet Aydin de Turquía, tenía que cumplir un triple objetivo: Evaluar las nuevas y emergentes amenazas a la paz y a la seguridad internacionales, en particular de las fuerzas políticas, y religiosas que fomentan el extremismo; identificar acciones colectivas tanto en el nivel institucional como en el de la sociedad civil para revertir esas tendencias y, por último, recomendar un programa de acción factible para los Estados, Organizaciones Internacionales y la Sociedad Civil, encaminado a promover la armonía entre las sociedades (Naciones Unidas, 2005a).

Para lograr esos objetivos, la declaración recomendaba algunas estrategias prácticas que se debían de tomar en consideración como: el respeto a los valores que comparten diferentes culturas y pueblos, el rechazo a la influencia de los grupos que fomentan la exclusión y el extremismo, el fomento de la concienciación en todas las sociedades de que la seguridad es una necesidad vital para todos y que necesita de una cooperación global.

En total el Grupo de Alto Nivel realizó cuatro reuniones principales desde noviembre del 2005 hasta noviembre del 2006. La primera reunión tuvo lugar en Palma de Mallorca

(España) entre el 26 y el 29 de noviembre del 2005, la segunda en Doha (Qatar) del 25 al 28 de febrero de 2006, la tercera en Dakar (Senegal) el 28 y 29 de mayo de 2006, y la cuarta en Estambul (Turquía) el 12 y 13 de noviembre de 2006. Al mismo tiempo se realizaron otras reuniones como la reunión de trabajo de Nueva York, Quito, Ginebra y Viena.

Unas reuniones que eran tensas por los temas que se debatían, y que en algunas ocasiones no era fácil obtener el acuerdo de todos los miembros, como fue el caso del debate sobre el conflicto Palestino-Israelí, o la cuestión de Hamas y Hizbollah, si se consideraban movimientos de resistencia o terroristas. Algo que según Máximo Cajal podría haber llevado hasta la fractura del GAN y el fracaso de la Alianza de Civilizaciones «Esta fractura final llevaría aparejado el fracaso de la propia iniciativa de una Alianza de Civilizaciones» (Cajal, 2011: 165).

Es importante señalar que al mismo tiempo que los miembros del GAN luchaban para ponerse de acuerdo en temas sensibles y salvar la Alianza, muchos veían en sus reuniones una pérdida de tiempo y dinero público.

En realidad, su propuesta es que una serie de personas hagan el trabajo por ellos, relleno de arroz y carne –como si de una *arancina siciliana* se tratase un rebozado hueco de harina y pan rallado, cuya presentación en una colorida bandeja sirve de excusa para que una serie de expertos (y otros que no los son tanto), tras haber sido bautizados con el nombre del *Grupo de Alto Nivel*, se reúnan una y otra vez- en distintos sitios, por supuesto (para el erario público) para ir aportando poco a poco algún que otro ingrediente (Jiménez Aybar, 2007: 141).

Esas críticas hechas por el profesor Aybar en su intervención en un Congreso Internacional celebrado en Valencia el 2006, bajo el lema *La Alianza de Civilizaciones: otro mundo es posible*, es una muestra de que algunos criticaban la propuesta y el trabajo del GAN, sin esperar por lo menos ver el resultado de sus reuniones y el informe que estaba elaborando.

Hay que destacar también que durante esas reuniones se contactaron a diferentes organizaciones internacionales para que se implicaran en la iniciativa, entre esas organizaciones se encuentra la UNESCO (Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas), La ISESCO (Organización Islámica para la Educación, Ciencia y Cultura), la Liga de los Estados Árabes, la CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, y la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa).

Todas esas organizaciones contribuyeron con sus aportaciones y ayudaron al Grupo de Alto Nivel a preparar el informe, que se presentó al Secretario General de las Naciones

Unidas el día 13 de noviembre de 2006 en Estambul, con la presencia del presidente español y su homólogo turco.

Un informe que contenía un programa de acción con medidas prácticas y se dividía en dos partes; la primera se dedicaba al análisis de la dimensión política y a proponer recomendaciones generales, y la segunda con más énfasis en la acción en los cuatro ámbitos prioritarios: educación, juventud, migración y medios de comunicación.

En una entrevista con Federico Mayor Zaragoza publicada en la página web oficial de la Alianza de Civilizaciones, explica que el GAN se centró principalmente en lo más importante, que es la política de construir la paz evitando prejuicios e ideas erróneas entre una u otra creencia o estilo de vida. Por eso, el Grupo presentó un informe de acciones concretas que los líderes políticos y religiosos deberían llevar a la práctica invirtiendo en la paz al igual que invierten en la guerra.

Es importante señalar que el GAN además de contar solamente con la participación de cuatro mujeres, no contaba con ningún representante joven (se refiere a menor de 40 años). En el 2006 la más joven de todo el grupo era la representante de Qatar con 47 años y el mayor era Cândido Mendes de Brasil con 78 años. Nueve de sus miembros tenían entre 70-80 años, siete entre 60-70 años, dos entre 50-60, y dos entre 40-50 años. Dos miembros del GAN, Mohamed Charfi y Alí Alatas, fallecieron en el 2008.

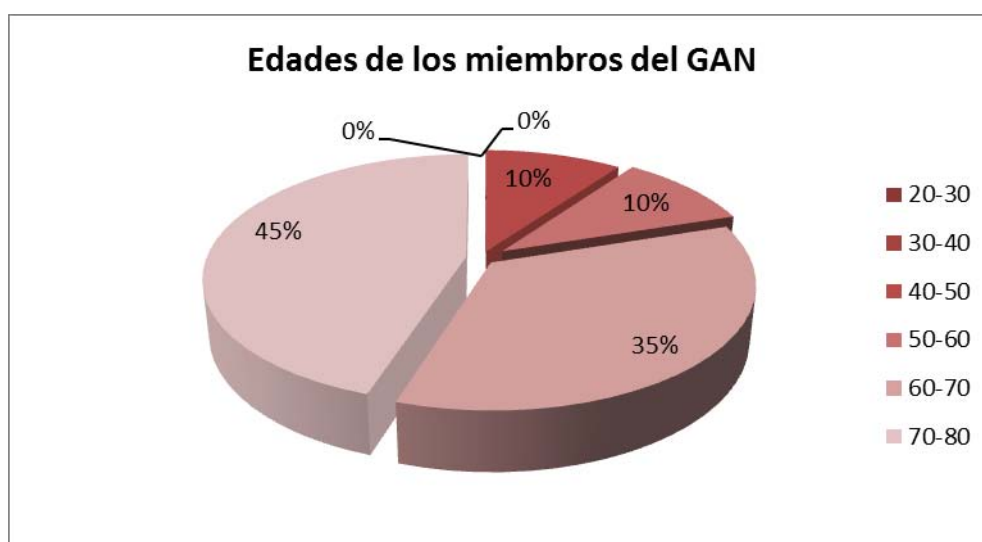


Figura 1: Edades de los miembros del GAN de la UNAOC (UN Alliance of Civilizations, 2013c. Elaboración propia)

Al mismo tiempo, el GAN no contaba con notable representación de la sociedad civil, casi todos sus miembros menos el Arzobispo Tutu, el Rabino Arthur, la profesora Armstrong, y el profesor Naumkin eran políticos o habían ocupado un puesto político, algunos de ellos ex

ministros y hasta ex presidente como el caso de Mohammad Jatami. Tampoco entre los miembros del GAN aparecían artistas o deportistas.

Además, el GAN contaba con la participación de un rabino, un arzobispo y de ningún imam, sin embargo, había 8 musulmanes, lo que significa que el 40% del GAN eran musulmanes, asimismo, la mayoría de los representantes de las sociedades occidentales conocían muy bien el Islam, como el representante de Rusia Naumkin; conocido a nivel internacional por sus trabajos y conocimientos sobre el mundo árabe y musulmán, el estadounidense John Esposito, editor en jefe de la Enciclopedia Oxford del Mundo Islámico Moderno, del Oxford Historia del Islam, y del diccionario de Oxford sobre el Islam, y Karen Armstrong autora de varios libros sobre el Islam y el profeta Mohammed.

Igualmente, casi todos los representantes de las sociedades musulmanas y árabes habían terminado sus estudios en universidades europeas o en Estados Unidos, como el caso de Ismael Serageldin doctor de Universidad de Harvard (US), Mehmet Aydin doctor en Edimburgo (UK), Andre Azoulay con estudios en París, Charfi Mohamed con estudios en la Facultad de derecho en París, Nafis Sadik estudios en Johns Hopkins University en Virginia (US), y por ultimo MoZah Bent Nasser Al Missned, doctorado honoris de Virginia Commonwealth University.

Respecto a la participación por países y continentes, se puede constatar que el único país con dos representantes era Estados Unidos, los países árabes tenían cuatro representantes, los africanos cinco, los asiáticos siete, los europeos cuatro incluyendo Rusia, y los latinoamericanos dos representantes. Lo que significa que doce de los participantes pertenecían a África y Asia, o sea el 60% no pertenecían a las sociedades llamadas occidentales como lo muestra la figura siguiente.

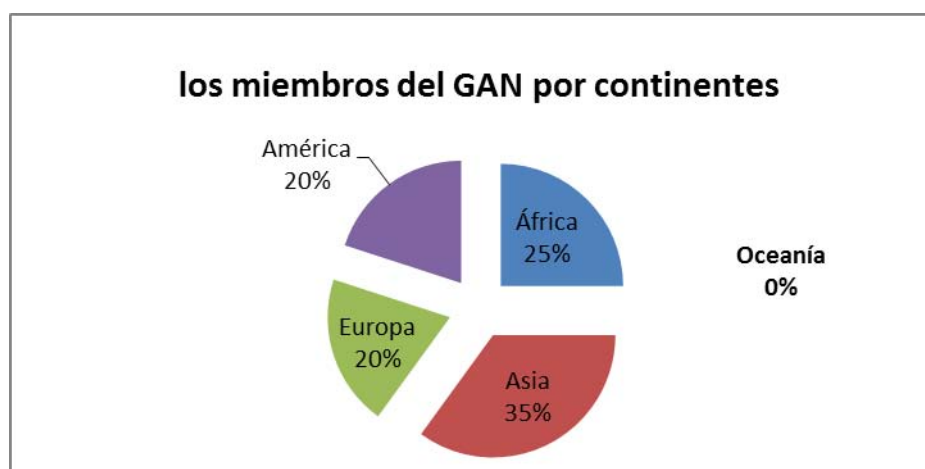


Figura 2: Miembros del GAN de la UNAOC por continentes (UN Alliance of Civilizations, 2013c. Elaboración propia)

Por eso, es interesante conocer a cada uno de los miembros del GAN para entender el por qué ha sido elegido por el Secretario General de las Naciones Unidas, y cuál ha sido su aportación al Informe final del GAN.

2.3.3.1.1 Miembros del Grupo de Alto Nivel

Copresidentes:

Federico Mayor Zaragoza (España):

«The Alliance High Level Group is focusing mainly in what is more important, in politics. We must build peace and what means to build peace is to avoid prejudices, misconceptions, and to avoid the gap between ways of believes, of feeling, of styles of life. We are always paying the price of violence and war, now we have to pay the price of non violence, dialogue and peace» (Federico Mayor Zaragoza).^{68 69}

Investido en el 2010 doctor honoris causa por la Universitat Jaume I de Castellón, es un español que defiende la fuerza de la palabra y la acción de todos los pueblos y las personas para lograr la justicia social.

Nacido en Barcelona el 27 de enero de 1934 se licenció en Farmacia en 1956, y obtuvo su doctorado dos años más tarde. Inicio su carrera profesional como académico y después como catedrático de bioquímica en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada, de la que también fue rector. Desempeñó varios cargos políticos incluso en el gobierno del General Franco como subsecretario de Educación y Ciencia entre 1974 y 1975. Fue elegido diputado del parlamento español y consejero del presidente de España (1977-1978) antes de ser nombrado director adjunto de la UNESCO, un puesto que ocupó hasta ser nombrado ministro de educación y ciencia (1981-1982). En 1987 y cuando ocupaba el puesto de diputado en el parlamento europeo, fue elegido director general de la UNESCO, siendo reelegido en 1993 para un segundo mandato que duró hasta 1999.

Durante los doce años que estuvo en frente de la UNESCO y según la página web de la Alianza de Civilizaciones lanzó varios proyectos al servicio de la paz y la convivencia pacífica, al mismo tiempo, creó su programa de cultura de paz. Un programa en el cual tuve el honor de participar en 1999 mediante dibujos de niños de un colegio de primaria en el que trabajaba en Marruecos.

⁶⁸ Las citas en cursiva son extraídas de los videos de los miembros del Grupo de Alto Nivel publicados en la página web de la Alianza de Civilizaciones www.unaoc.org/about/high-level-group/

⁶⁹ Traducción propia: El Grupo de Alto Nivel de la Alianza se centra principalmente en lo que es más importante, en la política. Debemos construir la paz y lo que significa construir la paz es evitar los prejuicios, las ideas falsas y evitar la brecha entre las formas de creencias, de sentimientos y de estilos de vida. Siempre estamos pagando el precio de la violencia y la guerra, ahora tenemos que pagar el precio de la no violencia, el diálogo y la paz.

Desde el año 2000 hasta la actualidad preside la Fundación Cultura de Paz constituida en Madrid, y cuya labor es promover la cultura de paz y la palabra en vez de la cultura de la fuerza y de la violencia, celebrando cursos, reuniones, y talleres a favor de la paz, los derechos humanos y la justicia. Al mismo tiempo es presidente del Consejo Científico de la Fundación Ramón Areces desde 1993.

Además de su trabajo y participación en varias organizaciones, academias y asociaciones internacionales, es autor de numerosas publicaciones científicas y académicas relacionadas con la cultura de paz, la lucha por los derechos humanos y por la transformación pacífica de los conflictos. Al mismo tiempo, el profesor Mayor Zaragoza es autor de cuatro poemarios y varios libros de ensayo.

Mehmet Aydin (Turquía):

«I don't think cultures are with us to start the fighting but they can be easily used, manipulated, and they have been used though history» (Mehmet Aydin).⁷⁰

Nacido en Elazig en 1943 se graduó en la universidad de Ankara, Facultad de Teología en 1966, y obtuvo su doctorado en historia de la filosofía en la Universidad de Edimburgo en 1971. Empezó como profesor asociado en 1978, y pasó a ser profesor titular en 1984 dando clases de filosofía de la ética, la política y la religión en las Universidades de Erzurum, Ankara y Esmirna. Entre 1993 y 1999 desempeñó la función de decano de la Facultad de Teología en la Universidad de Dokuz Eylul, en Esmirna.

Es miembro de diferentes asociaciones e instituciones académicas nacionales e internacionales, y fue elegido miembro del Alto Comité Consultivo para los Derechos humanos.

A nivel político, Mehmet Aydin fue elegido miembro del parlamento de Esmirna en el 2002 como representante del partido de la Justicia y Desarrollo, más tarde fue nombrado Ministro de Estado de Turquía encargado de las instituciones religiosas, de la población turca residente en el Extranjero, y de las relaciones gubernamentales con Asia Central. En las elecciones generales de 2007 fue reelegido como miembro del parlamento en Izmir, y después como ministro de Estado encargado de la ciencia y de la información.

Entre sus publicaciones además de varios artículos sobre religión, filosofía y política encontramos en turco: *Philosophy of Religion, Religion and Morality, Kant's Moral Argument and its influence on Modern British Philosophy, God-World relationship in Light of*

⁷⁰ Traducción propia: No creo que las culturas están con nosotros para iniciar la lucha, sino que pueden ser fácilmente utilizadas y manipuladas, de hecho, se han manipulado en la historia.

process Philosophy, Critical self reflections, why? Y en inglés: *Turkish contribution to philosophical Culture y Islam en Dialoog* (parte en inglés y otra en Aleman).

Miembros:

Desmond Tutu (Sudáfrica):

«*It is possible for those who are previously enemies to become friends. I always said: An enemy is a friend waiting to be maid*» (Desmond Tutu).⁷¹

El arzobispo Desmond nació en Klerkdorp el 7 de octubre de 1931, su padre era un maestro de escuela y su madre ama de casa. A los 12 años se trasladó con su familia a vivir en Johannesburgo, en donde terminó su carrera universitaria en 1954 para viajar luego a Londres y obtener un máster en teología. A su regreso a Sudáfrica denunció la situación precaria que sufrían los sudafricanos de tez negra, y abogó por la reconciliación entre todas las partes implicadas en el apartheid. Su trabajo como Obispo de Lesotho le convirtió en 1978 en el primer Secretario General del Consejo Sudafricano de Iglesias.

El 15 de octubre de 1984 recibió el premio Nobel de la Paz por su labor en la dirección del Consejo Sudafricano de Iglesias, así como por su incansable esfuerzo para proporcionar asistencia a las víctimas del apartheid y por su compromiso para cumplir con la responsabilidad social de la iglesia. Tras el final del sistema del apartheid, al arzobispo Tutu fue nombrado director de la Comisión de la Verdad y de la reconciliación creada por el presidente Nelson Mandela.

En una entrevista sobre su participación en el grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones, dijo que las religiones han sido usadas y manipuladas por algunas personas para fingir conflictos y subrayó que para él Dios no es cristiano sino es un Dios de todos. Al mismo tiempo, señaló que la pobreza es la causa de un Orden económico Internacional injusto, y que se debe aprender de la experiencia de Sudáfrica porque muestra que gente de diferentes creencias, etnias y culturas pueden formar una comunidad unida y fuerte, sin usar el camino de la violencia ni de la separación.

Entre sus publicaciones: *No future without forgiveness, The Rainbow People of God, God has a dream, and An African Prayer book, God is not a Christian: and other provocations.*

⁷¹ Traducción propia: Es posible para aquellos que previamente son enemigos ser amigos. Yo siempre he dicho que el enemigo es un amigo que espera ser encontrado.

Candido Mendes (Brasil):

«The problem of the conflict of cultures is not a problem that can be settled by governments either by politicians or by elites is the problem that has to deal with the social unconsciousness and has to be taking care of in terms of community level. I think what it's important is to imaginative» (Candido Mendes).⁷²

El doctor Candido Antonio José Francisco Mendes de Almeida nació en Río de Janeiro el 3 de junio de 1928, obtuvo su licenciatura en Derecho y en Filosofía desde la Universidad católica de Río de Janeiro en 1950 y 1951. Un año más tarde obtuvo su doctorado en derecho público en la Facultad Nacional de Derecho realizando un estudio sobre la perspectiva contemporánea de Maquiavelo.

En la actualidad es rector de la Universidad Candido Mendes, presidente de la sociedad brasileira de Instrução, miembro de la Academia Brasileña de Letras, presidente del Foro de Rectores de Río de Janeiro, y secretario general de la *Academia de la latinidad*. Durante su trayectoria profesional ocupó varios puestos de responsabilidad política académica e internacional como en la UNESCO, la comisión presidencial contra la corrupción y el consejo de Cooperación Educativa con Iberoamérica. Al mismo tiempo es fundador y presidente del consejo ejecutivo del Centro de Estudios Afro-asiáticos, y del Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro (IUPERJ).

Como profesor dio clases y cursos en diferentes universidades como Harvard en donde fue profesor visitante en 1965, California en Los Ángeles en donde dio clases en la Cátedra de Ciencia Política, Columbia en 1967, y otras universidades como las de Nuevo México, Texas Austin, Yale, Syracuse, Cornell, Princeton y Brown, entre otras.

Candido Mendes recibió varios premios y un amplio reconocimiento por sus contribuciones al ámbito de educación, y por sus esfuerzos para eliminar los muros que separan las diferentes culturas, entre ellos el premio Émile Durkheim, del consejo de la sociedad Internacional de Criminología. A su vez tiene varios artículos, ensayos y más de treinta libros publicados sobre ciencias políticas, ciencias sociales, y las relaciones internacionales.

⁷² Traducción propia: El problema del conflicto de culturas no es un problema que puede ser resuelto por los gobiernos, ni por los políticos, ni por la élite, es un problema que tiene que ver con la inconsciencia social y tiene que tomarlo en cuenta a nivel de la comunidad. Creo que es importante la imaginación.

Ismael Serageldin (Egipto):

«There are those who look at the world at it is and ask why and there are those who look at the world at it could be and ask why not. I would like to think of myself as dreamer but also a realist, as an idealist but also a pragmatist» (Ismael Serageldin).⁷³

Nacido en Giza Egipto en 1944, licenciado en Ciencias de Ingeniería de la Universidad de Cairo y con un doctorado de la Universidad de Harvard, es el director de la Biblioteca de Alejandría en Egipto, una de las primeras bibliotecas del mundo, y un centro de investigación que se considera un espacio de encuentro y de diálogo entre las diferentes culturas. Ismael es también presidente de los consejos de Administración para cada uno de los institutos afiliados de la BA de investigación y museos. Al mismo tiempo es presidente y miembro de varios comités consultivos para temas académicos y científicos, como la Academia Egipcia de las Ciencias, la Nacional Academia Estadunidense de Ciencias, *The American Philosophical Society*, Academia de Ciencias para el Mundo en Desarrollo (TWAS), fundador y ex presidente de *Global Water Partnership* entre 1996-2000, entre otros.

Ismael fue profesor de la Cátedra Internacional de conocimiento contra la pobreza en el college de France en París, profesor distinguido de la Universidad de Wageningen en Holanda, profesor de la Universidad del Cairo y en la Universidad de Harvard, asesor especial del Banco Mundial, y director de programas en Africa Occidental entre 1984 y 1987, entre otros.

Sus publicaciones cuentan con más de 60 libros y monografías además de 200 trabajos y artículos sobre temas diversas como la biotecnología, el desarrollo rural, la sostenibilidad y el valor de las ciencias en las sociedades.

Mohamed Charfi (Túnez):

«I'm calling for reforms on both sides not only on the Muslim world side. On the Western side I urge for a better knowledge of the Muslim world, there are thinkers in the Islamic Arabic Civilization who have played a part of history of ideas and who shouldn't be known only by Muslim world. If there is some sort of the Islam phobia this is because the Muslim world is poorly known. On the Muslim side maybe the road is longer for two or three Centuries the Western world has been excising democracy today idea of individual freedom of democracy are well rooted on the mind, the Muslim world is a little behind, the concept of

⁷³ Traducción propia: Hay quienes miran al mundo como es y se preguntan por qué, y hay quienes miran al mundo como podría ser y se preguntan por qué no. Me gustaría pensar que soy un soñador pero también realista, como un idealista pero también pragmático.

democracy, of liberty need to take root in the minds notably for the youth» (Mohamed Charfi).⁷⁴

Universitario y político tunecino, nació en Sfax el 11 de octubre de 1936, y falleció en Túnez el 6 de junio de 2008. Como militante de la Unión General de Estudiantes Tunecinos, participó en la creación del movimiento de la extrema izquierda *Perspectives tunisiennes* en 1963. En 1968 fue encarcelado junto a centenares de opositores al régimen de *Bourguiba*; entonces presidente de Túnez, y después de 15 meses en la prisión obtuvo el perdón del presidente, y se alejó de la política continuando sus estudios universitarios.

En 1980 se asoció a la Liga Tunecina de los Derechos Humanos, ocupando el puesto de vicepresidente en 1982, y luego como presidente en 1989. Era entonces cuando el presidente Zine el Abidine Ben Ali le nombro Ministro de Educación, Enseñanza Superior e Investigación Científica, un cargo que ocupó desde 1989 hasta 1994.

Es importante señalar que Charfi ocupó también cargos como director del Departamento de Derecho Privado, y cargos docentes en la Facultad de Ciencias jurídicas de Túnez. También trabajó como director del Centro de Investigación y fue Redactor Jefe de la Revista “*Revue de Droit Tunisienne*”. Sus principales publicaciones tratan temas que incluyen la ley, los derechos individuales, la reforma educativa, y la influencia de la religión en el derecho internacional.

Nafis Sadik (Pakistán):

«In the Muslim world there are a lot of voices witch calling for more tolerance and more dialogue but also saying don't marginalize as and don't make everyone feel that because they are Muslims they should be somehow embarrassed or in shame of themselves» (Nafis Sadik).⁷⁵

Nafis Sadik, nació en Jaunpur (India), es ciudadana de Pakistán, consejera especial del Secretario General de las Naciones Unidas. Estudió en una escuela católica, en el Loreto *College* de Calcuta, y completó sus estudios en la Universidad de Johns Hopkins y su

⁷⁴ Traducción propia: Llamo a unas reformas en ambos lados, no sólo en el lado del mundo musulmán. En lado occidental insto a un conocimiento del mundo musulmán, hay pensadores de la civilización árabe islámica que jugaron una parte en la historia de las ideas y que no deben ser conocidos solamente en el mundo musulmán. Si hay algún tipo de fobia al Islam es porque el mundo musulmán es poco conocido. Del lado musulmán tal vez el camino es más largo, durante dos o tres siglos el mundo occidental ha estado ejerciendo la democracia hoy día la idea de la libertad individual, de la democracia están bien arraigadas en la mente, el mundo musulmán está un poco atrás, el concepto de la democracia, de la libertad necesitan ser arraigadas en la mente sobre todo para la juventud.

⁷⁵ En el mundo musulmán hay muchas voces que llaman a más tolerancia y más diálogo pero también dicen: no nos marginen, no hagan sentir a cada uno que por ser musulmanes tienen que ser de alguna manera incómodos o avergonzados de sí mismos.

pasantía de investigaciones en fisiología en la *Queens University*, Kingston, Ontario (Canadá). En 1971, trabajó en el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), y fue nombrada Directora Ejecutiva en 1987. Con su nombramiento, se convirtió en la primera mujer en dirigir uno de los principales programas de financiación voluntaria de las Naciones Unidas.

Sadik es miembro de la Junta de Gobernadores de la Fundación en pro del Desarrollo Humano y miembro de la *South Asian Commission on the Asian Challenge*. Entre 1994 y 1997 fue Presidenta de la Sociedad Internacional para el Desarrollo (SID). En 1997 fue nombrada asesora de la secretaría de las Naciones Unidas. Un año después, fue enviada especial para el Programa de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, y en 2003 fue Directora General Pakistání del Consejo Central de Planificación de la Familia.

Es autora de diversas publicaciones en las esferas de la salud reproductiva y la familia, la población, el desarrollo y género. Participaba en las juntas de diversas organizaciones nacionales e internacionales, universidades y fundaciones. Entre los muchos premios y honores internacionales que ha recibido, se destaca el Premio de Población de las Naciones Unidas de 2001 por su contribución a la comprensión de las cuestiones de población, el Premio Hugh Moore por su liderazgo en la esfera de la planificación de la familia; el Premio Internacional de 1993 otorgado por la Asociación Nacional de Planificación de la Familia y Salud Reproductiva (NEPHRA); el Premio Príncipe Mahidol de 1995; el Premio Bruno H. Schubert-Stiftung de 1995, entre otros. Al mismo tiempo ha sido merecedora de títulos honorarios de diferentes universidades de los Estados Unidos, como Johns Hopkins, Brown, Duke, Michigan y Claremont, y de Wilfrid University (Canadá), Nihon University (Japón) y University of the West Indies-Mona (Jamaica).

Sheikha Mozah Bint Nasser Al Missned (Qatar):

Su alteza Sheikha Mozah Bint Nasser Al Missned, nació en Al Khor el 8 de agosto de 1959, tuvo un papel relevante, tanto en la educación como en las reformas que conoció Qatar, además desarrolló proyectos a nivel nacional e internacional. Su compromiso en crear un nivel cultural y social en Qatar, la incitó a hacer reformas en la educación y la sociedad, lo que tuvo un extenso impacto en la ciudad y el país. Se graduó de la Universidad de Qatar en 1986 en Sociología y fue nombrada doctor honoris causa por la Universidad Commonwealth de Virginia y la Universidad de Texas A & M en 2003.

Ha participado activamente en la educación y la reforma social de Qatar en los últimos años. Es presidenta de la Fundación Qatarí para la Educación, la Ciencia y el Desarrollo de la Comunidad, conocida también como *Qatar Foundation*. Al mismo tiempo, es presidenta del

Consejo Supremo de Asuntos de la Familia, una institución gubernamental con el fin de fortalecer el papel de la familia en la sociedad, vicepresidenta del Supremo Consejo de Educación que supervisa una reforma completa del sistema educativo qatarí y presidenta de la Fundación Árabe para la Democracia con sede en Doha.

En 2003, la UNESCO la nombró su enviada especial, misión con la que promueve diversos proyectos internacionales para mejorar la calidad y la accesibilidad de la educación en todo el mundo. En junio de 2003, participó en el establecimiento del Fondo Internacional para la Educación Superior en Irak, que se dedica a la reconstrucción de las instituciones de aprendizaje avanzado.

Hojjatolislam Sayyed Mohammad Khatami (Iran):

«I believe aggressors either terrorists or promoters of war who take advantage of philosophy, art and religion are committing two crimes: one is the very essence of killing people, terror, war and destruction, and the other is utilizing religion, morality and ethics to commit such crimes» (Mohammad Khatami).⁷⁶

Hojjatolislam Seyyed Mohammad Khatami nació el 2 de septiembre de 1943 en la provincia de Yazd en Irán. Estudió teología en la ciudad santa de Qom y obtuvo su licenciatura en Filosofía occidental en la Universidad de Isfahán, más tarde, continuó sus estudios de postgrado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Teherán.

Antes de ser presidente, Khatami dirigió el Centro Islámico de Hamburgo hasta la Revolución Iraní; fue miembro del Parlamento entre 1980 y 1982; supervisor del Instituto Kayhan; Ministro de Cultura entre 1982 y 1986, y por un segundo período de 1989 hasta 1992, director de la Biblioteca Nacional de Irán de 1992 a 1997, y miembro del Consejo Supremo de la Revolución Cultural.

Fue elegido como el quinto presidente de la República Islámica en Mayo de 1997 y reelegido en Junio de 2001 para un segundo período. Adicionalmente fue miembro y presidente del Consejo Central de la Liga de Clérigos Militantes.

En 1998 Khatami presentó la iniciativa «Diálogo entre civilizaciones» como respuesta a la teoría del choque de civilizaciones, lo que llevó a la Asamblea General de las Naciones Unidas a proclamar el año 2001 año de las Naciones Unidas para el Diálogo entre las Civilizaciones. Es autor de varias publicaciones como el Miedo de la Onda, *The World City*,

⁷⁶ Traducción propia: Creo que agresores, terroristas y promotores de guerra que se aprovechan de la filosofía, del arte y de la religión están cometiendo dos crímenes: uno es la esencia misma de matar a la gente, terror, guerra y destrucción, y la otra es la utilización de la religión, la moral y la ética para cometer tales crímenes.

Modernismo y desarrollo. Al mismo tiempo, ha recibido doctorados honorarios de la Universidad de Moscú, la Universidad de Tokio y la de Universidad de Delhi.

Ali Alatas (Indonesia):

«During the past few years we had many dialogues many meetings called interfaith dialogue. We had enough time to analyze the situation, we all knows what's the situation and we all know what the problems are but we have never had a group that's entrusted with the task to develop concrete and practical measures and that's why I am attracted to this group» (Ali Alatas).⁷⁷

Ali Alatas, nació en Jakarta en 1932 en Indonesia y falleció el 11 de diciembre de 2008. Estudió en la academia de asuntos exteriores y en la universidad de Indonesia. De 1988 hasta 1999 trabajó en el Ministerio de Asuntos Exteriores y fue enviado como diplomático a diferentes ciudades como Bangkok, Washington, y luego fue representante permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas en Ginebra y Nueva York.

Al mismo tiempo que participó como representante de Indonesia en numerosas delegaciones y conferencias a nivel nacional e internacional, también presidió varios seminarios, simposios de diferentes temas políticos y económicos incluso en las sesiones y encuentros de las Naciones Unidas.

Alatas ocupó varios puestos entre ellos: presidente de Movimientos de Países No alineados, presidente de la Organización de Conferencias Islámicas, presidente del Grupo de los 77. Su experiencia le permitió escribir varios artículos de publicación nacional e internacional sobre su participación en los procesos intergubernamental.

Por su trabajo Recibió la Orden del Mérito de Indonesia, el Bintang Mahaputra Adipradana y el Bintang de Indonesia, entre otros.

André Azoulay (Marruecos):

«The Freedom I want to enjoy means nothing if my neighbor didn't enjoy the same and today as Jewish person my neighbor is Palestinian» (André Azoulay).⁷⁸

André Azoulay nacido en Essaouria (Marruecos) en 1941, estudio economía, relaciones internacionales y periodismo en París, y desde 1991 es consejero para asuntos

⁷⁷ Traducción propia: Durante los últimos años hemos tenido muchos diálogos, muchos encuentros denominados diálogo interreligioso. Tuvimos suficiente tiempo para analizar la situación, todos sabemos cuál es la situación y cuál son los problemas, pero nunca tuvimos un grupo que le encomendó la tarea de desarrollar concretas y prácticas medidas, y por eso me siento atraído a este grupo.

⁷⁸ La libertad que quiero disfrutar no significa nada si mi vecino no goza de lo mismo, y hoy como judío mi vecino es palestino.

económicos y financieros de su Majestad el Rey de Marruecos. Una posición que no ocupa ningún otro judío en un país musulmán o árabe.

Azoulay es miembro activo en las instituciones financieras y económicas de Marruecos, como el Banco Central de Marruecos, la Real Academia Marroquí, y la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras de España desde el 2003.

Al mismo tiempo, Azoulay es conocido por su participación en movimientos y asociaciones relacionadas con el tema del diálogo entre las civilizaciones y las culturas, sobre todo entre los judíos y los musulmanes, de hecho era fundador y presidente de la asociación Identidad y Diálogo; creada en 1974 en París para mejorar el diálogo entre Judíos y Musulmanes, Palestinos e Israelís, es presidente de la Fundación Euro mediterránea *Anna Lindh* para el diálogo entre las culturas, vicepresidente de la Fundación Tres Culturas con sede en Sevilla (España), y consejero del Centro Shimon Peres para la Paz.

Azoulay recibió distintos honores como Comandante de *Wissam Al Arch* del Reino de Marruecos y Comandante de la Legión d'Honneur de Francia.

En el informe final del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones se nota la contribución de Azoulay junto con Hubert Védrine, al presentar la propuesta de un Libro Blanco que recoge las historias entrecruzadas de los palestinos e israelíes que una vez entendidas y unidas se podría entender bien el pasado y planificar mejor un futuro común.

Enrique Iglesias (Uruguay):

«I always believe that when you have a problem the first thing to do to solve it is to understand what the views of the other side are» (Enrique Iglesias).⁷⁹

Su nombre completo es Enrique Valentín Iglesias García, nació en Asturias (España) el 29 de marzo de 1930. Sus padres emigraron a Uruguay en 1934 y ahí se graduó en Administración de Empresas y Economía de la Universidad de la República de Uruguay en 1953. Después terminó sus estudios en Estados Unidos y Francia.

Iglesias fue director gerente de Unión de Bancos de Uruguay, presidente del Banco Central de Uruguay, secretario ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Fuentes de Energía Nuevas y Renovables, ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay entre 1985 y 1988, presidente del Banco interamericano de Desarrollo, y desde el 2005 Secretario General de la Secretaría General Iberoamericana.

⁷⁹ Traducción propia: Siempre he creído que cuando tienes un problema lo primero que se debe hacer para resolverlo es entender cuáles son los puntos de vista del otro.

Profesor de desarrollo económico en la Universidad de Uruguay, y director del Instituto de Económicas, escribió varios artículos y libros sobre la economía de Latino América y Uruguay, y se considera uno de los promotores de libre comercio y multilateralismo.

Por su trabajo recibió varios honores académicos de Universidades Americanas y Europeas, así como condecoraciones oficiales y premios entre ellos, el Premio Príncipe de Asturias en 1982, y el premio Pablo Picasso de la UNESCO por su trabajo a favor de la cultura y el desarrollo.

Hubert Védrine (France):

Hubert Védrine es un político miembro del Partido Socialista Francés que nació el 31 de julio de 1947 en Saint Silvain Bellegrande en Francia. Diplomado del Instituto de Estudios Políticos de París y licenciado en historia.

Desde 1974, Védrine ocupó varios puestos importantes en el Ministerio de Cultura, Ministerio de Trabajo, y también en el Ministerio de Asuntos Exteriores, como Ministro de los Asuntos Exteriores en el gobierno del Primer Ministro Lionel Jospin de Junio de 1997 hasta Mayo de 2002. Al mismo tiempo trabajó como asesor diplomático del Presidente de la Republica, asesor legal de los asuntos del Estado, y portavoz de la Presidencia de la Republica.

Durante la guerra de Kosovo, entre 1998 y 1999, copresidió junto con el ministro británico Robin Cook la conferencia Rambouillet en donde se intentó sin éxito resolver diplomáticamente el conflicto de Kosovo.

Es autor de numerosos libros, entre ellos: *the Worlds of François Mitterrand*, *Dialogue with Dominique Moisi*, *Facing the Superpower*, *François Mitterrand: A design, a destiny*, *Atlas du monde global avec Pascal Boniface*, *Atlas des crises et des conflits* con Pascal Boniface, *Atlas de la France*, y su última obra es *Dans la mêlée mondiale* (2009-2012).

Moustapha Niassé (Senegal):

«*What is extremely important is to be able to try to bring the human being back towards intelligence. We need to call for the intelligence that is in the mind of human being and that differentiates them from animals*» (Moustapha Niassé).⁸⁰

⁸⁰ Traducción propia: Lo que es extremadamente importante es ser capaz de intentar traer de vuelta el ser humano hacia la inteligencia. Tenemos que llamar a la inteligencia que está en la mente de los seres humanos y que los hace diferentes de los animales.

Moustapha Niasse nacido el 4 de noviembre de 1939, musulmán casado con una católica fue elegido el 30 de julio de 2012 presidente de la Asamblea Nacional de Senegal. Moustapha trabajó como Ministro de Asuntos Exteriores de Senegal entre 1978 y 1984, y después como Primer Ministro de Senegal en 1981, después volvió a ocupar el puesto de Ministro de Asuntos Exteriores entre 1993 y 1998, y otra vez ejerció como Primer Ministro entre 2000 y 2001 durante la presidencia de Abdoulaye Wade.

En 2002 fue enviado especial del Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan para la República del Congo, con el fin de formar un gobierno de unidad nacional en el país.

Niasse es miembro del Instituto de Viena, y representa a varias organizaciones africanas e internacionales. Durante su carrera representó a Senegal en varias organizaciones como en la Organización de la Unidad Africana (OAU), la Organización de la Conferencia Islámica (OIC) y también en el Movimiento de Países No alineados en las Naciones Unidas. En 1996 fue elegido Presidente en dos sesiones extraordinarias en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Dirigió durante una década una empresa de asesoría privada, que le permitió obtener experiencia en el tema del petróleo, financiación, seguros, transporte aéreo, transporte marítimo y servicios relacionados.

Karen Armstrong (Reino Unido):

«All the great world religions without exception including Islam are based on a profound respect for the sacred rights of individuals. The human life is sacred» (Karen Armstrong).⁸¹

Karen Armstrong, nació el 14 de noviembre de 1944 en Wildmoor, Worcestershire (Inglaterra), una prominente erudita de la historia de las religiones del mundo, pasó siete años como monja y miembro de Sisters of the Holy Child Jesus que abandonó en 1969. Estudió y obtuvo su licenciatura en Literatura Inglesa en la Universidad de Oxford. Después enseñó literatura moderna en la Universidad de Londres y dirigió el departamento de Inglés en un colegio público de niñas.

Armstrong participa regularmente en programas de la radio y la televisión para comentar sobre asuntos religiosos, sobre todo, la historia y las similitudes entre las religiones. Es colaboradora habitual y participa en conferencias, paneles, diarios y periódicos de ambos lados del atlántico. Columnista habitual del periódico *The Guardian*. Su trabajo en la televisión incluye una serie de documentales sobre figuras históricas religiosas y la naturaleza

⁸¹ Traducción propia: Todas las grandes religiones del mundo sin excepción incluyendo el Islam están basadas en un profundo respeto por los sagrados derechos de los individuales. La vida humana es sagrada.

de la experiencia religiosa. Ha sido profesora, a tiempo parcial durante muchos años en el Colegio Leo Baeck para el estudio del judaísmo y la formación de rabinos y maestros. Sin embargo, desde el 11 de septiembre de 2001, se conoció más por sus trabajos sobre el Islam y el fundamentalismo, particularmente en los Estados Unidos, de hecho participó en el Foro Económico Mundial en Nueva York y en Davos.

Entre sus numerosos libros citamos: Una historia de Dios, Jerusalem: Una ciudad y tres religiones, Guerra Santa: las Cruzadas y su impacto en el mundo de hoy, La fe después del 11 de septiembre, Mohamed: profeta de nuestro tiempo, Buda, La gran transformación: el comienzo de nuestras tradiciones religiosas. Sus obras han sido traducidas a cuarenta idiomas.

Shobana Bhartia (India):

«Freedom of the press does not mean that you have the license to insult. The media needs to consciously look at the sensitivities of various cultures and ethnic divides and use its own discretion on term of reporting and be more careful and sensitive» (Shobana Bhatia).⁸²

Shobhana Bhartia nacida en 1957, es miembro del parlamento de la India, vicepresidente y directora editorial de Hindustan Times Media; que se considera la segunda mayor compañía de prensa escrita que publica el segundo diario más leído en inglés, y el tercero más leído en hindú en toda la India. Cuando empezó su carrera en la Hindustan Times en 1986 era la primera mujer en desempeñar el cargo de jefe ejecutivo y probablemente la más joven de toda India.

Bhartia es presidenta de Press Trust of India (PTI), vicepresidente de la Audit Bureau of Circulation (ABC), y miembro de las nuevas sociedades y universidades, incluyendo la *Indian Newspaper Society*, el Instituto Birla de Tecnología (BITS), el Instituto Nacional de Diseño de Moda, el Instituto Nacional de Diseño (NID) y de *Commonwealth Press Union* en Londres.

Bhartia recibió numerosos premios, entre ellos el premio de Padma Shri a la excelencia en periodismo, *Global Leader for Tomorrow*, *National Press India Award* en 1992, y *the Business Women Award* en 2011. Fue elegida la joven empresaria del año 2005 en la categoría de información, comunicación y entretenimiento y honorada por el Foro Económico Mundial en 1996 durante su reunión anual en Davos, Suiza.

⁸² Traducción propia: La libertad de prensa no significa que tienes la licencia para insultar. Los medios de comunicación tienen que mirar conscientemente a las sensibilidades de las diversas culturas y las divisiones étnicas y usar sus propios criterios para informar y ser más cuidados y sensibles.

John Esposito (Estados Unidos):

«*We not only have to talk we also have to work, we have to implement and to do things. I think that's really the challenge that the Alliance face. Does the Alliance actually come up with projects and programs and not only write about them but actually insure in one way or another that these are funded and put into operation, unless we do that then all we have is a lot of good stuff in archives while the world continues to real at a time seem like it's moving out of control*» (John Esposito).⁸³

John Esposito nació en Brooklyn distrito de Nueva York el 19 de mayo de 1940, es profesor de las Relaciones Internacionales y Estudios Islámicos en la Universidad de Georgetown, y director del Centro Príncipe *Alwaleed Bin Talal* de Entendimiento entre musulmanes y cristianos en la misma Universidad. Fue consejero del Departamento de Estado de los Estados Unidos, y de otros gobiernos y organizaciones del mundo.

Después de obtener su doctorado Esposito trabajó en Santa Cruz enseñando los estudios religiosos en un colegio jesuita en Massachusetts, después fue director del Departamento de Estudios Religiosos, y el director del Centro Universitario de Estudios Internacionales.

Esposito fue elegido en 1988 presidente de la *Middle East Studies Association of North America* y del Consejo Estadounidense para el Estudio de las Sociedades Islámicas. Al mismo tiempo, ocupó el cargo de vicepresidente del Centro para el Estudio del Islam y la Democracia, y fue miembro del Consejo del Foro Económico Mundial de 100 líderes. En la actualidad es vicepresidente (2012) y Presidente Electo (2013) de la Academia Americana de Religión y miembro de la Red Europea de Expertos CE de la de-radicalización y embajador de la ONU para la Alianza de Civilizaciones.

Además es editor en jefe de la Enciclopedia Oxford del Mundo Islámico Moderno, del Oxford historia del Islam, y del diccionario de Oxford sobre el Islam. Tiene más de 25 libros publicados entre ellos: *El futuro del Islam, quién habla por el Islam? Lo que un millón de musulmanes realmente piensan* (con Dalia Mogahed), *Unholy War: Terror in the name of Islam*, *La amenaza islámica: ¿Mito o realidad?*, *Lo que cada uno necesita saber sobre el Islam*, *Los fabricantes de Islam contemporáneo* (con J. Voll), *Modernizar el Islam* (con F. Burgat), entre otros.

⁸³ Traducción propia: No sólo tenemos que hablar también tenemos que trabajar, tenemos que implementar y hacer cosas. Creo que es el verdadero desafío que la Alianza enfrenta. Presenta la Alianza en la actualidad proyectos y programas y no solamente escribe sobre ellos, sino de una manera o de otra les financia y les pone en funcionamiento, si no hacemos esto todo lo que tenemos sería un montón de cosas buenas en los archivos mientras que el mundo parece que continua moviéndose fuera de control.

Pan Guang (China):

«*If we really want to destroy terrorism first we should destroy his roots to eradicate terrorism foundation from its roots merely rely on military combat cannot work. Political, economic, social and cultural measures which we call comprehensive solutions must be implemented*» (Pan Guang).⁸⁴

Pan Guang, nació el 7 de junio de 1947 en Shanghái (China), estudió en *Renmin University* en Beijín y en *East China Normal University* en Shanghái, obtuvo su licenciatura en ciencias políticas y su Máster y Doctorado en Historia. En la actualidad es director del Centro Internacional de Shanghái, y del Instituto de Estudios Europeos y Asiáticos de Shanghái en la Academia de Ciencias Sociales. También es director de *Shanghái Cooperation Organization Studies Center*, Decano del Centro de Estudios Judíos, y vicepresidente de la Sociedad China de Estudios de Oriente Medio.

Al mismo tiempo, Guang es miembro del Consejo Internacional de la Sociedad de Asia (EE.UU.), asesor del Foro China-Eurasia, miembro del Consejo Asesor del Diario Asia Europa de Singapur, y Asesor de Asuntos antiterroristas del Alcalde de Shanghái. Recibió varios premios entre ellos se destaca: *James Friend Annual Memorial Award for Sino-Jewish Studies* en 1993, el *Special Award for Research on Canadian Jews* en 1996, y en 2004 Saint Petersburg le otorgó una Medalla por su contribución en la mejora de las relaciones entre China y Rusia en 2004.

Entre sus publicaciones se destacan temas como: Los Judíos en China; La política de la puerta abierta de Asia, África y América Latina, La guerra de los Estados Unidos del 2003 en Iraq, *Islam and confucianism: the development of Chinese Islam*.

Vitaly Naumkin (Rusia):

«*The Alliance of Civilizations is not a new bureaucracy is not a new channel it's a new philosophy in my view, and if it's a new philosophy it could be inclusive, it should be inclusive*» (Vitaly Naumkin).⁸⁵

Vitaly Naumkin nació el 21 de mayo de 1945 en Rusia, vivió durante un tiempo en el Cairo, Egipto, y completó sus estudios de doctorado en el tema de la historia y ciencias árabes e islámicas en la Universidad Estatal de Moscú. Es conocido a nivel internacional por sus trabajos y conocimientos sobre el mundo árabe y musulmán desde la antigüedad hasta los

⁸⁴ Traducción propia: si verdaderamente queremos destruir el terrorismo primero debemos destruir sus raíces para erradicarlo desde sus raíces basarse solamente en el combate militar no funciona. Las medidas políticas, económicas, sociales y culturales que llamamos soluciones comprehensivas tienen que ser implementadas.

⁸⁵ La Alianza de Civilizaciones no es una nueva burocracia no es un nuevo canal es una nueva filosofía en mi punto de vista, y si se trata de nueva filosofía podría ser inclusiva, tiene que ser inclusiva.

tiempos modernos, y por su erudición en ámbitos como las relaciones internacionales, estudios estratégicos, estudios islámicos, gestión y resolución de conflictos y Estudios de Eurasia. Es presidente del Centro Internacional de Estudios Estratégicos y Políticos desde 1999, y ocupa los cargos de: Director del Centro de Estudios Árabes del Instituto de Estudios Orientales de la Academia Rusa de Ciencias, editor en jefe de "Vostok-ORIENS", y Presidente de la Facultad de las Políticas del Mundo, en la Universidad Estatal de Moscú.

Naumkin organizó y participó en numerosas conferencias internacionales en diferentes universidades en los Estados Unidos, Europa, el mundo árabe y Asia, y en el 2003 fue profesor visitante en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de California, Berkeley. También es miembro del consejo editorial de varias revistas internacionales y obtuvo durante su carrera premios importantes como: la Orden de la Amistad (República de Tayikistán), y la Orden de Honor del Consejo de muftís de Rusia por su colaboración con las instituciones islámicas en Rusia y la erudición islámica.

Hay que destacar que Naumkin escribió más de 400 libros, capítulos y artículos utilizando el ruso, árabe, Inglés, francés, alemán y otros idiomas.

Rabino Arthur Schneier (Estados Unidos):

«To build an Alliance of Civilizations we need different sectors of society at the table. It cannot be just a representative of governments it has to include religious leaders, it has to include media, it has to include youth the next generations. The first challenge is to broaden the base» (Arthur Schneier).⁸⁶

El rabino Arthur Schneier nació el 20 de marzo de 1930 en Viena (Austria), superviviente del Holocausto, es conocido a nivel internacional por su lucha a favor de la libertad religiosa, los derechos humanos y el diálogo interreligioso. Tiene diez doctorados honoris de universidades estadounidenses y europeas. Es fundador y presidente desde 1965 de la Fundación *Appeal of Conscience*, y para honrarle la *Yeshiva University*, creó el *Rabino Arthur Schneier Center for International Affairs* en el 2004.

Schneier, quien vivió bajo el régimen Nazi en Budapest durante la segunda guerra mundial, emigró a Estados Unidos en 1947 y desde 1962, es el líder espiritual del New York's Park Synagogue, representante suplente de los Estados Unidos ante la Asamblea General de Naciones Unidas, y presidente de la Comisión de los Estados Unidos para la Preservación de la Herencia Americana en el exterior. Al mismo tiempo, fue uno de los tres líderes religiosos

⁸⁶ Traducción propia: Para construir una Alianza de Civilizaciones necesitamos diferentes sectores de la sociedad en la tabla. No puede ser solamente la representación de los gobiernos, tiene que incluir los líderes religiosos, medios de comunicación, tiene que incluir también los jóvenes la nueva generación. El primer desafío consiste en ampliar la base.

estadounidenses nombrados por el presidente Clinton para iniciar el primer diálogo sobre la libertad religiosa con el presidente chino Jiang Zemin, y fue miembro de la delegación de EE.UU que representó a los Estados Unidos en el Foro Internacional de Estocolmo para la Prevención del Genocidio en Suecia en el año 2004.

En el año 2008 el Rabino Arthur Schneier hospedó al Papa Benedicto XVI en el *Park East Synagogue* en la primera visita del Papa a una sinagoga en Estados Unidos. En el mismo año fue nombrado por el Secretario General de las Naciones Unidas como embajador de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones.

El Rabino Schneier además de dirigir cincuenta y ocho misiones interreligiosas a la Unión Soviética como un líder en la promoción de la comprensión mutua y la cooperación entre religiones en la Federación de Rusia, el Cáucaso y Asia Central, convocó a seis conferencias internacionales, entre ellas la del Foro de Diálogo entre las Civilizaciones. Sus premios incluyen: la Gran Condecoración de Honor en Oro con Estrella de Servicio a la República de Austria; Orden de la República de Hungría, el Dr. Karl Renner Premio de la Ciudad de Viena; Orden de San Daniel de Moscú, y el premio de la libertad religiosa.

2.3.3.1.2 Informe del Grupo de Alto Nivel

En el primer correo electrónico que recibí de Máximo Cajal cuando le manifesté mi interés en la UNAOC, y me intención de escribir una tesis doctoral sobre la misma, me aconsejó leer el Informe del Grupo de Alto Nivel. Un informe de 59 páginas y que se divide en dos partes, pero antes de presentar un resumen del contenido de las dos partes del informe, es importante señalar algunos términos que más se utilizan en el informe, y que hay que tomar en cuenta porque muestran, más o menos, los temas de interés o de preocupación del GAN a la hora de elaborar el informe.

Términos	Veces utilizados
Musulmanes, musulmanas, musulmana, musulmán, Islam, Islámico, islámicas	152
Religiones, religiosas, religiosa, religioso, religión, religiosos, interreligiosas	107
Política, políticas, político, políticos	104
Occidente, occidentales, occidental	77
Desarrollo	42
Israel, israelí, israelíes	34
Palestina, palestino, palestinos	32
Acción, acciones	27
Paz	26
Conflicto, conflictos	26

Seguridad, inseguridad	18
Cristianos, cristianismo	5
Guerra	4

**Tabla 3: Los términos más utilizados en el Informe del GAN de la UNAOC
(Naciones Unidas, 2006a. Elaboración propia)**

Según la tabla anterior, los términos que encabezan la lista son los relacionados con el Islam, la religión, la política, y occidente, lo que muestra el énfasis que ponía el GAN en el análisis de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, a pesar de su enfoque multipolar y global. De hecho, según el informe, la Alianza de Civilizaciones:

Debe examinar con un enfoque multipolar y global el estado de las relaciones entre las distintas sociedades contemporáneas, sus respectivas visiones del mundo y las percepciones recíprocas que constituyen estas relaciones. El presente análisis se centra en las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas» (Naciones Unidas, 2006a: 13).

Al mismo tiempo, el cuadro muestra la preocupación del GAN por un uso interesado de la religión que, por el contrario, «puede desempeñar un papel decisivo en el fomento del aprecio de otras culturas» (Naciones Unidas, 2006a: 6), sobre todo, si se disminuye su manipulación por los extremistas y se aprovecha su relación simbiótica con la política, y la influencia que ejerce cada una sobre la otra «puede estar emergiendo una relación simbiótica entre religión y política en nuestros días, cada una influyendo sobre la otra» (Naciones Unidas, 2006a: 9).

Sin embargo, eso no significa que el informe es un simple análisis de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, y de las relaciones entre la política y religión, sino que es un estudio, que además de presentar el contexto internacional que constituye la razón de ser de la Alianza de Civilizaciones, propone cuatro ámbitos de actuación, y unas recomendaciones destinadas a las Naciones Unidas, Estados, y sociedad civil para promover el respeto mutuo entre pueblos y personas de diferentes tradiciones culturales y religiosas.

La primera parte del informe es un análisis tanto a nivel general como específico de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, que tiene como finalidad «crear las bases y sentar los principios morales para una acción concertada en los ámbitos institucional y de la sociedad civil, con el fin de fomentar la armonía entre culturas y reforzar la estabilidad mundial» (Naciones Unidas, 2006a: 23).

Esa primera parte empieza por subrayar el peligro de los desequilibrios, las injusticias y las desigualdades que amenazan la estabilidad internacional y conducen a menudo a la violencia y al conflicto. Lo que justifica la razón de ser de la Alianza para tender puentes

entre las sociedades y forjar la voluntad política colectiva de abordar esos desequilibrios e injusticias. Por ello, según el informe, la Alianza debe basarse en una propuesta multipolar, ya que en un mundo cada vez más interdependiente y globalizado, las relaciones internacionales solamente podrían ser reguladas a través de un sistema multilateral dirigido por las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, especifica que la diversidad es un factor de progreso y que la pobreza conduce al extremismo y al terrorismo. Una lacra que no tiene justificación y que se debe abordar las condiciones que la originan, y las raíces del resentimiento y la ira que hacen atractivas estas ideologías, sin culpar a la religión, que ha sido manipulada y explotada por ideólogos, para atraer a la gente hacia su causa y, que sin duda, puede desempeñar un papel fundamental en el aprecio a otras culturas y religiones, y contribuir a la creación de armonía entre ellas.

Respecto al contexto mundial en donde aparece la Alianza, el informe destaca que a pesar de la mejora del bienestar mundial, sigue existiendo un pesimismo de un futuro mejor a la falta de apoyo de los países poderosos a las iniciativas desarrolladas en pro de la paz.

En relación con la dimensión política, se enfatiza que en la historia las relaciones entre las sociedades, y sobre todo entre las occidentales y musulmanas, no han sido siempre de confrontación y se señala la aportación de la civilización islámica en la Edad media y su contribución a la aparición del Renacimiento y de Ilustración en Europa. Al mismo tiempo subraya que los malos momentos por los que atraviesan las dos sociedades, son resultado de una serie de acontecimientos, como el imperialismo europeo y la aparición de los movimientos anticolonialistas, la partición de Palestina, la invasión y ocupación soviética a Afganistán, los ataques de *Al-Qā'eda* del 11S en Estados Unidos, la invasión de Afganistán e Irak, asimismo del fracaso de algunos regímenes en el poder, la pérdida de la noción positiva de la *yihād*, y la falta de derechos de las mujeres y la plena igualdad del género en algunas sociedades musulmanas (Naciones Unidas, 2006a: 14-15).

Se destaca el último apartado 4.20 que subrayaba la necesidad de distinguir «por una parte, entre movimientos nacionales que resisten a la ocupación extranjera y grupos terroristas con ambiciones globales, por otra» (Naciones Unidas, 2006a: 18). Un apartado al que se llegó después de una fuerte discusión sobre la inclusión de un párrafo que hacía una diferencia entre los movimientos de resistencia como Hamas y Hizbollah, y los movimientos terroristas como *Al-Qā'eda*. Según Máximo Cajal (2011: 170) aquella aportación era la afirmación rotunda de:

La necesidad imperiosa de reconocer la diferencia fundamental entre las organizaciones de resistencia, tales como Hamas y Hizbollah, y los movimientos mesiánicos como Al Qaeda y otros grupos similares pero de menor entidad. Hamas y Hizbollah luchan contra la ocupación. Sus actos de

terrorismo se sitúan a nivel táctico y pretenden alcanzar el objetivo político, limitado y estratégico, de liberarse de la ocupación. En occidente se los califica sin rodeos de terroristas, como sucedía con los movimientos independentistas anti-colonialistas de mediados del siglo XX.

Al final, según Máximo Cajal, hubo tres posturas diferentes respecto a este párrafo, una que lo apoyaba, otra en contra, y la tercera consistía en mantenerlo pero sin mencionar a Hamas y Hezbollah, pero especificando que ningún objetivo político podría justificar los ataques contra los civiles y contra los no combatientes.

Es importante señalar que la primera parte termina con unas recomendaciones políticas que:

1- Subrayan la cuestión de Palestina como factor decisivo para mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, y proponen una solución justa y sostenible basada en el establecimiento de dos estados plenamente soberanos e independientes que convivan en paz y seguridad. Al mismo tiempo, hacen un llamamiento a la reanudación del proceso político mediante la convocatoria de una conferencia internacional sobre el Proceso de Paz en Oriente Medio, y presentan en un anexo la propuesta de un Libro Blanco sobre el conflicto palestino-israelí hecha por dos miembros del GAN, André Azoulay y Hubert Védrine.

Hay que señalar que de las 10 recomendaciones dedicadas a Oriente Medios, el conflicto palestino-israelí ocupó 8 de ellas: 5.1, 5.2, 5.3, 5.4, 5.5, 5.6, 5.7, y 5.8. Lo que demuestra la importancia de ese asunto, según los miembros del GAN para la paz y la seguridad mundial.

2- Apoyan los pactos internacionales para Iraq y Afganistán.

3- Piden más libertad para la participación de partidos políticos no violentos, tanto si son de naturaleza religiosa como secular en las sociedades musulmanas.

4- Proponen un compromiso renovado con el multilateralismo apoyando los proyectos de reforma que refuercen las Naciones Unidas.

5- Señalan la importancia de respetar el derecho internacional y los derechos humanos, entre ellos, el derecho de la libertad de expresión, y de culto, y optar por unas políticas de migración coordinadas, y coherentes con la defensa de los derechos humanos.

6- Animar a todos los Estados a trabajar en pro de la consecución de los Objetivos de desarrollo del Milenio, para disminuir las desigualdades sociales, y la brecha entre ricos y pobres que alimenta el resentimiento.

7- Optan por un liderazgo responsable, ya que los líderes y formadores de opinión pública tienen una responsabilidad grande en mejorar el entendimiento entre culturas y pueblos.

8- Insisten en la importancia central del activismo de la sociedad civil, porque cualquier acción política necesita el apoyo de la sociedad civil para conseguir sus objetivos y el cambio deseado.

9- Recomiendan el desarrollo del asociacionismo en el marco de la Alianza de Civilizaciones, con organizaciones internacionales que comparten los mismos objetivos.

Con estas recomendaciones específicas para Oriente Medio y generales termina la primera parte, y empieza la segunda, que explora los principales medios por los cuales se podría emprender la acción de la Alianza de Civilizaciones mediante «el análisis de las funciones clave que en la actualidad desempeñan la educación, la juventud, la migración y los medios de comunicación en las relaciones entre sociedades, y la propuesta de acciones que se pueden emprender en cada uno de esos sectores para mejorar las relaciones» (Naciones Unidas, 2006a: 23-24).

En la segunda parte del informe se especifican los cuatro ámbitos, que según los miembros del GAN, podrían desempeñar una función crítica para ayudar a reducir las tensiones interculturales, y construir puentes de entendimiento entre los pueblos y las personas. De hecho plantea acciones que podrían desarrollarse en cada uno de los cuatro ámbitos de actuación de la Alianza de Civilizaciones.

Educación:

Se subraya el papel de la educación para tender puentes entre las comunidades y personas, sobre todo la educación cívica y para la paz, que permite a los ciudadanos desarrollar el respeto a las diversas culturas. De hecho, se opta por promocionar una educación global y transcultural que es más integradora del mundo y de sus pueblos, y se especifica la importancia de los programas de intercambio en especial a nivel científico y de postgrado. Al mismo tiempo, se señala la importancia de la evaluación de las fuentes de información que requiere destreza y pensamiento crítico, e insiste en que los sistemas educativos, incluidas las escuelas religiosas, deberían proporcionar a los estudiantes comprensión y respeto por las distintas creencias, culturas y religiones. Al final se pone de manifiesto la relación entre el desarrollo y la educación, y la importancia de las nuevas tecnologías y acceso a internet en la interacción intercultural en el mundo.

Juventud:

Se manifiesta la oportunidad que ofrecen los movimientos y organizaciones juveniles para la movilización de la juventud. Una movilización permitida también por los programas de intercambio que son un método eficaz para superar las barreras culturales y promover el desarrollo individual. Se señala el problema del desempleo juvenil sobre todo en Oriente Medio y el Norte de África, lo que exige más orientación profesional, y la creación de empresas de jóvenes. Finalmente se subraya la importancia de la participación juvenil en instituciones y organizaciones, tanto locales como internacionales, para que asuman papeles constructivos en diferentes niveles.

Migración:

Se especifica la dimensión dinámica de la migración. Todos los Estados son al mismo tiempo, un país de origen o destino de migrantes, por eso se necesitan estrategias dinámicas para transformar el conflicto de la inmigración, ya que levantar muros entre Estados nunca podría ser una solución para frenar la inmigración ilegal. Se subraya los beneficios de la migración, no solamente la económica que aportan los inmigrantes a su país de origen, sino también la aportación económica, social y cultural a los países en donde se establecen. Al final se señalan los retos de la migración, como las dificultades que encuentran algunas comunidades en integrarse en los países receptores, y la discriminación de las minorías étnicas, contra las que se debe luchar mediante la creación de instituciones específicas, y el apoyo de un diálogo más amplio e integrador a todos los niveles.

Medios de comunicación:

Se enfatiza el papel que juegan los medios de comunicación en formar a la opinión pública, y se señala que podrían servir de puente entre culturas y sociedades, porque su objetivo es informar y educar, aunque muchas veces traicionan ese objetivo y obstaculizan la producción de noticias de calidad. Se defiende una prensa con libertad de expresión pero con mucha responsabilidad, sobre todo cuando se refiere a la imagen de los musulmanes en los medios de comunicación occidentales. Y por último, se destaca el papel del Internet y de la revolución digital que permitieron un enorme aumento de la comunicación directa entre las personas.

Esta segunda parte termina con recomendaciones destinadas a Naciones Unidas, Estados, Organizaciones Internacionales y la Sociedad Civil, y clasificadas por las distintas áreas de actuación de la Alianza de Civilizaciones.

Entre las recomendaciones en el ámbito de educación se puede leer: la necesidad de garantizar la enseñanza primaria y secundaria; la elaboración y difusión de una educación

global, intercultural y de promoción de los derechos humanos; la elaboración por parte de líderes religiosos y responsables de las políticas educativas de directrices consensuadas para la enseñanza religiosa; la aplicación de medidas educativas que refuercen la tolerancia y el respeto interculturales, la cooperación entre administraciones y empresas tecnológicas para ampliar el acceso a internet, y la creación de un pensamiento crítico mediante una educación integradora y equilibrada.

En el ámbito de juventud el Informe del GAN recomienda: la creación de una Alianza Mundial de la Juventud, facilitar el intercambio entre jóvenes y la ampliación de programas como Erasmus para incluir a los países mayoritariamente musulmanes; establecer una red de páginas web para conectar a los jóvenes con expertos religiosos, poner en contacto a jóvenes musulmanes artistas, escritores, cineastas con sus homólogos en las sociedades occidentales; diseñar una estrategia consensuada de empleo juvenil, y apoyar a las organizaciones, redes, asociaciones de niñas y mujeres jóvenes para promover entre otras cosas la educación infantil femenina.

Respecto a la migración se recomienda: apoyar y financiar las asociaciones y escuelas que colaboran y trabajan directamente con la población inmigrante, apoyar la creación de organizaciones comunitarias de jóvenes inmigrantes, crear mecanismos de apoyo que promueven una mayor implicación de los padres en la escuela, hacer un seguimiento de los avances en la lucha contra la discriminación de las comunidades de inmigrantes, incrementar la financiación destinada a fomentar el diálogo intercultural e interconfesional, elaborar material que promueve el respeto a la diversidad, y ampliar la investigación universitaria sobre las aportaciones que proporcionan las comunidades de inmigrantes.

Finalmente en el ámbito de medios de comunicación se recomienda: un uso responsable del poder de la imagen y de las palabras por parte de los medios de comunicación, producir contenidos (artículos, videojuegos, dibujos animados), que sirvan para mejorar el entendimiento intercultural para los medios por parte de académicos, religiosos y políticos, apoyar la producción de películas dirigidas a mejorar el entendimiento entre las culturas, elaborar programas que promuevan el uso de Internet como instrumento del diálogo interreligioso, y crear un fondo de riesgo dedicado a las salas de cine, teatro, museos, que decidan exhibir productos culturales que mejoren las opiniones entre las sociedades.

Para ejecutar esas recomendaciones el informe del GAN sugiere que las Naciones Unidas tomen algunas medidas como:

1. Nombrar un Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones.

2. Crear una oficina de apoyo al Alto Representante lo que sería ahora la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones.
3. Organizar un Foro anual para la Alianza de Civilizaciones.
4. Promover el establecimiento de Consejos de la Alianza autónomos en los ámbitos nacional y regional.
5. Inclusión de un nuevo tema relativo a la Alianza de Civilizaciones en el programa del 62º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.
6. Crear el Fondo Fiduciario de la Alianza de Civilizaciones.
7. Diseñar una página web de la Alianza de Civilizaciones.

Así pues, la primera sugerencia que hacía el GAN a las Naciones Unidas para cumplir con sus recomendaciones, era el nombramiento de un Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, que tenía la misión de consolidar la propuesta a nivel global, para que sea un instrumento innovador en la materia de la diplomacia preventiva, y una herramienta en manos de las Naciones Unidas, los Estados, y la sociedad civil, para promover la buena gobernanza de la diversidad cultural.

Con el nombramiento del Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones finaliza la primera fase constituyente y empieza otra fase que es de consolidación e institucionalización de la Alianza.

2.4 La Consolidación y la institucionalización de la UNAOC

Es la segunda fase en el camino recorrido por la Alianza de Civilizaciones desde su presentación en Nueva York (Cajal, 2011: 99). Una fase que empezó con Ban ki-moon como nuevo Secretario General de las Naciones Unidas que, como su predecesor hizo suya la UNAOC, y el día 26 de abril de 2007, nombró al ex presidente de Portugal Jorge Sampaio como Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones.

2.4.1 El Alto representante para la UNAOC

Después de la era de Annan llegó Ban Ki-moon, que mantuvo su apoyo como nuevo Secretario General de la ONU a la iniciativa, lo que significó un paso más adelante en su historia, y una muestra de que la Alianza, ya no es un proyecto de una persona, sino de la Organización de las Naciones Unidas. Ban Ki-moon no tardó en entrar en acción, y aplicar las recomendaciones del Informe del GAN, que constituían el contenido principal del plan de acción solicitado por Kofi Annan.

La primera de esas recomendaciones era nombrar un Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones para dotarla como decía Máximo Cajal (2011: 202), de la «cara» y, del «número de teléfono», y convertir el Alto Representante en un motor y un referente de la

iniciativa ante el creciente número de estados, y de organizaciones internacionales que la respaldan. Según el Informe del GAN, presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas, en una sesión informal de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 18 de diciembre de 2006 en Nueva York:

El Secretario General de las Naciones Unidas debería nombrar un Alto representante para la Alianza de Civilizaciones encargado de supervisar la ejecución de las recomendaciones contenidas en este informe y de asegurar la visibilidad y la continuidad de la Alianza. El Alto Representante podría también estar a disposición del Secretario General de las Naciones Unidas para ayudar a desactivar las tensiones religiosas y culturales entre comunidades. En el desempeño de estas responsabilidades, una selección de personas eminentes prestaría asistencia al Alto Representante (Naciones Unidas, 2006a: 47).

Por consiguiente, el día 26 de abril de 2007 el Secretario General de las Naciones Unidas designó al ex presidente de la República de Portugal Jorge Sampaio, como el primer Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones, quien no dudaba en afirmar que la Alianza *is the right initiative at the right moment* (UN Alliance of Civilizations, 2008: 56).

2.4.1.1 Primer Alto Representante de la UNAOC: Jorge Sampaio

Su nombre es Jorge Fernando Branco de Sampaio, nacido en Lisboa el 18 de septiembre de 1939, y fue presidente de Portugal entre 1996 y 2006.

Sampaio comenzó su carrera política cuando cursaba derecho en la Universidad de Lisboa, siendo líder de la asociación de estudiantes de Lisboa entre 1960 y 1961. Después de su graduación en 1961 comenzó una carrera brillante como abogado.

En 1978 se unió al partido socialista, y fue elegido diputado por Lisboa en el Parlamento Nacional de Portugal en 1979. Entre 1979 y 1984 fue miembro de la Comisión Europea de los Derechos Humanos, y se convirtió en el presidente del grupo parlamentario de Partido Socialista y presidente del mismo partido entre 1989 y 1991.

En 1996 gana las elecciones presidenciales y se convierte en presidente de Portugal. Un puesto que ocupó, al ser reelegido en 2001, hasta el 2006. Sus acciones como presidente se centraron en la Educación, el respeto de los derechos humanos y la mejora de los asuntos sociales a nivel europeo e internacional.

Antes de ser elegido como Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones, fue nombrado en 2006 enviado especial del Secretario General de las Naciones Unidas para detener la Tuberculosis.

Es difícil numerar los avances conseguidos por la Alianza después del nombramiento del Alto Representante, que apoyado con el trabajo enorme de la diplomática Helena Barroco, y de un equipo pequeño instalado en Nueva York, pudo hacer que la Alianza sea un

instrumento eficaz al servicio del Secretario General de la ONU, y alcanzar en un breve período que crezca el número de socios y que tenga más credibilidad.

Esos logros que jamás habían sido alcanzados por otra iniciativa del mismo género, hacen que el reto principal de la UNAOC sea primero conservarlos y, segundo transformarse en un programa sostenible a pesar de las dificultades económicas y políticas que puedan afectar su desarrollo. El mismo Alto Representante de la UNAOC, se refirió a este reto en el prólogo del libro de Máximo Cajal (2011:18), señalando que:

La pregunta que surge ahora es: ¿cuál será la evolución previsible de la Alianza? ¿Su extinción a plazo, pasada la efervescencia inicial como ocurrió con anteriores iniciativas del mismo género? ¿Su amplificación a través de la profundización y de la consolidación de su papel de instrumento de diplomacia preventiva y de consolidación de la paz?

2.4.1.2 Segundo Alto Representante de la UNAOC: Nassir Abdulaziz Al-Nasser

Designado por el Secretario General de las Naciones Unidas en septiembre 2008, Nassir Abdulaziz asumió la responsabilidad del Alto Representante el primero de marzo de 2013 justamente después del V Foro de la Alianza de Civilizaciones celebrado en Viena durante los días 27 y 28 de febrero de 2013.

Antes de ser nombrado Alto Representante Nassir Abdulaziz asumió la presidencia de la 66 sesión de la Asamblea general de las Naciones Unidas entre septiembre 2011 y septiembre 2012.

Entre 1998 y 2011, Nassir Abdulaziz⁸⁷ fue embajador y representante permanente de Qatar ante las Naciones Unidas, desempeñó funciones de liderazgo como presidente de la Comisión de Política Especial y de Descolonización en la Asamblea General (2009-2010), y presidente del Comité de Alto Nivel de la Asamblea General sobre Cooperación Sur-Sur (2007-2009) entre otras funciones. Cabe añadir que Al-Nasser representó a Qatar en el Consejo de Seguridad durante los dos años (2006-2007) como miembro no permanente, y fue presidente del Consejo en diciembre de 2006.

Es importante señalar que Al-Nasser también trabajo como embajador no residente de Qatar en países como Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Nicaragua, Canadá, Uruguay, Paraguay y Panamá entre otros.

En su primera aparición Al-Nasser dejó clara su visión de la Alianza de Civilizaciones, señalando que la Alianza puede convertirse en una herramienta importante de poder blando para transformar las tensiones y los conflictos sobre todo los que tienen como base la

⁸⁷ Información obtenida desde la página web de la Alianza de Civilizaciones <http://www.unaoc.org/about/high-representative>

identidad y la etnicidad. De hecho, identificó seis grandes prioridades durante su mandato (Al-Nasser, 2013a).

- 1- Basándose en los logros anteriores y avanzando más para lograr cumplir con los objetivos señalados en las áreas de juventud, medios de comunicación, migración y educación.
- 2- Fortalecer las alianzas y la cooperación en el sistema multilateral.
- 3- Iniciando conceptos y herramientas complementarias: la Alianza puede desempeñar un papel preventivo usando la mediación como una herramienta de poder blando. Además, la Alianza utilizará el deporte, las artes y la música para promover la cultura de paz.
- 4- Conectar la función de la Alianza de Civilizaciones con la agenda de desarrollo (posterior a 2015).
- 5- Fortalecer la financiación y la estructura de la Alianza de Civilizaciones.
- 6- Aumentar la interacción de la Alianza de Civilizaciones con los medios de comunicación, la sociedad civil y el sector empresarial.

2.4.2 La Secretaría de la UNAOC

Siguiendo las sugerencias del informe de GAN se creó la Secretaría de la UNAOC, que tenía como misión colaborar con Estados, Organizaciones Internacionales, sociedad civil, fundaciones y sector privado, con el fin de trabajar juntos para promover el diálogo, y las buenas relaciones entre distintas comunidades. De hecho, representa el enlace entre el Alto Representante y los miembros del GdA y los socios de la Alianza. Según el primer Plan de Acción 2007-2009, su labor consiste además de proporcionar apoyo al Alto Representante, en hacerse responsable del:

Desarrollo de las relaciones de asociación; de la colaboración con los socios y Estados miembros en la ejecución de las actividades locales, regionales e internacionales; de las actividades de información y de comunicación; de la promoción; de la movilización de recursos y de la organización del Foro anual de la AC en colaboración con el gobierno anfitrión (Naciones Unidas, 2007a: 12-13).

La Secretaría estaba formada por 15 personas que realizaban sus labores bajo la autoridad del director Marc Sheuer, que ha sido sustituido por Matthew Hodes a principios de 2013.

2.4.3 Grupo de Amigos de la UNAOC

El Grupo de Amigos (GdA), es una comunidad de países y organizaciones internacionales que aportan un apoyo político a la UNAOC, y promueve activamente sus

objetivos a nivel local, regional e internacional. Por eso, uno de los objetivos prioritarios del Alto Representante fue reforzar la red del GdA, mediante la incorporación de nuevos Estados y Organizaciones Internacionales, para reforzar el apoyo político a la Alianza a escala mundial, ya que la participación del GdA se considera vital en el proceso de implementación de la UNAOC, y para la consecución de sus objetivos.

2.4.3.1 Miembros del GdA de la UNAOC

Desde el nombramiento del Alto Representante, el Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones creció de 38 miembros, entre Estados y organizaciones internacionales en el 2006, hasta 138 miembros según el sexto informe anual del Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones publicado el 17 de julio de 2013, entre ellos, 114 países y 24 organizaciones internacionales (UN Alliance of Civilizations, 2013a: 7). Las nuevas adhesiones al GdA, y el creciente interés por parte de la sociedad civil, consolidaron la Alianza, e hicieron de ella un referente en materia de diálogo y cooperación intercultural.

Es importante señalar que el hecho de que el Secretario General de la Naciones Unidas mencionara la UNAOC en reuniones que mantenía con jefes de Estados y responsables de organizaciones internacionales, contribuyó en la creación y el mantenimiento del apoyo político ofrecido a la Alianza.

El gráfico siguiente muestra la evolución del GdA desde el 2006 hasta el 2012. Hay que destacar que los datos del 2006, fueron recogidos de la declaración de nuevos apoyos a la UNAOC del 6 de noviembre de 2006 publicada en www.unaoc.org/repository/support.pdf, los datos del 2007 desde el informe de la reunión del GdA el 26 de septiembre de 2007, los de 2008 de la reunión ministerial del GdA el 24 de septiembre de 2008, y los del 2009 hasta el 2012 de los informes anuales del Alto Representante de la UNAOC.

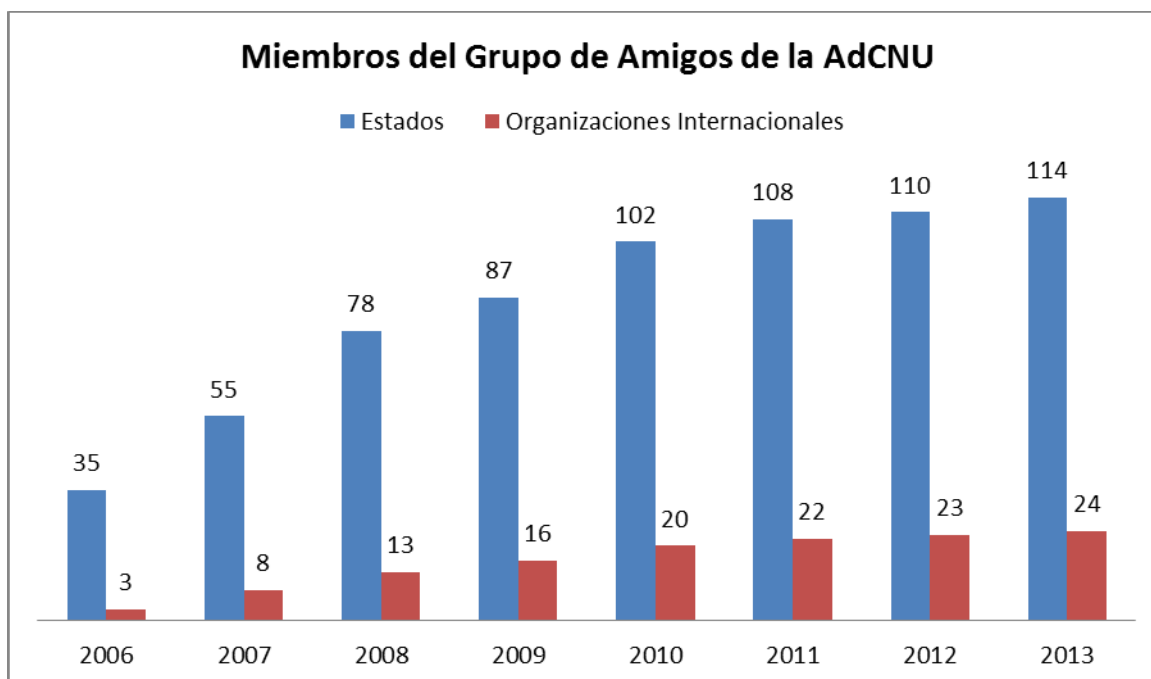


Figura 3: Miembros del GdA de la UNAOC por años
(Naciones Unidas, 2008a; 2009; UN Alliance of Civilizations, 2012a; 2013a. Elaboración propia)

Los datos presentados en la figura muestran que la cobertura geográfica de la Alianza de Civilizaciones es cada vez más amplia, lo que implica más compromiso de los miembros del GdA, no solamente con su participación en las reuniones, en los Foros de la Alianza de Civilizaciones, sino también en la elaboración de planes de acción nacionales “estrategias nacionales”, y de las estrategias regionales, que abarcan los cuatro ámbitos principales de la Alianza.

Países miembros del GdA de la UNAOC

Países miembros del GdA				
Afganistán	China	Guatemala	Montenegro	República de Sudán
Albania	Chile	Grecia	Marruecos	Rumania
Alemania	Chipre	Guinea-Bissau	México	Rusia
A. R. Y de Macedonia	Colombia	Guyana	Mongolia	Santo Tomé y Príncipe
Arabia Saudí	Costa Rica	Hungría	Mozambique	Senegal
Argelia	Croacia	India	Noruega	Serbia
Argentina	Dinamarca	Indonesia	Nueva Zelanda	Singapur
Armenia	Ecuador	Italia	Omán	Siria
Austria	Egipto	Irán	Países Bajos	Sudáfrica
Australia	El Salvador	Irlanda	Panamá	Suecia
Azerbaiyán	Emiratos Árabes Unidos	Iraq	Palestina	Suiza
Bahréin	Eslovaquia	Japón	Pakistán	Surinam

Bangladesh	Eslovenia	Jordania	Paraguay	Tailandia
Bélgica	España	Kazakstán	Perú	Tanzania
Bielorrusia	Estados Unidos de América	Kuwait	Polonia	Timor Oriental
Bolivia	Estonia	Letonia	Portugal	Túnez
Bosnia	Etiopía	Libia	Qatar	Turquía
Brasil	Finlandia	Líbano	Reino Unido	Ucrania
Brunei	Filipinas	Lituania	República de Angola	Uruguay
Bulgaria	Francia	Luxemburgo	República de Corea	Uzbekistán
Burkina Faso	Gambia	Malasia	República del Congo	Vietnam
Cabo Verde	Georgia	Malí	República Checa	Yemen
Canada	Ghana	Malta	República Dominicana	

Tabla 4: Países miembros del GdA de la UNAOC
(UN Alliance of Civilizations, 2014. Elaboración propia)

Organizaciones Internacionales miembros del GdA de la UNAOC

Organizaciones Internacionales miembros de GdA
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)
Centro de Investigación para la Historia, el Arte y la Cultura Islámica (IRCICA)
Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)
Comisión Europea
Comunidad de países de lengua portuguesa (CPLP)
Consejo de Europa
Liga de Estados Árabes
Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ISESCO)
Organización de Cooperación Económica del Mar Negro (BSEC)
Organización de Estados Americanos (OEA/OAS)
Organización de Cooperación Islámica (OCI)
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)
Organización Internacional de las Migraciones (OIM)
Organización Internacional de la Francofonía (IOF)
Organización Internacional de Trabajo (OIT)
Organización Liga Árabe para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ALESCO)
Organización Mundial de Turismo (UNWTO)
Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE)
Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)
Unión Interparlamentaria (UIP)
Unión Africana (UA)
Unión Latina (UNILAT)
Unión para el Mediterráneo
Asamblea Parlamentaria del Mediterráneo (PAM)

Tabla 5: Organizaciones Internacionales miembros del GdA de la UNAOC
(UN Alliance of Civilizations, 2014. Elaboración propia)

Los datos presentados en las tablas muestran además de los esfuerzos del Alto Representante de la UNAOC y su Secretaría dos cosas. Por una parte la falta de participación de los países africanos hasta el momento en la UNAOC, incluso países árabes como Mauritania y Libia que se incorporó en el 2013 después de la caída del régimen de Gadafi. Es decir de los más o menos 54 países africanos, solamente 20 formaban parte del GdA de la Alianza de civilizaciones hasta finales de 2013. Y por otra parte, que gracias al crecimiento del GdA, y a su participación activa en el proceso de la UNAOC en los últimos años, ésta se ha convertido en un programa global que realiza actividades concretas que tienen un impacto local y universal. De hecho, el Alto Representante de la Alianza tenía como misión reforzar la comunidad del Grupo de Amigos, no solamente con la adhesión de nuevos estados y organizaciones internacionales, sino con la motivación de los miembros existentes a aumentar sus actividades con nuevas ideas, o enriqueciendo las iniciativas ya existentes. Y una de las vías para facilitar el trabajo de los miembros del GdA era la creación de los puntos focales o la Red de Centros de coordinación para la Alianza.

De este modo, el Alto Representante pidió a todos los miembros del GdA que nombraran un coordinador “*focal point*” a nivel estatal, o un centro de coordinación, para que cumpliera las funciones de coordinador nacional y principal de los temas de la UNAOC dentro del país o de la organización, siendo el principal interlocutor de la Alianza. Según el primer informe del Alto Representante para la UNAOC:

El establecimiento de una red de centros de coordinación facilitará un intercambio de opiniones periódico y coherente sobre la Alianza, así como una cooperación más estrecha entre los miembros del grupo de amigos en los cuatro ámbitos de acción que cubre la Alianza, con el fin de promover sus objetivos (Naciones Unidas, 2008a: 6).

El nombramiento de los coordinadores o de centros de coordinación facilitó la creación de una red de coordinadores que permitió, y sigue permitiendo a los miembros de GdA, un intercambio de opiniones periódico y coherente sobre la Alianza, y una cooperación más estrecha con el fin de lograr sus objetivos. De ahí que en la primera reunión de los coordinadores que se celebró en París en octubre de 2008, asistieron 69 coordinadores designados por países y 14 por organizaciones internacionales, lo que permitió a los participantes, según el segundo informe del Alto Representante «recibir información sobre programas interculturales pertinentes elaborados en distintos países y regiones del mundo, compartir ideas y prácticas sobre la gestión de la diversidad cultural y aplicar nuevas perspectivas sobre los desafíos comunes a que se enfrentan» (Naciones Unidas, 2009a: 6).

En el quinto informe anual del Alto Representante para la UNAOC se precisa que hasta el 30 de junio de 2012, la red de centros de coordinadores contaba con 79 países y 22 organizaciones internacionales (UN Alliance of Civilizations, 2012a: 11). Asimismo, en el sexto informe anual se señala que hasta el 30 de junio de 2013, solamente 86 países y 23 organizaciones internacionales nombraron sus puntos focales para la Alianza de Civilizaciones (UN Alliance of Civilizations, 2013a: 9). Eso significa que hasta el momento, no todos los países ni las organizaciones internacionales que forman parte del GdA nombraron un coordinador a nivel nacional para la UNAOC.

Es importante señalar que normalmente, y según los primeros informes del Alto Representante para la UNAOC, el GdA tenía que reunirse cuatro veces durante el año, dos de ellas a nivel ministerial y dos a nivel de jefes de misión o coordinadores. Unas reuniones que debían permitir a los miembros intercambiar sus experiencias para enriquecer las iniciativas de la Alianza al aportar ideas, perspectivas y apoyo necesario. Pero como muestran los datos de las tablas siguientes, últimamente esa norma no se ha respetado ya que por ejemplo en el 2012 solamente hubo una reunión a nivel ministerial y otra a nivel de los coordinadores.

2.4.3.2 Reuniones del GdA

Reunión	Fecha	Lugar
1	26 de septiembre de 2007	Nueva York (EEUU)
2	15-16 de enero de 2008	Madrid (España)
3	24 de septiembre de 2008	Nueva York (EEUU)
4	6 de abril de 2009	Estambul (Turquía)
5	26 de septiembre de 2009	New York (EEUU)
6	28 de mayo de 2010	Rio de Janeiro (Brasil)
7	24 de septiembre de 2010	Nueva York (EEUU)
8	23 de septiembre de 2011	Nueva York (EEUU)
9	12 de diciembre de 2011	Doha (Qatar)
10	28 de septiembre de 2012	Nueva York (EEUU)
11	27 de febrero de 2013	Viena (Austria)
12	27 de septiembre de 2013	Nueva York (EEUU)

Tabla 6: Reuniones del GdA de la UNAOC a nivel ministerial
(Naciones Unidas, 2008a; 2009; UN Alliance of Civilizations, 2012a; 2013a. Elaboración propia)

Reunión	Fecha	Lugar
1	2-3 de octubre de 2008	París (Francia)
2	8 de abril de 2009	Estambul (Turquía)
3	10-11 de noviembre de 2009	Rabat (Marruecos)
4	27 de mayo de 2010	Rio de Janeiro (Brasil)
5	25-27 de octubre de 2010	Berlín (Alemania)
6	2 de noviembre de 2011	Lisboa (Portugal)

Tabla 7: Reuniones del GdA de la UNAOC a nivel de coordinadores "Focal point" (Naciones Unidas, 2008a; 2009; UN Alliance of Civilizations, 2012a; 2013a. Elaboración propia)

2.4.4 Financiación de la UNAOC

En el primer Plan de Acción de la Alianza de Civilizaciones 2007-2009, y en el apartado de financiación, se especifica que el vehículo principal para la financiación de la Alianza será el Fondo Fiduciario Voluntario de la UNAOC. Un Fondo que se administrará de conformidad con la reglamentación financiera de las Naciones Unidas, y estará constituido por aportaciones voluntarias procedentes de gobiernos, organizaciones internacionales, entidades del sector privado y personas físicas (Naciones Unidas, 2007a: 13).

Es importante señalar que desde el establecimiento del Fondo Fiduciario sólo un número limitado de países y organizaciones contribuyeron a la labor de la Alianza con donaciones directas; algunas de las contribuciones han sido regulares, y otras en ocasiones específicas como la organización de Foros o encuentros. Al mismo tiempo, algunas organizaciones no gubernamentales o fundaciones contribuyeron en las actividades de la Alianza mediante subvenciones pagadas directamente a los beneficiarios.

Así que después de su creación, y según el primer informe del Alto Representante (Naciones Unidas, 2008a: 5), el fondo fiduciario especial de contribuciones voluntarias atrajo más de 3,8 millones de dólares en apoyo financiero de algunos países que eran miembros del GdA, lo que significaba un incremento de más del 100% de los fondos reunidos desde el inicio de la Alianza en el 2005.

Sin embargo, en el segundo informe del Alto Representante (Naciones Unidas, 2009a: 15), se nota que a pesar del crecimiento de los miembros de GdA unos 103, solamente 13 países y una organización internacional, en este caso la UNESCO, contribuyeron entre el 1 de mayo de 2008 y el 31 de mayo de 2009 en el Fondo Fiduciario, con unos 2,25 millones de dólares.

Las cosas mejoraron en el año 2010 con un total de 4.279.547,2 dólares recaudados, y en el 2011 con 4.690.536,88 dólares, pero aun así, en el quinto informe del Alto Representante, se especifica que a pesar de la continua expansión de las actividades de la Alianza, los recursos seguían siendo limitados, y los gastos efectivos tuvieron que mantenerse en 4 millones de dólares de los 5,15 millones de gastos previstos para el 2011 (UN Alliance of Civilizations, 2012a: 36).

Eso significaba que el mecanismo de contribuciones voluntarias no funcionaba, y complicaba la labor de la Alianza, sobre todo en planificar su trabajo, y poner en marcha

proyectos y actividades que crecían con el tiempo, lo que hizo que muchos donantes expresaran la necesidad de crear un sistema nuevo, que les permita intercambiar ideas, haciendo más eficaz el fondo fiduciario de la Alianza. Por eso, y viendo la necesidad de una reforma urgente del sistema, el Alto Representante invitó a los contribuyentes a establecer un mecanismo de reposición voluntaria (*Replenishment Mechanism for the UNAOC Trust Fund*), que diversificara y aumentara el apoyo financiero con el objetivo de garantizar un apoyo sostenible para la Alianza.

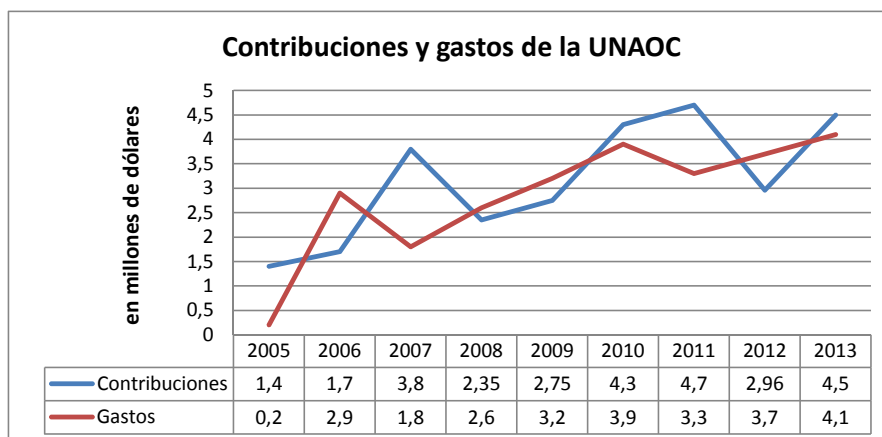
De esa manera, el Alto Representante considera que sería fácil llegar a los donantes, y conocer con precisión los recursos económicos de los cuales dispone para sus futuras actividades, lo que permite a la secretaría de la Alianza evitar la paralización de sus proyectos por retrasos de pagos. Algo que perjudica su imagen.

Para llevar a la práctica la idea de establecer un mecanismo de reposición voluntaria, se organizó en Turquía el 31 de mayo y el 1 de junio de 2012 el Primer Foro de Asociados de la Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas, con el objetivo de dar a los interesados en las actividades de la Alianza la oportunidad de comentarlos y de presentar recomendaciones para mejorarlos. Al mismo tiempo, el Foro sirvió para asegurar más recursos al Fondo Fiduciario y ampliar la comunidad de donantes.

Todo esto parece interesante, pero también preocupante, ya que de esa manera se pone la Alianza en manos de los poderes económicos que la financian, y no se sabe si permitirían que triunfe el diálogo en zonas en que algunos se benefician de los conflictos a nivel político y económico.

2.4.4.1 Contribuciones y gastos de la UNAOC

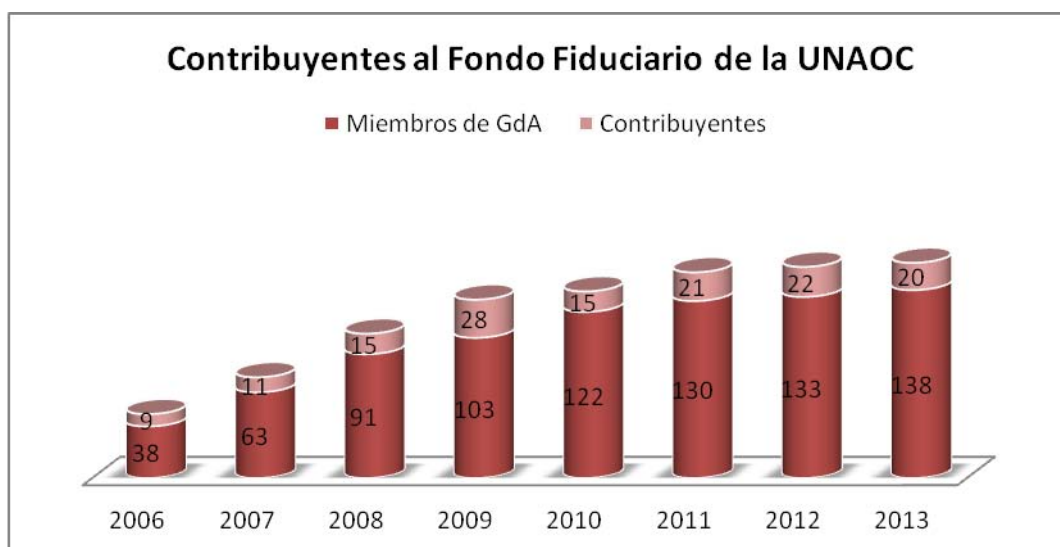
El informe entregado a los participantes en el Primer Foro de Asociados con el título: *Achieving the goals of the UN Alliance of Civilizations through shared initiatives* (UN Alliance of Civilizations, 2012b), permite conocer las contribuciones y los gastos de la Alianza desde el 2005 hasta el 2011, que se pueden resumir en el gráfico siguiente.



**Figura 4: Contribuciones y gastos de la UNAOC
(UN Alliance of Civilizations, 2012b. Elaboración propia)**

2.4.4.1.1 Contribuciones

Según la nota *UN Alliance of Civilizations Voluntary Trust Fund List of Contributions (as of 31 December 2013)*,⁸⁸ las contribuciones de los donantes, muestran que aunque hubo un crecimiento rápido del GdA, son pocos los miembros que contribuyeron en su Fondo Fiduciario como se presenta en la siguiente figura.



**Figura 5: Número de contribuyentes en el Fondo Fiduciario de la UNAOC
(ANEXO II. Elaboración propia)**

Así mismo, se puede comprobar en el cuadro siguiente que los países donantes desde el 2005 hasta diciembre de 2013, han sido unos 53 países, pero ninguno de ellos lo hizo cada año, tampoco España y Turquía, países copatrocinadores de la Alianza de Civilizaciones. El país que contribuyó con más dinero hasta enero de 2013 es España, que sumió unos 6.895.614

⁸⁸ Ver ANEXO II.

USD y Turquía con 5.584.380 USD. De hecho, la aportación española es más o menos igual a la cantidad publicada en algunos periódicos como ABC, que hablaba de unos 6,5 millones de euros gastados desde el 2005 hasta el 2012 (Iriarte, 2012), aunque hay otros datos que hablaban de 8, de 10 y hasta de 16 millones de euros, como se verá en el capítulo siguiente. Sin embargo, hay que subrayar que después del cambio político en España finales de 2011, España contribuyó en el Fondo Fiduciario de la UNAOC en los últimos dos años 2012-2013 con una cantidad de 397.980 USD, mientras que la contribución de Turquía en el mismo período ha sido de 2.000.000 USD.

Además, se nota que los países árabes y sobre todo los del Golfo no contribuyeron mucho. Arabia Saudí por ejemplo, solamente aparece en la lista de donantes en el primer Foro de Asociados celebrado en Turquía en mayo de 2012 donando 1.000.000 de dólares, Qatar que organizó el IV Foro de la Alianza, lo hizo dos veces con una suma de 1.999.978 de dólares; un 1.000.000 de dólares fue destinado para apoyar la labor del GAN en el 2006. Es interesante saber que la suma del dinero ofrecido por todos los países árabes desde el 2005 hasta diciembre 2013 es 4.704.978 dólares. Una cifra que no alcanza ni siquiera el dinero aportado por Turquía por ejemplo.

Hay que señalar que muchos países contribuyeron una vez en el Fondo Fiduciario como Francia, Chile, Marruecos, Argelia, Macedonia, Emiratos Árabes, Perú, entre otros. Asimismo, se puede destacar la ausencia de Alemania, una de las potencias económicas del mundo, en contribuir en el Fondo Fiduciario de la Alianza hasta agosto del 2012, patrocinando junto a otras organizaciones el programa de becas de la Alianza de Civilizaciones *Fellowship Programme*.

Cabe añadir que el país que menos dinero aportó fue Moldavia con 1.000 dólares, seguido por Malta con 2.000 dólares. Al mismo tiempo, aparecen algunas organizaciones como: *Avicenna Award* de Alemania que contribuyó con la cantidad de 69.495 dólares en el 2009, en el mismo año *Gulbenkian Foundation* contribuyó con unos 20.700 dólares, y ASEF en el 2010 con 1495,05 dólares. Sin embargo, BMW ha sido la organización que más dinero ha aportado hasta enero 2013 con una cantidad de 1.000.000 dólares. La UNESCO contribuyó durante los años 2009 y 2010 con una suma de 10.000 dólares, añadiendo unos 9.000 dólares en el 2013, que es una suma modesta como lo especifica Máximo Cajal (2011: 260):

Merece también un comentario la Unesco, cuya aportación a la Alianza de Civilizaciones, contemplada siempre con recelo, se ha circunscrito en estos cinco años a la modesta suma de 10.000 dólares, cifra que contrasta con los 600 millones con los que Madrid financió generosamente hace unos pocos años, algunas de sus actividades.

Hay que destacar que uno de los grandes contribuyentes al Fondo Fiduciario últimamente es Reino Unido, que aportó la cantidad de 790.080 dólares en el 2009, 1.498.139,67 dólares en el 2010, y unos 509.182,4 dólares en el 2011, sumando la cantidad de 2.797.402,07 dólares. A continuación la tabla siguiente muestra la contribución de los países desde 2005 hasta diciembre del 2013.

Año	Donante	Recibido en (USD)
Contribución para apoyar el trabajo del Grupo de Alto Nivel		
2005	España	1.236.700
	Turquía	184.380
	Eslovenia	15.000
	Siria	5.000
2006	Oman	5.000
	Qatar	1.000.000
	Noruega	52.400,80
	Turquía	250.000
	Francia	63.405
	Tailandia	10.000
	Luxemburgo	31.639,09
	Bélgica	282.845,73
	Eslovenia	20.000
Total recibido 2005-2006		3.151.370,62
Contribución para el trabajo de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas		
2007	Turquía	650.000
	España	1.556.180
	Emiratos Árabes Unidos	1.000.000
	Nueva Zelanda	37.135
	Dinamarca	200.000
	Albania	4.000
	Suiza	265.918,80
	Eslovenia	15.000
	Bulgaria	10.000
	Lituania	15.641,09
	República de Corea	50.000
Total Recibido 2007		3.803.874,89
2008	Luxemburgo	147.560
	Angola	50.784,28
	Montenegro	9.904,93
	Tailandia	10.000
	Portugal	154.760
	Eslovenia	20.000
	Austria	77.150
	Nueva Zelanda	41.651,50
	Moldavia	1.000
	Italia	15.450

	Serbia	2.000
	Países Bajos	270.240
	Bélgica	35.458,14
	España	1.013.250
	Turquía	500.000
Total recibido 2008		2.349.208,85
2009	UNESCO	7.500
	Brasil	49.985
	Luxemburgo	66.500
	Fundación Gulbenkian	20.700
	República de Corea	50.000
	Egipto	10.000
	Afganistán	2.000
	Malta	2.000
	Avicenna Award, Alemania	69.495
	Kazakstán	20.000
	Argelia	20.000
	Reino Unido	790.080
	Túnez	5.000
	Italia	32.315
	Eslovenia	22.196
	Tailandia	10.000
	Bahréin	10.000
	Irlanda	29.100
	Malasia	10.000
	Omán	5.000
	Portugal	146.500
	Macedonia	10.000
	España	973.944
	Dinamarca	200.000
	Suecia	115.968
	Croacia	10.000
	Azerbaiyán	10.000
	Suiza	44.000
Total recibido 2009		2.742.283
2010	Suiza	179.822,74
	UNESCO	2.500
	ASEF	1.495,05
	Turquía	1.000.000
	Reino Unido	1.498.139,67
	Marruecos	10.000
	Finlandia	201.884,25
	Portugal	257.840,5
	Chile	5.000
	Luxemburgo	61.600
	Kazakstán	20.000
	Túnez	5.000

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las Sociedades Musulmanas y Occidentales

	Italia	33.440
	Suecia	145.149,99
	España	857.675
Total recibido 2010		4.279.547,2
2011	Afganistán	2.000
	Argentina	25.000
	Brasil	100.000
	Reino Unido	509.182,4
	Qatar	999.978
	Serbia	3.000
	British Council	150.000
	Hungría	19.972
	Eslovenia	7.087
	Bélgica	57.576
	Lituania	10.412
	Luxemburgo	68.860
	Portugal	138.740
	BMW	500.000
	Croacia	12.500
	España	859.885
	Turquía	1.000.000
	Chile	5.000
	Suecia	143.086,08
	Finlandia	58.289,40
	Kazakstán	19.969
Total recibido 2011		4.690.536,88
2012	Argentina	5.000
	Azerbaiyán	1.242,90
	Serbia	5.000
	Bahréin	20.000
	Portugal	124.340
	Guerrand Hermes Foundation	62.672,25
	Luxemburgo	61.301,50
	Chile	5.000
	Malasia	50.000
	Afganistán	10.000
	Alemania	368.165,41
	Brasil	250.000
	Egipto	10.000
	Tailandia	10.000
	Perú	10.000
	Bielorrusia	20.000
	BMW	500.000
	Kazajistán	19.975
	Arabia Saudí	1.000.000
	Finlandia	260.060
	Italia	26.100

	Suecia	149.520,01
Total recibido 2012		2.968.377,07
2013	Turquía	2.000.000
	Azerbaiyán	83.430
	España	397.980
	Irlanda	12.848,52
	Luxemburgo	100.170
	Fondazione Cassa Risparmio de Torino. Italia	6.787,13
	Oman	100.000
	Argentina	5.000
	Malasia	50.000
	UNESCO	9.000
	Serbia	5.000
	Alemania	389.190
	Australia	122.997,5
	Suiza	30.018,78
	BMW	500.000
	Kazajistán	19.975
	Tailandia	10.000
Kuwait	500.000	
Education First Ltd	50.000	
Suecia	113.347,49	
Total recibido 2013		4.505.744,42
Total recibido desde enero 2007 hasta enero 2013		25.339.572,31

Tabla 8: Contribuciones al Fondo Fiduciario de la UNAOC desde 2005 hasta el 2013
(ANEXO II: UN Alliance of Civilizations Voluntary Trust Fund List of Contributions. Elaboración propia)

Desde ese cuadro se puede comprobar que la cantidad de dinero transferida al Fondo Fiduciario de la UNAOC desde el 2005 hasta diciembre de 2013, es de 28.490.942,93 dólares. De esas contribuciones voluntarias dependía la Alianza, que aunque es un instrumento en manos del Secretario General de las Naciones Unidas para una buena gobernanza de la diversidad intercultural, no se beneficia de ningún apoyo financiero de las Naciones Unidas, y no es parte del presupuesto de la ONU como lo especifica el segundo plan de acción 2009-2011 de la Alianza.

The Alliance of Civilizations operates under the aegis of the United Nations, as an initiative of the United Nations Secretary-General, but operates outside the structures of the UN Secretariat and does not benefit from any UN funding support. It is not part of the UN Budget. It relies exclusively on voluntary contributions to a Trust Fund of the Alliance of Civilizations set up by the Secretary-General (UN Alliance of Civilizations, 2009a: 20).⁸⁹

⁸⁹ Traducción propia: La Alianza de Civilizaciones funciona bajo los auspicios de las Naciones Unidas, como una iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas, pero opera fuera de la estructura de la Secretaría de la

2.4.4.1.2 Gastos

Es evidente que para realizar las actividades de la Alianza de Civilizaciones se necesitaba además del esfuerzo del Alto Representante, una Secretaría que se encargara de asistirle, orientarle, y relacionarse con diferentes representantes de gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil. La Secretaría además de proporcionar servicios claves de comunicación, promoción, y movilización de los recursos, permite la realización de nuevas ideas y proyectos, preparar los Foros anuales de la UNAOC, conferencias y reuniones, y ayudar a los países a poner en marcha sus planes nacionales y las estrategias regionales. La financiación de la Secretaría junto a algunos proyectos de bajo coste, forman el presupuesto básico de la UNAOC.

De modo que, el coste anual del presupuesto básico, según el informe entregado a los participantes en el Foro de Asociados en Turquía, es de unos 3 millones de dólares más o menos. Tomando el ejemplo del año 2011 unos 3,3 millones de dólares fueron desembolsados: 0,9 millones de dólares para cubrir las necesidades administrativas de la Secretaría, y 2,9 millones de dólares para los servicios claves y la implementación de proyectos de bajo coste.

Es importante notar aquí que más del 27% del presupuesto básico se gasta en cubrir las necesidades administrativas de la Secretaría, una suma que se debe reducir en el futuro para asegurar una buena gestión de los recursos de la UNAOC.

A continuación, la tabla siguiente (UN Alliance of Civilizations, 2012b: 2) muestra un resumen de la estimación del coste anual de las actividades de la UNAOC. El coste de la mayoría de los proyectos que no aparecen en el cuadro y que se mencionan en el capítulo: UNAOC y su voluntad de acción, forma parte de lo que es el presupuesto básico. Respecto a los resultados de Doha se refiere a los diferentes proyectos que se iban a realizar como resultado del IV Foro de la Alianza de Civilizaciones en Doha (Qatar).

Nombre de actividad/ programa/ iniciativa	Presupuesto requerido
UNAOC presupuesto de base (Secretaría y servicios)	3.207.826
Programa de becas (Fellowship program 2012)	600.000
Cursos de formación de periodistas	1.100.000
Fondo de Solidaridad para la Juventud	800.000
Curso de Verano para los jóvenes (Youth Summer School)	840.000

ONU y no se beneficia de ningún apoyo financiero de la ONU. Depende exclusivamente de las contribuciones voluntarias del Fondo Fiduciario de la Alianza de Civilizaciones creado por el Secretario General.

WIFI/ innovación/ movilización de ciudadanos	950.000
Red de dialogue café	565.000
Estrategias regionales	3.000.000
Doha resultados	2.000.000
Reservas	1.000.000
UNOPS y gastos de apoyo a programas de UNO, 11%	1.546.911
Total	15.609.737

**Tabla 9: Estimaciones de los gastos anuales de la UNAOC
(UN Alliance of Civilizations, 2012b. Elaboración propia)**

Es importante señalar que muchas veces la UNAOC se beneficia de la ayuda de fundaciones, países y organizaciones internacionales socios, para organizar foros, conferencias y encuentros, o acoger a becarios, facilitar formadores y personal para la realización de algunas de sus actividades y programas. Sin embargo, esas ayudas y contribuciones voluntarias no garantizan la sostenibilidad de la Alianza como un programa político y global, que pretende alcanzar sus objetivos mediante la acción. Por eso, uno de los retos que tiene la Alianza es garantizar su sostenibilidad y para ello se organizó el primer Foro de Asociados y presentó la nueva estructura de gobernanza de la UNAOC.

2.5 La sostenibilidad de la UNAOC

En sus últimos informes anuales el Alto Representante denunciaba que a pesar de la rápida expansión de la Alianza en varios niveles, incluso en el crecimiento del número de los miembros del GdA, los recursos con que contaba seguían siendo escasos, lo que dificultaba la labor de la Alianza, sobre todo en mantener sus proyectos y actividades y lanzar otros nuevos. Esta situación hacía peligrar el futuro de la Alianza, y exigía asegurar por lo menos un nivel de contribuciones regulares para su Fondo Fiduciario. De hecho la Alianza tiene que ser sostenible, de lo contrario, su futuro no estará asegurado.

Por ello, para asegurar el futuro de la Alianza y hacer de ella un programa sostenible se organizó por invitación del primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan, el primer Foro de Asociados en Turquía el 31 de junio de 2012.

2.5.1 Primer Foro de Asociados de la UNAOC

Es un Foro convocado por el primer ministro de Turquía Recep Tayyip Erdogan, y copresidido por el Secretario General de las Naciones Unidas, al cual asistieron 70 países, 15 organizaciones internacionales, además de representantes de empresas, fundaciones e individuos, quienes demostraron un fuerte compromiso para contribuir en las acciones de la Alianza, fortaleciendo su posición como plataforma global de diálogo intercultural. El Foro terminó con el compromiso de 23 países, 5 organizaciones internacionales, 5 fundaciones, y otras cooperativas a asegurar unos 7,5 millones de dólares como apoyo a la Alianza y a sus

actividades, según el quinto informe anual del Alto Representante (UN Alliance of Civilizations, 2012a: 36). Unas contribuciones que permitirían a la Alianza seguir con sus futuras actividades, y consolidar sus proyectos existentes.

En el mismo informe, el Alto Representante aseguró que habrá una segunda sesión del Foro de Asociados para recaudar más dinero, durante la celebración del quinto Foro de la Alianza de Civilizaciones, que se celebró el 27-28 de febrero en Viena.

Asimismo, en una nota entregada a los participantes en la reunión del Grupo de Amigos a nivel ministerial, el 28 de septiembre de 2012 con el tema: *Implementation of the Replenishment mechanism–Evaluation of the 1st Pledging Conference (Istanbul 31 May, 2012) and way forward* (UN Alliance of Civilizations, 2012c), algunos países y organizaciones prometieron contribuir con una cantidad de 6.000.000 de dólares al Fondo Fiduciario, y otros a participar en la organización y la ejecución de proyectos y programas de la Alianza, como por ejemplo la ISESCO con una donación de 25.000 dólares para financiar eventos en la región, el grupo *Zhongdao* de China con 1.000.000 de dólares en la UNAOC consultaciones regionales en Asia, y Angola con 60.000 dólares para el proyecto de Dialogue Café.

La siguiente tabla muestra algunas de las donaciones prometidas al Fondo Fiduciario de la UNAOC durante el Primer Foro de Asociados.

Donante	Cantidad	Destinación
Arabia Saudí	1.000.000 USD	Sin precisar
Grupo BMW	1.000.000 USD	Programa WIFI 2012 y 13
Finlandia	600.000 Euros	Varios programas
Alemania	400.000 USD	Programa de becas 2012
Brasil	250.000 USD	Curso de Verano
Australia	259.000 AU Dólar	ODA proyectos en Asia del Sur
Omán	200.000 USD	Sin determinar
Portugal	124.340 USD	Sin determinar
Movimiento Global de Moderadores Malasia	100.000 USD	Sin determinar
Luxemburgo	61.301,50 USD 75.000 Euros	Sin determinar año 2012 Sin determinar año 2013
Fundación Guerrand-Hermes para la Paz	62.672,25 USD	Programa de becas
Malasia	50.000 USD	Sin determinar
Italia	20.000 Euros	Programa de Jóvenes
Reino de Bahréin	20.000 USD	Sin determinar

Egipto	10.000 USD	Estrategias regionales
Perú	10.000 USD	Sin determinar
Fundación Caloiste Gulbenkian	130.000 USD	Varios programas
Afganistán	10.000 USD	Sin determinar
Tailandia	10.000 USD	Sin determinar

Tabla 10: Donaciones al Fondo Fiduciario en el I Foro de Asociados de la UNAOC (UN Alliance of Civilizations, 2012c. Elaboración propia)

Esas contribuciones de países y organizaciones internacionales, son necesarias para que la Alianza de Civilizaciones siga desarrollando sus actividades globales, y hacen que el Foro de Asociados sea un espacio necesario para unir a donantes y contribuyentes que pasan a formar parte de la nueva estructura de gobernanza de la Alianza.

2.5.2 La nueva estructura de gobernanza de la UNAOC

Es interesante saber que hasta finales de 2012, la estructura de gobernanza de la UNAOC se basaba en la figura del Alto Representante del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, el Grupo de Amigos formado por los ministros de relaciones exteriores y los *Focal Points* o coordinadores, y la Secretaría de la Alianza con sede en Nueva York.

Entonces para fortalecer esa estructura, y según el documento *Implementation of the Replenishment mechanism –Evaluation of the 1st Pledging Conference (Istanbul 31 May, 2012) and way forward* (UN Alliance of Civilizations, 2012c), la Alianza creará una Asamblea de Socios, que será una plataforma que incluye todo tipo de donantes para intercambiar visiones sobre las operaciones del Fondo Fiduciario de la UNAOC.

2.5.2.1 Asamblea de Socios

Es uno de los pilares de la estructura de gobernanza de la UNAOC junto con el Grupo de Amigos y el Consejo recién creado. Con su creación se pretende llegar a un público más allá del GdA integrando fundaciones, sector empresarial y particulares, interesados en las actividades y acciones de la Alianza.

Sus recomendaciones proporcionan orientación al Consejo a través de su Comité directivo, y sus miembros serán consultados respecto a las prioridades y la perspectiva estratégica de la Alianza, y tendrán la oportunidad de sugerir nuevas iniciativas y actividades. Asimismo el documento añade que se deben crear las condiciones adecuadas para que la Asamblea de Socios realice tres funciones principales: revisas y proporcionar información sobre el progreso de los planes de acción de la Alianza, desarrollar recomendaciones sobre la estrategia, la política y la práctica de la Alianza, y mantener el compromiso político de adoptar medidas para lograr los objetivos de la Alianza.

Eso significa que los miembros de la Asamblea de Socios; que podrán ser miembros del GdA o donantes; tales como fundaciones, sector empresarial y particulares, podrán participar en la política y la estrategia de la Alianza, para que tengan más visibilidad, y asuman su responsabilidad contribuyendo directamente en la gobernanza de la Alianza.

2.5.2.2 Miembros de la Asamblea de Socios

Hay tres categorías de miembros de la Asamblea de Socios (UN Alliance of Civilizations, 2012c).

Consejo de la UNAOC (*Board*):

Presidido por el Alto Representante y formado hasta por 11 personas, es el órgano que determina el tema y el contenido de cada reunión de la Asamblea de Socios. Serán miembros del Consejo los donantes que aportan un mínimo de 1.000.000 de dólares al año, con la preferencia de un compromiso de dos años. Al mismo tiempo, se invitará a un reducido número de personalidades destacadas e independientes para que sean parte del Consejo.

Comité directivo de la UNAOC (*Steering Committee*):

Las recomendaciones de cada Asamblea de Socios proporcionan orientación e información al Consejo a través de su Comité directivo, que contribuye directamente en la estrategia e implementación de acciones. Serán miembros del Comité directivo los donantes que aportan un mínimo de 250.000 dólares al año, con la preferencia de un compromiso de dos años.

Niveles adicionales de apoyo:

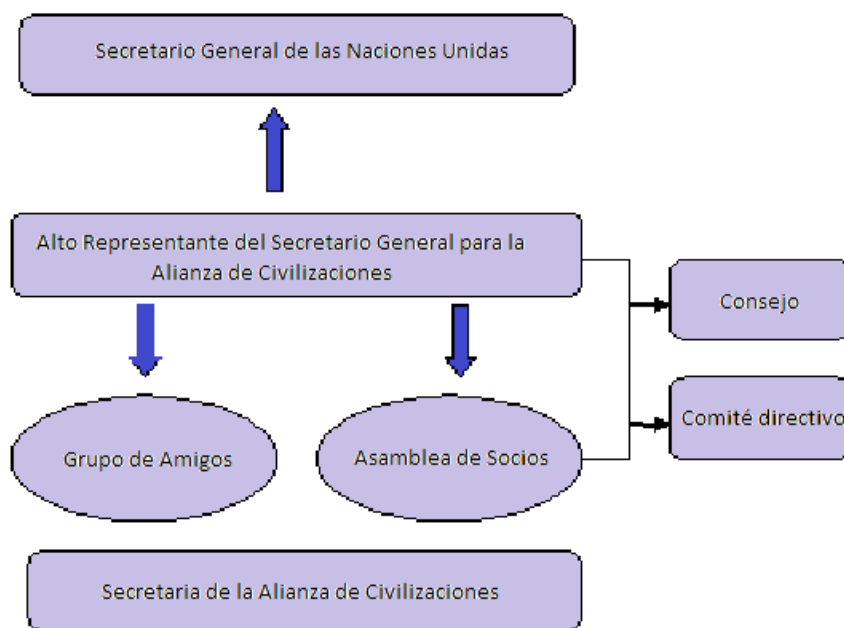
Las instituciones, Fundaciones y personas que apoyan a la Alianza con menos de 100.000 dólares al año serán clasificadas según su donación:

UNAOC *Patron*: Los que aportan al menos 100.000 dólares al año.

UNAOC *Benefactor*: Los que aportan al menos 55.000 dólares al año.

UNAOC *Supporter*: Los que aportan al menos 25.000 dólares al año.

UNAOC *Advocate*: Los que aportan al menos 5.000 dólares al año.

Estructura:

**Figura 6: La nueva estructura de gobernanza de la UNAOC
(UN Alliance of Civilizations, 2012c)**

Con esta nueva estructura de gobernanza, la Alianza de Civilizaciones pretende conseguir más apoyo financiero a sus acciones concretas en el terreno y permitir que, además de los gobiernos y de las organizaciones internacionales, también individuos, asociaciones y fundaciones puedan contribuir en su Fondo Fiduciario, y tengan la posibilidad de proponer recomendaciones y orientaciones para que siga adelante con sus objetivos.

Sin embargo, creo que es arriesgado poner en manos de individuos y estados, que ponen más dinero en el Fondo Fiduciario, la orientación de la UNAOC, y que la mejor manera para acabar con los problemas económicos de la Alianza, es financiar proyectos que puedan aportar un porcentaje de sus ganancias a su Fondo fiduciario para que sea sostenible y no dependa de las donaciones.

Sin ninguna duda, esa nueva estructura es un hito en la historia de la Alianza de Civilizaciones de la que se destacan los eventos y momentos más importantes en el siguiente cuadro.

2.6 Historia de la UNAOC

Desde su presentación el 21 de septiembre de 2004 por el presidente del Gobierno español Rodríguez Zapatero, su copatrocinio por el primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan, y su lanzamiento como iniciativa de la ONU por su Secretario General Kofi Annan, la Alianza de Civilizaciones se ha consolidado como una de las destacadas iniciativas

políticas, que en el marco de Naciones Unidas, trabaja para reforzar la confianza y el entendimiento entre los pueblos, las culturas y las religiones.

Eso hace que en la actualidad la Alianza sea considerada por muchos, un instrumento útil para corregir las percepciones negativas, que existen entre diferentes sociedades y comunidades, y sobre todo entre las sociedades musulmanas y las occidentales.

Entonces, para saber cómo ha evolucionado, es importante conocer los principales eventos que marcaron su trayectoria, con el fin de entender hasta qué punto ha podido o puede en el futuro, por una parte reducir las tensiones creadas por algunos para dividir las comunidades, y por otra parte, contribuir de manera visible y con acciones concretas a poner de manifiesto los valores e intereses comunes de toda la humanidad.

Fecha	Acontecimiento
21/09/2004	José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno de España, propone durante el 59º sesión de la Asamblea general de las Naciones Unidas en Nueva York la creación de la Alianza de Civilizaciones.
Noviembre 2004	Se produce una serie de consultas sobre la Alianza de Civilizaciones que terminan con la creación de un grupo de amigos compuesto por estados y organizaciones internacionales.
10/12/2004	Presentación de la iniciativa por parte del ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, Miguel Ángel Moratinos en la reunión de la Liga de los Estados Árabes en Qatar.
09/03/2005	Conferencia de prensa conjunta de Rodríguez Zapatero y Kofi Annan, en víspera de la apertura de la Conferencia sobre Democracia y Terrorismo, en donde el Secretario General de la ONU anunció su compromiso a cooperar en el desarrollo de la Alianza de Civilizaciones.
13/06/2005	El primer ministro de Turquía Recep Tayyip Erdogan se une con José Luis Rodríguez Zapatero en calidad de copatrocinador de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, tras varias consultas con el gobierno español.
15/06/2005	José Luis Rodríguez Zapatero, y Recep Tayyip Erdogan, invitan a Kofi Annan, a anunciar la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones a los Estados miembros de ONU y a designar un grupo de alto nivel para la Alianza de Civilizaciones.
14/07/2005	El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, anuncia desde la sede de Naciones Unidas en un comunicado de prensa el lanzamiento de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones
02/09/2005	El secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan anuncia la creación del Grupo de Alto Nivel para dirigir la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, formado por 18 miembros y co-presidido por el Sr Federico Mayor Zaragoza ex director general de la UNESCO y Sr Mehmet Aydin ministro de Estado de Turquía.
26-29/11/2005	Primera reunión del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones en Palma de Mallorca (España).
25-28/02/2006	Segunda reunión del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de

	Civilizaciones en Doha (Qatar).
28-30/05/2006	Tercera reunión del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones en Dakar (Senegal).
5-6/09/2006	Reunión de trabajo del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones en Nueva York (Estados Unidos).
22/09/2006	Primera reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de Naciones Unidas en Nueva York.
12-13/11/2006	Cuarta y última reunión del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones en Estambul (Turquía), y presentación del informe final del Grupo al secretario General de Naciones Unidas.
18/12/2006	El secretario general de las Naciones Unidas presenta el informe del Grupo de Alto Nivel en una sesión informal de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York.
26/04/2007	El Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, designa al Dr. Jorge Sampaio, ex presidente de Portugal, como Alto representante para la Alianza de Civilizaciones.
14/06/2007	El Alto representante para la Alianza de Civilizaciones Dr. Jorge Sampaio presenta el primer Plan de Acción de la Alianza de Civilizaciones al Secretario General Ban Ki-moon en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.
26/09/2007	Segunda reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de Naciones Unidas en Nueva York. Se constituye siguiendo las recomendaciones del Grupo de Alto Nivel el fondo fiduciario de la Alianza de Civilizaciones que tiene como objetivo apoyar a la iniciativa.
15-16/01/2008	Se celebra el primer Foro de la Alianza de Civilizaciones. Tercera reunión Ministerial del Grupo de Amigos en Madrid, España.
27/08/2008	Primer informe anual del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones.
24/09/2008	Cuarta reunión Ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.
2-3/10/2008	Primera reunión de los Puntos Focales del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en París, Francia.
6-7/04/2009	Segundo Foro de la Alianza de Civilizaciones en Estambul, Turquía. Quinta reunión del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones.
8/04/2009	Segunda reunión de los Puntos Focales de Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Estambul, Turquía.
17/06/2009	El Alto representante para la Alianza de Civilizaciones Dr. Jorge Sampaio presenta al Secretario General, Ban Ki-moon, el II Plan de Acción de la Alianza de Civilizaciones y el informe de progreso de 2008 en la sede de Naciones Unidas en Nueva York.
01/07/2009	Segundo informe anual del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones.
26/09/2009	Sexta reunión Ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.
10/11/2009	Adopción por la Asamblea General de la resolución A/64/L.14 específica sobre la Alianza de Civilizaciones.
10-11/11/2009	Tercera reunión de los Puntos Focales del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Rabat, Marruecos.

27/05/2010	Cuarta reunión de los Puntos Focales del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Río de Janeiro, Brasil.
27-29/05/2010	Tercer Foro de la Alianza de Civilizaciones en Río de Janeiro, Brasil.
03/09/2010	Tercer informe anual del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones.
24/09/2010	Séptima reunión Ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.
25-27/10/2010	Quinta reunión de los Puntos Focales del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Berlín, Alemania.
03/08/2011	El Alto representante de la Alianza de Civilizaciones Dr. Jorge Sampaio presenta al Secretario General, Ban Ki-moon, el III Plan de Acción de la Alianza de Civilizaciones en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.
19/08/2011	Cuarto informe anual del Alto representante para la Alianza de Civilizaciones.
23/09/2011	Octava reunión Ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de Naciones Unidas en Nueva York.
11-13/12/2011	Cuatro Foro de la Alianza de Civilizaciones en Doha, Qatar.
12/12/2011	Novena reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Doha, Qatar.
31/06/2012	Primer Foro de Asociados organizado en Estambul, Turquía.
28/09/2012	Decima reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de Naciones Unidas en Nueva York.
29-30/11/2012	Consultación Regional para Asia y pacífico de la Alianza de Civilizaciones en Shanghái.
27-28/02/2013	Quinto Foro de la Alianza de Civilizaciones en Viena, Austria.
27/02/2013	Undécima reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Viena, Austria.
01/03/2013	Nassir Abdulaziz Al-Nasser asume las funciones de Alto Representante de la UNAOC.
27/09/2013	Duodécima reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la sede de Naciones Unidas en Nueva York.

Tabla 11: Historia de la UNAOC con fechas y acontecimientos
(UN Alliance of Civilizations, 2013d. Elaboración propia)

2.7 Recapitulación

En este capítulo se presenta el proceso de la Alianza de Civilizaciones, que según lo visto, era una muestra de la política exterior promovida por los socialistas españoles desde los años ochenta. Una política que optaba por el multilateralismo frente al unilateralismo, y la prevención de los conflictos frente a las guerras preventivas. Convencido por la eficacia de esa política, Rodríguez Zapatero presentó en su primer discurso ante la 59ª Asamblea general de la ONU, la propuesta de una alianza entre todas las sociedades; y especialmente entre las llamadas sociedades musulmanas y occidentales, animando a la comunidad internacional a trabajar conjuntamente, a nivel institucional como a nivel de la sociedad civil, a superar los prejuicios y los estereotipos que amenazan la seguridad humana y la paz mundial.

Se trata pues, de una plataforma que promueve la movilización de todos: gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil, para transformar las guerras preventivas en paces preventivas. Una transformación que necesita el compromiso de todos y todas para demostrar que siempre existen vías prácticas y pacíficas, que pueden aliviar las tensiones y transformar los conflictos.

Convencido de ese planteamiento, el Secretario General de las Naciones Unidas presentó el 14 de julio de 2005 la Alianza como iniciativa propia de la ONU, con el objetivo de promover el compromiso de la comunidad internacional con el diálogo y la cooperación entre pueblos de distintas culturas y creencias.

Esa adopción de la propuesta por las Naciones Unidas no hubiera sido posible, como se ha visto, sin el esfuerzo de la diplomacia española liderada por José Luis Rodríguez Zapatero, Miguel Ángel Moratinos y Máximo Cajal, y sin el copatrocinio de Turquía, que contribuyó de manera significativa en su difusión y en darle más credibilidad. Una credibilidad que estaría en peligro, si Turquía no alcanzara su objetivo de adhesión a la Unión Europea y retirase su apoyo incondicional a la Alianza.

Sin embargo, es importante subrayar que la Alianza de Civilizaciones ya no es un proyecto de uno o dos países, sino que es un programa que se desarrolla bajo los auspicios de las Naciones Unidas, y que une en su Grupo de Amigos a más de 138 países y organizaciones internacionales, guiados por un Alto Representante y una pequeña Secretaría con sede en Nueva York. Todos intentan a través de ideas y acciones concretas, cumplir con las recomendaciones presentadas en noviembre de 2006 en el informe del Grupo de Alto Nivel. Un grupo formado por veinte destacados líderes en los ámbitos político, académico y económico, y que le faltaba ser fortalecido por jóvenes ya que la persona más joven tenía 47 años; representantes de la sociedad civil porque la mayoría eran políticos o académicos, e incluso por una representación femenina más significativa ya que contaba solamente con cuatro mujeres frente a dieciséis hombres.

Es imprescindible destacar que el informe del GAN del año 2006 sugirió algunas medidas que la ONU debería tomar para la ejecución de sus recomendaciones. Unas medidas que se habían aplicado menos la creación de los consejos que representan a la sociedad civil, y que deberían servir de puntos de conexión, para la ejecución y coordinación de las actividades entre la sociedad civil, los gobiernos y las Naciones Unidas. Un paso indispensable que falta para que la Alianza funcione y alcance sus objetivos a nivel de las personas y no solamente de las instituciones.

Por último, el capítulo señala uno de los mayores desafíos al cual se enfrenta la Alianza en la actualidad, que es asegurar su financiamiento y, encontrar el mecanismo adecuado para garantizar su sostenibilidad. Por ello, se organizó el Primer Foro de Socios en Turquía, y se estableció una nueva estructura de gobernanza, basada no solamente en los esfuerzos del Alto Representante, de la Secretaría y de los miembros del GdA, sino también en las ideas y contribuciones económicas de fundaciones, asociaciones e personas interesadas. A este respecto, se creó la Asamblea de Socios, cuyos miembros son mayoritariamente donantes, y serán consultados respecto a la hora de elegir las estrategias de la Alianza, y al mismo tiempo tendrán la oportunidad de sugerir nuevas iniciativas y actividades.

Eso hace que la Alianza de Civilizaciones sea una herramienta en manos del Secretario General de las Naciones Unidas que pretende, mediante acciones concretas, movilizar a todos los sectores influyentes en la toma de decisiones, y sobre todo a la sociedad civil, a trabajar juntos para cambiar las percepciones equivocadas que existen entre las culturas y las sociedades.

Unas percepciones que solamente se pueden transformar con la implicación de todas y todos los ciudadanos del mundo. De hecho, el diálogo y las alianzas, si no unen almas y corazones, personas y pueblos, culturas y religiones, no serán útiles ni para el presente ni para el futuro de la humanidad. Es decir, el deber de la Alianza es contribuir en unir a los pueblos y naciones mediante su contribución que se caracteriza por su naturaleza política, su dimensión de seguridad, su vocación global, y su voluntad de acción. Una contribución única y singular que es la mejor respuesta a las críticas hechas a la Alianza desde su nacimiento hasta la actualidad. De esas críticas y de las aportaciones de la Alianza de Civilizaciones trata el próximo capítulo.

CAPÍTULO III: CRÍTICAS Y ORIGINALIDAD DE LA UNAOC

3.1 Introducción

Combatir el terror con una guerra y apoyar una «Guerra contra el Terror» es un tipo de terrorismo que la humanidad debe erradicar con programas como la Alianza de Civilizaciones, uniendo a todos los pueblos y escuchando a todas las voces, incluso las silenciosas y las silenciadas. Existen dos visiones confrontadas sobre la Alianza de Civilizaciones, la primera defiende que la Alianza es necesaria para la transformación pacífica de los conflictos que surgen de la diversidad y de la globalización; si preservara en el futuro su identidad y no traicionara a sus principios y objetivos y, la segunda asegura que la Alianza es un proyecto inútil, que no aporta nada al bienestar de la sociedad occidental, y que favorece aún más la profecía del «Choque de Civilizaciones» dando más protagonismo al *radicalismo islamista* en la esfera mundial.

Son dos visiones totalmente diferentes que se deben tomar en cuenta, sin excluir ninguna de ellas para entender la razón de ser de la Alianza, sus puntos de fortaleza y, al mismo tiempo, sus puntos de debilidad, con el objetivo de mejorarla y hacer de ella un programa que convenza a todos, y que madura con el tiempo tomando en cuenta las críticas, y aprendiendo de los escollos que se le presentan durante su trayectoria.

Por eso, en la primera fase del capítulo se presentarán algunas de las críticas que se hicieron al inicio de la propuesta de la Alianza de Civilizaciones, y que algunos siguen haciendo desde España, a pesar del cambio de postura del nuevo gobierno del Partido Popular elegido en las últimas elecciones de 2012, y que durante su etapa de oposición criticaba la Alianza considerándola una iniciativa vacía de contenido e irrelevante para España y Occidente.

Estas críticas, junto a las dudas que tienen algunos sobre el contenido, el valor añadido, y los posibles resultados que puede alcanzar la Alianza, son útiles para mejorar esa iniciativa y desafiar, con el uso del *poder blando*, a los poderes económicos y los comerciantes de armas, a quienes en muchos casos no les interesa que triunfe la legalidad internacional y que haya un diálogo y un entendimiento entre los pueblos y las personas de diferentes culturas.

Asimismo, no es fácil para un programa que empezó en el 2006 con un grupo de amigos formado por 38 países y organizaciones internacionales y que en siete años amplió ese grupo a 138 miembros, seguir con el mismo ritmo y satisfacer los intereses de todos los miembros sin caer en la trampa de aceptar las presiones de cualesquiera de ellos. De hecho, una de las preguntas que surge en la actualidad, sabiendo que ningún programa es perfecto ni

eterno, es ¿hasta cuándo puede aguantar la UNAOC para no correr el mismo destino que las anteriores iniciativas del mismo género?

Para responder a esa pregunta es necesario conocer la esencia de la Alianza. De ahí que, en la segunda fase del capítulo se intenta aclarar los rasgos que caracterizan y distinguen la UNAOC de las otras iniciativas desarrolladas en el marco de la cultura de paz y hacen de ella una propuesta original. Se detallan tres de las cuatro señas de su identidad: naturaleza política, vocación global, dimensión de seguridad, y no se menciona su cuarta seña: voluntad de acción, por considerar que merece todo un capítulo por los múltiples y diversificados proyectos y programas que se desarrollan bajo la *umbrella* de la UNAOC.

Solamente conociendo las señas de identidad de la Alianza de Civilizaciones se puede entender su misión, y saber si es un programa *buenísimo* con una buena voluntad, o una respuesta eficaz y viable a los desafíos políticos que amenazan la seguridad humana a nivel global.

3.2 Críticas a la UNAOC

3.2.1 La UNAOC y la buena dosis de ilusión

Como cualquier propuesta política la Alianza de Civilizaciones no es perfecta, ni eterna, ni exenta de polémica y crítica. Una crítica que puede ser constructiva si se utiliza para detectar los puntos de debilidad de la iniciativa, y aprovecharlos para mejorarla y hacer de ella un programa viable y realista.

En este sentido, al principio algunos criticaron la Alianza, que pretendía ser una propuesta global que lucha contra el terrorismo, sin utilizar la violencia y la guerra preventiva, por ser una propuesta insostenible y poco seria que, en vez de presentar vías de diálogo estable entre los pueblos, lo que hacía era engañar a la gente con eslóganes grandilocuentes.

Esta situación es insostenible, por poco seria. No se puede seguir engañando a la gente con eslóganes grandilocuentes, sino ponerse a trabajar en firme para dar forma a unas vías de diálogo estables entre pueblos y culturas (el término civilizaciones aquí está mal empleado) que permitan articular la convivencia pacífica en y entre nuestras ciudades y nuestras naciones (Jiménez Aybar, 2007: 141).

En aquel año 2006 en que Jiménez Aybar pronunció esas palabras en una conferencia en Valencia, la Alianza era para algunos e incluso para los que la defendían una idea con mucha dosis de ilusión y de utopía pero, por lo menos, identificaba el origen de los conflictos que amenazaban la humanidad. «Y si bien es cierto que en la propuesta original de Rodríguez Zapatero había una buena dosis de ilusión y unas gotas de utopía, junto con un sólido realismo a la hora de identificar el origen de los males que nos aquejan» (Cajal, 2011: 246).

De hecho, no se puede negar que presentar la Alianza en el 2004 y apostar por el «poder blando» para combatir el terrorismo; en un mundo que acababa de experimentar el terror al sufrir los atentados terroristas del 11-S, y 11-M, tenía su dosis de ilusión y hasta de fantasía.

Sin embargo, era una fantasía justificada y necesaria para mostrar que siempre hay otras maneras y herramientas pacíficas para regular los conflictos humanos, a través de usar la imaginación humana y de fantasear sobre la paz, lo que significa según Vicent Martínez, dar una nueva luz a lo que nos está ocurriendo «Etimológicamente, esto es lo que significa *fantasear* sobre la paz: dar una nueva luz a lo que nos está ocurriendo, que «aparezcan» las cosas de otra manera (del verbo *phaino* en griego)» (Martínez Guzmán, 2009: 190).

De acuerdo con esa teoría de los estudios para hacer las paces, Zapatero tenía derecho a imaginar y presentar a la comunidad internacional una iniciativa de transformación pacífica de los conflictos que podría crear un nuevo orden mundial, basado en la capacidad del ser humano en hacer las cosas de manera pacífica, sin el uso de la violencia y sin responder al terror con la violación de los derechos humanos y de la legalidad internacional. Una legalidad y unos derechos que costaron mucho sacrificio a la humanidad, y que no se deben perder por unos fanáticos impulsados por determinados grupos del poder, que los utilizan para alcanzar sus intereses económicos y políticos. Al contrario, se deben fortalecer mediante programas que fomenten la educación y la cultura de paz.

Ese era y es el objetivo de la Alianza de Civilizaciones que, como cualquier propuesta política, no se salvó de críticas de todo tipo, y los que la criticaban lo hicieron al principio sin ni siquiera esperar el tiempo suficiente para saber si verdaderamente era un ejercicio vacío e inútil, y un acto de ingenuidad e irresponsabilidad del que sacarían provecho los enemigos de la civilización occidental, o al contrario una plataforma que refuerza la civilización occidental, y la abre a otras realidades y regiones del mundo, que la veían como una civilización violenta, que usa la violencia como medio de transformar los conflictos; al igual que hizo EEUU y sus aliados en Afganistán e Irak para impulsar su propia noción de democracia, lo que para algunos era una neo colonización bajo el nombre de democratizar los territorios no democratizados y una amenaza a la seguridad nacional «Lo que algunos consideran como movimiento de liberación es sentido por otros como una amenaza a la seguridad nacional» (Naciones Unidas, 2006a: 9).

Aquella invasión de Iraq por parte de Estados Unidos y sus aliados entre ellos España, hizo que muchos árabes y musulmanes perdieran la confianza, no solamente en las palabras de los dirigentes estadounidenses y europeos, sino también en sus acciones y programas que

tienen como objetivo mejorar el entendimiento y establecer la paz y la seguridad. De ahí que, *Mohamed Talbi* afirmaba que la Alianza de Civilizaciones no debía confiarse a la ONU, que es una organización que no puede oponerse a los intereses de EEUU. Para Mohamed Talbi (2005: 78).

EEUU es la perversión de los valores por el cinismo. Cuando la ley le molesta, la quebranta por medio del cinismo (las armas de destrucción masiva con las que se supone que Saddam Hussein amenazaba al mundo). No hay lugar para la paz, y aún menos para la Alianza de Civilizaciones, que por tanto no puede ser más que otra mistificación que añadir a su arsenal de cinismo ya de por sí considerable. Nosotros, los agredidos del mundo árabe y musulmán, no podemos estar de acuerdo con esta combinación. Hemos aprendido por las malas a descifrar el lenguaje del cinismo. No necesitamos peroratas, sino actos.

Las palabras de Talbi muestran que las críticas hechas a la Alianza no se hacían solamente al presidente español, sino también a la organización que respaldaba la Alianza, y en otros casos hasta a jefes de estados que la apoyaban. Ejemplo de ello, las críticas a Obama publicadas en la revista *Forbes* el 26 de marzo de 2009 en vísperas del II Foro de la Alianza de Civilizaciones en Estambul. En su artículo, *Claudia Rosett* definía la Alianza como un curioso vehículo para algunos funcionarios de la ONU con un pasado negro, un burdel diplomático que proporciona oscuros rincones para acuerdos a puerta cerrada y un club de tema islámico engendrado por Irán.

And in the four years since it morphed into existence as the latest phase of the Iranian-sponsored Dialogue, the Alliance has become another megaphone for some of the U.N.'s most troubling campaigns. In deference to Islamic anti-blaspemy laws, the Alliance favors a global gag on free speech [...] There are many ways one might describe this Alliance: An Iran –spawned Islamic-themed club; another U.N. exercise in equating the desires of despotic regimes with the principles of free societies; a curious vehicle for U.N. officials with odd spots in their past; a diplomatic bordello providing dark nooks for backroom deals. But an alliance of civilizations it is not (Rosett, 2009).⁹⁰

Son críticas a la Alianza y al presidente estadounidense Obama, quien no apoyó oficialmente la Alianza hasta el 13 de mayo de 2010 mediante un comunicado enviado a la Secretaría de la UNAOC, anunciando la suma de Estados Unidos al GdA y su participación en el III Foro de Alianza organizado en Brasil.

⁹⁰ Traducción propia: Y en los cuatro años transcurridos desde la existencia de la última fase del diálogo patrocinado por Irán, la Alianza se ha convertido en otro megáfono para algunas de las campañas más difíciles de la ONU. En diferencia de las leyes islámicas contra la blasfemia, la Alianza favorece una mordaza global sobre la libertad de expresión [...] Hay muchas maneras de describir esa Alianza: un club Iraní generado sobre la temática del Islam, otro ejercicio de la ONU para equiparar los deseos de regímenes despóticos con los principios de sociedades libres, un curioso vehículo para los funcionarios de la UNO con puntos extraños en su pasado, un burdel diplomático que proporciona rincones oscuros para acuerdos a puerta cerrada. Pero de ningún modo una Alianza de Civilizaciones.

Un comunicado criticado por Máximo Cajal (2011: 154) porque demostraba que, lo que más interesaba a la administración estadounidense de la Alianza, es que sus objetivos y actividades complementaban la visión del compromiso de Estados Unidos en promover sus intereses de seguridad y hacer frente a los desafíos globales del siglo XXI, sin interesarse ni siquiera por la seguridad de otros Estados o por la seguridad humana.

Para Cajal la administración estadounidense nunca entendió la esencia política de la Alianza de Civilizaciones, y siempre la consideraba una propuesta cultural «La AdCNU, para la Administración Obama, no es más que una iniciativa cultural; todo lo valioso que se quiera, pero cultural» (Cajal, 2011: 220). Ciertamente la Alianza no era, ni es, un programa cultural, pero los estadounidenses no eran los únicos que no entendían la esencia de la Alianza, tampoco algunos españoles comprendieron cómo la Alianza pasó de ser una propuesta española a una iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas.

3.2.2 La UNAOC entre España y Naciones Unidas

Los que criticaban la propuesta de Zapatero de la Alianza de Civilizaciones se olvidaban de que desde el 14 de julio de 2005, la Alianza de Civilizaciones pasó de ser una propuesta de Zapatero a ser una iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas. Una organización que la acogió con satisfacción en la resolución A/RES/59/314 aprobada por la Asamblea General sobre el *Proyecto de documento final de la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General de septiembre de 2005*. Aun así, desde España, algunos la seguían viendo como un proyecto de España que servía al gobierno socialista para mostrar su apuesta por el diálogo y el multiculturalismo, y también para mejorar la imagen de la política exterior española que fue dañada por la participación de España en la guerra contra Irak «A nadie se le escapa que la retirada de Iraq potenció la imagen de España en el exterior, en Europa pero especialmente en los países árabes y musulmanes, y de igual forma se pretendió con la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones» (Barreñada, 2006: 87).

Según el Bardají, «Se trata de una iniciativa para mayor gloria de Zapatero y de su gobierno, no de España, y mucho menos de todos los españoles, incluida la oposición. Ya por esto, y aunque fuera pura táctica política, el concepto debería ser aborrecido» (Bardají, 2005: 4).

Hay que señalar, que la idea de que la Alianza de Civilizaciones representa a España o a Zapatero dominaba más en España que fuera, ya que haciendo una búsqueda sencilla en el motor de búsqueda *Google* poniendo entre comillas el término “Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas” y “Alianza de Zapatero”, en castellano y en inglés, se descubre que los artículos que relacionan la Alianza de Civilizaciones con Zapatero son más en castellano que

en inglés. Sin embargo, los artículos escritos en inglés relacionan más la Alianza con Naciones Unidas que los escritos en castellano. Se sabe de antemano que el castellano no solamente se habla y se escribe en España pero la mayoría de los artículos estaban escritos en España o copiados desde una página web española.

Idioma	Búsqueda realizada el 17/12/2012	Resultado
Castellano	“Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas”	83.200
	“Alianza de Civilizaciones de la ONU”	198.000
	“Alianza de Zapatero”	145.000
	“Alianza de Civilizaciones de Zapatero”	73.800
	“Alianza de ZP”	8520
	“Alianza de Civilizaciones de ZP”	50.400
	“Alianza de Civilizaciones de España”	1390
Inglés	“United Nations Alliance of Civilizations”	1.130.000
	“UN Alliance of Civilizations”	548.000
	“Zapatero’s Alliance”	576
	“Zapatero’s Alliance of Civilizations”	473
	“ZP’s Alliance of Civilizations”	3
	“Spanish Alliance of Civilizations”	150

Tabla 12: Resultados de la búsqueda de UNAOC en inglés y castellano en google (Elaboración propia)

La tabla muestra que la suma de los artículos en castellano que relacionan la Alianza con Naciones Unidas es de 281.200, mientras que en inglés suman 1.678.000. Al mismo tiempo, los que relacionan la Alianza con Zapatero en castellano son 277.720 mientras que en inglés son 1052 artículos. Finalmente los que relacionan la Alianza con España en castellano son 1390, y en inglés son 150. Esos datos, aclaran que las publicaciones en inglés sobre la Alianza la relacionaban más con las Naciones Unidas que con España, mientras que las publicaciones en Internet sobre la Alianza en castellano la relacionaban más con España.

No se trata de quitarle protagonismo a España, se trata de entender que la Alianza de Civilizaciones aunque ha sido propuesta por el presidente de España, nunca fue un proyecto de política exterior española, sino un programa de las Naciones Unidas y una iniciativa de su Secretario General. Por lo menos, así se refleja en las resoluciones de las Naciones Unidas respecto a la Alianza de Civilizaciones que se presentan a continuación. En ninguna se menciona la Alianza como un proyecto de España, sino como una iniciativa asumida por el Secretario General de las Naciones Unidas.

3.2.2.1 La UNAOC en las resoluciones de la Asamblea General de la ONU

Entre las recomendaciones del GAN que aparecía en su Informe en el Capítulo VIII: Ejecución de las recomendaciones, había una que se refería a «la inclusión de un nuevo tema relativo a la Alianza de Civilizaciones en el programa del 62º período de sesiones de la

Asamblea General de las Naciones Unidas» (Naciones Unidas, 2006a: 48), o sea, la adopción de una resolución específica sobre la UNAOC en el período del año 2007. Una resolución que no llegó hasta el 2009 porque como aclara Máximo Cajal (2011: 204), era preciso primero la consolidación y la institucionalización de la UNAOC para que alcanzara más madurez, salvaguardarla de aquellos posibles embates, y ganar la confianza hasta de los países y de las personas que la recibieron con resquemor.

Para ello, el equipo de la Alianza tuvo que esperar hasta el 10 de noviembre de 2009, cuando se adoptó la resolución A/RES/64/14 sobre la Alianza de Civilizaciones. Sin embargo, hay que destacar que solamente dos meses después de la presentación de la iniciativa por parte del Secretario General de las Naciones Unidas, la UNAOC empezó a aparecer en algunas de las resoluciones de la Asamblea General.

Eran resoluciones que citaban la Alianza como un programa de acción sobre la cultura de paz, una iniciativa que refleja el diálogo y la cooperación entre los pueblos y las culturas, un programa que promueve la armonía y la cooperación religiosas y culturales, que elimine todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión y las convicciones, y que forma parte de la estrategia global de las Naciones Unidas en su lucha contra el terrorismo.

Resolución A/RES/59/314:

Es importante señalar que la primera vez que una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas señalaba la UNAOC fue la resolución A/RES/59/314 relacionada con el Proyecto de documento final de la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General, que se reunió del 14 hasta el 16 de septiembre de 2005 en Nueva York. En dicha resolución se presentaba a la UNAOC como una iniciativa más en el marco de la cultura de paz de las Naciones Unidas. De hecho aparecía en el apartado: Cultura de paz e iniciativas sobre el diálogo entre culturas, civilizaciones y religiones.

144. Reafirmamos la Declaración y el Programa de Acciones sobre una Cultura de paz, así como el Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones y su Programa de Acción, aprobados por la Asamblea General, y el valor de las diferentes iniciativas sobre el diálogo entre culturas y civilizaciones, incluido el diálogo sobre la cooperación entre religiones. Nos comprometemos a adoptar medidas para promover una cultura de paz y diálogo en los planos local, nacional, regional e internacional, y pedimos al Secretario General que estudie la posibilidad de mejorar los mecanismos de aplicación y dé seguimiento a esas iniciativas. En este sentido, también acogemos con satisfacción la iniciativa de la Alianza de las Civilizaciones anunciada por el Secretario General el 14 de julio de 2005 (Naciones Unidas, 2005b: 34).

Resolución A/RES/60/1

Poco después, los jefes de estado y de gobierno afirmaron su satisfacción por la Alianza de Civilizaciones durante la 8ª sesión plenaria de la Asamblea General celebrada el 16 de septiembre de 2005, y la aprobación de la resolución A/60/L.1 respecto al documento final de la Cumbre Mundial de 2005.

En dicha resolución aprobada dos meses después de que el Secretario General de las ONU anunciara el lanzamiento de la Alianza de Civilizaciones, los jefes de estados y de gobiernos reafirmaban, la Declaración y el Programa de Acción sobre una Cultura de Paz, así como el Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones y su Programa de Acción, y acogían con satisfacción la propuesta de la Alianza de Civilizaciones «En este sentido, también acogemos con satisfacción la iniciativa de la Alianza de las Civilizaciones anunciada por el Secretario General el 14 de julio de 2005» (Naciones Unidas, 2005c: 34).

Resolución A/RES/60/4:

Es una resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas durante la 36ª sesión plenaria del 20 de octubre de 2005, sobre el Programa Mundial para el Diálogo entre las Civilizaciones. En dicha resolución la Asamblea General acoge con satisfacción las numerosas iniciativas que promueven la cultura de paz y el diálogo entre las civilizaciones, entre ellas la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones.

Acogiendo con satisfacción las numerosas iniciativas y medidas para seguir promoviendo el diálogo entre civilizaciones adoptadas por los Estados, el sistema de las Naciones Unidas, incluido el Representante Personal del Secretario General para el Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones, y otras organizaciones internacionales y regionales y organizaciones de la sociedad civil y no gubernamentales, así como el valor de las diferentes iniciativas sobre el diálogo entre culturas y civilizaciones, incluido el diálogo sobre la cooperación entre religiones y la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones (Naciones Unidas, 2005d: 2).

Resolución A/RES/60/10

Se trata de la resolución aprobada por la Asamblea General en la 43ª sesión plenaria del 3 de noviembre de 2005, en la cual se destacaba la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones como una de las iniciativas que refuerzan el diálogo y la cooperación entre los pueblos, las culturas y las civilizaciones.

Tomando nota de varias iniciativas que no se excluyen sino que se refuerzan mutuamente sobre el diálogo y la cooperación entre religiones, culturas y civilizaciones en pro de la paz, incluida la Cumbre Regional sobre el Diálogo Interreligioso e Interétnico, celebrada en tirana los días 9 y 10 de diciembre de 2004, la Reunión de la región del sudeste de Asía y el Pacífico sobre el diálogo intercultural e interreligioso, celebrada en Melbourne (Australia) del 12 al 14

de abril de 2005, la iniciativa del Pakistán relativa a la “moderación ilustrada”, que hizo suya la Organización de la Conferencia Islámica, la Conferencia Internacional sobre medio ambiente, paz, y diálogo entre civilizaciones y culturas, celebrada en Teherán los días 9 y 10 de mayo de 2005, la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones por el Secretario General el 14 de julio de 2005, [...] (Naciones Unidas, 2006c: 2).

Resolución A/RES/60/11

Resolución aprobada por la Asamblea General en la 43° sesión plenaria del 3 de noviembre de 2005 sobre la promoción de la comprensión, la armonía y la cooperación religiosas y culturales. Es una resolución en donde se reafirma el compromiso solemne de todos los Estados de cumplir su obligación de protección de los derechos humanos y de las minorías para contribuir en la estabilidad política, social y a la paz, y al mismo tiempo, toma nota de la contribución de iniciativas como la Alianza de Civilizaciones en esa estabilidad.

Tomando nota de la valiosa contribución efectuada por diversas iniciativas de nivel nacional, regional e internacional, como la Alianza de Civilizaciones, la Declaración de Bali sobre el fomento de la armonía interreligiosa en la comunidad internacional, el Congreso de Dirigentes de Religiones Mundiales y Tradicionales, el Diálogo entre Civilizaciones y Culturas, la estrategia de “moderación ilustrada”, la reunión oficiosa de dirigentes sobre el diálogo y la cooperación entre religiones para la paz, y el diálogo entre el Islam y el Cristianismo, que no se excluyen sino que se refuerzan y se relacionan entre sí (Naciones Unidas, 2006d: 2).

Resolución A/RES/60/288

Es una resolución aprobada por la Asamblea General sobre la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, en donde la Asamblea General además de reafirmar que el terrorismo no puede ni debe vincularse a ninguna religión, nacionalidad o grupo étnico, propone medidas para hacer frente a las condiciones que propician la propagación del terrorismo y, entre ellas, seguir apoyando iniciativas auspiciadas por las Naciones Unidas como es la Alianza de Civilizaciones.

Seguir organizando iniciativas y programas auspiciados por las Naciones Unidas para promover el diálogo, la tolerancia y el entendimiento entre civilizaciones, culturas, pueblos y religiones, y promover el respeto mutuo de las religiones, los valores religiosos, las creencias y las culturas, y prevenir su difamación. A este respecto, celebramos que el Secretario General haya puesto en marcha la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones. También celebramos las iniciativas similares que se han emprendido en otras partes del mundo (Naciones Unidas, 2006e: 4).

Resolución A/RES/61/49

Resolución aprobada por la Asamblea General durante la 56ª sesión plenaria del 4 de diciembre de 2006, respecto a la Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica.

Es una resolución que además de acoger con beneplácito la labor de la Organización de la Conferencia Islámica que forma parte del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en la prevención de conflictos y el mantenimiento de la paz, también acoge con beneplácito la Declaración de Doha que se ha hecho en el contexto de la Alianza de Civilizaciones.

Acogiendo con beneplácito también que el Secretario General de las Naciones Unidas, el Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica y el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, además de los representantes de España, Qatar y Turquía, hicieron pública una declaración conjunta en Doha el 25 de febrero de 2006, en el contexto de la Alianza de Civilizaciones, en que se comprometían a formular una estrategia común para promover la tolerancia y el respeto mutuo (Naciones Unidas, 2007b: 2).

Resolución A/RES/61/121

Resolución aprobada por la Asamblea general durante la 79ª sesión plenaria del 14 de diciembre de 2006, sobre las Cuestiones Relativas a la Información al Servicio de la Humanidad.

En esta resolución y respecto a la función del Departamento de Información Pública en el fortalecimiento del diálogo entre civilizaciones y la cultura de paz como medio para mejorar el entendimiento entre las naciones, la Asamblea General:

Recuerda sus resoluciones sobre el diálogo entre civilizaciones y la cultura de paz y pide al Departamento de Información Pública que, asegurándose de la pertinencia de los temas para las campañas de promoción al respecto, siga prestando el apoyo necesario para la difusión de información relativa al diálogo entre civilizaciones y la cultura de paz, así como la iniciativa en pro de la Alianza de Civilizaciones, y que adopte las medidas que corresponda para fomentar la cultura de diálogo entre civilizaciones y promover la comprensión entre las religiones y las culturas utilizando todos los medios de difusión, como la Internet, la prensa, la radio y la televisión, y pide al Secretario General que presente un informe sobre el particular Comité de Información en sus períodos de sesiones sucesivos (Naciones Unidas, 2007c: 11).

Resolución A/RES/61/161

Resolución aprobada por la Asamblea General durante la 81ª sesión plenaria el 19 de diciembre de 2006 respecto a la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión y las convicciones.

Es una resolución que muestra que la Asamblea General está:

Convencida de la necesidad de abordar, por ejemplo, en el contexto del Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones y la Alianza de Civilizaciones, el aumento en todas partes del mundo del extremismo religioso que afecta a los derechos de individuos y grupos en base a la religión o las creencias, las situaciones de violencia y discriminación que afectan a muchas mujeres a causa de la religión o las creencias y el abuso de la religión o las creencias para fines incompatibles con la Carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos pertinentes de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 2007d: 2).

Al mismo tiempo:

Destaca la necesidad de intensificar el diálogo, entre otras cosas por medio del Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones y la Alianza de Civilizaciones (Naciones Unidas, 2007d: 4).

Resolución A/RES/61/164

Resolución aprobada por la Asamblea General durante la 81ª sesión plenaria el 19 de diciembre de 2006, respecto a la lucha contra la difamación de las religiones.

Es una resolución en donde la Asamblea General además de expresar su profunda preocupación por los estereotipos negativos de las religiones, insta a los estados a actuar contra el odio, la discriminación y la difamación de las religiones mediante la educación y el diálogo, para promover una cultura de tolerancia y paz basada en el respeto de los derechos humanos y la diversidad religiosa, recordando la proclamación del Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones, y celebrando la puesta en marcha de la Alianza de Civilizaciones.

Celebrando la puesta en marcha de la iniciativa Alianza de Civilizaciones, que responde a la necesidad de que la comunidad internacional emprende de manera decidida iniciativas para promover el respeto y la comprensión mutuos entre culturas y sociedades diferentes (Naciones Unidas, 2007e: 1).

Resolución A/RES/63/100 A-B

Resolución aprobada por la Asamblea General durante la 64ª sesión plenaria del 5 de diciembre de 2008, sobre cuestiones relativas a la información al servicio de la humanidad.

En el apartado: Función del Departamento de Información Pública en el fortalecimiento del diálogo entre civilizaciones y la cultura de paz como medio para mejorar el entendimiento entre las naciones, recuerda sus resoluciones sobre el diálogo entre civilizaciones y reconoce la labor del Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones.

Recuerda sus resoluciones sobre el diálogo entre civilizaciones y la cultura de paz, pide al Departamento de Información Pública que, velando siempre por la pertinencia y actualidad de los temas para las campañas de promoción correspondientes a esta cuestión, siga prestando el apoyo necesario para difundir información relativa al diálogo entre civilizaciones y la cultura de paz, así como la iniciativa en pro de la Alianza de Civilizaciones, [...], reconoce la labor del Alto Representante del Secretario General para la Alianza de

Civilizaciones, y toma nota de las iniciativas puestas en marcha en el primer Foro de la Alianza de Civilizaciones, celebrado en Madrid los días 15 y 16 de enero de 2008 (Naciones Unidas, 2008b: 11).

Resolución A/64/L.14 sobre la Alianza de Civilizaciones

En realidad, aunque muchas de las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas reconocían la labor de la Alianza de Civilizaciones, no todos los países compartían la sensación de satisfacción por la UNAOC, algunos como Francia, Bulgaria y Japón dudaban de su misión, de hecho, eran los que más objeciones pusieron al borrador del proyecto de resolución presentado por los dos copatrocinadores, bajo el tema 49 del programa «Cultura de Paz».

Sin embargo, gracias a la buena gestión de los representantes permanentes español y turco, Juan Antonio Yáñez-Barnuevo y Ertugrul Apakan, la Resolución A/64/L.14, que copatrocinaron 96 Estados miembros de las Naciones Unidas, fue adoptada por consenso el 10 de noviembre de 2009 durante la 42ª sesión plenaria. No obstante, países como la República Federal de Alemania, Bélgica, Dinamarca, Eslovaquia, Francia, Países Bajos, República Checa, Reino Unido, y la Federación Rusa entre otros no copatrocinaron dicha resolución (Cajal, 2011: 207).

En esta resolución la Asamblea General, además de reconocer los resultados de los Foros de Madrid y Estambul, y recoger con beneplácito los informes del Alto Representante del Secretario General para la Alianza de Civilizaciones, subraya que:

Acoge con beneplácito las iniciativas del Secretario General y de su Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones tendientes a promover un mayor entendimiento y respeto entre las civilizaciones, culturas y religiones, y alienta a la Alianza a continuar su labor mediante diversos proyectos prácticos en las esferas de la juventud, la educación, los medios de comunicación y las migraciones, en cooperación con los gobiernos, las organizaciones internacionales, las fundaciones y los grupos de la sociedad civil, así como con los dirigentes de empresas y medios de comunicación (Naciones Unidas, 2009b: 1-2).

Asimismo,

Manifiesta su apoyo constante a la labor de la Alianza de Civilizaciones y reconoce la importancia de su Grupo de Amigos en este sentido y la pertinencia de los planes nacionales para la Alianza que han sido aprobados por sus Estados Miembros hasta el momento, así como las actividades vinculadas a la Alianza que están llevando a cabo las organizaciones internacionales que son miembros del Grupo de Amigos (Naciones Unidas, 2009b: 2).

En definitiva, una resolución así sirvió para levantar los ánimos de toda la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones y de los miembros del GdA de la UNAOC, ya que era un

reconocimiento a la labor llevada a cabo por el Alto Representante y su equipo durante más de dos años de esfuerzos y trabajos intensivos.

Unos esfuerzos y trabajos en los que participó el gobierno y la diplomacia española, pero en ningún momento ha sido plasmada su labor en alguna de las resoluciones presentadas. Ahora bien, los españoles, incluso los que veían la Alianza como un proyecto de España o de Zapatero, tienen que darse cuenta de que en la actualidad nadie, salvo ellos, ve así la Alianza de Civilizaciones, y si bien la idea fue propuesta por un ex presidente del gobierno español, en la nueva estructura de gobernanza de la UNAOC, España es un miembro como cualquier otro del GdA y no puede influir ni en las decisiones ni en el futuro de la Alianza. No obstante, hay que señalar que durante los primeros cinco años, tanto el presidente del gobierno español, como el primer ministro de Turquía, el Secretario General de Naciones Unidas y el Alto Representante, tenían en sus manos el privilegio de orientar y guiar la Alianza de Civilizaciones.

Durante un tiempo, prácticamente los cinco años transcurridos desde su planteamiento inicial, la orientación de la Alianza ha estado en manos casi exclusivas de tres actores principales, el secretario general de Naciones Unidas, el primer ministro de Turquía y el presidente del gobierno de España. Se sumó a ellos, a partir de abril de 2007, Jorge Sampaio, en su calidad de alto representante del secretario general (Cajal, 2011: 248).

Se trata, por tanto, de un privilegio que perdió España y que podía guardar, no por ser quien propuso la idea, sino por su trabajo en la Alianza y el esfuerzo de su diplomacia encabezada por su entonces ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos y el representante del presidente del Gobierno para la Alianza de Civilizaciones, Máximo Cajal. Unos esfuerzos políticos y económicos que España tendría que haber aprovechado para seguir fortaleciendo su protagonismo mundial a favor del multilateralismo en vez del bipolarismo, de la seguridad humana en vez de la seguridad de los estados y del diálogo entre los pueblos en vez del choque.

3.2.3 La UNAOC y los enemigos de Occidente

Cuando se lanzó la UNAOC, la idea era crear un instrumento internacional para aliviar las tensiones y corregir las percepciones negativas entre las diferentes culturas y sociedades, sobre todo entre las sociedades llamadas occidentales y musulmanas, que hasta la actualidad viven una crisis de confianza que sigue marcando la agenda de seguridad internacional. No obstante, al mismo tiempo que algunos la veían como una respuesta pacífica a los desafíos comunes de la humanidad, y un nuevo enfoque de la diplomacia y la política internacional, otros veían que no era la respuesta adecuada a los desafíos que afectan la seguridad humana, y

que representa un acto de ingenuidad e irresponsabilidad del que siempre se pueden aprovechar los enemigos de la civilización occidental. Por lo menos así lo afirmaba Bardají en el 2005.

En conclusión, la propuesta de la Alianza de civilizaciones nos enfrenta a una serie de opciones sobre las que decir: a) es un ejercicio vacío y fútil, destinado a mejorar la imagen y densidad internacional de Zapatero; o b) es un acto de ingenuidad o irresponsabilidad del que sacarán provecho los enemigos de la civilización occidental, reforzando sus valores y expandiendo su audiencia (Bardají, 2005: 5-6).

Bardají, como otros, veía en el Islam y los musulmanes la verdadera amenaza a las sociedades llamadas occidentales y, para él, uno de los errores de la Alianza es no ver que el odio a los valores occidentales es la causa del terror, sino la pobreza y el mal conocimiento del otro «En la Alianza queda claro el planteamiento de Zapatero sobre el terrorismo islámico: no es el odio a los valores occidentales, es la incultura y la pobreza la causa del terror» (Bardají, 2005: 4-5).

De hecho, y según los que compartían esa visión, la Alianza y el espíritu pacifista del gobierno español de Zapatero eran síntomas de debilidad, y hacían que España fuera el estado occidental más frágil en el ojo de los terroristas de *Al-Qā'eda*. Así lo afirmaba Ignacio Cosido en su artículo *Combatir el Terror* publicado el 10 de mayo de 2007 en *La Razón*.

Para Al Qaeda y para muchos radicales islámicos España se ha convertido, bajo el Gobierno de Rodríguez Zapatero, en el eslabón más débil del mundo occidental. Nuestra precipitada retirada de Irak es interpretada por estos grupos como una victoria que pueden tener la tentación de intentar reproducir en nuevos escenarios como Afganistán. Por otro lado, Zapatero es el líder occidental más proclive al diálogo y a las políticas de apaciguamiento frente al terror, como ha demostrado con ETA y como parece apuntar su iniciativa de Alianza de Civilizaciones. Este espíritu pacifista es interpretado por los yihadistas como un síntoma de debilidad (Cosido, 2007).

Cosido y Bardají no son los únicos que afirmaban que la Alianza era una clara rendición y dejación de los valores occidentales en beneficio del radicalismo islámico. Florentino Portero lo decía claramente en su artículo *Esperpento multilateral*, en donde criticaba la actuación de algunos representantes de gobiernos, aplaudiendo al presidente de Irán *Ahmadinejad* en su intervención en la conferencia sobre el racismo celebrada en Ginebra por las Naciones Unidas.

El respeto por la ONU no nos puede llevar a cometer el error de actuar como comparsas de gobiernos detestables, dando así crédito a juicios inaceptables. Para eso ya está la Alianza de las Civilizaciones, ejemplo máximo de dejación de los valores democráticos en beneficio del radicalismo islámico (Portero, 2009b: 30).

Otros iban más allá, al considerar que la apuesta de España y de su presidente del gobierno por una alianza entre culturas y pueblos, era una renuncia a la posición de España en el mundo, y una rendición preventiva que terminaría con su prestigio a nivel mundial.

Y mientras nuestro Gobierno promueve la politización del sueño con la paz perpetua y la alianza de civilizaciones, sus aliados parlamentarios y los nacionalistas que todavía no lo son, se frotan las manos al comprobar cómo el prestigio de España se diluye como un azucarillo en la taza de la que sólo deben las naciones poderosas del mundo, las naciones que no dudan sobre su identidad y su fortaleza (Moragas, 2005: 3).

En realidad, nunca un programa de Naciones Unidas que se realiza en marco de cultura de paz puede ser una demostración de debilidad ante el terrorismo. Al mismo tiempo, nadie tiene derecho a relacionar el terrorismo con una religión. El termino *terrorismo islámico* no está bien empleado ya que relaciona directamente a todos los que confiesan el Islam con el terrorismo, mientras que el terror no tiene religión ni cultura ¿Acaso lo que hacía el IRA en Irlanda o ETA en España no era terrorismo? Es importante darse cuenta de que *Al-Qā'eda* o el “Estado Islámico”, creado últimamente en Siria e Irak, no representan al Islam ni a los musulmanes. Basta recordar que muchos de los atentados reivindicados por *Al-Qā'eda* tuvieron lugar en países musulmanes como Marruecos, Indonesia, Yemen, Iraq, Afganistán, Pakistán, entre otros.

Optar por el diálogo pacífico nunca puede ser un síntoma de debilidad. Al contrario, es el camino que deberían y deben seguir los políticos, empezando por un diálogo local con las comunidades musulmanas que viven dentro las sociedades llamadas occidentales. No hay que olvidar que los que se benefician del terror aprovechan esa falta del diálogo local para sembrar las semillas del terror entre la juventud. Un claro ejemplo serían los atentados del 11S en los que participaron jóvenes musulmanes con estudios universitarios y supuestamente integrados en las sociedades occidentales.

Es imprescindible reconocer que en algunos casos, la falta de diálogo con las comunidades musulmanas y la escasez de medios con los que cuentan para satisfacer sus necesidades, hace que los responsables de algunas organizaciones religiosas busquen financiación en el exterior, sin saber de dónde proviene y con qué fin se les otorga. Es decir si no hay diálogo con estas comunidades y si no se les escucha nunca se conocerán sus necesidades ni cómo buscan satisfacerlas.

Por eso, es importante el papel de la Alianza de Civilizaciones que pretende, a través de sus Planes Nacionales, acabar con el muro de incomprensión entre los ciudadanos del mismo país, lograr un diálogo regional mediante sus Estrategias Regionales, y utilizar sus

proyectos internacionales para transformar pacíficamente los conflictos internacionales haciendo uso del poder blando en vez del uso de la violencia.

Son algunas de las acciones de la Alianza que muestran que los pacifistas y los que optan por políticas de apaciguamiento, no son débiles ni soñadores, sino realistas, y convencidos de que reconocer la existencia de conflictos entre seres humanos de diferentes culturas y credos, no significa admitir la tesis de Huntington sobre el Choque de Civilizaciones, como afirmaban algunos como Shaun Riordan.

Riordan, en su artículo ¿Alianza de Civilizaciones o “Alianza de Civilizados”? afirmaba que además de que la UNAOC presenta problemas teóricos y prácticos, también puede empeorar el clima internacional porque admite la tesis de Huntington sobre el Choque de Civilizaciones y reconoce la existencia de problemas entre las civilizaciones.

En el plano teórico, hablar de una alianza de civilizaciones supone de entrada admitir la tesis de Huntington sobre el choque de civilizaciones. Un Ministro de Exteriores árabe comentó en una ocasión que la tesis de Huntington era absurda, pero que la podríamos convertir en una realidad. Una manera de hacerlo sería precisamente lanzar un proyecto internacional basado en el reconocimiento de la existencia de un problema entre civilizaciones (Riordan, 2006: 1-2).

Son palabras que muestran que la mayoría de los que criticaban a la Alianza, ni siquiera habían leído el Informe del GAN presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas el 18 de diciembre de 2006, en una sesión informal de la Asamblea General de la ONU, ya que en el informe, se especifica que el GAN no niega la existencia de problemas y conflictos entre personas que pertenecen a culturas diferentes, pero tampoco pretende que su trabajo sea una simple respuesta al Choque de Civilizaciones.

En este contexto, el Grupo de Alto Nivel no debe caer en la tentación de presentar sus propuestas como simple respuesta al choque de civilizaciones o de religiones, pues de esa forma plantearíamos todos nuestros problemas desde una óptica reduccionista. El Grupo debe asumir estos retos sin caer en fatalismos. En ese sentido, sería inútil y peligroso elaborar estrategias complejas para dar respuesta a un problema cuya existencia el Grupo no niega, si bien debe mostrar al respecto que las repercusiones son la consecuencia y no la causa (Naciones Unidas, 2006a: 55).

Al fin y al cabo, algunos de los que criticaban la Alianza; sobre todo en sus primeros pasos hacia su consolidación como un programa de las Naciones Unidas, lo hacían por motivos políticos, o sea, hacer oposición por ser de la oposición. Es lo que muestran algunos dirigentes del PP incluso el presidente del Gobierno de España actual, Mariano Rajoy, que últimamente apoyó claramente la Alianza de Civilizaciones después de someterla a duras críticas cuando lideraba la oposición española.

3.2.4 La UNAOC y el Partido Popular

En su artículo *El naufragio* publicado en el diario ABC, Martín Ferrand (2012: 14) decía que «El hecho de que Rajoy continúe la labor integradora entre civilizaciones y culturas irreconciliables que comenzó su predecesor, algo que el del PP criticó con saña, es otra prueba del naufragio. Sálvese quien pueda».

Ninguno de los interesados por la Alianza, sea de los que la criticaban o la apoyaban, auguraba que Rajoy siguiese los pasos de Zapatero respecto a la Alianza, que según Ferrand (2012: 14) «Parecía un imposible metafísico, pero ahí está la realidad». En el IV Foro de la Alianza organizado en Qatar el 11 de diciembre de 2011 o sea, ni siquiera dos meses después de que el Partido Popular ganara con mayoría absoluta las elecciones generales en España, todos preguntaban por el futuro de la Alianza de Civilizaciones y si España seguirá o no apoyándola, pero nadie adivinaba el respaldo de Rajoy a la UNAOC.

No obstante, en su primera asistencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas en Septiembre de 2012, el presidente del gobierno de España, Mariano Rajoy, defendió la Alianza, supuestamente para promover la candidatura de España a un asiento no permanente en el consejo de seguridad en el bienio 2015-2016, y por darse cuenta de que no se trata de un programa de Zapatero sino de las Naciones Unidas.

Esta decisión del Gobierno español liderado por el PP de apoyar políticamente y económicamente la UNAOC, fue criticada en la mayoría de los medios de comunicación de España, que publicaron noticias como: «Discurso ‘Buenista’ del presidente del Gobierno en la Asamblea General de Naciones Unidas: Rajoy asume el ‘estilo Zapatero’ y defiende ante la ONU su Alianza de Civilizaciones», *El Confidencial*, 26/09/2012; «Rajoy busca asiento en la ONU con la Alianza de Civilizaciones de Zapatero», *Eco Diario*, 25/09/2012; «Rajoy defenderá ante la ONU la Alianza de Civilizaciones que tanto criticó», *Cadena Ser*, 24/09/2012; «Rajoy defiende políticas de Zapatero para que España entre en el Consejo de Seguridad de la ONU», *Público*, 26/09/2012, entre otros.

En realidad, el hecho de que los desacuerdos entre los dos partidos políticos españoles más votados durante la historia democrática de España, PP y PSOE, no impidieron la continuidad de España en el grupo de amigos de la Alianza, significa que cuando se refiere a la Alianza no se trata de ideologías o de políticas sino de España. Por eso, Mariano Rajoy no echó a perder el trabajo y el esfuerzo financiero realizado en el marco de la Alianza por su antecesor José Luis Rodríguez Zapatero, y en su primera intervención en la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró su apoyo a las iniciativas de paz en las que participa España y entre ellas la UNAOC.

No obstante, muchos relacionaban el giro brusco en la política del PP y la decisión de Rajoy de ondear la bandera del multiculturalismo, con la candidatura de España a un puesto como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad en el bienio 2015-2016.

Rajoy pidió intervenir para solicitar de manera oficial que España entre en el Consejo de Seguridad en el bienio 2015-2016 como miembro no permanente, un objetivo que cree que el gobierno logrará gracias a la participación de España en múltiples iniciativas de paz, a favor de la mujer, del desarrollo sostenible y en contra de la pena de muerte, principalmente, muchas de las cuales impulsó el ex presidente José Luis Rodríguez Zapatero (Santos, 2012: 49).

Según el artículo de (Ayllón, 2012: 22) titulado *El Gobierno recortará aún más su cuota a la Alianza de Civilizaciones*, publicado en el diario ABC el 10 de agosto de 2012, el PP tenía tres razones para apoyar la Alianza: Primero porque se trataba de un proyecto asumido por Naciones Unidas, y una retirada de España podría ser desacertada, sobre todo cuando España aspira a obtener un puesto como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU en bienio 2015-2016, y a sabiendas que su principal competidor sería Turquía que tiene una gran influencia en países islámicos quienes acogieron bien la Alianza de Civilizaciones. Segundo porque tras las convulsiones en el mundo árabe, el Gobierno cree útil la adopción de la Estrategia Regional de la Alianza para el Mediterráneo y su Plan de Acción. Y finalmente porque está previsto que se firme en Perú un Plan de Acción de la Alianza para América Latina en el que España está interesada.

Son razones que no convencen a todos, porque había quien seguía viendo a la Alianza como un programa inútil y vacío, y culpaba a Rajoy por seguir los pasos de su predecesor. Uno de ellos es Ferrand (2012: 14) que reprochaba a Rajoy su compromiso con la Alianza al decir: «Ahora, Rajoy, por un plato de lentejas- un asiento provisional en el Consejo de Seguridad- se ha convertido en continuador de su predecesor en eso tan quimérico y hueco de la «alianza»».

Sin embargo, viendo las tres razones presentadas por Ayllón, se puede deducir que son las mismas razones que llevaron al Gobierno de Zapatero a presentar y defender la Alianza, para que España siga teniendo un papel fundamental en la escena política internacional siendo un miembro activo de las Naciones Unidas, y conservar sus intereses y relaciones; tanto en el Mediterráneo como en América Latina, con medios pacíficos y sin el uso del terror y de la violencia. Por lo tanto ¿qué es lo que ha cambiado? ¿Por qué Rajoy pasó de criticar a la Alianza a apoyarla?

La respuesta es sencilla, primero por darse cuenta de que se trata de un programa de las Naciones Unidas y no del gobierno español anterior, y segundo por intereses. De hecho, lo

único que ha cambiado ahora es que el PP como cualquier otro gobierno español, lucha por mantener los intereses de España a nivel internacional, y de un modo o de otro, la UNAOC es un instrumento para que la ONU, los gobiernos, y las sociedades civiles alcancen sus objetivos y preserven sus intereses. Por consiguiente, Rajoy confirmó en sus reuniones con el Secretario General de la ONU, y con el Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones, el compromiso de España a seguir apoyando la Alianza a nivel político y económico, pero con unas cuotas muy debajo de la contribución del Gobierno español presidido por Zapatero.

De ahí que, Moncloa publicó el 27 de noviembre de 2012, la declaración final de la IV reunión de Alto Nivel hispano turca que tuvo lugar en Madrid, y en ella quedó claro el apoyo de España a la UNAOC. En el apartado relaciones exteriores se podía leer:

Alianza de Civilizaciones: Ambas partes subrayaron que la evolución en la cuenca mediterránea y en Europa ha mostrado aún más la importancia de la Alianza de Civilizaciones, de la cual son co-patrocinadores, y que ha sido incluida dentro de la agenda el Secretario General de Naciones Unidas (Ministerio de la Presidencia, 2012).

Esa declaración publicada en el Ministerio de la Presidencia sentenciaba la continuidad de España como miembro del GdA, sin decidir sobre la contribución anual española al Fondo Fiduciario de la Alianza de Civilizaciones, al que el PP acusaba al gobierno de Zapatero de malgastar dinero público español, poniendo unos 6 millones de euros desde la puesta en marcha de la Alianza.

3.2.5 La UNAOC y el despilfarro del dinero español

Son muchos los que acusaban al Gobierno de Zapatero de gastar dinero público español en la Alianza de Civilizaciones y sus proyectos absurdos y sin sentido, sobre todo en la época de la crisis económica, que conoció la publicación de varios artículos en diferentes periódicos como *La Gaceta*, *ABC* y *Expansión*. En uno de esos artículos publicado en *ABC* bajo el título *Despilfarro de Civilizaciones*, se define la Alianza como un empeño personal de Zapatero pagado con dinero público español «En tiempos de restricciones se entiende mal el despilfarro del dinero público en iniciativas como la llamada Alianza de Civilizaciones, que no es más que un empeño personal de Rodríguez Zapatero, pagado a cargo del presupuesto del Ministerio de Asuntos Exteriores» (ABC, 2010: 4).

Otro artículo publicado en *La Gaceta*, ponía de manifiesto la salvación de la Alianza de los recortes que afectaron los presupuestos de la mayoría de los Ministerios.

La niña bonita de José Luis Rodríguez Zapatero se salva de la quema. Mientras a funcionarios, jubilados y parados les aprietan forzosamente el cinturón en esta crisis, la Alianza de Civilizaciones sigue intacta su camino con su utópico

y poco definido objetivo de lograr el entendimiento entre los pueblos y la paz (La Gaceta, 2010).

Y como se esperaba, la salvación de ese despilfarro de dinero público español estaba en manos del Partido Popular, que se oponía a todo lo relacionado con la Alianza. De hecho, algunos se alegraban de la llegada del Gobierno de Rajoy para terminar con la Alianza y con la aventura personal de Zapatero, como decía Moreno.

Por ello, todo parece indicar que la aventura personal en que se enfrascó obsesivamente Zapatero desaparecerá después de muchos millones despilfarrados, mucho tiempo perdido e infinidad de proyectos absurdos y sin sentido que no han llevado a ninguna parte y de los que nadie se acuerda (Moreno, 2012).

Teniendo en cuenta estos ejemplos de crítica al dinero gastado en la Alianza hay que preguntar ¿Cuánto dinero gastó el Gobierno de Zapatero en la Alianza para que se le culpe de malgastar dinero público español?

Ayllón en un artículo publicado en *ABC* y titulado *El PP quiere saber cuánto se ha gastado en la Alianza de Civilizaciones*, hablaba de unos 16 millones de euros gastados en la Alianza desde su lanzamiento «La cifra de lo invertido hasta la fecha puede superar los ocho millones de euros, más otros ocho en la cúpula de Berceól» (Ayllón, 2010: 24). Sin embargo, en otro artículo publicado en *ABC* dos años después afirma que «Desde que José Luis Rodríguez Zapatero lanzara la Alianza de Civilizaciones en 2004 España ha aportado diez millones de euros; seis millones corresponden al Fondo Fiduciario de la Alianza de Civilizaciones» (Ayllón, 2012: 22).

Esa cifra de seis millones de euros en contribución al Fondo Fiduciario, es más o menos, la misma que muestra la siguiente tabla que detalla la contribución española por años.

Años	Contribución española en dólares de EEUU
2005	1.236.700
2006	0
2007	1.556.180
2008	1.013.250
2009	973.944
2010	857.675
2011	859.885
2012	0
2013	397.980
Total	6.895.564

Tabla 13: La contribución española en el Fondo Fiduciario de la UNAOC (2005-2013)
(Datos de la tabla 7. Elaboración propia)

¿Significa este gasto en un programa de Naciones Unidas un despilfarro de dinero público? Para responder a esa pregunta, es necesario ver la contribución española a otras organizaciones de Naciones Unidas que desarrollaban actividades en pro de la educación y la cultura de paz. Según el Consejo de Ministros (Ministerio de la Presidencia, 2008: 2-3) del 3 de octubre de 2008, España contribuyó económicamente en diferentes organizaciones y programas, entre ellos por ejemplo:

Organizaciones/Programas	Contribución en euros
UNICEF	18.000.000
ACNUDH	8.320.000
CICR	7.400.000
UNESCO	7.380.000
UNAOC	750.000
ONUDD	600.000

Tabla 14: Contribución española en diferentes Organizaciones Internacionales durante el 2008 (Ministerio de la Presidencia, 2008: 2-3. Elaboración propia)

Hay que destacar que según el párrafo «Detalle de las contribuciones del Consejo de Ministros», los 18.000.000 destinados a UNICEF iban acompañados con otras contribuciones por valor de 40.000.000 de euros.

18.000.000 euros al **Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)**. Se trata de una contribución de carácter general al Fondo, que irá acompañada en 2008 de otras contribuciones a los Fondos Fiduciarios Temáticos de la Organización por valor de 40.000.000 euros. Se basa en la coincidencia de los fines del Fondo con varios de los objetivos prioritarios de la Ayuda Oficial al desarrollo española (Ministerio de la Presidencia, 2008: 21).

El mismo informe anuncia que el Consejo de Ministros aprobó quince propuestas de concesión de contribuciones de España a Fondos y Programas internacionales que se realizarán en el 2008 por un valor conjunto de 55,2 millones de euros (Ministerio de la Presidencia, 2008: 21). Eso significa, que en el 2008 España gastó en la Alianza de Civilizaciones más o menos el 1,36% del dinero que destinó a los programas humanitarios y de cooperación.

Más adelante, en el BOE número 193 del 12 de agosto de 2011, aparece la contribución de España a la Alianza de Civilizaciones con un importe de 650.000 euros, como una «Subvención para analizar las causas de las divisiones que ponen en peligro la paz y propone una serie de medidas concretas de carácter político» (Boletín Oficial del Estado, 2011: 91608). En el mismo BOE estaban publicadas las demás subvenciones y ayudas de cooperación internacional concedidas en el segundo trimestre del año 2011, entre ellas por ejemplo:

País/Organización	Beneficiario	Importe en euros
Perú	Fondo de Cooperación Hispano-Peruano de la República del Perú (por varias finalidades)	3.657.299
Cuba	Gobierno Provincial de Santiago de Cuba	1.750.000
Nicaragua	Alcaldía de Managua	8.000.000
Mozambique	Ministerio de Finanzas de Mozambique	7.000.000
	Ministerio de Educación de Mozambique	2.000.000
	Ministerio de Salud de Mozambique	3.000.000
FAO	Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)	3.350.000
OIT	Organización Internacional de Trabajo (OIT)	3.500.000

Tabla 15: Subvenciones y ayudas de la cooperación internacional española durante el 2011 (Boletín Oficial del Estado, 2011: 91608. Elaboración propia)

En la tabla anterior se puede constatar que el Gobierno español, a pesar de la crisis económica, seguía con su política de cooperación internacional ofreciendo por ejemplo unos 12 millones de euros a tres ministerios de Mozambique, y unos 8 millones a la Alcaldía de Managua. Por lo tanto, la cantidad de 650.000 euros entregados al Fondo Fiduciario de la Alianza no era un derroche del dinero, teniendo en cuenta que la Alianza es un programa global del cual se benefician más de 138 países y organizaciones internacionales.

Posteriormente, el nuevo gobierno español liderado por Mariano Rajoy publicó en el Boletín Oficial del Estado número 282 del 23 de noviembre de 2012, las subvenciones y ayudas de cooperación internacional correspondientes al tercer trimestre del año 2012. Unas subvenciones que no mencionan ninguna contribución a la UNAOC. Sin embargo, aparecen contribuciones con millones de euros a Fundaciones; como la Fundación *Manhiça* de Mozambique con un total de 1 millón y medio de euros, y a gobiernos que gastan dinero en armamento, como el caso de Afganistán, que recibió como apoyo al desarrollo de la provincia de *Badghis* unos 5.000.000 de euros (Boletín Oficial del Estado, 2012: 81593), mientras según el SIPRI (SIPRI, 2012) Afganistán gastó en el 2011 unos 878 millones de dólares en armamentos.

En conclusión, con los datos aportados se pretende demostrar que España, siendo un país conocido por su solidaridad y su compromiso eterno con la cooperación internacional, tanto en tiempos de bonanza como de crisis, gastó durante los últimos años millones de euros en programas y proyectos internacionales, de los cuales se beneficiaron muchas personas y países. Entonces, no es lógico decir que con los seis millones de euros; contribución española al Fondo Fiduciario de la Alianza de Civilizaciones desde su lanzamiento, el gobierno español estaba despilfarrando el dinero público de los españoles.

En fin, es lamentable acusar a un gobierno de despilfarro de dinero público por gastar seis, diez o hasta dieciséis millones de euros en un programa de Naciones Unidas, que tiene como objetivo promover la paz, el diálogo y el entendimiento entre los pueblos y las personas. Hay que tener claro, que si queremos la paz no basta con creer en ella, sino trabajar para lograrla y sobre todo invertir en ella. La humanidad ha invertido mucho en la guerra y ha llegado el momento de invertir en la paz. Es necesario saber, que si España, como dijo Ayllón (2012: 22) gastó diez millones de euros en la Alianza desde que comenzó en el 2005, su gasto militar desde el 2005 según la siguiente tabla (SIPRI, 2012) es de 88.349 millones de euros.

Gasto militar de España en millones de euros							
2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
9508	11506	12219	12756	12196	11132	10058	8974*

**Tabla 16: Gasto militar de España desde el 2005 hasta el 2012
(SIPRI, 2012. Elaboración propia)**

Eso significa que el gasto de España en la Alianza entre el 2005 y el 2012 no llega al 0,011% de su gasto militar, y aun así es el primer país contribuyente en el Fondo Fiduciario de la Alianza de Civilizaciones. Hay que subrayar que una parte del gasto militar de España se destina a sus misiones en el exterior, que costaron a los españoles en el 2012 unos 766,8 millones de euros, como afirmó Villarejo (2012: 36) en un artículo publicado en *ABC*, y en donde especifica el incremento del presupuesto destinado a la misión ISAF de la OTAN en Afganistán de unos 442,9 millones de euros. Un dinero y un despliegue militar en Afganistán que no han garantizado hasta el momento ni el respeto de los derechos de las mujeres, ni la democracia y la paz como se pretendía. Es decir, esos millones de euros que se gastan para democratizar y garantizar la seguridad en algunos países mediante el envío de tropas y militares, sirven solamente para aumentar el gasto militar, que muchas veces no está bien percibido por la opinión pública, sobre todo cuando es acompañado de fuertes ajustes económicos que afectan a la mayoría de los españoles.

Es lamentable también, que en tiempos de crisis se siga gastando dinero en armas que en muchas ocasiones se compran con dinero prestado, que al no pagarlo en el plazo establecido se incrementa y supone otros gastos al Estado. Según Tica Font, directora del Instituto Catalán Internacional por la Paz, el Consejo de Ministros del 7 de septiembre de 2012 aprobó la concesión de un crédito extraordinario al Ministerio de Defensa de 1782,7 millones de euros, solamente para pagar deudas contraídas por adquisición de armas. Unas deudas que debido a retrasos en pagar podrían alcanzar unos 32.000 millones de euros, lo que significa, según Tica Font, que las armas adquiridas finalizarán su vida útil y pasarán al desguace antes de ser pagadas (Font, 2012).

En definitiva, queda claro que aunque se cree que la paz es el camino, se sigue gastando más en el camino de las armas y el uso del *poder duro* para alcanzar la seguridad. Es decir, que la noción de seguridad en la mente de muchos políticos y dirigentes aún no ha evolucionado, y la mayoría de ellos siguen optando por la seguridad del Estado en vez de la seguridad humana, creyendo que la fuerza militar garantiza la seguridad, y no el nivel de educación y el bienestar de los ciudadanos.

Cabe recordar aquí, que los peores ataques terroristas en la historia de España han sido los atentados del 11M en los que perdieron la vida 192 personas inocentes. Los autores de aquellos atentados no eran Estados sino personas que vivían dentro de España. Lo cual hace pensar que algunos Estados gastan millones de euros en armamento pensando que siempre el peligro viene de fuera, y que son gastos que garantizan su seguridad, y se olvidan de que muchas veces el peligro lo tienen dentro de sus fronteras, y que las armas nunca garantizan la seguridad, que solamente se logra con la igualdad de los derechos, la educación en valores y el desarrollo humano, que son la mejor inversión en la seguridad de un Estado.

De nada sirven los sofisticados métodos militares o policiales contra los desesperados que están dispuestos a morir matando, de nada sirven las invasiones, por muy legales que parezcan si hay seres humanos fanatizados por sus condiciones de vida dispuestos a acabar con otras vidas, incluso a costa de la suya misma (Jiménez Olmos, 2012: 146).

Es importante esa afirmación de la incapacidad de las armas para garantizar la seguridad, sobre todo cuando la hace un militar como Jiménez Olmos, coronel de Aviación en la reserva, con una amplia experiencia en seguridad internacional adquirida en misiones de la OTAN, porque la seguridad la garantiza el respeto y el diálogo con el otro a nivel local, regional e internacional. Nunca se puede aspirar a la paz y a la seguridad en un mundo repleto de injusticias, en donde la pobreza es extrema y la riqueza es igual, y en donde la exclusión social afecta incluso a las sociedades llamadas democráticas. La seguridad se logra solamente con la unión de todos, ricos y pobres, extranjeros y autóctonos, todos luchando por la dignidad humana y contra todo tipo de humillaciones, respetando los derechos humanos y la igualdad de todos a tener las mismas oportunidades en la vida en cualquier parte del mundo.

Vicenç Fisas explicaba que para lograr un mundo más seguro, la humanidad tenía que centrarse en lo que realmente amenaza la seguridad humana, que tiene una naturaleza económica, alimentaria, sanitaria, ambiental, personal, comunitaria y política, porque según él lo militar es secundario.

Lo que amenaza realmente la seguridad humana tiene una naturaleza económica (cuando los ingresos son pequeños), alimentaria (cuando no se tienen recursos para adquirir alimentos), sanitaria (cuando padecemos

enfermedades que podrían evitarse), ambiental (cuando hay una excesiva presión sobre el agua, la tierra y los recursos naturales, o hay un exceso de contaminación), personal (cuando hay niveles preocupantes de criminalidad, de violencia de género, etcétera), comunitaria (cuando no se respetan los derechos de las minorías o las identidades culturales), o políticas (cuando se atenta a los derechos humanos básicos, la representación o las libertades públicas) [...] si queremos un mundo más seguro hemos de centrarnos en superar cada uno de los aspectos económicos, alimentarios, sanitarios, ambientales, personales, comunitarios y políticos antes citados, que son los que generan pobreza, exclusión y miseria, tanto a nivel físico como espiritual o psíquico. Lo militar, por tanto, es secundario. Las amenazas militares pueden existir, cierto, pero las no militares están ahí, frente a nuestras narices, cuantificadas y estudiadas, sin que pongamos en marcha las medidas para tratarlas y remediarlas (Fisas, 2002: 146-147).

Por consiguiente, la mejor manera de establecer la paz y garantizar la seguridad es invertir en la sanidad, proteger el medioambiente, fortalecer la economía, crear programas de educación y cultura de paz y minimizar los gastos en armas y ejércitos. Unos ejércitos que, aunque estén dotados de las armas más potentes, no siempre ganan las guerras ni garantizan la seguridad. Ejemplo de ello sería el fracaso de Israel; una potencia militar en la zona, en su guerra en el Líbano contra la organización político-militar *Hezbollah* en el 2006; la derrota de la URSS frente a los Talibanes en Afganistán entre 1979 y 1989, y la derrota de EEUU en la guerra de Vietnam entre 1965 y 1975, entre otras.

Al mismo tiempo, es importante subrayar que las armas nunca traen seguridad, buen ejemplo de ello, son las numerosas víctimas de los múltiples atentados en colegios y universidades de Estados Unidos. Un país en donde cada día mueren unos 85 personas asesinadas por armas de fuego (Europapress, 2012), una cifra que pasaba desapercibida hasta que sucedió la tragedia de la escuela de Newton, en donde un joven de 28 años mató a 27 personas entre ellas 20 niños y niñas de entre 5 y 9 años.

Para concluir, se puede decir que el dinero invertido hasta el momento en la UNAOC por España y otros países y organizaciones que forman parte del GdA, no es suficiente, y no se puede calificar de despilfarro de dinero público, ya que no es nada si se compara con el dinero invertido en las armas y en la noción de una seguridad basada en el poder duro. Por eso, si verdaderamente queremos la paz hay que invertir en programas de desarrollo humano y de educación y cultura de paz, al igual que en programas de Naciones Unidas como la Alianza de Civilizaciones, que pretende, a través de acciones concretas, mejorar el entendimiento entre los pueblos y las personas de diferentes culturas, y alcanzar la seguridad mediante el poder blando.

Unos objetivos difíciles de alcanzar si no hay una financiación suficiente. Por esta razón el primer Alto Representante Jorge Sampaio insistía en sus últimos informes, que el ritmo de las contribuciones al Fondo Fiduciario de la Alianza ha sido demasiado lento, lo que podría dificultar su desarrollo y paralizar sus actividades. Entonces para resolver los problemas financieros de la Alianza los gobiernos y las organizaciones internacionales que forman parte del GdA tienen que cumplir con su responsabilidad financiera respecto a la Alianza porque «Los gobiernos que respaldan políticamente a la Alianza de Civilizaciones tienen que ser coherentes con este respaldo y, consecuentemente, pechar con su consecuencias financieras» (Cajal, 2011: 263).

Lo cierto es que los países que forman el Grupo de Amigos de la Alianza y creen en sus objetivos y en el trabajo que está realizando, no tienen que dejar la responsabilidad de su financiación en manos de sus copatrocinadores España y Turquía, o en manos de algunas fundaciones o individuos que formarán parte del Consejo de la Asamblea de Socios, que forma parte de la nueva estructura de la gobernanza de la UNAOC anunciada por su Alto Representante.

En realidad el documento titulado *Implementation of the Replenishment mechanism – Evaluation of the 1st Pledging Conference (Istanbul 31 May, 2012) and way forward* (UN Alliance of Civilizations, 2012c), merece ser estudiado porque muestra el camino que seguirá la Alianza en el futuro para asegurar su sostenibilidad, algo que según la estructura de gobernanza que presenta deja ese futuro también en manos de donantes privados, lo que, según mi punto de vista, puede perturbar el funcionamiento de la Alianza que podría ser manipulada por fundaciones o individuos que aportarían más dinero a su Fondo Fiduciario.

Por último, es necesario señalar que la mayoría de las críticas hechas a la Alianza eran casi todas al principio de la iniciativa, cuando la propuesta aún no había tomado su forma final, o en la época de la crisis económica en España, cuando algunos denunciaban lo que era para ellos un despilfarro de dinero público, como el caso de la senadora María Jesús Sáinz, quien consideraba una injusticia que el gobierno «redujera el salario de los empleados públicos y congelara las pensiones y mantuviera, por el contrario, una iniciativa «que no aporta nada a la acción de las organizaciones supranacionales que soportan las relaciones internacionales»» (Cajal, 2011: 264).

Unas críticas a la Alianza que no impidieron su apoyo por el Partido Popular en la actualidad y que sirvió a España para firmar un contrato con Arabia Saudí con más de 6700 millones de euros para la construcción del AVE entre Medina y Meca. De hecho, Ayllón, que denunciaba el gasto de diez millones de euros en la Alianza, escribió en *ABC Blogs* el 26 de

octubre de 2011, un artículo titulado *Peregrinos a la Meca en AVE* en el cual decía: «Verdaderamente, en un momento en que España se encuentra con el agua al cuello y es examinada con lupa en Europa, el contrato que supera los 6.700 millones de euros supondrá un alivio para las empresas implicadas», y añadía:

Se trata de la presencia de España entre los firmantes de la constitución en Viena del Centro Internacional Rey Abdalá bin Abdelaziz para el Diálogo Interreligioso e Intercultural. El Gobierno español, junto con el austriaco, se sumó de manera entusiasta a la iniciativa saudí, que se enmarca dentro de su famosa Alianza de Civilizaciones (Ayllón, 2011a).

De modo que, para Ayllón no hay que gastar en la Alianza pero sí hay que aprovechar las buenas relaciones proporcionadas por la Alianza con los países que la apoyan, como es el caso de Qatar.

En el caso de Qatar, la celebración del Mundial de fútbol de 2022 va a proporcionar la realización de un ambicioso proyecto de infraestructuras y construcción de estadios deportivos, a los que podrían optar empresas españolas. Además, Qatar es uno de los países que acogió con más entusiasmo y fondos la Alianza de Civilizaciones lanzada por Zapatero, y este año será sede de un nuevo foro del proyecto (Ayllón, 2011b: 35).

Entonces, cuando se trata de economía y de empresas, la Alianza se presenta como una plataforma ideal para estrechar las relaciones con los países que la apoyan, y que podrían abrir sus mercados a las empresas españolas. Se trata pues, de una ideología de mercado, que se interesa por el *business* y se olvida de los demás aportes de la Alianza a nivel de política y seguridad. Por eso, la mejor respuesta a las críticas recibidas por la Alianza es presentar su valor añadido, mostrando los rasgos que la caracterizan y hacen de ella una propuesta original, por su naturaleza política, su universalidad, su dimensión de seguridad y su voluntad de acción, que según Máximo Cajal, forman las cuatro notas que hacen de ella una propuesta original y diferente de las otras que la precedieron «Naturaleza política, dimensión de seguridad, globalidad y voluntad de acción son las señas de identidad, las cuatro notas que caracterizan a la AdCNU, definen su vocación y la distinguen de otras actividades paralelas, los «Diálogos» en particular, que la precedieron» (Cajal, 2011: 111).

3.3 Originalidad de la UNAOC

3.3.1 La UNAOC y su naturaleza política

Es importante antes de estudiar cualquier iniciativa ver el contexto en donde ha sido propuesta. A nadie se le olvida las imágenes del 11S, 11M, las de Guantánamo y la invasión de Afganistán e Iraq. Son hechos que muestran una situación internacional marcada por la violencia y la guerra como las únicas maneras de hacer las paces, establecer la democracia, y

liberar a los pueblos no occidentales, lo que llevó a una ruptura en las relaciones entre muchas sociedades y sobre todo las sociedades islámicas y occidentales.

Para acabar con esa ruptura y establecer puentes de diálogo y de confianza, era necesario usar la imaginación, y crear espacios de encuentro en donde todas las sociedades puedan conocerse y entenderse, sin necesidad de hacer uso de la fuerza, sino más bien de la palabra. De hecho, el gobierno español no presentó la Alianza de Civilizaciones para mejorar su imagen en el extranjero y quedar bien con algunos países, empleando una nueva diplomacia como anunciaba Portero (2005: 9) «La Alianza no implica una estrategia sofisticada. Es sólo un gesto para llamar la atención y situar a España en el punto de mira de los países que están a favor del entendimiento a través del diálogo», sino su idea era presentar una herramienta que se necesitaba para alcanzar un orden internacional justo, que se construye en torno al derecho, y no al uso de la fuerza, como bien explicó Zapatero ante la Liga Árabe, citado por Barrañada (2006: 85) «la Alianza de Civilizaciones es una condición necesaria para que ese objetivo de orden internacional justo, basado en el Derecho y no en la fuerza, avance terreno y consolide los deseos de la inmensa mayoría de los países».

De esta forma, Zapatero dejó claro que la Alianza de Civilizaciones pretende mediante acciones concretas transformar de manera pacífica los problemas de seguridad y de carácter global, mediante el uso de la política a favor de la paz y de la seguridad humana, y no como un instrumento de manipulación, que pretende alcanzar la seguridad de algunos países a través de la sumisión de los demás en nombre de la democracia y la libertad.

Esa manipulación de la política necesitaba de una respuesta política; como dijo Sheikha Mozah, citada por Máximo Cajal (2011: 127) «Los verdaderos problemas políticos, que no son meramente ideológicos, requieren verdaderas soluciones políticas», para acabar con las percepciones negativas que a menudo conducían a unas situaciones dramáticas y alarmantes.

Por consiguiente, era tiempo de transformar los problemas políticos forjando una voluntad política colectiva, como afirma el Informe del Grupo de Alto Nivel «En este contexto nunca ha sido mayor la necesidad de tender puentes entre las sociedades, de fomentar el diálogo y el entendimiento y de forjar la voluntad política colectiva de abordar los desequilibrios del mundo» (Naciones Unidas, 2006a: 4). Unos desequilibrios, que como subraya Fadi Daou no se transforman solamente mediante las ideas, sino también a través de la política que es un compromiso que necesita la inserción en el juego de poder «D'autre part, faut-il rappeler qu'on ne peut pas changer le monde seulement avec des idées. La politique est

avant tout un engagement qui demande une insertion dans le jeu de pouvoir» (Daou, 2008: 22).⁹¹

Además, el carácter político de la Alianza de Civilizaciones queda claro no solamente por el contexto y el momento elegido para su presentación, sino también por la elección del lugar en donde se presentó por primera vez. La elección de la sede de la ONU, el órgano político que representa a la mayoría de los Estados del mundo, era una señal clara de que no se trata de un proyecto cultural ni religioso, sino de un proyecto político. Por eso, el Secretario General de las Naciones Unidas tardó pocos meses en hacer la iniciativa suya y anunciar su lanzamiento y la creación de un Grupo de Alto Nivel.

En este contexto, Máximo Cajal (2011: 124) añade que «la componente política que inspira la AdCNU lo está también en el terreno donde la iniciativa pretende actuar, más allá de los llamamientos al entendimiento mutuo y a la superación del recelo y de la animosidad». Un terreno que aunque pretende no irrumpir en el campo de la religión y la multiculturalidad, se ve obligado a hacerlo porque según él «cuando estos sentimientos identitarios se exageran acaban invadiendo y contaminando el discurso político» (Cajal, 2011: 124). De hecho, en algunos países y sobre todo, en la mayoría de las sociedades musulmanas, la religión y la política son hasta cierto punto inseparables, ejemplo de ello es el Reino de Marruecos en donde el Rey es el comendador de los creyentes.

Por ello, *Iqbal Riza*; consejero especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, respondió en una entrevista a la pregunta ¿Cómo mejorar la comunicación y el entendimiento entre Occidente laico y el mundo musulmán en donde la religión sigue siendo muy arraigada en las costumbres y las tradiciones? Diciendo que los occidentales no deben insistir en el hecho de que sus concepciones del laicismo se adopten en los países musulmanes, ni tampoco los inmigrantes musulmanes deberían intentar convertir a los europeos y occidentales en musulmanes.

Je pense et dis toujours que, tant en Occident que dans le monde musulman nous devons apprendre à accepter et respecter la diversité. Ainsi des occidentaux ne doivent pas insister sur le fait que leurs conceptions de la laïcité soient adoptées dans les pays musulmans, de la même manière que les immigrées musulmans dans les pays occidentaux ne doivent pas vouloir que les européens ou occidentaux deviennent des musulmans. Il y a travail à faire dans les deux cotés pour faire en sorte qu'ils apprennent à s'accepter comme étant différent et à respecter ces différences (Achmawi, 2008 : 10-11).⁹²

⁹¹ Traducción propia: Por otra parte, hace falta recordar que no se puede cambiar el mundo solamente con ideas. La política es ante todo un compromiso que pide una inserción en el juego de poder.

⁹² Yo siempre pienso y digo, tanto en Occidente como en el mundo musulmán, tenemos que aprender a aceptar y respetar la diversidad. Y los occidentales no deben insistir en que sus concepciones de la laicidad se

De hecho, es importante señalar que la relevancia de la religión en la actualidad hace que sea utilizada como un instrumento de enfrentamiento político, a pesar de que en realidad las divisiones y los conflictos que amenazan la seguridad humana no son de origen religioso sino político, como manifestó la historiadora de las religiones Karen Armstrong «The divisions in our world are not the result of religion or culture but are politically based»⁹³ (Bistrich, 2007: 19).

Entonces, la misión de la Alianza de Civilizaciones es encontrar un equilibrio entre lo religioso, lo cultural y lo político, partiendo siempre de la convicción de que el origen de las divisiones y de los conflictos no son las religiones o las culturas sino que son profundamente políticos, como afirmó la directora de Casa Árabe Gema Martín Muñoz, en las actas de las jornadas: *La Alianza de Civilizaciones y la comunidad internacional* celebradas en Córdoba 2006:

Yo quería resaltar otro elemento, y es que esa Alianza de Civilizaciones, en mi opinión, tiene que saber combinar y acomodar y equilibrar mucho las cuestiones sociales, culturales, e incluso, religiosas, con las políticas. Es un elemento claramente importante no pensar que el origen del problema, el origen del desencuentro, el origen de las distancias, que sabemos están teniendo lugar en una orilla u otra del Mediterráneo, tienen una raíz básicamente social, cultural, religiosa, porque estaremos verdaderamente impidiendo afrontar las verdaderas raíces y causas que alimentan esos conflictos y ese fenómeno terrorista, que son profundamente políticas (Coca Villar y otros, 2008: 50).

Ese reconocimiento, de que las verdaderas causas de los conflictos que alimentan la separación entre las diferentes sociedades, y sobre todo entre las sociedades islámicas y occidentales, no son culturales o religiosas sino políticas, es el que exige a la Alianza de Civilizaciones poner más énfasis en lo político, porque según Máximo Cajal (2011: 128) es ahí donde se enfrentan las posiciones aparentemente irreconciliables:

Y es precisamente donde se enfrentan posiciones aparentemente irreconciliables –en la confrontación entre los mundos islámicos y occidental– donde la Alianza define su posición y diagnostica que lo que allí se ventila es una disputa política, y que por tanto, a pesar de su gravedad, tiene solución precisamente porque el enfrentamiento no es religioso o cultural.

De este modo, los promotores de la Alianza de Civilizaciones querían, desde el principio del proceso, aclarar que se trata de una iniciativa política que incluye en sus

adopten en los países musulmanes, de la misma manera que los inmigrantes musulmanes en los países occidentales no deben querer que los europeos u occidentales se conviertan en musulmanes. Hay un trabajo por hacer en ambos lados para que aprendan a aceptarse a sí mismos como diferentes y respetar estas diferencias.

⁹³ Las divisiones en nuestro mundo no son el resultado de la religión o la cultura sino que tienen una base política.

acciones algunos factores determinantes, como son la cultura y la religión, porque son factores que contribuyen a la paz, la seguridad y la estabilidad internacional, como confirmaba el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio:

L'Alliance est donc une initiative éminemment politique. En bref, elle marque l'entrée du culturel –incluant le religieux- en tant que facteurs déterminants de la politique internationale. Désormais, il est reconnu que la paix, la sécurité et la stabilité internationale ne peuvent faire table rase du respect de la diversité culturelle et religieuse (Martínez Seiquer, 2008: 6).⁹⁴

En la misma línea, el ex ministro de Asuntos Exteriores de España, Miguel Ángel Moratinos (2008: 9), explicaba que la Alianza de Civilizaciones «pretende crear un espacio político global que sirva para luchar contra la falta de entendimiento mutuo y comunicación entre culturas, evitando que esas diferencias puedan ser manipuladas por ciertos sectores extremistas en beneficio político propio», y para crear ese espacio político global, y hacer de la Alianza un instrumento que ayude la humanidad a afrontar los retos del siglo XXI «Debemos intentar hacer de la Alianza de Civilizaciones un concepto político compartido por todos» (Moratinos, 2008: 9). Algo que no ha sido posible en los primeros años de vida de la Alianza porque algunos, y sobre todo el Partido Popular español que estaba en la oposición, veían que se trataba de una idea vaga y vacía de contenido, y que quiere esconder el terrorismo que proviene del mundo árabe, como decía Bardají en una ponencia presentada en FAES el 9 de marzo de 2005:

Por lo demás, el mismo concepto de la Alianza de Civilizaciones tiende a esconder el hecho constatable que el terrorismo internacional es mayoritariamente islámico y, muy especialmente proveniente del mundo árabe. Parece querer situar el fenómeno terrorista más allá de las civilizaciones, como algo externo, cuando en realidad, es todo lo contrario, un producto de la enseñanza fundamentalista del Islam militante (Bardají, 2005: 5).

Lo dicho por Bardají, al mismo tiempo que muestra su desconocimiento del mundo árabe y del Islam, al relacionarlos directamente con el terrorismo internacional, es una muestra de que la Alianza de Civilizaciones además de ser un proyecto político, generó un debate político entre diferentes partidos políticos, tanto en España como en otros países.

Por lo tanto, viendo las críticas que se hacían a la Alianza de Civilizaciones y la confusión que había entre si era un programa político o cultural, el Grupo de Alto Nivel dedicó en su informe un apartado específico titulado: Recomendaciones políticas generales.

⁹⁴ Traducción propia: La Alianza es una iniciativa eminentemente política. En definitiva marca la entrada de lo cultural -incluyendo lo religioso- como factores determinantes de la política internacional. Ahora se reconoce que la paz, la seguridad y la estabilidad internacional no pueden hacer tabla rasa de respeto de la diversidad cultural y religiosa.

Unas recomendaciones que eran la base que utilizó la Secretaría de la UNAOC para elaborar su programa de acción del período 2007-2009, y que eran un hito en la historia de la Alianza al proponer el nombramiento de un Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones. Un cargo que ocupó una personalidad de gran prestigio y perfil político como el ex presidente de Portugal, Jorge Sampaio, que «está trabajando para articular y difundir este nuevo concepto político a escala global» (Moratinos, 2008: 9).

Al mismo tiempo, a través de su Alto Representante la Alianza de Civilizaciones está llamada; según el primer Plan de Acción 2007-2009 presentado al Secretario General de Naciones Unidas Ban Ki-moon el 14 de junio de 2007, a facilitar el contacto y el diálogo entre políticos, empresarios y responsables de la sociedad civil para hacer prácticas las recomendaciones de la UNAOC.

En el plano político, especialmente a través de su Alto Representante, la AC tiene por objetivo facilitar el establecimiento de contactos y diálogos con personalidades de los ámbitos político y religioso, de los medios de comunicación y de la sociedad civil dispuestos a ejercer su influencia a favor de los objetivos de la Alianza de Civilizaciones. La Alianza no pretende crear una “tercera vía” o un “atajo” respecto de los procesos de negociación en curso en los distintos terrenos políticos. Tampoco se trata de duplicar los canales políticos existentes o de establecer canales paralelos. Dicho de otro modo, la Alianza no intervendrá en los procesos de toma de decisiones políticas propiamente dichos, sino que desarrollará su influencia en un nivel anterior y posterior, con objetivo de contribuir a crear las condiciones necesarias para que los responsables procedentes de entornos culturales y religiosos diferentes tengan un mejor conocimiento y entendimiento mutuos, así como para movilizar a colectivos que puedan actuar como factores de moderación. En este contexto y en línea con las recomendaciones formuladas en el informe del Grupo de Alto Nivel, el Alto Representante podrá proponer iniciativas políticas concretas según lo exijan las circunstancias (Naciones Unidas, 2007a: 4).

Eso muestra la responsabilidad política que tiene el Alto Representante de la UNAOC en materializar las recomendaciones del informe del GAN, y en proponer iniciativas políticas sin interferir en el trabajo que se realiza desde otras instituciones, o pretender sustituir a los organismos multinacionales de carácter político. Así lo aclaraba el Alto Representante de la UNAOC en octubre 2007 «Existen grandes expectativas en esta Alianza, pero nosotros no pretendemos sustituir a los organismos multinacionales de carácter político con nuestras actividades» (Editorial, 2008: 3).

Finalmente, es sumamente importante señalar que la dimensión política de la Alianza de Civilizaciones podría ser utilizada por algunos países para alcanzar sus objetivos en el mundo o en algunas zonas estratégicas para ellos. Hasta el Alto Representante de la UNAOC no ignora la posibilidad de que sea utilizada por cada uno de los países participantes según sus

intereses y necesidades «je suis un vieux routier de la politique, je n'ignore pas que l'Alliance, en tant qu'instrument de politique extérieure, sera utilisée par tout un chacun selon ses besoins» (Martínez Seiquer, 2008: 7).⁹⁵

Desde luego, los estados querrán aprovechar el espacio político creado por la UNAOC para alcanzar sus objetivos. Un ejemplo claro es EEUU que anunció el 13 de mayo de 2010 en un comunicado su suma a los países y organizaciones internacionales que forman el Grupo de Amigos de la Alianza, así como su participación en el III Foro del Río de Janeiro 2010. Un comunicado que dejaba claro que el motivo por el cual EEUU quería formar parte de la UNAOC era porque las actividades de la Alianza complementaban la visión de su activo compromiso con otras naciones y organismos internacionales para promover los intereses de seguridad de los EEUU y hacer frente a los desafíos globales del siglo XXI.

The goals and activities of the Alliance complement President Obama's vision of active US engagement with other nations and international organizations to advance American security interests and meet the global challenges of the 21st century. The United States looks forward to working with other friends of this voluntary initiative to further strengthen the innovative, inclusive and apolitical approach it has come to represent (Cajal, 2011: 154).⁹⁶

Eso indica que lo más interesante para los EEUU era su propia seguridad, sin darse cuenta de que ningún país puede estar seguro cuando se vive en un mundo inseguro caracterizado por las injusticias. Por lo tanto, lo más importante no es buscar la seguridad de alguna nación construyendo muros de vergüenza o cerrando las fronteras, sino luchar juntos por la seguridad global de todos los ciudadanos. Una seguridad que permite a todos conocerse, y construir juntos desde la diversidad puentes del entendimiento y del reconocimiento mutuo, a través del fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas, el respeto de los derechos humanos y la potenciación de la diplomacia preventiva. Este es el camino a la seguridad que defiende la Alianza de Civilizaciones, sabiendo que la seguridad es su segunda dimensión que es inseparable y complementa su naturaleza política.

3.3.2 La UNAOC y su dimensión de seguridad

Históricamente está demostrado que las naciones y los imperios poderosos utilizan el pretexto de la seguridad para justificar su imperialismo «El pretexto de la necesidad de seguridad surge de todas las olas expansionistas que emprenden los Estados poderosos y

⁹⁵ Traducción propia: Soy un veterano de la política, no ignoro que la Alianza como instrumento de política exterior será utilizada por cada uno según sus necesidades.

⁹⁶ Los objetivos y las actividades de la Alianza complementan la visión del presidente Obama de activo compromiso de los Estados Unidos con otras naciones y organizaciones internacionales para promover los intereses estadounidenses de seguridad y enfrentar los desafíos globales del siglo 21. Estados Unidos espera con interés trabajar con otros amigos de esta iniciativa voluntaria para fortalecer aún más el enfoque innovador, incluyente y apolítico que ha llegado a representar.

dinámicos» (Corm, 2006: 15), y como casi siempre chocan con una resistencia local; que no siempre es violenta pero que tiene como fin acabar con la expansión territorial, económica, o cultural de los estados poderosos, empiezan a justificar sus actos violentos contra la resistencia con el pretexto de la seguridad y de la lucha contra el terrorismo. De hecho, cualquier acto violento o no contra los intereses del invasor es considerado terrorismo que amenaza la seguridad internacional y que debe ser combatido por todos los medios.

Justificar el terror para garantizar la seguridad, ha sido un lema utilizado no solamente por los Estados, sino también por algunos grupos extremistas para justificar sus actos violentos contra la humanidad. Sin embargo, son muchos los que consideran que esa manera de entender la seguridad tiene que cambiarse y ser sustituida por una seguridad humana colectiva, basada en la dignidad humana, la lucha contra la humillación, la pobreza, el abuso de los derechos humanos y el extremismo con todas sus imágenes.

En España, antes de las elecciones de 2004, el gobierno de Aznar apoyó la invasión de Irak por Estados Unidos y Reino Unido; a pesar de que la mayoría de los españoles estaban en contra, argumentando que ir a la guerra era a favor de la paz y de la seguridad internacional, que se encontraba amenazada por el régimen de *Saddam Hussein* y sus armas de destrucción masiva, que por supuesto nunca aparecieron. Es una muestra de que hay gobiernos que quieren apagar el fuego con el combustible y fortalecer la seguridad con el fanatismo, algo que es imposible como dijo una vez el difunto Rey de Marruecos *Hassan II* «On ne peut assurer la sécurité avec le fanatisme, ni éteindre le feu avec un combustible» (Laurent, 2000: 337).⁹⁷

De ahí que después de las elecciones del 14 de marzo de 2004, el nuevo huésped de la Moncloa, Rodríguez Zapatero, decidió dar un giro en la política exterior española, y cambiar la noción de la *seguridad americana*; al estilo de Bush, a una *seguridad humana*, más abierta, y con un enfoque multilateral, que vela por el respeto de la legalidad internacional y de los derechos humanos.

Son dos visiones diferentes de entender la seguridad y la manera de luchar contra el terrorismo: la primera se basa en el uso de la violencia y de la guerra contra el terror, y la segunda en la prevención y la transformación de los conflictos a través del diálogo y de las alianzas.

Dos visiones diferentes de la realidad terrorista. El presidente Bush respondió al 11-S con «guerra al terror» que culminó con las invasiones de Afganistán e Iraq, y la prisión de Guantánamo. El gobierno de Rodríguez Zapatero

⁹⁷ Traducción propia: No podemos asegurar la seguridad con el fanatismo, ni apagar el fuego con combustible.

respondió al 11-M con la retirada de las tropas de Iraq –aunque no de Afganistán- la propuesta de la Alianza de Civilizaciones, y un proceso legal conforme al Estado de Derecho para los acusados por los atentados del 11-M (Jiménez Olmos, 2012: 151-152).

De modo que esta nueva visión de la seguridad es la que caracteriza la Alianza de Civilizaciones y hace que tenga su propia visión de la seguridad. Una seguridad que se logra con la fuerza de los derechos humanos y de la democracia, que prefiere acabar con el terrorismo global sin provocar más inseguridad haciendo uso de las armas y de la violencia. Así defendió Rodríguez Zapatero la noción de la seguridad y de la paz, en su intervención como presidente del gobierno ante la asamblea de Naciones Unidas en el 2004 cuando presentó por primera vez la propuesta de la Alianza de Civilizaciones:

La seguridad y la paz sólo se extenderán con la fuerza de las Naciones Unidas; la fuerza de la legalidad internacional; la fuerza de los derechos humanos, la fuerza de la democracia, de los hombres sometidos a las leyes, de la igualdad, de la igualdad de las mujeres y los hombres, de la igualdad de las oportunidades se nazca donde se nazca; la fuerza frente a quienes manipulan o quieren imponer cualquier religión o creencia; la fuerza de la educación y de la cultura, y, porque la cultura es siempre paz, consigamos que la percepción del otro esté teñida de respeto; y la fuerza del diálogo entre los pueblos (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2005: 26).

Las palabras de Rodríguez Zapatero, además de dejar claro su deseo de lograr una seguridad basada en la seguridad humana, y alimentada por el respeto, la comprensión y el desarrollo humano, muestran su interés en cambiar la posición española en la esfera mundial, de un país que optaba por el uso de *hard-power* a un país más abierto que defiende el uso de *soft-power* en la resolución de los conflictos y en la lucha contra los extremismos.

No obstante, esa actitud defendida por el gobierno español era duramente criticada por el Partido Popular y los neoconservadores, quienes veían la UNAOOC como una idea bastante general y poco definida. Para los neoconservadores, siempre se consigue más dialogando con un arma en la mano que con una sonrisa en la cara, defendiendo así uno de los principios de Maquiavelo *es mejor ser temido que amado*. Por lo tanto, la Alianza no es la mejor herramienta para combatir el *yihadismo* que tiene a España en su punto de mira, no por su participación en la invasión de Irak, sino simplemente por ser una nación occidental, democrática y con fronteras con el Islam.

Para el *yihadismo* España no era un objetivo sólo porque nuestro gobierno hubiera defendido la legalidad y la oportunidad de la invasión o porque, con posterioridad, hubiera enviado un contingente militar para colaborar en la estabilidad del país. La primera y principal razón era y es que somos una nación occidental, democrática y fronteriza con el Islam. Somos un ejemplo de todo aquello que ellos rechazan y, por lo tanto, un pésimo modelo para el

pueblo musulmán [...]. A sus ojos somos un pueblo corrupto que ha tomado parte activa en una guerra civil entre musulmanes, apoyando a gobiernos títere de Occidente para mantener sometido al conjunto del Islam (Portero, 2009a: 15).

De hecho, para Portero y otros, ni la retirada de las tropas españolas de Irak, ni la Alianza de Civilizaciones y sus intenciones de prevenir conflictos entre las sociedades islámicas y occidentales y transformarlos pacíficamente, pueden salvar a España de otros atentados como los del 11 de marzo 2004. Algo que es totalmente incorrecto, porque España no retiró sus tropas ni propuso la Alianza de Civilizaciones por tenerle miedo a lo que Portero llama *yihadismo*, sino porque formaba parte de la política exterior del gobierno español que hacía lo que era mejor para España y los españoles.

Sin embargo, lo dicho por Portero, eran puras críticas que se hicieron, entre otras muchas, por los populares a Zapatero y sus propuestas políticas «Casi todas las propuestas del nuevo presidente del gobierno fueron criticadas por los populares. Así la “Alianza de Civilizaciones” resultó ser un punto más en la acusación de los socialistas por su legitimación y competencia» (Kurákina, 2010: 31).

Cabe mencionar, que es habitual en el mundo de la política que el partido que está en la oposición crítica y se opone a la mayoría de las decisiones del partido que está en el poder, eso forma parte del trabajo político de la oposición. Por eso, no es extraño que el PP estuviera en contra de la Alianza en su inicio, cuando hacía oposición, y que en la actualidad y después de ganar las últimas elecciones españolas diera su aval a la Alianza. Sorprende que el cambio de actitud de PP no tardó mucho, ya que dos meses después de su nombramiento como ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación José Manuel-García Margallo, y en una comparecencia en el Congreso del ministro, anunció que el gobierno seguirá cooperando con la Alianza de Civilizaciones, y manifestó la necesidad de reflexionar conjuntamente sobre ella, según un artículo titulado *El gobierno mantendrá la cooperación de España en la Alianza de Civilizaciones* (EFE, 2012), y publicado el 25 de febrero 2012 en el periódico *El Mundo*.

Con el apoyo oficial del gobierno español del PP a la Alianza, se quedaron en el olvido las palabras de Aznar que calificaban a la Alianza de estupidez, y las de Rajoy que la consideraba una muestra de la ignorancia astronómica de Zapatero, como afirmaba Valenzuela (2007: 276):

En una entrevista publicada por el semanario británico *the Spectator* en julio de 2005, José María Aznar declaró: «la Alianza de Civilizaciones...eso es estúpido». Y el 16 de ese mismo mes, al clausurar en Navacerrada el curso veraniego de la fundación *neocón* FAES, su delfín Rajoy afirmó que la Alianza

de Civilizaciones es una de esas «frases» de Zapatero que muestran su «ignorancia astronómica, irresponsabilidad manifiesta o necesidad supina».

Nadie puede afirmar que el PP se vio obligado a seguir apoyando la UNAOC, porque es un gobierno que cuenta con la mayoría absoluta en el parlamento y podía congelar fácilmente la participación española en el programa. Por lo tanto, lo hizo al darse cuenta de que el uso de la fuerza y de las medidas militares para alcanzar la seguridad, no son suficientes para acabar con el extremismo que utiliza como armas: ideas y sentimientos. El propio Tony Blair reconocía en un artículo publicado en *The New York Time* que las medidas militares son decisivas pero no suficientes para combatir el terrorismo «We cannot neglect the importance of security and military measures -on the contrary, they are critical. But, ultimately, this is not a struggle that can be won by military and security means alone. The struggle is one of ideas, of hearts and minds as well as of weapons» (Blair, 2008).⁹⁸

De ahí que la única manera de frenar el choque de fundamentalismos era y es el uso del poder blando, uniendo a todos los países y los pueblos bajo el techo de las Naciones Unidas, para analizar y proponer acciones que podrán contrarrestar las ideas y los sentimientos que utilizan los fundamentalistas para manipular a los pueblos, «ninguna guerra se gana sin utilizar ideas», decía Javier Valenzuela (2008: 21). Y la Alianza de Civilizaciones pretende mediante ideas, sentimientos y acciones ser un instrumento de poder blando en manos del Secretario General de las Naciones Unidas para alcanzar la seguridad humana. Según Máximo Cajal (2011: 131) la Alianza «es un concepto «blando» de la seguridad», que sin duda «responde a la ominosa propugnación del extremismo político-religioso que nuestra época presencia en un número de países, el cual se manifiesta cada vez más en horribles formas de violencia» (Riza, 2006: 44).

Con esas definiciones, queda clara la dimensión de seguridad de la Alianza de Civilizaciones, que la diferencia del Diálogo entre las Civilizaciones propuesto años atrás por el presidente de Irán Khatami. Una dimensión que se complementa con las demás dimensiones de la Alianza, ya que nadie puede discutir la influencia del tema de la seguridad en la escena política actual y en las relaciones internacionales, sobre todo cuando se trata de relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales.

Bousnina, director general de ALESCO, dijo en su participación en el Internacional Simposio organizado en el 2006 por la ISESCO en Túnez, que viendo la importancia especial

⁹⁸ Traducción propia: No podemos ignorar la importancia de la seguridad y de las medidas militares, por el contrario, son criticables. Pero, en definitiva, no se trata de una lucha que se puede ganar sólo con medios militares y seguridad. La lucha es de ideas, de corazones y mentes, al mismo tiempo que armas.

del tema de la seguridad para la UNAOC, uno de los objetivos del Grupo de Alto Nivel era proporcionar una evaluación de las nuevas amenazas a la paz y la seguridad internacionales.

Attaching special importance to the security issue in “Alliance of civilizations”, and considering it as the main groundwork and ultimate goal of alliance; the first goal of the High Level Group for Alliance of Civilizations is “to provide an assessment of new and emerging threats to international peace and security; in particular the political, social and religious forces that foment extremism” (Bousnina, 2007: 352).⁹⁹

Para el director general de ALESCO las preocupaciones de la seguridad están presentes en ambos, tanto en el principio, como en la destinación final de los objetivos de la Alianza «The security concerns are present both in the start and the final destination of goals» (Bousnina, 2007: 353).¹⁰⁰

Por consiguiente, los pueblos y sobre todo las sociedades musulmanas y occidentales, tienen que aprovechar el espacio que les ofrece la Alianza de Civilizaciones, para disminuir la polarización intercultural y el temor mutuo, que representan una amenaza para la estabilidad y la seguridad internacionales como se afirma en el I Plan de acción de la Alianza de Civilizaciones:

En su labor en pos de estos objetivos, la AC mantendrá y demostrará tener ***una perspectiva universal*** a través de la selección de sus actividades. Al mismo tiempo, se garantiza ***un énfasis prioritario sobre las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales***, dado que la polarización intercultural y el temor mutuo son particularmente agudos en el seno de estas comunidades y entre ellas, hasta el punto de representar una amenaza para la estabilidad y la seguridad internacionales (Naciones Unidas, 2007a: 7).

Es obvia pues, la influencia de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales en la seguridad internacional. De hecho, aunque muchos critican esa prioridad que se da a las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales en la agenda de la UNAOC, nadie puede negar que vivimos en un mundo cada vez más pequeño, conectado y complejo, en donde los conflictos que sufren algunos en una parte pueden afectar la paz, y poner en peligro la estabilidad y la seguridad internacionales. No hay que olvidar, que los ataques del 11-S han sido justificados por *Bin Laden* por la presencia de tropas occidentales en tierras árabes y musulmanas, aunque para algunos las tropas occidentales estaban en misión de mantenimiento de la paz en aquella región.

⁹⁹ Traducción propia: Dando especial importancia a la cuestión de la seguridad en la Alianza de Civilizaciones, y considerándola como la base principal y el objetivo final de la Alianza, el primer objetivo del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones es “proporcionar una evaluación de las nuevas y emergentes amenazas a la paz y a la seguridad internacionales, en particular las fuerzas políticas, sociales y religiosas que fomentan el extremismo.

¹⁰⁰ Las preocupaciones de la seguridad están presentes tanto en el inicio y el destino final de los objetivos.

Es cierto, que nunca se puede justificar el extremismo en algunas sociedades musulmanas y árabes, por la presencia de las tropas occidentales en tierras árabes, pero tampoco se puede justificar la presencia de tropas occidentales en tierras árabes y musulmanas, por establecer la democracia y proteger los derechos humanos. De ahí que, al mismo tiempo que el “extremismo islamista” y el “militarismo occidental” afectan las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas, también afectan de una manera u otra la estabilidad y la seguridad internacional.

Por esta razón, es sumamente importante sanar esa parte de la historia y hacer las paces con las sociedades musulmanas que veían en la presencia de tropas occidentales en sus tierras una ocupación y una neo colonización bajo el lema de la democracia. Lo que hacía que muchos vieran a las sociedades occidentales como un enemigo que quiere apropiarse de sus riquezas a cualquier precio, apoyando a sus dictadores e inventando guerras preventivas, que hicieron que los gobiernos occidentales perdieran su credibilidad en las sociedades musulmanas.

Esa credibilidad perdida agudizó la crisis de confianza y de entendimiento entre las sociedades musulmanas y occidentales, que por supuesto marca la agenda de la seguridad internacional, de modo que necesitaba crear un instrumento político para poder aliviar esa crisis, sobre todo después del 11-S y la guerra contra el terror declarada por EEUU y sus aliados.

Por tanto, no se puede negar la intencionalidad de la propuesta, marcada por el contexto de la crisis en las relaciones entre sectores de Occidente y del islam que marcan la agenda de seguridad internacional. A pesar del significado global de la iniciativa, parece conveniente centrarse en resolver esa crisis. Si ya de por sí es complicada de tratar, diversificar o ampliar objetivos sería perder el tiempo y las energías en solucionar el problema prioritario (Jiménez Olmos, 2012: 158).

Dicho esto, es importante señalar que la intención no era crear un proyecto religioso, ni cultural que resuelva los conflictos entre Occidente e Islam, sino un programa que «Es, ante todo, una propuesta política, que está dotada de una clara dimensión de seguridad, que tiene vocación de universalidad y que está llamada a la acción» (Cajal, 2009a: 120).

Una seguridad que se consigue con el esfuerzo de todos y todas, para luchar contra los terrorismos y los extremismos que amenazan la estabilidad internacional, utilizando lo que siempre defiende Mayor Zaragoza *la fuerza de la palabra* (Mayor Zaragoza, 1994), y también la fuerza de las ideas y de los sentimientos, ya que la fuerza militar no es una solución viable y sostenible a los desafíos actuales de la humanidad.

Esa posibilidad de utilizar el diálogo y la cooperación internacional para la transformación pacífica de los conflictos es la esencia de la Alianza de Civilizaciones, que es sin más, una herramienta que facilita el encuentro para unir fuerzas y conseguir un mundo más estable sin el uso de las medidas militares. De hecho, es una propuesta basada en «la necesidad de aunar esfuerzos para luchar contra el terrorismo y la inseguridad a escala global, y postulando para ello la utilización de medios no convencionales y no solamente militares» (Barreñada, 2006: 83-84).

Barreñada al mismo tiempo que elogia el papel de la UNAOC en la lucha contra los terrorismos, advierte del peligro de insistir en la dimensión de seguridad de la Alianza, ya que de algún modo puede confirmar la ideología del miedo, logrando unos resultados contrarios de los que se perseguía «Una excesiva focalización sobre el imperativo de la seguridad puede seguir alimentando la ideología del miedo al otro y bloquear los componentes democráticos, cosmopolitas e innovadores de la propuesta» (Barreñada, 2006: 95).

Evidentemente, Barreñada tiene razón al advertir del peligro de insistir en la dimensión de seguridad de la UNAOC, sobre todo cuando algunos defienden que «las medidas de seguridad deben reforzarse tanto interna como internacionalmente, mejorando sustancialmente la cooperación entre las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia y entre los diversos sistemas judiciales» (Ministerio de Asuntos Exteriores y cooperación, 2005: 71).

Por lo tanto, una seguridad alimentada por los informes de los servicios de inteligencia no es la solución, en ese caso hubiera sido mejor una alianza de servicios de inteligencia. Nadie puede negar, que en la actualidad se necesitan más esfuerzos a nivel político y de seguridad para la consolidación de un orden mundial más justo, y hacer frente a las amenazas que peligran la estabilidad y la paz, pero no todo tiene que basarse en el trabajo de los servicios de inteligencia y en la idea de que la información es poder aunque se haya obtenido de manera ilícita.

Siempre habrá alternativas pacíficas para combatir los extremismos y los terrorismos sin la necesidad de usar únicamente los servicios de inteligencia y las fuerzas de seguridad. Una de esas alternativas es la que ofrece la UNAOC, movilizándolo a toda la comunidad internacional y poniendo «en marcha una gran coalición, no sólo de las fuerzas armadas y de seguridad sino la de cuantos sectores sociales, religiosos y políticos que rechazan el radicalismo y la intolerancia, al tiempo que apuestan por la moderación y el respeto mutuo» (Cajal, 2009a: 123-124).

En conclusión, la humanidad necesitaba y necesita un programa político, global y con dimensión de seguridad blanda, y que no se basa en el uso de la fuerza militar y los servicios de inteligencia, sino en considerar y entender las causas de los conflictos para transformarlos de manera pacífica, y eso es lo que ofrece la UNAOC según Máximo Cajal (2009a: 123):

La Alianza de Civilizaciones tiene, en efecto, una clara dimensión de seguridad. No entendida ésta como seguridad exclusivamente militarizada, como simple, pura y dura, War on Terror, sino seguridad «blanda», que también toma en consideración las causas en las que está enraizado, sobre todo en el Islam, el profundo resentimiento, al que se refería Blair hacia Occidente.

De esa forma queda claro el significado de seguridad que sostiene la Alianza de Civilizaciones, que es una iniciativa política que intenta encontrar respuestas pacíficas a los problemas de seguridad de carácter global, poniendo más acento en la brecha abierta entre las sociedades musulmanas y occidentales que marcan la agenda de seguridad internacional.

Esa intención de la Alianza de Civilización de poner en su punto de mirada la mejora del entendimiento y de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, hace que muchos se pregunten ¿Es la alianza de civilizaciones un programa dirigido específicamente a Occidente e Islam o es un programa universal?

3.3.3 La UNAOC y su vocación global

Si la seguridad es multidisciplinar y global, ¿por qué seguir pensando en actuaciones exclusivamente militares y unilaterales? ¿Por qué no abordar la prevención de conflictos por otros medios distintos de la coerción y la fuerza de las armas? ¿Por qué no fomentar unas aptitudes que favorezcan la convivencia pacífica? ¿Por qué no buscar alternativas globales de paz? (Jiménez Olmos, 2012: 168).

Las preguntas de Olmos son las mismas que preocuparon y siguen preocupando a muchos pacifistas, que siempre optan por unas alternativas pacíficas en la hora de transformar los conflictos globales que amenazan la humanidad. Uno de esas personas ha sido Rodríguez Zapatero, que viendo la creciente separación entre las sociedades musulmanas y occidentales, propuso una Alianza de civilizaciones entre las dos en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2004.

Sin embargo, son muchos los que interpretaron mal las palabras de Rodríguez Zapatero cuando propuso «una alianza de civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe y musulmán» (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2005: 26), pensando que se trataba de una propuesta específica para mejorar las relaciones entre, lo que muchos denominan, Occidente e Islam.

De hecho, para muchos, incluso para el director general de la Organización de Educación, Cultura y Ciencia de la Liga Árabe (ALESCO), la alianza que se pretendía lograr

era una Alianza entre las sociedades musulmanas y occidentales, justificada por unos acontecimientos que habían levantado miedo y terror en las dos sociedades, y en el mundo entero.

It is clear that the idea of “alliance” as proclaimed by Mr Zapatero, on the rostrum of the United Nations (September 2004), then in the Arab Summit of Algiers (March 2005), suggests an alliance between the civilizations of the Western world and the Arab Islamic world, only (Bousnina, 2007: 350).¹⁰¹

Bousnina no era el único que interpretaba así la propuesta de Zapatero. En un documento publicado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación español se leía: «El Secretario General de la ONU, Kofi Annan, anunció hoy la “Alianza de las Civilizaciones”, una iniciativa cuyo objetivo es promover el compromiso de la comunidad internacional de cerrar la brecha que divide a las sociedades islámicas y las occidentales» (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, 2005: 17).

Es cierto, que existía y sigue existiendo una brecha abierta entre las sociedades musulmanas y occidentales, sobre todo después de los atentados del 11-S y 11-M, que algunos querían aprovechar para identificar el Islam con el terrorismo, y después de los ataques a Afganistán e Irak, que otros querían aprovechar para identificar a Occidente con el terror. Pero nunca se puede transformar un conflicto entre dos sociedades; como son las musulmanas y occidentales, sin tener en cuenta el carácter global de los conflictos.

Ese carácter global de los conflictos obliga a que su transformación sea también a nivel global. Las injusticias, los desequilibrios, y los extremismos que algunos grupos radicales, dirigentes políticos y medios de comunicación, aprovechan para sembrar miedo y terror en el mundo, no las sufren solamente las sociedades musulmanas y occidentales, sino son un fenómeno global que afecta a todas las sociedades y, por lo tanto, necesitan una cooperación global que une a todos los pueblos de diferentes tradiciones culturales y religiosas para aliviarlos y transformarlos.

De ahí que, lo que necesitaba a la humanidad no era una propuesta específica para aliviar las tensiones entre las sociedades musulmanas y occidentales, sino un programa global y multipolar, que tuviera como objetivo tender puentes de entendimiento entre todas las sociedades, y forjar una voluntad política colectiva para la transformación pacífica de los conflictos que amenazan la estabilidad y la paz mundial. Sin embargo nadie puede negar, que en la actualidad existe una fractura entre las sociedades musulmanas y occidentales, por lo

¹⁰¹ Traducción propia: Está claro que la idea de la Alianza como ha sido proclamada por señor Zapatero en la tribuna de las Naciones Unidas (septiembre de 2004), luego en la Cumbre Árabe de Argel (marzo de 2005), sugiere una Alianza entre las civilizaciones del mundo occidental y el mundo árabe islámico, sólo.

tanto es necesario poner énfasis en mejorar las relaciones entre ambas, porque esa fractura y ese mal entendido afecta a todas las sociedades y no solamente las dos implicadas.

Es evidente, que en un mundo interdependiente y globalizado, los conflictos y las fisuras tengan dimensiones globales que hay que regularlas a través de un sistema multilateral. De hecho, el primero de los principios rectores de la Alianza que se señala en el informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones es que «Una Alianza de Civilizaciones debe basarse, por su propia naturaleza, en una perspectiva multipolar [...] Un mundo cada vez más interdependiente y globalizado sólo puede regularse a través del imperio de la ley y de un sistema multilateral eficaz en cuyo centro se encuentra el sistema de las Naciones Unidas» (Naciones Unidas, 2006a: 5).

El mismo informe señala en su I parte que «La Alianza pretende abordar las fisuras cada vez mayores entre las sociedades, reafirmando un paradigma de respeto mutuo entre pueblos de diferentes tradiciones culturales y religiosas y contribuyendo a promover una acción concertada dirigida a este fin» (Naciones Unidas, 2006a: 4). Asimismo en la parte de las Recomendaciones Políticas Generales señala que «muchos de los problemas a los que se enfrentan la comunidad internacional sólo se pueden abordar de manera efectiva en un marco multilateral» (Naciones Unidas, 2006a: 21), lo que incumbe a los Estados reforzar las instituciones multilaterales, especialmente las Naciones Unidas, que se debe reformar, ya que reproduce un sistema unilateral con el derecho al veto que tienen unos cinco países de los 193 que la forman.

De la lectura del Informe del GAN se entiende la universalidad de la Alianza de Civilizaciones y la importancia de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales en su misión. Según Máximo Cajal (2009a: 124) «si el acento se pone en la brecha entre los mundos occidentales e islámicos, no es porque ésta sea un fenómeno exclusivo de ellos dos sino porque, de profundizarse, es la única que puede desestabilizar las relaciones internacionales». Por lo tanto, el informe sentencia que la Alianza de Civilizaciones es un movimiento global.

Y espera contribuir a la creación de un movimiento global que, reflejando la voluntad de la gran mayoría de la población rechace el extremismo en cualquier sociedad.[...] Únicamente una coalición global será capaz de evitar un mayor deterioro de las relaciones entre las sociedades y las naciones, que amenazaría la estabilidad internacional (Naciones Unidas, 2006a: 51).

Efectivamente, una de las maneras de afrontar los desafíos que amenazan la estabilidad y la paz internacional, es unir a todas las sociedades para que juntas puedan no solamente imaginar soluciones, sino proponer acciones concretas, creando unos espacios

políticos y globales en donde los gobiernos y las sociedades civiles hagan frente a las injusticias y los extremismos, que impiden la construcción de puentes de encuentro y entendimiento entre las diferentes culturas y religiones.

La Alianza de Civilizaciones, como bien dice el consejero especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones *Iqbal Riza*, no puede parar ella sola la violencia «L'Alliance des Civilizations ne pourra pas a elle seule, arreter la violence» (Achmawi, 2008: 10),¹⁰² pero sí puede contribuir en la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz, mediante la creación de espacios globales de encuentro entre los pueblos y las naciones que favorezcan el entendimiento mutuo y la comunicación entre culturas.

Miguel Ángel Moratinos, ex ministro español de Asuntos Exteriores y Cooperación lo afirmaba señalando que:

Al igual que el Partenariado Euromediterráneo de Barcelona ha conseguido hacer del Mediterráneo un espacio de colaboración entre los países de la UE y los países ribereños del Sur, la Alianza de Civilizaciones pretende crear un espacio político global que sirva para luchar contra la falta de entendimiento mutuo y de comunicación entre culturas, evitando que esas *diferencias* puedan ser manipuladas por ciertos sectores extremistas en beneficio político propio. La Alianza de Civilizaciones surge pensando en los problemas que para la seguridad internacional emanan de la deriva en las percepciones entre las sociedades islámicas y occidentales, pero como iniciativa del secretario general de la ONU tiene vocación global y un carácter multipolar (Moratinos, 2008: 9).

Es importante señalar, que el hecho de que la Alianza de Civilizaciones se desarrolle bajo los auspicios de las Naciones Unidas, es en sí mismo un indicador de su universalidad «La universalidad de esta propuesta es consustancial a su adscripción a la Organización de las Naciones Unidas» (Cajal, 2011: 136). Asimismo, el hecho de que la iniciativa esté apoyada por un gran número de países y organizaciones internacionales, sobre todo después de la publicación del informe del Grupo de Alto Nivel, y la toma de posesión de Jorge Sampaio como Alto Representante de la Alianza, muestra que hay una conciencia internacional de la necesidad de una estrategia global para luchar contra las amenazas que ponen en peligro el futuro de la humanidad.

En cualquier caso, y a pesar de que se necesitan estrategias globales como la Alianza de Civilizaciones para luchar contra los desafíos globales relacionados con la democracia, el desarrollo, la seguridad humana y la paz, es importante señalar que dichas estrategias tienen que empezar a nivel local. Por ello, es necesario para alcanzar objetivos globales desarrollar

¹⁰² Traducción propia: La Alianza de Civilizaciones no puede por sí sola detener la violencia.

simultáneamente un diálogo y unas acciones entre los individuos de diferentes culturas, ideologías y religiones a nivel local y dentro de la misma sociedad, como dijo Ruiz Gallardón «If we develop dialogue among individuals from different civilizations and plurality of multicultural backgrounds at the level of the local government, then we will have a much better chance to develop dialogue of civilizations at the global scale» (UN Alliance of Civilizations, 2008: 55).¹⁰³

Solamente así, y trabajando a nivel local se puede luchar contra los desafíos que son globales pero que afectan a todas las sociedades. Cada sociedad está llamada desde su cultura y su situación geográfica a crear acciones locales que tengan efecto global. De ahí el llamamiento del Alto Representante de la UNAOC a todos los países que forman el GdA, a elaborar estrategias nacionales y regionales para que tengan un impacto local y permitan «desglobalizar la Alianza de Civilizaciones convirtiéndola en un asunto doméstico» (Cajal, 2011: 119).

La *desglobalización* de la Alianza hace que sea un programa con vocación global y campo de acción local, y que tenga, como lo especificaron sus dos copatrocinadores José Luis Rodríguez Zapatero y Recep Tayyip Erdogan, en un artículo publicado en *Le Figaro* y titulado *Por una coexistencia pacífica de culturas y religiones*, la «capacidad de conjugar un enfoque universal con medidas adaptadas a las necesidades específicas de cada sociedad apoyándose para ello en iniciativas a nivel regional, nacional y local» (PNAC, 2010).

Esa conjugación de lo global con lo local, es lo que hace que la Alianza preste más atención a las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, porque es una iniciativa que centra sus esfuerzos en los lugares y entre las sociedades con más divisiones, y en la actualidad hay una brecha abierta entre esas dos sociedades y dentro de cada una de ellas, que solamente se puede cerrar con la participación de ellas dos y de las otras sociedades.

Nunca el diálogo y las alianzas globales podrán ser útiles, si no se establecen simultáneamente un diálogo y unas alianzas locales. Esas alianzas locales es el primer paso que se debe dar por ejemplo en el seno de las sociedades árabes y musulmanas, entre bereberes y árabes, chiitas y suníes, laicos e islamistas. Es fundamental para lograr los objetivos de la Alianza de Civilizaciones que las sociedades musulmanas compaginen el trabajo interno con el externo, y que empiecen a dejar de lado la teoría de la conspiración y

¹⁰³ Traducción propia: Si desarrollamos el diálogo entre las personas de diferentes civilizaciones y la pluralidad de orígenes multiculturales a nivel del gobierno local, entonces tendremos una mejor oportunidad para desarrollar el diálogo de civilizaciones a escala global.

que se pongan a mejorar su estructura interna. En este sentido, el informe del Grupo de Alto Nivel subraya la política de doble rasero practicada por algunos dirigentes musulmanes que no ayudaba a mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales y que creaba una atmósfera de recelo, inseguridad y temor en Occidente.

Son muchos también los que en Occidente sienten que los dirigentes musulmanes actúan con un doble rasero. En efecto, mientras las operaciones militares occidentales reciben amplia condena por parte musulmana, no ocurre lo mismo con los conflictos entre musulmanes. La violencia sectaria entre chiíes y suníes en algunos países musulmanes y las atrocidades cometidas contra civiles en Darfur, por ejemplo, no han llevado a una condena generalizada en el mundo musulmán (Naciones Unidas, 2006a: 15).

Por consiguiente, es importante el trabajo que hacen las sociedades dentro de ellas como entre ellas, para acabar con la hostilidad y la desconfianza que caracterizan a veces sus relaciones, y alcanzar los objetivos de la Alianza que pretende «abordar las fisuras cada vez mayores entre las sociedades, reafirmando un paradigma de respeto mutuo entre pueblos de diferentes tradiciones culturales y religiosas y contribuyendo a promover una acción concertada dirigida a ese fin» (Naciones Unidas, 2006a: 4).

Entonces, la Alianza es una iniciativa que concede especial prioridad a las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales pero posee un carácter global, así la define Javier Olmos (2012: 158) «Al tratarse de una iniciativa de Naciones Unidas, la Alianza de Civilizaciones posee una dimensión global reforzada por una perspectiva universal, que al mismo tiempo concede especial prioridad a las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas».

Una especial prioridad a las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas, que no impiden que el objetivo real de la Alianza, consiste en acometer las cuestiones globales que amenazan la unidad de las civilizaciones. Así lo afirmaba Sheikha Mozah bint Nasser de Qatar en su discurso en el III Foro de la Alianza de Civilizaciones en Río de Janeiro.

I personally believe that this previous phase of dialogue was extremely necessary because it helped us to enhance our conviction that the objective of the Alliance of Civilizations was not and will never be to bridge the gap between the West and Islam nor to dispel the causes of tension between them. This phase as well, (directed) the course of our minds towards the real objective consisting of addressing global issues threatening the civilizations' unity (Cajal, 2011: 225).¹⁰⁴

¹⁰⁴ Traducción propia: Personalmente, creo que esta fase previa de diálogo fue muy necesaria, ya que nos ayudó a mejorar nuestra convicción de que el objetivo de la Alianza de Civilizaciones no fue y nunca será el de salvar la brecha entre Occidente y el Islam ni a disipar las causas de la tensión entre ellos. Esta fase también,

Por eso, y por tratar cuestiones globales, el tercer Foro de la UNAOC se organizó en Brasil durante los días 27-28-29 de mayo de 2010.

En la declaración del Río de Janeiro sobre la Alianza de Civilizaciones, los ministros de todos los países participantes de diferentes culturas, religiones e ideologías afirmaban su compromiso con los principios de las Naciones Unidas y la Declaración de los Derechos Humanos, y expresaban su convicción de que el Foro de Río alcanzó el principal objetivo de hacer de la Alianza de Civilizaciones de Naciones Unidas una empresa realmente global, con objetivos universales.

We the ministers of Foreign Affairs of States belonging to the group of Friends of the United Nations Alliance of Civilizations [...] Express our conviction that the Rio Forum has achieved its main objective of making the United Nations Alliance of Civilizations a really global undertaking, with universal aims (UN Alliance of Civilizations, 2010: 10-11).¹⁰⁵

En definitiva, la realización del III Foro en Brasil era para muchos una muestra evidente de que la UNAOC ha pasado del marco mediterráneo al internacional. Máximo Cajal escribió:

No en balde, y por primera vez, en el encabezamiento del programa oficial distribuido por las autoridades brasileñas se leía «Third *Global* Forum of the Alliance of Civilizations», a lo que correspondió el encabezamiento de la intervención de la jequesa Mozah de Catar en la sesión de apertura del «Third *Universal* Forum». Este lenguaje no podía ser casual. Era la manifestación visible y más inmediata del cambio de la perspectiva producido por una mutación global en marcha, por la transformación del escenario internacional en un nuevo orden multipolar (Cajal, 2011: 99-100).

Es cierto que la propuesta de la Alianza de Civilizaciones puede resultar polémica porque según las palabras del presidente del Gobierno español, José Luís Rodríguez Zapatero, admite la existencia de dos mundos separados y diferenciados como son el mundo occidental y el mundo árabe musulmán: «quiero proponer ante esta asamblea una alianza de Civilizaciones entre el mundo occidental y el mundo árabe musulmán» (Presidencia del Gobierno, 2004), pero aun así, merece la pena darle una oportunidad por sus interesantes aportes, y por su espíritu que anima a los millones de personas que creen en la paz a seguir trabajando por el entendimiento y el respeto a las distintas culturas. Por eso, es necesario y

(dirigió), el curso de nuestras mentes hacia el verdadero objetivo que consiste en abordar las cuestiones globales que amenazan la unidad de las civilizaciones.

¹⁰⁵ Nosotros, los ministerios de Asuntos Exteriores de los Estados pertenecientes al Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas [...] Expresamos nuestra convicción de que el Foro de Río ha logrado su objetivo de hacer de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas una empresa realmente global con objetivos universales.

«es posible leer más allá del título y entender el espíritu. La oportunidad y el potencial alcance político de la iniciativa» (Berzosa, 2006: 10).

Por último, es evidente que en las relaciones internacionales predomina el factor económico, diplomático y político, y se margina el factor cultural y social. No obstante, el papel que pueden tener las Organizaciones Internacionales y sobre todo los Estados en generar acciones culturales y sociales, puede ser crucial en fomentar el diálogo y la comprensión entre las diferentes culturas, mediante la integración en sus políticas nacionales e internacionales a los principios y los objetivos de la Alianza de Civilizaciones. Solamente así, y con la implicación de todos, esa iniciativa y otras semejantes podrán convertirse en el arca de Noé que salvará a toda la humanidad de las amenazas y los desafíos que tiene.

Para ello, es imprescindible que todos y todas, cada uno desde su área de trabajo, asuma su parte de responsabilidad para dar oportunidad a esa iniciativa de paz, que no es la primera pero puede ser la última si no la aprovechamos, y si no la entendemos como un compromiso de todos a generar dinámicas positivas y una apuesta por la fuerza de la acción:

Acción frente a la intolerancia; acción frente al radicalismo; acción frente al fundamentalismo; acción para el entendimiento; acción para el respeto; acción para el reconocimiento del que no piensa como nosotros; acción para el encuentro y acción, en definitiva, para la paz, que es el deseo más ampliamente sentido por todos los ciudadanos de este mundo (Presidencia del Gobierno, 2004).

Esa voluntad de todos, Estados y ciudadanos, de pasar del estado de observación al estado de la actuación, es fundamental para alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones, que pretende alcanzar el progreso de la civilización humana mediante el reconocimiento, la convivencia y el respeto mutuo entre las diferentes culturas y creencias.

3.4 Recapitulación

Este capítulo muestra que además del éxito que tuvo la propuesta de la UNAOC, también provocó críticas que eran necesarias para fortalecerla y hacer de ella una respuesta pacífica a los verdaderos desafíos que amenazan la civilización humana. Las críticas más fuertes se dieron en el período constituyente entre el 2004 y el 2006, porque algunos veían que la Alianza era una propuesta estúpida y mal diseñada de Zapatero, que intentaba engañar a la gente con grandes eslóganes, mientras que su propuesta era un auténtico plagio a la propuesta *Diálogo de Civilizaciones* del ex presidente de Irán.

Asimismo, a pesar de que el Secretario General de las Naciones Unidas la hizo suya, y el Grupo de Alto Nivel presentó su informe señalando que se trata de un programa político que se ocupa de los desafíos globales a los que se enfrentan todas las sociedades, algunos la

seguían criticando por ser una manera de mostrar la debilidad de las sociedades occidentales y la dejación de sus valores democráticos en beneficio del radicalismo islamista como decía Portero.

Más tarde, cuando empezó a notarse la crisis económica en España, la Alianza era para algunos un gasto injustificado, y un despilfarro del dinero público español, aunque en la realidad el dinero gastado en la Alianza por ejemplo en el 2008 era el 1,36% del dinero que destinó España a los programas humanitarios y de cooperación. En este sentido, algunos como Luis Ayllón insistían que el gasto en la Alianza alcanzaba los diez millones de euros, sin contar los gastos del gobierno español en la remodelación de la sala XX de la ONU en Ginebra, y su cúpula de Barceló, que le costó unos ocho millones de euros.

Aún así, decir que los más o menos seis millones de euros invertidos por el gobierno español en la Alianza era un despilfarro de dinero parece injusto, sobre todo, al saber que el dinero gastado por España en la Alianza desde su lanzamiento en el 2005 hasta el 2012 es el 0,011% de su gasto militar en la misma época.

Con gastos así en la Alianza, un programa político del Secretario General de las Naciones Unidas que pretende alcanzar la seguridad mediante el uso del poder blando, ¿cómo se puede hablar de despilfarro de dinero público? Por eso, es tiempo de entender que la paz y la seguridad nunca se logran con armas, sino invirtiendo en la paz y en programas como la Alianza que transforman las tensiones, las fracturas y los conflictos de manera pacífica.

En la segunda parte del capítulo se pretendía aclarar las aportaciones de la Alianza de Civilizaciones, mostrando los rasgos que la caracterizan y hacen de ella una propuesta original, como su naturaleza política, ya que la mayoría de los conflictos que amenazan la humanidad son de naturaleza política y requieren soluciones políticas, para acabar con las situaciones negativas que aprovechan algunos líderes políticos o religiosos con el fin de aterrorizar a la gente creando situaciones de desconfianza entre las sociedades.

El segundo rasgo importante, es su dimensión de seguridad. Una dimensión importante sobre todo en tiempos en que algunos políticos y dirigentes utilizan el pretexto de la seguridad para justificar sus acciones terroristas e imperialistas. De ahí que, algunos veían con recelo la UNAOC temiendo que interfiriera en un terreno y un orden mundial ya establecido, mientras lo que pretendía la Alianza es ser una herramienta de prevención de conflictos y de su transformación haciendo uso del poder blando, a sabiendas de que las medidas militares no son ni serán el mejor camino para establecer la paz y la seguridad.

Queda claro entonces, que la Alianza tiene su propia visión de la seguridad que se logra con la fuerza de los derechos humanos y de las democracias, y luchando contra los

terrorismos globales sin el uso del poder duro, lo que solamente provoca más inseguridad, y hace cada vez más grande la brecha que separa las sociedades que pertenecen a diferentes culturas y religiones.

Otro rasgo importante es su vocación global, porque algunos la criticaban pensando que es un programa específico para mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, sin darse cuenta, primero que se trata de un programa que opera en el contexto político de las Naciones Unidas, y segundo, que la humanidad tiene desafíos globales, y las medidas que habría que ejecutar en el marco de la Alianza para afrontarlos, tenían que ser destinadas a todas las sociedades sin excluir a ninguna.

Por eso, hasta los miembros que formaban el Grupo de Alto Nivel no eran personas que pertenecían solamente a las sociedades musulmanas y occidentales, y en su informe dejaron claro que los prejuicios y estereotipos erróneos consolidan la desconfianza entre todas las sociedades y no solamente entre algunas. De ahí que la labor de la Alianza debería abordar las fisuras cada vez mayores entre todas ellas, y reafirmar el respeto mutuo entre pueblos de diferentes tradiciones culturales y religiosas.

Entonces, la Alianza es un espacio político global que sirve para mejorar el entendimiento entre los pueblos y la comunicación entre las personas, pensando en los problemas de seguridad internacional y su transformación de manera pacífica.

Estas características de la Alianza junto a su voluntad de acción, que necesita un capítulo entero, son las señas que la diferenciaban de otros programas de diálogo que la precedían y hacen de ella, una mano tendida a todos los que quieren alimentar el terror en el mundo con guerras preventivas y atentados como los del 11S en EEUU y el 11M en España, a optar por el diálogo y la palabra como vías para alcanzar la paz mediante acciones concretas en el terreno. Acciones que son la esencia de la Alianza como muestra el siguiente capítulo titulado la Alianza y su voluntad de acción.

CAPÍTULO IV: LA UNAOC Y SU VOLUNTAD DE ACCIÓN

4.1 Introducción

Los cambios radicales que caracterizan el mundo contemporáneo, hacen que la humanidad se encuentre ante unos nuevos desafíos que necesitan de nuevos mecanismos diferentes de los que habían funcionado hasta hace poco. Unos desafíos como el terrorismo, la injusticia, la pobreza, y el mal desarrollo, que requieren una respuesta multilateral y universal, en la que todo el mundo puede participar, a través de un diálogo constructivo y de unas acciones concretas, capaces de crear nuevas alianzas y transformar pacíficamente los conflictos del siglo XXI.

Entre esos mecanismos se encuentra la Alianza de Civilizaciones, que pretende mediante acciones en los cuatro ámbitos definidos por el Grupo de Alto Nivel, evitar las confrontaciones y mejorar el entendimiento entre las personas y los pueblos de diferentes culturas y religiones.

Este capítulo trata de esa peculiaridad de la Alianza que se basa en la voluntad de las personas y de los gobiernos para realizar acciones concretas que fomentan la convivencia pacífica entre los pueblos, tomando en cuenta las recomendaciones del informe del Grupo de Alto Nivel.

El capítulo presenta el primer plan de acción de la UNAOC, que se desarrolló entre 2007-2009, y que fue complementado por un segundo Plan que cubría el período entre 2009-2011, y un tercero entre 2011-2013. Son planes que muestran que la Alianza es un instrumento de acciones prácticas, e intenta guiar sus esfuerzos para que sea una plataforma sostenible de las Naciones Unidas que combate la polarización y el extremismo con el uso de la buena gobernanza de la diversidad cultural, y con acciones concretas en el terreno.

Asimismo, en el capítulo se señalan algunas acciones que se encuentran en los Planes Nacionales para la UNAOC, y que hacen de su misión un asunto doméstico. Se destaca aquí el PNAC de España por ser el primer plan elaborado y referente para los demás países, y al mismo tiempo se dará a conocer el Plan Nacional de Marruecos como un ejemplo de los planes nacionales de países árabes y musulmanes.

En la actualidad son varios los países que elaboraron y presentaron sus planes nacionales. Unos planes que se complementaron más tarde, con otro instrumento político que utiliza la UNAOC para afrontar aquellos desafíos que conciernen a más de un país en una misma región, y se denomina Estrategias Regionales de la Alianza de Civilizaciones.

De hecho, el capítulo destaca las cuatro Estrategias Regionales que la Alianza pretende lanzar, dos de ellas se sigue trabajando hasta la fecha en desarrollarlas; como la

Estrategia Regional para Asia Central, y la Estrategia Regional para América Latina, las otras dos que se presentan aquí ya se han puesto en marcha y son la Estrategia Regional del Mediterráneo, a la cual tuve la oportunidad de participar en su presentación en Malta y la Estrategia Regional para los países del Sudeste Europeo que fue la primera en desarrollarse.

Entonces, de las Estrategias Regionales, de los Planes de Acción, de los proyectos y acciones concretas que realiza la Alianza de Civilizaciones, y de las organizaciones que la apoyan se intenta hablar en este capítulo para responder a algunas preguntas claves como ¿Es verdad que la UNAOC es una propuesta con valor añadido que pretende llevar sus objetivos a la práctica y traducirlos en acciones concretas? ¿Es cierto que es una iniciativa centrada en la obtención de resultados por medio de la acción? ¿Qué acciones y proyectos ha desarrollado la Alianza de Civilizaciones desde su lanzamiento oficial como iniciativa de Naciones Unidas en julio de 2005?

Para responder a esas preguntas se utiliza, además de la bibliografía escrita sobre los temas mencionados, la experiencia personal y la participación en algunas acciones y proyectos de la Alianza de Civilizaciones, entre ellos, la participación en la primera edición de *Alliance of Civilizations International Fellowship Program* entre marzo y abril de 2010, la presencia en *Alliance of Civilizations First Regional Conference for the Mediterranean*; realizada en noviembre 2010 en Malta, la participación en *Doha Pre-Forum of Alliance of Civilizations*, en mayo de 2011, y la asistencia al IV Foro Anual de la Alianza de Civilizaciones en diciembre de 2011.

4.2 La voluntad de acción de la UNAOC

El empeño de la Alianza de Civilizaciones de prevenir los conflictos entre personas y sociedades de diferentes culturas y religiones mediante el uso de actuaciones políticas y diplomáticas concretas, que no incluyan la vía militar, hace que se considere la primera propuesta política y global en prevenir conflictos con acciones pacíficas.

Si el análisis de las causas de los conflictos y las recomendaciones son importantes, la gran novedad de la AdC la constituyen los campos de actuación en los que incidir para evitar confrontaciones. Hasta la presentación de esta iniciativa, las propuestas de seguridad seguían principalmente la agenda militar. Aunque la investigación para la resolución de los conflictos mediante medios pacíficos se ha desarrollado grandemente desde el final de la Segunda Guerra Mundial, no había habido ninguna propuesta a nivel global que contemplara la prevención de conflictos a través de actuaciones que no incluyeran la vía militar (Jiménez Olmos, 2012: 166).

Según el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones, la fortaleza de la UNAOC radica en su capacidad de crear sinergias y establecer una red de socios, dispuestos a

poner en marcha acciones conjuntas y proyectos comunes, en uno o más de los cuatro ámbitos de actuación de la Alianza de Civilizaciones.

À mon sens, la force de l'Alliance résidera surtout dans sa capacité à créer des synergies, à établir un réseau de partenaires disposés à mettre en œuvre des actions conjointes et des programmes communs couvrant l'un de ses quatre domaines d'intervention –ie, l'éducation, la jeunesse, les media et les migrations (Martínez Seiquer, 2008: 6).¹⁰⁶

Por eso, desde su adopción por las Naciones Unidas en julio de 2005, los promotores de la iniciativa tenían claro que la diferencia entre el diálogo de civilizaciones y la Alianza de Civilizaciones, radica en que esta última es un proyecto político que pretende realizar acciones concretas y no limitarse al diálogo. Rodríguez Zapatero describía así la diferencia:

En primer término, porque aquella tiene un contenido eminentemente cultural y religioso, lo que explica que sea la UNESCO el ámbito que le es propio, en tanto que son las Naciones Unidas el marco institucional en que actúa la Alianza. La Alianza de Civilizaciones es una criatura de la ONU. Pero hay algo más, que marca la diferencia...La Alianza quiere llevar sus principios y objetivos al terreno de la práctica, traducirlos en medidas concretas (Kurákina, 2010: 32).

Estas palabras aclaran que la Alianza en ningún caso es una iniciativa de índole religiosa o cultural, sino que es una propuesta con carga política, que pretende alcanzar sus objetivos mediante la voluntad de todos los gobiernos y los pueblos a ir más allá del diálogo, y a crear un consenso político y global alrededor de unas acciones concretas. En este sentido Jordi Torrent, miembro de la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones, señala que la iniciativa no es un «think tank» sino es un «do tank» que pretende mediante la acción establecer un diálogo creativo entre personas de distintas culturas y religiones.

La iniciativa de UNAOC apunta hacia colaborar y desarrollar actividades y proyectos que tengan resultados prácticos, tanto local como globalmente. En este sentido, más que un «think tank», UNAOC es un «do tank», un proyecto en acción, un avanzar por y hacia el desarrollo de un mundo en el que personas de distintas culturas y religiones tengan oportunidad de reconocerse, de establecer diálogo creativo, de –reconociendo sus diferencias- vivir en armonía (Torrent, 2011: 11).

Por lo tanto, el énfasis de la Alianza en la acción es la seña de su identidad, y lo que hace que sea un valor añadido que complementa las demás propuestas existentes, haciendo de ella un nuevo paradigma que pretende alcanzar un consenso político internacional alrededor de acciones concretas, como lo expresó el ex ministro de Asuntos Exteriores de España

¹⁰⁶ Traducción propia: En mi opinión, la fuerza de la Alianza reside sobre todo en su capacidad de crear sinergias, establecer una red de socios dispuestos a poner en marcha acciones conjuntas y programas comunes que abarcan una de sus cuatro áreas de intervención, es decir, educación, juventud, los medios de comunicación y la migración.

Miguel Ángel Moratinos «*Pretendemos ir más allá del diálogo para concentrarnos en la conformación de un gran consenso político internacional alrededor de una serie de acciones concretas. Este énfasis en la acción es precisamente el elemento más innovador de la Alianza*» (Barreñada, 2006: 84).

Sin embargo, es en el informe de Grupo de Alto Nivel en donde se nota la importancia de concretar medidas específicas para alcanzar los objetivos perseguidos en los cuatro ámbitos prioritarios de la Alianza de Civilizaciones: Educación, Juventud, Inmigración y medios de comunicación. Tayyip Erdogan, citado por Máximo Cajal, señaló en su intervención en Palma de Mallorca, el 27 de noviembre de 2005, que el valor añadido de la Alianza de Civilizaciones era sin duda el Plan de acción que presentaba el GAN en su informe.

What is expected of us, is not merely describing the problem we face today. We need to come up with an analytical evaluation of the underlying factors and identify practical measures that will urge communities to work together for a common future. I believe that the added value of the alliance of Civilizations initiative will indeed be the Action Plan you will prepare in this direction (Cajal, 2011: 114).¹⁰⁷

Tan claras eran las palabras de Erdogan, que de la lectura del informe del GAN, se infiere su voluntad de promover acciones colectivas y concretas en los cuatro ámbitos principales de acción de la Alianza, al dedicar toda su II parte a plantear acciones y recomendaciones que podrían emprenderse en cada uno de ellos «reconociendo los esfuerzos que ya están en marcha y proponiendo vías para ampliar, reforzar, conectar y consolidar dichos esfuerzos[...]Lo que necesita es reforzar las vías para su expresión y avance, y éste es un esfuerzo al cual pueden contribuir todos los sectores de la sociedad» (Naciones Unidas, 2006a: 27).

De ahí que todos los sectores de la sociedad están llamados a participar con sus acciones en la misión de la Alianza que «*persigue forjar una voluntad política colectiva y movilizar una acción concertada a los niveles institucional y de la sociedad civil para superar los prejuicios, los errores de percepción y la polarización que militan contra ese consenso*» (Cajal, 2009b: 47).

Por esta razón, la UNAOC no puede alcanzar sus objetivos y desarrollar sus acciones sin el compromiso de todos los sectores de la sociedad, lo que exige a los gobiernos, a las

¹⁰⁷ Traducción propia: ¿Qué se espera de nosotros?, no es meramente describir el problema al cual nos enfrentamos. Tenemos que llegar a tener una evaluación analítica de los factores fundamentales e identificar medidas prácticas que instan las comunidades a trabajar juntos por un futuro común. Creo que el valor añadido de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones será de hecho el Plan de Acción que van a preparar en esta dirección.

organizaciones internacionales y a la sociedad civil, asumir su responsabilidad y unir sus esfuerzos para poner en marcha las recomendaciones y las acciones propuestas por el GAN. Algo que se materializó con la elaboración de planes de acción de la Alianza de Civilizaciones del 2007-2009, 2009-2011 y 2011-2013, y sobre todo con la puesta en marcha de planes nacionales de acción que contuvieron unas medidas adecuadas y específicas a cada país.

4.3 Planes de acción de la UNAOC

Preparados por el Alto Representante de la UNAOC, intentan de una parte, proporcionar una visión general de los principios definatorios de la Alianza de Civilizaciones y, de otra parte, describir el programa de proyectos y actividades que se desarrolla en cada bienio. Por lo tanto, son un mecanismo que refleja la visión del Alto Representante respecto a la forma en que la Alianza debería avanzar en sus esfuerzos. De hecho, dos meses después de haber sido nombrado por el Secretario General de las Naciones Unidas como Alto Representante de la UNAOC, Jorge Sampaio, presentó al Secretario General Ban Ki-moon su primer plan de acción para el período 2007-2009.

En la actualidad, son ya tres planes de acción presentados por el Alto Representante de la UNAOC, y publicados en la página oficial de la Alianza de Civilizaciones en el apartado *Implementation plans and reports*. Sin embargo, esos planes de acción han sido sustituidos, en junio de 2013, por *UNAOC Strategic Review and Plan* (UN Alliance of Civilizations, 2013b), que define la planificación futura de la Alianza de Civilizaciones.

Plan de acción	Fecha de presentación
2007-2009	14 de junio de 2007
2009-2011	16 de junio de 2009
2011-2013	03 de agosto de 2011

Tabla 17: Planes de acción de la UNAOC
(Naciones Unidas, 2007a; UN Alliance of Civilizations 2009a; 2011. Elaboración propia)

Hay que destacar que los planes de acción eran bienales y cada año se complementaban con un informe detallado, que ponía de relieve las principales actividades llevadas a cabo y los progresos realizados durante el período que se informa. Dichos informes, eran presentados anualmente por el Alto Representante de la UNAOC al Secretario General de las Naciones Unidas, quien a su vez los mandaba al presidente de la Asamblea General.

Hasta junio de 2013 eran seis los informes anuales presentados por el Secretario General de las Naciones Unidas al presidente de la Asamblea General.

Informe	Periodo	Resolución	Fecha
Primer informe anual	Mayo 2007 - abril 2008	A/63/336	27 agosto 2008
Segundo informe anual	Mayo 2008 - mayo 2009	A/63/914	16 junio 2009
Tercer informe anual	Junio 2009 - julio 2010	A/65/349	03 septiembre 2010
Cuarto informe anual	Agosto 2010 – julio 2011	A/66/305	19 agosto 2011
Quinto informe anual	Agosto 2011 – Julio 2012	A/67/336	27 agosto 2012
Sexto informe anual	Julio 2012 – Junio 2013	A/68/361	22 agosto 2013

Tabla 18: Informes anuales del Alto Representante de la UNAOC (Naciones Unidas, 2008a; 2009; UN Alliance of Civilizations, 2012a; 2013a. Elaboración propia)

Los seis informes anuales presentados por el Alto Representante de la UNAOC, destacaban las principales actividades realizadas desde mayo 2007 hasta junio 2013 por el Alto Representante y su Secretaría en el marco de la Alianza de Civilizaciones, de acuerdo con los tres planes de acción presentados al Secretario General.

Por consiguiente, son informes sumamente interesantes, porque muestran, primero, la voluntad de acción y la elaboración de iniciativas concretas destinadas a facilitar el encuentro y el diálogo entre diversas culturas y sociedades y, segundo, los logros significativos alcanzados por el equipo de la Alianza en cada período y las actividades que se cumplieron conforme cada plan de acción.

Al fin y al cabo, para tener una idea clara sobre las acciones de la UNAOC, es necesario leer los seis informes del Alto Representante y los tres Planes de Acción presentados hasta la fecha. Por ello, aquí se intenta analizar el contenido de los tres Planes de Acción de la Alianza y, en concreto, el primero porque se elaboró en el período de consolidación e institucionalización de la Alianza, teniendo un carácter de impulso y creación del marco estratégico operativo de la iniciativa, sin olvidar el segundo Plan que tuvo la misión de consolidar los logros de su antecesor, y el tercero que muestra la visión futura de la Alianza de Civilizaciones.

4.3.1 Primer Plan de Acción 2007-2009

Este plan aclaraba la misión de la UNAOC, subrayando su objetivo de crear unas condiciones necesarias para que los jefes de Estado, representantes de las organizaciones internacionales y de la sociedad civil tengan un mejor conocimiento y entendimiento mutuos, participando juntos en proponer y ejecutar iniciativas políticas, económicas y culturales concretas. Unas iniciativas que de ningún modo querrán anular las otras existentes, sino complementarlas y fortalecerlas con el intercambio de ideas y de informaciones.

De hecho, el Plan explicaba que no entra en las funciones primordiales de la Alianza asumir el desarrollo íntegro de proyectos sobre el terreno, sino más bien apoyar la expansión de proyectos existentes y colaborar con otras entidades en el desarrollo de nuevas iniciativas,

creando relaciones de asociación con actores y socios que comparten los mismos objetivos. El Plan de Acción que se dividía en dos partes.

Primera parte:

La primera parte titulada: Marco estratégico y estructural de la UNAOC, presentaba un resumen de la perspectiva estratégica, y de los objetivos y la estructura institucional de la Alianza y, al mismo tiempo, sus medidas de financiación y su deseo de establecer contactos y asociaciones con diferentes actores a nivel internacional; ofreciendo información sobre la estructura en la que se apoya su labor, y los mecanismos que utiliza para crear vínculos de asociación, promoción y financiación de sus actividades.

El marco estratégico que se presenta en el Plan de Acción, muestra el afán de la Alianza en mejorar el entendimiento y la cooperación entre los pueblos y los gobiernos para combatir pacíficamente el extremismo y la polarización que amenazan la estabilidad y la seguridad mundial. Por consiguiente presenta los objetivos que persigue la UNAOC y que hacen de ella una propuesta con una perspectiva universal, que pone más énfasis en las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, que necesitan en la actualidad, el apoyo de todos para que fluyan y contribuyan al desarrollo y la prosperidad humana.

Además de explicar la filosofía de la Alianza de Civilizaciones, sus objetivos y funciones, esa primera parte sirve para conocer las categorías de proyectos que apoyaría la UNAOC, los temas, los criterios de selección y las funciones de la Alianza en la ejecución de dichos proyectos.

Es una parte inspirada en las recomendaciones del Informe del GAN y refleja la visión del Alto Representante de la UNAOC acerca de las formas en que pretende alcanzar los objetivos de la Alianza en sus cuatro ámbitos de actuación prioritarios: educación, migración, juventud y medios de comunicación.

Una de esas formas, es la buena gobernanza que se detalla también en esa primera parte del Plan de Acción, explicando los mecanismos de gobernanza de la Alianza que incluyen el papel del Alto Representante en proporcionar liderazgo y, actuar como facilitador político para reducir las tensiones que existen entre las sociedades e impiden el desarrollo y la seguridad; el papel de la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones en apoyar al Alto Representante en sus funciones y crear asociaciones y colaboración entre todos los socios y, por último, el papel del Grupo de Amigos y de los embajadores de la Alianza de Civilizaciones.

Esa parte termina con el anuncio de la creación del Fondo Fiduciario Voluntario de la Alianza de Civilizaciones (FFVAC), que se constituye con aportaciones voluntarias de los

gobiernos, organizaciones internacionales, fundaciones y personas físicas. Siendo todas sus acciones y gestiones administrativas y financieras supervisadas por un consejo administrativo.

Segunda parte:

La segunda parte contenía el programa de acciones de la UNAOC entre mayo de 2007 y mayo 2009, con el cual se pretendía fortalecer la Alianza consolidando el Grupo de Amigos, creando el fondo fiduciario y dotándola de una Secretaría con un personal cualificado que vela por una buena gobernanza de la Alianza.

También, se detallaban en esa parte las funciones del Alto Representante, y las acciones que tiene que realizar para fortalecer la estructura de la UNAOC. Algunas de esas acciones eran la preparación de la primera reunión del Grupo de Amigos de la Alianza con el Alto Representante, la organización del I Foro de la Alianza que tuvo lugar los días 15 y 16 de enero de 2008 en Madrid, y la organización del Foro de la juventud de la Alianza de Civilizaciones, acogido también por España los días 13 y 14 del mismo mes.

Es una parte dedicada más a acciones y proyectos que la UNAOC pretendía realizar durante el bienio 2007-2009, y que se podía dividir en dos tipos: proyectos propios de la UNAOC y proyectos piloto de colaboración. Uno de los proyectos propios era *Clearing House*, que pretendía ser una herramienta práctica para los gobiernos y las organizaciones internacionales interesados en lanzar proyectos relacionados con los cuatro ámbitos prioritarios de la Alianza de Civilizaciones, y el segundo era el Mecanismo de respuesta rápida a través de los medios para hacer frente a las tensiones entre culturas.

Asimismo, y en colaboración con diferentes socios, la UNAOC mostraba su interés para prestar asistencia a la ejecución de una serie de proyectos que abordan las relaciones interculturales de manera global como: el Fondo de la Alianza de Civilizaciones para los medios de comunicación, el Centro de Empleo Juvenil para la región de Oriente Medio, el Camino de Abraham, programas de intercambio de estudiantes, historia de la humanidad de la UNESCO: traducción y difusión, entre otros.

Hay que señalar que la celebración del I Foro en Madrid fue un examen para ver hasta qué punto se llevaron a cabo las acciones previstas en el primer Plan de Acción de la UNAOC (2007-2009), y también para presentar oficialmente algunos de los proyectos de la Alianza de Civilizaciones, que se detallarán más adelante en la sección de proyectos.

Finalmente, cabe mencionar, que al mismo tiempo que el primer Plan de Acción contribuyó en la consolidación del papel central de la Alianza de Civilizaciones, movilizándolo a todos los interesados en promover el diálogo intercultural y la buena gobernanza de la diversidad cultural, constituyó también una base para el segundo Plan de Acción (2009-2011),

que envió el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio al Secretario General de las Naciones Unidas el 16 de junio de 2009.

4.3.2 Segundo Plan de Acción 2009-2011

El segundo Plan de Acción tenía como misión consolidar los logros alcanzados por el primer Plan, con la creación de nuevas oportunidades e instrumentos para aliviar las tensiones entre diferentes pueblos y culturas, y reforzar el alcance mundial de la iniciativa ampliando el Grupo de Amigos de la Alianza, sobre todo en América del Sur, Asia y África. De hecho, su objetivo principal era ayudar a que la Alianza se convirtiera en una plataforma sostenible de Naciones Unidas para la buena gobernanza de la diversidad cultural, y contribuir a la eliminación de las divisiones, polarización y extremismo dentro y entre las sociedades.

Es un Plan que identificó seis áreas críticas para su acción (UN Alliance of Civilizations, 2009a).

1. Continuar promoviendo entre los miembros del Grupo de Amigos la necesidad de realizar sus Planes Nacionales para la UNAOC, y trabajar para conseguir otras Estrategias Regionales al igual que la Estrategia Regional para los países del Sudeste Europeo y la Estrategia Regional en el Mediterráneo.
2. Consolidar el alcance global de la Alianza de Civilizaciones y su carácter universal.
3. Cumplir los compromisos asumidos en el I Foro de la Alianza en Madrid y el II de Turquía, y preparar el III Foro en Brasil y el IV Foro en Qatar.
4. Convertirse en una iniciativa sostenible consolidando tanto sus estructuras como su Fondo Fiduciario.
5. Difundir la Alianza mediante la implementación de una efectiva estrategia de comunicación tanto a nivel global como a nivel local.
6. Reforzar el papel de la Alianza como una herramienta de diplomacia preventiva, a través de la presencia del Alto Representante en actos internacionales y la realización de acciones concretas dentro de la comunidad internacional.

Por ende, no se puede negar que el segundo Plan de Acción contribuyó de forma notoria a la consolidación global de la Alianza de Civilizaciones, que terminó con la adhesión de Estados Unidos, Arabia Saudí y muchos otros países de Latinoamérica y de África. Sin olvidar, la adopción por la Asamblea General de Naciones Unidas de la primera resolución específica sobre la UNAOC A/64/L.14 el 9 de noviembre de 2009. Unos logros que contribuyeron a la institucionalización y la universalización de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.

4.3.3 Tercer Plan de Acción 2011-2013

El Alto Representante de la UNAOC presentó, el 03 de agosto de 2011, al Secretario General Ban Ki-moon el tercer Plan de Acción (UN Alliance of Civilizations, 2011a), que pretendía seguir avanzando en los logros alcanzados por los dos planes anteriores procurando alcanzar objetivos y metas que puedan reforzar las relaciones entre los miembros y donantes de la Alianza de Civilizaciones.

Entre esos objetivos y metas se destaca:

1. Desarrollar una colaboración más estrecha con los gobiernos de los Estados miembros del Grupo de Amigos mediante el trabajo conjunto en los Planes Nacionales y las Estrategias Regionales, al catalizar la implementación a nivel nacional de proyectos innovadores apoyados por UNAOC, que amplíen el espectro de las iniciativas nacionales a una escala mayor aumentando la concienciación de la población sobre las virtudes de la diversidad como fuente de creatividad, desarrollo y riqueza.
2. Poner en pleno funcionamiento la red de acuerdos de colaboración ya alcanzados, e incrementar nuevas formas de cooperación flexible, orientada a resultados dentro de la comunidad internacional, en particular con las agencias y programas de Naciones Unidas, así como otras organizaciones o procesos regionales que centran su acción en áreas donde se pueden desarrollar sinergias.
3. Aumentar la red global de la Alianza con un número de actores no estatales como sociedad civil, organizaciones, fundaciones, sector privado y la comunidad local, con el fin de crear una plataforma con relaciones de interacción de largo plazo.

Esos objetivos muestran la labor que quiere desempeñar la Alianza para que sea una herramienta única en el sistema de las Naciones Unidas, que realiza actividades a favor de la diplomacia preventiva y la promoción del diálogo y del desarrollo. Para ello, la Alianza necesitaba poner en marcha nuevos mecanismos que incorporen actores no gubernamentales y cuenten con la participación de la sociedad civil.

De hecho, en el tercer plan de acción se menciona claramente, en el párrafo *developing the UNAOC communication strategy*, la importancia de desarrollar nuevas estrategias de comunicación de la Alianza de Civilizaciones y el uso de las nuevas tecnologías y de las redes sociales para acercar sus noticias, trabajos y resultados a la mayoría y no solamente a algunos.

De ahí que el Plan de Acción 2011-2013 se centra en cinco puntos:

1. El nuevo contexto político y social que surge en la región MENA como consecuencia de la llamada Primavera Árabe, y que pone de manifiesto la importancia de la labor de UNAOC.

2. La creciente diversidad en las sociedades europeas y el debate generado sobre la necesidad de reconciliar diversidad y cohesión. Según el Plan de Acción, hay un malestar social generado en Europa especialmente sobre el tema de la migración e integración de los inmigrantes. Un tema que se muestra como una de las principales amenazas en la actualidad, no solamente en términos de seguridad nacional, sino también en términos sociales y culturales. De hecho, la migración muchas veces se ve como un peligro para las culturas y las identidades nacionales, lo que lleva al crecimiento de la intolerancia, la polarización y el extremismo. Un extremismo que se refleja en el aumento de las personas que apoyan a la extrema derecha, y que necesita de una intervención inmediata para afrontar el extremismo mediante la creación de nuevas iniciativas como *Reconciling diversity and cohesion: a human rights model to build inclusive and participatory societies in Europe*, una iniciativa que se puso en marcha el 15 de noviembre de 2011 en París.

3. La influencia de la religión sobre la paz, la seguridad y el desarrollo en un mundo globalizado. Por lo tanto, según el tercer Plan de Acción, debido a que las mayores tensiones en el presente tienen también una dimensión religiosa, se prestará una especial atención al tema de la diversidad religiosa y el diálogo interreligioso dentro de las iniciativas de la Alianza de Civilizaciones en el período 2011-2013 que cubre el Plan de Acción. Unas acciones que se basan en los resultados y recomendaciones de una serie de iniciativas anteriores, entre ellas la conferencia de Córdoba “La libertad religiosa en las sociedades” organizada los días 3 y 4 de mayo de 2010, la mesa redonda “Hacer frente a la islamofobia: sobre la base de las oportunidades no utilizadas para el respeto mutuo y la inclusión” organizada al margen del III Foro de la Alianza de Civilizaciones en Río de Janeiro 2010, el foro de Lisboa 2010 sobre “La libertad de expresión: Conciencia y Religión”, celebrado el 4 y el 5 de noviembre de 2010 y el seminario internacional “Libertad religiosa: derechos humanos, inclusión social, y participación política” organizado en Florencia en junio de 2011, entre otras.

4. El refuerzo de la Alianza de Civilizaciones como herramienta de diplomacia preventiva y como un instrumento de *soft power* en manos de las Naciones Unidas para fomentar el diálogo y la paz realizando un trabajo más estrecho con los actores no estatales. De hecho, es una prioridad para la Alianza reforzar su acción con la sociedad civil, sobre todo en las sociedades divididas donde es más necesario aplicar acciones de *soft power* para calmar las tensiones, sanar las heridas y construir una sociedad futura inclusiva y dialogante.

5. La posibilidad de relacionar la agenda de UNAOC y los Objetivos del Milenio y hacer un esfuerzo para acercar los dos programas con el fin de reforzarse mutuamente, como pidió la Alteza Shiekha Moza de Qatar.

Cabe señalar, que en el Plan de Acción se especifica no solamente las actividades y los logros, sino también los desafíos que afronta la Alianza de Civilizaciones en su camino de ampliación del Grupo de Amigos, y de fortalecerse como una herramienta de diplomacia preventiva del sistema de las Naciones Unidas. Entre los desafíos señalados en el tercer Plan de Acción se destacan:

En primer lugar, el reto que supone gestionar la diversidad, y garantizar la unidad y la coherencia dentro del Grupo de Amigos de la Alianza a medida que va aumentando el número de sus miembros.

En segundo lugar, el reto que supone la creciente diversidad en las sociedades contemporáneas, un hecho, que pone a más de una democracia bajo presión para lograr una buena gobernanza de la diversidad. Este reto exige a la Alianza impulsar acciones apropiadas que unan a gobiernos y sociedades civiles para hacer de la diversidad un espacio de enriquecimiento, prosperidad y estabilidad.

Son algunos de los retos señalados en tercer Plan de Acción que pueden ser afrontados mediante la diplomacia y las acciones en el terreno. Asimismo, seguir desarrollando las Estrategias Regionales en vigor, impulsar otras nuevas en América Latina y Asia y animar a todos los miembros del Grupo de Amigos a formular sus planes nacionales para la Alianza de Civilizaciones. Unos planes que son esenciales para aplicar los objetivos de la Alianza en el terreno y hacer de su misión un asunto doméstico.

4.4 Planes Nacionales de UNAOC

España, el país que formuló por primera vez el concepto de la Alianza de Civilizaciones en la 59 sesión de la Asamblea General de la ONU, fue el primer país en elaborar y aprobar un Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones (PNAC) el 11 de enero de 2008. Pero antes de detallar el PNAC de España, que se puede considerar como un referente para otros países a la hora de elaborar sus planes nacionales, es interesante aclarar que dos años antes de que el Alto Representante llamara a los integrantes de Grupo de Amigos a elaborar sus estrategias nacionales, Máximo Cajal planteó la necesidad de concretar en políticas nacionales las recomendaciones de la Alianza de Civilizaciones.

Por eso, ya en febrero de 2005, apenas seis meses después de su presentación en Nueva York, planteé tanto a la presidencia del Gobierno como al Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación la necesidad de fijar la atención en cómo alcanzar efectivamente los objetivos perseguidos por la Alianza o, lo que

es lo mismo, en «cómo concretar en políticas nacionales las recomendaciones de índole práctica que, al final del camino, salgan de las manos del Grupo de Alto Nivel y sean asumidos por el secretario general de las Naciones Unidas» (Cajal, 20011: 88-89).

Es el mismo llamamiento que hizo después Jorge Sampaio a los integrantes del Grupo de Amigos para elaborar unas Estrategias Nacionales con medidas concretas y adecuadas a las especificidades de cada país, para traducir a escala nacional los fines perseguidos por la Alianza, integrándolos tanto en su política interior como exterior.

Por lo tanto, son planes estratégicos que tienen como objetivo lograr una buena gobernanza de la diversidad cultural a nivel nacional, mediante acciones coherentes entre el gobierno nacional y los gobiernos locales y la sociedad civil. En este sentido, es importante la participación de la sociedad civil en realización del PNAC, sobre todo las instituciones educativas, los grupos juveniles, las asociaciones de las mujeres, las instituciones religiosas, y los voluntarios, como bien especifica Iqbal Riza, consejero especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones.

Ils ne peuvent pas être des plans réalisés uniquement par des gouvernements. Les sociétés civiles doivent évidemment participé aussi. Et je veux dire par là des institutions d'éducation, des groupes émanant de la jeunesse, des associations des femmes, des institutions religieuses, des volontaires, etc. tous ce qu'on reconnait comme étant la société civile (Achmawi, 2008: 11).¹⁰⁸

Asimismo, no se espera que sean una lista de proyectos e iniciativas, al contrario, deben centrarse en las maneras de hacer una buena gestión de la diversidad cultural a nivel nacional y luchar contra los prejuicios y estereotipos, creando espacios en donde se puede intercambiar de una manera respetuosa ideas y experiencias.

Hasta diciembre 2013, son veintisiete los países pertenecientes al Grupo de Amigos que publicaron sus planes nacionales en la página oficial de la Alianza de Civilizaciones (www.unaoc.org), precisamente en el apartado *National Strategy*; pero hay otras estrategias que existen sin estar colgadas en la página web oficial de la UNAOC, como la estrategia del Sultanato de Omán que se presentó y se entregó a los participantes del IV Foro de la Alianza de Civilizaciones celebrado en Qatar del 11 al 13 de diciembre 2011.

Oficialmente, el quinto informe anual del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones enviado por el Secretario General de Naciones Unidas al presidente de la Asamblea General en una carta el 17 de agosto de 2012, cita a 27 Estados que ya habían

¹⁰⁸ Traducción propia: No pueden ser planes realizados únicamente por los gobiernos. Obviamente, las sociedades sociales deben participar también. Y quiero decir con eso las instituciones de educación, los grupos de jóvenes, las asociaciones de mujeres, las instituciones religiosas, los voluntarios, etc. todo lo que reconocemos como sociedad civil.

aprobado sus planes nacionales: Albania, Argelia, Argentina, Brasil, Bulgaria, Croacia, Dinamarca, Egipto, Portugal, Eslovenia, España, Macedonia, Rusia, Italia, Kuwait, Malta, Marruecos, México, Montenegro, Nueva Zelanda, Portugal, Qatar, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Corea, Rumania y Turquía.

Una lista de países que no cambió en el sexto informe anual del Alto Representante, y que aún así, muestra el gran esfuerzo que ha hecho la UNAOC para animar a más países a elaborar sus planes nacionales, aunque se nota la falta de representación de países de Asia y de África subsahariana. Eso significa que el camino de la Alianza es largo y que es solamente el principio, esperando que en el futuro se incorporen más países y se elaboran más planes nacionales.

Para tener una idea de lo que son los planes nacionales destacaremos aquí el PNAC de España, por ser el primer plan elaborado y presentado al Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones, y el único plan junto al de Rumania que ha sido implementado con un segundo plan nacional. Al mismo tiempo, se dará a conocer el plan nacional para la UNAOC de Marruecos como un ejemplo de los planes nacionales de los países árabes y musulmanes.

4.4.1 I Plan Nacional de España para la UNAOC

En el BOE número 20 del miércoles 23 de enero de 2008, se publicó el acuerdo del 11 de enero de 2008, del Consejo de Ministros, por el que se aprueba el Plan Nacional del Reino de España para la Alianza de Civilizaciones. Un plan que refleja la consciencia que tenía el gobierno de España de dar el ejemplo y plasmar las recomendaciones del Alto Representante en su estrategia nacional.

Un Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones que está compuesto por cinco secciones: 1. Antecedentes, 2. El Plan Nacional, 3. Ámbitos de actuación, 4. Financiación, coordinación y mecanismos de seguimiento, 5. Listado de actuaciones.

La sección de antecedentes describe los acontecimientos que precedieron a la aprobación del PNAC, desde la presentación de la iniciativa por parte de José Luis Rodríguez Zapatero en septiembre de 2004 hasta la presentación por parte del Alto Representante al Grupo de Amigos de la propuesta de elaboración de “Estrategias Nacionales” para la Alianza de Civilizaciones.

La parte del Plan Nacional consiste en la manera en la cual el gobierno intentaba traducir a escala nacional los objetivos de la Alianza de Civilizaciones mediante el uso de las experiencias y de los instrumentos ya existentes, potenciarlas y adaptarlas para que sean compatibles con los fines de la Alianza, creando y diseñando también nuevas iniciativas que tengan el mismo fin. Unos de los instrumentos existentes según el PNAC eran los centros

culturales, políticos y científicos como Casa Árabe, Casa América, Casa Asia, Casa Sefarad-Israel, el Real Instituto Elcano, el Instituto Cervantes, el Instituto Europeo del Mediterráneo, la Fundación Carolina, Fundación Pluralismo y Convivencia y Fundación Tres Culturas.

En el ámbito de actuación, se refería a los principios y objetivos propuestos en el Informe del GAN y en el Plan de Acción del Alto Representante, que se basan en el respeto a los derechos humanos, la justicia y la seguridad internacional, tomando en consideración los cuatro ámbitos prioritarios de la UNAOC. Al mismo tiempo, se menciona la importancia de aprovechar la globalización de los movimientos juveniles para promover un mejor conocimiento entre ellos, la necesidad de realizar unos sistemas educativos capaces de preparar a los jóvenes para apreciar la diversidad y respetar los derechos humanos, la obligación de los estados de coordinar sus estrategias a nivel nacional, regional e internacional poniendo en práctica por ejemplo acciones que reflejan los beneficios de la inmigración y que luchan contra la discriminación y, al final, la necesidad de promover el uso responsable de los medios de comunicación para combatir los estereotipos y las percepciones violentas y discriminatorias.

Respecto al tema de financiación, se subrayó que es un plan a medio y largo plazo y que, por ello, es sostenible en el tiempo y contará con los recursos financieros necesarios para apoyar la financiación de proyectos de la sociedad civil.

Sin embargo, la sección titulada catálogo de actuaciones es la que más espacio ocupó ya que presentaba las 57 acciones que se previera realizar dentro del marco del PNAC y que han sido agrupadas en cuatro ámbitos:

1. Destinadas a favorecer el conocimiento mutuo y el aprecio a la diversidad: son 18 acciones de los que podemos destacar: 1) el fortalecimiento de los proyectos de cooperación que coinciden con los objetivos de la UNAOC, 2) la formalización de un acuerdo con la Universidad Mohamed V de Rabat para el apoyo y la formación de hispanistas marroquíes y arabistas españoles, 3) continuar con la enseñanza de las religiones minoritarias en los colegios, aplicando los acuerdos de cooperación entre la Comisión Islámica, la Federación de las Comunidades Israelitas y la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas, 4) Establecimiento del Premio anual de la Capitalidad Intercultural destinado a la ciudad española que se haya distinguido en el campo del aprecio de la diversidad, 5) Creación de un cuerpo de voluntarios de la Alianza de Civilizaciones, 6) Otorgar becas y ayudas a los programas que impulsan la formación académica del personal religioso de las confesiones minoritarias, y 7) Definir un programa de becas para el alumnado universitario, dirigido especialmente a estudiantes procedentes del Magreb.

2. Consignadas a la promoción de valores cívicos y de una cultura de paz: en total son 11 acciones entre ellos: 1) Fomentar las acciones a favor de educación para la paz como la traducción de autores del pasado, cristianos, judíos y musulmanes, que preconizaban conductas que promueven los objetivos de la UNAOC, 2) Organización de seminarios y encuentros sobre cuestiones relacionadas con la democracia, los derechos humanos y el papel de la religión en las sociedades modernas, 3) La creación del Instituto Internacional de la Universidad de las Naciones Unidas, destinado a la formación e investigación de disciplinas relacionadas con la UNAOC, a través de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y en el marco de la red de centros de la Universidad de las Naciones Unidas, 4) Creación de un Observatorio del Pluralismo Cultural y Religioso en España, y 6) Promoción del proyecto de la Universidad de los Dos Reyes con sede en Tetuán Marruecos.

3. Destinadas a mejorar la integración y capacitación de los inmigrantes, con especial atención a la juventud: suma unas 17 acciones de ellos destacamos: Se plantea la elaboración de un programa de becas de formación profesional, de formación científica, y de postgrado destinado a la inmigración, la elaboración de acuerdos de asistencia y de cooperación con los países de origen y de tránsito de los flujos migratorios, diseñar y poner en práctica medidas que eviten la explotación de los inmigrantes en cualquier sector de la vida pública y social, y estimular la inclusión de ellos en las estructuras sindicales y movimientos asociados a los inmigrantes. Para la mujer inmigrante se intenta fomentar su participación y liderazgo en sus respectivas comunidades y en la sociedad española en general. Respecto a los hijos de inmigrantes, se adoptan medidas específicas, en particular en el ámbito educativo que favorecen su integración en la sociedad española. Al mismo tiempo, fue diseñado un plan de empleo dirigido a la juventud inmigrante con la posibilidad de participación en los programas de estimulación de empleo.

4. Relacionadas con la promoción y difusión de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones: cuenta con 11 acciones que contienen diferentes ideas entre ellas: el establecimiento de un mecanismo permanente de la coordinación interministerial de las campañas dirigidas a la percepción social de la Alianza de Civilizaciones y el impacto de sus acciones. La creación de una Red de Entidades para la Promoción de los valores y principios que inspiran la Alianza de Civilizaciones (REPAC), para impulsar la cooperación y la coordinación de la acción de la sociedad civil. Además, la incorporación al Fondo España-UNESCO de una línea de financiación multidisciplinar en el ámbito de los objetivos de la Alianza de Civilizaciones, así como la promoción de las ideas de la UNAOC en el Instituto Cervantes y Consejerías de Cultura y Educación, sin olvidar la elaboración junto con RTVE

de un de difusión de los valores de la diversidad cultural, de la tolerancia y la transformación pacífica de los conflictos, y de una guía de tratamiento mediático de las cuestiones relacionadas con la Alianza de Civilizaciones.

Son algunas de las acciones que se encuentran en el I Plan Nacional del Reino de España, que muestran que no se trata de un nuevo plan que anula planes o acciones anteriores, sino que es un instrumento más que intenta potenciar políticas y acciones ya existentes, y complementarlas con nuevas actividades, con el fin de hacer de la política exterior, y las políticas internas, unas herramientas de mejora de las relaciones entre los pueblos de diferentes culturas, y contribuir en el enriquecimiento de la cultura de paz.

Para ello, se necesitaba la contribución de todas las administraciones para poner en marcha las actuaciones recomendadas en cada uno de los campos prioritarios de la Alianza de Civilizaciones, y la implicación de los Ministerios de los Asuntos Exteriores y cooperación; Justicia; Defensa; Trabajo e Inmigración; Interior; Medio Ambiente, Medio Rural y Marino; Sanidad y Política Social; Igualdad; y Educación y Ciencias.

De las acciones del Ministerio de Educación y Ciencias relacionadas con la educación podemos destacar:

La creación del Centro de Recursos para la Atención a la Diversidad Cultural en la Educación (CREADE), el Programa Hispano-Marroquí de Enseñanza Árabe y Cultura Marroquí (LACM), el Programa de cooperación educativa con Iberoamérica y el Programa de subvenciones para la realización de proyectos o actividades de fomento de la educación y la cultura de paz, estando las dos primeras actuaciones vinculadas al Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE) y las dos últimas a la Subdirección General de Cooperación Internacional, ambas Unidades del MEC (Pérez Iruela, 2008: 47).

Desde el Ministerio de Cultura de España también se realizaron actividades vinculadas con el I Plan Nacional como:

La creación del Plan de Acción de la Carta Cultural Iberoamericana, la ayuda de la Convención de la UNESCO para la Protección y promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, el desarrollo de la cooperación con la Universidad Mohamed V de Rabat y la Restauración de la fachada de la Biblioteca de Sarajevo (Chechkin, 2010: 40).

Asimismo, el Ministerio de Trabajo e Inmigración contribuyó en el primer PNAC desarrollando medidas que según Chechkin (2010: 42), se encuentran desarrolladas en el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2007-2010. Entre estas medidas podemos distinguir:

1-El apoyo a programas de incorporación de inmigrantes en asociaciones y el fomento de su participación en la vida política a través de sindicatos, partidos políticos y organizaciones no gubernamentales.

2-Favorecer una mayor participación de las mujeres inmigrantes en la vida pública y social para propiciar una participación más igualitaria de ellas y facilitarlas la integración social, sobre todo a las que se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad.

3-Reforzar la integración de los niños y niñas y jóvenes inmigrantes en la sociedad española mediante la creación de espacios que faciliten la convivencia intercultural y su participación en programas y actividades educativas formales e informales.

Por su parte, el Ministerio de Defensa puso en marcha medidas prácticas que tenían como objetivo la difusión de los valores de la Alianza de Civilizaciones en las Fuerzas Armadas españolas, mediante la formación y el intercambio de experiencias con otros países, entre esas actividades podemos destacar:

A los aspectos formativos responde, entre otros, el seminario sobre Cuestiones de Seguridad y defensa en el Mediterráneo; el grupo de trabajo constituido en el Centro Superior de la Defensa Nacional para el análisis y estudio de los valores de la Alianza de Civilizaciones; las conferencias en el propio CESEDEN sobre «Difusión y Motivación de los valores» de esta iniciativa en el curso de Defensa Nacional, en el Altos Estudios Estratégicos para Oficiales Iberoamericanos y en el Curso Monográfico. Asimismo, la incorporación de sus principios y objetivos en los planes de estudio de adaptación para la integración en la Escala de Oficiales. También los cuadernos de Estrategia, como este número en el que me honro en participar. A la proyección exterior de las Fuerzas Armadas corresponden actuaciones como el apoyo al «Programa Cervantes» en determinadas zonas de operaciones; [...], y las acciones en aplicación a la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU en materia de género (Cajal, 2009a: 137).

En general, las acciones realizadas por diferentes ministerios y organizaciones dentro del marco del primer PNAC han sido bien recogidas por la sociedad española y, sobre todo, por el Consejo de Ministros que aprobó en su reunión de 20 de mayo de 2010 un segundo Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones; un plan que ampliaba significativamente el primer PNAC y que contenía importantes novedades.

4.4.2 II Plan Nacional de España para la UNAOC

Publicado en el Boletín Oficial del Estado (BOE), en su número 125 del sábado 22 de mayo de 2010, y presentado en el III Foro de la Alianza de Civilizaciones en Río de Janeiro, el II PNAC seguía con los objetivos del primer PNAC de desarrollar proyectos y actuaciones que favorezcan el conocimiento mutuo, el respeto a la diversidad y el fomento de una cultura de paz.

Era normal, por la situación económica de España, no arriesgar en añadir muchos proyectos al I PNAC y poner más esfuerzo en el seguimiento y la ampliación de los ya

existentes, porque las posibilidades económicas de España no permitían realizar proyectos a gran escala. Aun así, el II PNAC se destaca por ser un plan que:

1. Se desarrolla en cuatro años desde 2010 hasta 2014, y cada dos años se analiza la actividad realizada con el fin de estar siempre corrigiendo las medidas que hay que tomar. La ampliación de la validez del II Plan hasta 4 años era buena, ya que hubiera sido difícil aprobar otro plan en el 2012 después de la pérdida de las elecciones del partido socialista que ha promovido el programa de la Alianza desde su inicio. Ahora con el Partido Popular en el poder, es difícil aprobar un Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones por un Consejo de Ministros formado por personas que siempre han criticado la UNAOC.

2. Requiere de la participación de las Comunidades Autónomas y de las Administraciones Locales, para que los objetivos de la Alianza de Civilizaciones lleguen directamente a los ciudadanos. Por eso, estimula la adopción de unas estrategias locales y autonómicas, que permitan la realización de acciones directas en barrios y en el ámbito familiar con el fin de hacer una gestión pacífica de la diversidad en entornos locales. Para ello, necesitaba una implicación directa de la Federación Española de Municipios y Provincias en el PNAC.

3. Estimula la participación de la sociedad civil, instituciones públicas, entidades privadas y ciudadanos, en todos los proyectos que fomentan los objetivos de la Alianza de Civilizaciones, poniendo más atención en los medios de comunicación, y promoviendo de manera prioritaria la igualdad de género y el reconocimiento de los derechos de las mujeres. Asimismo, pretendía contribuir a corregir los desequilibrios entre la población gitana y las otras poblaciones de España y garantizar la libertad religiosa y la convivencia pacífica entre las diferentes confesiones religiosas.

Es importante señalar, que el II PNAC resalta la dimensión internacional de la Alianza de Civilizaciones y presenta acciones exteriores que apoyan la difusión de la iniciativa, con el fin de consolidarla a nivel internacional mediante su consolidación como instrumento de la ONU para promover el diálogo intercultural, la promoción y la ampliación del Grupo de Amigos incorporando a nuevos países de las regiones en las que la UNAOC está menos representada, en particular África y Asia, apoyar la labor del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones y el desarrollo del II Plan de Acción (2009-2011), y la contribución al desarrollo de las Estrategias Regionales en las que España participa.

Sin duda, el II PNAC era más completo que el I aunque ya como se había señalado, debido a la situación económica de España, presentaba pocos nuevos proyectos entre los que podemos destacar: 1) La creación de la Biblioteca de la Alianza de Civilizaciones, 2) La

organización de exposiciones y espectáculos, celebración de eventos y concesión de becas y ayudas, participación en proyectos internacionales, viajes de escritores, ferias, envío de libros, 3) La creación de nuevos programas de postgrado que contribuyen al desarrollo económico y social, 4) Apoyar el proyecto de Convención Africana de Derechos de los Jóvenes, 5) Apoyar la operación Paso del Estrecho, 6) Favorecer el Plan Director para la convivencia y mejora de la seguridad escolar.

Estos son algunos de los proyectos y las iniciativas que se realizaron en cooperación con instituciones culturales y de diplomacia como Casa América, Casa Árabe, Casa Asia, Casa África, Casa Sefarad-Israel, Casa Mediterráneo, Fundación Tres Culturas, la Fundación Carolina, la Fundación Pluralismo y Convivencia y la Fundación Euroárabe de Altos Estudios.

Entonces, si esos han sido los dos planes nacionales del Reino de España para la Alianza de Civilizaciones, que son un ejemplo de los planes desarrollados en las sociedades occidentales, cómo serían los planes de otros países que pertenecen a las sociedades musulmanas. Para tener una idea se presenta un resumen del Plan Nacional del Reino de Marruecos, como un ejemplo de las sociedades musulmanas.

4.4.3 Plan de Acción del Reino de Marruecos para la UNAOC

Marruecos es uno de los países musulmanes, árabes y africanos, más cercano a la cultura Occidental, no solamente por la colonización occidental o por la cercanía geográfica del continente europeo, sino también por su historia enriquecida con acciones que muestran su compromiso a favor del diálogo y de la convivencia pacífica entre diferentes pueblos, culturas y creencias. Beréberes, árabes, judíos, cristianos, musulmanes y poblaciones de origen europeo y africano, todos participaron con sus aportaciones e influencias, en la formación de una identidad rica, abierta y multicultural del ciudadano marroquí.

De hecho, el Plan de Acción de Marruecos repasa, en sus primeras páginas, algunas de sus acciones en el pasado que muestran su apertura cultural, y su compromiso a favor de los valores de la paz y el reconocimiento del otro y de la otra sea cual sea su cultura y su credo. Unas acciones que merecen ser mencionadas antes de presentar las grandes líneas del Plan de Acción de Marruecos.

4.4.3.1 El compromiso histórico de Marruecos con el diálogo y la UNAOC

El compromiso de Marruecos se nota primero por su implicación dinámica en los trabajos y programas de las Naciones Unidas, y segundo por sus múltiples acciones realizadas desde su independencia y su adhesión a la ONU.

En el ámbito del diálogo interreligioso:

Desde hace siglos Marruecos se ha identificado como un país abierto a las otras culturas y religiones, y fue uno de los países del norte de África que acogió a los sefardíes y moriscos de España del siglo XV y, en la Segunda Guerra Mundial, no solamente protegió a los judíos que vivían en su territorio, sino que también dio asilo a los que huían de la guerra.

Es en Marruecos donde se encuentra el único museo en el mundo árabe consagrado a la historia judía, dirigido por una marroquí de confesión musulmana, lo que certifica la convivencia pacífica entre la comunidad judía y musulmana en la historia de Marruecos. Una historia que muestra que los judíos se establecieron en Marruecos antes de la expulsión de los sefardíes de la península en el año de 1942 como lo afirma Idelhadj (2009: 223).

Los judíos que tradicionalmente vivían en el Magreb bereber árabe se llaman magrebim o marroquíes, a veces considerados sefarditas. Se establecieron en esa zona mucho antes de la expulsión de los judíos sefarditas de España, sobre todo en Marruecos. Los judíos sefarditas llegaron después de que los expulsaron de España y tenían mayores recursos y eran más sofisticados que sus hermanos magrebim, así los magrebim se asimilaron a la comunidad sefardí. Hoy por hoy, los judíos marroquíes se consideran sefarditas. Su idioma es el judeoespañol, que es un dialecto del castellano que también existía en el Magreb; otro idioma es el judío-árabe.

Aunque es cierto que la comunidad judía siempre ha tenido más presencia en la historia de Marruecos que la cristiana, pero eso no impidió que Marruecos diera en los años ochenta, un ejemplo de respeto y apertura a las otras religiones. De ahí que, el difunto Rey Hassan II visitó en calidad de Comandante de los Creyentes en 1980 el Vaticano, y recibió en 1985 al Papa Juan Pablo II, quien efectuó su primera visita a un país musulmán en donde pronunció un discurso delante de 80.000 personas.

Así lo recordaba Alaoui Mdaghri, ex ministro marroquí de *Habous* y Asuntos Islámicos, en una conferencia presentada delante del difunto Rey Hassan II:

Majesty, you have been the first to call the attention of international community to this question when you paid the famous and historic visit to the Vatican on Wednesday sixteenth of Jumadah Al Ulah of the year 1400 Hejira corresponding to April 2nd, 1980 [...] through that blessed initiative of yours, you reception of the Pope in the city of Casablanca and the correspondence you have exchanged you have followed in the footsteps of your forefather, the Prophet Mohammad (may the peace and blessings of Allah be upon him). He, in fact, would now and then receive the People of the Book as well as the unbelievers and engage a dialogue with them. He (PBUH) also sent letters and envoys to Christian kings and to other rulers of his time (Alaoui Mdaghri, 1992: 16-17).¹⁰⁹

¹⁰⁹ Traducción propia: Majestad, has sido el primero en llamar la atención de la comunidad internacional a este tema cuando realizó la famosa e histórica visita al Vaticano el miércoles 16 de Jumadah Al Ulah del año 1400 de

En el mismo contexto, se puede nombrar la participación de Marruecos en diferentes conferencias, como la conferencia sobre el diálogo entre las tres religiones monoteístas en Rabat 1998, la reunión inter confesional de Bruselas sobre la Paz de Dios en el mundo en el 2001 y en el Congreso Mundial de los Imanes y Rabines en sus dos ediciones en Bruselas 2005 y Sevilla 2006.

Con esto Marruecos es un ejemplo de un Estado musulmán por constitución, que práctica un Islam respetuoso con los valores universales y los derechos humanos, abierto al diálogo con las demás religiones y en contra de cualquier tipo de terrorismo y de extremismo.

En el ámbito del mediterráneo:

Marruecos es uno de los países árabes y musulmanes que siempre ha mantenido una estrategia de acercamiento a la Unión Europea, no solamente a nivel económico y político, sino también a nivel cultural, promoviendo valores de comprensión y respeto entre sus ciudadanos y los ciudadanos europeos, hasta el punto de conseguir en octubre de 2008 ser el único país árabe y musulmán con un Estatuto Avanzado en el marco de su asociación con la Unión Europea.

De hecho, Marruecos ha contribuido a la consolidación del Proceso de Barcelona iniciado en 1995, y el proyecto de la Unión para el Mediterráneo en 2008, cuya secretaría general era asumida por el marroquí *Youssef Amrani*, ayudando a superar las divisiones económicas, sociales y culturales entre las dos orillas del Mediterráneo.

Respecto al compromiso de Marruecos a consolidar y promocionar la comprensión mutua entre los pueblos y las sociedades de las dos orillas del Mediterráneo, es oportuno señalar la colaboración de Marruecos con el gobierno autonómico de Andalucía en la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo creada en 1999, y cuya sede es el pabellón de Marruecos en la Expo de Sevilla de 1992. Al mismo tiempo, hay que recordar el papel fundamental que está realizando la Fundación *Anna Lindh* para el diálogo entre culturas, presidida desde su creación en el 2005 por el consejero del Rey de Marruecos André Azoulay, siendo una institución euro-mediterránea que colabora con la Alianza de Civilizaciones a promover el entendimiento entre las culturas del Mediterráneo.

la Hégira que corresponde al 2 de abril de 1980 [...] a través de aquella bendita iniciativa suya, tu recepción del Papa en la ciudad de Casablanca y la correspondencia que ha intercambiado has seguido los pasos de su antepasado, el Profeta Mohammad (que las paz y las bendiciones de Dios sean con él). De hecho, él de vez en cuando recibía la gente del libro, así como los no creyentes y establecía un diálogo con ellos. Él (Paz sea con él) también enviaba cartas y enviados a los reyes cristianos y otros gobernantes de su época.

En el ámbito de las Naciones Unidas:

Marruecos ha participado en el proceso de la elaboración y la aprobación de diferentes resoluciones de la Naciones Unidas, entre ellas se destaca:

1. La resolución 52/15, de 20 de noviembre de 1997, en que se proclamó el año 2000 como Año “Internacional de la Cultura de Paz”.
2. La resolución 53/25, de 10 de noviembre de 1998, en que se proclamó el período 2001-2010 “Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo”, en el cual he tenido la oportunidad de participar, como profesor marroquí, con profesores de 11 países con el proyecto Un Mundo Teñido de Paz.
3. La resolución 63/22, de 16 de diciembre de 2008, sobre la promoción del diálogo interreligioso e intercultural y el entendimiento y la cooperación para la paz.

Son algunas de las resoluciones en las cuales ha participado Marruecos, y que muestran su interés en las acciones y programas que se realizan desde las Naciones Unidas a favor de la paz, el desarrollo y el acercamiento entre las naciones.

Hay que destacar, que desde el primer discurso de José Luis Rodríguez Zapatero en el 2004 en la Asamblea general de las Naciones Unidas en el que propuso una Alianza de Civilizaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, Marruecos y, sobre todo la ISESCO, con sede en Rabat, se interesó por la idea, y fue el director general de dicha organización quien mandó una carta a Zapatero ofreciendo su colaboración en la iniciativa.

Prior to that, His Excellency Mr. José Luis Zapatero had launched a call at the United Nations General Assembly in September 2004. I wrote to him then a letter in which I expressed the willingness of ISESCO to cooperate in elaborating that historic call and in formulating a suitable and practical mechanism to reconcile Islam and the West. This objective constituted indeed the essence of Mr. Zapatero’s call (Altwaijri, 2006: 27).¹¹⁰

Por eso, la Organización Islámica de Educación Ciencia y Cultura (ISESCO), participó activamente en la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones desde su inicio, publicando libros y organizando conferencias como la de Túnez del 30 de enero y 1 de febrero de 2006 «*Human Civilizations and Cultures: From Dialogue to Alliance*»; fruto de ella la famosa Declaración de Túnez para la Alianza de Civilizaciones, y la de Chauen, Marruecos «II Encuentro Internacional de Educación y Cultura sobre la Alianza de Civilizaciones».

¹¹⁰ Traducción propia: Antes de eso, Su excelencia señor José Luis Zapatero ha lanzado un llamamiento en la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2004. Le escribí entonces una carta en donde expresaba la voluntad de la ISESCO a cooperar en la elaboración de esta llamada histórica y en la formulación de un mecanismo adecuado y práctico para reconciliar el Islam con Occidente. Este objetivo constituye de hecho la esencia de la llamada de Zapatero.

No hay que olvidar que en septiembre de 2005, el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan anuncia la creación del Grupo de Alto Nivel para dirigir la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, y nombra al marroquí André Azoulay, consejero de su majestad el Rey Mohamed VI entre los miembros del grupo, lo que se considera como una contribución directa de Marruecos en el proceso de constitución de la UNAOC.

A nivel oficial, el apoyo de Marruecos a la Alianza de Civilizaciones no tardó en llegar, ya que el 14 de septiembre de 2005, su majestad el Rey Mohamed VI en su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas, expresó su deseo de que los resultados de la reunión fueran la base de una cooperación constructiva de paz, estabilidad, prosperidad de todos los pueblos, convivencia de diferentes culturas y de una alianza entre las civilizaciones.

Asimismo, el ex Primer Ministro *Driss Jettou* mostró también el apoyo de Marruecos a la iniciativa el 29 de noviembre de 2005, en un discurso en la reunión de jefes de Estado sobre la Alianza de Civilizaciones.

Aun así, Marruecos no aparecía como miembro del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en una lista publicada el 06 de noviembre de 2006, en la que sí aparecían estados árabes como: Egipto, Túnez, Siria, Jordania, Qatar, Emiratos Árabes, y Yemen. Sin embargo, en la segunda reunión ministerial del GdA de la Alianza de Civilizaciones organizada en Nueva York el 27 de septiembre de 2007, Marruecos estuvo representado por su ministro de Asuntos Exteriores *Mohamed Benaissa*.

El mismo Mohamed Benaissa, eligió para el Foro de Asilah organizado entre el 3 y el 6 de agosto de 2008, el tema «La Alianza de Civilizaciones en el espacio cultural árabe, africano e iberoamericano», cuya ceremonia de apertura fue marcada por la lectura del mensaje de su majestad el Rey Mohamed IV, en el cual volvió a expresar la voluntad de Marruecos de participar en el proceso de la UNAOC y en la construcción de puentes de entendimiento y cooperación entre los pueblos y las naciones.

Marruecos ha sido uno de los primeros en contribuir en la cumbre de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, celebrada en Nueva York. Con esta ocasión, queremos poner de relieve la adhesión de los dos anteriores Secretarios Generales de las Naciones Unidas, para llevar a la aplicación los resultados de tal cumbre, obrando por que la UNO apoye esta noble orientación humana en su carta. Nuestro país ha participado igualmente en el apoyo al Foro de Madrid, así como en la incentivación del proyecto general del proceso de la «Alianza de Civilizaciones», y con fuerza ha apoyado el otorgamiento de una dimensión civilizadora a la promisoría Unión para el Mediterráneo (Rey Mohamed VI, 2008).

Cabe mencionar también la participación de Marruecos a nivel ministerial en todos los Foros de la Alianza de Civilizaciones, y la celebración de la tercera reunión de los puntos

focales del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Rabat el 10 y 11 de noviembre de 2009.

Son algunas pautas que muestran que Marruecos, al integrarse en la Alianza de Civilizaciones, no quería solamente formar parte de la historia de la UNAOC, sino participar y dejar su huella en esa historia. No obstante, Marruecos tardó en presentar su Plan de Acción que aunque se dice que se presentó en el Foro de Estambul 2009 no fue así, ya que en un encuentro con *Ahmed Tazi*, director de la cooperación cultural y científica del Ministerio de Asuntos Exteriores de Marruecos, en la Primera Conferencia Regional para el Mediterráneo de la Alianza de Civilizaciones que tuvo lugar en Malta los días 8 y 9 de noviembre de 2010, dijo que el Plan de Acción Marroquí aún estaba en desarrollo. Fue él mismo quien me facilitó el Plan de acción nacional en cuatro idiomas en el primer Pre-Foro de la Alianza de Civilizaciones celebrado en Qatar el 3 y 4 de mayo de 2011.

4.4.3.2 Plan de Acción de Marruecos

El Plan de Acción de Marruecos titulado “Plan de Acción Nacional por la Alianza de Civilizaciones” (UN Alliance of Civilizations, 2011b), es un documento de 34 páginas que se puede consultar en la página web de la Alianza de Civilizaciones en cuatro idiomas (Árabe, Francés, Inglés y Español), empieza con unas palabras de su Majestad el Rey Mohamed VI como una muestra de que es un programa que interesa e incluye a todos los marroquíes desde la monarquía y los políticos, hasta el pueblo marroquí.

De hecho, es un plan que se concibe como una plataforma para un diálogo inclusivo, y unas acciones comunes alrededor de los valores de la UNAOC, en las cuales participan autoridades públicas y organizaciones internacionales junto con la sociedad civil. Su objetivo consiste en crear una dinámica duradera entre los diversos actores para lograr unos resultados concretos que fortalecen la convivencia pacífica y el diálogo entre las diferentes culturas y creencias. Por eso, es un plan que aspira ser orientado hacia el futuro y abierto a la participación, la creatividad y la imaginación de todos, para reflejar el compromiso político y la movilización ciudadana.

Es este sentido es un plan de carácter unificador, integrador y sostenible que busca una coherencia entre las acciones y la realidad de Marruecos, permitiendo una implicación responsable de la sociedad civil y sobre todo de los jóvenes. Para su seguimiento, se ha creado un comité nacional para la Alianza de Civilizaciones, presidido por el Punto Focal Nacional e integrado por representantes de organizaciones no gubernamentales, departamentos ministeriales y personalidades académicas con el fin de darle seguimiento al Plan de acciones.

Hay que destacar que el Plan Nacional de Marruecos sigue las mismas pautas que los demás planes enfocando los cuatro ámbitos de la Alianza de Civilizaciones.

I-Educación, Formación, Democracia y Derechos humanos:

En el aspecto de la educación, es importante subrayar que la carta de la Educación y Formación que es el documento de referencia del sistema nacional de educación, enuncia varios principios relacionados con los objetivos de la Alianza de Civilizaciones. En su artículo 2 de la primera parte consagrada a los principios fundamentales, se destaca claramente que la educación se empeña en desarrollar el espíritu del diálogo, enseña a aceptar las diferencias y conduce hacia la práctica democrática en el marco del Estado de derecho.

Se menciona el programa de Emergencia 2009-2012, desarrollado por el departamento de educación nacional, en donde se integraron proyectos destinados a la promoción de los valores de la paz, del respeto del otro, de la comprensión y de la solidaridad. El programa tenía como objetivo también mejorar el rendimiento del sector educativo, garantizando la igualdad de oportunidades de acceso a la enseñanza obligatoria para todos los niños hasta los 15 años.

Asimismo, y con el fin de alcanzar objetivos convergentes con los principios de la Alianza de Civilizaciones, el Departamento de la Educación Nacional elaboró varias acciones y proyectos entre ellos:

- La instauración de un plan para la integración del derecho internacional humanitario en los programas, los métodos y los manuales escolares.
- La consolidación de la diversificación pedagógica a través de la continuación de apertura de escuelas hebreas para niños y niñas judíos marroquíes, aunque hay que destacar que en Marruecos los centros escolares públicos y privados están abiertos a los niños marroquíes judíos y musulmanes, y al mismo tiempo las escuelas hebreas están abiertas a los niños de confesión musulmana.
- El fomento del perfeccionamiento de las lenguas extranjeras en los distintos ciclos de la enseñanza escolar.
- La profundización del programa de enseñanza de la lengua y la cultura de origen a los niños de la comunidad marroquí en el extranjero, de tal modo que responda a los objetivos de la Alianza de Civilizaciones.
- La promoción del papel de la enseñanza superior en la difusión y en el anclaje de la cultura de la paz, del diálogo y del respeto a la alteridad.

- La creación de la Universidad Euro-Mediterránea de Fez, que constituye una contribución para la instauración de un espacio para el encuentro de las comunidades académicas con la sociedad civil, así como para el intercambio y el diálogo entre las diversas culturas y creencias de la región.

II-Medios de comunicación, comunicación y formación de la opinión pública:

Siendo Marruecos uno de los países en donde se ve mucho la televisión, casi en todas las casas, incluso en los pueblos, hay por lo menos un aparato de televisión y una antena parabólica, que permite el acceso a miles de cadenas de diferentes países, era evidente que el gobierno considerara que la acción de los medios mediáticos puede ser de una gran contribución al respeto de la diferencia y de la diversidad cultural. Por eso, a nivel de la información y de los medios de comunicación, Marruecos estableció políticas coherentes en la materia de promoción de los valores de la paz, del respeto al otro y del diálogo interreligioso e intercultural. Entre esas políticas se puede destacar:

A nivel de la Formación religiosa, Marruecos integró acciones directas e indirectas de sensibilización sobre los objetivos de la Alianza de Civilizaciones adoptando acciones como: el refuerzo de las competencias de los 80.000 cuadros religiosos, ofreciéndoles formación en el tema de los derechos humanos, el aprendizaje de las lenguas extranjeras y la necesidad de adaptar sus discursos a las exigencias de la actualidad. Eso se realizó en el marco de un programa global titulado *Mithaq Al-ulema* (Pacto de los sabios). Un pacto que destacaba la importancia de crear una nueva categoría de instructores religiosos constituida por Imanes monitores, la feminización del ámbito religioso marroquí a través de la formación de las *murchidat* (instructoras religiosas); algo que ya se ha puesto en práctica, el establecimiento de acuerdos de partenariado interuniversitario entre *Dar al Hadith Alhassania* y universidades europeas y la organización de programas de acogida para grupos religiosos de diferentes confesiones de visita a Marruecos, entre otras.

A nivel de los medios de comunicación, el Ministerio de Comunicación presentó varias acciones con el fin de contribuir en la consolidación de los objetivos de la Alianza de Civilizaciones, entre ellas:

- La creación del Premio “Medios de Comunicación al servicio de la Alianza de Civilizaciones”.
- La creación de un Centro Internacional de medios de comunicación, con el objetivo de crear un espacio de intercambio y cooperación entre los periodistas de diferentes nacionalidades.

- La elaboración de guías de medios de comunicación sobre temáticas de la Alianza de Civilizaciones, serán guías dirigidas a los estudiantes de periodismo o a los periodistas en ejercicio para evitar los estereotipos y los prejuicios culturales que se pueden transmitir intencionadamente o por descuido a través de algunos medios de comunicación.

Al mismo tiempo, y en el ámbito de comunicación y formación de la opinión pública, se presentaron acciones sinérgicas con los esfuerzos de la Alianza de Civilizaciones desde el Ministerio del Desarrollo Social, de la Familia y de la Solidaridad, entre ellas:

- La estrategia nacional para la mejoría de la imagen de la mujer en los medios de comunicación.
- La elaboración de un programa nacional para la difusión de la cultura de la igualdad.
- La organización de una campaña nacional de sensibilización acerca de la cultura de igualdad, con el objetivo de hacer destacar, ante todas las categorías de los ciudadanos marroquíes, las prácticas y normas que permiten difundir una cultura de igualdad.
- La inserción de un módulo Alianza de Civilizaciones en el programa “Takwia para la calificación de las asociaciones”, un programa que se realiza con la contribución de la Agencia para el Desarrollo Social.

A nivel de la cultura y comunicación cultural, son varias las acciones que se presentan en el Plan Nacional de las cuales se puede destacar:

- La organización por parte del Ministerio de Cultura de numerosos coloquios, acontecimientos y foros en torno a los temas acordes con los principios de la Alianza de Civilizaciones.
- La organización de las semanas culturales marroquíes en el extranjero y al mismo tiempo albergar semanas culturales organizadas por otros países dentro de Marruecos.
- La elaboración de un programa nacional de traducción que permita tanto la traducción de obras extranjeras al árabe como de obras marroquíes a otros idiomas.
- La instauración a nivel nacional de un banco de datos de las iniciativas del Estado, de la sociedad civil y de los actores privados a favor del diálogo y la Alianza de Civilizaciones.
- El refuerzo de las relaciones de partenariado con los centros culturales extranjeros instalados en Marruecos.
- La organización del IV Foro de Fes sobre la Alianza de Civilizaciones por el Centro Marroquí Interdisciplinario de Estudios Estratégicos e Internacionales.

- La organización de una exposición titulada “Marruecos-Europa: seis siglos en la mirada del otro”.

III-Jóvenes, Género y Ciudadanía:

Hoy en día los jóvenes en Marruecos cuentan con más posibilidades de participar en la vida económica, política y cultural que en el pasado, sobre todo después de la llamada primavera árabe y las reformas realizadas en la Constitución Marroquí. Eso hace que el papel que pueden desempeñar en la lucha contra los prejuicios y a favor de una convivencia pacífica sea relevante. De hecho, el Plan Nacional Marroquí propone acciones que hacen que la juventud sea un actor más en el cambio positivo y pacífico en Marruecos, aprovechando las nuevas tecnologías que permiten a los jóvenes relacionarse y crear espacios virtuales, en donde puedan intercambiar ideas y experiencias entre jóvenes de otras naciones y culturas.

Por eso, Marruecos considera que uno de los requisitos previos para implicar a los jóvenes en el diálogo y la Alianza, es la instauración de la infraestructura adecuada en donde los jóvenes puedan expresarse y ser participes en la interacción positiva entre las culturas.

Uno de los ministerios implicado en esta tarea es el Ministerio de Juventud y Deporte, que adoptó varias acciones y estrategias que tienen como finalidad la implicación de la juventud en la promoción de los objetivos de la Alianza de Civilizaciones, y entre esas acciones se encuentran:

- La organización de cuatro Foros por promedio al año para debatir cuestiones que preocupan e interesan a la juventud marroquí.
- Apoyar la participación de los jóvenes marroquíes a participar en encuentros internacionales que fomentan la apertura a otras culturas y creencias.
- La elaboración y gestión de proyectos conjuntos entre las instancias y organizaciones marroquíes, regionales e internacionales que obran en el ámbito de la Juventud.
- La organización de acontecimientos deportivos en torno a temas como: el deporte y la paz, el deporte y la tolerancia, el deporte y la ciudadanía.
- El desarrollo de la acción internacional del Instituto Nacional de Juventud y Democracia.
- El refuerzo del programa de acción de voluntarios estadounidenses, japoneses, latinos y europeos en los albergues de jóvenes.

IV-Migración, Tolerancia, y Cultura de la Diversidad:

Durante su historia Marruecos ha sido un país de emigración e inmigración y, por lo tanto, opta por una buena gobernanza del fenómeno de la inmigración para que sea un espacio

de encuentro y diálogo entre las diferentes culturas y pueblos. De hecho, los marroquíes residentes en el extranjero favorecen el fortalecimiento de los vínculos culturales, políticos y económicos entre el Reino de Marruecos y los países de acogida.

Asimismo, en los últimos años Marruecos se convirtió en un país de tránsito para miles de ciudadanos subsaharianos que deseaban cruzar el estrecho y llegar a Europa, lo que obliga a Marruecos a esforzarse en el ámbito de los derechos humanos con el fin de garantizar los derechos de los migrantes y refugiados en colaboración con ACNUR y otras organizaciones nacionales e internacionales interesadas en el tema. A este respecto, el Rey Mohamed VI insistió el 10 de septiembre de 2013 en la necesidad de proceder a la regularización de la situación de los inmigrantes subsaharianos y europeos en materia de residencia y las actividades que ejercen.

Por todo lo dicho, el Reino de Marruecos estableció varias acciones en el marco de la Alianza de Civilizaciones en el ámbito de la migración como:

- El compromiso de Marruecos con sus vecinos europeos y la comunidad internacional en materia de lucha contra la migración ilegal y el tráfico de los seres humanos.
- La organización concertada de la migración legal y la promoción de los derechos de los inmigrantes, lo que constituye una manera eficaz para destruir el comercio de los traficantes y acabar con la inmigración clandestina que disminuye siempre y cuando existe la posibilidad de una movilidad legal.
- El establecimiento de una red de ONG's africanas, marroquíes y europeas que luchan contra la inmigración clandestina especialmente en el ámbito de la sensibilización.
- El inicio de hermanamientos entre Marruecos, EU y África en el ámbito de la inmigración.
- La ampliación de los proyectos de codesarrollo contando con las experiencias realizadas en Mali y en Senegal.
- La creación de centros y espacios de intercambios culturales en varios países de acogida de inmigrantes marroquíes como el centro Cultural Marroquí-Flamenco en Bruselas que ya está funcionando, el Centro Cultural Marroquí- Español en Barcelona, y otros Centros en Trípoli, Montreal y en Mantes-la-Jolie.
- Continuar con los encuentros de mujeres marroquíes de aquí y de allá, iniciado en 2008 por el Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero (CCME), que reúne cada diciembre a cientos de mujeres marroquíes instaladas en países miembros de la Alianza de Civilizaciones.

- El proseguimiento del establecimiento de hermanamientos entre el Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero y algunas de las universidades europeas en Francia, Bélgica, España, Países Bajos e Italia.
- La creación de una Cátedra para la promoción del diálogo intercultural en el marco de un acuerdo entre CCME y la Universidad Autónoma de Barcelona.
- El establecimiento por parte de CCME de un grupo de trabajo “Cultos y educación religiosa”.
- La creación del museo de la emigración.
- La edición de los actos del coloquio “Migraciones, identidades, y modernidad en el Magreb organizado en Essaouira entre el 17 y el 20 de marzo de 2010 por el CCME.
- Establecimiento de un encuentro anual titulado “Jóvenes marroquíes: ciudadanos del mundo”.

Son algunas acciones que incluye el Plan Nacional del Reino de Marruecos en áreas de juventud, comunicación, educación y migración, que acercan de forma particular, la sociedad marroquí a las demás sociedades, y muestran la voluntad de Marruecos en respaldar la Alianza de Civilizaciones con acciones concretas, que tienen como objetivo mejorar y promover los lazos de entendimiento y cooperación entre distintos pueblos y diversas culturas y religiones. De hecho, el plan demuestra la disposición del Reino de Marruecos a fomentar los objetivos de la UNAOC destacando las acciones que está realizando en la actualidad, y visualizando algunos programas futuros que se llevarán a cabo con el fin de promover la conexión y el entendimiento entre distintas culturas poniendo en práctica los objetivos de la UNAOC.

Por lo tanto, el Plan es un ejemplo de los planes nacionales de otros países árabes y musulmanes que creen en la importancia de la paz y la convivencia entre los pueblos del mundo, y que desean con sus contribuciones proporcionar el desarrollo y el progreso de sus ciudadanos.

En conclusión los planes nacionales o estratégicos representan un valor añadido a la Alianza de Civilizaciones, porque intentan visualizar la voluntad política de los países que forman el Grupo de Amigos en realizar acciones concretas relacionadas con el contexto de cada país. De esta manera, se conseguía que los objetivos de la Alianza no se quedaran reducidos a declaraciones con buenas intenciones, sino a prácticas realizadas a nivel local y nacional, traduciendo en hechos las recomendaciones del Alto Representante y las del Grupo de Alto Nivel, ya que «Algunos piensan que de hecho la propuesta de Alianza sólo es

realizable en el contexto actual si se lleva a cabo a nivel local y nacional, donde puede ser más efectivo el ejercicio de conocimiento mutuo, de comprensión, de aceptación y de acomodación de la diversidad» (Barreñada, 2006: 100).

Es evidente que la propuesta de la Alianza sólo puede ser realizable si conjuga sus acciones globales con otras locales, que se plasman en los planes nacionales que han tenido un solo referente que es el primer plan Nacional de España. Un plan que al mismo tiempo que ha consolidado la iniciativa de la UNAOC a nivel nacional, cumpliendo su objetivo marcado por el Alto Representante en «desglobalizar la Alianza de Civilizaciones convirtiéndola en un asunto doméstico» (Cajal, 2011: 119), ha sido fundamental en la elaboración y la aprobación de las Estrategias Regionales de la Alianza de Civilizaciones, en concreto la Estrategia Regional para el Sudeste Europeo y la Estrategia Regional Mediterránea en las que España participa.

4.5 Estrategias Regionales de la UNAOC

Las estrategias regionales son unos instrumentos políticos de la Alianza de Civilizaciones, que completan los planes nacionales para afrontar los desafíos que comparten países de una misma región geográfica. Son estrategias que, junto con los planes nacionales, se consideran el principal componente de la Alianza que permite la realización de acciones locales y la obtención de resultados sobre el terreno. De hecho, era normal para una buena gestión de la diversidad promover planes nacionales y regionales, para crear asociaciones y trabajar juntos en proyectos innovadores elaborados por países que pertenecen a la misma región.

En este sentido, hay que recordar que fue José Luis Rodríguez Zapatero en un discurso pronunciado en el Museo del Prado el 16 de junio de 2008, quien explicó cómo los planes nacionales que estaban elaborando países de la región balcánica podían ser un instrumento de diplomacia constructiva y preventiva. Unas declaraciones que representan para Máximo Cajal «la semilla cuyos frutos se han recogido dos años más tarde, precisamente dentro del marco de la Alianza y del más concreto de las estrategias regionales» (Cajal, 2011: 208-209).

Unas estrategias regionales anunciadas por el Alto Representante de la UNAOC en la reunión de los Puntos Focales en Rabat el día 10 de noviembre de 2009, explicando que la cuestión de la diversidad, a pesar de su dimensión global, acaba siempre siendo un asunto local. Con esas palabras utilizadas por Jorge Sampaio se justificaba la importancia de dichas estrategias.

Porque, con independencia de su dimensión global, la diversidad –sea esta cultural, religiosa, étnica o lingüística-, siempre acaba siendo un asunto local,

siempre tiene una dimensión específica cuya gestión recae, sobre todo, en las manos de los distintos agentes locales. Las estrategias Regionales persiguen desencadenar procesos reforzados de diálogo y de cooperación entre grupos de países sobre la base del acervo preexistente, al tiempo que aspiran a ir más allá de lo hasta entonces alcanzado. A tales efectos, es decisivo el papel de las organizaciones regionales e internacionales tanto por su conocimiento de la situación cuanto por los recursos de que disponen, lo que les da un especial protagonismo a la hora de aplicar las medidas acordadas (Cajal: 2011: 210).

Por lo tanto, son estrategias que intentan primero identificar las acciones que han sido incluidas en los distintos Planes Nacionales de países de la misma región, y que pueden ser realizados a nivel regional, y segundo fijar una serie de recomendaciones generales que posteriormente puedan ser traducidas en acciones concretas en los respectivos Planes Nacionales.

Son cinco las estrategias regionales que pretende lanzar la Alianza de Civilizaciones. Dos de ellas se sigue trabajando hasta la fecha en desarrollarlas, como la Estrategia Regional para Asia Central y la Estrategia Regional para América Latina, en la cual se empezó a trabajar desde diciembre 2010, por iniciativa del gobierno de Perú. Las otras tres estrategias se encuentran ya publicadas en la página web de la Alianza de Civilizaciones, y son la Estrategia de los países Árabes para el Diálogo de Civilizaciones, la Estrategia Regional de la Alianza de Civilizaciones para el Diálogo Intercultural y la Cooperación en el Mediterráneo y la Estrategia Regional para los Países del Sudeste Europeo, que fue la primera Estrategia Regional adoptada por países que pertenecen al GdA de la Alianza de Civilizaciones.

4.5.1 Estrategia Regional para los Países del Sudeste Europeo

En una conferencia ministerial celebrada en Sarajevo el 14 de diciembre de 2009, se aprobó la primera Estrategia Regional de la UNAOC para los países del Sudeste Europeo y la Declaración de Sarajevo. Al mismo tiempo, se presentó el Plan de Acción 2010-2012 previsto para ser desarrollado en la región y adoptado en el tercer Foro de la Alianza celebrado en Río de Janeiro.

En la misma conferencia, los ministros participantes firmaron la «Declaración de Sarajevo», en la que se expresa el compromiso de los países participantes para el desarrollo de la Estrategia Regional y la adopción de acciones y programas concretos a través de un Plan de Acción.

Hay que señalar que la conferencia ministerial de Sarajevo ha sido precedida de tres reuniones preparatorias, dos en Jahorina y la última en la capital de Marruecos, Rabat el 14 de noviembre de 2009. Por eso, la conferencia ha permitido no sólo la adopción de la primera estrategia regional en el marco de la Alianza de Civilizaciones, sino también el comienzo de

una cooperación entre todos los países participantes por medio de acciones conjuntas, con el fin de mejorar el entendimiento y llegar a un desarrollo común de la región.

La estrategia fue firmada por los ministros de exteriores de los países siguientes: Albania, Austria, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Macedonia, Grecia, Montenegro, Rumanía, Serbia y Eslovenia, junto con los ministros de España y Turquía. Asistieron también varias organizaciones internacionales como la UNESCO, OIM, OSCE, PNUD, Consejo de Europa y la Comisión Europea.

Es importante señalar, que antes de la celebración de la reunión en Sarajevo, y en su afán de incluir a la sociedad civil en la determinación de acciones prácticas para la creación de espacios comunes sin muros de separación, la Alianza de Civilizaciones invitó a las asociaciones y organizaciones de la región a presentar proyectos que se podrían realizar en varios países de la región. Se recibieron más de 40 propuestas que formarían después el Plan de Acción para la estrategia regional de la Alianza para Europa Sudoriental, poniendo más énfasis en los ámbitos de Juventud y Educación.

Sin embargo, la estrategia Regional también utiliza y toma en consideración acuerdos expresados en varias declaraciones adoptadas por los jefes de Estado de los países del Sudoeste Europeo, como las adoptadas en los foros organizados por la UNESCO en el marco del Diálogo de Civilizaciones (Ohrid 2003, Tirana 2004, Varna 2005, Opatija 2006, Bucharest y Sibiu 2007, Atenas 2008, y Cetinje 2009) y en la Conferencia Ministerial Anual sobre el Patrimonio Cultural en el Sudoeste Europeo bajo el tema de “Patrimonio Cultural: un puente hacia un espacio común”.

Asimismo, esa Estrategia Regional se compromete a seguir realizando los acuerdos firmados entre diferentes ministros de la región Sudoeste Europeo, como los acuerdos firmados entre los ministros de educación en Oslo 2008 sobre la “construcción del capital humano y la promoción de la diversidad a través del diálogo, la creatividad y la innovación”, y el acuerdo para la cooperación regional en educación establecido en el *Memorandum's of understanding between the Ministers responsible for Education, Science, and Research in South Eastern Europe*.

Según el documento publicado en la página web de la Alianza de Civilizaciones bajo el título *Regional Strategy on Intercultural Dialogue and cooperation in South Eastern Europe*, la estrategia regional tiende también a promover, apoyar y asegurar la ejecución de las actividades regionales que desarrolla la Alianza de Civilizaciones o algunos de sus colaboradores, con el fin de superar las divisiones y los conflictos en la región a través de un enfoque común y coherente de la cooperación regional.

This Regional Strategy aims to contribute to overcoming divisions and conflicts in the region through a common and coherent approach of regional cooperation. To achieve these goals, this strategy relies upon a wide range of stakeholders such as international and regional organizations, national and local governments, cities, civil society organizations, foundations, universities and schools, companies, faith-based organizations and individuals (UN Alliance of Civilizations, 2009c: 6).¹¹¹

Eso muestra, que para realizar los objetivos de la estrategia regional, se necesita el esfuerzo de todos, y sobre todo la voluntad de los gobiernos y la sociedad civil para lograr una mayor cooperación entre los países de la región, con el propósito de alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones en el Sudoeste Europeo y a nivel global.

De hecho, la estrategia regional de los países del Sudoeste Europeo debería ser un instrumento más para fortalecer la credibilidad de la UNAOC y alcanzar sus objetivos, superando las diferencias que dividen a las distintas comunidades de la región. Unos objetivos que solamente se alcanzan con acciones concretas que se desarrollan en el terreno, y que se pueden consultar en el Plan de Acción para 2010-2012, que implementa la estrategia regional del Sudoeste Europeo, y que centra sus actividades en los cuatro ámbitos prioritarios de la Alianza de Civilizaciones.

Entre otras iniciativas concretas el plan propone el desarrollo de un Comité Consultivo Regional para la Juventud; la replicación y la expansión de los proyectos ganadores bajo el Fondo de Solidaridad de la Juventud, y la creación de un grupo de discusión regional en la red juvenil de la Alianza para facilitar los debates y fomentar los partenariados. Respecto de la Educación, propone la elaboración de materiales comunes de enseñanza de la historia y de programas conjuntos de grado entre las universidades; el desarrollo del proyecto educativo sobre derechos humanos «Our Rights»; la organización de un simposio regional sobre «Identidad y participación», y la expansión de la red «Dialogue-Café». En cuanto a los medios de comunicación, el plan sugiere la implantación de Mecanismos de Respuesta Rápida en los Balcanes; la puesta en marcha de un programa de entrenamiento para periodistas de la zona, y la creación de una Competición Internacional de Periodistas sobre la Tolerancia Étnica y Religiosa en los Medios de Comunicación dedicada a la región balcánica (Cajal, 2011: 212-213).

Por su contenido, la Estrategia Regional de los países del Sudoeste Europeo intenta crear, en esa región, unas sociedades caracterizadas por la diversidad cultural y religiosa, que comparten valores comunes y que a través de acciones conjuntas fortalecen la cooperación, la estabilidad y la paz regional que seguramente repercute en la paz mundial.

¹¹¹ Traducción propia: Esta Estrategia Regional tiene como objetivo contribuir a la superación de las divisiones y los conflictos en la región a través de un enfoque común y coherente de la cooperación regional. Para lograr estos objetivos, esta estrategia se basa en una amplia gama de partes interesadas como las organizaciones internacionales y regionales, los gobiernos nacionales y locales, ciudades, organizaciones de la sociedad civil, fundaciones, universidades y escuelas, empresas, organizaciones religiosas e individuos.

4.5.2 Estrategia Regional de la UNAOC en el Mediterráneo

El 30 de octubre de 2009 recibí una carta firmada por el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones, Jorge Sampaio, invitándome como presidente de la Asociación Creadores Sin Fronteras de Tánger a participar en la Primera Conferencia Regional de la Alianza de Civilizaciones para el Mediterráneo, celebrada el 9 de noviembre en la Valetta, Malta. La conferencia duró un día y medio y tenía como objetivo aprobar dos documentos, el primero: *The Alliance of Civilizations' Regional Strategy on Intercultural Dialogue and Cooperation for the Mediterranean*, y el Segundo: *Action Plan for 2011-2015 Implementing the RSIDCM*, y al mismo tiempo presentarlos a los representantes de la sociedad civil.

De hecho, después de escuchar las intervenciones de ministros y representantes de los países y organizaciones participantes, como *Anna Lindh*, UNESCO, Liga de los Estados Árabes, ISESCO y otros, se explicó a los participantes, que la Estrategia Regional para el Mediterráneo surge a través de la colaboración entre la Alianza de Civilizaciones, la Fundación *Anna Lindh* y la Comisión Europea, y pretende adaptar los objetivos de la UNAOC a las necesidades y retos regionales, y asimismo, fortalecer la cooperación entre los países y las organizaciones internacionales y nacionales implicadas. Por lo tanto, es una estrategia que según la carta de invitación del Alto Representante Jorge Sampaio intenta unir esfuerzos, promover el entendimiento y mejorar el desarrollo humano.

Es importante señalar, que la Estrategia Regional para el Mediterráneo fue una sugerencia del ex presidente de Egipto Hosni Mubarak, y necesitaron tres reuniones preparativas para llegar a un acuerdo entre unos 50 países y organizaciones internacionales participantes, dos en Egipto y una en Portugal. De hecho, la estrategia se completó junto con su plan de acción, en julio de 2010 en Alejandría, y ambos fueron aprobados en la Conferencia Ministerial en Valetta, el 9 de noviembre de 2010. Una conferencia en la que asistieron todos los países del GdA pertenecientes a la región del Mediterráneo, incluso la Autoridad Palestina e Israel que participó en calidad de observador.

La estrategia Regional para el Mediterráneo tenía como objetivos según los textos presentados en Valetta: promover el diálogo y la comprensión entre los pueblos, culturas, religiones, y creencias en la región del Mediterráneo; reforzar la tolerancia, y el respeto de la diversidad a través de la cooperación, la colaboración y la inclusión; contribuir a la buena gobernanza y el estado de derecho para proteger y respetar la diversidad cultural, la libertad religiosa y el pluralismo; combatir el racismo, la xenofobia y la intolerancia, incluida la discriminación de las personas por su religión, o creencia; y finalmente promover la

integración de los inmigrantes legales para crear unas sociedades participativas, y evitar la marginación y la exclusión de los grupos de inmigrantes más vulnerables.

Son objetivos que hacen que la Estrategia Regional, y sobre todo, su Plan de Acción para el período 2011-2015, sea un instrumento más que contribuye junto a otros; como el Proceso de Barcelona, la Unión para el Mediterráneo, y los trabajos realizados por la Fundación *Anna Lindh*, en mejorar el entendimiento entre las sociedades y los pueblos de la región del Mediterráneo. Sin embargo, hay que ser realistas y desearle mucha suerte a esta iniciativa ya que algunos de los participantes con los que he podido hablar en Valetta, veían en ella una manera de normalización de las relaciones entre los países árabes e Israel a través de la vinculación de la sociedad civil en actividades conjuntas. Por ende, el éxito de la Estrategia Regional para el Mediterráneo depende mucho de las relaciones entre israelíes y árabes, sobre todo palestinos, y también de superar algunos desafíos con los que puede tropezar. Según Máximo Cajal (2011: 215):

Un primer desafío que es preciso superar es la cuestión de la financiación de los proyectos, en particular aquellos que presentan la sociedad civil, fundaciones y el sector privado, a lo que se suma, por mucho que el lenguaje diplomático trate de disfrazar tensiones subyacentes, la competencia que en tan estrecho y limitado campo de acción se hagan, mutuamente, las diversas iniciativas en marcha en torno a tan convulso escenario, la propia Estrategia Regional del Mediterráneo, la Fundación Anna Lindh y la Unión para el Mediterráneo/Proceso de Barcelona. Y, por encima de todo ello, la suerte que corran las relaciones entre palestinos e israelíes.

En definitiva, para la implementación de esas Estrategias Regionales, se necesita el apoyo directo e indirecto de los socios de la Alianza, tanto los que pertenecen a la sociedad civil como a las organizaciones internacionales. De hecho, se puede colaborar con una contribución financiera dejando en manos de la Secretaría de la Alianza dirigir la donación en donde más se necesita, elegir una acción de la Estrategia o una organización y apoyarla directamente, o desarrollar una red de fundaciones y patrocinadores de una misma región, con el fin de realizar acciones concretas y cumplir una de las prioridades identificadas en la Estrategia.

Hay que destacar que el presupuesto fijado para las dos Estrategias Regionales en 2012-2013 era de 3.000.000 de dólares.

4.6 Proyectos de la UNAOC

Tomando como base las recomendaciones del Informe del Grupo de Alto Nivel, la Alianza de Civilizaciones tenía clara su intención desde el principio de promover, mantener y fortalecer la relación de colaboración con otros proyectos existentes dentro del sistema de las

Naciones Unidas, como es el Diálogo de Civilizaciones y el Foro Tripartito de Cooperación Internacional para la Paz, entre otros. De ahí que, la UNAOC no aspira a sustituir a ninguna iniciativa o programa que realizan organismos de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales u organizaciones de la sociedad civil, pero si aspira a complementar sus trabajos con otras acciones y proyectos que apoyan sus metas y objetivos. Tampoco es función primordial de la Alianza asumir el desarrollo integro de proyectos sobre el terreno, de tal manera que, en la mayoría de sus proyectos actúa en colaboración con sus socios y miembro del Grupo de Amigos.

Por consiguiente, la UNAOC apoya solamente los proyectos dirigidos a promover el entendimiento y la reconciliación entre las sociedades, especialmente en sus cuatro ámbitos de actuación, desempeñando funciones concretas como: contribuir a elevar el perfil de un proyecto mediante la utilización de su nombre o logo, actuar como catalizador, y facilitar y gestionar la ejecución de un proyecto.

Entre los proyectos finalizados, y los que están en curso y cuentan con el apoyo y la colaboración de la Alianza de Civilizaciones, podemos citar algunos por cada ámbito de actuación de la UNAOC:

4.6.1 Ámbito de educación

Comunidad de aprendizaje en línea para la educación sobre religiones y creencias

Es un espacio de encuentro que ofrece material e información sobre las diversas religiones y creencias, y cuenta con la participación de académicos, organizaciones internacionales y todos los interesados en el tema de las religiones, educación intercultural y el diálogo interreligioso. Es un programa que consta de tres componentes:

- Una plataforma que permite a los participantes presentar sus investigaciones y los resultados de sus teorías y prácticas.
- Una página web www.aocerb.org que fue inaugurada oficialmente en el Foro de Estambul, y que ofrece recursos y material sobre las religiones y las creencias, incluyendo la educación cívica, la educación ética, y la educación para la tolerancia.
- Una red para promover el papel positivo y pacífico de las religiones y la armonía interreligiosa.

Red de investigación de la Alianza de Civilizaciones

Es una red de universidades, institutos y centros de investigación que funciona como un grupo de reflexión intelectual sobre los cuatro principales ámbitos de la Alianza. Desde España participa la Universidad Autónoma de Barcelona, y *Euromed Permanent University*

Forum y desde Marruecos la Universidad *Al Akhawayn de Ifrán*. La red cuenta con un espacio en la página web de la UNAOC www.unaoc.org/communities/academia/research-network, en donde se presentan sus objetivos, y se publican las noticias de los asociados e información sobre oportunidades relacionadas con fondos para la investigación, becas y apoyo a las publicaciones.

Desde que se creó el sitio el número de socios está creciendo y hasta la fecha 15/12/2013 son 22 instituciones que representan a diferentes regiones del mundo.

4.6.2 Ámbito de la juventud

Movimiento juvenil mundial en pro de la Alianza de Civilizaciones

Se basa en la estrategia para la juventud aprobada en el Foro de Estambul, y se trabaja con los asociados con el fin de alcanzar objetivos como la concienciación, y el fomento de la capacidad e intercambio de información sobre la función de los jóvenes en la promoción del entendimiento entre las culturas y la construcción de sociedades inclusivas. En este marco se creó el Comité Consultivo de Jóvenes de todas las regiones del mundo que trabajan juntos para prestar apoyo a la UNAOC en el sector de la juventud.

El fondo de solidaridad para la juventud

Es un programa internacional de pequeños subsidios que proporciona financiación inicial de hasta 30.000 dólares a organizaciones de jóvenes que promueven el diálogo intercultural e interreligioso a nivel local, regional e internacional. Los proyectos financiados deben de ser formulados y aplicados en su totalidad por organizaciones juveniles en beneficio de los jóvenes, y deben tener una duración de seis meses como promedio con posibilidad de crecimiento y sostenibilidad. En cada edición se presentan proyectos y se eligen algunos para su financiación. En el lanzamiento del programa en 2008, se presentaron unos 110 propuestas procedentes de 55 países, y se financiaron seis con una dotación global de 100.000 dólares. Asimismo, en el 2009 se presentaron 530 proyectos procedentes de 99 países, y se financiaron 18 proyectos con una dotación de 460.000 dólares. Se estima que un total de 33.000 jóvenes obtuvieron beneficios de los 18 proyectos financiados.

Es importante señalar que la UNAOC colaboró con el Consejo de Europa para impartir en diciembre de 2009, un curso de formación especializada a los beneficiarios de Fondo de Solidaridad para la juventud. El curso duró una semana y se centró en el diálogo entre las culturas, los derechos humanos y la gestión de proyectos. Más información sobre *Youth Solidarity Fund* en la página web: www.unaoc.org/actions/grants-and-competitions/youth-solidarity-fund

El sitio web sobre la juventud

Cada vez son más los jóvenes que utilizan Internet como medio primordial para obtener e intercambiar informaciones y experiencias. Por eso, la UNAOC consideró que es de gran importancia la creación de una página web dedicada exclusivamente a la juventud, en el que los usuarios pudieran intercambiar no solamente informaciones, sino también presentar proyectos y oportunidades que pudieran interesar a los participantes.

El sitio web incluye un foro de debate en el que los jóvenes del mundo pueden compartir sus opiniones sobre cuestiones relacionadas con la diversidad cultural y religiosa, al mismo tiempo presenta información sobre el programa de la Alianza para la juventud, y una sección de noticias y frases sabias de los jóvenes. Más informaciones en la página del sitio web: www.unaocyouth.org

4.6.3 Ámbito de los medios de comunicación

El Mecanismo de Respuesta Rápida para los Medios de Comunicación

Es un proyecto relacionado con los medios de comunicación, que sirve en los momentos en que agudice las tensiones globales en relación con cuestiones interculturales. Es como dice Máximo Cajal una de las medidas estrella acordadas en el Foro de Madrid y que cuenta con la financiación generosa del Reino Unido.

Muy pragmáticos sin duda, pero, unas semanas más tarde, a raíz de los atentados terroristas de Londres el 7 de julio, el Reino Unido ingresó también a la familia de los amigos, y hoy en día participa activamente, financiándola generosamente, en la puesta en marcha de una de las medidas estrella acordadas en el Foro de Madrid: el Mecanismo de Respuesta Rápida para los Medios de Comunicación. Londres, en efecto la incluyó en la sección «Prevenir», *Prevent*, junto con las otras tres patas de su «Estrategia contra el Terrorismo», CONTEST, «Perseguir», «Proteger» y «Preparar», *Pursue, Protect, Prepare* (Cajal, 2011: 186).

Sus actividades básicas se centraron en tres esferas fundamentales:

Formación para periodistas: la Alianza realizó una serie de cursos de formación para periodistas del mundo árabe, Pakistán, Nepal e Indonesia, con el objetivo de mejorar técnicas periodísticas, reflexionar sobre la función de los medios de comunicación en la cobertura y la mitigación de los conflictos, explorar herramientas para informar sobre cuestiones políticas y sociales en la era digital, e informar sobre las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales.

Creación de redes de líderes de opinión: se trata de la capacitación en materia de transmisión de mensajes de líderes de opinión con el objetivo de dar mayor visibilidad a voces procedentes de comunidades que con frecuencia han sido encasilladas en estereotipos.

Se realizó, por ejemplo, en el Reino Unido, una serie de cursos de capacitación mediática para líderes de opinión británicos musulmanes, y como resultado, se creó una red de líderes de opinión británicos musulmanes con el objetivo de dirigir la atención de los medios de comunicación hacia cuestiones que interesan a su comunidad a través de diferentes canales.

Crear el buscador global de expertos: cuenta con más de 350 expertos, cada uno de los cuales genera una media de 10 lecturas o visualizaciones mensuales. Cada vez aumenta el número de editoriales y artículos de opinión publicados por expertos del buscador global. La página web del buscador global www.theglobalexerts.org contiene avisos, contenido elaborado por los expertos, y entrevistas en vídeo.

Alfabetización mediática

Con el fin de ayudar a los jóvenes a adquirir una comprensión plena de un mundo mediático cada vez más complejo, y ofrecerles las herramientas que pueden necesitar para que puedan consumir de manera racional y crítica las informaciones presentadas en diferentes medios de comunicación, la Alianza desarrolló diferentes iniciativas de alfabetización mediática.

En la página web *Media and Information Literacy* www.aocmedialiteracy.org, se aprecia el trabajo que se realiza desde la Alianza con el apoyo de sus asociados para lograr los objetivos de la alfabetización mediática como promover el diálogo, el análisis y el intercambio de ideas y recursos entre investigadores y legisladores; así como proveer el fácil y rápido acceso a materiales didácticos a los educadores que estén interesados en implementar educación y alfabetización mediática en sus aulas. La página en sus secciones Educación y Alfabetización Mediática, Política Mediática Educativa, y Media producida por Jóvenes, facilita informaciones sobre organizaciones, recursos y eventos mundiales relevantes sobre el tema de la Alfabetización mediática.

La aproximación a la educación y alfabetización mediática que propone la Alianza es comprensiva y abierta, y parte de la idea de que si los niños y los jóvenes de las sociedades actuales están inmersos en Media, por qué la mayoría de los planes escolares no desarrollan el sentido crítico relevante a una educación digitalizada. Es evidente la importancia de la expansión de Internet, pero es más importante el desarrollo de iniciativas educativas que enseñe a los consumidores de media cómo interpretar críticamente la información que reciben, y ese es el objetivo de la alfabetización mediática de la UNAOC.

Otro de sus objetivos es promover los medios de comunicación producidos por jóvenes, para que no sean solamente consumidores de la información, sino que participen en su producción y creación. De ahí que, el reconocimiento y la promoción de la Media

producida por jóvenes son fundamentales en la educación y la alfabetización mediática, y la Alianza enfatiza este aspecto incluyendo información sobre las organizaciones, eventos, conferencias y recursos educativos respecto a media producida por jóvenes del mundo.

Los asociados y usuarios inscritos participan periódicamente actualizando la base de datos con nuevo contenido. Hay que destacar que la Alianza contribuyó de forma activa al programa *Media and Information Literacy Curriculum for Teacher Training de la UNESCO*, con la cual está creando una red de Universidades en la que el área central de investigación y participación social es el desarrollo de la educación y alfabetización mediática.

4.6.4 Ámbito de la migración y la integración

Comunidad en línea sobre migración e integración

En mayo de 2010, la Alianza de Civilizaciones puso en marcha la página web *Migration and Integration: Building Inclusive Societies*, dedicada al tema de la migración con la colaboración de la OIM. Esta comunidad en línea pretende apoyar los proyectos y las iniciativas que promueven la convivencia pacífica entre los recién llegados y las comunidades de acogida en todo el mundo.

De hecho, es una fuente de información sobre las buenas prácticas en materia de integración de los inmigrantes. Un espacio virtual en donde los especialistas pueden intercambiar información y experiencias, y un mecanismo de apoyo, coordinación y cooperación entre los interesados.

También se destacan los modelos de integración que han tenido éxito con el fin de conocer nuevos modelos y aprender de las experiencias menos conocidas. A este respecto, se publicó en esa comunidad en línea el estudio que he realizado sobre los inmigrantes árabes en Latinoamérica bajo el título: El modelo Latinoamericano de la integración de los inmigrantes árabes. Un artículo que recibió el elogio de la Helena Barroco consejera especial del ex Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio.

En la página web www.unaoc.org/ibis, se puede consultar todo el material publicado incluso artículos, investigaciones, vídeos, prácticas, proyectos, y todos los eventos relacionados con el tema de la migración y la integración.

Festival Plural+ de videos producidos por los jóvenes

Junto con la colaboración de la Organización Internacional de Migraciones, la UNAOC creó el Festival anual Plural+ de videos producidos por jóvenes sobre migración, identidad, diversidad, inclusión y cohesión social. Un programa que se puso en marcha en el segundo Foro de la Alianza de Civilizaciones en Estambul, y cuenta con el apoyo de la

Fundación *Anna Lindh*, el Centro UNESCO de Cataluña y la Real Comisión Cinematográfica de Jordania, entre otros.

Cada año se abre una convocatoria para que jóvenes del mundo manden sus participaciones y, al final, se organiza en Nueva York una ceremonia de entrega de premios a los videos ganadores del festival Plural+. Toda la información sobre el festival, los premios, el jurado, los patrocinadores y los videos ganadores de las ediciones pasadas se encuentran en www.pluralplus.unaoc.org

4.7 Iniciativas destacadas de la UNAOC

4.7.1 Alliance of Civilizations UN International Fellowship Programme

Es uno de los programas más ambiciosos de Alianza de Civilizaciones que se organiza anualmente con la colaboración de diferentes organizaciones, algunas siguen apoyando el programa desde su inicio en 2010, otras se incorporaron más tarde, y algunas dejaron ya de apoyarlo como es el caso de *German Marshall Fund of the United States* (GMF). Entre las organizaciones que mantienen su colaboración esta la Liga de los Estados Árabes, la Organización Islámica para la Educación la Ciencia y la Cultura (ISESCO), *British Council*, *Institute Of International Education*, el comité de Qatar para la Alianza de Civilizaciones, a las que se incorporó en 2011 el *Federal Foreign Office* de Alemania.

El programa pretende mejorar el conocimiento mutuo y la comprensión entre las sociedades árabe-musulmanas y occidentales de Europa y Norte América, mediante la elección de 12 líderes emergentes árabes que viajan a tres países de Europa y tres estados de Estados Unidos, y 12 líderes de Europa y Norte de América que visitan a tres países árabes.

De hecho, es un programa que se desarrolla en dos etapas, cada una de dos semanas: la primera dedicada a los jóvenes europeos y norteamericanos quienes visitan países como Qatar, Egipto, Marruecos, Arabia Saudí, Jordania; y la segunda etapa consagrada a los jóvenes árabes quienes efectúan visitas a países como Bélgica, Reino de Gran Bretaña, Francia, Alemania y EEUU. Unos viajes que permiten a los participantes adquirir un amplio conocimiento de la vida política, económica y social de las demás sociedades, y al mismo tiempo, reflexionar ante los desafíos que enfrentan tanto Oriente Medio y Norte de África (MENA), como a Europa y América del Norte. Eso hace que los líderes emergentes crean redes para acabar juntos con el muro del odio y de la incomprensión que algunos fundamentalistas quieren levantar entre Occidente y los países árabes y musulmanes. Por eso, uno de los objetivos primordiales del programa es crear una sólida red de líderes emergentes, formada por los participantes en las diferentes ediciones para intercambiar perspectivas,

experiencias y formas de mejorar las relaciones culturales, políticas y económicas entre sus países después de su participación en el *fellowship Programme*.

De ese modo, el programa UNAO-CIF anima a los líderes emergentes a colaborar y a enfrentar juntos los retos políticos, nacionales e internacionales, que afronta la humanidad, a través de sus proyectos y actividades, y de su participación en un diálogo que aumenta la comprensión mutua y la mejora de las relaciones internacionales, como dijo el primer Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio, citado por mí «Como los líderes emergentes son los agentes de cambio, los participantes estarán en condiciones de aportar conocimiento profundo de las diversas sociedades en los debates actuales y permitir que otros se beneficien de sus perspectivas» (Bahajin, 2010a).

Esta afirmación, demuestra el compromiso de la UNAO-C y sus socios, en invertir en los líderes del futuro para que sean agentes del diálogo y de la buena gobernanza de la interculturalidad. De ahí que, el programa ofrece, a los participantes, reuniones y encuentros con responsables de la toma de decisiones, líderes mediáticos, comunidades locales, representantes populares y grupos religiosos del país anfitrión, para debatir a fondo temas de su interés.

Experiencias de algunos participantes en el *UNAO-C Fellowship Programme*

Es importante destacar las experiencias de algunos de los participantes en ese programa para entender hasta qué punto ha logrado sus objetivos, y si ha conseguido implicar a los participantes en la construcción de nuevos puentes de entendimiento entre las culturas y los pueblos.

Mi participación como investigador de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, en la primera edición del programa en 2010, tenía como objetivo conocer de cerca el programa de la Alianza de Civilizaciones, y contactar con organizaciones y personas que trabajan para alcanzar los objetivos de la Alianza, al mismo tiempo, mi intención era diagnosticar algunos obstáculos del diálogo y de la Alianza entre las sociedades musulmanas y occidentales, con el fin de trabajar junto con los demás participantes, en encontrar las maneras adecuadas para aliviar los desafíos que tiene la humanidad, y hacer que el mundo sea un espacio de encuentro y de convivencia pacífica entre todas las creencias, las culturas y las personas.

Algo que no solamente necesita la voluntad de la sociedad civil, sino también de los poderes políticos, que muchas veces impiden hasta el contacto entre los diferentes pueblos con sus políticas de cierre de fronteras. Uno de los obstáculos fuertes que hemos experimentado como participantes de la región MENA era el tema de los visados. Algunos de

los 12 participantes no pudieron asistir a todo el programa por problemas de visados, como el caso de *Mohamed Tawfiq Obidallah*, un palestino que trabaja y estudia en Alemania, quien no pudo obtener el visado de Estados Unidos; tampoco el director del Departamento de Cultura y Comunicación en el Ministerio de Educación en Jordania, *Riad Hamodeh Yasen*, pudo viajar a Gran Bretaña por falta de visado.

De hecho, viviendo esta situación de compañeros que no pudieron realizar todo el programa, y para sorpresa de todos los *fellows* del año 2010, había quien defendía la teoría de que la seguridad de un país se alcanza con mayor cierre de sus fronteras, como el caso del jefe de *New York Times* en París, *Steven Erlanger*, quien defendía en una charla la necesidad de cerrar las fronteras para estar más protegidos y más seguros aunque, para mí «un mundo dividido entre sí nunca puede vivir en paz» (Bahajin, 2009a: 4).

Aún así, gracias al programa, hemos podido visitar muchas instituciones y hacer llegar nuestras inquietudes a muchos responsables tanto en Europa como en Estados Unidos, pero lo más interesante del programa para mí, era la convivencia durante unos días con una familia estadounidense. Esa experiencia cambió muchos estereotipos y prejuicios que tenía como árabe de la sociedad norteamericana, y entre los participantes reflexionamos y discutimos mucho sobre ello. Aunque una estancia de tres días no era suficiente, pero nos ayudó mucho a conocer la cultura estadounidense a través de la convivencia diaria con las personas y las familias. Sorprende saber que los participantes europeos y norteamericanos no tuvieron la suerte de experimentar lo mismo con familias árabes y musulmanas, algo que deben pensar los coordinadores del programa en las futuras ediciones.

Una de las participantes en el grupo de Europa y Norte América en la segunda edición de 2011 en representación a España, Victoria Martín de la Torre, estima el esfuerzo de la Alianza de Civilizaciones en promover el diálogo entre las culturas y civilizaciones, favoreciendo a través del programa de becas, el encuentro y la creación de una red de futuros líderes de diferentes culturas, capaces de influir en sus propias sociedades para acercar a personas y pueblos, pero plantea unos aspectos prácticos que podrían mejorar el programa en sus futuras ediciones, entre ellas:

- Facilitar el encuentro físico entre participantes de las dos regiones: MENA y Europa/Norte América, ya que en el formato actual la convivencia durante los 15 días se produce solamente entre participantes de la misma región.
- Mejorar la plataforma online para seguir en contacto y facilitar el intercambio de ideas y experiencias. Hasta la fecha el programa no ha desarrollado un plan para aprovechar la red creada entre los participantes después del viaje, lo que permitiría a

los participantes en diferentes ediciones conocerse mejor, trabajar juntos y desarrollar pequeños proyectos relacionados con los objetivos de la UNAOC.

Para Victoria, la experiencia a pesar de sus carencias le ha abierto los ojos a muchas realidades y le ha servido para aprender que:

- El verdadero diálogo ocurre entre las personas, y no tanto entre las instituciones, que tienen sus intereses y sus objetivos diplomáticos. Es importante apostar por el trabajo de las ONG's y de la sociedad civil que pueden facilitar espacios de encuentro y diálogo, lo que es interesante y positivo, mientras a nivel estatal y diplomático es más difícil entablar un verdadero diálogo ya que pesan más los intereses políticos.
- Cada país en la región de MENA es diferente, como pasa en Europa y Estados Unidos. Hay muchas diferencias y nunca se puede generalizar aunque muchas veces se habla de MENA región como un solo bloque, lo que muestra que se conoce poco de esos países.
- El importante el papel de la religión en las sociedades visitadas (Marruecos, Egipto, y Qatar). Aunque es importante avanzar, en estos países, en el tema de las libertades personales y sobre todo el respeto a las demás religiones y a las personas que deciden cambiar de fe, se admira el valor que estas sociedades dan a la dimensión espiritual de la persona. La religión forma parte de la vida diaria de las personas, lo que explica por qué muchos inmigrantes musulmanes no pueden renunciar a su fe y a su identidad para integrarse en la sociedad europea.

Además de lo planteado arriba, comparto con Victoria como uno de los participantes en el *UNAOC fellowship* sus preocupaciones por el programa establecido por los organizadores en cada país, ya que según algunos participantes europeos hubo muchas visitas a mezquitas, centros culturales islámicos y varias conferencias sobre la religión islámica, pero no se mostró la variedad de creencias y la convivencia religiosa que se vive por ejemplo en Marruecos entre los judíos y los musulmanes, o entre los Coptos y los musulmanes en Egipto.

Es importante señalar que hubo participantes de la región de Europa y Norte América que eran musulmanes como *Mehmet Kalyoncu* de Turquía, o de origen árabe como el caso de *Nabila Ramadani* una francesa de origen argelino. Al mismo tiempo, entre los participantes árabes hubo quienes tenían un origen europeo como el caso de la libanesa *Lara Arabian* que era de origen Armenio, o quienes no eran musulmanes como *Emad Khalil* de Egipto que era Copto.

Una diversidad importante que significó para los participantes del mismo grupo una oportunidad de diálogo con el otro diferente que pertenece a su misma región. De hecho, al mismo tiempo que los participantes conocían las culturas occidentales, se daban cuenta de la diversidad cultural en el mundo árabe.

A este respecto, *Dala Ghandour* del Líbano, afirma que el programa le ayudó a ver las cosas de diferentes ángulos y a deconstruir sus propios estereotipos sobre Europa y Norte América y, sorprendentemente, sobre los países de la región MENA. Según Dala; abogada y mediadora, entender el contexto de donde provienen los demás participantes de la región le permitió conocer la realidad en el mundo árabe y aprender de las experiencias y proyectos creativos que son un gran ejemplo de la riqueza de los recursos humanos de la región.

De su viaje a Europa y Estados Unidos Dala subraya su sorpresa al conocer la realidad social del pueblo estadounidense, y como la pobreza, los problemas de salud y el analfabetismo se combinan a millas de distancia de Manhattan. La estancia le permitió ver como el país más poderoso del mundo tiene un nivel de educación bajo en algunos colegios públicos, y que la clase media tiene problemas sociales que les impide preocuparse por lo que pasa en el mundo y menos en Oriente Próximo. Al mismo tiempo, Dala apreció mucho la tercera identidad creada en la Unión Europea que, a pesar de las diferencias, supo enfocar más lo común, porque las diferencias no implican necesariamente un conflicto. Por eso, asegura que los Estados Árabes pueden inspirarse en el modelo europeo y tener por lo menos un espacio económico común y un libre tránsito de sus ciudadanos.

Por su parte, *Emad Khalil*, el único copto que estaba en la edición de 2010, contó su experiencia en un artículo publicado en el periódico copto *Watani* (Khalil, 2012: 12), en donde expresó su sorpresa por la conservación de algunas tradiciones conservadoras en Estados Unidos a pesar del liberalismo de la sociedad estadounidense, como la separación entre estudiantes por sexo, ya que en *Hollins University* de Roanoke, Virginia, los estudiantes eran todos mujeres. Asimismo, Emad comparó entre los medios de transporte estadounidense que respetaban el horario y los de Egipto que siempre iban con retraso. El artículo termina con las demandas de los participantes durante la reunión con la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones de resolver los problemas de visados para los participantes árabes en el programa; un tema reclamado por Emad en otro artículo publicado el 2 de mayo en el mismo periódico.

Una de las críticas más fuertes al programa las hizo *Farah Ahmed Atyyat* de Jordania, que publicó un artículo el 3 de mayo de 2010 en el periódico *Alghad*, donde trabajaba, bajo el título *Los esfuerzos de la Alianza de Civilizaciones para borrar la imagen negativa del Islam*

chocan con las orientaciones europeas opuestas. En el artículo *Farah* argumentó que los esfuerzos del programa en presentar una imagen positiva del Islam en Europa y Estados Unidos chocan con la realidad que se vive en el terreno, ya que algunos países como Bélgica y Francia impiden el uso del velo en lugares como colegios y hospitales. De hecho, señala que regresó a su país con dos preguntas sin respuestas: la primera de ellas ¿Por qué Europa insiste en combatir el uso del velo por ser incompatible en una sociedad laica, y no reacciona de la misma manera con otros símbolos religiosos? Y la segunda ¿Por qué Estados Unidos y Europa cuidan a Israel y protegen sus intereses? Según la autora del artículo, en Europa y Estados Unidos, los responsables hablan del respeto hacía el Islam pero no lo practican, o sea dicen lo que no hacen (Atyyat, 2010).

Es importante destacar que si algunos regresan con preguntas otros regresan con ideas más claras, como es el caso de *Gabriela Keseberg Dávalos*, quien después de su regreso publicó un artículo en el diario *El País* titulado *La revolución saudí es de las mujeres.* Gabriela admite en su artículo que antes de su visita jamás había escuchado algo positivo de Arabia Saudí, y que a su llegada al país el escenario confirmaba sus prejuicios, sobre todo, en cuanto a la segregación de las mujeres. Más tarde, y después de su visita a Universidades y organizaciones, y su contacto directo con las mujeres saudíes, Gabriela se dio cuenta de que la realidad es totalmente diferente de lo que pensaba porque no coincidía con la imagen de la mujer oprimida, tímida y sin voz ni voto, al contrario, las mujeres eran fuertes, orgullosas, francas y luchadoras (Keseberg Dávalos, 2012).

Como conclusión del artículo, Gabriela subraya que el viaje no era un lavado de cerebro, ya que las mismas mujeres siguen luchando por más derechos, porque la mayoría de ellas necesitan el permiso de un hombre para trabajar y viajar, y no pueden conducir ni hacer deporte abiertamente, ni obtener una cita con un hombre, lo que significa que los retos a los que se enfrentan son varios y complejos (Keseberg Dávalos, 2012).

Son impresiones de algunos participantes en el programa UNAoCIF, que permite a los participantes además de compartir lindas experiencias darse cuenta que conocernos es el mejor camino hacia el diálogo, la alianza y la paz.

4.7.2 Dialogue café

Es una organización global sin fines de lucro que permite a diversos grupos de personas entablar una conversación *face-to-face* para que puedan compartir experiencias, aprender unos de otros y trabajar juntos para la construcción de puentes de entendimiento entre las diversas culturas y pueblos. Se puede considerar como la primera red mundial de videoconferencias diseñada especialmente para la sociedad civil.

Las cafeterías de diálogo, son espacios físicos que se encuentran en centros urbanos y proporcionan el acceso a la tecnología de videoconferencia, lo que permite a las personas que pertenecen a las ciudades conectadas conversar directamente. Por lo tanto, las cafeterías de diálogo están abiertas tanto a personas como a organizaciones, asociaciones, universidades, escuelas y organismos del sector público.

Es importante señalar que la idea fue presentada públicamente en el Foro de Estambul y convertida posteriormente a una organización que empezó a aplicar el proyecto. El primer dialogue café se celebró el 27 de mayo 2010 entre la Universidad Candido Mendes en el Río de Janeiro, y el Museo del Diseño y de la Moda en Lisboa.

En la actualidad se realizan conversaciones entre Río de Janeiro, Brasil y Ámsterdam, y la organización tiene como objetivo expandir el proyecto en la región euro-mediterránea a ciudades como Florencia, Ramallah, Londres, París y Tel Aviv, entre otros.

4.7.3 Escuela de verano de la Alianza de Civilizaciones

La escuela de verano reúne a jóvenes de hasta 30 años de edad de distintas regiones y de diferentes procedencias étnicas, culturales y religiosas, con el propósito de intercambiar visiones del mundo, conocimientos y experiencias, acordar proyectos y crear una red de voces jóvenes para la Alianza de Civilizaciones.

Sus objetivos son:

- Promover el empoderamiento de la juventud mediante el fortalecimiento de habilidades y competencias interculturales.
- Fortalecer la capacidad de los jóvenes a involucrarse en la preparación y ejecución de acciones cooperativas.
- Proporcionar momentos de encuentro e intercambio entre los jóvenes de diferentes regiones del mundo.
- Crear una red de los jóvenes participantes en las escuelas de verano de la Alianza de Civilizaciones.

Cabe mencionar que la primera Escuela de Verano de la UNAOC tuvo lugar en el campus de la Universidad Aveiro, Portugal del 15 al 21 de agosto de 2010, y contó con la participación de 110 jóvenes de 44 países. En la segunda edición de Escuela de Verano que se celebró entre el 28 de agosto y el 3 de septiembre en Lisboa, participaron 100 jóvenes de 46 países entre ellos la coordinadora del proyecto *Radiominiatura*¹¹² Carmen Moreno Luna, quien tuvo claro, después de su participación, que los jóvenes deben implicarse más en el

¹¹² El proyecto *Radiominiatura* se detalla en el último capítulo de la tesis.

diálogo entre las culturas, y no dejar más espacio a los medios de comunicación a manipular a la opinión pública creando muros de desencuentro en vez de puentes de encuentro. De su experiencia que es una muestra del impacto positivo de esos programas en la juventud mundial escribe Carmen:

Las visitas que fomentaron el diálogo intercultural y religioso fueron también una parte importante de este evento y nos unieron aún más, así pues realizamos visitas a una iglesia católica, una sinagoga y celebramos el fin del Ramadán en la mezquita de Lisboa, en un acto en el que los participantes musulmanes nos prepararon una cena a todo el grupo del encuentro sin tener en cuenta de que confesiones religiosas éramos, fue un momento grandioso que nos hizo ver lo iguales que somos y cómo teníamos unas ideas equivocadas los unos de los otros y pienso, sinceramente, que mucha culpa de esto lo tienen los medios de comunicación que nos manipulan y nosotros, en muchas ocasiones, no disponemos de recursos para ser ciudadanos críticos (Moreno Luna, 2012: 27).

4.7.4 Soliya o fondo para los medios de comunicación de la Alianza

Soliya www.soliya.net, es una organización internacional sin fines de lucro que utiliza las nuevas tecnologías mediáticas para movilizar a los jóvenes con el fin de promover el entendimiento intercultural entre las diferentes sociedades. Se fusionó con el Fondo para los Medios de Comunicación de la Alianza de Civilizaciones en octubre de 2009. Su objetivo principal es proporcionar a jóvenes del mundo habilidades para utilizar las nuevas tecnologías en la promoción y el entendimiento intercultural entre las sociedades. Con tecnologías de videoconferencia adaptadas según las necesidades, el programa *connect* de Soliya fomenta la participación de los jóvenes en un diálogo intercultural sostenible mediante cursos universitarios acreditados.

Con más de 80 universidades de 25 países, Soliya cuenta con la participación de casi 3000 jóvenes, incluidos los estudiantes de la Universidad *Al-Azhar* en Egipto, la Universidad Americana de Afganistán y la Universidad de Yale.

Es importante subrayar que los ex alumnos de *Connect* de Soliya crearon Terana, una comunidad diversa de jóvenes que utilizan los nuevos medios de comunicación para conocer e intercambiar sus experiencias y promover la comprensión intercultural.

4.8 Aportaciones de algunas organizaciones a la UNAOC

Según el sexto informe anual de la Alianza de Civilizaciones publicado el 17 de julio de 2013, hay unas 24 organizaciones internacionales que forman parte del Grupo de Amigos de la UNAOC.¹¹³

¹¹³ Todas las organizaciones que pertenecen al Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones se encuentran en el segundo capítulo de esta tesis.

Al mismo tiempo, hay otras organizaciones locales que apoyan la labor de la UNAOC en sus programas y realizan actividades que fomentan sus objetivos. Aquí se presenta solamente dos organizaciones: la primera es la ISESCO como ejemplo de la labor que realiza una organización internacional que pertenece en este caso a las sociedades musulmanas, y la segunda es Nexos-Alianza como ejemplo del trabajo que realizan las organizaciones locales que pertenecen a las sociedades occidentales.

4.8.1 Nexos-Alianza

Nexos-Alianza es una asociación que nace al amparo de las premisas e ideales de la Alianza de Civilizaciones, y tiene por objetivo contribuir a la construcción y consolidación de las relaciones entre Oriente y Occidente, especialmente al entendimiento con el mundo árabe, por medio de la reflexión, la investigación, la educación y la acción sobre el terreno.

Desde su presentación en 2005 al Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones, Nexos ha pasado de ser “Proyecto Nexos” a convertirse en la asociación Nexos-Alianza, que participa en casi todos los eventos de la UNAOC, lo que muestra que es una asociación activa que pretende con sus actividades, aportar visiones que ayuden a las personas a conocerse mutuamente tal y como sienten y piensan.

Según Enrique Gaspar,¹¹⁴ el presidente de Nexos-Alianza, todas las actividades de Nexos están relacionadas directamente con la Alianza, sus ideas y premisas, de tal manera que Nexos-Alianza se considera como una herramienta al servicio de la UNAOC desde la sociedad civil, que pretende alcanzar sus objetivos mediante los medios audiovisuales, popularizándolas y haciéndolas asequibles a la gente de todo el mundo con un lenguaje sencillo.

Gaspar afirma que la ignorancia y el desconocimiento del “otro” genera miedo y desconfianza, y por ende enfrentamientos y destrucción, de ahí que la clave para una convivencia pacífica es el conocimiento del “otro”, de su cultura, costumbres y religión. No se trata de convertirse, ni ser similar al otro, o dejar de ser lo que cada uno es, se trata de conocer al otro para conocerse a sí mismo, porque cuando mayor sea el conocimiento entre la humanidad, será más fácil evitar la manipulación que clérigos, de uno y otro signo, y políticos se empeñan a inculcar a la humanidad.

Conocernos es un camino para la paz y es un proceso donde está llamada a participar toda la humanidad sin esperar resultados inmediatos. Con esa convicción Nexos-Alianza

¹¹⁴ He tenido la oportunidad de coincidir en varios actos de la Alianza de Civilizaciones con Enrique Gaspar quien me aportó material e información sobre el trabajo que se realiza desde la organización que preside Nexos-Alianza.

organiza y participa en varias actividades que es prácticamente imposible citarlas todas, pero aquí se mencionan algunas de las más destacadas.

- Grabación y edición del documental de 30 minutos “Una Alianza de la sociedad civil”.
- Edición de un CD de música andalusí en colaboración con Eduardo Paniagua para la Expo Zaragoza 2008, titulado Agua de Al-Andalus.
- Grabación en treinta países de una serie para la TV “Un esfuerzo colectivo”.
- La edición de los primeros DVD’s didácticos y de distribución gratuita titulados “Conoce el espíritu Nexos”.
- Presentación de la serie “Un esfuerzo colectivo” en Casa Árabe en un acto presentado por la directora Gema Martín Muñoz y clausurado por Federico Mayor Zaragoza.
- Emisión de la serie en La2 de la TVE desde el 19 de mayo hasta el 12 de agosto.
- Emisión de la serie Nexos en Canal Aljazeera.
- Presentación de 8 DVD’s didácticos en la sede de las Naciones Unidas con el apoyo de la UNESCO y de la UNICEF.
- Participación de Nexos en el proyecto internacional Burbujas de Ilusión, organizado por la Asociación Mairena de Aljarafe en Sevilla, con la colaboración de Argentina, Guatemala, Colombia, México, Pakistán, Palestina y Marruecos.
- En enero de 2010, funda la Plataforma Europea para la Alianza de Civilizaciones EUPAC, con sede en Bruselas, con la colaboración de Artistes Sans Frontieres de Francia, Solidaridad Sin Fronteras de Bélgica y Fátima Womens Network del Reino Unido.
- Comienza la campaña de captación de asociados para la puesta en marcha del Canal Nexos TV en 2012.
- Firma de acuerdos de intercambio y coproducción con diversas cadenas de TV de Chile, Argentina, Colombia y otros.
- Firma de acuerdos en el Cairo para la apertura de una delegación en Egipto y la puesta en marcha de diversas actividades.
- Se desarrollan proyectos audiovisuales en marzo 2012 (serie para TV, y herramientas educativas), sobre la influencia árabe en Latinoamérica.
- La negociación en marzo 2012, con el gobierno interino-provisional de Libia de propuestas e iniciativas, que pueden servir como apoyo al proceso democrático y al desarrollo cultural en Libia.

4.8.2 La ISESCO

La Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ISESCO), se creó el 3 de mayo de 1982 como resultado del tercer congreso de la Cumbre Islámica del 1981, y forma parte de la Organización de la Conferencia Islámica (OIC) creada en 1969 dentro de los parámetros de la ONU. Su creación surge como respuesta a la necesidad del desarrollo y prosperidad de los países islámicos en el campo de educación, ciencia y cultura, reforzando la colaboración entre los países miembros en los tres ámbitos, y promoviendo la comprensión mutua entre los países islámicos y su participación en sustentar la paz y la seguridad en el mundo por todos los medios.

De hecho, es una organización que insiste en reforzar el diálogo y la colaboración entre los pueblos y las culturas, algo que se refleja mucho en su acción, su compromiso y, sobre todo, en su interés en el tema del diálogo y la Alianza de Civilizaciones, que para la ISESCO es una de las herramientas que puede facilitar la convivencia pacífica entre los pueblos y acabar con los malos entendidos que sufre la humanidad desde muchos tiempos.

It contributes a great deal to the rapprochement between peoples and nations, helps elucidate the accumulated intrinsic setbacks of reciprocal misunderstanding and constitutes one of the best ways of addressing the negative ramifications of globalization, of stimulating co-operation and solidarity among peoples and eliminating all forms of preferential judgment and dichotomization favoring the clash of civilizations (Altwaijri, 2007: 6).¹¹⁵

Esas palabras del director general de la ISESCO muestran el papel de la Alianza de Civilizaciones en el acercamiento entre los pueblos y las naciones, y en promover la cooperación y la solidaridad entre ellos. De ahí que, la ISESCO realiza muchas acciones y actividades que apoyan a la Alianza en su misión entre ellas:

- La organización del Internacional Simposio *Human Civilizations and Cultures: from Dialogue to Alliance*, en Túnez, febrero 2006.
- Conferencia internacional *North-South Mediterranean Dialogue*, en Argelia, febrero 2006.
- Ceremonia de presentación del Informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones, en Turquía, noviembre 2006.

¹¹⁵ Traducción propia: Aporta mucho al acercamiento entre los pueblos y las naciones, ayuda a dilucidar los retrocesos intrínsecos acumulados de la incomprensión mutua y constituye uno de las mejores maneras de hacer frente a las consecuencias negativas de la globalización, estimulando la cooperación y la solidaridad entre los pueblos y la eliminación de todas las formas de juicio preferencial y la dicotomización que favorece el choque de civilizaciones.

- Internacional simposio *The role of the Islamic Cultural identity components in fostering mutual understanding among peoples and civilizations*, en Rabat, febrero 2007.
- Conferencia internacional en *Dialogue of religions for peace and sustainable development*, en Moscow, septiembre 2007.
- Conferencia internacional en turismo, religiones, y el diálogo de civilizaciones, en Córdoba, octubre 2007.
- Participación del director de la ISESCO en jóvenes por la Alianza de Civilizaciones, en Baku, noviembre 2007.
- Participación del director general de la ISESCO en el encuentro del Grupo de Alto Nivel en religiones y paz, Barcelona, abril 2008.
- La organización del *regional training session for Imams (prayer Leaders) and (Muslim preachers) on the values of dialogue*, en Singapore, 15 a 18 de octubre 2008.
- Organización de talleres de formación en la promoción del diálogo entre civilizaciones y culturas, en Djibouti, diciembre 2008.
- La activación de la Cátedra ISESCO de Educación en los valores del diálogo y la cultura de paz, en la Universidad del Cairo, abril 2009.
- Organización de la tercera reunión de los Puntos Focales del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en Rabat, noviembre 2009.
- Participación en *First Preparatory Meeting for Regional Conference on the Alliance of Civilizations*, N°Djamena, 2009.
- Participación en *1st meeting of the Alliance of Civilizations Focal Points of the OIC member states*, Jeddah, abril 2010.
- La organización del *regional seminar on the role of women in fostering cultural exchanges and promoting cultural diversity values and principles*, Nouakchott, abril 2010.
- Participación en *the international conference on the input of Arab Islamic Culture into the Ibero-American Culture*, Cordoba, Octubre 2010.
- Participación en *the first convention of the global youth movement for the Alliance of Civilizations*, Baku, abril 2011.
- Participación en la reunion ministerial del grupo de amigos de la Alianza de Civilizaciones, Nueva York, marzo 2011.

- Organización del 2nd *meeting of the AoC Focal Points of the OIC members states*, Rabat, octubre 2011.

Son algunas de las actividades que realiza la ISESCO respecto al tema del diálogo y la Alianza de Civilizaciones, en colaboración con otras organizaciones internacionales y en diferentes países sean musulmanes o no, con la intención de promover los objetivos de la Alianza de Civilizaciones y de contribuir en una convivencia pacífica entre las diferentes culturas y creencias. Al mismo tiempo, la ISESCO edita y publica libros en francés, árabe e inglés, y la mayoría de ellos trata el tema del diálogo y la interacción entre las culturas y los pueblos.

Tanto la ISESCO como la organización Nexos-Alianza forman un ejemplo de las organizaciones nacionales e internacionales, del Norte y del Sur, de Occidente y Oriente, que se esfuerzan organizando actividades y proyectos a nivel local y global, con el objetivo de favorecer el diálogo entre las culturas y promover los valores y los objetivos de la Alianza de Civilizaciones. Algo que muestra que la Alianza no está sola en su misión de prevenir y transformar pacíficamente los conflictos que amenazan la seguridad humana y la paz mundial.

4.9 Recapitulación

No hay dudas de que en un mundo global necesitamos programas que fomentan la comprensión mutua y el entendimiento entre todos los pueblos, sin imponer la fe y la cultura del más fuerte, sino respetando las diferencias y promoviendo los derechos humanos y las libertades que nos puedan ayudar a confrontar los retos que tiene la humanidad en la era de la globalización.

En este sentido, el capítulo muestra que los promotores de la Alianza de Civilizaciones sabían que, como era una propuesta global, nunca alcanzaría sus objetivos prácticos si carece de unas estrategias regionales y sobre todo nacionales. Unas estrategias y planes que puedan traducir los objetivos globales a unas acciones locales y regionales, que proponen medidas concretas y que pueden facilitar el acercamiento entre distintas culturas y creencias.

Los tres planes de acción de la UNAOC y los cuatro informes anuales presentados, muestran la voluntad de la Alianza de Civilizaciones de luchar de manera pacífica contra el terrorismo, promover el diálogo interreligioso e intercultural como herramienta idónea para disminuir el desconocimiento y la ignorancia entre las diferentes culturas y religiones, y construir una sociedad plural en donde todas las diferencias están aceptadas.

Los planes nacionales de España y de Marruecos presentados como ejemplo de los demás planes nacionales de la Alianza de Civilizaciones, expresan que la voluntad del trabajo por el entendimiento y la cooperación entre diferentes estados y pueblos es un deber que

comparten los políticos con la sociedad civil. Al mismo tiempo, son una muestra de los esfuerzos y las actividades que se realizan en el terreno con la ayuda de las organizaciones internacionales, las asociaciones y los gobiernos locales.

De hecho, tanto los proyectos presentados en los 27 planes nacionales publicados en la página web de la Alianza de Civilizaciones, como los que organiza y patrocina la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones; entre ellos campañas como *Do one thing for diversity and Inclusion*, cuyo objetivo es involucrar a personas de todo el mundo a hacer una cosa por la diversidad y la inclusión, muestran que estamos delante una iniciativa que ofrece un enfoque estratégico, que no se limita a diagnosticar el problema y destacar la necesidad del diálogo, sino que identifica medidas prácticas que se aconseja utilizar para construir un futuro común sin conflictos y sin muros de ignorancia.

Las estrategias regionales son otro ejemplo de la colaboración en el terreno de las organizaciones y los gobiernos miembros del GdA, cuyos países se encuentran situados en la misma zona geográfica. La preparación conjunta de estrategias regionales y la elección de algunos proyectos concretos, muestra que la Alianza es un proyecto global con un impacto local. De ahí que, la presentación de la primera estrategia regional para el Sudeste Europeo, implementada con una segunda estrategia firmada el 10 de abril de 2012 en Sarajevo, y la Estrategia Regional para el Diálogo Intercultural y la Cooperación en el Mediterráneo, son un espacio de encuentro y trabajo entre los gobiernos y las organizaciones locales para realizar actividades y proyectos conjuntos, tomando en cuenta las prioridades de todos los países de la región y no solamente de algunos.

Por lo tanto, queda claro que la UNAOC pretende alcanzar sus objetivos mediante la puesta en práctica de acciones concretas y colectivas para superar los prejuicios y la polarización que hacen peligrar la paz mundial. Los planes, informes y proyectos citados anuncian medidas específicas que se recomiendan a los gobiernos y la sociedad civil para alcanzar los fines perseguidos por la Alianza de Civilizaciones en sus cuatro ámbitos Educación, Juventud, Medios de Comunicación y Migraciones.

Al final como se ha visto en este capítulo, la UNAOC cuenta con el apoyo de varias organizaciones locales e internacionales, como Nexos-Alianza y la ISESCO, que con sus actividades ayudan a la Alianza a crear espacios de encuentro entre las diferentes sociedades que pertenecen a la misma cultura o no, para dialogar e intercambiar sus experiencias y desafíos. Entre esos espacios creados por la UNAOC para el intercambio de ideas, experiencias y proyectos están los Foros de la Alianza de Civilizaciones, en los que se adoptan proyectos con vistas al futuro, y se ponen en marcha acciones comunes para

disminuir la hostilidad y promover la armonía y la convivencia pacífica entre las naciones y las culturas del mundo. De estos Foros trata el capítulo siguiente.

CAPÍTULO V: FOROS DE LA UNAOC

5.1 Introducción

El interés de la Alianza de Civilizaciones por crear una plataforma de acción participativa en los ámbitos cultural, político y económico, y hacer que todos los ciudadanos del mundo sean cooperantes en la gestión de lo público y político; promoviendo estilos de vida plurales y diferentes, ha llevado a los miembros del Grupo de Alto Nivel a proponer la creación de los Foros de la Alianza de Civilizaciones.

Dichos Foros son eventos de alto nivel convocados cada año por el Alto representante de la UNAOC y el gobierno del país anfitrión. De hecho, son el principal evento anual de la UNAOC que reúne a líderes políticos, representantes de organizaciones internacionales, grupos de la sociedad civil, empresarios, comunidades religiosas, jóvenes y fundaciones, para desarrollar acciones globales y eficaces, que puedan afrontar la polarización entre pueblos y gobiernos.

Hasta la fecha se realizaron cinco Foros que mostraron, con las actividades y los acuerdos firmados entre los participantes, que la UNAOC es una plataforma importante para generar nuevas ideas y proyectos que puedan contribuir, en la actualidad, a la mejora de las relaciones internacionales.

Por lo tanto, este capítulo trata en su primera parte de mostrar además de la peculiaridad de cada uno de los primeros tres Foros, presentar los programas y los resultados que muestran el compromiso de los gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil en desarrollar iniciativas conjuntas, persiguiendo objetivos comunes como quitarle protagonismo al extremismo y promover la comprensión y diálogo intercultural e interreligioso entre pueblos que pertenecen a diferentes culturas y creencias.

En la segunda parte, se presenta el IV Foro de la Alianza de Civilizaciones en el cual tuve la oportunidad de participar después de la invitación recibida por los organizadores. Una oportunidad que aproveche para conocer la realidad de la Alianza, los mensajes que se transmiten a través de los discursos de los líderes políticos y los resultados de los debates entre los invitados y los organizadores durante el Foro.

En esta parte se presentan algunos puntos destacados de las tres sesiones plenarias, incluidas las intervenciones de algunos líderes políticos como el Emir de Qatar *Sheikh Hamad Bin Khalifa al Thani*, el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, el vicepresidente de España Manuel Chaves, y el primer ministro turco *Recep Tayib Erdogan*. Al mismo tiempo, se destacan los temas que se discutieron, los debates de las tres sesiones de

trabajo y de red de acción y se presentan algunos de los resultados del IV Foro, tanto los que se publicaron en algunos periódicos como los que no.

5.2 Foros de la UNAOC

Fue el Grupo de Alto Nivel quien recomendó la creación de dichos Foros en su informe presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas en diciembre 2006, en una sesión informal de la Asamblea General de las Naciones Unidas:

Debería crearse, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, un Foro para la Alianza de Civilizaciones que incluya a representantes de gobiernos, organizaciones internacionales, la sociedad civil y el sector privado, que serviría como lugar de encuentro periódico para forjar acuerdos de asociación y en el que presentar compromisos de acción (Naciones Unidas, 2006a: 47).

Eso muestra que los Foros son una plataforma que permite a los participantes unir esfuerzos y hacer contactos entre los participantes, y sobre todo, entre los dirigentes juveniles y los líderes políticos y empresarios, para crear nuevas iniciativas que pueden facilitar a la humanidad deconstruir los muros levantados por la desconfianza y los prejuicios, y construir puentes de entendimiento y confianza. Por lo tanto, cada Foro es una buena oportunidad para poner en marcha proyectos prácticos en colaboración con las organizaciones y representantes de la sociedad civil, y al mismo tiempo, hacer balance sobre las iniciativas emprendidas por la Alianza de Civilizaciones y subrayar los obstáculos que impiden la aplicación de su programa de Acción.

Concebido como el gran evento de la Alianza donde han de forjarse acuerdos de asociación y presentarse compromisos de acción y proyectos concretos. Dicho Foro está llamado a servir igualmente para identificar buenas prácticas, intercambiar experiencias y subrayar los obstáculos a suprimir para mejorar el conocimiento mutuo (Dezcallar de Mazarredo, 2008: 15).

Según el plan de acción 2007-2009 de la UNAOC, al mismo tiempo que los Foros anuales de la Alianza sirven para detectar problemas y nuevos retos que afronta la humanidad, son un espacio importante para intercambiar informaciones y buenas prácticas que consolidan e incrementan el compromiso de los socios con los objetivos de la Alianza.

Por esta razón, cada año el Foro se centra en los cuatro ámbitos específicos de la UNAOC, bajo un lema acordado entre el Alto Representante y el país anfitrión. Los temas elegidos son debatidos en diferentes sesiones:

- Sesiones plenarias: son sesiones que sirven para definir y presentar métodos intersectoriales para abordar los desafíos mundiales «Organized as discussions featuring world leaders, plenary sessions present cross-sectoral perspectives and

methods to address global challenges focused on three overarching main topics» (Participant Book, 2011: 18).^{116 117}

- Sesiones de trabajo: se examinan los mismos temas del día resaltados en las sesiones plenarias, teniendo siempre presentes los cuatro ámbitos de intervención de la Alianza de Civilizaciones. En estas sesiones, centradas en temas polémicos, se evalúan las acciones posibles que permiten poner en práctica los compromisos.
- Sesiones de la red en acción: permiten a los participantes estudiar cuestiones más específicas y discutir sobre las oportunidades de acción en colaboración con los demás participantes. Son sesiones que permiten a los participantes trabajar juntos para decidir acciones sobre desafíos específicos.
- Sesiones de laboratorio (*Lab sessions*): son pequeños grupos de discusión, que ofrecen a los participantes la oportunidad de presentar sus futuros proyectos a los interesados en busca de nuevos socios.

Todas esas sesiones muestran que los Foros de la UNAOC no están orientados solamente al diálogo y al intercambio de ideas, sino principalmente a resultados y acciones, que en su mayoría están caracterizadas por el lanzamiento de proyectos, y por la firma de compromisos y asociaciones entre donantes y organismos de ejecución.

De hecho, las sesiones demuestran el gran trabajo que caracteriza los Foros de la Alianza de Civilizaciones, que en pocos años ha creado una red internacional, que cuenta con distintos actores y participantes, incluyendo líderes políticos, jefes de organizaciones internacionales, líderes religiosos, así como personas que representan el sector económico, los medios de comunicación y la sociedad civil.

Al terminar cada Foro se presentan los resultados, y se elabora un informe sobre el evento, que al mismo tiempo que sirve para la revisión del programa de acciones de la UNAOC, es considerado un material primordial para el informe anual del Alto Representante para el Secretario General de las Naciones Unidas.

Eso muestra la importancia de los Foros, que son el espacio más adecuado para conocer la esencia de la Alianza de Civilizaciones, a través de los debates que se realizan y de los acuerdos que se firman. De ahí que, aplicando el método de la observación participativa en donde el investigador se desplaza al lugar de la investigación, he aprovechado mi asistencia

¹¹⁶ Traducción propia: Organizada como discusiones que ofrecen los líderes mundiales, las sesiones plenarias presentan perspectivas y métodos intersectoriales para abordar los desafíos mundiales centrándose en tres temas generales.

¹¹⁷ Participant Book, es un manual que se entregó a todos los participantes en el IV Foro de la Alianza de Civilizaciones organizado en Doha (Qatar).

en el IV Foro, para escribir de manera detallada mi experiencia personal, y dar a conocer los temas que se debaten, los mensajes que transmiten los líderes y los participantes en sus discursos, las acciones que se realizan, y los acuerdos que se firman, con el fin de demostrar la importancia de esos Foros en alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones.

Son ya cinco los Foros que lleva organizando la Alianza de Civilizaciones hasta diciembre 2013. El primer foro se celebró en Madrid en 2008, el segundo en Estambul en 2009, el tercero en Río de Janeiro en 2010, el cuarto en Doha en 2011 y el último en Viena en 2013. A continuación, se presentan las experiencias vividas en los cuatro primeros foros, destacando participantes, sesiones, y conclusiones de cada Foro, con el objetivo de aclarar quiénes participan en los foros, de qué temas discuten, y qué objetivos se alcanzan.

5.3 Primer Foro de la UNAOC

El gobierno de España acogió en Madrid los días 15 y 16 de enero 2008, el primer Foro de la Alianza de Civilizaciones. Un evento de alto nivel que reunió a más de 500 delegados, que representaban a numerosos Estados y organismos internacionales, así como a representantes del mundo político, religioso, académico y empresarial, con el objetivo de consolidar la iniciativa como plataforma de diálogo y cooperación, unir los esfuerzos para acabar con el extremismo y disminuir la polarización creciente entre los pueblos y los gobiernos.

Entre los jefes de estado y líderes políticos que participaron con sus discursos en la sesión de inauguración del I Foro estaban: José Luís Rodríguez Zapatero, presidente del gobierno español en 2008, Recep Tayyip Erdogan, primer ministro de Turquía, el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, y el primer Alto representante de UNAOC Jorge Sampaio.

5.3.1 Programa del I Foro

Durante un día y medio que duró el I Foro, los participantes tuvieron la oportunidad de participar en diferentes sesiones como:

Sesiones plenarias:

Primera sesión plenaria: *The Alliance of Civilizations: Managing Diversity in the Era of Globalization*.

Una sesión que contó con la participación de personalidades como *H.H Sheikha Mozah Bint Nasser Al Missned*, presidenta de la Fundación Qatar; el primer ministro de Malasia, *Abdullah Ahmed Badawi*; el director general de la UNESCO, *Coichiro Matsuura*; el presidente de Eslovenia, *Danilo Turk*; el Secretario General de la Secretaria de Ibero América, Enrique Iglesias, entre otros.

Segunda sesión plenaria: *Political challenges to building Cross-Cultural Understanding*.

En la cual participó la presidenta de Finlandia en 2008, *Tarja Halonen*; el ministro de asuntos exteriores de España en 2008, Miguel Angel Moratinos; el Premio Nobel de la paz 2003, Sherin Ebadi; el primer ministro de Argelia, Abdelaziz Belkhadem, y el presidente de Senegal Abdoulaye Wade, entre otros.

Tercera sesión plenaria: *From global talk to local action*

En esta sesión participaron el alcalde de Madrid, Alberto Luis Gallardón; la alcaldesa de Córdoba, Rosa Aguilar; el presidente de la Fundación Cultura de Paz, Federico Mayor Zaragoza; el escritor brasileño, Paulo Coelho, y el gobernante de Al Cairo, *Abdel Azim Wazir*, entre otros.

Al mismo tiempo, los participantes pudieron asistir a varias sesiones de trabajo: 1- *Consolidating International Partnerships*, 2- *Building the Alliance of Civilizations Clearinghouse: Media Literacy Education*, 3- *The Role of Religious Leaders and Communities in Promoting Shared Security*, 4- *Innovative uses of Mass Media to promote Cross-Cultural Understanding*, 5- *Youth approaches to intercultural and interreligious dialogue*, 6- *Conflict prevention, religion, and politics at the community level*, 7- *Rapid response media mechanism*, 8- *Engaging the corporate sector in the Alliance of Civilization: how business and increased cross-cultural understanding can benefit each other*.

Estas sesiones hicieron que el Foro de Madrid fuese un gran éxito por el número y el nivel de los participantes, y por el contenido de los debates y resultados obtenidos. Fue como dijo Máximo Cajal, la culminación del proceso de consolidación e institucionalización de la iniciativa «el I Foro de la Alianza, reunido en Madrid los días 15 y 16 de enero de 2008, junto con la designación por Ban Ki-moon del doctor Jorge Sampaio como su Alto Representante, suponen la culminación del proceso de consolidación e institucionalización de esta iniciativa» (Cajal, 2008: 12).

Es entonces, cuando la iniciativa empezó a tomar sus dimensiones globales y políticas, al reunir en un diálogo político de alto nivel a los miembros del Grupo de Amigos. Una reunión a la que asistieron 81 de los 83 países y organismos internacionales pertenecientes al Grupo de Amigos. La representación a nivel ministerial de los países o a nivel de secretario general en caso de las organizaciones, además de la presencia de más de mil periodistas y profesionales de los medios de comunicación, hizo que el I Foro tuviera una amplia cobertura internacional, demostrando lo acertado de la iniciativa y del momento en que ha sido planteada.

Una iniciativa que no ignora ni deja al margen los resultados de otras iniciativas, y procesos locales e internacionales que promueven el diálogo y el entendimiento interreligioso e intercultural, sino como lo afirmó la presidenta de Finlandia en su intervención en el Foro «Tiene la gran ventaja de unir muchos hilos que proceden de otras iniciativas y procesos en este campo», y añadió «Para Finlandia, la Alianza de Civilizaciones es un foro clave para el desarrollo y la ejecución de medidas para prevenir las divisiones potenciales entre diferentes poblaciones, religiones, culturas y civilizaciones, una tarea que parece ser cada vez más importante en todo el mundo, incluso en Europa» (Halonen, 2008: 21).

Esas medidas, de las que habló la presidenta de Finlandia, que podrían prevenir las divisiones potenciales entre poblaciones, culturas y religiones, habían sido el tema de debate en muchas de las reuniones del I Foro, y en particular de las reuniones del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones, en donde los participantes profundizaron más en cuestiones políticas, económicas y culturales, que son fundamentales para la seguridad humana y la paz mundial.

Dos metas que no son de fácil alcance, ya que sigue existiendo una brecha entre las sociedades y las culturas. Una brecha que se abre cada vez más conforme la ignorancia y el mal conocimiento del otro sigan existiendo en el mundo. Así lo aclaró el primer ministro de la República de Turquía en su intervención en el I Foro.

Es razonable esperar que las diferencias entre las culturas y las religiones se reduzcan en un mundo en el que la información es de tan fácil acceso. Sin embargo, advertimos que, por diversas razones, la brecha no se está reduciendo sino que, por el contrario, se está ensanchando. En un mundo cada vez más cercano, la paz y la estabilidad no se han garantizado, lamentablemente, en el mismo grado (Erdogan, 2008: 17-18).

Aun así, Erdogan se mostró optimista afirmando que:

Podemos hacer frente a este reto sólo a través de un esfuerzo decidido, bien planificado y a largo plazo [...]. Es aquí, precisamente, donde la Alianza de Civilizaciones pretende añadir valor, restañando la importante brecha en el ámbito internacional y generando un tupido tejido de solidaridad contra los prejuicios, la intolerancia y la tendencia a la polarización (Erdogan, 2008: 18).

Son declaraciones que hicieron que el Foro de Madrid fuese un espacio en donde se examinaron los acontecimientos internacionales, y se forjaron acuerdos y proyectos concretos, que a continuación se citan como parte de los resultados del I Foro.

5.3.2 Resultados del I Foro

El Foro de Madrid consiguió resultados concretos que se encuentran detallados en el primer Informe Anual del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones, que por su

relevancia se publicaron en diferentes libros y artículos (Dezcallar, 2008; Yákovlev, 2010), entre esos resultados podemos citar:

1- El anuncio de la jequesa *Mozah bint Nasser al Missned*, esposa del Emir de Qatar, de una inversión inicial de 100 millones de dólares para la puesta en marcha de *Silatech*. Una iniciativa global de empleo juvenil, que iniciará su actividad en varios países árabes con la colaboración del Banco Mundial y del sector privado empresarial.

2- El anuncio de la *Reina Noor* de Jordania del establecimiento de un Fondo de la Alianza para los Medios de Comunicación, para apoyar la producción de películas que fomenten el entendimiento intercultural y luchen contra los estereotipos en los medios de comunicación, mediante la colaboración de importantes productores, distribuidores y agencias de Hollywood. Un fondo que contará con una inversión privada inicial de 10 millones de dólares.

3- El anuncio de los gobiernos, sobre todo España y Nueva Zelanda, de sus Planes de Acción que reúnen las estrategias nacionales para promover los objetivos de la Alianza de Civilizaciones.

4- El anuncio de la apertura del Centro de Intercambio de Informaciones o *Clearinghouse* de la Alianza de Civilizaciones.

5- La creación del Fondo Juvenil Solidario con la finalidad de aportar pequeñas ayudas para apoyar programas juveniles en el ámbito del diálogo intercultural e interreligioso.

6- Firma de memorandos de entendimientos y acuerdos entre el Alto Representante de UNAOC y diversas organizaciones internacionales como: UNESCO, ISESCO, ALECSO, CGLU y la Liga de los Estados Árabes.

7- Puesta en Marcha del Mecanismo de Reacción Rápida en los Medios de Comunicación, como una base de datos pública de expertos en diálogo intercultural, a los que los periodistas podrán acudir en particular en situaciones de crisis.

8- La creación de una red mundial de intercambio de información en línea sobre buenas prácticas y proyectos relacionados con la Alianza, entre fundaciones y particulares que actúan en el ámbito del diálogo intercultural.

9- La elaboración de un catálogo de buenas prácticas del sector empresarial en materia del diálogo intercultural.

10- El nombramiento de Embajadores de Buena Voluntad de la Alianza de Civilizaciones, donde el Alto Representante invitó a participar a los miembros del Grupo de Alto Nivel.

Hay que añadir la presentación por parte de España, Nueva Zelanda y Turquía, de sus Estrategias Nacionales para la Alianza de Civilizaciones. A este respecto, el primer misitro turco decía: «Me complace declarar que Turquía ha preparado su estrategia nacional y que la

presentará durante el Foro. Nuestra estrategia se basa en los principios de pluralidad, el respeto a la diversidad, la cooperación, el diálogo, el respeto de la dignidad humana y la igualdad de género» (Erdogan, 2008: 19).

Son algunos de los resultados que muestran el compromiso de los Estados y las organizaciones internacionales que forman el GdA de la UNAOC en desarrollar iniciativas conjuntas, y elaborar estrategias nacionales con el fin de quitarle protagonismo al extremismo y promover la comprensión intercultural.

Unos resultados que el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones repasó en la clausura del Foro, comprometiéndose a trabajar con los miembros del Grupo de Amigos, para garantizar el seguimiento de las propuestas y de los compromisos anunciados en el I Foro.

De hecho, en su discurso de clausura el Alto Representante subrayó algunos objetivos cumplidos en el I foro de la UNAOC como:

1-Perfilar el Foro como un espacio clave de diálogo entre políticos, jefes de organizaciones internacionales, líderes religiosos, el sector empresarial, los medios de comunicación, y la sociedad civil.

2-Hacer que el Foro sea una plataforma internacional para lanzar proyectos innovadores y crear lazos de cooperación entre diferentes países y organizaciones.

3-Mostrar el fuerte compromiso de los miembros del GdA de la Alianza de Civilizaciones para convertir sus objetivos políticos en proyectos y acciones concretas globales y locales.

Estos resultados alcanzados demuestran según el Alto Representante Jorge Sampaio, que la Alianza de Civilizaciones es una red que funciona con distintos actores y participantes, que adopta iniciativas y proyectos de gran importancia, y que genera nuevos compromisos y asociaciones entre diferentes actores y participantes, como es el caso de implicar a los jóvenes en la creación de programas de intercambio intercultural, y ponerlos en contacto con fundaciones que podrían ayudarles a expandir sus proyectos.

Para el Alto Representante, la UNAOC es la iniciativa adecuada en el momento adecuado, que ha venido a cubrir un vacío en la comunidad internacional «So many responsibilities ahead of us show that the Alliance is the right initiative at the right moment» (UN Alliance of Civilizations, 2008: 56).¹¹⁸ De hecho, los resultados alcanzados en el I Foro son una muestra de que la Alianza tiene poder para poner en marcha compromisos de alto nivel, y conseguir el apoyo de los gobiernos, del sector empresarial, y de las organizaciones internacionales. Eso hace de ella un ejemplo único que demuestra cómo la ONU puede

¹¹⁸ Traducción propia: Muchas responsabilidades que tenemos muestran que la Alianza es la iniciativa correcta en el momento adecuado.

adaptarse a los retos que van surgiendo, tendiendo puentes de entendimiento entre culturas y sociedades, y promoviendo proyectos de carácter práctico que pueden facilitar ese entendimiento.

Por todo lo dicho, muchos de los participantes en el I Foro compartieron la idea del director del Centro de Estudios Ibéricos Peter Yákovlev (2010: 17) «Después del encuentro de Madrid la “Alianza” se consolidó como iniciativa política de la ONU y entabló dentro del marco de esta organización universal la colaboración con sus estructuras especializadas (la UNESCO, la UNDP y otras), con sus departamentos y fondos».

5.4 Segundo Foro de la UNAOC

En los días 6 y 7 de abril de 2009, se dieron cita en Estambul más de 1500 participantes, entre ellos jefes de gobierno, y más de 50 ministros, así como responsables políticos, fundaciones, medios de comunicación y representantes de la sociedad civil. Todos se unieron para participar en las cinco sesiones generales y doce sesiones de trabajo, con el objetivo de forjar nuevas asociaciones, y generar ideas y proyectos que fomenten la confianza y la cooperación entre diversas comunidades.

5.4.1 Programa del II Foro

Como ya es costumbre en los Foros de la Alianza de Civilizaciones, y para mostrar la importancia que dedica a la juventud y su afán de involucrarlos en sus iniciativas y políticas, antes de la inauguración oficial del Foro de Estambul, se organizó un evento al cual asistieron más de cien jóvenes de 40 países. Un evento que sirvió a los jóvenes para preparar sus intervenciones en el Foro, presentar algunas recomendaciones, y proponer acciones e iniciativas que puedan favorecer la labor de la UNAOC. Una de esas iniciativas era la creación de *Global Youth Mouvement for the Alliace of Civilizations*, que tiene como objetivo apoyar el trabajo de la UNAOC en relación con la juventud, y movilizar a las organizaciones juveniles y a los individuos, para comprometerse con los principios de la Alianza realizando proyectos y acciones concretas que fomenten el entendimiento entre diversos pueblos y culturas.

Al mismo tiempo, los jóvenes hicieron algunas recomendaciones que se presentaron en la sesión de inauguración, y que fueron motivo de debate en diferentes sesiones. Unas recomendaciones relacionadas con los cuatro ámbitos prioritarios de la Alianza como: el respeto a la dignidad de los inmigrantes a través de la aplicación de los derechos humanos, el fomento de los intercambios entre jóvenes para acabar con los estereotipos, el llamamiento a los gobiernos a implementar el derecho a la educación como clave de la paz, y la necesidad de una representación objetiva de la diversidad en los medios de comunicación. Son algunas de

las recomendaciones que se pueden consultar en el libro que editó la Alianza de Civilizaciones sobre su II Foro (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 27).

En la inauguración oficial el 6 de abril de 2009, los asistentes pudieron escuchar los discursos del presidente del gobierno español, José Luís Rodríguez Zapatero; el primer ministro de Turquía, Recep Tayyip Erdogan; el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon; y el Alto representante de UNAOC, Jorge Sampaio, quien destacó que la crisis económica es uno de los desafíos globales que amenazan la seguridad y la estabilidad social.

Los participantes en el Foro pudieron asistir a varias sesiones de trabajo y desayunos de trabajo y a tres sesiones plenarias.

Primera sesión plenaria: *Shaping the global agenda in times of crisis, What does good governance of cultural diversity matter?*

En esta sesión participaron el presidente de Bulgaria, *Giorgi Parvonov*; el presidente de Eslovenia, *Danilo Turk*; el ex presidente de Irán, *Mohammad Khatami*; el Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, *Ekmeleddin Ihsanoglo*, la presidenta de Finlandia, *Tarja Halonen*, quien insistió en el deber que tenemos todos de conocer y aprender sobre otras culturas; y el Secretario General de la Secretaría de Ibero América, Enrique Iglesias, quien afirmó que a pesar de la tremenda crisis económica que afecta el mundo, surgen también tremendas oportunidades que tenemos que aprovechar.

We are confronting the most serious economic crisis since the 1930s. I see tensions that need to be overcome. But I also see tremendous opportunities: the opportunity to introduce in the new society that will emerge, not only a new paradigm of economic development, but also a set of basic principles – dialogue, understanding and tolerance- which are embodied in the Alliance of Civilizations (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 41).¹¹⁹

Importa recordar que en la primera sesión plenaria estuvo presente el Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, quien ofreció su apoyo a la Alianza de Civilizaciones para reducir los espacios de conflicto y fortalecer la convivencia, y dejó claro que entre todos hay que confrontar los prejuicios y ser responsables en la administración de la libertad de expresión «Prejudices have to be confronted...that is why freedom of expression is the pre-condition for a frank and open dialogue...[but] we are all responsible for

¹¹⁹ Traducción propia: Nos enfrentamos a la crisis económica más seria desde 1930. Veo tensiones que necesitan ser superadas. Pero también veo grandes oportunidades: la oportunidad de introducir en la nueva sociedad que surgirá, no sólo un nuevo paradigma de desarrollo económico, sino también un conjunto de principios básicos, el diálogo, la comprensión, y la tolerancia que se materializan en la Alianza de Civilizaciones.

administering freedom of expression in such a manner that we do not incite hatred or cause fragmentation of our community» (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 38).¹²⁰

Segunda sesión plenaria: *Enhancing dialogue and strengthening cooperation: connecting innovative policies and initiatives.*

Una sesión en la que participó el Secretario General de la Liga Árabe, *Amre Moussa*, quien volvió a insistir sobre el conflicto árabe-israelí, afirmando que mientras no haya una solución aceptada por todos del conflicto árabe-israelí, las tensiones seguirán existiendo entre culturas y civilizaciones. Junto a él participó el embajador de Arabia Saudí en Estados Unidos, el príncipe *Turki Al Faisal*; la presidenta de la Fundación Qatar, *H.H Sheikha Mozah Bint Nasser*; el Secretario General de Council of Europe, Terry Davis, quien dijo que «Knowledge is the best antidote against fear» (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 49),¹²¹ el Ministro de Estado de la República de Turquía, el profesor *Mehmet Aydin*; el ex presidente de Costa Rica, José María Figueres Olsen, el presidente del Senado de Kazajistán, *Kasim Jomart Tokayev*, y un miembro de la Comisión Europea, *Jan Figel*.

Tercera sesión plenaria: *Education for dialogue: building peace in the minds of people.*

Reunió a personas interesadas en crear una paz sostenible y una relación armónica entre los pueblos y las culturas a través de la educación. Dirigida por Karen Armstrong, miembro del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de civilizaciones, la sesión empezó con la intervención del ministro de educación turco, *Huseyin Celik*, quien subrayó la necesidad de conocer y enseñar tanto las partes negativas como las positivas de la historia. Después tomaron la palabra Marcio Barbosa, el representante de la UNESCO; Bertrand Delanoë, el Alcalde de París quien definió la educación como: «Education is...developing critical thinking, learning about freedom and, most of all, learning about respect of differences» (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 54);¹²² Candido Mendes, el Secretario General de la Academia de Latinité; Lisbet Rugtvedt, el Secretario de Estado de Educación en Noruega, y el profesor John Esposito miembro del Grupo de Alto Nivel de la UNAOC.

Es importante señalar que en el Foro de Estambul, junto a las sesiones plenarias, se llevaron a cabo, tanto el primer día como el segundo, sesiones de desayuno por las mañanas y sesiones de trabajo por las tardes. Unas sesiones que abordaban temas relacionadas con la

¹²⁰ Traducción propia: Los prejuicios tienen que ser confrontados...Por eso la libertad de expresión es una previa condición para un diálogo franco y abierto... [Pero] Todos somos responsables para administrar la libertad de expresión de tal manera que no incite al odio o causa fragmentación en nuestra comunidad.

¹²¹ El conocimiento es el mejor antídoto contra el miedo.

¹²² Traducción propia: Educación es...desarrollar el pensamiento crítico, aprender acerca de la libertad, y sobre todo, aprender sobre el respeto y las diferencias.

educación, la juventud, la migración, los medios de comunicación y la religión como: *1- Learning about and Across Differences*, *2- Integrating Migrants- A Challenge for Inclusive Societies*, *3- Youth: Key Actors and Stakeholders in Advancing Intercultural Understanding and Dialogue*, *4- Reporting Across Cultural Divides: Global Perspectives*, *5- Empowering Women to Strengthen their Role in Culture of Peace*, *6- The Cost of Conflict in the Middle East*, *7- Islamic and Muslim Contributions To European Culture, Societies and Identities*, entre otros.

Sesión de clausura:

En la sesión de clausura intervino el ministro de Asuntos Exteriores de Turquía, Ali Babacan, quien se mostró optimista al afirmar que ninguno de los problemas que vive la humanidad es insoluble «We have reason to be confident about the future of intercultural relations in the 21st century. None of our problems is insoluble. All of our difficulties are of a political, socio-economic character, rather than civilizational» (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 59).¹²³

Después tomó la palabra el Ministro de Asuntos Exteriores de España en 2009, Miguel Ángel Moratinos, quien dejó claro que la UNAOC, es un pilar cultural de las Naciones Unidas que fomenta el buen entendimiento y el diálogo entre culturas, civilizaciones y religiones «As we are building the United Nations of the 21st century, we need a cultural pillar in the UN system. The Alliance is that cultural pillar- a pillar for understanding and dialogue among cultures, civilizations and religions» (Alliance of Civilizations, 2009b: 59).¹²⁴

Al final, el Alto Representante de la UNAOC señaló que los resultados alcanzados en el Foro de Estambul consolidan los foros de la Alianza como una plataforma del diálogo inclusivo y abierto, una oportunidad para afianzar los compromisos adquiridos por los asociados respecto a la Alianza de Civilizaciones, y como un lugar para conectar iniciativas innovadoras. De hecho, ha insistido en el papel de los planes nacionales de acción y de las estrategias regionales de la Alianza de Civilizaciones, afirmando que la Alianza está para ayudar y promover la buena gobernanza de la diversidad cultural «The Alliance is here to help- preventing divides, promoting good governance of cultural diversity, and building more

¹²³ Traducción propia: Tenemos razones para tener confianza en el futuro de las relaciones interculturales en el siglo 21. Ninguno de nuestros problemas es insoluble. Todos nuestros problemas son de carácter político, socio-económico en lugar de civilización.

¹²⁴ Como estamos construyendo las Naciones Unidas del siglo 21, necesitamos un pilar cultural en el sistema de la ONU. La Alianza es ese pilar cultural para el entendimiento, el diálogo entre culturas, civilizaciones y religiones.

inclusive societies. It is here to help build better societies, based on equality, dignity and respect for human rights» (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 60).¹²⁵

5.4.2 Resultados de II Foro

Es evidente que el segundo Foro de la Alianza de Civilizaciones era una oportunidad para que los participantes conocieran las iniciativas emprendidas por la UNAOC, y lanzar nuevos proyectos prácticos en colaboración con la sociedad civil y los socios empresariales, haciendo que el Foro no trate solamente sobre el diálogo, sino sobre el diálogo que produce resultados concretos y marca una diferencia en la vida de las personas sobre el terreno, como afirmó el Alto Representante de la UNAOC Jorge Sampaio.

De ahí que, el segundo Foro de la Alianza de Civilizaciones permitió a los participantes conocer el avance y los resultados de algunos proyectos anunciados por la Alianza de Civilizaciones en su primer Foro de Madrid entre ellos:

1- El mecanismo de respuesta rápida a través de los medios de comunicación, que es una red en línea de expertos que pueden consultar los periodistas que trabajan en casos relacionados con tensiones culturales, religiosas y políticas entre sociedades y países. Que desde su puesta en marcha ha ido creciendo hasta contar con más de 100 expertos en la celebración del segundo Foro.

2- *Media Literacy Education Clearinghouse*: que es el centro de intercambio de información de la Alianza de Civilizaciones, centrado en la alfabetización mediática, y que constituye una amplia base de datos en línea de organizaciones, recursos y prácticas, que tienen como objetivo combatir los estereotipos y adquirir la capacidad de una reflexión crítica a la hora de analizar las noticias y los mensajes transmitidos por los medios de comunicación. Según el segundo informe anual del Alto Representante de UNAOC, en 2009 el centro ya se había convertido en un portal reconocido a nivel internacional que consultan más de 16000 personas diferentes cada mes.

3- *Youth Solidarity Fund*: el fondo de solidaridad para la juventud, que proporciona financiación inicial para destacadas iniciativas juveniles, encaminadas a promover relaciones constructivas entre jóvenes de diferentes culturas.

4- *Silatech*: la iniciativa de la Jequesa *Mozah bint Nasser* de Qatar, que trata la creciente necesidad de crear puestos de trabajo para los jóvenes, sobre todo en el mundo árabe, en donde hay la tasa más elevada del desempleo juvenil.

¹²⁵ La Alianza está aquí para ayudar a prevenir la separación, promover la buena gobernanza de la diversidad cultural, y construir unas sociedades más inclusivas. Está aquí para ayudar a construir mejores sociedades, basadas en la igualdad, dignidad, y el respeto de los derechos humanos.

De igual manera, en el Foro de Estambul la Alianza adoptó otros nuevos proyectos como:

1- *Education about religions and beliefs*: un centro de intercambio de información centrado en la educación sobre religiones y creencias. Es un recurso en línea que ofrece material educativo sobre las diferentes religiones y creencias del mundo, así como educación en materia de ética, tolerancia y civismo.

2- *Alliance of Civilizations International Fellowship Programme*: un programa de becas de intercambio de líderes emergentes de EEUU, Europa y los países árabes. El programa es una oportunidad única para los participantes de aprender e intercambiar ideas y experiencias con otras sociedades, instituciones y gente de otras culturas y creencias. Al mismo tiempo pretende crear una red informal entre los líderes emergentes e influyentes para dar una nueva perspectiva de entendimiento a las relaciones entre países y regiones.

3- *Plural+*: un festival de vídeos producidos por los jóvenes sobre migración, y la diversidad que se organiza cada año con la colaboración de la Organización Internacional para las migraciones. Es un programa que invita a jóvenes del mundo a participar mandando vídeos que expresan sus opiniones sobre el tema de la migración y la integración.

4- *Dialogue Café*: que pretende conectar a personas de todo el mundo utilizando sistemas de comunicación y tecnologías nuevas. Es un proyecto que une a diversos grupos de ciudadanos del mundo a través de video conferencias y que ya ha sido implantado en Nueva York, Londres, y Estambul, entre otros.

Son proyectos e iniciativas que hicieron que el II Foro de la Alianza de Civilizaciones fuera un salto cualitativo y cuantitativo respecto al Foro de Madrid, y además, permitió a la UNAOC insertarse más en el sistema de las Naciones Unidas, como dijo Máximo Cajal (2009a: 118):

Ha sido, sin duda, mucho más que un simple paso adelante en el proceso de su consolidación e institucionalización porque marca, en mi opinión, el final de una etapa y el arranque de un nuevo periodo que se caracterizará, entre otras cosas, por una inserción más precisa de la Alianza de Civilizaciones en el sistema de la Naciones Unidas.

Por lo tanto, el Foro con sus diversas sesiones, sobre todo, las sesiones de trabajo proporcionó un espacio donde pudieron interactuar líderes políticos, organizaciones internacionales y representantes de la sociedad civil, para compartir ejercicios de buenas prácticas y desarrollar plataformas de trabajo conjuntas.

Es lo que queda claro al ver los resultados de la sesión “*feria de ideas*”, que presentaba algunas de las más exitosas e innovadoras iniciativas de la sociedad civil, destinadas a

construir la paz y promover el entendimiento entre diferentes culturas. El hecho de presentar a proyectos desconocidos por la mayoría en el Foro de Alianza delante de dirigentes de gobiernos, organizaciones internacionales, empresas, asociaciones, y medios de comunicación, hizo que muchos se interesaran por algunos proyectos y ofrecieran su apoyo para darles mayor visibilidad y resonancia.

En total se presentaron 18 proyectos de los 100 recibidos por la secretaría de la UNAOC antes de comenzar el Foro, entre ellos: *The 99* (www.the99.org), *Qantara* (www.qantara.de), *Tools for dialogue* (www.3ff.org.uk), *Ramadan festival* (www.ramadanfestival.org), *OneVoice* (www.onevoicemovement.org), *Connecting Cultures* (www.connectingcultures.co.uk), *IMC weekind School* (www.imcweekindschool.nl), *Rafi.Ki* (www.rafi.ki), *Tomorrow's Youth Organization* (www.tomorrowsyouth.org).

Es evidente que el Foro de Estambul, que contó con la participación de más de 1500 delegados, puso de manifiesto que la Alianza de Civilizaciones andaba con pasos firmes en el proceso de su consolidación e institucionalización a nivel global. Al mismo tiempo, mostró que es una oportunidad para reconocer el humanismo que comparten todos los seres humanos, y que no les impide reunirse para transformar pacíficamente sus conflictos, dialogar para acabar con sus miedos y alcanzar sus desafíos. Es lo que resumió el primer ministro de la República de Turquía con sus palabras «The elements that unite us outnumber the elements that divide us. Harmony, mutual compassion and tolerance are innate to human nature. What we need to do is activate this nature» (UN Alliance of Civilizations, 2009b: 28).¹²⁶

5.5 Tercer Foro de la UNAOC

El tercer Foro de la Alianza de Civilizaciones celebrado en Río de Janeiro entre el 27 y 29 de mayo de 2010, ha sido un giro grande en la trayectoria de la UNAOC. Por eso, antes de hablar del Foro es necesario destacar algunos hechos importantes que le precedieron como la proclamación del año 2010, el año Internacional de Acercamiento a las Culturas por la UNESCO. Los proyectos y actividades realizados durante el año contribuyeron mucho en el desarrollo de las sesiones del Foro y en sus resultados.

Otro hecho importante era el comunicado anunciado el día 13 de mayo, dos semanas antes del comienzo del Foro por el departamento de Estado de los Estados Unidos, anunciando su integración en el Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones, y su

¹²⁶ Traducción propia: Los elementos que nos unen son más numerosos que los elementos que nos separan. La armonía, la compasión mutua y la tolerancia son innatos a la naturaleza humana. Lo que tenemos que hacer es activar esta naturaleza.

participación en el Foro de Río. Un comunicado que hizo eco en todos los medios de comunicación.

Al mismo tiempo, la adopción el 10 de noviembre de 2009 de una resolución específica A/64/L.14 sobre la UNAOC por la Asamblea General de Naciones Unidas. Una resolución que suponía el apoyo formal y político de Naciones Unidas, haciendo que la UNAOC se consolide más como un programa político y universal.

Son hechos, que añadidos a la participación enorme de casi 7000 participantes, superando la participación registrada en los dos encuentros anteriores de Madrid y Estambul juntos, mostraban el creciente interés de la Comunidad Internacional, y sobre todo, de los jóvenes y la sociedad civil por la Alianza de Civilizaciones. Un interés que no venía solamente de países del mediterráneo, sino también de países de Latinoamérica y África, lo que abrió paso a «un nuevo ciclo en la vida de este proceso marcado, esta vez, por la extracción de esta aventura colectiva, tanto en términos psicológicos como prácticos, del inicial marco mediterráneo y, en consecuencia, por su reafirmación mundial» (Cajal, 2011: 99).

Hay que señalar, que el hecho de que Brasil sea el tercer anfitrión de los foros de la UNAOC, dejó claro su alcance global, y su perspectiva que va más allá de aliviar las tensiones entre las sociedades musulmanas y occidentales. De hecho, al Foro acudieron líderes políticos, dirigentes de empresas, activistas de la sociedad civil, organizaciones internacionales, representantes de los medios de comunicación, líderes religiosos, y 140 jóvenes procedentes de 60 países. Con la participación de todos se lograron varios resultados, y se realizaron diversos proyectos.

5.5.1 Programa del III Foro

Convencidos de que los jóvenes también pueden participar con su imaginación, creación e ideas en disminuir las tensiones y fomentar la cultura de paz, se realizaron en Río de Janeiro varios eventos relacionados con la juventud. De un lado, se realizó la marcha cultural de jóvenes que tuvieron la oportunidad de pasear por el mercado de *Saara* que integra a más de 1500 vendedores de diferentes culturas y religiones, conviviendo todos en un ambiente caracterizado por el respeto y el diálogo. Así los participantes escucharon a primera mano las experiencias vividas por los vendedores, y cómo entre ellos resolvían sus conflictos.

De otro lado, se realizó el *evento de jóvenes* que fue una oportunidad para discutir y destacar sus opiniones en temas como la democracia, la buena gobernanza, el empoderamiento de las mujeres, y la diversidad cultural, entre otros. Unas discusiones que permitieron a los jóvenes participantes familiarizarse con dichos temas y presentar unas

recomendaciones durante las sesiones del Foro a los dirigentes políticos, representantes de las organizaciones internacionales, líderes religiosos y financieros.

Entre esas recomendaciones citadas en el informe del tercer Foro de la Alianza de Civilizaciones (UN Alliance of Civilizations, 2010: 11-12), se encuentra: la importancia de que la educación sea accesible para cada persona incluso la enseñanza de alfabetización mediática, la petición de que los gobiernos realicen unas políticas migratorias basadas en unos modelos de inclusión y de convivencia, y realizar la primera convención del Movimiento Mundial de la Juventud para la Alianza de Civilizaciones. Lo interesante era que los jóvenes no se limitaron a presentar recomendaciones, sino que aseguraron a los líderes y dirigentes políticos, que estaban dispuestos a asumir su parte de la responsabilidad para hacer visibles dichas recomendaciones.

Viernes 28 de mayo 2010

El Foro de Río de Janeiro era una oportunidad para responder a preguntas como ¿Qué tipo de acciones necesitamos para combatir la intolerancia y los prejuicios? ¿Cómo podemos crear unas sociedades inclusivas basadas en el respeto de los derechos humanos y de la diversidad? ¿Cómo la globalización puede acabar con las divisiones? ¿Cómo la desigualdad económica y social afecta las relaciones entre diferentes comunidades? ¿Cómo podemos empoderar a la gente con competencias interculturales?

Eran algunos de los temas que se debatieron en el Foro de Río en las diferentes sesiones plenarias y de trabajo, que mostraban el interés y el compromiso de los participantes a contribuir con sus conocimientos, experiencias y acciones en la reconstrucción de la confianza mutua entre diferentes culturas y comunidades.

Sesión inaugural:

En la sesión de inauguración, además del entonces presidente de Brasil, Lula da Silva, participaron numerosas personalidades como: el Secretario General de Naciones Unidas Ban Ki-moon; el primer ministro de Turquía, Tayyip Erdogan; el presidente del gobierno portugués, José Sócrates; el presidente de Senegal, Abdoulaye Wade; el presidente de Cabo Verde, Pedro Pires; la presidenta de Argentina, Cristina Fernández; el presidente de Eslovenia, Danilo Turk; el presidente de Timor Oriental, José Ramos Horta; la jequesa de Qatar, *Muzah Bint Nasser*, y el Alto Representante de la UNAOC Jorge Sampaio, entre otros.

Al Foro faltaba Rodríguez Zapatero, quien tenía que presidir el consejo de ministros que aprobó medidas económicas para hacer frente a la crisis económica que afectaba a España, y fue representado por el Ministro de Asuntos Exteriores en su tiempo Miguel Ángel Moratinos.

El Foro se inauguró con palabras de bienvenida del presidente de Brasil Lula Da Silva, dejando sentenciado que la UNAOC es un programa político y global, y explicando que tanto Brasil como su política exterior, comparten con la UNAOC los principios de tolerancia, diversidad cultural y de igualdad de oportunidades. Asimismo, dejó claro que Brasil trabaja con Turquía para encontrar una solución negociada al conflicto de las armas nucleares de Irán que amenazan la estabilidad del mundo «The president recalled Brazil's efforts, in collaboration with Turkey, to find a negotiated solution to the issue of Iran's nuclear capability» (UN Alliance of Civilizations, 2010: 29).¹²⁷

En su turno, el primer ministro Turco Tayyip Erdogan, tampoco dejó pasar la oportunidad sin defender la postura de su país, y la gestión pacífica de negociación, llevada a cabo con Brasil respecto al programa nuclear de Irán. Pero, aunque reconocía que unas armas nucleares en manos de Irán no llevarían a la paz, dejaba claro, que los que están preocupados por el programa nuclear de Irán son los países que ya tienen armas nucleares, así lo citaba Máximo Cajal (2011: 223) «cuando escuchamos las preocupaciones en relación con Irán, esas preocupaciones proceden de personas que tienen armas nucleares. No las tenemos ni queremos tenerlas. Deberíamos eliminarlas en todos los países. Tendríamos un mundo justo en el que nadie sería humillado».

Por otra parte, el ministro español Miguel Ángel Moratinos, afirmó que la UNAOC era un instrumento eficaz que pudiera contribuir en la solución de los conflictos globales, mediante el uso de la vía diplomática. Una vía en la cual Brasil puede participar ya que según el Secretario General Ban Ki-moon es un país emergente, que asciende en una era en donde el poder se desplaza.

De su parte, el Alto Representante de la UNAOC Jorge Sampaio, resumió brevemente los resultados alcanzados por la Alianza de Civilizaciones que se fortaleció en poco tiempo como un proyecto global, señalando que el Foro de Brasil tiene un impacto positivo en el futuro desarrollo de la Alianza de Civilizaciones, con la inclusión de otros países latinoamericanos en la iniciativa.

Al final *Shikha Mozah* de Qatar subrayó el rol de las comunidades árabes y de Asia en destacar los valores de la Alianza de Civilizaciones «The Arab Community with its human, natural and strategic potential can, along with other major groups from Asia and Latin

¹²⁷ Traducción propia: El presidente recordó los esfuerzos de Brasil en colaboración con Turquía, para encontrar una solución negociada a la cuestión de la capacidad nuclear de Irán.

America, form a driving force to enhance the values of the UN Alliance of Civilizations» (UN Alliance of Civilizations, 2010: 32).¹²⁸

Primera sesión plenaria: La diversidad cultural como camino hacia la paz.

Parece, aunque no muchos lo quieren reconocer, que cuando se habla de la diversidad cultural y la paz, siempre se introduce el tema de la religión, es lo que muestran las intervenciones de los participantes en la primera sesión plenaria. Uno de los participantes era el presidente de la 64 sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas *Ali Abdussalam Triki*, quien destacó el papel de la Alianza de Civilizaciones en la gestión pacífica de los conflictos y la construcción de la paz, y observó que una de las materias que afecta las relaciones entre los países de mayoría musulmana y Occidente, era la libertad de expresión, notando que había que ejercerla con respeto a los valores de los creyentes. De su parte, el ministro de asuntos exteriores de Arabia Saudí *Saud Al Faisal*, dejó claro la importancia que pueden tener las religiones y los sistemas de creencias en combatir la intolerancia y el odio, citando algunas actividades y proyectos en los que Arabia Saudí está involucrada, como su participación en la Conferencia Internacional del Diálogo Religioso en Madrid 2008.

Por otra parte, la presidenta de la República de Argentina, Cristina Fernández Kirchner, en su primera participación en un Foro de la Alianza de Civilizaciones, subrayó su total apoyo a la UNAOC, que según dijo: es un instrumento que podría ayudar en la construcción de un mundo diferente, en donde las diferencias religiosas y étnicas no constituyen unas barreras que impiden el desarrollo y la integración de las sociedades. Al mismo tiempo, subrayó su rechazo total a las políticas discriminatorias contra los inmigrantes y a las legislaciones que prohíben a las personas expresar su identidad y su religión a través de su manera de vestirse, concluyendo que el terrorismo no tiene nada que ver con las religiones «Terrorism has nothing to do with religions, it is just polical» (UN Alliance of Civilizations, 2010: 34).¹²⁹

Después, tomaron la palabra el primer ministro de Portugal José Sócrates y el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, *Amer Moussa*; quien afirmó que el diálogo entre civilizaciones solamente puede ser efectivo cuando afecta las necesidades básicas de las personas, insistiendo en que la UNAOC tiene que trabajar para aliviar el sufrimiento de la gente ordinaria, afectando directamente y de manera positiva sus vidas en el presente y en el futuro.

¹²⁸ Traducción propia: La comunidad árabe con su potencial humano, natural y estratégico puede junto con otros grupos importantes de Asia y Latinoamérica, constituir una fuerza impulsora para mejorar los valores de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.

¹²⁹ El terrorismo no tiene que ver con las religiones, es simplemente político.

En esta primera sesión participaron también el Secretario General de la Secretaría General Iberoamericana, Enrique Iglesias; el presidente de Bolivia, Evo Morales; el presidente de Cabo Verde, Pedro Verona Rodríguez Pires; el Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, *Ekmeleddin Ihsanoglu*; el Secretario General de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Marc Perrin de Brichambaut, y la directora General de la UNESCO, Irina Bokova.

Hay que señalar que, mientras se realizaba una reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones, los participantes asistían a una de las sesiones de trabajo que se realizaban simultáneamente como: 1) Democracia, buena gobernabilidad y diversidad cultural, 2) Fortaleciendo a las mujeres por medio de la educación, 3) Moldeando percepciones, desafiando estereotipos: el papel de los medios en la actualidad, 4) Viviendo juntos en sociedades urbanas, 5) Los nuevos medios: en dirección a nuevas formas de compromiso social y participación, 6) Derechos humanos, ética y solución de conflictos, 7) La historia como herramienta de cooperación cultural, 8) Empleo y reducción de pobreza en tiempos de crisis.

Sábado 29 de mayo 2010:

El día empezó con algunas sesiones de trabajo que se impartían simultáneamente, entre ellas: 1) El diálogo de civilizaciones y la reorganización del orden mundial, 2) Los migrantes como agentes de cambio y de desarrollo, 3) El impacto social de la alfabetización mediática, 4) El papel de los líderes religiosos en la promoción del desarrollo humano y de la paz.

Por ejemplo, en la sesión de trabajo: los inmigrantes como agentes de cambio y de desarrollo, moderada por el embajador William Lacy Swing, Director General de la Organización Internacional para las Migraciones, participaron el Ministro de Justicia de Brasil en 2010, Luiz Paulo Barreto; el Secretario General de la Secretaría de Ibero América, Enrique Iglesias; y la periodista de *The Independent*, Yasmin Alibhai-Brown, entre otros.

Fue una sesión en la que todos los participantes confirmaron la relación entre la migración y el desarrollo y entre la migración y el alcance de los Objetivos del Milenio, asimismo, subrayaron que lo único que impide una convivencia pacífica entre los inmigrantes y los locales es el miedo. En este sentido, la periodista Yasmin recordó a los asistentes que:

Integration is two-way street, and that the perceptions, the needs and the desires of both migrants and nationals really influence the integration process. Moreover, media politicians or normal individuals always expect migrants to perform better than locals. This situation creates growing distrustful

perceptions of migrants that translate into negatives attitudes (UN Alliance of Civilizations, 2010: 55).¹³⁰

Con estas palabras de Yasmin se llegó a la conclusión de que cuando se habla de la inmigración hay que tomarse en cuenta los derechos humanos porque el miedo y las percepciones que dificultan la convivencia pacífica entre los inmigrantes y locales, solamente pueden ser superados con unas políticas de migración mas abiertas y con un diálogo respetuoso entre todos los actores.

Segunda sesión plenaria: Educación para una ciudadanía intercultural

La directora general de la UNESCO, Irine Bakova, participante en esa sesión plenaria, hizo hincapié en la importancia de la ciudadanía intercultural, empoderando a las personas para que puedan interactuar juntos y obtener beneficios del intercambio intercultural. Después tomó la palabra el director General de la ISESCO *Abdulaziz Othman Atwajiri*, quien insistió en que la educación puede ayudar a las personas a estar orgullosas de su identidad y de su patrimonio, ayudándoles a conocer a otras culturas y abrirse hacia ellas, lo que puede ser clave para disminuir los malentendidos «We cannot reduce the misconceptions that are in the hearts of many people if we do not know them, and the key to know them is education» (UN Alliance of Civilizations, 2010: 39).¹³¹

Asimismo, tomaron la palabra en esta sesión el ex ministro de educación de Brasil Cristovam Buarque; el príncipe heredero de Perak en Malasia, Raja Nazrin Ahah; el profesor Lynn Davies de la Universidad de Birmingham; el presidente de la *International Association of University Presidents*, Michael Adams y el representante de la asociación *dialogue café*, Diogo Vasconcelos.

Destaca entre las intervenciones las palabras del profesor Davies Lynn quien defendió una mayor participación de las mujeres en los proyectos existentes de la Alianza, así como el deber de escuchar las ideas de los jóvenes que merecen ser llevadas a la práctica.

Es importante recordar, que durante los dos días del Foro, se presentaron nuevas iniciativas de la Alianza, como por ejemplo: la comunidad en línea sobre inmigración e integración (www.unaoc.org/communities/migrationintegration), el Plan de Acción sobre la estrategia regional de la UNAOC en el Sur-Oriente de Europa; adoptado por los ministros en

¹³⁰ Traducción propia: La integración es de doble vía, y esa es la percepción, las necesidades y los deseos de los dos inmigrantes y nacionales influye realmente en el proceso de la integración. Por otra parte, los medios de comunicación, los políticos y las personas normales siempre esperan que los inmigrantes hagan más que los locales. Esta situación crea una percepción creciente de desconfianza en los migrantes lo que se traduce en actitudes negativas.

¹³¹ No podemos reducir los errores que se encuentran en los corazones de muchas personas si no les conocemos, y la clave para conocerles es la educación.

Sarajevo en el 2009, la organización de la Primera Escuela de Verano de la UNAOC celebrada en Portugal en agosto de 2010, y la creación del Instituto Universitario para la Alianza de Civilizaciones con sede en Barcelona.

Igualmente, se dio a conocer algunos proyectos desarrollados por la Alianza de Civilizaciones como: *The International Fellowship Program*; que organizó la Alianza de Civilizaciones por primera vez unos meses antes del Foro de Río, *Media Literacy Education Clearinghouse* (www.aocmedialiteracy.org), *Youth Solidarity Fund*; un programa internacional que ofrece ayuda económica a las organizaciones juveniles que trabajan en proyectos relacionados con el diálogo cultural y religioso, Educación sobre Religiones y Creencias; lanzado en el 2009 (www.aocerb.org), Plural+; festival de videos de jóvenes sobre el tema de la inmigración (www.unaoc.org/pluralplus), y Red Internacional de Fundaciones para la Alianza de Civilizaciones.

Son algunos proyectos presentados en el Foro, sin olvidar la *feria de ideas* que era una oportunidad para conocer las iniciativas y proyectos más innovadores del mundo, que pretenden promover el entendimiento mutuo entre los pueblos y las culturas. En efecto, cada año la UNAOC recibe centenares de proyectos, pero solamente selecciona diez para que sus promotores puedan presentarles en los foros de la Alianza. Los diez proyectos seleccionados y presentados en el Foro de Río eran:

Chapters World Faith; Euro Mediterranean Academy for Young Journalists; Forgotten Diaries; Melantjong Petjinan Soerabaia; Africa's Women Leaders Akili Dada, Universal Forum of Religions; Peaceworks; Randomkid, United Religions Initiative; Undergraduate ParliaMentors; Three Faiths Forum; and Bridge the Gap TV (UN Alliance of Civilizations, 2010: 20).

Hay que recordar que antes de la sesión de clausura hubo una sesión especial dedicada a la Alianza de Civilizaciones y Haití. Una sesión que sirvió de ejemplo para mostrar cómo la solidaridad global y la implicación de las organizaciones internacionales y de los gobiernos contribuyeron en la reintegración de los haitianos en su vida cotidiana, después del devastador terremoto del 12 de enero de 2010. Un acto agradecido por el primer ministro de Haití Jean Max Bellerive, uno de los participantes en la sesión.

5.5.2 Resultados del III Foro

La organización del Foro anual de la Alianza de Civilizaciones en Brasil fue clave para la mundialización de la Alianza, al integrar la perspectiva de América Latina, mostrando primero, que la Alianza tiene una dimensión global, y que sus objetivos no son solamente culturales, sino también políticos, y segundo, que es una iniciativa que no pretende solamente construir puentes de entendimiento entre sociedades musulmanas y occidentales, sino que es

un instrumento que a través de la diplomacia preventiva, intenta transformar los desafíos globales que amenazan la seguridad y la paz mundial, así lo aclaró *Shikha Mozah* en su participación en Brasil.

Nuestra convicción de que el objetivo de la Alianza no era, y nunca será, colmar la brecha entre occidente y el islam, como tampoco disipar las causas de la tensión entre ambos. [...]. El objetivo real consiste en acometer las cuestiones globales que amenazan la unidad de las civilizaciones fortalecidas por el deseo de desarrollar un auténtico entendimiento de nuestro mundo contemporáneo (Cajal, 2011: 224).

Por eso, además de celebrar sesiones plenarias y de trabajo, el Foro fue una oportunidad para conocer iniciativas y proyectos que fomentan el diálogo y la cooperación entre todas las culturas, realizando lo que ya se denomina como *Feria de ideas*. Lo que hace, que los Foros de la Alianza no sean sólo un espacio de diálogo, de reuniones o de debates, sino también un mercado de ideas innovadoras que permite a los proyectos ganadores un apoyo logístico y económico, para ser ampliados y desarrollados a un nivel profesional y universal.

Al mismo tiempo, el Foro sirvió para la negociación, concertación o renovación de convenios y acuerdos con órganos internacionales, como la ampliación del acuerdo de cooperación con la UNESCO, el acuerdo alcanzado con el Centro de investigación sobre la Historia, el Arte y Cultura del Islam, la implementación del acuerdo con la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) y con la Organización de la Liga Árabe para la Educación, la Cultura y la Ciencia (ALESCO), y por último, el acuerdo con la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro, entre otros.

Son acuerdos y convenios que permiten que la UNAOC sea una plataforma mundial, establecida en Naciones Unidas, que trabaja para transformar pacíficamente los conflictos políticos mediante el diálogo cultural y las acciones concretas que incluyen a todos los ciudadanos del mundo. De hecho, es importante señalar que el Foro de Río, que contó con 7000 participantes, «puso el dedo en la llaga de algunos problemas que inquietan a la humanidad: polémico programa nuclear iraní, el desarme mundial, la discriminación de las personas por su origen, cultura o creencias religiosas y hasta la crisis financiera» (Yákovlev, 2010: 18).

Asimismo, con la clausura del Foro de Río de Janeiro se cerraron las dos primeras etapas de la vida de la Alianza de Civilizaciones y empezó una nueva era con más miembros en el Grupo de Amigos de la Alianza, y con desafíos más grandes y cada vez más globales.

Según Máximo Cajal, la UNAOC ha pasado desde su presentación en Nueva York por José Luís Rodríguez Zapatero hasta finales de 2010, por dos períodos:

Un período constituyente que abarca el bienio transcurrido desde su lanzamiento hasta diciembre de 2006. Una segunda fase, de consolidación e institucionalización, de inserción definitiva en el sistema de las Naciones Unidas, desde enero de 2007 hasta finales de 2010 en que finalizo estas páginas (Cajal, 2011: 99).

Por ende, con el Foro de Brasil termina la segunda fase con todas las miradas puestas ya en el IV Foro, que se organizó por primera vez en un país árabe, Qatar.

5.6 Cuarto Foro de la UNAOC

Es interesante no solamente leer libros o ver noticias sobre temas que nos interesan, sino también participar en ellos para que uno pueda formar sus propias conclusiones, sin la influencia de un medio de comunicación o de una ideología en particular. Teniendo esta convicción, y gracias a la invitación recibida por los organizadores, he participado durante cuatro días, y por primera vez, en un Foro de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas. Aplicando la técnica de notas de campo, que utilizan muchos investigadores sociales (Del Rincón Igea y otros, 1995: 290), he anotado en mi agenda diaria las intervenciones más interesantes y las conclusiones de las sesiones a las que he podido asistir durante el Foro, para presentar mi experiencia personal y reflexión, sobre la realidad de la Alianza de Civilizaciones, los mensajes que se transmiten a través de los discursos de los líderes políticos y los resultados de los debates entre los invitados y los participantes en los Foros de la UNAOC, en este caso el IV Foro.

Un Foro celebrado entre el 11 y el 13 de diciembre de 2011, y que contó con la participación de 2500 invitados, que incluían a representaban de los 130 Estados y organizaciones internacionales que formaban parte del GdA de la Alianza de Civilizaciones, y de la sociedad civil.

Es importante señalar, que el IV Foro se celebró en unos momentos complejos, caracterizados por la crisis económica en Europa y EEUU y las revoluciones árabes en el Norte de África y Medio Oriente. Dos acontecimientos protagonistas del Foro que tenía como objetivos principales:

- 1- Aprovechar la diversidad cultural para promover el desarrollo de los pueblos.
- 2- Utilizar el diálogo intercultural para situar la diversidad cultural como motor económico.
- 3- Estrechar los lazos de cooperación y entendimiento entre todas las sociedades y sobre todo entre las sociedades occidentales y musulmanas.

De hecho, el Foro de Doha se centró en tres temas claves que se desarrollaban mediante diferentes sesiones.

Temas:

- 1- ¿Cómo influye la diversidad cultural en el desarrollo? El eslabón perdido.
- 2- Promover la confianza y la tolerancia para alcanzar los objetivos del desarrollo.
- 3- Nuevas estrategias de diálogo intercultural, la comprensión y la cooperación.

Esos temas prioritarios del IV Foro, se debatieron en diferentes sesiones como: sesiones plenarias, sesiones de trabajo, sesiones de la red en acción y sesiones de laboratorio (*lab sessions*).

Hay que subrayar, que el IV Foro de la UNAOC dio la voz como sus antecesores a los jóvenes, para implicarlos en la creación de programas y proyectos que fomentan el diálogo intercultural y el desarrollo, dándoles la posibilidad de unirse con líderes políticos, jefes de fundaciones y fuentes de financiación para ayudarles a promover sus proyectos. De hecho, el sábado 10 de diciembre de 2011, justo un día antes de la inauguración del IV Foro, se realizaron actividades dirigidas a jóvenes que contaron con la participación de muchos líderes entre ellos el propio Secretario General de las Naciones Unidas.

5.6.1 Programa del IV Foro

Sábado 10 de diciembre 2011:

Después de la marcha juvenil durante la mañana del sábado, los jóvenes invitados al IV Foro tuvieron la oportunidad de participar en el encuentro preparatorio del Foro, en donde los tres asistentes al encuentro *Sheikha Moza*, el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon y el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio, subrayaron el papel de la juventud en hacer que el mundo actual esté conectado como nunca había pasado en la historia humana. En este sentido, incitaron a los 400 jóvenes participantes en el encuentro, a no ser solamente espectadores, sino a ser actores y participar en el mundo que ellos quieren disfrutar.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, afirmó que el futuro está en manos de los jóvenes que no deben de estar solamente conectados, sino también trabajar juntos para proteger el planeta *“I must handover this torch I am carrying to you. It’s your turn to take care of this Earth. After all I have witnessed in my career, if I am an optimist, it is because I have faith on you”*.¹³²

¹³² Traducción propia: Tengo que entregar esta antorcha que llevo a ustedes. Es vuestro turno para cuidar de la Tierra. Después de todo lo que he visto en mi carrera, si soy optimista es porque tengo fe en vosotros.

Una fe en los jóvenes que compartió también el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones, quienes según él, tienen en la actualidad la capacidad de navegar fácilmente, y cuentan con las herramientas adecuadas que les permiten crear el mundo que desean, representando con su participación la verdadera generación de la Alianza de Civilizaciones “*You are equipped to make your generation a true Alliance of civilizations*”.¹³³

De su parte, *Sheikha Muzah* instó los jóvenes a aprovechar la oportunidad del IV Foro para plantear el futuro que desean, a través de la creación de un ambiente adecuado basado en la educación y el conocimiento. Además insistió en la necesidad que tienen los jóvenes de concentrarse en concretas, sólidas y sistemáticas propuestas que tendrían un impacto directo en el terreno, porque según ella, el mensaje constructivo de los jóvenes, es una guía para los líderes del mundo, que tienen la obligación de escucharles y crear el ambiente adecuado para que florezcan sus ideas.

De hecho, les aconsejó ser realistas y no solamente idealistas y transmitir sus ideas a los líderes, ya que es el tiempo adecuado para que la juventud se enfrentara a los desafíos que les impiden realizar sus sueños, contando siempre con el apoyo de los líderes “*You proved that you are right, that we were wrong, you are catalysts for reforms. I recognize your capabilities for changing the world. I want you to inspire me*”.¹³⁴

En este sentido, los participantes en el encuentro preparatorio de jóvenes, estuvieron de acuerdo, no solamente en el papel esencial que tiene la juventud en la actualidad, sino también en la responsabilidad que tienen de pasar a la acción y proponer acciones concretas y realizables, utilizando sus capacidades y competencias, para que los ciudadanos del mundo convivan y cooperen para lograr el bien común. Por lo tanto, todos los líderes les facilitaron su apoyo incondicional, animándoles a seguir adelante para conseguir mejorar el mundo actual con sus aportaciones, como dijo Marc Sheuer, director entonces de la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones «*This is not the world you want, you know better than older generations how to transcend cultures and religions, we must learn from you*». ¹³⁵

Al terminar el encuentro preparatorio los jóvenes asistieron a la inauguración del festival intercultural *Doh'art*.

¹³³ Traducción propia: Están equipados para hacer de vuestra generación una verdadera Alianza de Civilizaciones.

¹³⁴ Han demostrado que tienen la razón, que hemos estado equivocados, que sois catalizadores de las reformas. Reconozco vuestra capacidad para cambiar el mundo. Quiero que me inspiren.

¹³⁵ Este no es el mundo que quieren, conocen mejor que la generación pasada como trascienden culturas y religiones, tenemos que aprender de vosotros.

Domingo 11 de diciembre 2011:

Las relaciones económicas entre países podrían afectar las relaciones culturales si no se benefician todos, pobres y ricos, de las ventajas que ofrece vivir en un mundo interconectado a nivel económico. Si la brecha económica entre los países del Sur y los del Norte sigue creciendo, habrá siempre gente que culpe al otro diferente y a la diversidad cultural de sus miserias.

No obstante, si algunos por ignorancia culpan a los demás países y culturas de su miseria, la pregunta es ¿cómo hacer que las diferencias culturales sean un verdadero motor del desarrollo y un espacio de encuentro que nos enriquece a todos?

Esa era la pregunta clave que se intentó responder durante el primer día del IV Foro de la Alianza de Civilizaciones, y que se debatió en diferentes sesiones de trabajo como:

- 1- El papel de la educación en el desarrollo sostenible.
- 2- El sector de turismo y viajes: celebración de la diversidad, enlace entre culturas, y promoción del diálogo entre civilizaciones.
- 3- El papel de las industrias creativas en la promoción del desarrollo: de la educación a la empresa.
- 4- El impacto de las migraciones en el desarrollo: una vía de doble sentido.
- 5- El papel del deporte en la promoción del diálogo y la comprensión interculturales.

Y en sesiones de la red de acción como:

- 1- Ampliación de la red de ciudades creativas.
- 2- La contribución de las mujeres en el desarrollo sostenible.
- 3- Jóvenes para el desarrollo: socios y agentes del cambio.
- 4- Las minorías religiosas y los ODM.
- 5- Desarrollo de los medios de comunicación en tiempos de transición.

Primera sesión plenaria: ¿Cómo influye la diversidad cultural en el desarrollo? El eslabón perdido.

En la sesión inaugural del IV Foro asistieron, además de la primera dama de Qatar *Sheikha Moza Bent Nasser* y del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban ki-moon, muchas personalidades y presidentes de Estado, entre ellos: El primer ministro de Qatar *Abdukkah bin Hamad al-Attiyah*, el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio, el vicepresidente de España en 2011, Manuel Chávez, el presidente de Alemania *Christian Wulff*, el primer ministro de Turquía, *Bashir Atalay*; el vicepresidente de Brasil, Micheal Temer; el presidente de Austria, *Heinz Fisher*; el presidente de Sudan, *Omar Hassan*

Al Bashir (quien al final no participó); el presidente de Macedonia, el presidente de Malawi y el presidente de Mongolia.

La intervención del Emir de Qatar H.H Sheikh Hamad bin Khalifa al Thani

En la primera intervención de la sesión inaugural, el Emir de Qatar *H.H Sheikh Hamad bin Khalifa al-Thani*, dio la bienvenida a todos los participantes, a través de un mensaje leído por el primer ministro *Abdukkah bin Hamad al-Attiyah*, en el cual el Emir expresaba su sincera apreciación por participar en el Foro, señalando que nadie duda de la importancia del diálogo y de la alianza, y que el Foro debe adoptar nuevos y creativos programas y proyectos, que tendrán como objetivo, el desarrollo humano, que es un derecho y una necesidad para lograr la paz y la seguridad de todas las civilizaciones. Al mismo tiempo, añadió que la diversidad cultural en el mundo con sus varios valores y creencias, ayuda a la estabilidad, al entendimiento y a la proximidad entre los pueblos. Por eso, según él, hay que utilizar esa diversidad cultural para combatir la pobreza, la ignorancia y el analfabetismo y afrontar todos los desafíos actuales, para alcanzar los máximos objetivos del desarrollo, porque el desarrollo y la cultura están totalmente unidos.

ولاشك أن هذا المنتدى سيعزز من أفكارنا نحو التوجه الإيجابي إلى تبني برامج ومشاريع جديدة ومبتكرة لتحقيق التنمية المستدامة، انطلاقاً من اعتقادنا الراسخ بأن التنمية الإنسانية حق وضرورة لأجل السلام والأمن لكل الحضارات. ونحن نرى أن التنوع الثقافي العالمي بما يحمله من قيم ومعتقدات يساعد على البناء ويؤدي إلى الاستقرار والتفاهم والتقارب بين الشعوب؛ لذلك ينبغي استثمار هذا التنوع الثقافي في محاربة الفقر والجهل والأمية، ومواجهة مختلف التحديات الراهنة لتحقيق أقصى غايات التنمية نظراً للارتباط الوثيق بين الثقافة والتنمية (Hussein, 2011: 28).¹³⁶

Asimismo, el Emir de Qatar destacó en su mensaje la importancia del tema de la inmigración para alcanzar la convergencia entre el estado de Qatar y otros estados en diferentes ámbitos «We have attached a great deal of importance to issue of immigration to achieve convergence between the State of Qatar and all other countries in various fields» (QNA, 2011: 1).¹³⁷

¹³⁶ Traducción propia: No hay dudas que este Foro mejorará nuestros pensamientos hacia una tendencia positiva de adoptar nuevos y creativos programas y proyectos para alcanzar un desarrollo sostenible, que es un derecho y una necesidad para lograr la paz y la seguridad de todas las civilizaciones. Desde nuestra convicción de que el desarrollo humano es un derecho y una necesidad para establecer la paz y la seguridad de todas las civilizaciones, estamos viendo que la diversidad cultural en el mundo con sus valores y creencias, ayuda a la construcción y lleva a la estabilidad, al entendimiento y a la proximidad entre los pueblos. Por eso, hay que invertir en esa diversidad cultural para combatir la pobreza, la ignorancia y el analfabetismo y afrontar todos los desafíos actuales, para alcanzar los máximos objetivos del desarrollo, porque el desarrollo y la cultura están totalmente unidos.

¹³⁷ Hemos adjuntado una gran importancia al tema de la inmigración para lograr la convergencia entre el Estado de Qatar y el resto de países en diferentes campos.

La intervención del Secretario General de las Naciones Unidas

De su parte, el Secretario General de las Naciones Unidas subrayó en su intervención la importancia de desarrollar un entendimiento mejor entre pueblos de diferentes culturas y religiones, para reducir la tensión creciente entre algunos países. Algo que, según él, se puede conseguir a través del empoderamiento de mujeres y jóvenes, y también mejorando las capacidades de las personas para participar en el diálogo. Por eso, insistió en la importancia de desarrollar un entendimiento mutuo entre los pueblos, lo que permitiría alcanzar los objetivos del IV Foro, que se resumen en la necesidad de prevenir conflictos, construir un mundo seguro, mantener un desarrollo sostenible y ayudar las naciones en la transición pacífica, sobre todo los países del Oriente Medio y el Norte de África.

Speaking at the opening plenary of the 4th UN Alliance of Civilizations Forum at the Qatar National Convention Center, Ban Ki-moon said for the world's progress the forum had identified such areas as the necessity of preventing conflicts, building a safer world, helping nations in transition, in particular those in the Middle East and North Africa, and maintaining sustainable development. "Without developing better mutual understanding between people, it is extremely difficult to achieve any of the above goals." (Mathew, 2011: 1).¹³⁸

Con esas declaraciones, el Secretario General de las Naciones Unidas, instó a los participantes a combatir el extremismo y promover la tolerancia en un momento crucial, en donde se están poniendo a prueba los valores universales en diferentes lugares del mundo como fomentar la tolerancia, defender la justicia, la dignidad y el entendimiento mutuo, siendo valores que están en el núcleo de la Alianza de Civilizaciones (Alwani, 2011: 29).

Además, hizo hincapié en la responsabilidad que tiene la Alianza de Civilizaciones, no solamente en abrir espacios de encuentro y diálogo entre culturas y sociedades, sino en hacer de estos espacios unas herramientas para prevenir conflictos y violencias, promoviendo acciones que fomentan el entendimiento mutuo entre todas las sociedades.

Al final, Ban Ki-moon pidió a la Alianza que haga todo lo posible para luchar contra las nuevas divisiones que afectan al desarrollo, y recomendó a todos establecer un diálogo amplio y de gran alcance, pero al mismo tiempo crear y encontrar vías para traducirlo en acciones reales y concretas que hagan que el mundo sea mejor para todos y no solamente para algunos.

¹³⁸ Traducción propia: En su intervención en la sesión plenaria de apertura del cuarto Foro de la UN Alianza de Civilizaciones en el Centro Nacional de Convenciones de Qatar, Ban Ki-moon, dijo que para el progreso del mundo el foro ha identificado áreas tales como la necesidad de prevención de conflictos, la construcción de un mundo seguro, ayudar a las naciones en transición en particular los de Oriente Medio y el de Norte de África, y el mantenimiento de un desarrollo sostenible "Sin el desarrollo de una mejor comprensión mutua entre las personas es muy difícil lograr alguno de los objetivos mencionados".

La intervención del vicepresidente de España Manuel Chaves

Una de las intervenciones que más se esperaba era la del vicepresidente tercero del gobierno español, porque muchos tenían dudas sobre el futuro de la implicación de este gobierno, después de que el Partido Popular ganase las elecciones en España. Un partido que siempre ha cuestionado la iniciativa y que ha tenido desde el principio una actitud contraria a la Alianza de Civilizaciones, al considerar que es una iniciativa vacía de contenido y que entre sus miembros existen países que no respetan los derechos de las mujeres y de los homosexuales como es el caso de Irán o de Arabia Saudí.

De hecho, muchos de los presentes en el IV Foro tenían dudas sobre la implicación de España en el futuro de la Alianza de Civilizaciones, siendo España uno de los dos países impulsores de la iniciativa. Unas preocupaciones que marcaron la reunión que mantuvo el representante de España Manuel Chaves con el Emir de Qatar, quien según algunos periódicos qataríes, manifestó su incertidumbre ante el rumbo que adoptaría el nuevo gobierno de España respecto a esta iniciativa.

Una inquietud para la que Manuel Chaves no tenía respuesta, ya que era competencia del nuevo gobierno de España, que aún no se había pronunciado claramente para desvelar cuál sería su posición como gobierno, y no como oposición, teniendo en cuenta sus futuras relaciones con Naciones Unidas y los 108 países que formaban parte de la iniciativa en el 2011, sobre todo Qatar, uno de los países que ha afirmado su apoyo incondicional a la Alianza y con el cual España tienen acuerdos económicos firmados.

Chaves tenía la misión no solamente de tranquilizar a los presentes por el futuro compromiso de España con la Alianza, sino también de transmitir el mensaje de apoyo entusiasta de José Luis Rodríguez Zapatero, ausente por coincidir la fecha con el traspaso de poderes al próximo ejecutivo. Una segunda ausencia, ya que tampoco acudió al III Foro celebrado en Río de Janeiro (Brasil) tras haber participado en el I Foro de Madrid y en el II Foro de Estambul.

Al principio de su intervención, Manuel Chaves recordó a los presentes que el gobierno español propuso hace siete años al Secretario General de las Naciones Unidas la creación de la Alianza para:

Despertar a la conciencia mundial sobre los riesgos de que se levantara un muro de incomprensión entre Occidente y el mundo Islámico y que el anunciado choque de civilizaciones pudiera llegar a hacerse realidad, poniendo en peligro así numerosos aspectos positivos de la relación mutua entre las diversas culturas y civilizaciones (Chaves, 2011: 1).

Destacando durante su discurso que el balance de la Alianza ha sido positivo, y que la idea ha tomado cuerpo en una iniciativa universal con una perspectiva global y no excluyente.

La alianza es hoy más necesaria que nunca. Es un instrumento oportuno y necesario para combatir los retos que se representan a nuestras sociedades, al vivir en un mundo cada vez más interdependiente, intercultural, complejo, e interconectado, ya sea en los sectores del medio ambiente o de la salud, en las relaciones económicas o financieras, en el ámbito de la seguridad o en el del desarrollo (Chaves, 2011: 4).

En esta misma línea, recordó que los tiempos del unilateralismo habían pasado a la historia y que cada vez eran más los países que quisieran desempeñar su rol como actores globales, y no solamente como observadores, y participar con sus aportaciones en el nuevo orden mundial que necesita la humanidad.

Al mismo tiempo, destacó la influencia de la religión en la paz, la seguridad y el desarrollo en un mundo globalizado, afirmando que las tensiones generales no son producto de las religiones en sí, sino por su explotación por ideólogos, a pesar de que muchos de los conflictos actuales tienen una dimensión religiosa. Lo que debería, según Manuel Chaves, impulsar a la Alianza a seguir prestando especial atención a la cuestión de la diversidad y el pluralismo religioso, e impulsar a los diferentes líderes religiosos a saber utilizar su capacidad de influencia de una manera responsable.

Ser cristiano, musulmán o judío no puede construir un factor de disgregación insalvable y, menos aún, servir de coartada a la xenofobia o al racismo, a las actitudes violentas, al terrorismo o al fundamentalismo, vengan de donde vengan. Ninguna de estas posturas puede recibir la justificación o el amparo de la religión (Chaves, 2011: 5).

Por otro lado, Manuel Chaves, subrayó que las sociedades actuales se caracterizan por su creciente diversidad, una tendencia que va a caracterizar el futuro de la humanidad. Por eso, y según sus palabras «la integración de los emigrantes en las sociedades europeas es vista muchas veces como un reto a las culturas e identidades nacionales», de ahí que la Alianza está llamada a contribuir en la construcción de unas sociedades más abiertas, menos excluyentes y capaces de aceptar la diversidad como fuente de enriquecimiento y no de división y conflicto.

Por ello, frente a los fantasmas de la intolerancia, la incomprensión y la exclusión, debemos aspirar a identificar el sustrato común de las diversas culturas y civilizaciones, sobre la base de la aceptación del otro y de que cada cultura es una forma legítima de aproximarse a la realidad y a los ideales de la humanidad (Chaves, 2011: 5).

Respecto al conflicto israelí-palestino, al que ha definido como uno de los conflictos que erosionan la forma de vivir juntos en el mundo, Manuel Chaves exigió coraje y una visión

audaz de futuro por parte de israelíes, palestinos y de todos los países con capacidad de influencia en la zona.

Al final de su intervención, Manuel Chaves dijo que el gobierno de España, aunque seguro se refería al gobierno socialista, sigue convencido que la Alianza, puede derribar muros de incompreensión y construir puentes de comunicación y entendimiento.

Que la Alianza puede habilitar espacios comunes para desarrollar estrategias de diálogo; que la Alianza es un instrumento idóneo para la construcción de un orden mundial de paz y tolerancia en el siglo XXI; y que la integración de los objetivos de la Alianza en las prioridades de la agenda global redundará necesariamente en beneficio de la paz y la seguridad (Chaves, 2011: 6).

La intervención de Recept Tayib Erdogan

Es interesante saber que los mayores aplausos del Centro Nacional de Conferencias de Qatar se los llevó el primer ministro turco *Recep Tayib Erdogan*, quien no viajó a Doha por una intervención quirúrgica, pero su lenguaje claro, en un video grabado y trasladado al árabe, llevó a muchos de los asistentes a interrumpir su mensaje con unos aplausos que se repitieron varias veces.

Al principio, Erdogan felicitó a Qatar por organizar el IV Foro de la Alianza de Civilizaciones, expresando su confianza en que los participantes obtendrán resultados que beneficiarán a todo el mundo. Al mismo tiempo destacó su alegría por la expansión de la idea de la Alianza, que junto al ex presidente español José Luis Rodríguez Zapatero patrocinó hace unos seis años, señalando que se siente orgulloso y con mucha ambición al ver la transformación de la iniciativa de España y Turquía en un movimiento humano universal. Y añadió:

Coincidiendo con el III Foro de la Alianza de Civilizaciones en Brasil algunos piratas agredieron en el mediterráneo la flotilla de la libertad que llevaba ayudas humanitarias a las familias desfavorecidas y pobres en la franja de Gaza, lo que causó la muerte de nueve activistas inocentes. Mientras estuvimos en Brasil luchando por la paz y la justicia en el mundo, la paz y la legalidad internacional han sido destruidas en el mediterráneo.¹³⁹

Después, Erdogan llamó a todos a establecer la paz y solucionar los problemas en el Oriente Medio, para que la paz reine en todo el mundo. Asimismo, instó a todos a intervenir para acabar con el derrame de sangre en la zona del Oriente Medio, diciendo como lo ha publicado en árabe el periódico *Al-Sharq* (2011: 30): mientras siga el terrorismo de estado en Oriente Medio, y mientras siga el bombardeo de los niños, y el encarcelamiento de personas inocentes en prisiones abiertas, no podremos disfrutar de la paz en el mundo.

¹³⁹ Palabras del discurso de Recep Tayib Erdogan en el IV Foro de la UNAOC.

Posteriormente, y en una alusión a las revoluciones que se viven en algunos países árabes y sobre todo en Siria, Erdogan señaló que hay dictaduras en la zona del Oriente Próximo que están disparando fuego contra su población. Tampoco, dejó pasar la oportunidad, sin mencionar su tristeza por la decisión tomada por Estados Unidos respecto a la aceptación de Palestina como miembro de la UNESCO, y pidió a todos los países que soportan la Alianza de Civilizaciones que ayudasen a la UNESCO para que siga su normal trabajo sin tener problemas financieros.

Por otra parte, y durante la ceremonia de apertura, los participantes tuvieron la oportunidad de escuchar las palabras del presidente de Austria Heinz Fisher, quien presentó la experiencia de Austria en la comunicación cultural entre las diferentes sociedades, al albergar en noviembre de 2010 la cumbre de los jóvenes líderes árabes y europeos, y aprovechó para invitar a todos al V Foro de la Alianza de Civilizaciones que se celebrará finales de 2012 en Austria, lo que significa según él, el compromiso de su país a fortalecer el diálogo, la cooperación y la paz.

De su parte, el vicepresidente de Brasil Micheal Temer, subrayó que el mundo conoce en la actualidad muchos movimientos que piden el cambio, y que el desafío más importante, era hacer una alianza entre los gobiernos y los ciudadanos para realizar las reformas sin el uso de la violencia, señalando que Brasil no escatima esfuerzos para alcanzar el desarrollo y la democracia, ejemplo de ello, la llegada de una mujer al poder en Brasil.

Mientras que el Alto representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio, destacó en su intervención que las sociedades de hoy no tienen otro remedio que establecer el diálogo y la alianza, porque vivimos juntos y no hay otros remedios, sino intercambiar conocimientos y experiencias, apoyar a las democracias, y reconocer los derechos de todos, sin exclusión ninguna.

Al final Sheikha Moza, hizo énfasis en la importancia de reconstruir un diálogo positivo entre las diferentes culturas para afrontar los desafíos que amenazan el desarrollo, la paz y la seguridad humana. Algo que se consigue según sus palabras:

By sharing ideas, by learning from one another, by understanding the needs in the world's different communities, and by giving voice to young people and NGO's, the Doha Forum will provide the opportunity and the platform to reiterate our steadfast commitment to achieve the Millennium Development Goals. By working together, we can add depth to our intercultural dialogue and

foster a world of understanding, stability and peace (Sheikha Moza, 2011: 7).¹⁴⁰

Esas palabras dejaban claro la intención de los organizadores de dar la oportunidad a todos los participantes de intercambiar ideas y experiencias, y a escuchar la voz de los jóvenes y de las ONG's, para que sean actores y participen con sus actividades en mejorar el entendimiento entre los pueblos y las culturas.

Una participación que empieza por contribuir a lograr el objetivo principal del IV Foro, que era situar el diálogo intercultural como una herramienta clave para el desarrollo, la paz y la seguridad. Haciendo una vinculación más estrecha entre los objetivos del milenio y la agenda de la Alianza de Civilizaciones. Un trabajo más que se añade a la agenda de la Alianza, que pretende unir los esfuerzos de las instituciones y de la sociedad civil para superar las falsas profecías del Choque de Civilizaciones y, sobre todo, los prejuicios y mal conocimiento entre los pueblos y las culturas.

De hecho, todos los políticos y los representantes de organismos internacionales y de la sociedad civil, unieron sus esfuerzos en Doha para que el IV Foro constituyera un verdadero hito, tomando en cuenta los logros de los anteriores foros en Madrid, Estambul y Rio de Janeiro. Se hablaba de un hito porque por primera vez en la historia de la Alianza de Civilizaciones, la sociedad civil estaba invitada a contribuir de manera notoria y activa en los debates y los resultados del Foro.

Cabe recordar que el Pre-Foro de la AoCNU para la Sociedad Civil, organizado por primera vez en la historia de la AoCNU en mayo de 2011; en el cual tuve la oportunidad de asistir representando la asociación Creadores Sin Fronteras de Tánger, congregó a 190 participantes procedentes de 80 países. Lo que mostraba la importancia que se dio a la sociedad civil en este IV Foro de la Alianza de Civilizaciones, intentando presentar acciones concretas que promueven la paz y el desarrollo de las sociedades por medio del diálogo intercultural, colocando así la cultura en el centro de la agenda mundial del desarrollo.

Este ambicioso objetivo de hacer que el diálogo intercultural sea capaz de generar desarrollo, paz y seguridad, ha sido un elemento clave para relacionar el trabajo de la Alianza de Civilizaciones con los Objetivos Del Milenio. Una relación que puede reforzar la armonía social y velar por la sostenibilidad de las dos iniciativas, ya que son totalmente

¹⁴⁰ Traducción propia: Mediante el compartir de ideas, el aprendizaje de uno de otro, la comprensión de las necesidades de diferentes comunidades del mundo, y dando voz a los jóvenes y a las ONG's. El Foro de Doha ofrecerá la oportunidad y la plataforma para reiterar nuestro firme compromiso de alcanzar los objetivos del Milenio. Mediante el trabajo conjunto podemos añadir profundidad a nuestro diálogo intercultural y fomentar un mundo de comprensión, estabilidad y paz.

complementarias como señaló el Alto representante de la Alianza de Civilizaciones Jorge Sampaio.

The Forum three –day debates are rooted in the topical issue of the neglected link between cultural diversity and intercultural dialogue, on the one hand, and sustainable development on the other. In bringing this topic to the Forum, the Alliance intends to revisit the Millennium Declaration adopted in 2000 and show that the Alliance of Civilizations mission and goals are complementary to the Millennium Development Goals’ Agenda. Therefore they have both to be closely developed and further interconnected (Sampaio, 2011: 8).¹⁴¹

Con esta idea clara de relacionar los Objetivos Del Milenio con el trabajo que realiza la Alianza de Civilizaciones, y con el objetivo de responder a la pregunta ¿cómo se puede alcanzar el desarrollo a través de la cultura de paz y del diálogo entre las civilizaciones?, empezaron los debates de las sesiones de trabajo, en donde no se pudo aludir a las revoluciones que estaban sacudiendo a muchos países en Oriente Próximo y el Norte de África.

Primeras sesiones de trabajo y de red de acción:

Las sesiones de trabajo sirvieron a los participantes para aclarar hasta qué punto la diversidad cultural y el diálogo entre culturas pueden ser elementos claves en la buena gobernanza y en la elaboración de nuevas formulas de desarrollo, que podrían llevar a la estabilidad económica mundial. Una estabilidad que debe garantizar la justicia, la igualdad y el beneficio de todos y todas de las riquezas y de los bienes del mundo.

Una de las sesiones a la cual he asistido durante ese primer día era: el impacto de las migraciones en el desarrollo: una vía de doble sentido. Una sesión interesante, ya que contó con la participación del embajador William Lacy Swing, representante especial del Secretario General de Naciones Unidas en el Sahara Occidental entre 2001 y 2003, y jefe de la misión de Naciones Unidas para el Referéndum en Sahara Occidental (MINURSO), elegido en junio de 2008 Director General de la Organización Internacional de Migraciones (OIM).

En su intervención, Swing subrayó que vivimos en la era de la máxima movilidad humana registrada en la historia, ya que son más de 1000 millones de personas que están en movimiento, un cuarto de ellos a nivel internacional y tres cuartos moviéndose dentro de sus fronteras.

¹⁴¹ Traducción propia: Los tres días de debates del Foro están arraigados en el tema actual del descuidado vínculo entre la diversidad cultural y el diálogo intercultural por un lado, y desarrollo sostenible por otro lado. Al traer este tema al Foro, la Alianza intenta revisar la Declaración de Milenio adoptada en el año 2000, y demostrar que la misión y los objetivos de la Alianza de Civilizaciones complementan la Agenda de los Objetivos del Desarrollo del Milenio. Por tanto, ambos tienen que desarrollarse conjuntamente y de manera interconectada.

There are about a billion people on the move, one out of every seven given the latest demographic figures. This is broken down into about a quarter of them international, and three quarters moving within their own borders, and a lot of urbanization without industrialization taking place. Human mobility on a large scale is inevitable, it is necessary and it is highly desirable given that migration historically has been overwhelmingly positive (Jackson, 2011b: 8).¹⁴²

Al mismo tiempo, destacó el papel que juega el avance tecnológico en el crecimiento de los movimientos humanos porque, según él, hay más de 2 billones de personas con acceso a internet. Una conectividad que hace que el mundo sea pequeño en la mente de la nueva generación, aprovechando de las posibilidades de viajes rápidos, fáciles y baratos que les ofrece también los nuevos medios de transporte.

El director general de OIM señaló que entre los motivos de la inmigración se encuentra el factor demográfico que es sumamente importante, por el envejecimiento de la población en los países desarrollados y la falta de oportunidades de trabajo en los países en vías de desarrollo, añadido a los conflictos naturales y armados que viven en la actualidad algunos países del Sur, como las revoluciones árabes y el conflicto de Costa de Marfil, entre otros.

Por otra parte, Swing insistió en la relación existente entre cultura, movilidad y desarrollo; afirmando que, en general, se hace una reducción del tema a las remesas que mandan los inmigrantes que superan los 350 billones de dólares al año y se olvidan las remesas sociales y los conocimientos que los inmigrantes transmiten a sus sociedades de origen. De hecho, según Swing la inmigración juega un papel importante en las sociedades tanto de origen como de acogida, en donde son siempre motivados, y trabajan como buenos ciudadanos, ya que no hay estudios que muestran que los inmigrantes cometen más crímenes que los nacionales «They are catalysts in our societies, they are often very motivated, very hard working and very good citizens, except they are not citizens, but they behave well. There are no statistics that show that migrants commit more crimes than nationals».¹⁴³

Y para terminar, afirmó que la Unión Europea es el destino más favorable para los inmigrantes, observando que entre los 500 millones de habitantes de la UE, el 4%, es decir 20 millones, son inmigrantes, y esa elección de la UE no se debe solamente a su fuerte economía

¹⁴² Traducción propia: Hay cerca de un billón de personas en movimiento, uno de cada siete según los últimos datos demográficos. Esto se divide en cerca de un cuarto de ellos a nivel internacional, y tres cuartos se desplazan dentro de sus propias fronteras, y muchas urbanizaciones sin industrialización se realizan. La movilidad humana a gran escala es inevitable, es necesaria y deseada dado que la migración ha sido históricamente muy positiva.

¹⁴³ Son catalizadores en nuestras sociedades, son a menudo muy motivados, trabajan mucho, y muy buen ciudadanos, excepto que no son ciudadanos, pero se comportan bien. No existen estadísticas que muestran que los inmigrantes cometen más crímenes que los nacionales.

y a su población envejecida, sino también a su pasado colonial y a su relación cultural que le vincula con sus ex colonias.

En la misma sesión, *Sabathil Gerhard*, director de la estrategia de la política exterior y coordinación de la Comisión Europea, destacó el papel de la UE durante la primavera árabe ofreciendo movilidad, dinero y mercado para los vecinos del Sur, y añadió que los eventos que conoció el mediterráneo en el 2011 ponen de relieve la necesidad de unas políticas migratorias más coherentes y comprensivas en la Unión Europea.

El mismo *Sabathil*, dijo que la perspectiva de la Unión Europea es parte de una renovada perspectiva global, que había puesto los países del tercer mundo en su foco de mirada, facilitando una migración legal y organizando efectivas medidas humanas para hacer frente a la inmigración ilegal.

Finalmente, hay que destacar que la inmigración, la educación, la juventud y los medios de comunicación, los cuatro ámbitos prioritarios de la Alianza de Civilizaciones, han estado presentes en las sesiones del primer día que terminó con una sesión especial titulada: Alianza de Civilizaciones: un nuevo paradigma para gestionar las relaciones interculturales. En esa sesión, se debatieron temas como ¿Qué se puede hacer para cambiar la narrativa construida sobre la diversidad? ¿Cómo la Alianza de Civilizaciones puede dar un impulso adicional al intercambio intercultural? Y ¿cómo se puede empoderar a la Alianza de Civilizaciones para que sea una herramienta de Naciones Unidas por la paz, la seguridad y el desarrollo?

Lunes 12 de diciembre 2011:

Segunda sesión plenaria: confianza y tolerancia para avanzar hacia la consecución de los objetivos del desarrollo.

En un mundo en que la cifra de los inmigrantes ha superado los 200 millones de personas, es necesario destacar el papel de la tolerancia y de la confianza en nuestra vida cotidiana, porque vivimos en un mundo muy diversificado, que une en un mismo lugar culturas, religiones, tradiciones y hasta diferentes maneras de entender el desarrollo. Esa diversidad que tiñe nuestro mundo, es sin duda un factor importante para el desarrollo y la economía.

De hecho, las sesiones del segundo día tenían como objetivo, además de mostrar el papel de las culturas y de la justicia en transformar pacíficamente algunos conflictos y tensiones de las cuales sufre la humanidad en el siglo XXI, centrarse en los desafíos que impiden dicha transformación. Unos desafíos que se pueden detectar en la situación actual en

el mundo árabe, que muestra como la injusticia social y la corrupción de algunos dirigentes, había sido el motor principal de lo que se denomina la primavera árabe.

Sin duda, la diversidad no es un elemento conflictivo, pero la falta de una adecuada gobernanza de la diversidad sí lo puede ser. Por eso, era interesante centrar el debate en las maneras que puedan hacer que la diversidad sea un factor positivo que enriquece y favorece el desarrollo sostenible, y que puede impulsar el desarrollo a través del diálogo, intercambiando ideas y acciones que tienen como objetivo principal promover la tolerancia y la no discriminación del otro por sus valores espirituales y culturales.

Como conclusión podemos decir que las cuestiones claves que se discutieron el segundo día del Foro eran:

Ways to enhance strengthening human security and enhance dignity with its fundamental cultural dimension? How do we boost development of dialogue and shared action aimed at promoting tolerance or acceptance and nondiscrimination? How do we encourage respect for spiritual values, conscience, religious and cultural or linguistic background and the right to communicate freely? (Participant Book, 2011: 32).¹⁴⁴

Segundas sesiones de trabajo y de red de acción:

Las cuestiones arriba citadas se debatieron en más de una sesión que se impartían al mismo tiempo, por ello, solamente se podía asistir a una, dado que las sesiones se realizaban simultáneamente. Una de esas sesiones que interesó a mucha gente era “Diez años después del 11 de septiembre: ¿en qué punto están las relaciones musulmana-occidentales?”

Uno de los participantes en esa sesión era el pensador suizo de origen egipcio, *Tariq Ramadan*, escritor y profesor de Derecho Islámico en Oxford, quien avisó a los participantes del riesgo de la polarización entre seculares y musulmanes en los estados musulmanes. Según Ramadan, la desconexión entre las élites laicas y sus pueblos lleva a una división entre los islamistas y los seculares, que es la verdadera trampa que amenaza la estabilidad en los países islámicos. De una parte, los islamistas piensan que ellos son los puros y que los seculares son los corruptos occidentales, que defienden unos valores ajenos a la cultura islámica, y de otra parte, los laicos se consideran a sí mismos defensores de los valores universales y ven en los religiosos unos extremistas que frenan el progreso.

Ramadan habló también de la situación en el mundo después de 10 años de los atentados terroristas del 11S, señalando que siguen existiendo malas percepciones entre las

¹⁴⁴ Traducción propia: Maneras para mejorar el fortalecimiento de la seguridad humana y mejorar la dignidad con su fundamental dimensión cultural ¿Cómo podemos impulsar el desarrollo del diálogo y la acción común dirigida a la promoción de la tolerancia, aceptación y la no discriminación? ¿Cómo podemos fomentar el respeto de los valores espirituales, la conciencia, las creencias religiosas, culturales o lingüísticas y el derecho de comunicarse libremente?

sociedades occidentales y las sociedades musulmanes, y que el 60% de los estadounidenses cree que el Islam es el problema, y alerta de la colonización silenciosa de los musulmanes a Occidente a través de la inmigración.

De hecho, al comenzar la primavera árabe; que según él no es una revolución sino una *intifada* (desbordamiento), muchos estaban a favor porque se decía que era una lucha de jóvenes por la democracia y las libertades, pero cuando llegaron los islamistas al poder en algunos países como Túnez, Marruecos, Egipto y Libia, las cosas cambiaron y muchos en Occidente criticaban la llegada de los islamistas al poder. Por eso, Ramadan llamó a los occidentales a escuchar la voz de los pueblos y respetar sus decisiones al manifestar que quieren democracia, libertad y dignidad pero es su identidad, su sociedad, y hay que dejarles tener su democracia a su manera.

Al mismo tiempo, aprovechó su intervención para afirmar que lo que está pasando en los países árabes, no tiene nada que ver con la cultura o la religión, sino con la economía. Los pueblos quieren que se haga una justicia económica, afirmando que no puede existir democracia sin justicia económica «Democracy without economic justice it is not democracy, it is just control of democracy».¹⁴⁵ Por tanto, según Ramadan, si Occidente quiere democracia en estos países tiene que hablar de la justicia económica.

Es importante señalar que para Ramadan, la cultura y la religión no son el verdadero problema entre las sociedades musulmanas y occidentales, los verdaderos problemas son las malas percepciones que existían y siguen existiendo. De ahí que es importante conocernos mejor y conocer las demás religiones y culturas, porque la ignorancia y la libertad nunca van juntas como afirmó Ramadan «If you are ignorant you are not free».¹⁴⁶

En este sentido, Ramadan señaló que la solución para disminuir los efectos de las malas percepciones es además de conocernos, y educar a los niños desde los colegios a respetar la cultura y la historia de los demás, es no hablar de teorías sino de artes, de pasar a la imaginación y a la creación, es lo que realmente nos hace falta en nuestros colegios y universidades.

En la misma sesión James Bell, director del *International Survey Research* en el Centro de Investigación *Pew*, difundió un informe del 2011 que constata que las restricciones a las religiones aumentaron significativamente en los últimos años. Según Bell, cuando se preguntó a algunos occidentales en Europa, Estados Unidos y Rusia, y a algunos árabes y

¹⁴⁵ Traducción propia: La democracia sin justicia económica no es democracia, es solamente el control de la democracia.

¹⁴⁶ Si eres ignorante no eres libre.

musulmanes en Pakistán, Indonesia, Líbano, Egipto y Palestina, cómo pueden calificar las relaciones entre los occidentales y musulmanes, las respuestas han sido las siguientes:

Answer was, on balance, relations are bad. In Muslim majority countries, the majority in every country surveyed, except Indonesia, felt this way, and in the Western countries, majorities in Europe felt relations were bad, in the US about half felt this way, and a little over a third in Russia (Jackson, 2011a: 9).¹⁴⁷

Estos análisis de *Pew* probaron que los estereotipos siguen dominando las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas. Según estos análisis, las tres características frecuentes asociadas a las sociedades occidentales entre los musulmanes son: egoístas, violentos y codiciosos. Mientras que entre los occidentales los tres estereotipos que más caracterizan a los musulmanes son: fanáticos, violentos, y curiosamente entre estos tres *top* estereotipos encontramos honestos.

Es importante señalar, que Según los resultados presentados por Bell, solamente el 44% de los musulmanes incluidos en el estudio opinan que las mujeres están respetadas en las sociedades occidentales, y no la mayoría, mientras que los occidentales son más escépticos, ya que solamente el 22% cree que las mujeres están siendo respetadas en las sociedades musulmanas.

Bell destacó también que los dos, tanto los musulmanes como los occidentales, hayan estado de acuerdo en que las sociedades musulmanas deben hacer un esfuerzo para su prosperidad económica, acabando con la corrupción que los dos señalan como un factor que frena dicha prosperidad, aunque según él, el 53% de los musulmanes incluidos en el estudio, culpan también a las políticas occidentales.

El director del estudio, señaló también que no todas han sido malas noticias, ya que comparando los resultados del último estudio del 2011 con el efectuado hace cinco años, el porcentaje de las personas encuestadas en US, UK, Alemania y Rusia, que señalaban que las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales están mal ha bajado y, por lo tanto, la gente tiene una imagen favorable de los musulmanes, excepto en Israel en donde solamente el 19% tiene buena imagen de los musulmanes, seguido por España 37%.

Es importante destacar la participación de *Ahmed Younis*, miembro del grupo de expertos del Centro Gallup para Estudios Musulmanes en Estados Unidos, quien afirmó que en la actualidad, son más los musulmanes que afirman que están respetados en Occidente, y

¹⁴⁷ Traducción propia: La respuesta fue, en general, las relaciones son malas. En la mayoría de los países musulmanes, la mayoría en todos los países estudiados, con excepción de Indonesia, se sentía así, y en los países Occidentales la mayoría en Europa sentía que las relaciones eran malas, en los EEUU cerca de la mitad se sentía así, y un poco más de un tercio en Rusia.

mientras que el 67% de los judíos estadounidenses dicen que los musulmanes sufren discriminación en la vida cotidiana, solamente el 60% de los musulmanes lo ve así.

En definitiva, se puede decir que todos los conferenciantes estuvieron de acuerdo en que el crecimiento de la xenofobia en Europa es el resultado del incremento de los problemas económicos, sociales y políticos que afectan a dichas sociedades. Al mismo tiempo, la mayoría de los participantes se mostraron optimistas hacia el nuevo orden que saldrá de la primavera árabe, aunque algunos destacaron también la incompreensión que seguirá existiendo en las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, con la emergencia del Islam político en algunos países árabes después de las llamadas revoluciones juveniles en el mundo árabe.

De hecho, la primavera árabe ha estado presente en varias sesiones y concretamente en la sesión de red de acción: la primavera árabe: la juventud y la construcción de una nación. Esta sesión junto a otras presentadas el segundo día del Foro, han tenido como objetivo responder a las preguntas:

How do we focus efforts on repairing dignity and on removing injustices to support reconciliation in a context of inclusive development and social integration? How to translate into concrete targets and actions the fundamental values essential can we international relations: freedom, equality, solidarity, tolerance and shared responsibility? (Participant Book, 2011: 36).¹⁴⁸

Entre las sesiones del segundo día a las que podían asistir los participantes había:

Sesiones de trabajo:

- 1- El futuro de la libertad digital y la diplomacia pública
- 2- Transformación de los conflictos: ocuparse del pasado para construir un futuro mejor.
El papel de la enseñanza de Historia.
- 3- La generación emergente de hoy: una generación de ciudadanos activos.

Sesiones de la red de acción:

- 1- Diversidad e integración: cuando hay conflicto entre las políticas empresariales y la ley y las tradiciones del país.
- 2- Los derechos de las minorías: el elemento clave para prevenir conflictos.
- 3- ¿Qué papel ha de asumir la educación para ayudar a las comunidades a gestionar la diversidad?

¹⁴⁸ Traducción propia: ¿Cómo centraremos nuestros esfuerzos en la reparación de la dignidad y eliminar las injusticias para apoyar la reconciliación en un contexto de desarrollo inclusivo y la integración social? ¿Cómo traducir en objetivos y acciones concretos los valores fundamentales en nuestras relaciones internacionales: libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia y la responsabilidad compartida?

- 4- ¿Cuál es mi responsabilidad en relación con la paz en el mundo? Cinco pasos orientados hacia un proceso de paz.
- 5- Intercambio entre jóvenes profesionales: la necesidad de recrudecer esfuerzos y acercar la tecnología al gran público para aumentar su alcance e impacto.

A ésta última sesión, he asistido como uno de los participantes en el programa de becas de intercambio de jóvenes de Naciones Unidas Alianza de Civilizaciones. Una sesión interesante, en que la mayoría de los participantes contaban como les había afectado la experiencia de conocer a otras culturas y tradiciones, tanto de algunas sociedades occidentales como musulmanas. Una experiencia que ha sido detallada en el párrafo *UN Alliance of Civilizations fellowship programme*.

Martes 13 de diciembre 2011:

Tercera sesión plenaria: Nuevas estrategias para el diálogo, la comprensión y la cooperación intercultural.

Es cierto que el diálogo intercultural puede ser una herramienta esencial para afrontar los retos del siglo XXI, siempre cuando es utilizado por grupos de diferentes *cultural backgrounds*, como un espacio de intercambio respetuoso de opiniones y experiencias.

Por eso, en esta sesión plenaria se habló de ¿cómo se puede facilitar el diálogo no solamente entre diferentes culturas sino también entre las élites y los grupos locales? Y ¿cómo encontrar vías prácticas para dialogar y moderar entre diferentes posturas culturales? Dos temas, entre otros, que muestran que el diálogo puede ayudar a la transformación de los conflictos que otros mecanismos violentos no pueden transformar, porque ofrece un espacio de comunicación y de intercambio de ideas entre todas las partes para terminar con los estereotipos y mejorar el entendimiento.

Por esta razón, se habló de cómo las diferentes sociedades podrían contribuir desde su cultura en hacer de la pobreza una historia y alcanzar los Objetivos del Milenio, cuando solamente faltaban cuatro años para terminar el plazo establecido por las Naciones Unidas que termina en 2015. Por lo tanto, los participantes esperaban encontrar ideas claras y acciones concretas, de cómo el diálogo intercultural puede ser un impulsor del desarrollo, y cómo la Alianza de Civilizaciones puede trabajar en la consolidación de los derechos humanos universales y el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio.

Una meta que la Alianza de Civilizaciones desea alcanzar con acciones concretas, porque como bien señaló el Alto representante de la UNAOC, Jorge Sampaio «The Alliance Forum is not only about dialogue. It is about dialogue that delivers. It is about concrete, practical projects that make a real difference to the lives of people on the ground» (Participant

Book, 2011: 11).¹⁴⁹ Proyectos prácticos y acciones concretas que se debatieron en diferentes sesiones como:

Sesiones de trabajo:

- 1- Una nueva propuesta para la convivencia: cambiar el discurso sobre la gestión de las diferencias.
- 2- Nuevas herramientas para alcanzar el consenso y hacer de la diversidad cultural una baza.
- 3- Promover el diálogo intercultural, la inclusión y la diversidad: un nuevo pacto que involucre a todos los actores.

Sesiones de la red de acción:

- 1- Nuevas estrategias de la ICT para el diálogo intercultural y la educación para la ciudadanía.
- 2- Cambiar el discurso acerca de los inmigrantes: una responsabilidad compartida.
- 3- Medios sociales: estrategias en tecnologías de información y comunicación (TICs) para el diálogo intercultural y la educación ciudadana.

Es importante destacar, que después de la sesión oficial de clausura del IV Foro de la UNAOC, hubo una sesión de debate ministerial de alto nivel, que unió a los ministros y a los presidentes de organizaciones internacionales, la cual terminó con una sesión de compromiso que era una oportunidad para conocer los proyectos discutidos durante el Foro y que podrían impactar en la vida cotidiana de los pueblos.

5.6.2 Resultados del IV Foro

Como participante, e invitado al IV Foro de la Alianza de Civilizaciones para representar a la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I de Castellón y a la Asociación Creadores Sin Fronteras de Tánger, no puedo negar que ha sido una gran oportunidad para encontrarme con personas de diferentes culturas, religiones e ideologías. Un hecho positivo que ayuda a cualquier persona a apreciar el verdadero mensaje de la Alianza de Civilizaciones, que como bien dijo el vicepresidente del gobierno de España, Manuel Chaves, en la sesión de apertura del IV Foro:

Era un llamamiento a aquellos que consideran que construir es siempre mejor que destruir, a los que prefieren la colaboración a la confrontación, a los que aprecian la diversidad no como amenaza sino como un medio de progreso, y a los que creen en la dignidad del ser humano más allá de cualquier diferencia de religión, raza y cultura (Chaves, 2011: 1).

¹⁴⁹ Traducción propia: El Foro de la Alianza de Civilizaciones no es sólo sobre el diálogo. Se trata de un diálogo que da. Se trata de proyectos concretos y prácticos que hacen una diferencia real en las vidas de la gente en el terreno.

Ese llamamiento, lo he sentido personalmente en mi participación en el IV Foro, que me permitió conocer de cerca el programa de la UNAOC, y convencerme de que es una de las herramientas que podrían regular las relaciones entre gobiernos y personas, en un mundo cada vez más interrelacionado e interdependiente.

Por consiguiente, todos los gobiernos y las sociedades civiles tienen el derecho y la obligación de ser actores en un mundo global, ya que los tiempos del unilateralismo han pasado a la historia, y es tiempo de que todos participamos en la construcción de un nuevo orden mundial, que beneficie no solamente a algunos sino a todos.

Durante mi participación he podido notar, cómo en pocos años la Alianza de Civilizaciones se ha transformado en una de las plataformas más importantes del diálogo intercultural y de la cooperación, conectando a jefes de estados, políticos, medios de comunicación y la sociedad civil, para combatir juntos los desafíos que se presentan a nuestro mundo más interconectado e intercultural.

Una de las cosas que me gustaron del Foro, fue sentir que todos somos iguales, uno podía pasar delante del presidente de un país y saludarle sin que sepa que es el presidente en algunos casos. Cada uno trataba al otro como un ser humano, no por su grado político o económico, sino por las ideas y las aportaciones que presentaba en las sesiones del Foro. Es interesante subrayar también, que habiendo gente de muchas partes del mundo, cada uno se presentaba sin tener problemas de inferioridad o de superioridad, todos éramos iguales, y nuestro objetivo final era encontrar las vías que nos permitían una buena gobernanza de las posibilidades que ofrece la Alianza de Civilizaciones, para dar respuesta a los desafíos que plantea la globalización y contribuir en la transformación pacífica de nuestros conflictos.

Entre los desafíos de los cuales se habló durante el IV Foro, estaba la religión y cómo hacer de ella un espacio de unión y no de separación, ya que como bien dijo Manuel Chaves en su intervención, la religión tiene una clara influencia en la paz, la seguridad y el desarrollo en un mundo globalizado.

Otro de los desafíos, era el fortalecimiento de las democracias en los países árabes después de la denominada primavera árabe. En este sentido el Alto representante de la Alianza de Civilizaciones dijo en una nota publicada en el diario *Al-Sharq* (2011: 31), que los acontecimientos que pasan en el mundo árabe, son una señal clara de que las democracias son la única vía de prosperidad y desarrollo. De lo mismo habló el príncipe *Hassan Ben Talal* de Jordania, quien mostró su preocupación por la militarización de la zona árabe, ya que según él, siete de los países que más armas compran en el mundo son países árabes, o pertenecen a la zona árabe. *Ben Talal* dejó claro que los países árabes deben rechazar la violencia y

promover el diálogo, asumiendo sus responsabilidades por lo que está pasando en la zona, sin culpar al exterior. Aunque personalmente he notado que algunos jóvenes árabes presentes para no decir muchos, creían que hay una mano occidental metida en las revoluciones árabes, y justificaban eso con la rápida intervención militar en Libia, y la no intervención en Siria o en Yemen por ejemplo. El príncipe de Jordania criticó también la hegemonía de EEUU y la venta de armas, y propuso un diálogo sin cortesía que permita debatir temas económicos, sociales y políticos.

Es importante destacar que en el IV Foro de la Alianza de Civilizaciones no hubo solamente sesiones de trabajo y de charlas, también hubo encuentros bilaterales y firmas de acuerdos, entre ellos, el acuerdo firmado entre la Fundación Qatar y Siemens, para hacer que Qatar sea el centro clave de la infraestructura de Siemens en toda la región. Un acuerdo firmado con la presencia de *Sheikha Moza* y el presidente alemán Christian Wulff. Según Sheikha Moza, el acuerdo cumple con la misión de la Fundación Qatar de liberar todo el potencial humano del país, a fin de apoyar la transformación que el país está llevando a cabo hacia una economía de conocimiento. Al mismo tiempo, el presidente de Siemens *Loescher* dijo en un artículo publicado en *Gulf Times* (2011: 2) «In the Middle East, Qatar has always been an area of great importance for Siemens. We are happy to forge this partnership, which can help build the necessary infrastructure and knowledge base that will not only benefit Qatar, but also Siemens and the broader region».¹⁵⁰

Eso muestra la importancia de estos encuentros no solamente en establecer acuerdos políticos, sino también económicos y culturales, como el acuerdo firmado también entre la UNESCO y la Organización General de la Ciudad Cultural *KATARA*. Un acuerdo presenciado por Sheikha Moza, y firmado entre Marcio Barbosa, presidente de la organización *KATARA* y la directora general de la UNESCO, Irina Bokova.

De otra parte, se aprovechó la presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, para inaugurar el Centro Anti corrupción de Qatar, con el fin de combatir la corrupción y promover los derechos humanos para alcanzar los Objetivos del Milenio.

En definitiva, queda claro que los Foros de la Alianza de Civilizaciones son una oportunidad económica, cultural, y sobre todo política, que permite no solamente seguir profundizando en el diálogo, sino lanzar nuevos y prometedores proyectos. Unos proyectos

¹⁵⁰ Traducción propia: En Oriente Medio, Qatar siempre ha sido un área de gran importancia para Siemens. Estamos encantados de forjar esta alianza, que puede ayudar a construir la infraestructura necesaria y la base de conocimiento que no sólo beneficiará a Qatar, sino también a Siemens y a una amplia región.

que necesitan el apoyo de los ciudadanos y la participación de la sociedad civil, para que sean unos actores más en beneficio de la paz y la seguridad.

Es importante señalar que el presidente sudanés *Omar Hassan Al Bachir* no pudo participar, a pesar de su invitación por el gobierno qatarí y su llegada a Doha el día 10 de diciembre con la intención de participar en el Foro. Un presidente, sobre quien pesan dos órdenes internacionales de arresto emitidas por la Corte Penal Internacional en 2009 y 2010, por su supuesta responsabilidad en crímenes de guerra cometidos en Darfur.

La llegada del presidente de Sudán y su recibimiento por el ministro de cultura y arte, que se publicó en el periódico *Raya* (2011: 8), sembró la polémica entre algunos políticos participantes en el IV Foro, en donde finalmente no participó, ya que se decía que algunos de los participantes en el Foro, entre ellos el presidente Alemán Christian Wulff, amenazaron con boicotear el Foro si *Omar Hassan el Bachir* asistiera.

De hecho, aunque muchos de los participantes no sabían que *Omar Hassan Al Bashir* había llegado a Doha para participar en el IV Foro, porque no tuvo la oportunidad de presenciar la inauguración, algunos de los medios de comunicación como es la Agencia Nacional de Qatar (QNA), publicaron el día 12 de diciembre, declaraciones del ministro de asuntos exteriores de Sudán *Ali Karti*, en las que agradecía la invitación al IV Foro, y subrayaba que la pertenencia de su país a la Alianza de Civilizaciones muestra que los sudaneses son distintos a como les presentan los medios de comunicación extranjeros.

Cabe mencionar, que mi participación en el IV Foro, no se quedó reducida a estar presente en las sesiones, sino también a hacer contactos que podrían beneficiar tanto a la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, como a la Asociación Creadores Sin Fronteras, y sobre todo a buscar gente que me podría facilitar material y contactos, para escribir una tesis sobre el tema de la Alianza de Civilizaciones. Entre los muchos contactos que he realizado, uno ha sido clave para el desarrollo de mi tesis, ya que gracias a él pude contactar con Máximo Cajal, con cuyas aportaciones he podido conocer la esencia de la Alianza de Civilizaciones y mejorar el planteamiento de la tesis.

5.7 Recapitulación

Los Foros de la Alianza de Civilizaciones son una oportunidad para tener esperanza en el futuro, y apreciar el trabajo y el sacrificio que muchos realizan para mejorar la comprensión y la cooperación, no solamente entre los gobiernos, sino también entre las personas. De hecho, la sociedad civil ha participado y contribuido activamente en los debates y resultados de los Foros, prometiendo crear acciones concretas para promover la paz, la seguridad y el desarrollo por medio del diálogo intercultural.

Esa participación de la sociedad civil, en los foros de la Alianza, junto a políticos, diplomáticos, líderes religiosos, empresarios y jefes de organizaciones internacionales, muestra que la Alianza de Civilizaciones es una iniciativa de dimensiones globales, que no solamente busca construir una confianza mutua entre las sociedades musulmanas y las occidentales, sino que es una plataforma que a través de la diplomacia preventiva y la buena gobernabilidad de la diversidad, busca transformar pacíficamente los retos que amenazan la paz y la seguridad mundial. Lo que confirma que es una iniciativa política que pretende luchar contra el extremismo, el terrorismo y la injusticia económica y social, a través de acciones culturales, políticas y económicas.

Son impresionantes los resultados que se alcanzan en cada Foro, tanto los que se publican como los que se quedan en secreto, los encuentros que se realizan y que permiten a gente de diferentes culturas y religiones hacer una pausa pacífica, y olvidarse de las diferencias y de los estereotipos durante un tiempo, para sacar su lado humano y hablar de los desafíos que amenazan a la humanidad entera. Sin hablar de los proyectos y actividades locales que gracias a los Foros se hacen globales, como hemos visto en el caso de los proyectos que presenta la UNAOC en cada Foro, eligiendo las iniciativas más innovadoras y prometedoras de los cientos de proyectos que recibe antes de cada Foro.

En este sentido, se ha comprobado en este capítulo que los Foros de la UNAOC además de debatir temas de actualidad, forjar acuerdos de asociación entre personas y organizaciones de diferentes países, hacer un seguimiento a las acciones presentadas en los Foros anteriores y presentar nuevos proyectos, muestran que la Alianza no es un proceso teórico sino un espacio en donde se realizan acciones dirigidas a toda la humanidad, tanto a los que creen en ella, como a aquellos que creen que la diversidad es una amenaza y que solamente aceptarían al otro diferente cuando deje de ser diferente.

Finalmente, el capítulo muestra que los Foros de la Alianza de Civilizaciones permiten el encuentro entre todos los interesados en afrontar los desafíos comunes que amenazan la humanidad y mejorar las relaciones entre las diferentes sociedades y específicamente entre las sociedades musulmanas y occidentales.

De ahí que, siendo la Alianza de Civilizaciones un programa que se ocupa de los desafíos globales que amenazan a todas las sociedades, concede un especial interés a las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales que además del miedo, se han visto marcadas por la desconfianza y la falta de entendimiento mutuo.

Ahora bien, ¿Cómo podría la Alianza minimizar la brecha entre las dos sociedades e impedir que algunos extremistas sigan construyendo muros de desconfianza y de mal

entendido, que pueden desestabilizar las relaciones internacionales? ¿Se puede considerar a la Alianza un medio pacífico para hacer las paces entre las dos sociedades? ¿Hasta qué punto puede contribuir la Alianza en la transformación pacífica del conflicto entre las dos sociedades? Y antes de todo ¿Cuál puede ser la aportación de los estudios para la paz a la Alianza para que sea un instrumento de transformación pacífica de los conflictos? Son algunas de las preguntas a las que se intenta responder en el siguiente y último capítulo de esta investigación.

CAPÍTULO VI: APORTES DE LOS ESTUDIOS PARA LA PAZ A LA UNAOC: LA TRANSFORMACIÓN PACÍFICA DE LOS CONFLICTOS

6.1 Introducción

En los capítulos anteriores, se ha expuesto por una parte, la importancia de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales en garantizar la estabilidad y la paz en el mundo, y cómo algunos a través de sembrar el miedo, manipular las religiones y aprovechar la ignorancia recíproca pudieron ampliar la brecha abierta entre las dos sociedades, y por otra parte, se ha presentado la Alianza de Civilizaciones, por ser un programa internacional de las Naciones Unidas, que tiene la misión específica de minimizar esa brecha mediante acciones concretas en el terreno, y la facilitación de espacios de encuentro entre las dos sociedades, y entre ellas y otras.

A continuación, en este último capítulo se intenta analizar cómo la Alianza de Civilizaciones puede cumplir con su misión específica de acabar con la creciente fractura entre las sociedades occidentales y musulmanas, tomando en cuenta los resultados de los estudios para la paz. Es una pequeña aportación desde la investigación para la paz y la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I a la Alianza de Civilizaciones, para que supere la fase de fomentar el diálogo mediante acciones y proyectos a implicarse directamente en la transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades.

De hecho, en la primera parte se señala la importancia de estudiar la paz desde lo que es la paz, y entender el significado de la paz tanto en el pensamiento occidental como en el musulmán, basándose por un lado en la bibliografía occidental sobre los estudios de paz, y por otro, en el Corán que es considerado una referencia obligada en cualquier aspecto de la vida del musulmán, especialmente en lo que concierne a sus relaciones con el otro, su noción de la paz y de los conflictos (Mohamed Nouri, Gómez Camarero, Molina Rueda). De esa manera se intenta responder a la pregunta ¿Existe la noción de paz positiva en el Islam? Una pregunta determinante, para saber si las dos sociedades, a pesar de sus diferencias culturales, tienen la misma noción de la paz, por lo que puedan aliarse y trabajar juntos para alcanzar esa noción de paz positiva que comparten.

Asimismo, se presenta uno de los campos de los estudios de la paz, que son los estudios de los conflictos. Unos estudios que buscan entender el conflicto y la manera de transformarlo, respondiendo a preguntas como ¿El conflicto es positivo o negativo? Y ¿Hasta qué punto influye la manera de gestionar un conflicto en que sea positivo o negativo?

En la segunda parte, se presenta la terminología de la transformación de los conflictos, y a partir de las investigaciones de Lederach, París Albert, Abu-Nimer y Fisas, se señala la

importancia de conocer las visiones de las dos sociedades sobre los conflictos que las afectan, y se subraya la importancia de tomar en cuenta los instrumentos locales para la transformación de los conflictos, ya que imponer los instrumentos de una sociedad a otra, afecta de manera negativa el proceso de transformarlos. Por consiguiente, se realiza un estudio de los instrumentos de transformación de los conflictos en las dos sociedades, especialmente en las musulmanas, por considerar que son las menos conocidas, como *Al-hiwār* (el diálogo), *Attawāṣul* (la comunicación), *Attahkīm* (el arbitraje) y *ṣulh* (la reconciliación) para responder a la pregunta ¿Hasta qué punto son compatibles los instrumentos de transformación de conflictos utilizados en las dos sociedades? Al final se señala como el reconocimiento, el empoderamiento y los sentimientos contribuyen en mejorar el entendimiento entre ambas sociedades.

En la tercera parte se presenta el papel de la sociedad civil en la construcción de la paz (Martínez Guzmán) y en la transformación pacífica de los conflictos (París Albert y Martínez Santamaría). Por eso, era necesario estudiar ¿Cómo puede participar la sociedad civil en la transformación de los conflictos? Y ¿Cómo puede contribuir en alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones? A este respecto, se presentan tres proyectos internacionales realizados desde la sociedad civil (Burbujas de ilusión, Radiominiatura y Pachamama), que contaron con el apoyo, reconocimiento y las felicitaciones de la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones.

Por último, se presentan algunas recomendaciones que pueden contribuir en la labor que está realizando la Alianza de Civilizaciones, en su ardua tarea de mejorar las relaciones entre todas las sociedades y especialmente entre las musulmanas y occidentales, y transformar de manera pacífica los conflictos que amenazan la paz y la estabilidad en el mundo.

6.2 La UNAOC y los Estudios para la Paz

En esta investigación en donde la paz es concebida como un proceso y una paz imperfecta, que admite la existencia de momentos pacíficos pero también de momentos violentos caracterizados por la injusticia y la humillación que sufren millones de seres humanos, se defiende la necesidad de una alianza de intereses, voluntades y fuerzas, como es la fuerza de la libertad, la justicia y la democracia, que puedan fortalecer una alianza basada en la fuerza de la palabra y de la acción.

Desde esta visión de unión de fuerzas, surge la Alianza de Civilizaciones en un momento crucial de la civilización humana, que paradójicamente en la era de la globalización, del facebook, Twitter y youtube; que favorecen el encuentro y el conocimiento del otro, sigue viendo cómo crecen los conflictos de reconocimiento y de respeto entre los pueblos y las

diferentes sociedades del mundo. Esta falta de entendimiento y conocimiento entre todas las sociedades, y especialmente, entre las sociedades musulmanas y occidentales, es la que aprovechan algunos fundamentalistas para establecer un ambiente de desconfianza y de odio, lo que les permite por una parte alcanzar sus objetivos personales y, por otra parte, crear un vacío que amenaza la estabilidad y la paz internacional. Por eso, ante este vacío, que nació de la mala gestión de la diversidad a nivel mundial y la codicia de algunos, era necesaria una Alianza de Civilizaciones para llenarlo y fomentar la construcción en vez de la destrucción, partiendo de la interdependencia de todos los pueblos y las sociedades a nivel político, económico, cultural y ambiental.

Una Alianza que pone la política al servicio de los billones de personas que desean convivir pacíficamente, que creen en el respeto a las distintas culturas, y se oponen a la utilización política de la diversidad; que contribuye de una forma o de otra a la pobreza, la injusticia, la corrupción y la falta de libertades. De hecho, la Alianza de Civilizaciones puede ser una oportunidad que tienen los políticos y la sociedad civil de aliarse, hacer las paces y trabajar juntos para luchar contra los desafíos que amenazan la civilización humana.

Unos desafíos que se alimentan de la arrogancia de algunos que creen que su cultura es la única que tiene que sustituir a las demás y dominar en el mundo, y de la ignorancia de otros que piensan que su religión es la única verdad que hay que imponer a la fuerza en el mundo entero. Son desafíos culturales y religiosos, pero que en muchas ocasiones tienen fines políticos y económicos. De ahí que, la respuesta tiene que ser social y también política, que no se quede en recomendaciones políticas, sino también en estrategias y programas prácticos y aplicables en la vida cotidiana. Ese es el papel que está realizando la Alianza de Civilizaciones que se ha convertido «en un concepto de carácter estratégico y global que tendrá éxito porque sea perdurable en el tiempo y porque articule acciones concretas de contenido político y social» (Rodríguez Zapatero: 2008).

Acciones de contenido político y social, en las que es imprescindible la participación de los Estados y, más aún de la sociedad civil, que tiene un papel fundamental en la prevención y la transformación pacífica de los conflictos, y en la creación y el fomento de culturas para hacer las paces (Martínez Guzmán, 2008: 7). En ese sentido, coinciden los estudios de paz con los planteamientos de la Alianza de Civilizaciones, al subrayar el papel de la sociedad civil en la construcción de la paz y en la transformación pacífica de los conflictos. Lo que significa que la Alianza de Civilizaciones puede ser un medio para la transformación pacífica del conflicto entre todas las sociedades y especialmente entre las sociedades

musulmanas y occidentales si aprovecha los resultados de la investigación y de los estudios para la paz.

La propuesta que voy a hacer es que la Alianza de Civilizaciones es uno de los medios pacíficos para hacer las paces, que puede servir para conocernos mejor, y en el que tenemos que ser educados. Además nos ha de unir en los problemas comunes de la miseria, la marginación y la exclusión. Desde la filosofía para la paz tenemos claro que no cualquier medio sirve para fomentar la paz y la democracia (Martínez Guzmán, 2007: 91).

Eso significa que desde la investigación para la paz, la Alianza de Civilizaciones además de ser un medio para hacer las paces entre personas y sociedades y unirlos para afrontar sus desafíos comunes, es un mecanismo de regulación y transformación pacífica de sus conflictos, como dijo Francisco Muñoz en su intervención en las Jornadas *La Alianza de Civilizaciones y la comunidad internacional*, celebradas en la Universidad de Córdoba.

Y por último, ya que estamos, otra premisa de partida, ya que estamos en un curso sobre la Alianza de Civilizaciones, diríamos que las alianzas, es un instrumento que está presente en toda la historia de la humanidad como mecanismo de regulación pacífica de conflictos. [...] la propia palabra alianza significa ligar, atar, unir, se relaciona con sociedad, con conjunción, con federación, con convenio, con tratado, con amigo, con federación, etc., es decir, que la propia significación de alianza ya nos está conectando en su propia definición con otros mecanismos de regulación pacífica de conflictos (Coca Villar y otros, 2008: 190).

Esa noción de la Alianza, es la misma que comparte el segundo Alto Representante de Alianza de Civilizaciones Al-Nasser, quien afirmó en su primera aparición, que la Alianza puede convertirse en una herramienta importante de poder blando para transformar las tensiones y los conflictos, sobre todo los que tienen como base la identidad y la etnicidad «I believe that the Alliance can become a major soft power tool to diffuse tensions and conflicts especially those which are ethnically or identity based» (Al-Nasser, 2013a).¹⁵¹

Es importante pues, que la Alianza de Civilizaciones aproveche los avances y aportes de los estudios para la paz en la transformación pacífica de los conflictos, para que pueda alcanzar sus objetivos y ser un instrumento pacífico que pueda fomentar la paz, la seguridad y el desarrollo humano. Para ello, es necesario conocer primero el significado de la paz y del conflicto desde la perspectiva Occidental y del Islam, segundo, el significado de la metodología de la transformación pacífica del conflicto y, por último, cómo pueden contribuir esas teorías al progreso de la Alianza de Civilizaciones y en mejorar el entendimiento entre las sociedades musulmanas y occidentales.

¹⁵¹ Traducción propia: Creo que la Alianza puede convertirse en una importante herramienta de poder blando para disipar las tensiones y los conflictos, especialmente los que están basados en la ética y la identidad.

6.2.1 Los Estudios para la Paz

Hablar de la paz es hablar de la historia del ser humano, que desde siempre ha buscado la paz de diferentes maneras. Una paz que primero se identificaba como ausencia de guerras y de conflictos, pero que más tarde se dio cuenta de que era la capacidad que tiene cada uno de tolerar, dialogar, reconocer al otro; y al mismo tiempo, la voluntad de cada individuo de convivir con tanta diversidad, y de transformar pacíficamente sus conflictos, buscando el desarrollo de toda la humanidad y no solamente el desarrollo personal.

Por tanto, en esta investigación la paz es entendida como «un fenómeno complejo, conflictivo e imperfecto» (Molina Rueda y Cano Pérez, 2009: 189), y un proceso dinámico que exige el compromiso de todos y todas. Cada persona debe asumir su responsabilidad en la construcción de la paz desde su área de conocimiento. Es lo que hace que los estudios para la paz sean unos estudios interdisciplinarios e internacionales, porque la paz no es cosa de Occidente ni de Oriente, es cosa de toda la humanidad, que con sus diferencias, debe contribuir en la construcción de las culturas de la paz.

Desde esta perspectiva, parece obvio el papel importante que los estudios para la paz pueden ejercer en la transformación de los conflictos entre las sociedades, para que la Alianza de Civilizaciones logre sus objetivos tanto generales como específicos, mediante el uso de un poder blando que le permita ser una de las herramientas globales más eficaces en la transformación de tensiones, fracturas y conflictos.

Hay que señalar, que la mayoría de los investigadores para la paz utilizan una terminología que se debe a Johan Galtung, uno de los pioneros en la investigación para la paz, quien distingue entre tres tipos de violencia, y presenta sus respectivas alternativas. Es lo que se conoce como el mapa conceptual de los estudios para la paz. Galtung explica en sus estudios, que para analizar los conflictos y trabajar por la paz, primero hay que tener una perspectiva correcta de lo que es la paz. Es decir, si no entendemos la paz que buscamos nunca la podemos alcanzar. De ahí que como señala Etxeberria (2009: 36).

Quien se empeña explícitamente en cambiar el concepto dominante de paz es Johan Galtung. Entiende que si se quieren analizar adecuadamente los conflictos que amenazan o quiebran la paz, si se quiere plantear una adecuada educación para la paz, hay que comenzar por asumir una correcta perspectiva de lo que es la paz en su sentido pleno.

De hecho, gracias a Johan Galtung, los estudios para la paz tienen un propio vocabulario, y una concepción de la paz relacionada con la violencia, que él mismo clasifica en tres tipos, y propone sus alternativas que se pueden resumir en el siguiente cuadro (Martínez Guzmán, 2001: 71).

Violencia Directa	Privación inmediata de la vida. Guerras, genocidios, etc. Orientada (desde la perspectiva del autor.) El actor y la víctima son visibles.	Alternativas	Paz negativa
Violencia Estructural	Privación lenta de la vida. Por ejemplo: Hambre, malas condiciones de vida, enfermedades permanentes etc. Orientada desde la perspectiva de la víctima. En ésta el actor no es visible.		Paz positiva
Violencia Cultural	Ideas o discursos que justifican o legitiman los anteriores tipos de violencia. En ésta el actor es invisible		Cultura de paz

Tabla 19: Mapa conceptual de los estudios para la paz (Martínez Guzmán, 2001: 71. Elaboración propia).

En resumen, los estudios para la paz, no solamente aportan conocimientos teóricos, también muestran que en caso de aplicarse, podrían facilitar la interacción, la comprensión, el entendimiento y el respeto entre todas las culturas, pueblos y personas, sea cual sea su cultura, fe o ideología. De ahí la importancia de los estudios para la paz que vienen para complementar la teoría con la práctica de la paz porque como bien dice Jiménez Bautista (2011: 14) «Hoy hay suficientes teorías sobre la paz y bien desarrolladas en multitud de libros, pero lo que se echa en falta es llevarlas a la práctica».

Por eso, conscientes de la importancia de los estudios para la paz, tanto a nivel teórico como práctico, en establecer la paz y alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones, es conveniente conocer; además de su historia, sus aportaciones y la propuesta de Vicent Martínez Guzmán sobre el giro epistemológico presentados en el marco teórico, la noción de la paz que defienden.

Es decir, uno de los aportes más importantes de los estudios para la paz es diferenciar entre la paz negativa como ausencia de guerra, y la paz positiva como un proceso social, en el cual las personas tienen que hacer un esfuerzo conjunto para satisfacer las necesidades básicas de todos y disminuir todo tipo de violencia, sobre todo, la estructural y la cultural que son las menos visibles.

En este sentido, uno de los caminos para la paz es saber de qué paz hablamos, la positiva o la negativa, y una de las maneras de que la Alianza de Civilizaciones alcance mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, es saber si las dos sociedades comparten la misma noción de la paz positiva que desean alcanzar. Por eso, es importante saber el significado de la paz en el pensamiento occidental y musulmán.

6.2.1.1 La paz en el pensamiento occidental

Antes de hablar del significado de la paz en el pensamiento occidental, es imprescindible resaltar que es un pensamiento que no excluye las otras maneras de entender la paz y, admite que la paz, como se conoce en la actualidad, surge a partir de diferentes culturas, y es el resultado de las experiencias de todas las comunidades culturales a lo largo de la historia.

La paz como todo el conocimiento humano, es el resultado de las experiencias de las comunidades culturales a lo largo de la historia, y su virtualidad depende en buena medida de su capacidad para escuchar con parejo interés las aportaciones de cada cultura. Es completamente imprescindible recoger las aportaciones de las distintas tradiciones (la griega antigua, el judeo-cristianismo, el islam, el taoísmo, el hinduismo, los indígenas de todas las partes del mundo, Kant, Ghandi, Lutger King, etc.), porque cada cultura acumula un volumen ingente de experiencias y conocimientos (Muñoz, 2004a: 27).

Reconocer las diferentes prácticas pacíficas que se desarrollaron a lo largo de la historia, es en sí, parte de esa noción positiva de la paz en el pensamiento occidental, que admite que los conflictos no son negativos y que su ausencia es un ideal, como señala Fidel Tubino (2009: 17).

La ausencia de conflictos puede ser paradójicamente paralizante. Los conflictos interpersonales o intergrupales manejados adecuadamente albergan la posibilidad de convertirse en ocasión privilegiada para la autorreflexión y la praxis, el conocimiento recíproco y la acción concertada. La ausencia de conflictos es un ideal fruto del desencanto, nos habla de lo que nunca fue y de lo que tal vez nunca será.

Esto significa, que en el pensamiento occidental está claro que la paz no se consigue con la eliminación del conflicto, sino con la transformación positiva de la energía que genera. «El conflicto genera energía. El problema es cómo canalizar constructivamente esa energía» (Galtung, 2003: 107).

Hay que destacar aquí, que fue el propio Galtung quien definió la paz negativa como ausencia de violencia directa, y la paz positiva como ausencia de la violencia estructural y de la injusticia social, al mismo tiempo, fue él quien distinguió entre la paz negativa como alternativa a la violencia directa, y la paz positiva como alternativa a la violencia estructural.

Dos tipos de violencia que amenazan la paz, y que según Etxeberria (2009: 38) hay que tomar en cuenta, sobre todo la violencia indirecta, que en muchas ocasiones, impulsa la violencia directa.

Habría que reconocer que la violencia directa es más brutal pero que la violencia indirecta es mucho mayor; no para desdeñar la relevancia de la violencia directa, que es altísima y a la que hay que tratar a toda costa, sino para no olvidarnos de que trabajar por la paz es también trabajar por erradicar la violencia indirecta (sabiendo además que ciertas expresiones de la violencia directa están impulsadas fuertemente por haber sufrido la violencia indirecta).

Etxeberria, además de señalar la importancia de erradicar la violencia indirecta para alcanzar la paz, relaciona esta última con los derechos humanos y el desarrollo «creo por mi parte que efectivamente se da esa conexión de la paz plena con el desarrollo, pero que se da igualmente, además, con lo que podemos llamar la realización de los derechos humanos en su indivisibilidad» (Etxeberria, 2009: 40).

Esa tesis de Etxeberria, aclara que la paz en el pensamiento occidental va más allá de la ausencia de guerra, y destaca la importancia del desarrollo y de la justicia en conseguir la paz, como señala Martínez Guzmán (2005: 51).

La tarea positiva de construcción de la paz consiste en trabajar por el desarrollo y la satisfacción de las necesidades básicas, que es una manera de sustituir las estructuras de dominación, marginación y exclusión que se producen en la violencia estructural, por estructuras de justicia. Por tanto la paz positiva consiste en promocionar el desarrollo y la justicia.

De hecho, para Martínez Guzmán (2001: 64), la paz positiva está relacionada con la «creación de la justicia social como satisfacción de las necesidades básicas. La paz positiva tiene que ver con el *desarrollo* de las potencialidades humanas encaminadas a la satisfacción de esas necesidades básicas».

Las palabras de Martínez Guzmán, aclaran que la ausencia de guerra y el desarme no son unos garantes de un mundo en paz mientras sigan existiendo injusticias entre los seres humanos, y mientras no haya un desarrollo humano encaminado a satisfacer las necesidades básicas de los seres humanos. Sin embargo, esa noción de paz positiva no debe marginar la otra noción de paz negativa, sino tienen que complementarse como señala Tubino (2009: 20) «no se trata de escoger entre la paz positiva y la paz negativa, pues ambas en la práctica son complementarias». Esa complementariedad de las dos paces, es la que defiende Fisas al afirmar que el desarme es un requisito imprescindible para desvincular a la humanidad de la cultura de la violencia.

Es evidente que la idea de un planeta en paz no significa sólo un mundo sin ejércitos y en el que las guerras hayan dejado de tener sentido, sino también un

mundo donde reina la justicia social y el equilibrio con la naturaleza, y donde son satisfechas todas las necesidades básicas de los seres humanos, sin excepción [...]. El desarme, ciertamente, no es condición suficiente para acercarnos a la paz, pero es requisito imprescindible, junto a otros, para desvincularnos de la cultura de la violencia (Fisas, 2002: 141).

Por consiguiente, la paz positiva es un proceso dinámico e inacabado en donde no solamente se lucha por el desarme, sino también por la satisfacción de las necesidades básicas de los seres humanos, porque como dijo Francisco Muñoz en una mesa redonda sobre la política de paz, citado por Coca Villar (2008: 190):

Quando se satisface las necesidades de las personas, de los grupos, de las superestructuras nacionales o estatales, o de la especie humana, entonces, diríamos que hay paz, cuando se satisface necesidades. Y eso está ocurriendo continuamente y además interaccionando continuamente a grupos.

Hay que recordar, que para Francisco Muñoz; al igual que la mayoría de los especialistas occidentales en la materia, la paz positiva no se basa solamente en la satisfacción de las necesidades humanas, también es una paz que se basa en la justicia y genera valores positivos y perdurables «Así la paz positiva era el resultado de una construcción consciente de una paz basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar política y socialmente, de generar expectativas, y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas, etc.» (Muñoz y López Martínez, 2000: 21).

Eso muestra que la paz en el pensamiento occidental, supera la idea de una paz entendida como única, e impuesta por los vencedores que buscan acabar con la violencia mediante una última violencia «Es cierto que hay una tendencia a «acabar de una vez por todas» con las violencias imponiendo así una única manera de entender la paz: la de los vencedores. Puede ser una trampa de acabar con la violencia con más violencia, con una «última violencia»» (Martínez Guzmán, 2002: 278).

De ahí que, nunca se puede hablar de una paz única y absoluta impuesta por algunos a otros, ni de una *paz perfecta* entendida como final y para siempre, sino de una paz que siempre se está haciendo y está en movimiento, es lo que llama Francisco Muñoz, *la paz imperfecta*. Una paz que admite que en las relaciones humanas existen momentos conflictivos que hay que transformar de manera pacífica, pero también momentos pacíficos de los cuales muchas veces no se habla.

La noción de *paz imperfecta* trataría de expresar esos momentos en que en la historia de las relaciones humanas los seres humanos han ejercido sus capacidades para vivir en paz, de las diversas formas en que se hacen desde la diversidad de pueblos, culturas y creencias. Lejos de la consideración de una única paz absoluta impuesta por un grupo de seres humanos a otros, esta noción permite la atención a las diversas formas de hacer las paces que siempre

se estarán «haciendo», siempre estarán en movimiento (Comins Mingol y otros, 2011: 96).

Esta noción de la paz, es la que se ajusta a la situación vivida entre las sociedades musulmanas y occidentales que vivieron momentos de tensión y de conflictos, pero también momentos de estabilidad en donde las dos sociedades supieron ejercer su capacidad de vivir en paz. Por eso, hay muchos musulmanes que comparten esa noción y defienden una paz entendida, no desde lo que no es paz, sino desde diferentes momentos imperfectos, en donde los conflictos son regulados de manera pacífica, como especifica Mohamed Nouri (2010: 23).

En effet, il s'agit de nous approcher de la paix –ou des paix- non d'une façon négative, c'est-à-dire à partir de «ce qui n'est pas la paix» sinon à partir des différents moments imparfaits ou incomplets où les conflits sont gérés d'une manière pacifique. La reconnaissance de la Paix Imparfaite et le compromis de créés de nouvelles aubaines de paix est une nouvelle forme de comprendre avec réalisme les relations humaines.¹⁵²

La definición de Mohamed Nouri de la paz, nos lleva a preguntar sobre el significado de la paz en el pensamiento musulmán. Si la paz es entendida como ausencia de guerra o es idéntica a la noción que se da a ese término en Occidente, y si se refiere a una paz absoluta y única o una paz imperfecta e incompleta.

6.2.1.2 La paz en el pensamiento musulmán

En las sociedades musulmanas también se distingue entre la paz negativa como ausencia de guerra, y la positiva que se refiere al bienestar y la libertad de los seres humanos. En este sentido, algunos interpretan la paz como ausencia de guerra y de violencia, otros la entienden como condición de justicia, y otros la perciben como un estado de equilibrio social y armonía, como señala Abdul Aziz (2001: 17).

Muslims have heard different overtones in their religion's call to peace. Many have interpreted peace primarily as an absence of war, violence, and disorder that must be secured through the use of coercive power or force to compel and protect. Others have understood peace as a condition of justice achieved through virtuous governance or steadfast to oppression. Still others have perceived peace as a state of social equilibrium or all-encompassing harmony.¹⁵³

¹⁵² Traducción propia: En efecto, se trata de acercarnos a la paz –o paces- no de modo negativo, es decir a partir de «lo que no es la paz» si no a partir de los diferentes momentos imperfectos o incompletos cuando los conflictos son gestionados de manera pacífica. El reconocimiento de la Paz Imperfecta y el compromiso de crear nuevos acuerdos de paz es una nueva forma de comprender con realismo las relaciones humanas.

¹⁵³ Los musulmanes han escuchado diferentes matices en el llamamiento de su religión a la paz. Muchos han interpretado la paz al principio como ausencia de guerra, violencia y el desorden del cual se debe proteger mediante el uso del poder coercitivo o la fuerza para obligar y proteger. Otros han entendido la paz como condición de justicia lograda a través de la gobernanza virtuosa o firme a la opresión. Aún otros han percibido la paz como un estado de equilibrio social y de armonía que abarca todo.

La interpretación positiva de la paz, se nota también en algunos diccionarios «árabe-español» al traducir la palabra *salam* desde el árabe al castellano. Federico Corriente (1986: 370), define la palabra *salim*, derivada de la raíz *slm* como «Seguro, sano, saludable, integro, sin defecto, libre», *salama* como «integridad, seguridad, incolumidad, salud, bienestar», y *salam* como: paz, saludo, salutación, incolumidad, seguridad, y un nombre del paraíso que en el islam es *dar a salam*: la casa de la paz.

Al mismo tiempo, según el diccionario de Islam e islamismo de Gómez García (2009: 297), la palabra *salam* significa «Salvación, integridad, paz; también salutación, saludos. La palabra «islam» proviene del mismo sema que «salam». Un hadiz (Múslim 54) da cuenta de que el saludo no solo es una buena acción sino un imperativo para entrar en el paraíso».

En cierto modo, se puede decir que existen varios significados del concepto *salam*, que Beatriz Molina Rueda (1998: 234-235) recoge en su artículo: *Aproximación al concepto de paz en los inicios del Islam*, señalando que *salam* significa: a) Absolver, perdonar (quedar libre de defectos o cargos, b) Sumisión, obediencia, c) Saludo (entre musulmanes), d) Redención, e) Seguridad, bienestar, f) reconciliación (hacer las paces), g) Rendición (pacífica).

Es importante aclarar, que las palabras derivadas de la raíz *slm*, no son las únicas que se refieren a la paz en el Islam, existen varios términos, y uno de ellos es *ṣulh*, que es una de las dos concepciones de paz que más abundan en el Corán, en donde «aparecen 138 referencias de términos derivados de la raíz *slm* y 179 derivados de *slh*» (Gómez Camarero y otros, 1997: 117).

Dos términos que según (Gómez Camarero y otros, 1997: 125-126), hacen referencia en el Corán a la paz interna y la paz activa.

Tras el análisis de la terminología relacionada con *slm* y *ṣulh*, podemos concluir que ésta expresa, en el Corán, dos concepciones básicas sobre la paz: la primera gira en torno a *Islâm* como palabra clave, se refiere a una paz interna, todavía sin connotaciones políticas, se trataría de un estado de seguridad y bienestar asociado a una situación de armonía y prosperidad. La segunda concepción, agrupada en torno a los términos derivados de la raíz *slh*, alude a una paz activa conseguida esencialmente mediante algún tipo de pacto o acuerdo. Los significados de “obrar rectamente, poner orden, reconciliarse, llegar a un acuerdo o establecer la paz” que adquiere esta terminología se dan en contextos que reflejan la actitud de la comunidad entre sus propios miembros, pero también ante otros grupos, como infieles, judíos o cristianos, y que denotan un intento de regular las relaciones con ellos de forma pacífica.

Sin embargo, hay que destacar que el significado de la paz en el Islam no se limita al uso de los dos términos *slm* y *ṣulh*, sino que hay varios conceptos que contribuyen a definirla.

El significado de la paz en el Corán no se limita al uso de las palabras *salam* y *sulh*, sino que su campo conceptual es complementado por otros términos que contribuyen a definirla y que sugieren unos valores y unas realidades que amplían en sentido positivo la definición de la paz (Gómez Camarero y otros, 1997: 126).

Unos términos que se pueden clasificar en: a) Términos asociados con amistad, amor, protección, refugio, ayuda; b) Términos asociados con el arrepentimiento y el perdón; c) Términos relacionados con la purificación (Gómez Camarero y otros, 1997: 126-148).

La abundancia de los términos relacionados con el concepto de la paz en el Islam está relacionada con las diferentes definiciones que se dan a las palabras *silm*, *salm*, o *sulh* en los diccionarios árabes. Unas definiciones relacionadas en su mayoría con seguridad, reconciliación, sumisión, y sobre todo Islam. De ahí que, Al-Jirari relaciona el Islam con la noción positiva de la paz por ser una religión que llama a la estabilidad, la justicia, la igualdad y el bienestar de todos «As some biased parties well know, Islam raises the banner of unity and monotheism, justice and equality, uprightness and good, guidance and mercy, security, serenity and stability, coexistence and tolerance. Hence, it is a religion of peace» (Al-Jirari, 2007: 9).¹⁵⁴

Por lo tanto, el Islam como religión de paz conduce los creyentes a «*dar a salam*», la casa de la paz (el paraíso). Un nombre que atribuye el Corán al paraíso no solamente porque es un lugar en donde no hay guerras, sino porque es ahí donde los seres humanos tienen garantizadas todas sus necesidades, disfrutan de todos sus derechos, del bienestar, la felicidad, la libertad y de una naturaleza no contaminada «Allah convoca a la morada donde reina la paz [el paraíso] y guía a quien le place hacia el sendero recto» (Sura: 10, versículo: 25).

En la misma sura se especifica que el saludo de los seres humanos en el paraíso será *salam*: paz «Invocarán [en el paraíso]: ¡Oh, Allah! Glorificado seas! Y el saludo entre ellos será: ¡Paz! Y al finalizar sus súplicas dirán: ¡Alabado sea Allah, Señor del Universo!» (Sura: 10: versículo: 10).

Por consiguiente, el significado de la paz «*salam*» va más allá de la ausencia de guerra, por eso los musulmanes lo utilizan en su saludo diario *Assalāmo alaikom* “Paz sobre usted”. Un saludo de paz que como confirma el profeta Mohamed en un *hadīth*, citado por Al-Jirari, lleva al amor entre los seres humanos, conduciéndoles hacia el paraíso y la casa de la paz «Nunca entrarán en el Yánnah (Paraíso) hasta que crean, y nunca creerán verdaderamente

¹⁵⁴ Traducción propia: Como algunas partes bien saben, el Islam alza la bandera de la unidad y el monoteísmo, justicia e igualdad, el derecho y bien, orientación y misericordia, seguridad, serenidad y estabilidad, convivencia y tolerancia. Por lo tanto, es una religión de paz.

hasta que se amen unos a otros. ¿Quieren que les informe sobre algo que, si lo hacen, hará que se amen mutuamente? Salúdense con el Salam» (Al-Jirari, 2007: 10).¹⁵⁵

Asimismo, uno de los ejemplos claros del significado positivo de la paz en el Islam, es que la paz es uno de los nombres de Dios «*Assalām*», el pacificador «Él es Allah, no hay otra divinidad salvo Él, soberano, Santísimo, Pacificador, Dispensador de seguridad, Celador, Poderoso, Compulsor y Soberbio. ¡Glorificado sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen» (Sura: 59, versículo: 23). Para Abdul Aziz Said y Nathan C. Funk (2001: 250), el hecho de que uno de los nombres de Dios sea el pacificador muestra que el significado de la paz en el Islam va más allá de la ausencia de guerra.

For the Sufi tradition, peace is not a mere absence of war or tension, nor a condition derived from the defeat of an enemy or the maintenance of particular social institution. Sufis recognize that, in Islam, peace (al-Salam) is one of the “ninety-nine most beautiful names” of God (Qur’an 59: 23-24).¹⁵⁶

Es evidente pues, que desde el Islam se comparte la noción positiva de la paz que se da en Occidente, no solamente por las diferentes definiciones y usos de la palabra «*salam*», sino también, por ser una religión que tienen en sus orígenes realidades que pertenecen a la esfera de la paz.

De todo ello se puede deducir que el Islam contiene, en sus orígenes, la presencia de unas realidades que pertenecen a la esfera de la paz. Ciertamente no se plantea de manera consciente la aplicación de una paz articulada políticamente, tampoco se da una definición del concepto de paz como tal; sin embargo, los conceptos religiosos, éticos o morales, que se desarrollan son perfectamente interpretables en términos sociológicos modernos, como nociones que están dentro del campo conceptual de la paz, entendida como algo que pertenece a las relaciones entre individuos y entre grupos y que está ligado a situaciones de satisfacción de necesidades humanas (Molina Rueda, 1998: 263).

Ahora bien, aunque el pensamiento occidental como el Islam tienen una noción positiva de la paz, hay quienes encuentran algunas diferencias entre los dos pensamientos. Según los editores del libro *Peace conflict resolution in Islam*, las diferencias se deben a que el enfoque occidental se basa más en las instituciones, el progreso científico, el consumismo, y los derechos individuales, mientras que el enfoque islámico se basa más en lo divino y el esfuerzo humano.

¹⁵⁵ Texto en árabe:

قال رسول الله صلى الله عليه وسلم: "لا تدخلون الجنة حتى تؤمنوا، ولا تومنوا حتى تحابوا أولا أدلكم على شيء إذا فعلتموه تحاببتم. أفشوا السلام بينكم"

¹⁵⁶ Traducción propia: Para la traducción sufí, la paz no es la mera ausencia de guerra o de tensión, ni una condición derivada de la derrota de un enemigo o el mantenimiento de determinada institución social. Los sufíes reconocen que, en el Islam, la paz (Al-Salam) es uno de los “noventa y nueve más bellos nombres” de Dios.

From an Islamic perspective, the Western approach to peace puts too much faith in institutional formulas, scientific progress, and the “invisible hand” of competition, and to little emphasis on the need for shared values that might protect the individual and the community from misguided or harmful ventures. Where the Western approach celebrates human self-determination, Islam underscores divine purpose and human exertion. Where the Western approach affirms political pluralism and individual rights conjoined with consumerism as the substance of peace, Islamic perspectives frame communal solidarity, social justice, faith in the transcendent and even cultural pluralism as the way of peace (Abdul Aziz y otros, 2001: 9).¹⁵⁷

Por lo tanto, las dos perspectivas aunque comparten la noción de paz positiva, se diferencian en que unos ponen más énfasis en lo material mientras que otros se basan más en lo espiritual. Para el Islam una persona puede estar en paz si sigue los mandamientos de Dios, mientras que en el pensamiento occidental, es vital la satisfacción de las necesidades básicas de la persona para estar en paz.

Finalmente, a pesar de las diferencias, la noción positiva de la paz que comparten los dos pensamientos, tanto occidental como musulmán, es un aporte fundamental de los estudios para la paz a las dos sociedades para transformar sus conflictos. Unos estudios que no solamente contribuyen en mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales mediante la noción positiva de la paz, sino también a través de reconocer la inherencia y la positividad de los conflictos, y proponer mecanismos que favorezcan su transformación pacífica, teniendo en cuenta, que los estudios de los conflictos se consideran como uno de los aspectos más importantes de los estudios para la paz (Martínez Guzmán, 2001: 101).

De ahí que, es importante estudiar la historia de los estudios de los conflictos y conocer sus avances que consideran «el conflicto no sólo como inherente a las relaciones humanas sino, incluso, como algo positivo que, bien regulado y transformado, puede ayudar a crecer a las partes» (Martínez Guzmán, 2005: 23-24).

6.2.2 Los estudios del conflicto

Uno de los campos de los estudios para la paz es lo que se denomina estudios de los conflictos. Unos estudios que permiten entender, analizar los conflictos y las maneras de

¹⁵⁷ Traducción propia: Desde la perspectiva islámica, el enfoque occidental a la paz pone demasiada fe en formulas institucionales, el progreso científico, y la “mano invisible” de la competencia, y poco énfasis en la necesidad de valores compartidos que podrían proteger el individuo y la comunidad de la equivocación y de emprendimientos perjudiciales. Cuando el enfoque occidental celebra la autodeterminación humana, el Islam pone de relieve el propósito divino y el esfuerzo humano. Cuando el enfoque occidental afirma el pluralismo político y los derechos individuales unidos con el consumismo como la sustancia de la paz, la perspectiva islámica enmarca la solidad comunitaria, la justicia social, la fe en el pluralismo trascendente e incluso cultural como camino hacia la paz.

regularlos y transformarlos pacíficamente. De hecho, es importante tener claro, que los conflictos forman parte de la vida del ser humano y de sus relaciones, tanto con él mismo, como con los demás y con la naturaleza. Eso hace que la historia de la humanidad esté caracterizada por la existencia de los conflictos. Ningún ser humano puede vivir y convivir con los demás sin causar y/o participar en la regulación de conflictos, de tal manera que los estudios de los conflictos afirman que los conflictos son inherentes a las relaciones humanas «Las relaciones humanas, se dice, son intrínsecamente conflictivas: los seres humanos chocamos, topamos unos con otros. De ese choque puede surgir la anulación de las otras y los otros o la transformación creadora entre las propias tensiones de los conflictos» (Martínez Guzmán, 2005: 109).

Ahora bien, si los conflictos son inherentes a las relaciones humanas y de ellos puede surgir la anulación o la aceptación de las otras y los otros, es importante saber cómo se entiende el conflicto tanto en el pensamiento occidental como musulmán.

6.2.2.1 El conflicto en el pensamiento occidental

Es interesante señalar antes de todo, que el conflicto en el pensamiento occidental es considerado como el resultado de un error en el desarrollo de las relaciones humanas, y no como una característica propia de la naturaleza genética humana, como señala Vinyamata (1999: 8) «El conflicto no surge como una característica propia de la naturaleza genética humana, sino que es el resultado de un error en el desarrollo de nuestras relaciones, de nuestra evolución como personas. Como error, éste es susceptible de ser modificado».

Por consiguiente, los estudios de los conflictos acaban con aquella noción negativa de los conflictos, que se debía a sus consecuencias destructivas al ser regulados por medios violentos, y demuestra que si son regulados y transformados por medios pacíficos, sus consecuencias serán constructivas y, se verán como conflictos positivas.

En este sentido, un conflicto será negativo si es gestionado con violencia y positivo si es regulado con la práctica de medios pacíficos. En el primero de los casos su carácter negativo será fruto de las consecuencias destructivas que la violencia produce, a diferencia del segundo en el cual será positivo debido al cuidado de las relaciones que se alcanza cuando se actúa de manera pacífica (París Albert, 2009: 21).

Esa noción positiva permite superar la idea del conflicto como una amenaza, entendiéndolo más bien como una oportunidad que permite a las personas y las sociedades enriquecerse y conocerse mejor «As I have emphasized above, rather than seeing conflict as a

threat, we can understand it as providing opportunities to grow and to increase understanding of ourselves, of others, of our social structures» (Lederach, 2003: 18).¹⁵⁸

De ahí que, el conflicto se puede entender como una oportunidad de cambio que permite mantener las relaciones humanas vivas y dinámicas «Conflict also create life: through conflict we respond, innovate, and change. Conflict can be understood as the motor of change, that which keeps relationships and social structures honest, alive, and dynamically responsive to human needs, aspirations, and growth» (Lederach, 2003: 18).¹⁵⁹

En relación con la noción positiva de los conflictos, Francisco Muñoz, afirmó en su intervención durante las Actas de las Jornadas *La Alianza de Civilizaciones y la comunidad internacional*, que no solamente los conflictos son positivos, sino que la mayoría de ellos se regula de manera pacífica, pero los seres humanos no se dan cuenta de ello, solamente se dan cuenta de los conflictos negativos por ser regulados de manera violenta y tener resultados destructivos.

Porque otra de las hipótesis fundamentales que tenemos en la investigación por la paz, y sería importante que se comprendiera, es que cuando hablamos de conflictos ya hemos ido avanzando, entonces el conflicto no es algo negativo, sino el conflicto se está viendo más bien como una oportunidad. Probablemente vemos como negativo aquellos conflictos que terminan mal, entonces visibilizamos aquellos que terminan mal, sin embargo, la investigación para la paz, y probablemente el avance mayor que ha hecho, junto con otras disciplinas, ha sido ver que los conflictos son situaciones en las cuales hay discrepancias sobre como satisfacer las necesidades, o cómo conjugar intereses o proyectos, pero en la mayoría de los casos, como os decía, se regulan pacíficamente y no nos damos ni cuenta (Coca Villar y otros, 2008: 190).

Queda claro pues, que los conflictos en el pensamiento occidental se consideran inherentes a las relaciones humanas, y dependen de la manera de transformarlos en que sean positivos o negativos. Por lo tanto, a continuación se presentará la terminología que se utiliza desde las sociedades musulmanas al referirse a los conflictos y a las maneras de resolverlos y transformarlos.

A este respecto, hay que señalar que a lo largo de la historia, ha habido varios intentos de investigar el tema de los conflictos en las sociedades musulmanas. Algunos como Abu-Nimer, intentaron no solamente presentar la perspectiva de la resolución de los conflictos en el contexto islámico, sino también compararla con la perspectiva occidental, y llegó a la

¹⁵⁸ Traducción propia: Como he destacado anteriormente, en lugar de ver el conflicto como una amenaza, podemos entenderlo como proporcionando oportunidades para crecer y para aumentar la comprensión de nosotros mismos, de los demás y de nuestras estructuras sociales.

¹⁵⁹ El conflicto crea también vida: a través del conflicto respondemos, innovamos y cambiamos. El conflicto puede entenderse como el motor de cambio que mantiene las relaciones y las estructuras sociales honestas, vivas y dinámicas que responden a las necesidades humanas, las aspiraciones y el crecimiento.

conclusión de que hay unas profundas diferencias y contradicciones entre las dos culturas «A comparison between the assumptions that underlie Western and Middle Eastern approaches to conflict resolution illustrates the sometimes profound differences and contradictions between the two cultures» (Abu-Nimer, 2001b: 130).¹⁶⁰

Para Abu-Nimer, mientras que el conflicto es visto desde la perspectiva occidental como positivo, normal, e impulsador de crecimiento y creatividad, en la perspectiva islámica es considerado negativo y peligroso, el cual hay que evitar porque trae destrucción y desorden (Abu-Nimer, 2001b: 130-131).

Esas diferencias señaladas por Abu-Nimer, son dignas de investigar para aclarar primero el significado del conflicto en el Islam, y segundo para analizar hasta qué punto acertaba Abu-Nimer en sus conclusiones.

6.2.2.2 El conflicto en el pensamiento musulmán

Hablar de los conflictos y de su transformación en las sociedades musulmanas es hablar de los valores religiosos, de los rituales tradicionales y de las prácticas históricas de convivencia comunitaria e intercomunitaria «Muslim approaches to conflict resolution draw on religious values, traditional rituals of reconciliation, and historical practices of communal and inter-communal coexistence» (Abdul Aziz y otros, 2001: 10).¹⁶¹

Más aún, no se puede examinar los conflictos en el contexto islámico sin tomar como referencia la *Shari'a islámica*, basada en las enseñanzas del Corán y en los dichos y hechos del profeta Mohammed (*Sunna nabawiya*). Al mismo tiempo, sería difícil convencer a los musulmanes de una teoría occidental respecto a los conflictos, si no se complementa con los instrumentos que presenta el Corán, que es visto por todo musulmán como la guía espiritual, y social que puede transformar los conflictos humanos, en dondequiera que estén y en cualquier momento «The Qur'an is thus a very important resource for comprehending modes of conflict control and reconciliation in Arab-Islamic societies» (Irani, 2001: 185).¹⁶²

Habiendo aclarado la importancia de la *Shari'a islámica* en entender los conflictos en las sociedades musulmanas, queda saber qué significado tiene el conflicto en el Corán, y si es visto como normal e inherente a las relaciones humanas, o negativo y destructivo.

¹⁶⁰ Traducción propia: Una comparación entre las suposiciones que son la base de los enfoques, Occidental y Medio Oriente, sobre la resolución de conflictos, ilustra a veces las profundas diferencias y contradicciones entre las dos culturas.

¹⁶¹ Los enfoques musulmanes de la resolución de conflictos se basan en los valores religiosos, los rituales tradicionales de reconciliación, y las prácticas históricas de convivencia comunitaria y entre comunidades.

¹⁶² El Corán es pues, un recurso importante para la comprensión de los modos de control de los conflictos y la reconciliación en las sociedades Arabe-islámicas.

En primer lugar hay que señalar que la palabra árabe que se utiliza como traducción a la palabra conflicto en castellano es *nizā'* «نزاع», que significa según el diccionario avanzado árabe de Corriente Federico y Ignacio Ferrando (2005: 1157) «disputa, litigio, querrela», o sea no tiene un significado negativo, además es una palabra derivada del verbo «نزع» *naza'a* que significa según el mismo diccionario «quitar, sacar, alejar», y no precisa en ningún momento que hay que utilizar la fuerza o la violencia para realizar la acción de quitar o sacar.

Al mismo tiempo, según el diccionario de la Real Academia Española, un conflicto es un «Apuro, situación desgraciada y de difícil salida», y para cualquier musulmán las situaciones de apuro y de difícil salida, son unas pruebas de Dios para comprobar su fe. De ahí que, el conflicto no necesariamente es negativo para un musulmán, ni tampoco tendría que evitarlo por ser destructivo, sino es una situación que tiene que aceptar para mostrar su fe y su confianza en Dios «Es posible que detestéis algo y sea un bien para vosotros, y que améis algo y sea un mal para vosotros. Allah sabe y vosotros no sabéis» (Sura: 2, Versículo: 216).

Por consiguiente, uno de los seis pilares de la fe en el Islam, es la creencia en el destino sea bueno o malo, y pasar las pruebas de Dios como lo hicieron los antecesores. Dice el Corán «Alif, Lam, Mim ¿Acaso piensan los hombres que se les dejará decir: ¡Creemos! Sin ser puestos a prueba? Por cierto que probamos a quienes les precedieron, y Allah bien sabe quiénes son los sinceros y quiénes los mentirosos» (Sura: 29, Versículo: 1-2 y 3).

Esa *aleyá*,¹⁶³ muestra que al mismo tiempo que los conflictos y las situaciones difíciles son una prueba de Dios, también son inherentes a los seres humanos, por eso los sufrieron igualmente los antepasados. De hecho, en otra *aleyá* se lee «¿O creéis que vais a entrar al Paraíso sin pasar por lo mismo que atravesaron quienes os precedieron? Padedieron pobreza e infortunios, y una conmoción tal que el Mensajero y los creyentes imploraron: ¿Cuándo llegará el auxilio de Allah? Y por cierto que el auxilio de Allah estaba próximo» (Sura: 2, Versículo: 214).

Eso significa como señala Mohamed Nouri (2010: 21), que los conflictos han acompañado los seres humanos durante todos los tiempos y en todos los lugares, desde que comenzaron a organizarse en sociedades y culturas «En effet, la présence de conflits peut se projeter dans tous les espaces et les temps des être humains depuis qu'ils ont commencé à

¹⁶³ *Aleyá* es una palabra árabe que significa verso del Corán.

s'organiser en sociétés et cultures. En plus, le conflit a toujours été une source continue de création et innovation».¹⁶⁴

En este sentido, el hecho de concebir el conflicto como una fuente de creación e innovación, hace que el creyente esté más tranquilo e intente empoderarse ante cualquier aflicción o conflicto, partiendo de las enseñanzas del Corán que afirman que junto a la dificultad hay facilidad «Porque es cierto que junto a la dificultad hay facilidad, Sí, junto a la dificultad hay facilidad» (Sura: 94, Versículo: 5-6). Ese versículo del Corán, además de aclarar que la facilidad no viene después de la dificultad, sino que junto a ella está la facilidad, nos acerca a la noción de la *paz imperfecta*, que sostiene que en los momentos de conflicto también hay paz, y en los momentos de dificultad también existe la facilidad. De ahí que, el creyente interpreta cualquier conflicto como una oportunidad que Dios le ofrece para aprender de sus errores anteriores y para superar sus expectativas.

Por lo tanto, el conflicto en el Islam es una oportunidad que permite al creyente repensar sus acciones y actitudes, de modo que es lo mismo que defiende Kaye y que París Albert (2009: 23) considera como una de las maneras más positivas de concebir el conflicto «Conflict means opportunity. It gives us reasons not to go on doing the same old things and thinking in the same old ways. Whenever conflict kicks us in the head, it creates an opportunity to exceed our own expectations (Kaye, 1994: 21)».¹⁶⁵

Hay que añadir, que la visión positiva de los conflictos que deberían tener los creyentes, se nota también en varios dichos «*hadith*» del profeta Mohammed, en donde señala que los conflictos y las desgracias, son una prueba de Dios para purificar a sus siervos y comprobar su fe y sumisión a su voluntad. Dice el profeta «Cualquiera que fuere la desgracia que le ocurriera a un musulmán: cansancio, enfermedad, tristeza, daño, pena, dolor o incluso una espina que se clavara, serviría para que Allah lo purificara de sus faltas», y en otro *hadīth* se puede leer «Es admirable el caso del creyente! Pues, todo asunto encierra un bien para él y esto no ocurre con otro que no sea creyente. Pues, si le llega la facilidad y es agradecido con Allah, hay un bien para él. Y si tiene paciencia ante la dificultad, también consigue un bien para él».

¹⁶⁴ Traducción propia: En efecto, la presencia de conflictos puede proyectarse en todos los espacios y los tiempos de los seres humanos desde que comenzaron a organizarse en sociedades y culturas. Es más, el conflicto siempre fue una fuente continua de creación e innovación.

¹⁶⁵ El conflicto significa oportunidad. Nos da razones para no seguir haciendo las mismas cosas y pensando en las mismas formas tradicionales. Siempre que el conflicto nos golpea la cabeza se crea una oportunidad para superar nuestras propias expectativas.

Finalmente, hay que señalar que desde la perspectiva del Islam, el conflicto que es considerado como una prueba, no siempre tiene que ser negativo, también Dios prueba a sus siervos con cosas buenas como se nota en la aleya siguiente «Toda alma ha de probar la muerte. Os pondremos a prueba con lo bueno y con lo malo y a Nosotros volveréis» (Sura: 21, Versículo: 35), y entre esas cosas buenas están las riquezas y los hijos «Y sabed que realmente vuestras riquezas y vuestros hijos son una prueba y que Allah tiene junto a Si una inmensa recompensa» (Sura: 8, Versículo: 28).

El mensaje que transmiten esos dos versículos, es una aportación del Islam a los estudios de los conflictos al considerar que una persona puede estar en conflicto, no solamente cuando esté pasando por una situación desgraciada, sino también cuando esté gozando de una situación de gracia y de bienestar. Es decir, una situación de bienestar es también una situación de conflicto, y puede originar situaciones de contraposición de intereses, ya que depende del uso que se les da a los bienes materiales y a las comodidades, ese conflicto puede ser considerado positivo o negativo. Por ejemplo, si un país gasta su riqueza en armas, o una persona gasta su dinero en drogas, la riqueza y el dinero serían consideradas un conflicto negativo, y si un país gasta su riqueza en la sanidad y la educación, o una persona gasta su dinero en ayudar a los necesitados, entonces la riqueza y el dinero se considerarían un conflicto positivo. Esa teoría, que considera las situaciones de bienestar como conflictivas, se puede comprobar viendo el elevado número de suicidios en sociedades de bienestar, como es el caso por ejemplo en Suecia y Japón.

Por ende, y una vez aclarado que, tanto en el pensamiento occidental como musulmán, se comparte la idea de que el conflicto no es siempre negativo, sino que depende de la manera de su transformación, la pregunta es cómo transformar pacíficamente los conflictos que sufren ambas sociedades para que sean positivos y ofrezcan una oportunidad de aprendizaje y de cambios sociales.

6.3 La transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales

6.3.1 La transformación pacífica de los conflictos y la perspectiva local

Para la mayoría de los investigadores occidentales en tema de los estudios para la paz (Galtung, Ledarach, Martínez Guzmán, París Albert, Francisco Muñoz, Comins Mingol, entre otros), queda claro que el ser humano ha generado siempre conflictos por sus diferentes maneras de relacionarse con el otro y con la naturaleza, pero al mismo tiempo, siempre ha buscado como transformarlos. Muchas veces, lo ha hecho; sin darse cuenta de manera pacífica, y otras, de manera violenta y más visible.

Aun así definiendo que la mayor parte de los conflictos se regulan pacíficamente, sólo de esta manera puede explicarse que sobrevivamos 6.000 millones de seres humanos, que crezcamos siendo absolutamente indefensos en los primeros años de nuestra vida gracias al cuidado, la ternura y la socialización de nuestra familia y grupo social (Muñoz, 2001: 53).

De hecho, la humanidad se dio cuenta de que vive y convive con los conflictos porque son inherentes a las relaciones humanas, y la única diferencia es la manera de regularlos. Es decir, si el conflicto es transformado de manera pacífica, será una oportunidad de aprendizaje y de cambio positivo y constructivo, y si es regulado con medios violentos generará más violencia y desconfianza entre las partes.

La idea básica que observamos es que el conflicto puede ser *visto de manera negativa o de manera positiva en función de cómo sea regulado*. Hay toda una serie de rasgos que nos ayudan a comprender esa acepción positiva del conflicto y que permite ver diferentes funciones en el mismo. Esta forma de entender el conflicto es necesaria si queremos la consecución y el mantenimiento de la paz (París Albert, 2005: 76).

Por eso, la humanidad necesita aprender las maneras pacíficas de transformar los conflictos, y acabar con la idea de que la única manera de hacerlo, es a través del uso de la violencia buscando unos resultados inmediatos. Una transformación que permite no solamente resolver el conflicto, sino practicar la buena gobernabilidad, la instauración de la justicia y el desarrollo de la sociedad civil, como lo afirma Fisas (2002: 104).

La transformación de conflictos, insisto en ello, requiere plazos dilatados, no prisas y remedios a corto plazo. La visión a largo plazo es lo que permite la desmilitarización de la política, la transformación de la cultura de la violencia generada a lo largo del conflicto, instaurar una práctica de buena gobernabilidad, el desarrollo de la sociedad civil, la implantación de un desarrollo local sostenible y la instauración de una justicia distributiva.

Esa visión a largo plazo de la cual habla Fisas, es la que hace que la terminología de transformación de conflictos, sea la alternativa favorable para tratar los conflictos actuales que se viven en el mundo en general, y entre las sociedades musulmanas y occidentales en particular, porque permite entender los conflictos, como una oportunidad que la vida ofrece a las diferentes sociedades para crear un proceso de cambio constructivo. Un proceso que permite reducir la violencia, incrementar la justicia y responder a los problemas que generan las relaciones humanas. Esa es la definición de la transformación de conflictos que propone Lederach (2003: 14):

I propose the following definition: Conflict transformation is to envision and respond to the ebb and flow of social conflict as life-giving opportunities for creating constructive change processes that reduce violence, increase justice in

direct interaction and social structures, and respond to real-life problems in human relationships.¹⁶⁶

Esta definición de la transformación de los conflictos permite distinguirla de las demás terminologías, al percibir el conflicto como una situación de aprendizaje que favorece la reconciliación entre las partes, y la reconstrucción de las relaciones humanas con el fin de su fortalecimiento y mantenimiento en el futuro, como afirma París Albert (2009: 44):

La metodología de la transformación pacífica de los conflictos tiene como fin la superación del conflicto mediante la reconciliación de las partes y la reconstrucción de las relaciones humanas [...]. Su objetivo no es otro más que lograr el fortalecimiento de las relaciones y su mantenimiento en el futuro.

En definitiva, la transformación del conflicto por medios pacíficos permite a las personas y a las sociedades reconocer a las demás personas y sociedades, comprender sus actitudes y sus maneras de entender el conflicto, y lo más importante, empoderarse para poder crecer y participar en la reconstrucción de unas relaciones pacíficas en el futuro.

De esta manera la transformación del conflicto busca el *crecimiento moral* desde dos dimensiones, la del *empoderamiento* y el *reconocimiento*. Es decir, la dimensión de la recuperación de la propia valía, las propias capacidades, el propio poder (*empowerment*) en interacción con la recuperación del *reconocimiento* de la otra y el otro (Martínez Guzmán, 2009: 197).

Por lo tanto, con personas empoderadas, que reconocen a los demás y crecen en las situaciones de conflictos, las sociedades podrán afrontar de manera conjunta los desafíos que amenazan la estabilidad y la paz mundial, especialmente la pobreza, el terrorismo, la humillación, el colonialismo y las injusticias. Son sin duda, los verdaderos causantes de los conflictos con raíces profundas que ampliaron la brecha entre las diferentes sociedades y, especialmente, entre las occidentales y musulmanas, a los que hay que transformar para conocer y satisfacer los intereses de todas las partes sin perjudicar a ninguna de ellas.

La realidad da la razón a gente como Burton y Galtung, cuando argumentan que los conflictos con raíces profundas están causados por la negación de las necesidades humanas básicas, especialmente la identidad, la seguridad y la justicia distributiva. Por tanto, no habrá una buena aproximación a un conflicto si no se ha llegado a conocer a fondo los intereses profundos, los valores y las necesidades de los actores, más allá de sus actitudes y expresiones públicas. De ahí la importancia de los nuevos enfoques sobre «transformación de conflictos» (Galtung, Lederach, Burton, Fisher, etc.), ya que permiten colocar los temas en un contexto más amplio, redefiniendo los intereses de las partes de forma que puedan ser compatibles, compartiendo la soberanía o el acceso a un recurso en

¹⁶⁶ Traducción propia: Propongo la siguiente definición: la transformación de conflictos es prever y responder a los flujos y reflujos de los conflictos sociales como las oportunidades que da la vida para crear procesos de cambio constructivos que reduzcan la violencia, aumentan la justicia en la interacción directa y las estructuras sociales y responden a los problemas de la vida real en las relaciones humanas.

disputa, incrementando el tamaño del pastel, ofreciendo compensación por concesiones en otras áreas, etc. (Fisas, 2002: 100).

Eso significa, que para transformar cualquier conflicto se necesita estudiarlo, conocer sus raíces y los verdaderos intereses de las partes implicadas. En este sentido, es importante conocer todas las dimensiones e implicaciones del conflicto, viendo lo que dicen y escriben tanto unos como otros sobre el mismo conflicto. De modo que se necesita cada visión para conocer parte de la realidad, y todas las visiones juntas para tener una idea general del conflicto «I need each lens to see a particular portion of reality, and I need them to be in relationship to see the whole» (Lederach, 2003: 10).¹⁶⁷

En cuanto a las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, hay que tener en cuenta, que un solo punto de vista no ofrece una imagen completa de la situación real, se necesita conocer ambas visiones para conocer bien la situación, y tener una imagen completa, diversa y posiblemente real del conflicto y de sus dimensiones e implicaciones.

We cannot expect a single lens to do more than it was intended to do, and we cannot assume that what it brings into focus is the whole picture. Since no one lens is capable of bringing everything into focus, we need multiple lenses to see different aspects of a complex reality. This recalls the old adage, “If all you have is a hammer, all you see are nails.” We cannot expect a single lens to bring into focus all of the dimensions and implications of a conflict (Lederach, 2003: 10).¹⁶⁸

Por lo tanto, para una transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales, es importante conocer como conciben los musulmanes los conflictos, cuáles son sus intereses y de qué modo quieren transformarlos. Si no se ponen todos los intereses al descubierto, si no se conocen todos los miedos, si no se aceptan las diferentes visiones de los conflictos y los instrumentos locales de su transformación, sería difícil hablar de una transformación pacífica del conflicto y de un proceso de aprendizaje y de cambio positivo y constructivo.

Eso significa que, la mejor manera para transformar pacíficamente los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales, es conocer primero las dos visiones que se presentan sobre dichos conflictos, segundo, tomar en cuenta los instrumentos locales en su transformación y, por último, reconocer que todas las religiones, y en este caso el Islam,

¹⁶⁷ Traducción propia: Necesito cada lente para ver una porción particular de la realidad, y necesito que estén en relación para ver la totalidad.

¹⁶⁸ No podemos esperar que una sola lente haga más de lo que podía hacer, y no podemos asumir que nos ofrece una mirada completa. Ya que ninguna lente es capaz de dar todo el enfoque, necesitamos múltiples lentes para ver los diferentes aspectos de la realidad compleja. Esto recuerda el antiguo adagio, “Si todo lo que tienes es un martillo, todo lo que ves con clavos”. No podemos esperar de una sola lente ofrecer todas las dimensiones e implicaciones de un conflicto.

«tienen una dimensión humana, que las dota de mecanismos para gestionar muchos de los conflictos a los que los humanos nos enfrentamos en nuestras vidas» (Molina Rueda y Cano Pérez, 2009: 196). De hecho, uno de los grandes obstáculos que afectan la transformación de los conflictos entre las dos sociedades, es la presentación de los modelos occidentales de transformación de conflictos como si fueran los únicos viables, sin tomar en cuenta los instrumentos locales que ofrece el Islam, lo que significa para muchos que pertenecen a las sociedades musulmanas, una humillación a las culturas locales de transformación de los conflictos, y un antagonismo y escepticismo «conflict resolution as a concept can be perceived with antagonism and skepticism in an Islamic context, particularly when it is exclusively associated with Western governmental and nongovernmental agencies» (Abu-Nimer, 2001b: 134).¹⁶⁹

Cabe añadir, que algunos como Irani y Nathan van más allá, y especifican que muchos ven la resolución de conflictos como un programa impuesto por el extranjero, que pretende normalizar las relaciones entre los países árabes e Israel.

Many view conflict resolution as a false Western panacea- as yet another program imposed from outside and therefore insensitive to indigenous problems, needs, and political processes. Indeed, some people in the Middle East view conflict resolution as a scheme concocted by United States meant primarily to facilitate and hasten the processes of peace and “normalization” between Israel and its Arab neighbors (Irani, 2001: 169).¹⁷⁰

Es evidente pues, para acabar con el antagonismo, el escepticismo y la mala interpretación de las vías occidentales de transformación de conflictos, sostenerlas y complementarlas con las vías locales de las sociedades musulmanas, que se basan en su mayoría en la *Sharī‘a islámica*, que son viables, y no se contraponen con las presentadas por las sociedades occidentales.

Eso significa, que a pesar de las diferencias en las visiones de los conflictos y sus vías de transformarlos, las dos sociedades tienen que hacer un esfuerzo para encontrar espacios de encuentro entre las diferentes formas de transformar sus conflictos, sin imponer una en concreto.

¹⁶⁹ Traducción propia: La resolución de conflictos como concepto puede ser percibido con antagonismo y escepticismo en el contexto islámico, sobre todo cuando se asocia exclusivamente con organismos gubernamentales y no gubernamentales occidentales.

¹⁷⁰ Muchos ven la resolución de conflictos como una falsa panacea occidental, como otro programa impuesto desde el exterior, y por lo tanto, insensible a los problemas indígenas, las necesidades y los procesos políticos. De hecho, algunas personas en Medio Oriente ven la resolución de conflictos como un sistema inventado por Estados Unidos que pretende sobre todo facilitar y acelerar el proceso de paz y la “normalización” entre Israel y sus vecinos árabes.

Por una parte, las sociedades musulmanas tienen que hacer un esfuerzo para entender que no todo lo que viene de Occidente, menos lo relacionado con la tecnología, es malo o tiene como objetivo su humillación y la normalización de las relaciones con Israel. Y por otra parte, las sociedades occidentales tienen que dejar de imponer su visión como verdadera y única, y aceptar las contribuciones de otras culturas a los estudios de paz, y a las teorías de transformación de conflictos, para transformar la idea de que es arrogante y un enemigo que quiere imponer su cultura, algo que sin duda obstaculiza la aplicación de sus principios de transformación de conflictos.

In addition, feelings of antagonism and humiliation toward the West (a refusal to accept the basic existence of the enemy) have been and continue to be transferred from one generation to another in Islamic societies, particularly among fundamentalist groups. This atmosphere constitutes a major obstacle to the application or even consideration of Western conflict resolution principles (Abu-Nimer, 2001b: 133-134).¹⁷¹

Es importante saber, que la transformación de los conflictos es igual que el desarrollo, debe basarse en la cultura o las culturas locales en donde se quiere practicar. Por supuesto, hay que conocer y aprender de las estrategias y principios desarrollados en Occidente, pero si no se adaptan a las culturas locales, y se sostienen con principios e instrumentos basadas en el Islam, no serán aceptados, y serán rechazados por considerarlos unos instrumentos ajenos e impuestos a la fuerza «By implementing Western strategies in an Islamic context without any modification or adaptation procedures, scholars and policymakers commit the mistake of imposing an alien set of beliefs» (Abu-Nimer, 2001b: 134).¹⁷²

En todo caso, como afirma Fisas (2002: 103) «el estudio de los conflictos nos muestra que las soluciones han de basarse en consensos locales y regionales, no en imposiciones externas, de la misma forma que no se puede hacer una buena negociación pensando sólo en el pasado, sino pensando en el futuro».

Según lo visto, y desde la perspectiva de los estudios para la paz, para la transformación pacífica de cualquier conflicto en que esté implicada una sociedad musulmana o varias, es fundamental tener como base las recomendaciones del Islam. En este sentido, son los musulmanes los que tienen que participar en la transformación de sus conflictos mediante

¹⁷¹ Traducción propia: Además, los sentimientos de antagonismo y de humillación hacia el Oeste (la negativa de aceptar la básica existencia del enemigo) han sido y continuarán siendo transferidos de una generación a otra en las sociedades islámicas, en particular entre los grupos fundamentalistas. Este ambiente constituye un obstáculo importante para la aplicación e incluso la consideración de los principios occidentales de la resolución de conflictos.

¹⁷² Mediante la implementación de las estrategias occidentales en un contexto islámico sin ningún procedimiento de modificación o adaptación, académicos y responsables políticos cometen el error de imponer un conjunto de creencias ajenas.

sus culturas y su religión, que no incluye solamente preceptos espirituales, sino también aspectos políticos, económicos y sociales. Así se convertirán en actores y no meros espectadores que aplican todo lo que se les ofrece desde Occidente, sabiendo con antelación que no es aplicable. Esto es lo que llama Martínez Guzmán, un localismo cosmopolita y unas nuevas formas de gobernación, que se basan en la recuperación de las propias tradiciones de la transformación de conflictos. Así lo dijo en su intervención en las Jornadas *La Alianza de Civilizaciones y la comunidad internacional*, celebradas en la Universidad de Córdoba.

Desde el punto de vista de la filosofía o política o de la filosofía para hacer las paces, hablamos de un localismo cosmopolita y de nuevas formas de gobernación, que yo he dicho, que están por encima de los actuales Estados nacionales pero también por debajo de los actuales Estados Nacionales, y en muchos lugares tenemos que recuperar sus propias tradiciones de transformación de conflictos. [...].

Modernidad no significa seguir los patrones de la Ilustración Europea o Noratlántica, modernidad significa actualizar las propias posibilidades. La modernización del Islam la tienen que hacer los creyentes del Islam, la modernización de las tendencias feministas de las mujeres del Islam la tienen que hacer las mujeres del Islam, no se las vamos a explicar nosotros (Coca Villar y otros, 2008: 210).

Esas palabras de Martínez Guzmán, dejan claro el valor añadido de las culturas locales en la transformación de conflictos, y la importancia de recuperarlas, no para contraponer las teorías occidentales, sino para complementarlas. De hecho, las creencias personales y locales son importantes e inspiran las formas de transformar los conflictos locales. Ejemplo de ello, es la influencia de las creencias personales en la vida de Martin Luther King. Según Cortright (2006: 55): «While Gandhi influenced King, the fundamental inspiration for his commitment to nonviolence came from the Gospel [...] Indeed, his attraction to the Gandhian method was strengthened by its embrace of these principles. As king said, “I went to Gandhi through Jesus”».¹⁷³

Por esta razón, las creencias y los métodos locales de transformar los conflictos pueden utilizarse como un instrumento efectivo, no solamente dentro de la misma sociedad, sino también entre diferentes sociedades, y sobre todo entre las occidentales y musulmanas como especifica Abu-Nimer (2001b: 136).

Indigenous conflict resolution processes identified in Islamic societies can be used as an effective tool to bridge the gaps not only on the local level but also between Middle Easterners and Westerners. The concept of conciliation is

¹⁷³ Traducción propia: Mientras Gandhi influyó a King, la inspiración fundamental de su compromiso con la no violencia vino del Evangelio [...] De hecho, su atracción por el método de Gandhi se vio reforzada por su adopción de estos principios. Como dijo King “Fui a Ghandhi a través de Jesús”.

common to both worlds embedded both in sacred religious text and the social context.¹⁷⁴

Lo dicho por Abu-Nimer, muestra la importancia de conocer estos instrumentos de la transformación de conflictos en el Islam, que pueden contribuir a mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, y entender la perspectiva musulmana de la transformación pacífica de los conflictos. Una perspectiva que se basa en la *Sharī'a islámica*, que considera el Corán como la autoridad que marca las normas, y que tiene que ser la base y el punto de partida para cualquier aproximación a la paz, y a la transformación de conflictos como especifica Molina Rueda (1998: 241).

Como sabemos, el Corán es considerado, en toda la civilización islámica, como autoridad que marca la norma, tanto a nivel lingüístico como de otras ciencias. Esto, unido a la significación que el texto coránico va a adquirir, en todos los órdenes, para las sociedades árabe islámicas a lo largo de su historia, hace que necesariamente sea éste el punto de partida para una aproximación al concepto de paz en el Islam.

Por eso, hay que tomar en cuenta las enseñanzas del Corán cuando se trata de transformar conflictos en donde están implicadas las sociedades musulmanas, porque como añade Gómez Camarero (1997: 115), el Corán es la referencia obligada en cualquier aspecto de la vida del musulmán:

En el caso del mundo islámico, debemos plantearnos que si la matriz de pensamiento es el Corán, en él encontraremos plasmadas las ideas iniciales sobre la paz de esta cultura. Ciertamente es que esa idea habrá variado en el tiempo y en el espacio, pero el Corán, como libro sagrado, aceptado como verdad divina y eterna, es la referencia obligada en cualquier aspecto de la vida del creyente, y encierra las semillas de esa concepción presente en el inconsciente musulmán.

Así mismo, para la transformación de los conflictos entre las dos sociedades, es imprescindible que las sociedades occidentales entiendan que el Islam no es una religión guerrera que solamente transforma sus conflictos mediante el uso de la violencia porque como señala Molina Rueda existen documentos que muestran lo contrario.

Así, la existencia documentada en las fuentes jurídicas e históricas de numerosas formas de pactos, acuerdos y tratados contradice la idea, tan difundida en ocasiones en Occidente, de que el islam es una religión y una civilización eminentemente guerrera y violenta, idea basada seguramente en una incorrecta interpretación del concepto yihad que lo equipara a «guerra santa» sin más, cuando su significado es mucho más rico y complejo (Molina Rueda, 2000: 171).

¹⁷⁴ Traducción propia: Los procesos indígenas de la resolución de conflictos identificados en las sociedades musulmana pueden ser utilizados como una herramienta eficaz para reducir las brechas no sólo a nivel local, sino también entre los del Oriente Medio y los Occidentales. El concepto de reconciliación es común en ambos mundos integrado tanto en el religioso y sagrado texto como en el contexto social.

Ahora bien, teniendo en cuenta la importancia de las dos visiones y de la perspectiva local en la transformación pacífica de los conflictos es necesario conocer los instrumentos que utilizan las dos sociedades, sobre todo las musulmanas, para ver hasta qué punto son compatibles y si pueden contribuir en la transformación de los conflictos entre ambas sociedades.

6.3.2 Instrumentos de la transformación pacífica de los conflictos

En este punto de mi tesis busco destacar los instrumentos que pueden contribuir a la transformación pacífica de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales, en especial aquellos que promueve la religión islámica por ser los menos conocidos incluso por los musulmanes, y por considerarlos importantes para regular los conflictos que puedan surgir entre ambas sociedades, ya que «una de las misiones de las religiones es reglar los conflictos que puedan surgir entre uno y otros» (Molina Rueda, 2004: 107).

Desde el Islam, se puede afirmar que la identificación positiva de los conflictos se complementa con los métodos e instrumentos que facilitan su resolución y transformación de manera pacífica. La comunicación (*Attawāṣul*) y el diálogo (*Al-hiwār*), la reconciliación (*ṣulh*), la mediación (*Al-wasāta*) y el arbitraje (*Attahkīm*), son algunos de esos instrumentos señalados en el Corán y en la *Sunna nabawiya*, que se utilizaron en la historia del Islam y se siguen aplicando en la mayoría de las sociedades musulmanas «However, conflict resolution and dispute resolution techniques such as negotiation, mediation, and arbitration are practiced and implemented in every traditional or transitional Islamic society» (Abu-Nimer, 2001b: 128).¹⁷⁵

Asimismo, el Corán promueve actitudes y prácticas como la solidaridad, la compasión, el perdón, la honradez o el respeto que pueden facilitar la transformación de los conflictos, ya que tienen como objetivo alcanzar el estado de armonía y paz dentro de la comunidad o la *Umma*. Esas actitudes además de los términos con los que el Corán designa la paz como *silm*, *ṣulh*, *amāna*, *sakīna*, informan como lo señala Molina Rueda de la existencia de determinadas pautas para la regulación de conflictos en el Islam.

La presencia en el Corán de toda esta terminología nos informa de la existencia de determinadas pautas para la regulación de situaciones de conflicto, y nos hace suponer que la idea de paz era algo presente como un valor y un bien deseable entre los individuos y grupos que convivían en aquellos momentos (Molina Rueda, 1998: 243).

¹⁷⁵ Traducción propia: Sin embargo, las técnicas de la resolución del conflicto y la resolución de la disputa como la negociación, la mediación y el arbitraje se practican y se aplican en todas las sociedades musulmanas tradicionales o de transición.

Esa paz concebida como un valor era «percibida como una conducta esencial en la sociedad islámica, y por ello, en sus primeros momentos, ésta debía dotarse de mecanismos eficaces para regular los conflictos que iban apareciendo en su seno y en sus relaciones con otros grupos o comunidades» (Gómez Camarero, 1998: 288). A continuación se presentan algunos mecanismos que se utilizan en las sociedades occidentales y musulmanas y que pueden servir para transformar los conflictos entre ambas.

La comunicación (Attawāsul) y el diálogo (Al-hiwār)

Según París Albert (2009: 48) «El diálogo y la comunicación tienen un papel destacado en la metodología de la transformación pacífica de los conflictos, tal y como se observa cuando la gran mayoría de investigadores sobre el tema los sitúan como su método». Esa importancia de la comunicación y del diálogo en la visión occidental respecto a la transformación de conflictos, es la misma que defienden la mayoría de los investigadores árabes y musulmanes, entre ellos ElMandjra (1996: 147), quien señala que la comunicación cultural, que se basa en el respeto de la diversidad cultural es una condición a la paz, porque el diálogo es un valor admirado en el Islam y un componente esencial en su doctrina, que estimula la tolerancia de las opiniones divergentes.¹⁷⁶

Es imprescindible señalar, que la importancia de la comunicación cultural entre las sociedades, radica en que la mayoría de los conflictos que sufren, están causados por los malentendidos y las malas interpretaciones por falta de comunicación. Esa falta de comunicación, se puede superar y transformar con un diálogo permanente y constructivo, que se manifiesta en conocer de los demás lo que uno quiere que conozcan de él, y tratarles de igual manera como le gustaría que le trataran «As for the basis for dialogue, it is manifested in the following equations: 1. Whatever you want the other to know about you, you should know it about him. 2. Whatever you want the other to do for you; you should do it for him» (Al-Jirari, 2000: 25).¹⁷⁷

Esas bases de diálogo que propone Al-Jirari son las mismas que se encuentran por ejemplo en la Biblia, en la Torah, y en las diferentes religiones e ideologías que desarrollaron, como dijo Armstrong (2007: 21), la misma versión de la regla de oro: no hagas a los demás lo

¹⁷⁶ Texto en árabe:

لقد أصبح التواصل الثقافي المؤسس على احترام الاختلاف الثقافي شرطا أولا لإقامة السلام. إن "الحوار" قيمة محمودة جدا في الإسلام. فهو مكون جوهري في العقيدة وفي تطبيق الدين. نجد ذكره عدات مرات في القرآن كما في احاديث النبي. الحوار هو إذن: قيمة روحية ثقافية تشجع التسامح ازاء الاراء المتباعدة.

¹⁷⁷ Traducción propia: En cuanto a las bases del diálogo, se manifiesta en la siguientes ecuaciones: 1- cualquier cosa que quieres que el otro conozca de ti, debes conocer lo mismo de él. 2- cualquier cosa que desees que el otro haga para ti debes hacerla tú también para él.

que no quieres que te hagan a ti «They have nearly all developed a versión of the Golden Rule: “Do not do to others what you would not have done to you”». ¹⁷⁸ Eso significa que hay puntos de convergencia y espacios comunes que pueden unir a seguidores de varias religiones, sin necesidad de que dejen su religión por otra. Por lo menos así lo ve el Corán que invita a la gente del Libro, no a convertirse por la fuerza al Islam, sino a encontrar la palabra común basada en la unicidad de Dios.

Di: ¡Gente de la Escritura! Convengamos en una fórmula aceptable a nosotros y a vosotros, según la cual no serviremos sino a Allah, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como señor fuera de Allah. Y, si vuelven la espalda, decid: Sed testigos de nuestra sumisión (Sura: 3, Versículo: 64).

Precisamente, para llegar a esa palabra común o a esa fórmula justa y aceptada por todos, se necesita diálogo «*Al-hiwār*», o lo que se llama en árabe «*Al-jidāl*», que significa dialéctica. *Al-jidāl* que va más allá del diálogo, es la palabra que más utiliza el Corán. De hecho, además de encontrar en el Corán una Sura titulada *Al-mujādala* (la discusión), la palabra *Al-jidāl* aparece 27 veces mientras que diálogo solamente 3 veces. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2006b: 512), la palabra «dialéctica» es el «Arte de dialogar; argumentar y discutir». Por eso, el Islam pone más énfasis en el término dialéctica que diálogo, y especifica que *Al-jidāl* tiene que basarse en el conocimiento, y practicarlo usando buenos modales, sobre todo, con la gente del Libro. El Corán dice «No discutáis sino con buenos modales con la gente de la Escritura, excepto con los que hayan obrado impíamente. Y decid: Creemos en lo que se nos ha revelado a nosotros y en lo que se os ha revelado a vosotros. Nuestro Dios y vuestro Dios son Uno. Y nos sometemos a Él» (Sura: 29, versículo: 46), también dice «Discute con ellos de la manera más conveniente» (Sura: 16, versículo: 125).

De ahí la importancia de cuidar las palabras, los gestos y hasta los silencios que se utilizan, como especifica París Albert (2009: 57) «En resumen, la transformación pacífica de los conflictos requiere un cuidado de las formas en que utilizamos nuestras palabras, gestos y silencios, según cómo hemos venido comentando, y una revisión de los modos en los cuales nos hacemos entender y nos entendemos».

Por eso, desde la perspectiva del Islam se habla de la ética del diálogo, que se basa en elegir las buenas palabras y no faltar el respeto a los demás interlocutores. El Corán cuenta la historia de Moisés y su hermano cuando Dios les mandó a dialogar con el Faraón y les enseñó

¹⁷⁸ Traducción propia: Casi todos han desarrollado una versión de la regla de Oro: “No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti”.

a hablarle de manera respetuosa, a pesar de que era un tirano «Id los dos a Faraón pues él ha sobrepasado todo límite y habladle de manera suave, tal vez recapacite y se guarde» (Sura: 20, Versículo: 43-44).

De hecho, es muy importante en el Islam la elección de las palabras en un proceso de diálogo para que los resultados beneficien a todas las partes. Fadl Allah, señala en su libro *Al-Hiwār fī Al-Qur'ān* (El diálogo en el Corán), publicado por primera vez en 1976, que según el Corán, el Islam diferencia entre dos estilos o maneras de diálogo:

La primera es violenta, y se basa en enfrentarse al otro usando palabras y métodos ásperos que le hacen daño, le humillan y le priven de su dignidad, sin tener en cuenta sus sentimientos y emociones, ni estudiar y conocer sus condiciones de vida. Una manera, que como añade el autor, genera más odio, enemistad y malicia, alejando a las dos partes de la posibilidad de alcanzar unos resultados favorables.

La segunda es la no-violenta o la pacífica, que utiliza el amor como base de transformación del conflicto, partiendo de la norma básica del Islam que considera el tema del choque; con sus diferentes niveles y ámbitos, como un medio que ayudaría a alcanzar el objetivo deseado, y es imprescindible en este caso utilizar palabras buenas y estilos flexibles que abren los corazones a la justicia y acercan las ideas a sus significados (Fadl Allah, 1995: 82-83).

De ahí que, el Islam se centra en la manera pacífica del diálogo insistiendo en el uso de la buena palabra, para que el conflicto sea transformado pacíficamente y la enemistad vuelva amistad «No son iguales la bondad y la maldad; responde con la mejor actitud y aquel con el que tenías enemistad será un amigo ardiente. Pero esto no lo consiguen sino los que tienen paciencia, no lo consigue sino el dotado de una suerte inmensa» (Sura: 41, Versículo: 34). Según Fadl Allah, la palabra bondad que en árabe es (*hasana*) expresa la manera pacífica, mientras la palabra maldad (*sayi'a*) expresa la manera violenta (Fadl Allah, 1995: 83).¹⁷⁹

Es interesante ese versículo, que de un lado muestra que el Islam opta por las vías pacíficas en la transformación de los conflictos, y de otro lado deja claro que los resultados de las vías pacíficas son siempre positivos y capaces de transformar la enemistad en amistad. No obstante, afirma que para tal proceso se necesita paciencia, elemento esencial en la transformación de cualquier conflicto.

Hay que añadir a la paciencia y el respeto, la virtud de escuchar al otro para que el diálogo sea fructífero porque como dice ElMandjra (2007c: 19): escuchar al otro es un deber y

¹⁷⁹ Texto en árabe:

ومن الواضح لدينا أن الحسنه تعبر عن الأسلوب السلمي، بينما تعبر السيئة عن الأسلوب العنيف.

un derecho que tienen los demás. Al mismo tiempo, escuchar al otro significa aplicar la solidaridad comunicativa que permite a cada uno expresarse con sus propias palabras, gestos y silencios.

Por consiguiente, la Solidaridad Comunicativa tiene lugar cuando las partes cumplen sus funciones durante el proceso de comunicación: quien hace emisor expresa adecuadamente sus mensajes y quien hace de receptor los recibe de manera correcta. Así, es posible que todas ellas expresen sus propias voces e, incluso, sus opiniones a través de sus silencios (París Albert y Martínez Santamaría, 2008: 25).

Por lo tanto, la solidaridad comunicativa se alcanza cuando las partes implicadas en el conflicto cumplen sus funciones correctamente durante el proceso de diálogo, aceptando al otro y reconociendo su derecho a equivocarse y a tener la razón «Di ¿Quién os da la provisión desde los cielos y la tierra? Di: Allah. Y necesariamente uno de los dos, o nosotros o vosotros, está guiado; mientras que los otros están en un claro extravío» (Sura: 34, Versículo: 24).

De esa manera, Dios enseñaba a su profeta Mohammed a dialogar con los que no creían en su mensaje, reconociendo sus opiniones y que puedan estar bien guiados a pesar de que él es el mensajero de Dios. Es una clara lección a todos los musulmanes a comprender las razones de los demás que no comparten las mismas ideas y creencias, y a reconocerlos, siendo el reconocimiento un elemento «que hay que destacar al hablar de la metodología de la transformación pacífica de los conflictos, ya que incide en la capacidad que como seres humanos tenemos para comprender las razones por las que las otras personas hacen lo que hacen» (París Albert y Martínez Santamaría, 2008: 25).

De ahí que, es importante en el Islam reconocer al otro y no ignorarlo o lastimarlo usando palabras, gestos o silencios que le pueden dañar en un proceso de diálogo, algo prohibido en el Corán porque puede provocar una reacción hostil del otro. Según las enseñanzas del Corán «Y no insultéis a los que ellos, fuera de Allah, invocan; no sea que ellos insulten a Allah por reacción hostil y sin conocimiento. Así es como hemos hecho que a cada comunidad les parecieran buenas sus acciones, luego habrán de volver a su Señor que les hará saber lo que hacían» (Sura: 6, Versículo: 108).

Arbitraje (Attahkīm)

Según Richard Bilder, el arbitraje es uno de los métodos más antiguos de la jurisdicción internacional «Arbitration is one of the oldest forms of international adjudication, dating back to the time of the early Greeks –indeed, some scholars say, to early

Mesopotamia» (Bilder, 2007: 200).¹⁸⁰ De igual manera ha sido uno de los elementos esenciales en la transformación de los conflictos en las sociedades musulmanas, e incluso antes del Islam se utilizaba en las tribus que vivían en la península árabe.

In the pre-Islamic period, commonly known as al-jahiliyyah, war and peace alternated as features of Arabian life. However, no court system existed, and the most acceptable and the least expensive mechanism employed within and among tribes to stop bloodshed and its subsequent acts of revenge was arbitration (Moussalli, 2001: 145).¹⁸¹

Por eso, existía en La Meca *dār annadwah* (casa de conferencia), en donde se reunían los nobles y los jefes de tribus para discutir y resolver los conflictos que había entre ellos. Entre aquellos conflictos que iba a terminar con una guerra entre todas las tribus, y que se resolvió mediante el arbitraje, está el conflicto de la piedra negra y la reconstrucción de la *Ka'ba* (casa construida por Abraham y lugar de peregrinación de los musulmanes en la actualidad). Durante cinco días, los jefes de las tribus árabes no se pusieron de acuerdo sobre quien de ellos pondría la piedra negra en su sitio después de la reconstrucción de la *Ka'ba*, hasta que el mayor de ellos, *Abū Umayya*, propuso tomar por árbitro a la primera persona que entrara al recinto donde estaban. Por casualidad, el primero en entrar era Mohamed (antes de ser profeta), y todos lo aceptaron como árbitro por su buena reputación y por ser conocido como *Al-amīn* (El fiel). Mohamed les ordenó traer una manta, puso la piedra en el medio y pidió que cada uno de ellos tomara la manta de una punta para levantarla y llevarla hasta donde tenían que poner la piedra negra, y fue él quien la depositó con sus manos en su lugar.

Es importante señalar a este respecto, que desde el Corán, el profeta Mohamed es considerado un árbitro que está legitimado por Dios a hacer las paces entre los creyentes que debían aceptar su arbitraje como muestra de fe «Pero no, por tu Señor que no creerán hasta que no te acepten como árbitro en todo lo que sea motivo de litigio entre ellos y luego no encuentren en sí mismos nada que les impida aceptar lo que decidas y se sometan por completo» (Sura: 4, Versículo: 65).

Cabe añadir que al mismo tiempo que los creyentes tenían que aceptar al profeta como árbitro, él también aceptaba el arbitraje de los demás «The prophet had at least twice accepted

¹⁸⁰ Traducción propia: El arbitraje es una de las más antiguas formas de juicio internacional, que se remonta a la época de los antiguos griegos, de hecho, según algunos estudios, a principios de Mesopotamia.

¹⁸¹ En el período pre-islámico, conocido comúnmente como al-jahiliyyah, la guerra y la paz alternaban como características de la vida árabe. Sin embargo, no existía ningún sistema judicial y el mecanismo más aceptable y el menos costoso empleado dentro y entre las tribus para detener el derramamiento de sangre y sus posteriores actos de venganza era el arbitraje.

arbitration: in one case involving the Jewish clan of Qurayzah, and the other with the Arab tribe of Al ‘Anbar» (Salmi y otros, 1998: 132).¹⁸²

Definitivamente, son varios los versículos del Corán que incitan a los creyentes a optar por el arbitraje como vía de transformar sus situaciones conflictivas cotidianas. Entre esas situaciones se encuentra la relación matrimonial, que en caso de temer una separación o un divorcio entre los dos, el Corán aconseja nombrar un árbitro de cada familia para reconciliar entre ambos. Dice el Corán: «Y si teméis una ruptura entre ambos, nombrad un árbitro de la familia de él y otro de la familia de ella. Y si quieren reconciliarse, Allah propiciará su reconciliación. Es cierto que Allah es Quien sabe y conoce lo más recóndito» (Sura: 4, Versículo: 35).

Esa noción del arbitraje presentada en este versículo, en donde las partes afectadas eligen los árbitros para transformar su conflicto y alcanzar una decisión que agrade a las dos partes, no se opone de ningún modo a la definición de Sonia París del término arbitraje.

Arbitraje: *Arbitration*. Se entiende que el arbitraje es una Técnica Alternativa de Resolución de Conflictos (TARC), aunque mantiene muchos rasgos en común con los procesos judiciales. No obstante, existen diferencias que son importantes, ya que son las partes quienes eligen al árbitro en el arbitraje y, además, las reglas son más flexibles en este caso (Schiffirin, 1996). Asimismo, es necesario recordar que el arbitraje supone que la tercera parte es quien toma todas las decisiones y, por lo tanto, se caracteriza por la escasa comunicación entre las partes afectadas, (sólo se comunican los abogados y el árbitro), y porque los acuerdos alcanzados son obligatorios, aunque se pueden modificar si no son cumplidos por las personas implicadas (París Albert, 2009: 168-169).

Hay que destacar, que en la historia del Islam, hay varios ejemplos del uso del arbitraje para transformar los conflictos, pero sin duda, el ejemplo más conocido es la famosa batalla entre *Ali Ibn Abi Tālib*; el cuarto sucesor del profeta y *Mo ‘āwiya*, gobernador de Siria. Después de varios días de enfrentamiento decidieron elegir dos árbitros, uno de cada bando, que al final llegaron a un acuerdo que daba el califato a *Mo ‘āwiya* «The most famous case of arbitration in the history of Islam was that between Ali the fourth Califa and Mu’awiya, the governor of Syria. In this incident, there were two arbiters-one nominate by each party» (Salmi y otros, 1998: 132).¹⁸³

Por último, cabe añadir que, desde la perspectiva del Islam, se considera a Dios como el único árbitro entre sus siervos el día del juicio «And because God is the giver of revelation, he is then portrayed as the ultimate arbitrator on the day of judgment, where the good is

¹⁸² Traducción propia: El profeta acepto el arbitraje por lo menos dos veces: en un caso relacionado con el clan judío de Qurayzah, y el otro con la tribu árabe de Al-Anbar.

¹⁸³ El caso más famoso de arbitraje en la historia del Islam fue entre el cuatro Califa Ali y Muawiya, gobernador de Siria. En este incidente, hubo dos árbitros, nominados uno por cada parte.

separated from the evil on the individual, social, political, religious and metaphysical level» (Moussalli, 2001: 153).¹⁸⁴ Es lo que se entiende del versículo siguiente «Dicen los judíos: Los cristianos no tienen fundamento. Y dicen los cristianos: Los judíos no tienen fundamento. Pero ambos leen el Libro. También los que no saben dicen algo similar. Allah juzgará entre ellos el día del Levantamiento sobre lo que discrepan» (Sura: 2, Versículo: 113).

Entonces, considerar a Dios como árbitro el día del juicio, y al profeta Mohamed como árbitro entre los creyentes en su vida, muestra la importancia de esta técnica de transformación de conflictos, que se debe aplicar para transformar conflictos en donde estén implicados los pueblos musulmanes.

Reconciliación (*sulh*)

Según Sonia París y Elena Martínez (2008: 29) «El objetivo de la transformación pacífica de los conflictos es lograr la reconciliación entre las partes y la reconstrucción de las relaciones humanas», y la *Sharī'a islámica* utiliza la reconciliación «*sulh*» para acabar con los conflictos entre los creyentes como específica Irani (2001: 182) «According to islamic law (Shari'a), "the purpose of sulh is to end conflict and hostility among believers so that they may conduct their relationship in peace and amity».¹⁸⁵

De hecho, el Islam dio mucha importancia a la reconciliación «*sulh*». Un término que aparece junto otros sinónimos unas 179 veces en el Corán (Molina Rueda, 1998: 244). Según la misma autora, «*sulh*» significa el pacto mediante el cual se llega a la eliminación del conflicto y a la supresión de la guerra.

En lo que se refiere al término *sulh*, y demás derivados de la raíz *slh*, su significado original es «alejarse de la imperfección o de la corrupción, ser íntegro». Una segunda acepción es «convenir, estar de acuerdo» y, por extensión, «reconciliar (se)». De aquí el sentido de conciliación, o reconciliación, en contextos más modernos. Desde el punto de vista de la legislación islámica, significa «un pacto mediante el que se llega a la eliminación del conflicto», y desde el punto de vista político, «supresión de la guerra de acuerdo con unas condiciones estipuladas» (Molina Rueda, 1998: 236).

Ese significado, aclara la importancia que se da desde el Islam a la reconciliación en la resolución de los conflictos, porque la reconciliación siempre trae el bien y beneficia a todas las partes. Dice el Corán «La reconciliación es un bien» (Sura: 4, Versículo: 128). De ahí que,

¹⁸⁴ Traducción propia: Y porque Dios es quien ha dado la revelación, es retratado entonces como el árbitro final en el día de juicio, cuando el bien se separa de la maldad en el nivel individual, social, político, religioso y metafísico.

¹⁸⁵ De acuerdo con la ley islámica (Shari'a) el propósito de sulh es poner fin a los conflictos y la hostilidad entre los creyentes para que puedan llevar a cabo su relación en paz y amistad.

en caso de lucha entre dos bandos el Corán aconseja usar la reconciliación para establecer la paz entre ellos «Y si dos bandos de creyentes luchan entre sí, reconcíadlos [...] los creyentes son, en realidad, hermanos; reconcíad pues a vuestros hermanos y temed a Allah para que se os pueda dar misericordia» (Sura: 49, versículo 9-10).

Así pues, la reconciliación desde la perspectiva del Islam, no solamente beneficia a las personas reconciliadas, sino también beneficia a la tercera parte que es el reconciliador, y que gana la misericordia de Dios y una recompensa enorme «Muchas de sus conversaciones secretas no encierran ningún bien. Pero no es así quien manda dar con generosidad, actuar según lo reconocido o reconciliar a los hombres. A quien haga esto, buscando el beneplácito de Allah, le daremos una recompensa enorme» (Sura: 4, Versículo: 114).

Se observa pues, que el «*sulh*» beneficia a todos y lleva a la paz, por eso, Molina Rueda lo asocia directamente con la paz.

Esta acepción de la paz como «reconciliación» o como «llegar a un acuerdo», se aplica generalmente al término *sulh* (cuyo significado clásico original es «ser íntegro, recto, mejorar, realizar buenas acciones») e indica que se llega a la paz mediante un pacto cuyo resultado será la eliminación de un conflicto (Molina Rueda, 1998: 239).

Uno de los ejemplos de *sulh* en el Islam, es “*sulh al-Hudaybiya*”, que se refiere al tratado firmado en el año 628, entre el profeta que representaba a los musulmanes que vivían en Medina y, la tribu *Quraysh* que representaba a los paganos de la Meca. Un tratado que surgió cuando los musulmanes querían hacer la peregrinación a la Meca, y los de *Quraysh* les impidieron la entrada a la ciudad, entonces el profeta no buscó la guerra, sino la reconciliación y la firma de un tratado basado en cuatro puntos que en su mayoría beneficiaban los intereses de los *Quraishiís* y no de los musulmanes.

El tratado se basaba en cuatro puntos esenciales: 1) los musulmanes no podían realizar su peregrinación ese año, pero se les permitiría permanecer tres días al año siguiente; 2) se observaría por ambas partes una tregua de diez años, y todos sus miembros serían libres de viajar seguros por la región; 3) los términos del acuerdo se aplicarían inmediatamente a cualquier clan o tribu que entrara en alianza con cualquiera de las partes, y 4) cualquier musulmán que saliera de La Meca para Medina sería entregado al instante a los líderes mequíes, pero a cualquiera que huyera de Medina y buscara protección en La Meca se le concedería asilo (Ramadan, 2009: 183-184).

Esa historia muestra que la reconciliación va más allá del presente, y busca comprometer a las partes de un conflicto a reconocerse y respetarse para un futuro mejor, aunque sea a costa de los intereses de una parte. Por eso, el profeta aceptó el tratado aunque no beneficiaba a los musulmanes que tuvieron que regresar sin hacer la peregrinación, porque

sabía los beneficios de aquel *sulh* en el futuro, primero por ser un reconocimiento directo de *Quraysh* a los musulmanes, y segundo por constituir un período de paz suficiente para predicar el Islam.

De esa noción de reconciliación; que crea un espacio de encuentro entre el pasado y el futuro y reconstruye las relaciones humanas mediante la disminución de las tensiones (París Albert, 2009: 172), habla Lederach quien sostiene que:

En esencia, la reconciliación representa un lugar, el punto de encuentro donde se puedan aunar los intereses del pasado y del futuro. La reconciliación como encuentro plantea que el espacio para admitir el pasado e imaginar el futuro son los ingredientes necesarios para reconstruir el presente (Lederach, 1998: 55).

Es importante señalar, que Lederach mantiene que la reconciliación debe invitar a las partes en conflicto a replantear sus relaciones para crear nuevas experiencias compartidas «La reconciliación ha de invitar a la búsqueda de un encuentro donde las personas puedan replantearse sus relaciones y compartir sus percepciones, sentimientos y experiencias, con el fin de crear nuevas percepciones y una nueva experiencia compartida» (Lederach, 1998: 59).

Esa noción de reconciliación que pretende mejorar las relaciones pasadas mirando más al futuro común, es la que considera Ekraj Sabur, un ex estudiante del Máster Internacional de Paz, Conflictos y Desarrollo, una de las estrategias no-violentas del Islam, que puede ser efectiva para superar el odio y hacer que las víctimas de la violencia sean capaces de perdonar a los que consideraban sus enemigos «Reconciliation is one among strategies of Islamic nonviolence which is effective to overcome hatred, make survivors of violence capable of forgiving and work together not only among themselves but with former enemy for the good causes of the society» (Sabur, 2009: 122).¹⁸⁶

En definitiva, desde la perspectiva del Islam se supone que la reconciliación puede contribuir no solamente en la mejora de las relaciones humanas afectadas por un conflicto, sino también en impedir la destrucción de la religión que se ve afectada cuando dos o más personas están en discordia. Es lo que se entiende de uno de los dichos del profeta Mohammed indicando que el valor y la importancia de la reconciliación es mejor que el ayuno, la oración y la entrega de limosna a los necesitados. Dice el profeta «¿Queréis que les indique que es mejor que la oración, el ayuno y la limosna? “Los compañeros dijeron: por

¹⁸⁶ Traducción propia: La reconciliación es una entre las estrategias de no violencia islámica, que es eficaz para superar el odio, hacer que los que sobreviven de la violencia sean capaces de perdonar y trabajar juntos no sólo entre ellos, sino con el ex enemigo para las buenas causas de la sociedad.

supuesto Mensajero de Allah! Él dijo: Es el acto de reconciliar a dos personas. En cuanto al hecho de sembrar la discordia entre dos personas, esto es un acto que destruye la religión».¹⁸⁷

Este *hadīth* del profeta Mohammed, muestra que la reconciliación supera el valor de tres pilares fundamentales del Islam, como es el ayuno, la oración y la entrega de limosna, y destaca la importancia de mejorar las relaciones entre los antagonistas, lo que muestra la complementariedad entre el pensamiento islámico y occidental, ya que según Lederach (1998: 63) «la reconciliación está basada en la construcción de relaciones entre los antagonistas».

Por consiguiente, la importancia de la reconciliación en el pensamiento musulmán y occidental, es lo que permite pensar que puede ser uno de los elementos fundamentales para transformar los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales. De hecho desde la Cátedra UNESCO de Filosofía para la paz, se considera uno de los elementos que componen la metodología de la transformación pacífica de los conflictos.

Los elementos que componen la metodología de la transformación pacífica de los conflictos según la filosofía para la paz de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz son: la cooperación, la percepción, el poder integrativo, productivo y concertado, el reconocimiento, el empoderamiento, la responsabilidad y la reconciliación (París Albert, 2009: 176).

Asimismo, se especifica que «La finalidad de la transformación de los conflictos por medios pacíficos es alcanzar la reconciliación de las partes» (París Albert, 2009: 176).

En definitiva, la reconciliación, el arbitraje y la comunicación que se aplican en las sociedades occidentales para transformar pacíficamente sus conflictos, son los mismos que el *ṣulh*, *tahkīm* y *tawāṣul* que se aplican en las sociedades musulmanas. Por lo tanto, siempre es posible crear espacios compartidos de transformación de los conflictos que pueden afectar positivamente las relaciones entre las dos sociedades utilizando esos métodos compartidos entre ambas.

Hay que añadir que junto a estos elementos, el Islam promueve determinados comportamientos y prácticas, que se pueden aplicar como instrumentos de transformación de conflictos que afectan a las sociedades musulmanas y occidentales, entre ellos el perdón, la compasión y la paciencia. Son instrumentos que muestran la importancia de la moral «*Al-akhlāq*» en la transformación pacífica de los conflictos.

Por eso, la moral y la buena conducta son importante en el Islam, sabiendo que el profeta fue enviado solamente para completar esa moral «Sólo fui enviado para completar los

¹⁸⁷ Texto en árabe:

قال رسول الله صلى الله عليه وسلم: ألا أخبركم بأفضل من درجة الصيام والصلاة والصدقة، قالوا: بلى يا رسول الله، قال: إصلاح ذات البين فإن فساد ذات البين هي الحالقة. رواه أبو داود.

valores morales». ¹⁸⁸ Unos valores morales, que tienen como objetivo hacer del creyente un ser compasivo y misericordioso, que sabe pedir perdón por sus errores y perdona los errores de los demás.

La compasión y la misericordia (Arrahma)

En el Islam, la misericordia además de ser una característica de Dios, es la misión por la cual ha sido enviado el profeta. Dice el Corán «Y no te hemos enviado [Mohamed] sino como misericordia para todo el mundo» (Sura: 21, Versículo: 107). Lo que significa, que la misericordia del profeta no fue destinada solamente a los musulmanes, sino también a los demás seres humanos, animales o seres vivos.

Uno de los ejemplos más claros de esa misericordia con los animales, es el *hadīth* del profeta que cuenta la historia del hombre a quien Dios perdonó todos sus pecados por darle agua a un perro que tenía mucha sed. Los seguidores del profeta expresaron su sorpresa y preguntaron: ¿Y nosotros seremos recompensados por la manera en que tratemos a nuestros animales? El profeta respondió «En todo ser vivo, hay una recompensa» (Al Bujari, 2008: 160). ¹⁸⁹

Son abundantes los *Hadiths* del profeta Mohamed que muestran la importancia de la compasión como instrumento de hacer las paces, no solamente con los musulmanes, sino entre todos los seres humanos. *Ibn Dakhil*, publicó en su libro titulado *La religión de la compasión*, unos cien dichos del profeta relacionados con la compasión, entre ellos, se puede destacar los dos narrados por *Atirmizi* (Ibn Dakhil, 2011: 9-10) «Allah no tiene piedad de aquellos que no tienen piedad de la gente», «Allah el omnipotente tiene piedad sólo de aquellos que tienen piedad de los demás. Tened piedad de aquellos en la Tierra, de modo que aquel en el Cielo tenga piedad con vosotros». ¹⁹⁰

Esa piedad es la que tiene que aplicar el creyente en su vida cotidiana con sus familiares, amigos e incluso con sus vecinos sean o no musulmanes. Dice el profeta «Gabriel insistía en recomendarme tratar bien al vecino, hasta que pensé que le dedicaría parte de la herencia». ¹⁹¹

¹⁸⁸ Texto en árabe:

قال رسول الله صلى الله عليه وسلم: إنما بعثت لأتمم مكارم الأخلاق.

¹⁸⁹ Texto en árabe:

عن أبي هريرة، أن رسول الله صلى الله عليه وسلم قال: بينما رجل يمشي بطريق، اشتد عليه العطش، فوجد بئراً، فنزل بها فشرب، ثم خرج، فإذا كلب يلهث، يأكل الثرى من العطش، فقال الرجل: لقد بلغ هذا الكلب من العطش مثل الذي كان بلغ بي، فنزل البئر، فملاً خفه، ثم أمسكه بفيه، فسق الكلب، فشكر الله له، فغفر له. قالوا: يا رسول الله وإن لنا في البهائم أجراً؟ فقال: في كل ذات كبد رطبة أجراً.

¹⁹⁰ Texto en árabe:

قال رسول الله صلى الله عليه وسلم: الراحمون يرحمهم الرحمن، ارحموا من في الأرض يرحمكم من في السماء.
قال رسول الله صلى الله عليه وسلم: من لا يرحم الناس لا يرحمه الله.

¹⁹¹ Texto en árabe:

Por lo tanto, hay que reeducar a los musulmanes a ser compasivos con sus vecinos sean personas o Estados, haciendo de la compasión un instrumento pacífico de la transformación de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales.

El perdón (Al-'afw)

El perdón es una respuesta pacífica que se puede dar durante el conflicto para que sea una oportunidad de cambio positivo de las partes implicadas. Es una muestra de poder y de generosidad, y una característica de los profetas y del mismo Dios, quien dice en el Corán «Él es Quien acepta el arrepentimiento de Sus siervos y perdona las malas acciones. Y sabe lo que hacéis» (Sura: 42, Versículo: 25).

De hecho, son varios los versículos del Corán que subrayan la importancia del perdón y de no responder el mal con el mal, algo que seguramente contribuye en transformar los conflictos y mejorar las relaciones entre las personas y los pueblos «Una mala acción será retribuida con una pena igual, pero quien perdona y se reconcilie recibirá su recompensa de Allah. Él no ama a los impíos» (Sura: 42, Versículo: 40).

Ese versículo, muestra que el creyente si quiere ser recompensado por Dios no tiene que responder el mal con mal, actuando de manera violenta y buscando la venganza, sino tiene que aprender a perdonar sabiendo que cuando perdona al otro gana el perdón de Dios «Que perdonen y se muestren indulgentes. ¿Es que no queréis que Allah os perdone? Allah es indulgente, misericordioso» (Sura: 24, Versículo: 22).

Por eso, el profeta dio muchas lecciones de cómo el perdón transforma los conflictos y mejora las relaciones entre las personas. El mejor ejemplo es con los que le persiguieron y torturaron a él y a sus seguidores en La Meca. Una vez regresó triunfando y de manera pacífica les perdonó y les dejó vivir junto con los musulmanes en La Meca.

Un ejemplo de perdón se hace evidente cuando ofrece su amnistía total a la gente de La Meca después de la conquista. Cuando el Mensajero de Dios reunió a la gente que lo había perseguido, torturado y abusado de sus compañeros, y los llevó afuera de la ciudad de La Meca, y les dijo: ¿Qué creen que tendría que hacerles? Ellos dijeron: ¡Tú eres un hermano y sobrino bondadoso y generoso! Él dijo: Retírense – son libres! (Al-Sheha, 2006: 44).

Ese ejemplo es uno de varios que muestran como el perdón puede ser un instrumento que deben utilizar los musulmanes para resolver sus conflictos, como señala Gómez Camarero (1997: 141):

El perdón es una vía que deben utilizar los musulmanes: perdonar los agravios y resolver con ello un conflicto que puede alterar la armonía de la convivencia es visto favorablemente por Dios, que no duda en ofrecer su “favor”, su

قال رسول الله صلى الله عليه وسلم: ما زال جبريل يوصيني بالجار حتى ضمنت أنه سيورثه.

“gracia” (fadl) (3:52) a aquellos que han dado muestras de esta actitud indulgente.

Por consiguiente, el perdón puede aplicarse como uno de los instrumentos locales de resolución de los conflictos para transformar pacíficamente muchos de los conflictos que se viven dentro de las sociedades musulmanas o entre ellas y otras, solamente hay que inculcar esa ética islámica a los musulmanes y explicarles, como dice el Corán, que Dios ama a quien perdona y hace el bien «Que dan limosna tanto en la prosperidad como en la adversidad, reprimen la ira, perdonan a los hombres, Allah ama a quienes hacen el bien» (Sura: 3, Versículo: 134).

Si los musulmanes llegasen a entender ese verso que relaciona el amor de Dios con el perdón, lograrían transformar sus conflictos internos y externos, haciendo que el perdón sea uno de los mecanismos más importantes de resolución de conflictos.

Uno de los mecanismos de resolución de conflictos más importantes que el Islam incluye en el pensamiento trascendental de los árabes es el del perdón y la misericordia divinos. Esta idea ya estaba presente en las religiones del Libro; sin embargo, en la religión musulmana adquiere una dimensión importante frente a la moral preislámica (Gómez Camarero y otros, 1997: 140).

Pactos y alianzas (Al-‘ahd)

En las sociedades musulmanas, «junto al deseo de conseguir una paz individual basada en la consecución de un estado de bienestar, existe una percepción de la necesidad de regular las relaciones con los demás, dentro o fuera del grupo, mediante la práctica de acuerdos» (Molina Rueda, 1998: 247). Esos acuerdos o pactos, se realizan entre dos o más partes que se comprometen a buscar una situación conveniente para ambas, buscando unos intereses comunes más que individuales.

Por eso, desde el Corán, se subraya la importancia de realizar pactos y respetar los compromisos. Dice el Corán «Cumplid el compromiso con Allah cuando lo hayáis contraído y no rompáis los juramentos después de haberlos hecho y haber puesto a Allah como garante sobre vosotros; es cierto que Allah sabe lo que hacéis» (Sura: 16, Versículo: 91), y dice también «Y cumplid los pactos, pues es cierto que se os pedirán cuentas por ellos» (Sura: 17, versículo: 34).

Según Carmen Gómez Camarero (1998: 269):

El pacto es percibido como una «gracia» (ni`ma) que Dios concede a los hombres para establecer la paz y la armonía; pero la resolución pacífica de los conflictos requiere en contrapartida, una «fidelidad», una «sumisión» y una «obediencia» para mantener sólidos los vínculos creados. Es precisamente el juramento de fidelidad y de obediencia por parte de los hombres, considerado

como una especie de «contrato social» lo que constituye la base de la comunidad político-religiosa del islam.

Se entiende pues, que desde la perspectiva del Islam el pacto lleva a la paz, de ahí que se habla del pacto entre Dios y sus siervos, que al cumplirlo sienten la gracia de Dios que les permite gozar de paz interior y conseguir el paraíso «Si hacéis la salat, dais el zakat, creéis en mis enviados y les auxiliáis, si hacéis un préstamo generoso a Dios, he de borrar vuestras malas acciones e introducirlos en Jardines por cuyos bajos fluyen arroyos» (Sura: 5, Versículo: 12).

Hay que subrayar, que el Corán utiliza las palabras *mīthāq* y *'ahd* para referirse a alianza, compromiso y pacto, y se destacan algunos pactos de Dios con otros profetas y comunidades anteriores al Islam, como el pacto con Abraham.

Y cuando hicimos de la Casa un centro de reunión y un lugar seguro para los hombres que adoptaron la estación de Ibrahim. Habíamos pactado con Ibrahim e Ismael que mantuvieran pura Mi casa para los que cumplieran las vueltas en torno a ella, los que allí permanecieran y los que se inclinaran y postraran (Sura: 2, versículo: 125).

Carmen Gómez Camarero se refiere a ese *'ahd* o pacto entre Dios y sus siervos utilizando la palabra alianza. Una alianza que Dios recompensa, a quienes la cumplen y son fieles con sus comportamientos y actitudes a sus enseñanzas, con el paraíso y con darles la paz y la seguridad internas «y en consecuencia, disfrutar de ese espacio de paz y seguridad internas que puede proporcionar una alianza con este Dios «protector y amigo» requiere una *fidelidad absoluta* por parte del segundo actor concernido en el trato» (Gómez Camarero, 1998: 273).

Es importante pues el pacto con Dios. Un pacto que no beneficia solamente a las personas sino también a la comunidad, porque es un pacto que crea un espacio de paz y transforma a través de la gracia de Dios los conflictos, haciendo que los enemigos se conviertan en amigos.

Aferraos al pacto de Dios, todos juntos, sin dividiros. Recordad la gracia que Dios os dispensó cuando erais enemigos: reconcilió vuestros corazones y, por Su gracia, os transformasteis en hermanos; estabais al borde de un abismo de fuego y os libró de él. Así os explica Dios Sus signos, Quizás, así seáis bien dirigidos (Sura: 3, Versículo: 103).

Otro tipo de pactos, son los que regulan las relaciones humanas dentro de la misma comunidad musulmana o entre ella y otra. Según el Corán los pactos y las alianzas se deben respetar aunque sean con los politeístas «Se exceptúan los asociados con quienes habéis concertado una alianza y no os han fallado en nada, ni han ayudado a nadie contra vosotros. Respetad vuestra alianza con ellos durante el plazo convenido» (Sura: 9, Versículo: 4).

De hecho, el profeta hizo uso de los pactos y tratados para transformar algunos conflictos y mantener la paz, tanto dentro de las sociedades musulmanas como entre ellas y otras.

La utilización de la vía del tratado o del pacto para resolver una situación conflictiva se convierte en una actitud positiva para el islam, al estar refrendada tanto por la disposición del propio profeta para mantener la paz, como por confirmarse en el libro sagrado de los musulmanes (Gómez Camarero, 1998: 277).

Esa importancia que se da desde el Islam al respeto de las alianzas y pactos, es imprescindible para garantizar la paz y la armonía entre las personas y los pueblos, y es algo que puede aprovechar la Alianza de Civilizaciones para mejorar el entendimiento, facilitar el contacto y el conocimiento entre las sociedades musulmanas y occidentales, creando unas relaciones armónicas entre las dos que conducen al establecimiento de la paz.

Una paz que se concreta en las sociedades musulmanas con alianzas, acuerdos y pactos que articulan las relaciones entre individuos o grupos sociales «Las situaciones de paz se concretan, en este caso, a través de una serie de términos que aluden a tratos, acuerdos y pactos, como prácticas pacíficas que articulan las relaciones entre individuos o los grupos sociales» (Gómez Camarero, 1998: 288). Por eso, el Islam exige el respeto y el cumplimiento de los pactos y compromisos porque son garantes de la paz, y pueden contribuir en la transformación pacífica de los conflictos «¡Creyentes! Respetad vuestros compromisos» (Sura: 5, Versículo: 1).

En suma, se puede constatar que la religión islámica no es guerrera y violenta como se percibe a veces en Occidente, sino que en muchos casos ha utilizado una diplomacia basada en mecanismos y estrategias como la comunicación, la reconciliación, el arbitraje, el perdón y el respeto de pactos y alianzas para regular sus conflictos de manera pacífica. Esa diplomacia favoreció el establecimiento de unas relaciones; entre las sociedades musulmanas y las no musulmanas, basadas en el mutuo respeto y haciendo uso de una *yihād pacífica*¹⁹² que tiene como objetivo la permanencia de la ley de la paz.

De hecho, se daban entre el islam y las poblaciones no musulmanas diversas formas de regular los conflictos de forma pacífica, que hacían que con frecuencia sus relaciones se condujeran sobre la base del mutuo respeto e interés y que, pese a la declaración teórica de hostilidad permanente, lo más habitual fuera que los musulmanes llegaran a un *yihad* latente o inactivo, tendiendo a permanecer en la «ley de la paz» (Molina Rueda, 2000: 173).

¹⁹² Con el concepto de una *yihād pacífica*, se hace referencia al esfuerzo pacífico que deben hacer los seres humanos practicando el diálogo de corazones para hacer las paces y contribuyendo con su imaginación y creatividad en la transformación pacífica de los conflictos.

Finalmente, se puede concluir que cada sociedad plasma en su cultura, su religión y su modo de vida, sus propias vías de transformar los conflictos. Las sociedades musulmanas tienen también sus propios mecanismos y estrategias, que de ningún modo contradicen los mecanismos utilizados en las sociedades occidentales, al contrario se identifican y se complementan. Por lo tanto, se pueden utilizar para transformar pacíficamente los conflictos que se viven en la actualidad a nivel local y global, sin imponer los mecanismos occidentales. Sin embargo, lo único que falta es un reconocimiento mutuo de los mecanismos y estrategias que se utilizan en las dos sociedades. Un reconocimiento que es a su vez un elemento importante en la metodología de la transformación pacífica de los conflictos.

Reconocimiento (Al-i 'tirāf)

Una de las teorías de los estudios para la paz, que puede ser útil al tratar el tema del diálogo y alianza entre las sociedades musulmanas y occidentales, es la Teoría del Reconocimiento ya que como afirma Comins Mingol (2011: 105):

La propuesta que hacemos desde la *Filosofía para la paz* que venimos trabajando en la Cátedra UNESCO de *Filosofía para la Paz* es que el reconocimiento recíproco tiene un papel importante en la construcción de culturas de paz [...]. Tanto es así que se considera un medio pacífico más, aunque básico y fundamental, en la práctica de la transformación pacífica de los conflictos por cómo puede influir en la configuración de la identidad de cada persona.

Por lo tanto, el concepto de reconocimiento ha sido estudiado por varios autores vinculados con los estudios para la paz. Sin embargo, aquí se utilizaría la teoría del reconocimiento recíproco elaborada por Axel Honneth al ser una teoría que subraya el papel del reconocimiento a las diferentes formas de vida. Este tipo de reconocimiento, vinculado a los derechos humanos y a la solidaridad, es el que se trabaja en la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz y que puede contribuir en la misión de la Alianza de Civilizaciones de mejorar las relaciones entre diferentes sociedades.

En su análisis, Honneth defiende que la necesidad moral de falta de reconocimiento ocasiona a veces conflictos sociales, que solamente se rompen cuando las personas que sufren de falta de respeto o de exclusión, reclaman y luchan por su dignidad y su derecho a ser reconocidas recíprocamente «Los conflictos sociales en que se rompe la eticidad natural ocasionan en los sujetos la emergencia de una disposición a reconocerse recíprocamente, como destinados unos a otros y, no obstante; al mismo tiempo, como personas plenamente individualizadas» (Honneth, 1997: 37).

Ese planteamiento de Honneth, que considera que los conflictos sociales están relacionados con la falta de reconocimiento, causó un debate entre él y Nancy Fraser, que

relaciona los conflictos sociales y la lucha contra la injusticia, no solamente con la falta de reconocimiento, sino con la economía y la lucha por una distribución equitativa de la riqueza social (Fraser y Honneth, 2006).

Lo importante aquí, no es el debate político-filosófico entre Fraser y Honneth, sino el papel del reconocimiento y de ser uno mismo en el otro en la metodología de la transformación pacífica de los conflictos, ya que, si uno no reconoce al otro como persona, no debe esperar ser reconocido, así lo subraya Honneth (1997: 53) «si yo no reconozco al otro en la interacción como un determinado tipo de persona, tampoco puedo verme reconocido como tal tipo de persona en mis reacciones, porque a él precisamente debo concederle las cualidades y facultades en que quiero ser confirmado por él».

De ahí la importancia del reconocimiento recíproco y el peligro de un reconocimiento equivoco o del no reconocimiento, que puede causar daño y ser una forma de opresión como afirma Taylor (1994: 25) «Nonrecognition or misrecognition can inflict harm, can be a form of oppression, imprisoning someone in a false, distorted, and reduced mode of being».¹⁹³

Por eso, para evitar un reconocimiento equivoco, es imprescindible aclarar que el reconocimiento enfatiza la capacidad que tiene el ser humano para entender a los demás, a sus pensamientos y a sus modos de vivir la vida. Ponerse en el lugar del otro, escucharle, e intercambiar con él el papel de hablante y oyente. Esa es, según Gabriel Bello Reguera (2002: 306) la definición del reconocimiento.

Reconocer es, pues, escuchar y, por tanto, intercambiar con el reconocido los papeles de hablante y oyente. Aunque el otro hable en otro idioma, esto es, en el suyo. Para eso están los intérpretes. El reconocimiento es, entonces, la acción y el efecto de incluir al otro en el intercambio generalizado de la condición de interlocutor y, por lo tanto, de su valor inherente.

Por consiguiente, y según la teoría de Honneth existen tres tipos de reconocimiento:

- 1- A nivel individual: el reconocimiento físico o el reconocimiento de la persona como es, con su cuerpo, su color de piel y sus rasgos físicos, sin diferencias entre unos u otros, todos iguales aunque sean diferentes por su estatura o por su color de ojos o de piel.
- 2- A nivel social: el reconocimiento de los derechos de los demás que pertenecen a otras sociedades como ciudadanos del mundo, que gozan de las mismas libertades, y tienen los mismos derechos y obligaciones para vivir en paz y participar en el establecimiento de la estabilidad y la seguridad en el mundo que comparten.

¹⁹³ Traducción propia: El no reconocimiento o el reconocimiento equivoco puede causar daño, puede ser una forma de opresión, que apresiona a la persona en un modo de ser falso, distorsionado y reducido.

- 3- A nivel cultural: el reconocimiento a las otras culturas, religiones, y estilos de vida, siempre que no vayan en contra de los derechos humanos.

Entonces, si se dan estos tres niveles de reconocimiento, se puede transformar por ejemplo el conflicto de los inmigrantes musulmanes en las sociedades occidentales, o la presencia de occidentales en las sociedades musulmanas. Reconocer a las minorías y a la diversidad por parte de las dos sociedades es un camino para hacer las paces entre ellas. Hay que destacar aquí que el Islam reconoce que la diversidad no es solamente una riqueza humana, sino una forma de mostrar la grandeza del creador.

Difference, from the point of view of Islam, is considered amongst the signs of Allah which afford evidence for His will, omnipotence and wisdom. In this regard, Allah said: -“And of His signs is the creation of the heavens and the earth, and the difference of your language and colors. Lo! Herein indeed are portents for men of knowledge”- (Surah Al-Rum (Romans); v.22).¹⁹⁴

El verso del Corán (Sura: 30, Versículo: 22) utilizado por Al-Jirari muestra que desde el Islam se comparte la idea de Honneth del reconocimiento a nivel físico cuando habla de colores, y a nivel cultural al referirse a lenguas.

Es importante señalar aquí, que la diversidad que reconoce el Islam no es solamente en los colores de piel o en los diferentes idiomas, sino también en la materia de fe. Cada uno es libre de elegir su fe. Por eso, el Corán enseña al Profeta a decir a los que no creen «Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía» (Sura: 109, Versículo: 6). El mensaje del Corán es claro «No hay coacción en la religión» (Sura: 2, Versículo: 256).

De hecho, el Islam además de admitir la diversidad y la libertad religiosa como una de sus bases fundamentales, también explica que el objetivo de esa diversidad no es pelearse con el diferente sino conocerse «¡Hombres! Os hemos creado de un varón y una hembra y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros. Para Dios, el más noble de entre vosotros es el que más le teme. Dios es omnisciente, está bien informado» (Sura: 49, Versículo: 13).

Al mismo tiempo, y como aclara el verso siguiente, el Islam también comparte la idea de un reconocimiento de los derechos que tienen los individuos al ser parte de una comunidad. Según el Corán:

A cada uno de vosotros le hemos asignado un camino y un método propios. Si Allah hubiera querido habría hecho de vosotros una única comunidad; sin embargo lo ha hecho así para ponerlos a prueba en lo que os ha dado. Y

¹⁹⁴ Traducción propia: diferencias, desde el punto de vista del Islam, están consideradas unos signos de Dios que demuestran con evidencia su voluntad, omnipotencia y sabiduría. En este sentido, Dios dijo: “Y entre sus signos está la creación de los cielos y de la tierra, la diversidad de vuestras lenguas y de vuestros colores. Ciertamente hay en ello signos para los que saben” (Sura Los Romanos, V: 22).

competid en las buenas acciones. Todos habéis de volver a Allah que os hará saber la verdad de aquello sobre lo que no estabais de acuerdo (Sura: 5, Versículo: 48).

Cabe resaltar también, que desde el punto de vista del Islam, al igual que otras religiones, se reconoce que la humanidad tiene el mismo origen que es Adán, que nadie es mejor ni superior a otro, y que todos los seres humanos son honrados por Dios y deben de disfrutar del derecho de vivir con dignidad. Dice el Corán «Él es quien os creó a partir de un solo ser» (Sura: 6, Versículo: 98), «Es cierto que hemos honrado a los hijos de Adam» (Sura 17, Versículo 70).

Uno de los ejemplos del reconocimiento a nivel personal, derechos y cultura en la historia del Islam, es *la constitución de Medina*, que se considera la primera constitución en la historia del Islam que regulaba, por una parte las relaciones de los inmigrantes musulmanes procedentes de Meca (*Al-muhājirīn*) con los autóctonos y receptores (*Al-anṣār*), y por otra parte las relaciones entre los musulmanes y las tribus judías que vivían en la *Medina* y sus aliados de fuera. Esa constitución, es considerada por varios académicos un ejemplo de la diplomacia islámica en la época del profeta Mohammed «Tal vez el mejor ejemplo de esta actividad diplomática sea la mencionada «Constitución de Medina», mediante la que se regulaban las relaciones entre los miembros de la comunidad, por una parte, y entre ésta y el exterior, por otra» (Molina Rueda, 2000: 170).

Otro ejemplo de la importancia del reconocimiento, es el dicho del profeta «Ninguno de vosotros habrá de completar su fe (creencia), hasta que quiera para su hermano, lo que quiere para sí mismo». Sin duda no hay mejor reconocimiento que desear y amar al otro lo que uno ama a sí mismo. De ahí que, en la Biblia también Jesús enseña a sus seguidos a amar a los demás como a uno mismo «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Como se puede apreciar, el reconocimiento es un valor que pertenece no solamente a la tradición occidental sino también al Islam «En el caso que nos ocupa, el del islam, basta con recordar que la exigencia de justicia y el reconocimiento de pluralidad son valores que también pertenecen a su tradición» (Todorov, 2008: 282).

Reconocer que el reconocimiento pertenece a las tradiciones de las sociedades occidentales y musulmanas puede beneficiar las relaciones entre ambas, sobre todo si las dos entienden que las «experiencias de reconocimiento recíproco nunca serán perfectas, sino que siempre podrán ser mejorables en el sentido positivo de que siempre nos podremos pedir más a la hora de reconocernos mutuamente» (Comins Mingol y otros, 2011: 106). Tener claro que las relaciones de reconocimiento recíproco entre las dos sociedades nunca podrán ser

perfectas, ayuda a los que apoyan a la Alianza de Civilizaciones a entender que nunca se puede conseguir un entendimiento y reconocimiento total y absoluto entre las dos sociedades, y que el reconocimiento es un proceso inacabado, que se construye continuamente mediante el esfuerzo que hace cada sociedad y cada persona.

Por consiguiente, el papel del reconocimiento es muy importante, no solamente en la transformación pacífica de los conflictos, sino también en la transformación de la misma persona, que cuando reconoce a otra persona, admite otro estilo de vida y otros puntos de vista, con los que tiene que dialogar y entenderse. Esto le permite, además de reconocer al otro, conocerse a sí mismo, ya que la mejor manera de conocerse a sí mismo es a través del otro. Al mismo tiempo, cuando uno no reconoce las capacidades y la dignidad de las otras personas, genera un conflicto, que además de afectar a la persona excluida, que pierde la confianza en sí misma y en los demás, afecta de forma indirecta a toda la sociedad, ya que empieza a luchar por su reconocimiento mediante las protestas y las rebeliones.

Las rebeliones de los esclavos, la revolución del proletariado, las demandas de los movimientos feministas, indigenistas, étnicos, constituyen luchas por el reconocimiento en el marco de una concepción creativa del conflicto en la que podemos aprender a transformarlos en forma no violentas (Martínez Guzmán, 2001: 202).

Finalmente, cualquier persona merece un reconocimiento de su cultura, de sus derechos como ciudadano y, lo más importante, de su integridad física como persona, que en ningún momento se debe menospreciar. Ese reconocimiento, que permite a cada persona amar y desear al otro lo que desea a sí mismo, necesita que cada uno recupere sus propias capacidades y su propio poder, o sea «empoderarse» para poder amar y reconocer a los demás.

Empoderamiento (Attamkīn)

Desde la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universitat Jaume I en España, se considera que la transformación del conflicto «busca el *crecimiento moral* desde dos dimensiones: la de la recuperación de la propia valía, las propias capacidades, *el propio poder (Empowerment)* y su interacción con la del *reconocimiento* de los otros y las otras» (Martínez Guzmán, 2005: 133).

Esa filosofía defendida por el fundador de la Cátedra, muestra la importancia que puede tener el empoderamiento junto al reconocimiento en la transformación de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales. Al mismo tiempo, desde la Cátedra se apoya la idea de Francisco Muñoz de un *empoderamiento pacífico* que se basa en «que las gentes, los pueblos, los seres humanos nos demos unos y unas a otros y otras las oportunidades de

ejercer nuestros poderes, capacidades o competencias para hacer las paces» (Comins Mingol y otros, 2011: 103).

Por eso, a mi entender las sociedades musulmanas y occidentales necesitan darse unas a otras las oportunidades de ejercer sus poderes para hacer las paces y contribuir juntos en la Alianza de Civilizaciones. Pero, antes de hablar del empoderamiento, es necesario entender qué es el poder, ya que se sabe que la lucha por el poder ha sido siempre un motivo para crear y alimentar conflictos.

Definiciones del poder

Se habla de definiciones en plural, porque no existe una sola definición de ese término, que al ser utilizado en varias disciplinas, su concepción cambia en función de cada una de ellas.

Una de las concepciones que se da al poder es la encontrada en el diccionario María Moliner (1998c: 719), que entiende el poder como una capacidad o una facultad de las personas para hacer cierta cosa o para conseguir aquello que quieren o que desean lograr. Es un poder que se puede atribuir tanto a los individuos como a los grupos.

Otros, como Hobbes citado por Rodríguez Alcázar (2004: 935), «afirma que el poder de un individuo son los medios de que dispone en el presente para obtener en el futuro algo que ese individuo considera un bien».

El poder puede significar también dominación, es decir, que algunos agentes consiguen que otros se comporten de una manera que no les interesa. Por tanto, es la diferencia de intereses entre quienes poseen poder y quienes no lo poseen; y al mismo tiempo, es la posibilidad que tienen algunos para dominar a otros, lo que lleva al surgimiento de algunos conflictos, y también al fenómeno de la resistencia. Es la concepción que defiende Max Weber: «el poder es la probabilidad de que un sujeto, en una relación social, sea capaz de realizar su voluntad en prosecución de sus propios objetivos, imponiéndola por encima de cualquier posible resistencia» (Rodríguez Alcázar, 2004: 935).

Como se ha dicho, hay una variedad de definiciones del poder, algunas lo definen como algo que puede llevar al conflicto, y otras lo ven como una capacidad positiva que tienen algunos para alcanzar los objetivos comunitarios. Por lo tanto, hay varias clasificaciones del poder y una de ellas, es la que utiliza como criterio los medios de los que se valen los agentes que ejercen el poder, que son económicos, políticos o ideológicos.

- 1- Poder económico: Está relacionado con la posesión de ciertos bienes, como por ejemplo, la posesión de los medios de producción. Permite al empresario imponer al asalariado las condiciones en las que ha de trabajar para él.

- 2- Poder ideológico: Está relacionado con la posesión de ciertos saberes que permiten ejercer influencias sobre los comportamientos ajenos, como por ejemplo, el poder que ejercen los imanes o los sacerdotes, y también los académicos y los científicos.
- 3- Poder político: Está relacionado con la posesión de la fuerza que permite exclusivamente a un estado utilizar la fuerza sobre los habitantes de un cierto territorio (Rodríguez Alcázar, 2004: 937).

Asimismo, algunos como el economista Kenneth Boulding, utilizan el criterio de las consecuencias del poder para clasificarlo en tres categorías: poder destructivo, poder productivo, y poder integrador, aunque cabe mencionar que el poder integrador puede ser también destructivo, si en vez de incluir a todos excluye a algunos (Rodríguez Alcázar, 2004: 936).

Aun así, y como especifican París Albert y Martínez Santamaría (2008: 23), el poder integrativo es «el modelo de poder que se pretende enfatizar en las regulaciones positivas de los conflictos, puesto que pone el énfasis en las relaciones humanas y posibilita su cuidado pensando en su mantenimiento en el futuro».

Ese tipo de poder, que pone el énfasis en las relaciones humanas e intenta transformar de manera pacífica los conflictos, se puede llamar también poder blando, y se diferencia del poder duro por el uso de medios pacíficos mientras que el segundo opta más por los medios violentos «Hard power has always been important in violent conflict, but soft power may be more important in conflicts managed peacefully» (Miall y otros, 1999: 10).¹⁹⁵

Ese modelo de poder es el que persigue la Alianza de Civilizaciones, que se considera como ha señalado su primer Alto Representante Jorge Sampaio en el prólogo del libro de Máximo Cajal, un instrumento de poder blando (Cajal, 2011: 17).

Ahora bien, aclarada la noción del poder que se defiende en esta tesis se intentará definir el empoderamiento, que sus orígenes se encuentran en el enfoque de la educación popular desarrollada por Paulo Freire en los años 60, y que estaba principalmente ligado al enfoque participativo. Aunque es un término que se ha trabajado desde el feminismo, y su mayor desarrollo teórico se ha dado en relación a las mujeres, en la actualidad se aplica al conjunto de los colectivos vulnerables que buscan lograr el desarrollo (Eizagirre y otros, 2000: 221).

El *empowerment* pues, es un término ligado al poder que ha sido entendido e interpretado de distintas formas. Martínez Guzmán (2005: 133), explica que Lederach

¹⁹⁵ Traducción propia: El poder duro siempre ha sido importante en los conflictos violentos, pero el poder blando puede ser más importante en los conflictos pacíficamente gestionados.

proponía traducirlo por capacitación, mientras que en los informes anuales del programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano PNUD, se ha traducido por potenciación.

Otros, como Bush y Folguer, lo interpretan como revalorización, o a veces, como habilitación. En otras palabras, se puede decir que es la recuperación o revalorización de las capacidades de una persona para que se sienta más valorada «*Tiene el significado de que alguien recupere sus poderes, sus capacidades; tenga la posibilidad de potenciar sus competencias, se sienta revalorizado o valorado*» (Martínez Guzmán, 2005: 133).

Al mismo tiempo, «Hablar de empoderamiento significa poner énfasis en las habilidades que cada persona tiene, ya que implica una valoración positiva de estas capacidades como medios para el manejo constructivo de las situaciones conflictivas» (París Albert, 2009: 82).

A mi entender, el empoderamiento es un proceso en el que una persona o comunidad, además de darse cuenta de sus capacidades y de sus poderes, se empodere a sí misma, para que tenga un pleno dominio de sus capacidades y pueda ejercerlas. No es algo que se concede, es algo que se construye y «*que se reconstruye desde las propias posibilidades de los agentes que se empoderan a ellos mismos si se consiguen las circunstancias y las estructuras adecuadas*» (Martínez Guzmán, 2005: 134).¹⁹⁶

En otras explicaciones que se dan del empoderamiento, como en el diccionario María Moliner (1998b: 1088), encontramos que empoderar es lo mismo que apoderar, que significa dar poderes a alguien para que tenga un pleno dominio de una cosa o de sí mismo, lo que haría de él una persona empoderada, consciente de su valor y de su papel en la sociedad donde vive.

Esa definición se acerca al significado del empoderamiento en el Islam que considera a Dios como un facilitador que da poderes a las personas para que tengan un pleno dominio de sí mismas y les guía a través de sus mensajes a recuperar sus poderes y sentirse valoradas.

Hay que señalar que el término utilizado en árabe para referirse al empoderamiento es *Attamkin*. Un término que utiliza también las Naciones Unidas en sus programas de empoderamiento de mujeres. La palabra *attamkin* viene de la raíz (*m k n*), que aparece con diferentes significados, como *makana* que es darle a alguien la autoridad y la capacidad de hacer algo, y *tamakana* que es cuando uno está capacitado de hacer algo. Sin embargo, Mohamed Nouri (2010: 46-48) prefiere utilizar la palabra *Istiqwae* como traducción del término empoderamiento al árabe.

¹⁹⁶ Aparece en cursiva en el texto original.

Según Fatima Hafed (2011), la palabra *attamkin* y sus derivados aparece 18 veces en el Corán, y en casi todas aparece el empoderamiento como un proceso en que Dios es el único quien puede facilitar a las personas y las comunidades empoderarse a sí mismas.

Eso significa que desde la perspectiva del Islam el empoderamiento está relacionado no solamente con la persona sino también con Dios, o sea, una persona puede empoderarse cuando tenga más fe en el poder de Dios y practica sus recomendaciones. Eso muestra la interacción entre el empoderamiento y el reconocimiento, porque cuando uno reconoce la unicidad de Dios, éste le da poderes para valorarse y empoderarse.

En este sentido, el Islam considera que la fe es un instrumento del empoderamiento, y que las personas recuperan sus poderes y capacidades y se sienten más valoradas y menos vulnerables y frágiles cuando crece su fe en Dios. Hay que señalar, que según Sonia París, el sentimiento de vulnerabilidad y fragilidad llevan en muchas ocasiones al uso de la violencia «El hecho de ser conscientes de nuestra vulnerabilidad y fragilidad provoca reacciones de miedo que, en muchas ocasiones, lleva al uso de la violencia como medio de defensa» (París Albert, 2009: 83). Sin embargo, la fe permite acabar con ese sentimiento de vulnerabilidad y fragilidad al empoderar a las personas.

De ahí la importancia de los sentimientos en la transformación pacífica de los conflictos, por su profunda influencia en las relaciones humanas y por determinar la manera de relacionarse entre ellos «Nuestros sentimientos inundan nuestras relaciones sociales, están determinados por lo que acontece en ellas y, al mismo tiempo, determinan la manera de relacionarnos con los demás» (Acosta Mesas, 2003: 294).

Los sentimientos (Al-'ahāsīs)

Es evidente, que no se puede hablar de los conflictos que surgen de las relaciones humanas sin hablar de los sentimientos que son elementos esenciales que favorecen el uso de la violencia o de métodos pacíficos para regular los conflictos. Desde la investigación para la paz, se afirma que los sentimientos pueden ser positivos o negativos, dependiendo de las conductas que desencadenan.

De esa manera, los «sentimientos positivos» se entienden como aquellos que hacen posible la práctica de la transformación de los conflictos por medios pacíficos gracias a su tendencia hacia el reconocimiento recíproco, la cooperación y la solidaridad comunicativa. Los «sentimientos negativos» se definen como aquellos que favorecen el uso de la violencia. El desarrollo de su espiral, y que impiden la reconciliación entre las personas y la reconstrucción de las relaciones humanas (París Albert, 2009: 96).

Ese argumento de París Albert, muestra que un mismo sentimiento podrá llevar a una conducta pacífica o violenta dependiendo de la interpretación que se hace a la situación que se

experimenta. Lo que hace que «La solución de los conflictos y la regulación emocional necesariamente van unidas» (Acosta Mesas, 2003: 299).

Por eso, es interesante la propuesta de París Albert (2009: 95) sobre la intersubjetividad de los sentimientos, que afirma que las personas aprenden a sentir de acuerdo con las maneras en las que lo hacen quienes les rodean, lo que posibilita el entendimiento sentimental y permite comprender y reconocer los demás cuando sienten e incluso influir en su sentir (París Albert, 2009: 95).

Otro aspecto a tener en cuenta en el trabajo de París Albert (2009: 102-108), es la diferencia que hace entre los sentimientos «positivos», y «negativos». Por ejemplo, entre el amor positivo y verdadero que se basa en el reconocimiento, la cooperación, el diálogo y la comunicación, y el amor negativo que favorece el dominio de la otra persona. También entre el miedo negativo y el miedo positivo que permite a las personas que lo sienten buscar apoyos que les pueden ayudar a superarlo.

En este caso, el miedo positivo puede ser una alternativa al miedo negativo que amenaza las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, porque permite a cada una de las sociedades encontrar ayuda y apoyo en la otra. De esa manera, las dos sociedades aprenderán a pensar sus miedos antes de actuar de manera violenta.

Hay que destacar que, desde la perspectiva del Islam, Dios llama al profeta a respetar los sentimientos de los demás y tratarles de manera suave porque de no ser así, se alejarían de él.

Por una misericordia de Allah, fuiste suave con ellos; si hubieras sido áspero, de corazón duro, se habrían alejado de tu alrededor. Así pues, perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones, y cuando hayas decidido confíate a Allah. Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él» (Sura: 3, Versículo: 159).

Asimismo, el profeta Mohammed especificaba que hay sentimientos que llevan al paraíso, como el amor, y relaciona la fe con el amor de unos a otros, como se ha visto en el *hadith* citado por Al-Jirari (2007: 10).¹⁹⁷

Por consiguiente, el amor es un sentimiento importante para establecer la paz en el Islam, por eso uno de los nombres de Dios es *Al-wadūd* que significa lleno de amor. De igual manera, las palabras con raíz *hob* (amor) aparecen en su mayoría relacionadas con Dios que ama a los que hacen el bien. Eso fomenta como específica (Gómez Camarero y otros, 1997:

¹⁹⁷ Hadit citado en la página 339, nota pie de página 155.

126-127) actitudes pacíficas y conciliadoras entre los miembros de una colectividad y contribuye a que regulen de manera pacífica sus conflictos.

Igualmente, la raíz *hob* aparece la mayoría de las veces unida a Dios como sujeto activo (Dios ama: *Allah yuhibbu*), pero lo realmente importante a destacar es que con ellos se fomenta entre los miembros de la colectividad una serie de actitudes pacíficas y conciliadoras, puesto que Dios sólo concederá su amor a las personas que en la cotidianidad mantengan experiencias pacíficas o fomenten regulaciones pacíficas: *Dios ama a los que hacen el bien* (2: 195, 3: 134, 3: 148, 5: 13, 5: 93); *Dios ama a los que observan la equidad* (5: 42; 49: 9; 60: 8); *Dios ama a los que se arrepienten* (2: 222); *Dios ama a quienes le temen* (3:76; 9: 4; 9: 7); *Dios ama a los que confían en Él* (3: 159); *Dios ama a quienes se purifican* (9: 108).

Al mismo tiempo, el profeta Mohammed advirtió de algunos sentimientos que pueden incitar a la violencia como el enfado y la ira, y contestó a un hombre que le pedía consejo «No te enfades», el hombre repitió su demanda varias veces y el Profeta siempre le contestaba «No te enfades» y dijo también «El hombre fuerte no es aquel que vence a su contrincante en la lucha, sino aquel que se controla cuando siente ira».

De ahí que, cuando una persona abandona un sentimiento negativo como es la ira, Dios le recompensa con un sentimiento positivo como el amor «Que dan limosna tanto en la prosperidad como en la adversidad, reprimen la ira, perdonan a los hombres –Alah ama a quienes hacen el bien-» (Sura: 3, Versículo: 134).

Por ende, ese pensamiento islámico que muestra el amor de Dios a los que hacen el bien, relaciona de manera directa las acciones con los sentimientos. O sea, cuando uno actúa de manera positiva dejando a un lado los sentimientos negativos, genera sentimientos positivos no solamente del otro sino hasta de Dios, y cuando actúa de manera negativa lo único que genera son sentimientos negativos de rechazo y odio. Esa noción es la misma que transmite París Albert al señalar la importancia de los sentimientos en las acciones y conductas humanas.

Es cierto que la mayor parte de nuestras acciones son frutos de las formas en las que sentimos, entonces es necesario recordar esos sentimientos en las acciones que realizamos durante el proceso de gestión de un conflicto porque, en muchas ocasiones, el hecho de que decidamos afrontarlo por medios violentos o pacíficos dependerá de qué sentimos por las otras partes (París Albert, 2009: 16-17).

De esa manera, queda clara la relación entre los sentimientos y las acciones de cada persona porque como señala Morgado (2007: 146) «Parece obvio que las personas no pueden relacionarse satisfactoriamente si dejan al margen sus emociones y sentimientos». Por esta razón, la transformación de los conflictos no afecta solamente a los dirigentes de las

sociedades, sino que es un proceso en el cual deberían participar todas las personas e individuos que forman parte de la sociedad civil.

Eso nos llevaría a preguntar por el papel de la sociedad civil en la transformación pacífica de los conflictos y la construcción de la paz entre las sociedades musulmanas y occidentales, y de qué manera podría contribuir en alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones.

6.4 El papel de la sociedad civil en la transformación de los conflictos

Cada vez crece más el número de personas que defienden la idea de que el mejor diálogo y alianza, no es aquel que se realiza entre los gobiernos y los políticos, sino es aquel que se realiza entre los diferentes grupos sociales de una sociedad, y entre ellos y grupos semejantes de otras sociedades. En este sentido, se considera importante el papel de la sociedad civil en la transformación de los conflictos que afectan a las sociedades contemporáneas.

Para comenzar, hay que aclarar que hay distintas nociones de la sociedad civil, pero lo que nos interesa, no es hacer un estudio de las distintas nociones del término, sino presentar algunas nociones para entender la importancia de las sociedades civiles en la construcción de la paz y la transformación de los conflictos.

Entre las definiciones que se dan a la sociedad civil, se encuentra la definición de Berber citada por París Albert y Martínez Santamaría (2008: 8-9). Berber habla de tres modelos: el modelo libertario, el modelo comunitario, y el modelo democrático, en el que la sociedad civil se sitúa entre el gobierno y el mercado. A su tiempo, Habermas habla del modelo liberal y el republicano, y Keane defiende la necesidad de redefinir los límites entre la sociedad civil y el estado.

Esta sociedad civil comprende un espacio no gubernamental de asociaciones en los que una pluralidad de individuos, grupos, organizaciones, iniciativas civiles y movimientos sociales cultivan virtudes tales como: comunicación, solidaridad, apertura, tolerancia a la diferencia, no violencia y el anhelo de la libertad con justicia (Keane, 2008: 13).

Por su parte Martínez Guzmán (2009: 308) señala que:

En la tradición aristotélica no había distinción entre política y sociedad. Aunque sí se separaba la economía. En la tradición liberal moderna la sociedad civil trataba de defender a los individuos y un cierto pluralismo contra los abusos del Estado, incluyendo, en su defensa de los individuos, a la capacidad de decisión económica sin intervención del Estado: en algún sentido se produce una despoltización de la sociedad civil y un predominio de la economía.

Y añade «Desde el marxismo fue Gramsci quien desvinculó sociedad civil de economía y de Estado, desarrollando la capacidad crítica de la sociedad civil junto con el

movimiento obrero para producir las correspondientes transformaciones sociales» (Martínez Guzmán, 2009: 308).

Martínez Guzmán y citando a Kaldor, presenta también un modelo de la sociedad civil, que es crítica frente al Estado y «reivindica una redistribución del poder y una radicalización de la democracia con el incremento de la participación, el incremento de las propias organizaciones de los movimientos sociales y la posibilidad de hacer presión política» (Martínez Guzmán, 2008: 46).

Para Martínez Guzmán, son nociones de la sociedad civil que siguen limitadas por las fronteras de estados naciones, mientras que en la actualidad se requiere una noción con una perspectiva global, que pone de manifiesto la necesidad de una sociedad civil global con un compromiso local. Es decir, una sociedad civil empoderada para actuar a nivel local en el marco de una sociedad civil global.

Por nuestra parte, desde el localismo cosmopolita, estamos trabajando en la investigación de la capacidad de los propios movimientos sociales locales, la recuperación de las formas de gobernación y justicia locales, así como el empoderamiento de las mismas capacidades de los pueblos empobrecidos para encontrar formas propias de afrontar sus problemas, desde la sociedad civil local en el marco de la sociedad civil global (Martínez Guzmán, 2008: 50).

Sin embargo, desde las sociedades musulmanas, la ISESCO señala que las nociones occidentales de la sociedad civil están relacionadas con procesos culturales, políticos y económicos occidentales que difieren de los procesos de las sociedades musulmanas, de ahí que no se pueden adoptar.

It should first be stressed that the historical conditions for the development and evolution of civil society in the west since the nineteenth century are somewhat particular, and we can by no means reproduce the western definitions of civil society, as they are related to cultural, political and economic processes that are different from those in Muslim societies (ISESCO, 2012: 13).¹⁹⁸

Por consiguiente, define la sociedad civil como la forma en que las personas se organizan para defender sus derechos e intereses de manera pacífica, civilizada y tolerante.

We mean the one that summarizes the concept of civil society, both in thought and practice, as being the way in which people organize themselves to solve their problems, freely express their views and principles, without prejudice to

¹⁹⁸ Traducción propia: En primer lugar hay que destacar que las condiciones históricas para el desarrollo y la evolución de la sociedad civil en el Oeste desde el siglo XIX son hasta cierto punto particulares, y de ninguna manera podemos reproducir las definiciones occidentales de la sociedad civil, ya que están relacionadas con procesos culturales, políticos y económicos que son diferentes de los de las con las sociedades musulmanas.

Muslims society's religious constants, and defend their rights and interests peacefully and in civilized and tolerant manner (ISESCO, 2012: 13).¹⁹⁹

Hay que subrayar, que a pesar de que la ISESCO defiende que la definición occidental de la sociedad civil no se puede reproducir en las sociedades musulmanas, es evidente que la definición que ellos dan al término coincide con algunas de las definiciones occidentales como la de Andrea Amato (2006: 222-223) que señala que:

La sociedad civil es la sociedad organizada; es decir, grupos de la sociedad que se organizan para defenderse e impulsar aquellos intereses que puedan ser de tipo económico, social, cultural, etc. Así, la sociedad civil no incluye a los partidos políticos ni a las universidades en su faceta de instituciones (otra cosa son, por ejemplo, las asociaciones de profesores).

De hecho, la ISESCO también defiende que la sociedad civil no debe basar su trabajo en un *background* político «The civil society is composed of number of organized social formations carrying out public or limited activities, but which do not base their work on political backgrounds» (ISESCO, 2012: 13-14).²⁰⁰

No obstante, cabe mencionar que tanto en las sociedades musulmanas como occidentales, hay varias organizaciones de la sociedad civil que de manera directa o indirecta están vinculadas con partidos y entidades políticas «En los países árabes, aunque también esto sucede en Europa, las organizaciones de la sociedad civil muy a menudo son emanaciones de los partidos y de las organizaciones políticas» (Amato, 2006: 224).

Personalmente, creo que el hecho de que algunas organizaciones de la sociedad civil tengan conexiones con algunos partidos políticos no es un problema, el problema surge cuando dejen de proteger y defender los intereses de los ciudadanos, y empiecen a defender y proteger los intereses de algunos partidos políticos. Al fin y al cabo, la sociedad civil debe relacionarse con los gobiernos y los partidos políticos para participar juntos en la construcción de la paz, que no se consigue excluyendo a los gobiernos o a la sociedad civil, sino trabajando juntos y de manera complementaria.

Es sumamente importante la unión de fuerzas para transformar los conflictos que amenazan la estabilidad dentro de la misma sociedad y entre ella y otras. Sin el compromiso de los gobiernos y la contribución de la sociedad civil será imposible la construcción de la paz. De ahí que, los gobiernos tienen la obligación de reconocer el esfuerzo de la sociedad

¹⁹⁹ Traducción propia: Nos referimos a que el concepto de la sociedad civil se puede resumir, tanto en el pensamiento como en la práctica, como la forma en la cual las personas se organizan para resolver sus problemas, expresar libremente sus puntos de vista y sus principios, sin perjuicio a las constantes religiosas de las sociedades musulmanas, y defender sus derechos e intereses de manera pacífica y en forma civilizada y tolerante.

²⁰⁰ La sociedad civil se compone de varias formaciones sociales organizadas que llevan a cabo actividades públicas o limitadas, pero que no tienen como base de su trabajo asuntos políticos.

civil y empoderarla, porque su participación es imprescindible en la construcción de la paz «De igual forma, la participación de la sociedad civil es imprescindible para la construcción de la paz, ya que al favorecer la regulación pacífica de los conflictos interviene, al mismo tiempo, sobre la construcción de la paz» (París Albert y Martínez Santamaría, 2008: 10).

Sin una sociedad civil comprometida con la comunicación, la tolerancia, el respeto, la justicia y la no violencia, los esfuerzos de los gobiernos serían baldíos en cualquier intento de forjar un diálogo o alianza entre los pueblos y las personas «Pero el esfuerzo de los gobiernos y de las organizaciones internacionales será baldío si la sociedad civil no se implica y se moviliza activamente porque, al fin y al cabo, es ella la verdadera protagonista de esta empresa colectiva» (Cajal, 2008b: 13).

Con el término empresa colectiva, Cajal se refería a la Alianza de Civilizaciones, que como se ha visto en los capítulos anteriores, es una plataforma que permite el encuentro entre gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil, con el objetivo de unir las fuerzas para afrontar los verdaderos desafíos que amenazan la estabilidad y la seguridad del mundo, como son la pobreza, la injusticia y el cambio climático, entre otros.

Sin embargo, algunos como Manuel Moreno, critican la Alianza por dar más protagonismo a los gobiernos que a la sociedad civil y las personas, que según él son el verdadero motor del diálogo intercultural e interreligioso que se propugna desde la Alianza de Civilizaciones.

Pero, yo personalmente tengo que hacer una crítica a la Alianza. Tengo la percepción, tal vez equivocada, de que se vuelca más en los gobiernos que en la sociedad civil, a la que casi no apoya. Es cierto que para funcionar debe conseguir el apoyo de cuantos más países mejor, pero no debe descuidar el papel que cumplen los ciudadanos involucrados en ese cambio de paradigma que supone la idea que promueve la Alianza, porque al final somos los ciudadanos y ciudadanas los que provocaremos y haremos permanente el diálogo intercultural e interreligioso que se propugna desde la Alianza de Civilizaciones.²⁰¹

6.4.1 La sociedad civil y la UNAOC

La iniciativa de las Naciones Unidas de una Alianza de Civilizaciones es buena para que las sociedades y las personas dialoguen, conozcan sus diferencias y similitudes y trabajen juntos para transformar sus conflictos de manera pacífica. Sin embargo, sin una participación masiva y un liderazgo real de la sociedad civil y de cada persona, la Alianza nunca podrá alcanzar sus objetivos que se quedarán resumidas en encuentros y declaraciones de

²⁰¹ Palabras de Manuel Moreno Ortega. Ver ANEXO III.

representantes de gobiernos, que de ninguna manera podrán afectar la vida cotidiana de las personas.

Las alianzas verdaderas y duraderas se establecen entre las personas. Esta es, sin duda, la pretensión y el significado de esta Alianza de Civilizaciones: una alianza entre los pueblos y los ciudadanos. Sin ellos la Alianza de Civilizaciones no servirá de nada y quedará en pura retórica (Jiménez Olmos, 2012: 156).

De esta manera, queda claro que no es suficiente una mayor participación de las ONG's en las actividades de la Alianza, sino que hay que ofrecer a las sociedades civiles la participación en el liderazgo y la toma de decisiones que afectan la estrategia y el futuro del proyecto «no solo es necesario una mayor participación de las ONG, sino que habría que ofrecerles el liderazgo del proyecto, dejando claro que la alianza, y el diálogo que es su finalidad, se debe producir entre sociedades civiles y no entre gobiernos» (Riordan, 2006: 4).

En la misma línea, Gamal Abdel-Karim (2007: 33-34) señala que «En esta alianza la sociedad civil ha de ser protagonista y verdadero actor. Es necesaria una sociedad civil dinámica dispuesta a proteger y avalar los principios, valores y derechos de estos pueblos y cada comunidad».

De ahí que, es importante no solamente reconocer el papel fundamental de la sociedad civil en cualquier iniciativa que pretenda mejorar la comprensión, el acercamiento y el entendimiento entre los pueblos, sino también empoderar esa sociedad civil para que sea dinámica, activa y lidere con su imaginación, ideas y creatividad esas iniciativas. Cualquier acción política que tenga como fin transformar pacíficamente los conflictos políticos que sufre la humanidad, debe contar con el activismo de la sociedad civil si quiere alcanzar sus objetivos. Por eso, el Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones subrayaba la importancia del activismo de la sociedad civil.

Si bien se necesitan medidas políticas para avanzar en cada una de las recomendaciones señaladas anteriormente, la acción política emprendida sin el apoyo de la sociedad civil rara vez consigue un cambio duradero. Por consiguiente, el Grupo de Alto Nivel insta a conceder un papel mayor y una participación más intensa a la sociedad civil en los mecanismos para llevar adelante sus recomendaciones y, en particular, para una resolución pacífica de los conflictos (Naciones Unidas, 2006a: 23).

A este respecto, una de las medidas sugeridas para llevar a cabo las recomendaciones del Informe del GAN de la Alianza de Civilizaciones, era la creación de unos Consejos de la Alianza de Civilizaciones a nivel nacional y local, que permitan una amplia participación de la sociedad civil en la coordinación y ejecución de las actividades de la Alianza.

Para conseguir una amplia participación y compromiso de la sociedad civil habría que animar y promover el establecimiento de Consejos de la Alianza autónomos en los ámbitos nacional, regional y/o local. Estas entidades podrían servir de puntos de conexión para la ejecución y coordinación de las actividades relacionadas con la Alianza (Naciones Unidas, 2006a: 48).

Evidentemente, la creación de dichos consejos dará un liderazgo a la sociedad civil a nivel local y regional. Por eso, en un encuentro con la embajadora de España en misión especial para la Alianza de Civilizaciones, el 21 de diciembre de 2012, le hemos presentado mi compañera Victoria Martín de la Torre y yo mismo, una propuesta para mejorar el programa de *UN Alliance of Civilizations Fellowship Programme*, hecha por los dos más las dos *fellows* españolas María Carolina Sheinfield y Amanda Figueras Fernández, en el que se podía leer «Create a UNAOC Council in each country and ask fellows to take part of the best governance of those councils».

Personalmente, creo que la creación de unos Consejos de la UNAOC, liderados por la sociedad civil, puede beneficiar la Alianza de Civilizaciones en:

- 1) Empoderar las sociedades locales,
- 2) Representar la Secretaría de la UNAOC a nivel local y regional,
- 3) Representar la sociedad civil y hacer escuchar su voz en los encuentros y reuniones de la UNAOC.
- 4) Facilitar el encuentro entre los gobiernos y las organizaciones internacionales y las ONG's locales respecto a las cuestiones relacionados con la UNAOC.
- 5) Ejecutar las recomendaciones del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones en el terreno con acciones y proyectos prácticos.
- 6) Participar en la elaboración de los planes de acciones nacionales y regionales.

Esas son algunas de las funciones que pueden realizar los Consejos nacionales y regionales de la UNAOC, para que la participación de la sociedad civil sea visible, no solamente ejecutando las recomendaciones de la Secretaría de la UNAOC, sino también contribuyendo con sus ideas en la mejora del programa y la reducción de la hostilidad entre los diferentes pueblos.

En resumen, el éxito de la Alianza de Civilizaciones depende del trabajo conjunto y simultaneo de tres pilares fundamentales, lo que se puede llamar la pirámide de la UNAOC, representada en la figura siguiente. Si uno de esos pilares no participa en el proceso de la Alianza, sería difícil alcanzar los objetivos planteados por el GAN, los gobiernos y organizaciones internacionales que forman el GdA.



Figura 7: Pirámide de la UNAOC

Esa fuerza tripartita, que nace de la unión de las sociedades civiles, los gobiernos, las organizaciones internacionales, y la ONU, podría ser la base de un nuevo orden mundial que opta por el uso del poder blando en la transformación pacífica de los conflictos, y favorece una *Civilización de Alianzas* políticas, económicas y culturales (Bahajin, 2009a: 4).

Unas alianzas que no podrían ser efectivas si no aprovecharan las capacidades de las sociedades civiles, que con sus pequeñas aportaciones pueden crear la diferencia. Ahora bien, ¿cómo puede la sociedad civil contribuir en el trabajo de la UNAOC?

En realidad, son muchas las maneras en que un grupo o una persona; que cree que se consigue más con la fuerza del diálogo y las alianzas que con la fuerza de la violencia y las armas, puede contribuir en alcanzar los objetivos de la Alianza y mejorar el entendimiento entre las diferentes sociedades. Una de esas maneras que comparto como educador y presidente de la Asociación Creadores Sin Fronteras en Tánger, con Manuel Moreno Ortega, cristiano practicante, educador de Sevilla, y ex secretario de la Asociación de Vecinos Casco Antiguo de Mairena del Aljarafe y asesor técnico de la Asociación Acción Solidaria para el Cambio Social, es el uso de la imaginación y la creación humana. Instrumentos importantes en cualquier proceso de paz y de transformación de conflictos, ya que como dijo Albert Einstein, citado por Mayor Zaragoza (2004: 26) «en momentos de crisis, mucho más importante que el conocimiento es la imaginación».

Por eso, consciente de la riqueza de las experiencias vividas entre los dos y lo que habíamos conseguido juntos al unir nuestros esfuerzos, presento aquí nuestra aportación como miembros de la sociedad civil a la Alianza de Civilizaciones en concreto, y al entendimiento y la mejora de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales en general. Una aportación humilde, pero merece la pena ser presentada, porque sus resultados muestran el

papel que puede desempeñar la sociedad civil en promover el diálogo y la confianza entre las sociedades, con presupuestos cercanos a cero euros. Algunos de esos resultados revelan que el entendimiento y la creación de lazos de amistad y hermanamiento entre personas diferentes, son una realidad y no solamente unos buenos sentimientos.

Hay que destacar que, desde el primer encuentro, nos hemos dado cuenta, Manuel y yo, de que al mismo tiempo que nuestras identidades, culturas y religiones se complementan, también compartimos el mismo sueño y la misma mirada positiva del futuro. Para Manuel Moreno, la buena conexión entre los dos es una demostración de que el entendimiento entre personas diferentes es posible, así lo expresa con sus propias palabras.

Hace unos años conocí a un profesor de Marruecos, musulmán practicante y un visionario que creía en la educación como motor de evolución y entendimiento entre los pueblos. Sorprendentemente, a pesar de nuestras diferencias, conectamos inmediatamente y hoy tengo el honor de sentirme un gran amigo de él. Él y yo somos la demostración viva de que el entendimiento y la aceptación entre personas de diferentes culturas, lenguas y religiones es posible y me gusta pensar que nuestra amistad hace realidad los principios de la Alianza de Civilizaciones.²⁰²

La amistad, la confianza y el reconocimiento del otro eran importantes para mostrar que la sociedad civil puede participar con sus ideas, imaginación y creatividad en la construcción de la paz junto a los gobiernos, uniendo a personas de diferentes culturas y religiones en proyectos que fomentan el sentido de la hermandad y superan las pequeñas diferencias. En este sentido, siendo los dos educadores, elegimos la educación; que es uno de los ámbitos prioritarios de la Alianza de Civilizaciones, para mostrar que la Alianza necesita el esfuerzo y la participación de todos los componentes de la sociedad, incluso de los más pequeños, para alcanzar sus objetivos.

Desde esa perspectiva, hemos trabajado Manuel Moreno y yo, junto con un grupo de profesores, profesoras, expertos y voluntarios de varios países; entre ellos algunos ex estudiantes del Máster Internacional en Estudios de Paz, Conflictos y Desarrollo, en la elaboración y la coordinación de varios proyectos de educación para la paz. Proyectos que se pueden considerar como una contribución de la sociedad civil en la filosofía de hacer la paces de Martínez Guzmán y la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, que se dio cuenta últimamente que la esperanza de la progresión de la paz comienza con los niños, por ser ellos los agentes del cambio y del futuro.

Up until now, efforts to promote peace have been made primarily through global policies and top-down approaches. But change cannot be propelled

²⁰² Palabras de Manuel Moreno Ortega. Ver anexo III.

solely from the top. It is born early on and advances as it grows. Thus, change for our future and hope for the progression of peace starts with our children. They are the agents of change; they are our future (Al-Nasser, 2013b).²⁰³

A continuación, se presentan tres de los proyectos de educación para la paz que recibieron cartas de apoyo, reconocimiento y felicitación desde la Cátedra UNESCO de Filosofía para la paz y la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas.²⁰⁴ Esos proyectos apoyan la idea que defiende el segundo Alto Representante de la UNAOC al subrayar que influenciar la neurobiología durante la infancia puede tener efectos positivos a largo plazo en la promoción de la paz.

Influencing neurobiology during childhood years can have positive long-term effects on promoting peace. Evidence shows that one's early years constitute the pivotal time during which momentous developmental progress is made. This includes growth in the areas of health, motor and cognitive functioning, language, and in particular, social and emotional development (Al-Nasser, 2013b).²⁰⁵

6.5 Los niños y la UNAOC

Sin duda se equivocan los adultos que piensan que son los dueños del conocimiento y que su papel es educar a los niños y niñas sin ser educados por ellos. La educación como se vivió en los proyectos educativos e internacionales que se presentan a continuación, ha sido un proceso de interacción entre niños, niñas y adultos. Unos niños y niñas, que al practicar una educación con amor enseñaron a los adultos, que la deconstrucción de los muros del desconocimiento, transforma las fronteras de odio y rechazo en puentes de alegría y amistad.

Los tres proyectos educativos e internacionales, *Burbujas de ilusión*, *Radiominiatura* y *Pachamama*, tenían como objetivo crear espacios de paz, no solamente a nivel local o regional, sino a nivel internacional, porque si los desafíos de la humanidad son globales las respuestas y las actuaciones deberían de ser globales.

Los niños y niñas del mundo que participaron en estos proyectos nos enseñaron que la historia humana no se escribe en un solo rincón del mundo ni por un solo pueblo, sino entre

²⁰³ Traducción propia: Hasta ahora, los esfuerzos realizados para promover la paz han sido principalmente a través de políticas globales siguiendo enfoques de arriba hacia abajo. Pero el cambio no puede ser impulsado solamente desde arriba. Nace pequeño, avanza y crece. Por lo tanto, el cambio de nuestro futuro y la esperanza para el progreso de la paz comienza con nuestros hijos. Ellos son los agentes de cambio, ellos son nuestro futuro.

²⁰⁴ Ver Anexo IV.

²⁰⁵ Influir la neurobiología durante la niñez puede tener efectos positivos a largo plazo sobre la promoción de la paz. La evidencia muestra que los primeros años constituyen en momento crucial en el que se avanza en el desarrollo trascendental. Esto incluye el crecimiento en las áreas de salud, el motor y el funcionamiento cognitivo, lenguaje, y en particular, el desarrollo social y emocional.

todos los pueblos y en cada rincón del mundo, además nos aclararon que la paz es posible y que cada amanecer es una oportunidad para teñir la historia humana de paz.

Una historia que depende de nuestras acciones que siempre podemos hacer que sean violentas o pacíficas, y si algunos mayores optan por utilizar la violencia para transformar sus conflictos, nuestra experiencia con los niños y niñas en estos proyectos, muestra que la mayoría de ellos optan más por las vías pacíficas. Por eso, es interesante compartir estas experiencias que nos permiten seguir soñando con un futuro mejor.

6.5.1 Primera experiencia: Burbujas de ilusión

Cuando muchos adultos *del presente* creen que las diferencias culturales y religiosas podrían llevar a un choque entre las civilizaciones, es interesante escuchar a los adultos *del futuro* presentando sus diferentes culturas, para saber si verdaderamente debemos hablar de un choque o de una alianza de culturas y religiones. Una alianza que podría ser el puente para pasar de la cultura de la fuerza y el uso de la violencia a la cultura de la paz y del diálogo.

Con *Burbujas de Ilusión*²⁰⁶ los niños y las niñas participantes han sido capaces de transformar pacíficamente muchos de los conflictos creados por los adultos, mostrando que la paz que se necesita en la actualidad es un proceso que demanda la participación de todos los componentes de la sociedad, sobre todo los niños y niñas del presente. Todos deben de ser actores y no solamente espectadores para que el mundo que compartamos sea más justo y seguro.

Burbujas de ilusión fue una experiencia que vivieron 258 niños y niñas de Argentina, Colombia, España, Guatemala, Marruecos, México, Palestina y Pakistán, escribiendo entre todos un cuento que narra las aventuras de personajes imaginarios, que ellos mismos crearon. Amine, Chapincito, Enas, Evelyne, Gauchito Martín y Brisa, Luna, Paula Andrea, Rola y Shaharyar, son los nombres que eligieron los niños para sus héroes, que realizaron juntos un impresionante viaje en una burbuja descubriendo diferentes culturas y religiones del mundo.

Asimismo, *Burbujas de ilusión* fue fruto del esfuerzo y la dedicación de 24 educadores y un equipo de 30 voluntarios, quienes creían en el papel del cuento como un instrumento para mejorar el entendimiento entre las personas y conocer cómo ven los niños el mundo en donde vivimos. La idea no era de una organización internacional o de unos expertos en proyectos de educación, sino como lo señala Manuel Moreno autor del proyecto, en una entrevista con Daniel Jiménez, fue de dos profesores que pertenecen a culturas diferentes:

²⁰⁶ Ver www.slideshare.net/ceiplosrosales/proyecto-burbujas-de-ilusin-2

En realidad, *Burbujas de Ilusión* es continuación de un proyecto anterior que arrancó en 2004, llamado *Un Mundo de Colores*. Este último surgió porque mi amigo Said, que trabaja como educador en Tánger, y yo veíamos en esos momentos cómo los medios de comunicación, tras los atentados terroristas de Madrid y Londres, presentaban continuamente a la cultura islámica como si estuviera en continua oposición con la cultura occidental. Como éramos amigos desde hacía mucho tiempo y nunca habíamos tenido esa percepción, y ambos somos profesores, decidimos hacer algo en conjunto. Pensamos que a través de los niños sería más fácil, ya que los mayores suelen tener muy asentados sus prejuicios, pero los niños sin embargo son como una esponja y siempre quieren aprender. Said empezó a trabajar en esto desde Tánger a través de la asociación *Creadores Sin Fronteras*, y yo hacía lo propio desde la Asociación de Vecinos Casco Antiguo de Mairena del Aljarafe (Jiménez, 2010).

De hecho, *Burbujas de ilusión* es un proyecto que nos ha permitido conocer las culturas de los ocho países participantes a través de los ojos de los niños y niñas participantes, asimismo, y como se especifica en la introducción del libro *Burbujas de ilusión* «Nos ha permitido, además, crear puentes de amistad entre personas de diferentes países, distintas culturas, lenguas y religiones. Nos ha permitido superar las fronteras, tanto físicas como psicológicas, que nos separan y han sido los niños y las niñas las que nos han guiado por ese camino» (Salvatierra Ortega y otros, 2009: 17).

Un camino que los adultos deberían de seguir; aprendiendo de los pequeños que el futuro será mejor con ellos si les dejamos construir un mundo sin fronteras, en donde las burbujas se unen en una sola, en donde se juntan todos los seres humanos sin excluir a nadie por su cultura, color de piel o credo.

Por lo tanto, *Burbujas de ilusión* era una de las experiencias de Educación para la Paz que pretendía crear puentes de comunicación entre niños y niñas de diferentes culturas y credos. Sus objetivos fueron básicamente presentar las culturas de los países participantes por los niños y hacerles reflexionar sobre el mundo en donde viven utilizando el dibujo como medio de expresión, al mismo tiempo, promover la cooperación y la aceptación entre las personas llegando a la idea de que las diferentes culturas enriquecen a todas las comunidades sin ninguna excepción.

Es importante señalar que el proyecto se realizó para responder a la pregunta *¿Qué pasaría si la burbuja que cada uno de nosotros ha creado pensando que es una manera de protegerse e identificarse, se juntara con otras burbujas de diferentes culturas?* Se buscaba la respuesta de niños y niñas entre 8 y 12 años, edad en que comienzan a descubrir que son miembros de una sociedad, lo que hace que cobre más sentido el trabajo y la colaboración en grupo.

El proyecto se realizó en tres fases: la primera de preparación, desde septiembre 2008 a enero 2009, la segunda de ejecución, de enero a mayo de 2009 y la tercera de recopilación de datos y la publicación del libro *Burbujas de ilusión* en castellano, inglés y árabe, de junio a septiembre de 2009.

Por ende, hay que señalar que *Burbujas de ilusión* recibió el apoyo y la felicitación de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, la Presidencia del Gobierno de España, la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz y el Presidente de la Junta de Andalucía, entre otros. También recibió el apoyo de la Fundación de la Obra Social de la Caixa, la Diputación de Sevilla, y el Ayuntamiento de Mairena del Aljarafe. Asimismo ganó el primer premio en el V Certamen Iniciativa Solidaria.

6.5.2 Segunda experiencia: Radiominiatura: Un mundo para compartir

Es un proyecto de Educación para la Paz, que pretendió crear un espacio de encuentro entre los niños y niñas de diferentes países a través de una radio online, donde todos se sentían miembros de la misma comunidad en la que quedaban superadas las fronteras, las culturas, las lenguas y las religiones. Fue un proyecto que dio la voz a niños y niñas de todos los países participantes y enseñó a los mayores a escuchar a los pequeños y aprender de ellos.

En un mundo que se hace cada vez más pequeño es necesario aprender a compartirlo entre todos y todas, independientemente del país, de la cultura y de la religión de cada uno. De hecho, Radiominiatura tenía como objetivo dar a los niños y niñas la oportunidad de compartir el mundo a través de una radio online, que hicieron entre ellos, mostrando que siempre hay caminos para la paz mientras que el ser humano tenga la capacidad de escuchar y aprender a intercambiar sus experiencias con el otro diferente.

Con edades entre 7 y 12 años, niños y niñas de 10 colegios y asociaciones de 8 países de 3 continentes, concretamente de Alemania (Berlín), Argentina (Sta Sylvina), Colombia (Currulao), España (Mairena del Aljarafe, Sevilla y Talavera de la Reina-Toledo-), Guatemala (San Juan Tecuaco), Marruecos (Tánger), México (Oaxaca de Juárez) y República Dominicana (Barahona), participaron con sus voces y experiencias en la emisión mensual de un programa de radio online, siendo ellos los verdaderos protagonistas.

El proyecto se realizó gracias a la positiva experiencia de la Asociación Casco Antiguo de Mairena del Aljarafe, Sevilla, que desde 2010 empezó a trabajar en un programa de radio online a nivel local. Una experiencia que sirvió después para realizar el programa de Radiominiatura Internacional que se emitía una vez al mes en diferentes radios como Radio Guadalquivir, Radio Sevilla Abierta, Cadena COPE en Sevilla, Radio Stereo Solar en Guatemala y Radio Stereo Éxito en Oaxaca de Juárez en México.

El programa como se describe en su blog www.radiominiatura.blogspot.com era un falso directo,²⁰⁷ que se grababa sin cortes y se enviaba a España para montar el programa final que se colgaba en el blog con el fin de que se pudiera escuchar en cualquier parte del mundo. Además para garantizar una participación más amplia de los niños que no tuvieron la suerte de grabar la emisión, se permitía hacer comentarios a los programas colgados en el blog, y a través del Skype se organizaban videoconferencias entre los niños participantes para que comentaran e intercambiaban sus experiencias.

Así que el programa sirvió de ayuda a los profesores y educadores participantes para fomentar la participación en la clase y mejorar la comprensión lectora, la expresión oral y el aprendizaje intercultural.

Al final del proyecto se grabó el DVD de *Radiominiatura* que pretendió dar visibilidad al trabajo realizado por 250 niños y niñas, en donde profesores y niños presentaban sus experiencias y en qué les haya servido el proyecto.

6.5.3 Tercera experiencia: Pachamama: los niños y los Objetivos del Milenio

Después del éxito de las dos iniciativas anteriores, algunos educadores decidieron poner en marcha un nuevo proyecto que implicaría a niños y niñas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El proyecto se llamó *Pachamama: los niños y los Objetivos del Milenio*, y la idea era trabajar desde la sociedad civil y con la ayuda de los niños para hacer visibles los ODM, y encontrar las estrategias que se podrían utilizar para cumplirlos.

Pachamama es un proyecto de educación para la paz que nos ha permitido aprender de los niños que la diversidad podría ser una fuente que favorece el desarrollo humano, si todos los seres humanos participaran con sus deferencias en un diálogo intercultural, dinámico y sostenible, que garantice los derechos humanos fundamentales y fortalezca un mejor entendimiento entre los diferentes pueblos.

Personalmente, creo que *Pachamama* es uno de esos proyectos que nos hacen repensar nuestras ideas y confiar en el futuro que estará en manos de los niños de hoy. De hecho, es una experiencia que nos enseña como adultos que nada es imposible a los ojos de los líderes de mañana, que tienen la capacidad de imaginar un mundo más desarrollado y humano. Para ellos, las fronteras culturales no existen, al contrario, la diversidad es un factor esencial que aporta desarrollo y contribuye en el crecimiento de los individuos.

²⁰⁷ La Técnica Falso Directo consiste en grabar el programa como si se estuviera emitiendo en directo y se desarrolla de manera natural.

Viendo los resultados de *Pachamama*, se puede concluir que los niños pueden contribuir con su creación e imaginación en el desarrollo humano, que según ellos es un derecho y una necesidad para lograr la paz.

Dicho esto, queda agradecer a los niños y niñas participantes el hecho de enseñar a los mayores que la paz no se impone por algunos sino se construye entre todos, y que el ser humano tiene capacidades para transformar sus conflictos de manera pacífica y hacer que el mundo sea más seguro y más pacífico.

Al final, de las tres experiencias se ha aprendido que la educación (uno de los ámbitos de acción de la Alianza de Civilizaciones), es un instrumento de transformación pacífica de los conflictos humanos, que debemos aprender de los niños como usarlo para mejorar nuestro mundo porque ellos disfrutaban más de sus experiencias con el otro diferente y no conocen ni fronteras ni prejuicios.

Por eso, es tiempo de que los niños empiecen a educar a los adultos a ser *pacíficos* (amantes de la paz) como ellos, a entender el papel del amor en la educación y a hacer las paces entre los seres humanos porque para ellos, la convivencia entre personas de diferentes culturas no solamente es posible, sino es lo más natural que pueda existir. Ellos sienten y reconocen que las diferencias existen para hacer del mundo un arco iris de culturas que cuando le falta una pierde su encanto.

Habiendo aprendido mucho de los niños y niñas, mandé una carta desde la Cátedra UNESCO de la Filosofía para la Paz al primer Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones Naciones Unidas, pidiendo la inclusión de los niños de manera oficial en las actividades y proyectos de la UNAOC. En la carta²⁰⁸ enviada el 16 de junio de 2012 se podía leer:

The inclusion of children in the projects and initiatives developed under the umbrella of the Alliance can be a turning point in renewing the international community's commitment, to incorporate children and schools, in their National Action Plan and Regional Strategy for the Alliance of Civilizations.

I believe that by investing in our children, we are investing in the future of our nations. Children must be given access not just to education but also to peace education, based on respect for differences, and the right of each individual to participate in the good governance of cultural diversity and the mission of the Alliance of Civilizations promoting cross cultural understanding.²⁰⁹

²⁰⁸ Ver anexo V.

²⁰⁹ Traducción propia: La inclusión de los niños en los proyectos e iniciativas desarrolladas en el marco de la Alianza de Civilizaciones puede ser un giro importante renovando el compromiso de la comunidad internacional para incorporar a los niños y las escuelas en su Plan Nacional de Acción y en las Estrategias Regionales de la Alianza de Civilizaciones. Creo que al invertir en nuestros hijos, estaremos invirtiendo en el

En este sentido, el segundo Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas aseguró en su intervención, durante el lanzamiento por la UNICEF del *Early Childhood Peace Consortium* el 20 de septiembre de 2013 que la Alianza de Civilizaciones está comprometida con el objetivo de lograr el desarrollo y la paz desde la infancia a través de la educación.

The Alliance of Civilizations is especially committed to the goal of achieving early childhood development and peace through education. [...]. Today, the forces that move and drive the world are science, technology, music, literature, arts, and other fields of creativity. As such, I have added these as priorities during my tenure. I strive to incorporate these into initiatives related to early childhood development and education (Al-Nasser, 2013b).²¹⁰

De esta manera, los niños y todos los componentes de la sociedad civil pueden contribuir con sus ideas y acciones en el programa de la Alianza de Civilizaciones, realizando proyectos en el terreno y mandando recomendaciones y sugerencias a los responsables para mejorar el futuro de la UNAOC. Por eso, es fundamental presentar algunas recomendaciones que pueden ser útiles para que la UNAOC alcance sus objetivos y contribuya de manera visible en mejorar el entendimiento mutuo entre todas las sociedades y especialmente entre las musulmanas y occidentales.

6.6 Recomendaciones para la Alianza de Civilizaciones

Como se ha subrayado desde el principio, la Alianza de Civilizaciones no es un programa cultural que aspira solamente a transformar los conflictos entre Occidente e Islam, sino es un programa global integrado en las Naciones Unidas con una dimensión política, que pretende alcanzar la paz y la seguridad humana haciendo uso del poder blando y de la diplomacia preventiva, contando con la participación de gobiernos, organizaciones internacionales y la sociedad civil.

Por eso, son muchos los encuentros y los seminarios sobre la Alianza de Civilizaciones que terminaron con recomendaciones, que tenían como único objetivo mejorar la iniciativa para que sea un verdadero instrumento pacífico de transformación de conflictos, y un auténtico espacio de encuentro entre las diferentes sociedades. Principalmente, se puede

futuro de nuestras naciones. Los niños deben tener acceso no solamente a la educación sino también a la educación para la paz, basada en respeto a las diferencias, al derecho de cada persona a participar en la buena gobernanza de la diversidad cultural, y a la misión de la Alianza de Civilizaciones promoviendo el entendimiento intercultural.

²¹⁰ Traducción propia: La Alianza de Civilizaciones está comprometida especialmente con el objetivo de lograr el desarrollo y la paz con la infancia a través de la educación. [...]. Hoy en día, las fuerzas que mueven el mundo son la ciencia, la tecnología, la música, la literatura, las artes y otros campos de creatividad. Como tal, he añadido estos como prioridades durante mi mandato. Me esforzaré para incorporarlas en las iniciativas relacionadas con el desarrollo y la paz desde la infancia.

diferenciar entre las recomendaciones que favorecen la misión de la Alianza a nivel global y, su misión específica de mejorar las relaciones entre las sociedades occidentales y musulmanas.

Entre las recomendaciones generales, se destaca la importancia que muchos dan a conocer los verdaderos desafíos de la humanidad, que no son ni el choque de culturas ni de religiones, sino la ignorancia, la injusticia y el hambre, como se especificó en las conclusiones del Congreso Internacional “Alianza de Civilizaciones: Otro mundo es posible” «Para la mayoría de los expertos el verdadero problema son el desconocimiento, la ignorancia, la injusticia, las desigualdades y el hambre» (Centro Cultural Islámico, 2007: 197).

De hecho, en un mensaje del Rey Mohamed VI enviado al Coloquio Sobre Alianza de Civilizaciones en el espacio Árabe-Africano-Ibero-Latinoamericano, subrayó que estos desafíos más el terrorismo y el fanatismo, son los verdaderos enemigos de la civilización humana que la Alianza debe afrontar con medios pacíficos, como la emergencia de una ciudadanía universal y de un sistema mundial equitativo y multilateral.

Nuestra finalidad colectiva seguirá siendo la emergencia de una ciudadanía universal y de un sistema mundial equitativo y multilateral, que convierta el mundo en una aldea de toda la humanidad, donde imperen los valores de la fraternidad, de la igualdad, de la democracia, del desarrollo compartido y de la seguridad humana para hacer frente a los enemigos de toda la humanidad, a saber, la pobreza material, la miseria intelectual, la ignorancia y la exclusión, la marginación y el fanatismo, la injusticia y la opresión y la agresión y el terrorismo (Rey Mohammed VI, 2008).

Por consiguiente, éstos son los verdaderos enemigos de la civilización humana que hay que tomar en cuenta en cualquier proceso de construcción de paz, sin poner más énfasis en el terrorismo y el fanatismo dejando a un lado la marginación y la injusticia por ejemplo. Al fin y al cabo son endemias relacionadas entre sí. Por lo tanto, aunque el terrorismo, el extremismo y el fundamentalismo, que forman parte del menú diario de los medios de comunicación, son una auténtica amenaza a la paz, no hay que olvidar que muchas veces se alimentan de la miseria, la injusticia y la pobreza, que no siempre están presentes en los medios de comunicación ni en las declaraciones de los gobernantes. Ejemplo de ello «El mismo 11 de septiembre de 2001, según fuentes de UNICEF morían 35.615 niños en el mundo sin que tuvieran ningún impacto mediático ni solemnes declaraciones de gobernantes y personalidades» (Martínez Guzmán, 2007: 97).

Es vital pues el papel de los medios de comunicación (primer ámbito prioritario de la UNAOC); que se han convertido en fuentes de conocimiento, en el entendimiento entre las personas y las sociedades. Por eso, es importante proteger y defender a los periodistas que

tratan de informar con responsabilidad, transmitiendo la realidad sin reducirla o manipularla según los intereses de los medios de comunicación en donde trabajan.

Al mismo tiempo, hay que reconocer que la Alianza está haciendo un gran trabajo en el ámbito de los medios de comunicación, como se nota en las actividades relacionadas con el tema y publicadas en su página web²¹¹, entre ellas: *Multimedia Projects and Videos on cross-cultural issues, Global experts, skill and capacity building for journalists* etc. Sin embargo, más que programas de formación a los periodistas y consulta de expertos en temas de actualidad, falta crear un espacio de publicación de las buenas prácticas porque el mundo no es solamente guerras, conflictos y violencias, es también momentos de paz y de armonía, que la Alianza puede resaltar complementando el trabajo de los medios de comunicación.

De ahí que, es importante formar a los periodistas a resaltar esos momentos de paz que se viven diariamente pero no nos damos cuenta de ellos, como se especifica desde los estudios para la paz. Personalmente, y consciente del papel decisivo de internet y de los nuevos medios de comunicación, he creado un grupo en facebook bajo el nombre «*Momentos de paz*», para que la gente publique experiencias consigo mismo, con el otro y con la naturaleza que le hayan permitido sentirse en paz.

Creo que es fundamental fomentar el *periodismo pacífico* destacando miradas, experiencias y acciones positivas que conducen a la paz. Compartir nuestras experiencias personales nos permite conocer estas tantas miradas, experiencias y acciones positivas de las que no se habla en los medios de comunicación, y que podrían servir a la UNAOC en su labor de mejorar las relaciones entre las diferentes sociedades y también entre personas de diferentes culturas y religiones que viven en la misma sociedad, como es el caso de los inmigrantes.

Hay que destacar que el desarrollo desequilibrado del mundo, además de las injusticias sociales y económicas que sufren las personas en todo el planeta, ha llevado a muchos a dejar sus países y sus familias en busca de mejorar sus condiciones de vida y las de su familia.

Por eso, y como se nota en su página web y su programa *Integration: building inclusive societies*, la UNAOC está haciendo un enorme trabajo en relación con la inmigración (segundo ámbito prioritario de la UNAOC). Sin embargo, se recomienda a la Alianza que utilice los instrumentos ofrecidos por los estudios para la paz con el fin de transformar el conflicto de la inmigración. El reconocimiento, el empoderamiento, la ciudadanía sin fronteras, y las leyes de hospitalidad versus las leyes de extranjería de

²¹¹ www.unaoc.org

Martínez Guzmán, son algunos aportes que la Alianza puede tomar en cuenta al tratar el tema de la inmigración. Sin olvidar el derecho público de la humanidad o el derecho cosmopolita de Kant, que protege la dignidad de cualquier inmigrante a no ser tratado hostilmente por el hecho de haber llegado al territorio de otro (Kant, 1991: 27), porque como defiende el mismo autor, nadie tiene originariamente más derecho que otro, a estar en un determinado lugar de la tierra.

Al mismo tiempo, la UNAOC está llamada a transformar la mirada negativa de la inmigración, y en especial la inmigración árabe y musulmana en Occidente, compartiendo las experiencias positivas y los éxitos de esa inmigración. A este respecto, he publicado en la página web de la Alianza de Civilizaciones un artículo que formaba parte de mi tesis del Máster bajo el título «El modelo latinoamericano en la integración de los inmigrantes árabes».

Un modelo que merece la pena estudiar porque muestra que el idioma, la religión y la situación económica de los primeros inmigrantes árabes a Latinoamérica, no les impidió integrarse a nivel económico, cultural y político, debido a sus esfuerzos y al papel de los autóctonos, que les ayudaron a ser unos ciudadanos latinos de más. El artículo subraya también el papel de la educación en acabar con los miedos de ambos, inmigrantes y autóctonos, y facilitar la integración de los dos en la nueva sociedad caracterizada por la diversidad cultural.

Dicho esto, queda claro que la educación (Tercer ámbito prioritario de la UNAOC) tiene un enorme papel en alcanzar los objetivos de la Alianza. Según Ruiz Thierry, la educación lo es todo para construir la alianza si mira el futuro porque en la actualidad:

El aprendizaje es pasivo y sigue enfocado desde la aceptación de la división, la negación del “otro” y la exclusión. La educación sigue entrenando en la capacidad para buscar y encontrar opuestos y aquello que nos separa, en vez de formar para buscar aquello que nos une y respetar la diferencia como una oportunidad para crecer (Ruiz Thierry, 2007: 76).

Esas palabras dejan claro que algunos prejuicios y conflictos tienen su origen en la educación, y precisamente en algunos libros de textos que en vez de destacar los momentos de paz disfrutados en la historia humana, destacan más las guerras y los triunfos de los ejércitos que muchas veces son celebrados y festejados.

Es imprescindible que la Alianza haga un esfuerzo en concretar una materia de cultura de paz que se puede dar en todos los países, o por lo menos un texto que muestre momentos positivos compartidos de la historia humana, que se pueda traducir a todos los idiomas e

incluirlo en todos los libros de texto. Ejemplo de estos textos puede ser la experiencia de Al-Ándalus que algunos²¹² ni siquiera la consideran parte de la historia de Europa.

Sin una educación que transmite conocimiento en vez de ignorancia, que educa a escuchar la voz de todos y no solamente de los nuestros, que enseña a convivir con los diferentes, que mira el futuro con optimismo, la Alianza no podrá alcanzar sus objetivos. Se recomienda, que la Alianza esté presente en los sistemas educativos, que entre en las aulas, que llegue hasta los niños a través de proyectos como Burbujas de Ilusión, Radiominiatura, Pachamama o Un mundo teñido de paz.

Ese último proyecto ha sido diseñado por maestros y maestras de diferentes culturas, países y continentes, y reconocido por la UNESCO y la UNICEF, es una exposición itinerante que viaja de un país a otro sumando dibujos de niños y niñas sobre la paz. Su éxito muestra que los maestros, y los educadores en general, no tienen que esperar a que la Alianza llegue a sus aulas, ellos también pueden tomar la iniciativa y ponerse en contacto con los responsables de la Alianza en sus países para contribuir con sus ideas e iniciativas en los planes nacionales y regionales para la Alianza de Civilizaciones.

Una Alianza que se logra cuando cada uno aporta algo de su parte. Políticos, maestros, niños, adultos, y especialmente los jóvenes; que son el motor de cualquier proceso de transformación, y están llamados a participar con su imaginación y acción en la Alianza. Por eso, la juventud (cuarto y último ámbito prioritario de la UNAOC) recibe mucha atención de los responsables de la Alianza, y se realizan varias actividades que se publican en una página web dedicada a la juventud www.unaocyouth.org, buscando una participación masiva de los jóvenes en la construcción de un futuro mejor.

Asimismo, la Alianza ofrece a los jóvenes mediante su participación en los Foros Anuales de la Alianza, de un lado, la posibilidad de ponerse en contacto con fundaciones y organizaciones internacionales que podrían financiar sus proyectos y de otro lado, establecer una red entre ellos para expandir sus ideas y aprender de sus respectivas experiencias. De igual manera, los Foros de la Alianza permiten a los políticos y líderes mundiales escuchar a los jóvenes y recibir sus recomendaciones y sus inquietudes respecto al futuro. Sin embargo, tanto en los Foros como en los programas como *Summer School*, la Alianza no puede invitar a todos los jóvenes, por eso, se recomienda a la Alianza:

- 1) Implicar a la sociedad civil poniéndose en contacto directo con las ONG's juveniles que tienen la posibilidad de llegar a más jóvenes y trabajar con ellos en el terreno.

²¹² Algunos profesores de historia que participaron en el encuentro Euroclio en Antalya (Turquía) 2012, en el cual he participado, no reconocían que Al-Ándalus formaba parte de la historia de Europa.

2) Implicar a los jóvenes que no tienen estudios, y que no tuvieron la oportunidad de conocer a otras formas de vivir la vida. Normalmente, cuando hay una convocatoria a un foro o encuentro, se elige a los que habrían realizado acciones en pro de la Alianza, del diálogo y de la paz, que hablen más de un idioma, y a veces que puedan financiar su participación. De esa manera, se excluye a muchos jóvenes que pertenecen a la sociedad civil, pero nunca tuvieron la oportunidad de participar en eventos internacionales, ni hablan otro idioma, ni tampoco tienen dinero para costear su viaje. Esos jóvenes son los más vulnerables, y los que pueden fácilmente ser manipulados por los extremistas.

3) Implicar a los jóvenes no solamente con su participación en las actividades de la Alianza, sino también en la toma de decisiones y en el diseño de las futuras estrategias de ella.

Es evidente, que los jóvenes son fuente de ideas y energías, que pueden promover el entendimiento y el respeto por la diversidad, pero hay que invertir también en los que no tuvieron la posibilidad de estudiar o continuar sus estudios. Según el informe de Objetivos de Desarrollo del Milenio 2013 «La tasa de alfabetización de los jóvenes (entre 15 y 24 años) aumentó 6 puntos porcentuales entre 1990 y 2011. Como resultado, el 89% de los jóvenes tiene capacidad alfabética y aritmética básicas. Aún así, 123 millones de jóvenes aún no saben leer o escribir» (Naciones Unidas, 2013: 17).

Esos 123 millones de jóvenes analfabetos no deben ser excluidos de los programas de la Alianza de Civilizaciones, que puede beneficiarse de sus aportaciones una vez estén motivados y movilizadas para participar en las instituciones de la sociedad civil, lo que les puede empoderar para asumir papeles constructivos en sus comunidades.

En resumen, la Alianza de Civilizaciones está realizando un trabajo excelente en sus cuatro ámbitos de actuación, afrontando con la colaboración de los gobiernos, organizaciones internacionales y la sociedad civil los desafíos globales que amenazan la seguridad humana. Sin embargo, para Martínez Guzmán afrontar los problemas globales necesita primero una transformación de las instituciones de gobernanación global como es la ONU.

Como estos problemas son globales necesitamos transformar las instituciones de gobernanación global, reformar la ONU, con un Consejo de Seguridad más democrático y dinámico, consejos de problemas económicos globales que sustituyen al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, de medio ambiente, de diálogo de civilizaciones, promoción del Parlamento Mundial de las Religiones y Plan Mundial de Migraciones (Martínez Guzmán, 2007: 98).

Estas reformas de las instituciones internacionales, son necesarias en un mundo globalizado y conectado a través de los nuevos medios de comunicación. Desde la creación de las Naciones Unidas en 1945 el mundo ha cambiado mucho, y es tiempo de formatear y

actualizar esa organización para que siga manteniendo su credibilidad, y realizando su enorme trabajo como mediador y árbitro en los conflictos internacionales, especialmente en los conflictos que amenazan las sociedades musulmanas y occidentales.

Es evidente, que para desarrollar alianzas y fomentar el diálogo entre las sociedades, primero hay que establecer los principios de igualdad y democracia. Unos principios que no están reflejados dentro del sistema de las Naciones Unidas, viendo el derecho al veto de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Es fundamental que el Consejo de Seguridad tenga miembros permanentes de países latinoamericanos, africanos e islámicos porque:

Para que el diálogo internacional de los estados sea eficaz y representativo, hace falta una mayor y mejor presencia de países con poblaciones de mayoría musulmana. En el Consejo de Seguridad falta presencia de modo permanente de países islámicos, como por ejemplo Turquía o Egipto (Centro Cultural Islámico de Valencia, 2007: 199).

De ahí que, siendo la Alianza de Civilizaciones un programa político, auspiciado por las Naciones Unidas, tiene que participar en la reforma de esa organización internacional, si no siempre habrá quien dude de esa Alianza que se desarrolla en el marco de una organización internacional, que favorece la superioridad de algunas sociedades occidentales y les permite decidir por todas las demás, otorgándolas el derecho al veto.

Por lo tanto, la igualdad de todos los países y de todas las sociedades debe ser una de las prioridades de la Alianza para terminar con el miedo que comparten muchos países empobrecidos de los cinco países más poderosos del mundo.

Ese miedo globalizado y compartido, es el origen de muchos actos violentos, xenófobos y racistas que se registran en varios puntos del mundo, y que la UNAOC tiene la obligación de implicarse en su transformación haciendo uso de la imaginación humana, que es un paso fundamental en la construcción del futuro. La imagen que tenemos del futuro siempre influye en nuestras acciones del presente, y la gente necesita imaginar un futuro mejor para poder construirlo «People can't work for what they can't imagine» (Boulding, 2000: 29).²¹³

Por eso, no nos debe dar vergüenza el hecho de imaginar un futuro mejor, aunque muchos partiendo de la situación actual y de los conflictos que nos rodean creen totalmente lo contrario. Es cierto que la imaginación no puede transformar nuestros conflictos, pero es el camino de encontrar las vías adecuadas para transformarlos. Una imagen positiva lleva a una acción positiva y unos resultados positivos «Una doctrina básica del constructivismo social en

²¹³ Traducción propia: La gente no puede trabajar por lo que no puede imaginar.

que se basan los enfoques positivos, considera que hay una relación directa entre la imagen y la acción y entre la imagen positiva y la acción positiva» (Martínez Guzmán, 2008: 18).

Por ello, al mismo tiempo que algunos usan la imaginación para crear una imagen negativa del otro, fomentando miedo y desconfianza entre personas de diferentes culturas y religiones, hay que hacer uso de la imaginación para crear una imagen positiva del otro, con el fin de acabar con los terrorismos que amenazan la coexistencia pacífica, y crear alianzas entre personas de diferentes culturas, y sobre todo entre las sociedades musulmanas y occidentales.

Zemmouri dice que aunque la Alianza de Civilizaciones parece una utopía, muchos de los sueños de la humanidad se hicieron realidad, por eso, tenemos el derecho de tener nuestro sueño en una alianza de civilizaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales.

Dans l'état actuel des choses, ce projet d'une Alliance des civilisations peut paraître comme une utopie ou un rêve. Il n'importe. Beaucoup de grands rêves de l'humanité se sont réalisés à travers l'histoire. Celle-ci avance aussi grâce aux rêves de grands hommes visionnaires, audacieux et généreux. Gandhi est parti d'un rêve. Martin Luther King parlait avec foi de son grand et célèbre rêve. Au 19^{ème} siècle Victor Hugo et Pierre Leroux avaient leur rêve, celui des Etats-Unis d'Europe. Tous ces rêves sont aujourd'hui des réalités. Nous avons le droit d'avoir le notre, celui d'une alliance des civilisations entre le monde islamique et l'Occident (Zemmouri, 2007: 175).²¹⁴

Ciertamente, en un mundo global, y para realizar un sueño así, se necesita la participación de todos los pueblos y de cada persona, sin imponer la fe y la cultura del más fuerte, sino respetando las diferencias, y promoviendo los derechos humanos y las libertades que nos puedan ayudar a confrontar los retos que tiene la humanidad en la era de la globalización.

Una Era en donde no solamente la información y el capital están globalizados, sino también el odio y el miedo «Como el capital, la información y los valores están cada vez más globalizados en el mundo de hoy, es lamentable que el odio, el miedo y la intolerancia estén también globalizados» (Erdogan, 2008: 17). De hecho, es una era que requiere personas abiertas y tolerantes con las diferencias culturales y religiosas, que aprendan el uno del otro a través del diálogo y la comunicación cultural, y que respeten a las mujeres, al medio ambiente y a la diversidad, que en muchos casos es vista como una amenaza.

²¹⁴ Traducción propia: En el estado actual de las cosas, este proyecto de la Alianza de Civilizaciones puede aparecer como una utopía o un sueño. No tiene importancia. Muchos de los grandes sueños de la humanidad se realizaron a través de la historia. Ésta también avanza gracias a los sueños de grandes hombres visionarios, audaces y generosos. Gandhi partió de un sueño. Martin Luther King hablaba con fe de su gran y celebre sueño. En el siglo XIX Víctor Hugo y Pierre Leroux tenían su sueño de unos Estados Unidos de Europa. Todos estos sueños son hoy una realidad. Tenemos el derecho a tener el nuestro, el de una alianza de civilizaciones entre el mundo islámico y Occidente.

Es importante resaltar que la diversidad nunca puede ser una amenaza, y la Alianza de Civilizaciones está llamada a hacer más esfuerzo en el ámbito de la inmigración, para mostrar que la inmigración árabe-musulmana a Europa no constituye una amenaza a la identidad europea o occidental, tampoco es una amenaza la presencia y la influencia occidental en los países árabes y musulmanes, porque los flujos migratorios son unos elementos positivos para la prosperidad no solamente de Occidente o de Oriente, sino de toda la humanidad.

Es tiempo de acabar con la brecha que crearon algunos fanáticos entre las sociedades musulmanas y occidentales, reconociendo que el Islam no es ajeno a Occidente ni tampoco ese último es ajeno al mundo árabe musulmán. La historia de Occidente en los países árabes y musulmanes no terminó con la “independencia” de esos países, ni tampoco terminó la historia del Islam en Occidente con la expulsión de los moriscos de España «Europa tendrá que acostumbrarse a la idea de que la cultura musulmana y el Islam no son un referente lejano que España extirpó de sus raíces en los albores de la Edad Moderna, sino un rasgo consustancial de nuestra sociedad» (Alssayad, 2003: 12).

Hay que saber que un mundo dividido nunca puede vivir en paz. Separar Occidente del Islam y Oriente del cristianismo, judaísmo y del laicismo no es el camino que debe tomar la humanidad, sobre todo en la era de la globalización y de los nuevos medios de comunicación. Necesitamos entender que en un mundo súper conectado, la diversidad se vive dentro de cada uno, de cada casa y de cada país. Ningún futuro pacífico de la humanidad se puede basar en la exclusión de algunos, sino en la inclusión de todos. De hecho, es tiempo de unirnos todos con nuestras diferencias y semejanzas para contribuir en el enriquecimiento de la civilización humana. Si no asumimos nuestra parte de la responsabilidad, si no dejamos de aplaudir y pasamos a ser aplaudidos, si no logramos transformar el miedo de las sociedades occidentales y el resentimiento de las musulmanas, no encontraremos la paz y la felicidad que todos buscamos. En este aspecto Todorov (2008: 285) señala que «El miedo de unos, debido a las agresiones sufridas, los lleva a reforzar sus golpes; el resentimiento de los otros, alimentado por humillaciones pasadas y presentes, los conduce a actos todavía más violentos y desesperados»

Dicho esto, queda claro que «El futuro de la humanidad *no puede construirse contra el islam, ni al margen del islam, sino en colaboración con él*» (Tamayo, 2009: 15). Es la única alternativa que tenemos para no hacer del Islam un enemigo potencial e inmediato de Occidente, como lo presenta Huntington (1997: 259) en su Choque de Civilizaciones, ya que como señala Todorov (2008: 238) «nada ganamos presentando a los «otros» como enemigos, y los contactos con ellos como una guerra».

La Alianza pues, tiene que hacer un esfuerzo para acabar con el planteamiento de Huntington, y otros, que no sólo define al Islam como enemigo de los occidentales, sino confirma que el enfrentamiento entre ambos es inminente, sobre todo después de los atentados del 11S, la guerra contra el terrorismo, el ataque a Afganistán e Irak, los atentados del 11M de Madrid y del 7 de julio de Londres, la polémica de las caricaturas y películas sobre el profeta Mohamed, la quema del Corán y otros acontecimientos, que sin duda, son gotas más en el mar que separa las dos orillas: la occidental y la islámica.

Un mar, que al mismo tiempo que les separa como dicen algunos, les puede unir si se construyen puentes de entendimiento y reconocimiento al otro, y si hay una verdadera voluntad de las dos sociedades en mejorar sus relaciones, y transformar sus conflictos de manera pacífica basándose en el diálogo interreligioso, que es un mecanismo de regulación pacífica de los conflictos (Molina Rueda y Cano Pérez, 2009: 209-213), y la confianza mutua. Una confianza que se percibe desde el Islam como garante de paz, porque la confianza trae amor. Confiar en Dios es garantizar su amor «Es verdad que Allah ama a los que ponen su confianza en Él» (Sura 3, Versículo 159), y confiar en la gente implica ganar su amor.

En este sentido, la Alianza está llamada a fortalecer la confianza entre los pueblos y las personas. Personalmente debo reconocer, que la confianza de otros en mí, siempre me ha empoderado y me ha ayudado a seguir contribuyendo en la mejora del mundo en donde vivimos. Recuerdo a este respecto a Carmen Martí Fabra, una señora española que trabajaba en la Embajada de España en Marruecos. Su confianza en mí y en el primer proyecto de educación para la paz que presenté a la Embajada Española en el año 2000, cambió mi vida de un profesor normal a uno que trabaja por el respeto de todas las culturas, y que confía en el diálogo entre las religiones y sobre todo en la paz y la alianza entre los pueblos.

Esa confianza en el otro diferente, es la que se debe experimentar entre las sociedades musulmanas y occidentales, para reducir los malos entendidos que muchas veces se generan por la desconfianza que hay entre las dos. Por esta razón, las dos sociedades no podrán trabajar por un futuro común y pacífico sino hay una confianza entre ellas, y si se siguen viendo como «dos civilizaciones opuestas, incompatibles y en permanente conflicto. Occidente sería la civilización de la racionalidad, de la democracia, de los derechos humanos; el islam, por el contrario, la civilización de la sinrazón, de la espada» (Tamayo, 2009: 30).

Por lo tanto, es un gran error seguir hablando de Occidente e Islam como una pareja que nunca se cansó de pelearse desde el primer encuentro, que tiene un hijo que es fruto de la lucha permanente que se llama terrorismo internacional, y que la mejor solución para que se hagan las paces entre esa pareja es la separación.

El divorcio no es siempre la mejor opción para que la pareja viva en paz. Son muchos los casos de violencia directa y estructural que sufren algunas parejas después de la separación.

Por eso, antes de pensar en separar el Islam de Occidente, tenemos que admitir que a pesar del tiempo siguen sin conocerse. Ni los musulmanes conocen a los occidentales, ni los occidentales conocen a los musulmanes. En Occidente hasta hoy se sigue confundiendo el Islam con Oriente Medio y el mundo árabe, incluso hay quien lo confunde con un país como le pasó a la candidata australiana Stephanie Banister, quien se retiró de la campaña electoral a las elecciones generales australianas del 7 de septiembre de 2013, al decir en una entrevista en la tele «no estoy en contra del Islam como país, pero creo que sus leyes no deberían aplicarse aquí en Australia» (ABC, 2013).

De hecho, son muchos los que ignoran que de los más 1600 millones de musulmanes que viven en el mundo según el *Pew Research Institut*, solamente 300 millones son árabes, que hay más musulmanes africanos que árabes, que el Corán menciona más a Jesús que el profeta Mohamed y que se habla más de María en el Corán que en el Nuevo Testamento (Esposito, 2013: 65).

Asimismo, son muchos los musulmanes que ignoran que *la Sharī'a islámica* incita al musulmán a tratar al otro con buenos modales y da mucha importancia a las virtudes morales, viendo el otro diferente como un amigo y no como un enemigo o un *Kāfir* (no creyente), que debe convertirse al Islam por las buenas o por las malas. Muchos se olvidan de que es voluntad de Dios que haya discrepancias entre las personas como se especifica en el Corán «Tu señor, si hubiera querido, habría hecho de los hombres una sola comunidad. Pero no cesan en sus discrepancias, salvo aquellos que han sido objeto de la misericordia de tu señor, y por eso lo ha creado» (Sura: 11, Versículo: 118).

Desde mi punto de vista, esa actitud errónea de algunos musulmanes se debe a la ignorancia y al alto porcentaje de analfabetismo religioso en los pueblos musulmanes y árabes, lo que exige además de una alfabetización escolar, una alfabetización política y sobre todo, una *alfabetización religiosa*. De hecho, la UNAOC esta llamada a apoyar la reislamización de las sociedades musulmanas, enseñándoles la ética y la moral que se defienden en el Islam, ya que como señala Ahmed Zewail, desafortunadamente algunos problemas que sufren las sociedades musulmanas han sido generados por los propios musulmanes, por no entender el verdadero mensaje del Islam «Unfortunately, some of the problems facing the Muslim world are the making of Muslims themselves. Many in the

Muslim world are not aware of the real message of Islam and some leaders and some fanatics use Islam to enhance their own and political ambition» (Zewail, 2006: 97).²¹⁵

Esa ignorancia del verdadero mensaje del Islam compartida entre las dos sociedades, es la que lleva a muchos a señalar el papel de las religiones en la UNAOC. Vide Vicente, decano de la Facultad de teología de la Universidad de Deusto, aseguró en una entrevista con César Coca que la Alianza de civilizaciones requiere una alianza de religiones porque según su opinión «Hay que evitar un choque entre las civilizaciones, pero una alianza de civilizaciones no es posible sin una alianza de religiones. Se trata de integrar los extremos, de neutralizarlos para que sea factible esa alianza» (Coca, 2010: 37).

Decir esto, no significa que la religión es la base de los conflictos que tiene que transformar la Alianza, sino que la religión es un elemento, que como dice Máximo Cajal se ha convertido en un instrumento político «Se subraya el papel de la religión; creo que, aunque se quiera obviamente dejar de lado, es un tema que tiene un componente que no puede o debe perderse de vista, y es que se puede convertir, y de hecho se ha convertido, en un instrumento político» (Cajal, 2006: 149-150).

Por esta razón, la Alianza tiene que insistir en el papel pacífico de las religiones y en los mecanismos que ofrecen y que pueden animar a las personas a trascender las fronteras para expresar su solidaridad con personas de tradiciones diferentes «Yet religious traditions also may restrain violence and encourage people to transcend national and even religious boundaries to express solidarity with people of different traditions» (Johansen, 1997: 54).²¹⁶

Asimismo, es importante aclarar que el origen de los conflictos entre las sociedades, y especialmente entre las sociedades musulmanas y occidentales, no es cultural o religioso, sino es fundamentalmente político «Por eso lo más frecuente es que los conflictos que normalmente suelen calificarse de religiosos tengan otras muchas implicaciones de diverso signo: políticas, económicas, geoestratégicas o de poder» (Molina Rueda y Cano Pérez, 2009: 204). En el mismo sentido, la ex directora de Casa Árabe, Gema Martínez Muñoz subrayó durante su intervención en las Jornadas “La Alianza de Civilizaciones y la comunidad internacional”, celebradas en Córdoba que:

Es un elemento claramente importante no pensar que el origen del problema, el origen del desencuentro, el origen de las distancias, que sabemos están teniendo lugar de una orilla a otra del Mediterráneo, tienen una raíz

²¹⁵ Traducción propia: Por desgracia, algunos de los problemas que afectan al mundo musulmán son creados por los propios musulmanes. Muchos en el mundo musulmán no son conscientes del verdadero mensaje del Islam y algunos líderes y fanáticos usan el Islam para mejorar sus propias y políticas ambiciones.

²¹⁶ Sin embargo, las tradiciones religiosas también pueden frenar la violencia y animar a la gente a trascender las fronteras nacionales e incluso religiosas para expresar su solidaridad con la gente de diferentes tradiciones.

básicamente social, cultural, religiosa, porque estaremos verdaderamente impidiendo afrontar las verdaderas raíces y causas que alimentan esos conflictos y ese fenómeno terrorista, que son profundamente políticas (Coca Villar y otros, 2008: 50).

Por eso, la Alianza está llamada a ser activa y participar en la transformación de los conflictos políticos que causan cada vez más resentimiento y desconfianza entre las sociedades occidentales y musulmanas. Uno de estos conflictos, es el conflicto palestino-israelí, que según el informe del GAN, es un factor decisivo en la fisura entre las dos sociedades «Debemos subrayar la urgencia creciente de la cuestión palestina, que constituye un factor decisivo de la creciente fisura entre las sociedades musulmanas y occidentales» (Naciones Unidas, 2006a: 19).

En este sentido, Kofi Annan, citado por Máximo Cajal (2011: 166-167) decía: «Tal vez nos gustaría pensar que el conflicto árabe-israelí es solo un conflicto regional más; pero no es así. Ningún otro conflicto tiene una carga simbólica y emocional tan fuerte entre personas que se encuentran lejos del campo de batalla».

En la misma línea, Shlomo Ben Ami, ex ministro de Asuntos Exteriores de Israel subrayaba «No es posible construir un Sistema de seguridad, cooperación y paz en el Medio Oriente, si no se resuelve el problema israelí-árabe» (Ben Ami, 2009: 23). De hecho, el escritor marroquí Zemmouri, relaciona el éxito de la Alianza de Civilizaciones con su compromiso de resolver el conflicto palestino-israelí a base del derecho internacional que se debe respetar por todas las partes.

Nous voulons conclure cette réflexion en précisant quelles doivent être, selon nous, les bases de cette «Alliance des civilisations» et donc les conditions de son succès. Elle devrait aboutir principalement à un *compromis historique* permettant la résolution du conflit israélo-arabe sur les bases d'une *légalité internationale* appliquée avec fermeté et sans failles (Zemmouri, 2007: 174).²¹⁷

Zemmouri, culpa como muchos otros árabes y musulmanes a Estados Unidos por su política de protección a Israel, y por prohibir a otros actores a gestionar de manera visible la cuestión palestino-israelí.

Il faut amener d'une manière ou d'une autre les Etats-Unis à cesser de considérer tout ce qui touche à la question israélienne comme une chasse gardée et une affaire sur laquelle elle maintient un black-out total interdisant,

²¹⁷ Traducción propia: Queremos concluir esta reflexión precisando cuáles deben ser, según nosotros, las bases de esta "Alianza de Civilizaciones" y las condiciones de su éxito. Principalmente debería acabar en un compromiso histórico que permitiría la resolución del conflicto árabe-israelí sobre las bases de una legalidad internacional aplicada con firmeza y sin fallas.

en accord avec l'Etat d'Israël, à quiconque de s'immiscer dans cette histoire (Zemmouri, 2007: 172).²¹⁸

Por eso, Zemmouri incita a Europa a comportarse como una entidad independiente y una potencia política y que su palabra sea escuchada en la escena política internacional «Il est temps en tout cas pour l'Europe de se comporter comme une entité indépendante et une puissance politique qui a son mot à dire sur la situation politique internationale» (Zemmouri, 2007: 173).²¹⁹

Es evidente pues, que cualquier intento de vertebrar la paz entre las sociedades musulmanas y occidentales debe pasar por una transformación pacífica del conflicto israelí-palestino porque como señala Esposito (2013: 20), entre los asuntos más complicados que afectan las relaciones entre los árabes, estadounidenses y europeos es el conflicto israelí-palestino y la existencia de un estado palestino. De ahí que la UNAO, tiene la responsabilidad de cumplir con las recomendaciones políticas del GAN sobre Oriente Medio (Naciones Unidas, 2006a: 19-21), entre ellas la convocación de una Conferencia Internacional sobre el Proceso de Paz en Oriente Medio, y la elaboración de un libro blanco sobre el conflicto palestino-israelí. Una propuesta viable pero criticada por algunos, entre ellos, Sami Nair (2007).

Hay que señalar que hasta hoy, ni Israel es miembro al Grupo de Amigos de la UNAO, ni la Alianza otorga mucho espacio al conflicto palestino-israelí en sus acciones, aunque según Máximo Cajal:

No podemos olvidar la razón última que explica el origen de esta iniciativa, el riesgo de una fractura insalvable entre los mundos árabe y musulmán de un lado y el occidental del otro, cuya manifestación simbólica y piedra de toque más evidente sigue siendo, cinco años más tarde, el conflicto israelo-palestino (Cajal, 2011: 225).

De acuerdo con esta finalidad, la UNAO está llamada a tomar parte en la transformación del conflicto palestino-israelí, y prevenir otros conflictos mediante la unión de los esfuerzos de la ONU, las organizaciones internacionales, los gobiernos y los responsables de la sociedad civil. Para lograrlo, se necesita educar a las personas de diferentes sociedades primero a sentir *pasión por la paz*, y por el diálogo y las alianzas, segundo a confiar en los demás, tercero a tener la voluntad de hacer las paces en tiempo de guerras. Eso se logra a través de crear, imaginar y fantasear la paz, invertir en la paz, pasar de las palabras a las

²¹⁸ Traducción propia: Hay que llevar de una manera u otra los Estados Unidos a dejar de considerar todo lo que toca a la cuestión israelí como un vedado y un asunto sobre el cual mantiene un black-out total, prohibiendo de acuerdo con el Estado de Israel a quienquiera a interferir en este asunto.

²¹⁹ En todo caso, hay tiempo para que Europa se comporte como una entidad independiente y una potencia política que tiene algo que decir respecto a la situación política internacional.

acciones, y disminuir la brecha entre los que tienen mucho de lo necesario y los que carecen de todo, incluso de lo más necesario (Bahajin, 2013).

Por consiguiente, siendo un musulmán que tuvo la suerte de conocer de cerca a Occidente y disfrutar de la hospitalidad y la amabilidad de su gente, creo que era necesario hacer un esfuerzo de contribuir en esa alianza que todos queremos, por una parte, intentando reestudiar el Islam e identificar sus elementos que puedan participar en la construcción de la paz, aplicando la tolerancia coránica, la ética y el amor que utilizaron los musulmanes en la época de la España medieval ya que «Tenemos que tener claro que si un río necesita cada gota de agua para seguir fluyendo, la humanidad necesita cada grano de amor para seguir existiendo» (Bahajin, 2010b: 9). Y por otra parte, señalando las ventajas de la cultura de paz, como una cultura de reconocimiento mutuo que insta a los seres humanos a participar con sus ideas y actitudes en la convivencia pacífica entre las sociedades musulmanas y occidentales, y a actuar con amor no solamente en la vida privada, sino también en la pública como señala Tubino (2009: 29).

La cultura de paz, por el contrario, es la cultura del reconocimiento. Coloca el compromiso social y la participación ciudadana como claves para la realización humana de las personas. Para alcanzar el florecimiento humano no basta con lograr el amor y la amistad en la vida íntima, es necesario actuar y deliberar con los otros en la vida pública, comprometerse éticamente con el fin de construir la justicia social y cultural sin las que las libertades democráticas pierden su legitimidad moral.

Al final, la promoción de esa cultura de paz, es la que ayudará a las sociedades musulmanas y occidentales a asimilar que no solamente tienen una historia común, sino que en la actualidad tienen hasta intereses y retos comunes. Unos intereses que no se alcanzan con choques y enfrentamientos, sino promoviendo una civilización de alianzas políticas, económicas y culturales, que puedan acabar; mediante la unión de las fuerzas del pensamiento positivo, las acciones concretas, las voces de los silenciados, y el uso del poder blando, con los prejuicios y las intolerancias que amenazan el futuro de la civilización humana.

6.7 Recapitulación

En este capítulo se ha tratado de presentar algunos avances de los estudios para la paz, que pueden contribuir en la misión de la Alianza de Civilizaciones de deconstruir el muro de incompreensión y de miedo, que se ha ido construyendo a lo largo de los siglos entre las sociedades musulmanas y occidentales. Lo que significa, que la UNAOC puede ser un medio para la transformación pacífica de los conflictos entre las dos sociedades si aprovecha los resultados de la investigación y los estudios para la paz.

Para ello, era necesario conocer la noción de la paz en el pensamiento occidental y musulmán y el compromiso de los estudios para la paz con los valores humanos, especialmente el valor de la paz. Una paz que necesita el esfuerzo y la acción de cada persona porque es cosa de todos los seres humanos y no solamente de los sabios y los héroes, como señala el giro epistemológico propuesto por Martínez Guzmán, que subraya también la importancia de ser actores, realistas, feministas y de tener en cuenta las relaciones entre personas y entre ellas y la naturaleza. De hecho, la Alianza puede beneficiarse de los aportes de los estudios para la paz que admiten que cada sociedad tiene derecho a sus propios saberes, y por lo tanto a sus propias nociones de la paz, que en el caso de las sociedades musulmanas y occidentales no se contradicen, sino que comparten la misma noción positiva de la paz. Una noción que no significa la ausencia de guerra, sino la promoción del desarrollo y la justicia, y la transformación de los conflictos de manera pacífica y sin el uso de la violencia.

Para lograr una buena aproximación a las maneras pacíficas de transformar los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales, se apoyó en uno de los campos de los estudios para la paz que son los estudios de los conflictos. Estudios que subrayan que los conflictos son inherentes a las relaciones humanas, y que no siempre son negativos, sino que sus consecuencias dependen de la manera de regularlos, o sea, serán destructivas si se regulan por medios violentos, y constructivas si se regulan por medios pacíficos. Esa noción positiva de los conflictos es compartida por el Islam, que a su vez considera que las situaciones de apuro y de conflicto son pruebas de Dios para comprobar la fe de sus siervos que tienen la obligación de aceptarlas y no usar la violencia para eliminarlas, porque son una oportunidad de acercarse más a Dios, algo que siempre trae consecuencias positivas.

Por su parte, Occidente también considera que el conflicto es una oportunidad de cambio positivo y constructivo (Lederach), por eso, propone el uso del término transformación en vez de regulación. Una transformación que no se puede realizar sin tener en cuenta los intereses, los miedos, las visiones y los instrumentos locales de regulación de conflictos de las partes implicadas.

Por consiguiente, era necesario conocer los instrumentos de transformación de conflictos que se utilizan en las sociedades musulmanas y occidentales, ya que uno de los obstáculos que afectaban la transformación de los conflictos entre las dos sociedades, era la presentación de los instrumentos occidentales como si fueran los únicos viables, mientras que son más o menos los mismos utilizados en las sociedades musulmanas y señalados en el Corán, que es el primer referente en la vida de los musulmanes.

La comunicación (*Attawāṣul*), el arbitraje (*Attahkīm*), la reconciliación (*ṣulh*), el empoderamiento (*Attamkīn*), el reconocimiento (*Al-i'tirāf*), son algunos ejemplos de los instrumentos utilizados en las dos sociedades para transformar sus conflictos, y que podrían servir a la hora de tratar los conflictos que afectan a ambas sociedades, sin imponer los mecanismos y las estrategias de una sociedad u otra. Para lograrlo, es imprescindible la participación de la sociedad civil que tiene un papel decisivo junto con los gobiernos, las organizaciones internacionales y las Naciones Unidas en la construcción de la paz y la consolidación de la Alianza.

Por lo tanto, es evidente que cualquier proceso de diálogo y alianza no alcanzaría sus metas si se quedara prisionero de un discurso político y no se plasmara en la vida cotidiana de los ciudadanos. Es indispensable la participación ciudadana a través de la sociedad civil, para luchar contra los prejuicios y la discriminación que amenazan la convivencia, y fomentar el respeto a la diversidad.

De ahí que, en un mundo en donde algunos conflictos se regulan con el uso de la violencia, se necesita el esfuerzo de cada uno de los pilares de la llamada pirámide de la Alianza: Las Naciones Unidas, los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil. Todos ellos están llamados a unir sus fuerzas para convencer a todo el mundo, que con una palabra justa, unos sentimientos sinceros y unos pensamientos pacíficos, se puede lograr más que con unas armas destructivas y unos ejércitos bien entrenados.

Es cierto que son muchos los esfuerzos que se realizan tanto desde las Naciones Unidas, como a nivel de los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil, pero ha llegado el momento de trabajar juntos para dar más visibilidad a las acciones y los logros conseguidos, y crear redes dentro de cada uno de los tres pilares de la pirámide de la Alianza y entre ellos tres, con el fin de minimizar lo que divide las sociedades y maximizar lo que las une.

Solamente con la unión de esfuerzos y fuerzas y la participación de todos y todas, se puede alcanzar los objetivos de la Alianza de Civilizaciones en general, y la transformación de los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales en concreto, porque como dice Martínez Guzmán, hacer las paces es cosa de gente corriente y normal y no solamente de sabios y santos. Juntos, niños, jóvenes, y adultos podemos participar con nuestras capacidades y compromiso individual en la mejora del mundo donde vivimos, sin esperar que otros lo hagan para nosotros. Por lo tanto, somos nosotros los ciudadanos de las sociedades musulmanas y occidentales los que tenemos que tener primero la voluntad de mejorar

nuestras relaciones recíprocas, y segundo la responsabilidad de construir un futuro común basado en la confianza, el respeto y el amor que es el verdadero significado de la alianza.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis doctoral hemos tratado de resaltar la importancia del programa de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas para mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales. Con esta tesis esperamos haber podido profundizar en ese programa, que si toma en consideración los resultados de los estudios para la paz, puede ir más de allá de realizar acciones que fomentan el diálogo y convertirse en un instrumento para transformar pacíficamente los conflictos entre las sociedades musulmanas y occidentales en particular, y entre las demás sociedades en general.

La finalidad de esta tesis era de un lado identificar los verdaderos desafíos que amenazan la estabilidad y la paz entre las sociedades musulmanas y occidentales y de otro, presentar la Alianza de Civilizaciones como un programa político que mediante acciones concretas puede crear espacios y puentes de encuentro y entendimiento entre ambas sociedades, especialmente si toma en consideración los aportes de los estudios para la paz.

Por consiguiente, la tesis está dividida en seis capítulos que se pueden unir en tres bloques. En el primero planteamos la importancia de releer pacíficamente la historia de las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, con el fin de demostrar que la culpa del malentendido entre las dos sociedades la tienen los fundamentalistas de las dos sociedades, que persiguen sus intereses mediante la manipulación de las religiones y la promoción de la profecía del Choque de Civilizaciones. De ahí que, se insta a promover en las dos sociedades una alfabetización política y religiosa para que los ciudadanos y ciudadanas de ambas sociedades puedan participar con sus acciones diarias en el diálogo y la Alianza de Civilizaciones.

En este sentido, hemos señalado algunos obstáculos que dificultan el diálogo entre ambas sociedades como son: la práctica del diálogo a nivel de la élite sin la participación de la sociedad civil, la independencia inacabada de algunos países árabes y musulmanes, la arrogancia cultural de Occidente, la manipulación del término *yihād* por algunos fundamentalistas y la situación en Palestina. Asimismo, hemos subrayado la necesidad de un diálogo constructivo, dinámico y pacífico para continuar con la labor de la comunidad internacional, que siempre ha buscado mejorar las relaciones entre ambas sociedades mediante iniciativas como el Diálogo de Civilizaciones, la Cultura de Paz y la Unión por el Mediterráneo.

El segundo bloque está formado por los capítulos II, III, IV, V, en los cuales hemos presentado la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, su proceso, críticas, aportaciones, acciones y los foros que muestran la labor que se está realizando desde la Secretaría de la Alianza de Civilizaciones. De hecho, hemos señalado que se trata de una plataforma que promueve la movilización de gobiernos, organizaciones internacionales y sociedad civil para transformar las guerras preventivas en paces preventivas, y trabajar juntos mediante acciones globales que permitan superar los estereotipos y los prejuicios que amenazan la seguridad humana y la paz mundial.

Para realizar esa labor, el entonces Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan, nombró al Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones que cumplió su misión y presentó un informe priorizando cuatro ámbitos para las acciones de la Alianza: la educación, la juventud, la inmigración y los medios de comunicación.

Al final del capítulo, y para que quede clara la estructura de gobernanza de la Alianza de Civilizaciones hemos presentado las contribuciones al Fondo Fiduciario de la Alianza y sus gastos, subrayando los esfuerzos del Alto Representante, de su Secretaría y de los miembros del Grupo de Amigos de la Alianza para garantizar su sostenibilidad y su continuidad.

En el capítulo III hemos identificado algunas de las críticas hechas a la Alianza de Civilizaciones, sobre todo en España durante su período constituyente entre el 2004 y el 2006, cuando algunos señalaban que era una propuesta mal diseñada de Zapatero, un auténtico plagio al programa de Diálogo de Civilizaciones y un despilfarro de dinero público. En este sentido, hemos demostrado que el dinero gastado en la Alianza por ejemplo en el 2008 suponía el 1,36% del dinero destinado desde España a los programas humanitarios y de cooperación. Al mismo tiempo, hemos subrayado la importancia de invertir en la paz mostrando que el dinero gastado por España en la Alianza desde su lanzamiento no supera el 0,02% de su gasto militar.

De ahí que, hemos defendido que la paz y la seguridad nunca se logran invirtiendo en armas sino en la paz y en programas como la Alianza que transforman las tensiones, las fracturas y los conflictos de manera pacífica.

En el mismo capítulo hemos abordado aquellos rasgos que caracterizan la Alianza de Civilizaciones y hacen de ella una propuesta original, como su naturaleza política; ya que la mayoría de los desafíos que amenazan la humanidad son de naturaleza política y necesitan respuestas políticas, su dimensión de seguridad; que se alcanza con la fuerza de los derechos humanos y de las democracias luchando contra los terrorismos globales con el uso del poder

blando, su vocación global; ya que es un programa que opera en el contexto político de las Naciones Unidas y persigue los desafíos globales de la humanidad, y su voluntad de acción; que necesitaba todo un capítulo para mostrar la labor que se está llevando desde la Alianza en promover la fuerza de la palabra y del amor en vez de la violencia y el odio.

De hecho, el capítulo IV lo hemos dedicado a las acciones de la Alianza de Civilizaciones, y hemos presentado los tres planes de acción de la UNAOC y los cuatro informes anuales del Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones, que muestran su compromiso de promover el diálogo interreligioso e intercultural, y disminuir el desconocimiento y la ignorancia entre las diferentes culturas y religiones, con el fin de construir una sociedad plural en donde todas las diferencias están aceptadas.

Asimismo, hemos presentado los planes nacionales de la Alianza de Civilizaciones de España y de Marruecos, y las estrategias regionales de los países del Sudeste Europeo y de los países del mediterráneo, que muestran que la UNAOC es un proyecto global con impacto local. Al final del capítulo, hemos presentado algunos proyectos que se desarrollan en el marco de la UNAOC, y el trabajo que realizan algunas organizaciones internacionales para promover sus objetivos como es Nexos-Alianza y la ISESCO.

Por último, hemos cerrado el segundo bloque con un capítulo que presenta a los Foros de la Alianza, que son su principal evento anual que reúne a líderes políticos, representantes de organizaciones internacionales, grupos de la sociedad civil, empresarios, comunidades religiosas, jóvenes y fundaciones para desarrollar acciones globales y eficaces, que puedan afrontar los desafíos de las diferentes sociedades. Dichos Foros, muestran que la Alianza de Civilizaciones es una plataforma que a través de la buena gobernanza de la diversidad, y la puesta en marcha de acciones políticas, económicas y culturales concretas, pretende luchar contra el extremismo, el terrorismo, la injusticia social y económica, y especialmente acabar con los muros de desconfianza y de mal entendido que afectan las relaciones entre todas las sociedades y especialmente entre las musulmanas y occidentales.

Por esta razón, y para contribuir a la labor que está realizando la Alianza de Civilizaciones, hemos abordado en el último bloque algunos aportes de los estudios para la paz, que pueden ayudar la Alianza a alcanzar su objetivo específico de mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales, y acabar con la brecha creciente entre ambas. Por lo tanto, en primer lugar hemos presentado la noción de la paz en el pensamiento occidental y musulmán, señalando que las dos sociedades deben ser actoras, realistas, feministas y tener en cuenta las relaciones entre las personas y entre ellas y la naturaleza. De ahí que, hemos subrayado que la UNAOC puede beneficiarse de uno de los campos de los

estudios para la paz que son los estudios de los conflictos, admitiendo que son inherentes a las relaciones humanas y que no siempre son negativos, sino que existe la posibilidad de entenderlos de manera positiva si se transforman mediante la comunicación (*Attawāṣul*), el arbitraje (*Attahkīm*), la reconciliación (*ṣulh*), el empoderamiento (*Attamkīn*), o el reconocimiento (*Al-i'tirāf*). Unos instrumentos que como hemos comprobado se admiten tanto en las sociedades occidentales como en las musulmanas.

Asimismo, hemos insistido en el papel de cada uno de los pilares de la llamada pirámide de la Alianza: la sociedad civil, los gobiernos, las organizaciones internacionales y las Naciones Unidas en la construcción de la paz y la consolidación de la Alianza de Civilizaciones. Todos están llamados a trabajar mano a mano para mostrar que la magia del amor es más poderosa que la fuerza de las armas, y que con una sonrisa se consigue más que con una pistola.

En este sentido, se ha subrayado el papel de la sociedad civil en la construcción de la paz y la transformación pacífica de los conflictos para lograr los objetivos de la UNAOC, y se han presentado proyectos que muestran como la sociedad civil puede participar en la labor de la Alianza trabajando no solamente con adultos y jóvenes sino también con los niños que serán los líderes del futuro.

De ahí que, esta tesis ha sido un intento de mostrar que la Alianza de Civilizaciones ha llegado en el mejor momento para llenar el vacío que surgió por la mala gestión de la diversidad a nivel mundial. Por esta razón es una plataforma que necesita la participación de todos porque la paz no es cosa de políticos y diplomáticos, sino de todos y todas los ciudadanos y ciudadanas del mundo. Por consiguiente, la Alianza de Civilizaciones con sus acciones tiene que movilizar a la gente a ser positiva, a no solamente creer en la paz sino a trabajar por ella, y a no ser observadora y consumidora sino actora y creadora.

Para conseguirlo, la tesis presenta varias recomendaciones a la Alianza de Civilizaciones que se derivan de las conclusiones de los capítulos anteriores, entre ellas podemos destacar:

1. Reconocer que los verdaderos desafíos de la humanidad son la ignorancia, la injusticia y la pobreza, de los cuales se alimenta el terrorismo y el fundamentalismo.
2. Transformar las instituciones de gobernación global y participar en la reforma de la ONU.
3. Cumplir con las recomendaciones políticas del GAN sobre Oriente Medio y tomar parte en la transformación del conflicto palestino-israelí.
4. Incluir a los niños y niñas en todas las actividades de la Alianza de Civilizaciones.

5. Crear Consejos locales de la Alianza de Civilizaciones para dar más visibilidad y liderazgo a la sociedad civil.
6. Realizar proyectos que afectan directamente y de manera positiva la vida de la gente ordinaria en el presente y el futuro.
7. Utilizar su red de Grupo de Amigos para prevenir y transformar conflictos actuando antes y durante el conflicto y no solamente después.
8. Promover una humildad cultural en las sociedades occidentales y una *yihād pacífica* en las sociedades musulmanas.
9. Financiar proyectos que pueden aportar dinero al Fondo Fiduciario de la UNAOC para que sea sostenible y no depende solamente de las aportaciones de los estados y personas.
10. Crear espacios concretos en donde los periodistas puedan publicar las buenas prácticas y resaltar los momentos de paz que se viven diariamente.
11. Aprovechar los instrumentos que ofrecen los estudios para la paz como el reconocimiento, el empoderamiento, la ciudadanía cosmopolita, y las leyes de hospitalidad para transformar el conflicto de la inmigración.
12. Utilizar los instrumentos que ofrecen los estudios de conflictos como la reconciliación, el arbitraje y la comunicación para transformar los conflictos dentro de las sociedades musulmanas y entre ellas y las occidentales.
13. Visibilizar las experiencias positivas y los éxitos de la migración musulmana en las sociedades occidentales.
14. Integrar una materia de cultura de paz en todos los sistemas educativos de los países miembros.
15. Incluir en los encuentros de la Alianza de Civilizaciones a los jóvenes que no hablen más de un idioma y que no tienen un nivel de estudios alto ya que son los más vulnerables.
16. Implicar a los jóvenes y a los miembros de la sociedad civil en la toma de decisiones de la Alianza de Civilizaciones.
17. Participar directamente en la transformación de los conflictos y en los encuentros de paz que patrocina las Naciones Unidas sobre Siria, Palestina, Irak y otros países árabes.

Creemos que si la Alianza de Civilizaciones toma en consideración esas recomendaciones, podría alcanzar sus objetivos y ayudar al Secretario General de la Naciones Unidas en su ardua tarea de establecer la paz en el mundo. Por eso, en mis futuras líneas de

investigación me gustaría por una parte integrar los conceptos y valores de la cultura de paz, de diálogo y alianza de civilizaciones en el sistema educativo marroquí y si es posible trabajar con profesionales para integrar una materia de educación para la paz en todos los sistemas educativos. Por otra parte estudiar e investigar cómo la Alianza de Civilizaciones puede ayudar al Secretario General de las Naciones Unidas a llevar a cabo reformas concretas en la ONU, para que sea una organización que representa no solamente a los gobiernos sino también a la sociedad civil, y para que su Consejo de Seguridad sea más integrante y busque la seguridad de las personas y no solamente de los Estados.

Asimismo, me gustaría seguir investigando cómo podemos mejorar las relaciones entre las sociedades musulmanas y occidentales enfocando, no solamente los ámbitos prioritarios de la Alianza de Civilizaciones, sino también el arte, el deporte y las ciencias.

Finalmente, es cierto que necesitamos una Alianza de Civilizaciones, pero sería conveniente también pensar en una *Civilización de Alianzas* (Bahajin, 2009a: 4), porque existe una única civilización que nos une a todos que es la civilización humana, y la tenemos que fortalecer desde la diversidad con diferentes alianzas como es la alianza de valores, éticas, culturas, religiones e intereses. Para lograr esas alianzas y hacer las paces en tiempo de guerras, necesitamos invertir en la paz y realizar una *yihād pacífica y humana*, entendiendo *la yihād* como el esfuerzo que debemos hacer todos: niños, adultos y ancianos para contribuir con nuestra imaginación y creatividad a que los invisibles vuelvan a ser visibles, y los silenciados vuelvan a ser escuchados, así, entre todos, practicando el *Diálogo de Corazones* (Bahajin, 2010c) y haciendo uso de las capacidades y las competencias que tenemos como seres humanos en amarnos y tratarnos con cariño (Martínez Guzmán, 2005: 144), podemos teñir con nuestras paces el mundo que compartimos.

BIBLIOGRAFÍA

ABC (2010): «Despilfarro de Civilizaciones», *ABC*, Nº 34489, 4.

..... (2013): «La candidata australiana que confundió el Islam con un país se retira de la campaña», disponible en <http://www.abc.es/internacional/20130812/abci-xenofoba-australiana-islam-pais-201308112142.html>, fecha de consulta, 12-08-2013.

ABDEL-KARIM, GAMAL (2007): «Diálogo entre civilizaciones: el Islam y occidente», en libro de ponencias: *La Alianza de las Civilizaciones: otro mundo es posible*, Valencia, CCIV, 13-35.

ABDUL AZIZ, SAID y otros (2001): «Islamic Approach to Peace and Conflict resolution», en ABDUL AZIZ, SAID (eds.): *Peace and conflict resolution in Islam, percept and practice* New York, University Press of America, 1- 26.

ABDUL AZIZ, SAID Y NATHAN C. FUNK (2001): «Transformation in Islam: Peace through the Power of Love (*Tasawwuf*)», en ABDUL AZIZ, SAID (eds.): *Peace and conflict resolution in Islam, percept and practice* New York, University Press of America, 146-162.

ABU-NIMER, MOHAMMED (2001a): «Conflict Resolution, Culture, and Religion: Toward a Training Model of Interreligious Peacebuilding», *Journal of Peace Research*, 38 (6), 685-704.

..... (2001b): «Conflict Resolution in an Islamic Context: Some Conceptual Questions», en ABDUL AZIZ, SAID (eds.): *Peace and conflict resolution in Islam, percept and practice* New York, University Press of America, 123-141.

ACHMAWI, RANDA (2008): «L'Alliance ne pourra pas elle seule arrêter la violence», *Diálogo Mediterráneo*, Nº46, 10-11.

ACOSTA MESAS, ALBERTO (2003): «Resolución de conflictos y regulación de sentimientos», en MUÑOZ, FRANCISCO A. y otros (eds.): *Actas del I Congreso Hispanoamericano de Educación y Cultura de paz*, Granada, Universidad de Granada, 293-304.

ADAMS, DAVID (1992): *El manifiesto de Sevilla sobre la violencia: preparar el terreno para la construcción de la paz*, París, UNESCO.

ALAOUI MDAGHRI, ABDELKEBIR (1992): *The dialogue between civilizations*, Rabat, Ministry of Waqfs and Islamic Affairs.

AL AZOUZI, HASSAN (1999): *Al-Islam wa al-Gharb, qadāya wa mawāqef*, Fes, Info-Print.

AL BUJARI, MOHAMED (2008): *Sahih al-Bujārī*, El Cairo, Dar-alquds.

AL-GADBAN, MUNIR MUHAMMAD (2012): *Qadāya islāmiya mu 'ašera*, El Cairo, Dar-Asalam.

AL-JABRI, MOHAMED (1995): «Choc des civilisations ou conflits d'intérêts?», *Confluences Méditerranée*, Nº19, 31-38.

..... (2009): *Al-Islam wa al-gharb: Al-anā wal-ākhar*, Beirut, Arab Network for research and publishing.

AL-JARBUTULI, ALI HASNI (1969): *Al-Islam wa ahl addima*, El Cairo, Consejo Supremo de Asuntos Islámicos.

AL-JIRARI, ABBAS (2000): *Dialogue from the Islamic point of view*, Rabat, ISESCO.

..... (2007): *L'Alternative de la paix ou de la guerre en Islam*, Rabat, ISESCO.

..... (2008): *Maqālāt fi al-hiwār*, Rabat, Nadi Al-jarari.

AL MARZOUKI, ABU YAARAB (2009): «Hiwār al Haḍārāt bayna manṭeq attārīkh attabi‘i wa manṭeq attārīkh al-hadāri: muhāwala fi fahm falsafat attārīkh al-qur’āniyah», en MASUH, ATÍA (ed.), en *Hiwar al-haḍārāt*, Damasco, Dar alyanabie, 111-130.

AL-MEZDIWI, MOHAMED (2007): «Ahmed Assayad li Ashsharq Al-awsaṭ, Thaqāfat assalām hurriya ma‘naha wa shuwwihat ghāyatuha», disponible en <http://www.aawsat.com/details.asp?issueno=10261&article=427641>, fecha de consulta, 11-03-2012.

AL-NASSER, NASSIR ABDULAZIZ (2013a): «H.E.Mr.Nassir Abdulaziz Al-Nasser UN High Representative for the Alliance of Civilizations Outlines Vision and Priorities for Alliance», disponible en <http://www.unaoc.org/2013/03/h-e-mr-nassir-abdulaziz-al-nasser-un-high-representative-for-the-alliance-of-civilizations-outlines-vision-and-priorities-for-alliance/>, fecha de consulta, 15-04-2013.

..... (2013b): «Remarks by H.E. Mr. Nassir Abdulaziz Al-Nasser the United Nations High Representative for the Alliance of Civilizations at the Launch of the Early Childhood Peace Consortium», disponible en <http://www.unaoc.org/2013/09/hr-al-nasser-remarks-at-the-launch-of-the-early-childhood-peace-consortium>, fecha de consulta, 25-09-2013.

AL OTMANI, ISMAEL (2009): «Al-istishrāq al-rūmāni», en AL JABRI, MOHAMED (ed.), en *Al-Islam wa al-gharb: Al-anā wal-ākhar*, Beirut, Arab Network for research and publishing.

AL-QARDAWI, YUSUF (2000): *Los no musulmanes en la sociedad islámica*, Barcelona, La Casa del libro Árabe.

ALQURAICHI, ALI (2007): *Almuslimūna wal ākhar: hiwār la ṣidām*, Rabat, ISESCO.

AL SAMMAK, MOHAMED (2007): «Dialogue among Religions and Cooperation among peoples», en THE INTERNATIONAL SYMPOSIUM: *Human civilizations and cultures: from dialogue to Alliance*, Rabat, ISESCO, 419-426.

AL-SHARQ (2011): «Isrā’īl taqūm bitakhrīb assalām fi minṭaqat al-mutawasit», *Al-Sharq*, 12/12/2011, N°8579, 30.

AL-SHEHA, ABDURRAHMAN (2006): *Muhammad: El mensajero de Dios*, Riad, Islam house.

ALSSAYAD, NEZAR Y MANUEL CASTELLS (eds.) (2003): *¿Europa musulmana o euro-islam?*, Madrid, Alianza.

ALTWAIJRI, ABDULAZIZ OTHMAN (1997): *Future prospects of Muslim-western dialogue*, Rabat, ISESCO.

..... (2006): *Common cultural heritage and Alliance of Civilizations*, Rabat, ISESCO.

..... (2007): Preface, en *Human civilizations and cultures: from dialogue to alliance, proceedings of the International Symposium organized by ISESCO*, Rabat, ISESCO, 5-7.

ALWANI, GHANWA (2011): «Ban Ki Moon yu'akid 'alā dawr tahālof al-haḍārāt fī ihlāl assalām», *Al-Sharq*, 12/12/2011, N°8579, 29.

ALWARAKLI, HASSAN (2003): *Thaqāfat al-hiwār al-haḍārī 'inda al-muslimīn, ta'amulāt fū su'āl al-mafhūm wa al-'ijrāe*, Tetuán, Nadi Kitab.

AMATO, ANDREA (2006): «La ciudadanía y la sociedad civil ante la Alianza de Civilizaciones», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 222-232.

AOURID, HASSAN (2005): *Al-Islām wa al-gharb wa Al-'awlama*, Casablanca, Azaman.

ARÍSTEGUI, GUSTAVO DE (2004): *El islamismo contra el Islam, las claves para entender el terrorismo yihadista*, Barcelona, Ediciones B.

ARMSTRONG, KAREN (2007): «Discovering the common ground of world religions», *Share International*, September 2007, 19-22.

ARTUR DU PLESSIS, LAURENT (2004): *La 3ª guerra mundial ha comenzado*, Barcelona, Inédita.

ASSAID IDRIS, MOHAMED (2009): «Anniḍām al-'ālamī wa mustaqbal a širā' aw al-hiwār bayna al-haḍārāt», en MASUH, ATÍA (ed.): *Hiwār al-haḍārāt*, Damasco, Dar alyanabie, 173-201.

ATYYAT, FARAH (2010): «Johūd tahālof al-haḍārāt limahw aṣṣūra asilbiya 'an al-islām tastadem bi tawajjohāt orūpiya mo'akisah», disponible en www.alghad.com/index.php/article/376259.html, fecha de consulta, 07-11-2012.

AYLLÓN, LUIS (2010): «El PP quiere saber cuánto se ha gastado en la Alianza de Civilizaciones», *ABC*, N° 34489, 24.

..... (2011a): «Peregrinos a la Meca en AVE», disponible en <http://www.abc.es/blogs/luis-ayllon/storico.asp?s=Arabia+Saud%ED>, fecha de consulta, 03-01-2013.

..... (2011b): «Zapatero viajará a Qatar y Emiratos la próxima semana», *ABC*, N° 34759, 35.

..... (2012): «El Gobierno recorta aún más su cuota a la Alianza de Civilizaciones», *ABC*, N° 35288, 22.

BAHAJIN, SAID (2009a): «Civilización de Alianzas», *La Chronique de Tanger*, 17 de octubre, N°404, 4.

..... (2009b): «Conocernos es el camino hacia la paz», disponible en <http://saidbahajin.blogspot.com/2009/08/conocernos-es-el-camino-hacia-la-paz.html>, fecha de consulta, 07-11-2013.

..... (2010a): «Alliance of civilizations international fellowship program», disponible en www.saidbahajin.blogspot.com.es/2010/05/alliance-of-civilizations-international.html, fecha de consulta, 12-07-2013.

..... (2010b): «Un regalo de amor», *La Chronique de Tanger*, 30 de octubre, N°455, 9.

..... (2010c): «La importancia de nuestras memorias personales en el diálogo de los corazones», disponible en <http://www.webislam.com/articulos/39820-la-importancia-de-nuestras-memorias-personales-en-el-dialogo-de-los-corazones.html>, fecha de consulta, 23-12-2013.

..... (2011a): «La intifada pacífica de los pueblos árabes por la libertad y la dignidad ha comenzado», *La Chronique de Tanger*, N°473, 9.

..... (2011b): «Convivimos pero no lo sabemos», *La Chronique de Tanger*, 19 de noviembre, N°510, 9.

..... (2011c): «Sonría, por favor», *La chronique de Tanger*, 15 de octubre, N°505, 8.

..... (2013): «Hacer las paces en tiempo de guerras», disponible en <http://saidbahajin.blogspot.com.es/2013/04/hacer-las-paces-en-tiempo-de-guerras.html>, fecha de consulta, 24-12-2013.

BARKAWI, AHMED (2009): «Manteq al-`alāqa bayna al-haḍārāt», en MASUH, ATÍA (ed.): *Hiwar al Hadarat*, Damasco, Dar alyanabie, 89-102.

BARDAJÍ, RAFAEL L (2005): «La Alianza de Civilizaciones, elementos para una crítica», disponible en http://www.almendron.com/politica/pdf/2005/spain/spain_2217.pdf, fecha de consulta, 25-10-2012.

BARREÑADA, ISAÍAS (2006): «La Alianza de Civilizaciones. Reflexiones sobre una propuesta controvertida», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 83-100.

BARRY, RANDALL K. (1991): *ALA-LC Romanization Tables*, Washington, Library of Congress, 4-13.

BASYUNI, MOHAMED CHARIF (2003): *Al-wathā'iq Addawliya al-ma'niya bi hoqūq al-insān*, Cairo, Dar Churuk.

BBC (2004): «La guerra en Irak fue ilegal», disponible en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3661000/3661148.stm, fecha de consulta, 01-10-2013.

BELLO REGUERA, GABRIEL (2002): «Reconocimiento», en Conill, Jesús (Coord.): *Glosario para una sociedad intercultural*, Valencia, Bancaja, 301-313.

BEN ALI, ZINE EL ABIDINE (2007): «Speech by President Zine El Abidine Ben Ali», en THE INTERNATIONAL SYMPOSIUM: *Human civilizations and cultures: from dialogue to Alliance*, Rabat, ISESCO, 11-17.

BEN AMI, SHLOMO (2009): «La Guerra de Irak y el problema israelí-palestino», en GARCÍA CASANOVA, JUAN FRANCISCO (ed.): *Encuentro y Alianza de Civilizaciones: 12 miradas*, Granada, Universidad de Granada, 23-33.

BENEDICTO XVI (2009): «Discurso de Benedicto XVI en el recinto exterior de la Mezquita Nacional Jordana», disponible en <http://www.zenit.org/article-31105?l=spanish>, fecha de consulta, 29-07-2011.

BENNIS, PHYLLIS (2006): «Alianza de Civilizaciones y multilateralismo», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 153-161.

BERNARD, LEWIS (2002): *What Went Wrong? Western Impact and Middle Eastern Response*, New York, Oxford University Press.

BERZOSA, CARLOS Y JOSÉ ANTONIO ALONSO (2006): «Presentación» en BARREÑADA ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, UCM, 9-13.

BEUCHOT, MAURICIO (2002): «Conflicto cultural», en CONILL, JESÚS (Coord.): *Glosario para una sociedad intercultural*, Valencia, Bancaja, 57-61.

BILDER, RICHARD B (2007): «Adjudication: International Arbitral Tribunals Courts», en ZARTMAN, WILLIAM (ed.): *Peacemaking in international conflict: Methods and Techniques*, Washington, United State Institute of Peace, 195-226.

BISTRICH, ANDREA (2007): «Discovering the common ground of world religions», *Share International*, Vol. 26, N°7, 19-22.

BLAIR, TONY (2008): «King Abdullah and the sceptics», disponible en www.nytimes.com/2008/11/12/opinion/12iht-edblair.3.17756564.html?pagewanted=all, fecha de consulta, 18-09-2012.

BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (2011): «III Otras disposiciones: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación», disponible en www.boe.es/boe/dias/2011/08/12/pdfs/BOE-A-2011-13787.pdf, fecha de consulta, 12-07-2012.

BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (2012): «III Otras disposiciones: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación», disponible en www.boe.es/boe/dias/2012/11/23/pdfs/BOE-A-2012-14416.pdf, fecha de consulta, 22-07-2012.

BORRELL, JOSÉ (1998): «El Proceso de Barcelona, tres años después», *Diálogo Mediterráneo*, N° 11, 13.

BOULDING, ELISE (2000): *Cultures of peace: The Hidden Side of History*, New York, Syracuse University Press.

BOUSNINA, MOUNGI (2007): «From the Dialogue of Cultures to the Alliance of Civilizations: Today's difficult Issues and the Future Visions», en THE INTERNATIONAL SYMPOSIUM: *Human civilizations and cultures: from dialogue to Alliance*, Rabat, ISESCO, 343-360.

CAJAL, MÁXIMO (2006): «Algunas ideas más concretas sobre la Alianza de Civilizaciones», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 147-161.

..... (2008a): «¿Por qué nació la Alianza de Civilizaciones?», *Diálogo Mediterráneo*, Nº 46, 14.

..... (2008b): «La Alianza de Civilizaciones y la construcción de la paz», *Tiempo de paz*, Nº88, 9-13.

..... (2009a): «Una ética política y de seguridad para un nuevo orden internacional: La Alianza de Civilizaciones», en *Cuadernos de Estrategia: Del desencuentro entre culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas aportaciones para la seguridad en el mediterráneo*, España, Ministerio de Defensa Secretaría General Técnica, 109-138.

..... (2009b): «La Alianza de Civilizaciones en el contexto mediterráneo», en GARCÍA CASANOVA, JUAN FRANCISCO (ed.): *Encuentro y Alianza de Civilizaciones 12 miradas*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 47-54.

..... (2011): *La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas una mirada al futuro*, Madrid, Biblioteca Nueva.

CARDEÑOSA, BRUNO (2007): *El gobierno invisible Think-Tank Los hilos que manejan el mundo*, Madrid, Espejo de Tinta.

CASTELLÓ, JOSÉ Emilio (2010): *La Segunda Guerra Mundial, 60 millones de muertos, una guerra total*, Madrid, Anaya.

CASTRO, FIDEL (2007): *El Diálogo de Civilizaciones*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

CENTER FOR RESEARCH ON GLOBALIZATION (2001): «The CIA's Intervention in Afganistan», disponible en <http://globalresearch.ca/articles/BRZ110A.html>, fecha de consulta, 06-02-2013.

CENTRO CULTURAL ISLÁMICO DE VALENCIA (2007): «Conclusiones del Congreso Internacional: "Alianza de Civilizaciones. Otro Mundo es Posible"», en CENTRO CULTURAL ISLÁMICO DE VALENCIA (ed.): *La Alianza de Civilizaciones: Otro mundo es posible*, Valencia, CCIV, 197-206.

CHAVES, MANUEL (2009): «Conferencia de clausura», en GARCÍA CASANOVA, JUAN FRANCISCO (ed.): *Encuentro y alianza de civilizaciones 12 miradas*, Granada, Editorial Universidad Granada, 145-149.

..... (2011): «Intervención del vicepresidente del gobierno en la sesión de apertura del IV Foro de la Alianza de Civilizaciones», disponible en

www.seap.minhap.gob.es/dms/es/prensa/historico_intervenciones/historico_Chaves/intervenciones/20111211/20111211/20111211_Doha.pdf, fecha de consulta, 22-01-2014.

CHECHKIN, DMITRY (2010): «Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones: Teoría, Práctica e Influencia Internacional», en HERNANDO LARRAMENDI, MIGUEL (eds): *Alianza de Civilizaciones: Rusia-España y los retos de la vecindad en la Unión Europea*, Consejería de Educación de la junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 37-44.

COCA, CÉSAR (2010): «La alianza de civilizaciones requiere una alianza de religiones», *El Correo*, 36.

COCA VILLAR, CRISTINA E y otros (2008): *La Alianza de Civilizaciones y la comunidad internacional*, Córdoba, Diputación de Córdoba y la Universidad de Córdoba.

COMINS MINGOL, IRENE y otros (2011): «Hacer las paces imperfectas: entre el reconocimiento y el cuidado», en MUÑOZ, FRANCISCO A. Y JORGE BOLAÑOS CARMONA (eds.): *Los habitus de la paz: teorías y prácticas de la paz imperfecta*, Granada, Universidad de Granada, 95-122.

CONTRERAS MAZARÍO, JOSÉ M^a (2008): «Religiones y Alianza de Civilizaciones», *Tiempo de paz*, N°88, 30-39.

CORM, GEORGES (2006): «Los desafíos del mundo globalizado: seguridad y desarrollo. Nacionalismos, terrorismos y humanismo del siglo XXI», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 83-100.

CORRÓNS, ALEJANDRO LORCA Y GONZALO ESCRIBANO FRANCÉS (2008): «¿Pastis o pastiche? Barcelona, Vecindad y Unión por el Mediterráneo», *Diálogo Mediterráneo*, N° 47, 10-11.

CORRIENTE, FEDERICO (1986): *Diccionario Árabe-Español*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

CORRIENTE, FEDERICO E IGNACIO FERRANDO (2005): *Diccionario avanzado árabe*, Barcelona, Herder.

CORTRIGHT, DAVID (2006): *Gandhi and Beyond: Nonviolence for an Age of terrorism*, Boulder, Paradigm Publishers.

COSIDO, IGNACIO (2007): «Combatir el Terror», disponible en http://www.gees.org/articulos/combatir_el_terror_3994, fecha de consulta, 15-12-2012.

DAOU, FADI (2008): «Mission de la théologie politique dans une société pluraliste», en Daou, Fadi (dir.): *La théologie politique au service de la paix*, Beyrouth, ISSR, 9-22.

DEL RINCÓN IGEA, DELIO y otros (1995): *Técnicas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, Dykinson.

DE RIVERA, JOSEPH (2004): «Assessing the basis for a Culture of Peace in Contemporary Societies», *Journal of Peace Research*, 41 (5), 531-548.

DEZCALLAR DE MAZARREDO, RAFEL (2008): «El Foro de Madrid sobre la Alianza de Civilizaciones», *Tiempo de paz*, N°88, 14-16.

DIOS DIZ, MANUEL (2010): «Sobre la legislación española en materia de paz», *Tiempo de paz*, N°99, 34-40.

EDITORIAL (2008): «Alianza de Civilizaciones una acción concreta a escala planetaria», *Diálogo Mediterráneo*, N°46, 3-4.

EFE (2012): «El gobierno mantendrá la cooperación de España en la Alianza de Civilizaciones», disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/02/25/espana/1330177390.html>, fecha de consulta, 05-08-2012.

EIZAGIRRE, MARLEN y otros (2000): «Empoderamiento», en PÉREZ DE ARMIÑO, KARLOS (dir): *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación Al Desarrollo*, Barcelona, Icaria, 220-223.

EL KABBAJ, MOHAMED MUSTAPHA (2005): *Hiwār attaqāfāt wa hoqūq al-insān fi zamān al-‘awlama*, Rabat, Ramsis.

..... (2007): «Attafā‘ol al-ijābi bayna al-haḍārāt» en EL HADADI, AZIZ (coord.): *La philosophie de l’alliance des civilisations: philosophie méditerranéenne*, Fés, Post-Modernité, 23-46.

ELMANDJRA, MAHDI (1991): *Al-harb al-haḍāriya al-ulā, mustaqbal al-māḍī wa māḍī al-mustaqbal*, Casablanca, Uyun.

..... (1996): *Hiwār attawāṣol*, Tanger, Edima.

..... (2003): *Humiliation, a l’ère du méga-impérialisme*, París, Maisonneuve Larose.

..... (2007a): *Qīmat al-qiyam*, Casablanca, Annajah aljadida.

..... (2007b): «Hiwār attawāsul», en GHARIB, ABDELKARIM (ed.): *Al-‘awlama wa hiwār al-haḍārāt wa aththaqāfāt*, Casablanca, Annajah aljadida, 45-64.

..... (2007c): «Majalat ‘ālam attarbiya tujrī hiwāran mutawalan ma‘a al-ustād al-Mahdi Al-Mandjra hawla al-ishkālāt allatī ta‘tarīḍ al-hiwār al-haḍāri aththaqāfī», en GHARIB, ABDELKARIM (ed.): *Al-‘awlama wa hiwār al-haḍārāt wa aththaqāfāt*, Casablanca, Annajah aljadida, 6-27.

ERDOGAN, RECEP TAYYIP (2008): «Discurso en el I Foro de Alianza de Civilizaciones», *Tiempo de paz*, N°88, 17-20.

ESPOSITO, JOHN L. (2013): *mustaqbal al-islām*, El Cairo, Dar An-nashr for Universities.

ETXEBERRIA, XABIER (2009): «La concepción de paz positiva», en ALEGRÍA VARONA, CIRA y otros: *Hacia una cultura de paz*, Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú, 33-59.

EUROPAPRESS (2012): «Entre otras estrellas Selena Gomez, Beyoncé y Jennifer Aniston se unen para exigir mayor control sobre las armas», disponible en <http://www.europapress.es/chance/gente/noticia-selena-gomez-beyonce-jennifer-aniston-unen-exigir-mayor-control-armas-20121222132900.html>, fecha de consulta, 29-12-2012.

FADL ALLAH, MOHAMED HUSSAIN (1995): *Al-hiwār fi Al-qur'ān, qawā'idoho, asālībuho, mu'tayātuhu*, Líbano, Dar AlMalak.

FERRAND, MARTÍN (2012): «El naufragio», *ABC*, N°35336, 14.

FISAS, VICENÇ (2002): *La paz es posible: una agenda para la paz del siglo XXI*, Barcelona, Plaza & Janés.

FONT, TICA (2012): «Creatividad contable en el Ministerio de defensa», disponible en <http://www.publico.es/espana/442407/creatividad-contable-en-el-ministerio-de-defensa>, fecha de consulta, 28-12-2012.

FOX, JONATHAN (2001): «Two Civilizations and Ethnic Conflict: Islam and the West», *Journal Peace Research*, 38 (4), 459-472.

FRASER, NANCY Y AXEL HONNETH (2006): *¿Redistribución o reconocimiento?*, Madrid, Morata.

GALTUNG, JOHAN (1996): *Peace by peaceful means: Peace and Conflict, Development and Civilization*, Oslo, International Peace Research Institute.

..... (2003): *Paz por medios pacíficos: paz y conflictos, desarrollo y civilización*, Bilbao, Bakeaz.

GARCÍA NEUMANN, JAIME (2008): *Neoconservadores y choque de civilizaciones, hechos y raíces doctrinales*, Granada, Comares.

GHERIB, ABDELKARIM (2007): «Al-ishkālīyat allatī ta'tareḍ al-hiwār al-ḥaḍāari aththaqāfi», en CHERIB, ABDELKARIM (dir.): *Mondialisation et Dialogue des cultures et civilisations N° 17*, Aljadida, Alam atarbia, 6-27.

GÓMEZ CAMARERO, CARMEN y otros (1997): «Una lectura del Corán desde la paz», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos (MEA)*, Vol. 46, 113-148.

GÓMEZ CAMARERO, CARMEN (1998): «Pactos y alianzas en el Corán», en MUÑOZ, FRANCISCO A. Y BEATRIZ, MOLINA RUEDA (eds.): *Cosmovisiones de Paz en el Mediterráneo antiguo y medieval*, Granada, Universidad de Granada, 265-289.

GÓMEZ GARCÍA, LUZ (2009): *Diccionario de Islam e islamismo*, Madrid, Espasa Calpe.

GOODY, JACK (2005): *El Islam en Europa*, Barcelona, Gedisa.

..... (2006): *L'islam en Europe: histoire, échanges, conflits*, París, La Découverte.

GOYTISOLO, JUAN (2008): «Encuentros y debates», *F3C Revista Fundación tres culturas*, marzo-abril 08, 17.

GRIAN (2004): *La rosa de la paz*, Barcelona, Obelisco.

GULF TIMES (2011): «QF signs partnership accord with Siemens», *Gulf Times*, N°8473, 2.

HABACH, MOHAMED (2009): «Takāmul al-ḥaḍārāt», en MASUH, ATÍA (ed.): *Hiwār al-ḥaḍārāt*, Damasco, Dar alyanabie, 103-110.

HAFED, FATIMA (2011): «Mafhūm attamkīn wa majālātuho attadāwuliyah», disponible en <http://www.onislam.net/arabic/madarik/concepts/131945-empowerment.html>, fecha de consulta, 10-07-2013.

HALONEN, TARJA (2008): «Mesa Redonda en el I Foro de Madrid», *Tiempo de paz*, Nº88, 21-24.

HANAFI, HASSAN (2009): «Al-ḥaḍārāt fī širā' am fī hiwār», en MASUH, ATÍA (ed.): *Hiwār al Ḥaḍārāt*, Damasco, Dar alyanabie, 23-46.

HERZOG, ROMAN (1999): *Preventing the Clash of Civilizations, a peace strategy for the twenty-first century*, New York, St. Martin's Press.

HONNETH, ALEX (1997): *La lucha por el reconocimiento*, Barcelona, Crítica.

HUNTINGTON, SAMUEL PHILLIPS (1997): *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós Ibérica.

..... (2002): *¿Choque de civilizaciones?*, Madrid, Tecnos.

HUNKE, SIGRID (1993): *Shams al-'arab tasta 'u 'alā al-gharb, 'athār al-ḥaḍāra al'arabiya fī 'ūropa*, Beirut, Dar Al Jil.

HUSSEIN, TAHA (2011): «Al-'amīr: istratījiyat Qatar tūlī ihtimāman bel hiwār wa tukaris hurriyāt al-i'lām», *Al-Sharq*, Nº 8579, 28.

IBN DAKHIL, BADR IBN ABDALLAH (2011): *Dīn Arrahma*, Riad, sin editorial.

IDELHADI, ABDELOUAHAB (2009): «Las Tres Culturas en El Magreb», en MONCLÚS, ANTONIO (ed.): *El diálogo de las culturas mediterráneas judía-cristiana-islámica en el marco de la Alianza de Civilizaciones. Desde la Biblioteca de Alejandría a la actualidad*, La línea, UIMP, 221-236.

IRANI, GEORGE E. Y NATHAN C. FUNK (2001): «Rituals of reconciliation: Arab- Islamic perspectives», en ABDUL AZIZ, SAID (eds.): *Peace and conflict resolution in Islam, percept and practice*, New York, University Press of America, 169-191.

IRIARTE, DANIEL (2012): «España reducirá su contribución a la Alianza de Civilizaciones por razones presupuestarias», disponible en <http://www.abc.es/20120601/espana/abci-reduccion-contribucion-alianza-civilizaciones-201205312045.html>, fecha de consulta, 12-12-2012.

ISESCO (2004): *White Book on Dialogue among Civilizations*, Rabat, ISESCO.

..... (2012): *Cultural Roles of Civil Society in the Promotion of Dialogue and Peace*, Rabat, ISESCO.

JACKSON, ROSS (2011a): «Positive change in perception on Muslim-West ties: survey», *Gulf Times*, Nº 8474, 9.

- (2011b): «Spotlight on issue of migration», *Gulf Times*, N°8473, 8.
- JAHANBEGLOO, RAMÍN (2007): *Elogio de la diversidad*, Barcelona, Arcadia.
- JDD (2011): «Kadhafi: J'en appelle à la France», disponible en <http://www.lejdd.fr/International/Afrique/Actualite/Exclusif-Mouammar-Kadhafi-accorde-un-entretien-au-JDD-278745/>, fecha de consulta, 12-03-2011.
- JIMÉNEZ AYBAR, IVÁN (2007): «Dos breves apuntes sobre la propuesta de la «Alianza de Civilizaciones»», en libro de ponencias: *La Alianza de las Civilizaciones: otro mundo es posible*, Valencia, CCIV, 141-144.
- JIMÉNEZ BAUTISTA, FRANCISCO (2011): *Racionalidad pacífica: una introducción a los Estudios para la paz*, Madrid, Dykinson.
- JIMÉNEZ, DANIEL (2010): «Burbujas de ilusión...y esperanzas para el futuro», disponible en www.noticiaspositivas.net/2010/06/14/burbujas-de-ilusion%E2%80%A6y-esperanzas-para-el-futuro/, fecha de consulta, 23-02-2013.
- JIMÉNEZ OLMOS, JAVIER (2010): «La Alianza de Civilizaciones: necesidad de la iniciativa desde la perspectiva de la seguridad», tesis doctoral, Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, UNED.
- (2012): *Del choque a la alianza de civilizaciones*, Barcelona, Icaria Antrazyt.
- JOHANSEN, ROBERT C (1997): «Radical Islam and Nonviolence: A case study of religious empowerment and constraint among Pashtuns», *Journal of Peace Research*, 34 (1), 53-71.
- JOTYAR, MOHAMMED RASHEED (2012): *Ru'ya dāniya li attasāmuh wassalām*, Duhok, Duhok University.
- JOUYET, JEAN-PIERRE (2008): «Una Unión para el Mediterráneo, ¿para qué y cómo?», *Diálogo Mediterráneo*, N° 47, 7.
- KAMAL, BAHER (2007): «UE-Turquía: crónica de una sorpresa anunciada», *Diálogo Mediterráneo*, N° 43, 16.
- KANT, IMMANUEL (1991): *Sobre la paz perpetua*, Madrid, Tecnos.
- KEANE, JOHN (2008): «Once tesis sobre el mercado y la sociedad civil», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 8, 11-26.
- KESEBERG DÁVALOS, GABRIELA (2012): «La revolución saudí es de las mujeres», disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2012/04/19/actualidad/1334836325_578779.html, fecha de consulta 20-12-2012.
- KHADER, BICHARA (2006): «Por un diálogo cultural euromediterráneo renovado», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 131-145.
- KHALIL, EMAD (2010): «Chāb min ṣa'īd Misr ilā arrīf al-'amrīki», *Watani*, N°2524, 12.

KÜNG, HANS (1999): «Inter-cultural dialogue versus confrontation», en ROMAN HERZOG: *Preventing the Clash of Civilizations a peace strategy for the twenty-first Century*, New York, Martin's Press.

KURÁKINA, ALEJANDRA (2010): «Alianza de Civilizaciones: Piedra de tropiezo entre PSOE y PP», en HERNANDO LARRAMENDI, MIGUEL (eds): *Alianza de Civilizaciones: Rusia-España y los retos de la vecindad en la Unión Europea*, Consejería de Educación de la junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 29-36.

LA GACETA (2010): «Zapatero deja fuera del tijeretazo su onerosa Alianza de Civilizaciones», disponible en <http://www.intereconomia.com/noticias-gaceta/internacional/zapatero-deja-fuera-del-tijeretazo-onerosa-alianza-civilizaciones>, fecha de consulta, 02-01-2013.

LANQUAR, ROBERT (2008): «Un espace de solidarité et de coopération», *Diálogo Mediterráneo*, Nº 47, 14.

LAURENT, ERIC (2000): *Le génie de la modération: réflexions sur les vérités de l'Islam*, France, Plon.

LEDERACH, JOHN PAUL (1998): *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*, Bilbao, Bakeaz.

..... (2003): *The little book of conflict transformation*, United States of America, Good Books.

LOCHER, ANDRES (2008): «La Turquie face à ses grands défis», *Diálogo Mediterráneo*, Nº 47, 42-43.

MAALOUF, AMIN (2009): *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza Editorial.

MARTÍNEZ GUZMÁN, VICENT (2001): *Filosofía para hacer las paces*, Barcelona, Icaria.

..... (2002): «Paz», en CONILL, JESÚS (Coord.): *Glosario para una sociedad intercultural*, Valencia, Bancaja, 274-280.

..... (2005): *Podemos hacer las paces. Reflexiones éticas tras el 11-S y el 11-M*, Bilbao, Descleé de Brouwer.

..... (2007): «La Alianza de Civilizaciones como una forma de hacer las paces», en CENTRO CULTURAL ISLÁMICO DE VALENCIA (ed.): *La Alianza de Civilizaciones: Otro mundo es posible*, Valencia, CCIV, 91-101.

..... (2008): *El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz: un estudio introductorio*, Barcelona, Icaria.

..... (2009): *Filosofía para hacer las paces*, Barcelona, Icaria.

..... (2010): «Culturas y paces para el siglo XXI: una perspectiva desde la Filosofía para hacer las paces», *Tiempo de paz*, Nº 99, 14-20.

MARTINEZ SEIQUER, PEDRO (2008): «Jorge Sampaio, haut représentant des Nations Unies pour l'Alliance des Civilisations «La raison d'être de l'Alliance»», *Diálogo Mediterráneo*, N° 46, 6-8.

MASUH, ATIA (2009): «Al-ḥaḍārāt ṣidām am hiwār am takāmul», en MASUH, ATIA (ed.): *Hiwār al Ḥaḍārāt*, Damasco, Dar alyanabie, 13-22.

MATHEW, RAMESH (2011): «UN chief calls for empowering women, youth», *Gulf Times*, N°8473, 1.

MAYOR ZARAGOZA, FEDERICO (1994): *La nueva página*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

..... (2000): «La cultura de la paz ante los retos del siglo XXI», en MARKIEGI CANDINA, XABIER (coord.): *Una cultura de paz: cimiento para los derechos humanos*, Vitoria/Gasteiz, Gráficas Santamaría, 47-61.

..... (2003): «Prólogo», en GRIAN: *La Rosa de la paz*, Barcelona, Obelisco, 13-22.

..... (2004): «Una cultura para la paz», en MONLEÓN JOSÉ (ed.): *El diálogo de las Civilizaciones*, Madrid, Universidad Carlos III, 25-32.

..... (2008): «Provenir por hacer», *Diálogo Mediterráneo*, N° 46, 11-12.

..... (2009): «Cultura de paz: del conflicto a la Alianza», en GARCÍA CASANOVA, JUAN FRANCISCO (ed.): *Encuentro y alianza de civilizaciones 12 miradas*, Granada, Editorial Universidad Granada, 15-21.

..... (2010): «El Decenio Internacional de una Cultura de Paz y No Violencia (2001-2010)», *Tiempo de Paz*, N° 99, 5-13.

..... (2011): *The development of Culture of Peace and Non-Violence (1988-2012)*, Barcelona, Foundation of Culture of Peace.

MIALL, HUGH y otros (1999): *Contemporary Conflict Resolution: the prevention, management and transformation of deadly conflicts*, Cambridge, polity Press.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN (2005): *Alianza de Civilizaciones*, España, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA (2008): «Consejo de Ministros», disponible en <http://www.lamoncloa.gob.es/nr/rdonlyres/85da5135-c631-4ea6-8b55-d8f80550a8ce/91336/refc20081003.pdf>, fecha de consulta, 20-12-2012.

..... (2012): «IV Reunión de Alto Nivel Hispano-Turca, Madrid, 27 de noviembre de 2012, Declaración Final», Disponible en: <http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/B2B9420C-84F4-48FC-A459-E71356865025/0/Declaraci%C3%B3nRANTurqu%C3%ADaversi%C3%B3nespa%C3%B1ola.pdf>, fecha de consulta, 18-12-2012.

MOCILNIKAR, ANTOINE-TRISTAN (2008): «La méditerranée est notre futur partagé», *Diálogo Mediterráneo*, Nº 47, 6.

MOHAMMAD HUSSEIN, MOHAMMAD (1981): *Al-Islām wa al-hadāra al-gharbiya*, Beirut, Arrissala.

MOLINA RUEDA, BEATRIZ (1998): «Aproximación al concepto de paz en los inicios del Islam», en MUÑOZ, FRANCISCO A. Y BEATRIZ MOLINA RUEDA (eds.): *Cosmovisiones de Paz en el Mediterráneo antiguo y medieval*, Granada, Universidad de Granada, 229-264.

..... (2000): «Algunas ideas sobre la paz en la historia árabe islámica», en MUÑOZ, FRANCISCO A. Y MARIO LÓPEZ MARTÍNEZ (eds.): *Historia de la paz. Tiempos, espacios y actores*, Granada, Universidad de Granada, 159-187.

MOLINA RUEDA, BEATRIZ y otros (2004): «Culturas, Religiones y Paz», en MOLINA RUEDA, BEATRIZ; FRANCISCO A, MUÑOZ (eds.): *Manual de Paz y Conflictos*, Granada, Universidad de Granada, 95-117.

MOLINA RUEDA, BEATRIZ Y M^a JOSÉ CANO PÉREZ (2009): «Las religiones como gestión de la complejidad y la paz», en MUÑOZ, FRANCISCO A. Y BEATRIZ MOLINA RUEDA (eds.): *Pax Orbis. Complejidad y conflictividad de la paz*, Granada, Universidad de Granada, 189-213.

MOLINER, MARÍA (1998a): «Alianza», en el *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 132.

..... (1998b): «Empoderar», en el *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1088.

..... (1998c): «Poder», en el *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 718-720.

MONLEÓN, JOSÉ (2004): «Las dos historias» en MONLEÓN, JOSÉ (ed.): *El diálogo de las civilizaciones*, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid.

MORATINOS, MIGUEL ÁNGEL (2008): «Un concepto político compartido por todos», *Diálogo Mediterráneo*, Nº 46, 9.

MORAGAS, JORGE (2005): «No a la rendición preventiva», *ABC*, Nº32606, 3.

MORENO, GUILLERMO (2012): «El Gobierno finiquita la fracasada y costosa Alianza de Civilizaciones de Zapatero», disponible en <http://www.intereconomia.com/noticias-gaceta/politica/gobierno-finiquita-fracasada-y-costosa-alianza-civilizaciones-zapatero-2012>, fecha de consulta, 20-12-2012.

MORENO LUNA, MARÍA CARMEN (2012): «La Alianza de Civilizaciones es posible con tu participación: UNAOC Summer School», *La cara oculta*, Nº 3, 26-27.

MORGADO, IGNACIO (2007): *Emociones e inteligencia social: las claves para una alianza entre los sentimientos y la razón*, Ariel, Barcelona.

MOUSSALLI, AHMAD S (2001): «An Islamic Model for political conflict resolution: Tahkim (Arbitration)», en ABDUL AZIZ, SAID (eds.): *Peace and conflict resolution in Islam, percept and practice*, New York, University Press of America, 143-167.

MUÑOZ, FRANCISCO A. Y MARIO LÓPEZ MARTÍNEZ (2000): «El re- conocimiento de la paz en la historia», en MUÑOZ, FRANCISCO A. Y MARIO, LÓPEZ MARTÍNEZ (eds.): *Historia de la paz: tiempos, espacios y actores*, Granada, Universidad de Granada.

MUÑOZ, FRANCISCO A. (2001): *La paz imperfecta*, Granada, Universidad de Granada.

..... (2004a): «La paz», en MOLINA RUEDA, BEATRIZ; FRANCISCO A, MUÑOZ (eds.): *Manual de Paz y Conflictos*, Granada, Universidad de Granada, 21-41.

..... (2004b): «Regulación y prevención de conflictos», en MOLINA RUEDA, BEATRIZ Y FRANCISCO A, MUÑOZ (eds.): *Manual de Paz y Conflictos*, Granada, Universidad de Granada, 171-200.

..... (2004c): «Paz imperfecta», en López Martínez, Mario (ed): *Enciclopedia de paz y conflictos*, Granada, Universidad de Granada, 898-900.

MUÑOZ, FRANCISCO A. Y BEATRIZ MOLINA RUEDA (2009): «Pax Orbis. Complejidad y conflictividad de la paz», en Muñoz, Francisco A. y Beatriz Molina Rueda (eds.): *Pax Orbis. Complejidad y conflictividad de la paz*, Granada, Universidad de Granada, 15-53.

NAIR, SAMI (2007): «Israelís y Palestinos: una mirada al futuro», disponible en www.elpais.com/diario/2007/02/02/opinion/1170370806_850215.html, fecha de consulta, 24-07-2013.

NOURI, MOHAMED y otros (2010): *La paix imparfaite. Théorie et praxis de la culture de paix au Maroc*, Tétouan, Alcantara.

NUSSBAUM, MARTHA C (2010): *Sin fines de lucro: Por qué la democracia se necesita de la humanidad*, Madrid, Katz.

PARÍS ALBERT, SONIA (2005): «La Transformación de los conflictos desde la Filosofía para la Paz», Tesis doctoral, Universitat Jaume I.

..... (2009): *Filosofía de los Conflictos. Una teoría para su Transformación pacífica*, Barcelona, Icaria.

PARÍS ALBERT, SONIA Y ELENA MARTÍNEZ SANTAMARÍA (2008): *El papel de la sociedad civil en la transformación pacífica de conflictos*, Barcelona, Icaria.

PARTICIPANT BOOK (2011): *The 4th UNAOC Forum Participant Book*, Doha.

PÉREZ IRUELA, JOSÉ (2008): «Contribución a la Alianza de Civilizaciones desde el Ministerio de Educación y Ciencia», *Tiempo de paz*, N°88, 46-52.

PEW RESEARCH CENTER (2012): *The World's Muslims: Unity and Diversity*, Washington, D.C, Pew research Center's Forum on Religion and Public Life.

PNAC (2010): «Por una coexistencia pacífica de culturas y religiones», disponible en www.pnac.gob.es/IIPlan/Noticias/2010/Articulo+Zapatero+y+Erdogan.htm, fecha de consulta, 05-08-2012.

PORTERO, FLORENTINO (2005): «“Buenismo” y Alianza de Civilizaciones», disponible en http://www.almendron.com/politica/pdf/2005/reflexion/reflexion_0828.pdf, fecha de consulta, 03-07-2012.

..... (2009a): «España en el punto de mira», *ABC*, D7, 11 de marzo, 15.

..... (2009b): «Esperpento Multilateral», *ABC*, N°34090, 21 de abril, 30.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (2004): «El Presidente del Gobierno de España José Luis Rodríguez Zapatero, lanza la iniciativa de una Alianza de Civilizaciones ante la 59ª Asamblea General de la ONU», disponible en <http://www.pnac.gob.es/Alianza/Intervenciones/2004/dp20040921.htm> fecha de consulta, 18-01-2013.

..... (2005a): «Intervención de S.M. El Rey ante la Reunión Plenaria de Alto Nivel de las Naciones Unidas», disponible en <http://www.pnac.gob.es/Alianza/Intervenciones/2005/ismrey20050914.htm>, fecha de consulta, 03-04-2012.

..... (2005b): «Conferencia de prensa del Presidente del Gobierno y del Secretario General de las Naciones Unidas», disponible en <http://www.pnac.gob.es/Alianza/Intervenciones/2005/cpp20050309.htm> fecha de consulta, 23-02-2012.

..... (2005c): «Discurso del Presidente del Gobierno en la clausura de la conferencia Internacional sobre Democracia, Terrorismo y Seguridad», disponible en <http://www.pnac.gob.es/Alianza/Intervenciones/2005/dp20050310.htm>, fecha de consulta, 03-04-2012.

..... (2005d): «Discurso del Presidente del Gobierno en la Cumbre de la Liga de los estados Árabes», disponible en <http://www.pnac.gob.es/Alianza/Intervenciones/2005/dp20050322.htm>, fecha de consulta, 16-04-2012.

..... (2006): «Discurso del Presidente del Gobierno en la presentación del Informe del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones en la sede de las Naciones Unidas», disponible en www.pnac.gob.es/Alianza/Intervenciones/2006/dp181206-NY.htm, fecha de consulta, 02-02-2013.

..... (2008): «Discurso del Presidente del Gobierno en la inauguración del Primer Foro de la Alianza de Civilizaciones», disponible en <http://www.pnac.gob.es/Alianza/Intervenciones/2008/pr15012008-Foro.htm>, fecha de consulta, 03-04-2012.

QNA (2011): «Qatar keen on dialogue and alliance, says Emir», *Gulf Times*, N°8473, 1.

RAMADAN, TARIQ (2009): *Muhammad vida y enseñanzas del profeta del islam*, Barcelona, Kairós.

RAYA (2011): «Wusūl ru'asā' Sūdān, Almānya, Annamsā, Mongolia, Masedūnya wa Malāwi», *Raya*, N°10809, 8.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001a): «Alianza», en el *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 109.

..... (2001b): «Diálogo», en el *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 816.

..... (2006a): «Pueblo», en el *Diccionario esencial de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1218.

..... (2006b): «Dialéctica», en el *Diccionario esencial de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 512.

REY MOHAMMED VI (2008): «Texto íntegro del mensaje real a los participantes en el coloquio “Alianza de Civilizaciones” en Asila», disponible en www.noticias.marweb.com/marruecos/encours/texto-integro-del-mensaje-real-a-los-participantes-en-el-col.txt, fecha de consulta, 20-07-2013.

RIORDAN, SHUAN (2006): *¿Alianza de Civilizaciones o “Alianza de los civilizados”?*, Real Instituto el Cano, ARI N° 41/2006, 1-4.

RIZA, IQBAL (2006): «El llamamiento a favor de una Alianza de Civilizaciones», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 44-55.

RODRÍGUEZ ALCÁZAR, FRANCISCO JAVIER (2004): «Poder», en LÓPEZ MARTÍNEZ, MARIO (dir.): *Enciclopedia de Paz y Conflicto*, Granada, Universidad de Granada, 935-937.

RODRÍGUEZ ZAPATERO, JOSÉ LUIS (2004): «Intervención del Presidente del Gobierno ante la Asamblea General de Naciones Unidas (Nueva York, 21 de septiembre de 2004)», disponible en <http://www.un.org/webcast/ga/59/statements/spaspa040921.pdf>, fecha de consulta, 08-11-2013.

..... (2008): «Discurso del Presidente del Gobierno en la inauguración del I Foro de la Alianza de Civilizaciones», disponible en <http://www.spainun.org/binarydata/files/PresInaugForoAliCiv.pdf>, fecha de consulta, 14-10-2011.

ROSETT, CLAUDIA (2009): «The U.N.’s Alliance of Civilizations», disponible en <http://www.forbes.com/2009/03/25/alliance-of-civilizations-opinions-columnists-obama-un.html>, fecha de consulta, 30-12-2012.

RUIZ THIERRY, ASTRID (2007): «Educación en transición: demandas, riesgos y oportunidades», en CENTRO CULTURAL ISLÁMICO DE VALENCIA (ed.): *La Alianza de Civilizaciones: Otro mundo es posible*, Valencia, CCIV, 75-80.

SABUR, EKRAJ (2009): «Hegemony and Extremism: Deepening Understanding of Islam as a Religion of peace», Tesis de Máster, Universitat Jaume I.

SAID, EDWARD W. (2001): «El Choque de ignorancias», disponible en http://elpais.com/diario/2001/10/16/opinion/1003183207_850215.html, fecha de consulta, 12-02-2013.

SALVATIERRA ORTEGA, ANTONIO y otros (2009): *Burbujas de ilusión*, Sevilla, Diputación de Sevilla.

SALMI, RALPH H y otros (1998): *Islam and Conflict Resolution: Theories and Practices*, United States of America, University Press of America.

SAMPAIO, JORGE (2008): «Alianza y Mediterráneo», disponible en http://elpais.com/diario/2008/07/14/opinion/1215986405_850215.html, fecha de consulta, 03-03-2013.

..... (2011): «Because it deals with cultural diversity and intercultural dialogue, understanding and cooperation, the Alliance stands for the 4th pillar of sustainable development», en *The 4th UNAOC Forum Participant Book*, Doha.

SÁNCHEZ, JORDI (1990): «Fundamentalismo occidental», disponible en www.elpais.com/diario/1990/08/29/opinion/651880805_850215.html, fecha de consulta, 02-10-2013.

SANTOS, PILAR (2012): «Rajoy se apunta al multilateralismo», *El periódico Mediterráneo*, N° 24289, 49.

SARTORI, SILVIA (2007): «De l'idée d'Alliance des civilisations à sa mise en forme», *Diálogo Mediterráneo*, N° 43, 7.

SHEIKHA MOZA (2011): «The Alliance can rise to the challenges of our changing times – human dignity, democracy, justice, and fairness for all», en *The 4th UNAOC Forum Participant Book*, Doha.

SIPRI (2012): «SIPRI Military Expenditure Database», disponible en <http://milexdata.sipri.org/files/?file=SIPRI+milex+data+1988-2012+v2.xlsx>, fecha de consulta, 20-11-2013.

TALBI, MOHAMED (2005): «Una Alianza de Civilizaciones: el proyecto no debe confiarse a la ONU», *AFKAR/IDEAS*, Otoño 2005, 78-79.

TAMAYO, JUAN JOSÉ (2008): «Hacia una teología Islamocristiana de la liberación», en JUNTA ISLÁMICA: *Alianza de Civilizaciones Alianza por la Paz*, Córdoba, Centro de Documentación y Publicaciones Islámicas, 72-79.

..... (2009): *Islam cultura, religión y política*, Madrid, Trotta.

TAYLOR, CHARLES (1994): *Multiculturalism: Examining the politics of recognition*, New Jersey, Princeton.

TEMSAMANI CHEBAGOUDA, ABDELHAMID (2000): *Les préjugés de l'Occident envers l'Islam*, Bruxelles, Sanabel A.G.

TIEMPO DE PAZ (2010a): «Declaración y Programa de acción sobre una cultura de paz», *Tiempo de Paz*, Nº 99, 111-116.

..... (2010b): «Ley 27/2005, de 30 de noviembre, de fomento de la educación y la cultura de la paz, España», *Tiempo de Paz*, Nº 99, 117-118.

TODOROV, TZVETAN (2008): *El miedo a los bárbaros: más allá del choque del civilizaciones*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

TORRENT, JORDI (2011): «Prólogo de United Nations Alliance of Civilization (UNAOC)», en NOS ALDÁS, ELOÍSA y otros (eds.): *Comunicación para la paz en acción: periodismos, conflictos, alfabetización mediática y Alianza de Civilizaciones*, Castellón de la Plana, Universitat Jaume I, 11-12.

TUNNERMANN BERNHEIM, CARLOS (2003): *La Universidad ante los retos del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Yucatán.

TUBINO, FIDEL (2009): «¿Por qué es necesaria una cultura de paz?», en ALEGRÍA VARONA, CIRA y otros: *Hacia una cultura de paz*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 15-32.

UNESCO (1989): «Declaración de Yamusukro sobre la paz en la mente de los hombres», disponible en <http://www.unesco.org/cpp/sp/declaraciones/yamusukro1.htm>, fecha de consulta, 20-01-2013.

..... (1992): «Cooperation to promote a Culture of Peace», disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000938/093829eo.pdf>, fecha de consulta, 22-01-2013.

..... (2010): *Informe mundial de la UNESCO. Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*, París, UNESCO.

VALENZUELA, JAVIER (2007): *Viajando con ZP*, Barcelona, Debate.

..... (2008): «Un arma imprescindible contra el yihadismo», *Diálogo Mediterráneo*, Nº 46, 11-12.

VANER, SEMIH (2006): «Las dudas de Europa ante la adhesión de Turquía», en BARREÑADA, ISAÍAS (coord.): *Alianza de Civilizaciones, seguridad internacional y democracia cosmopolita*, Madrid, Editorial Complutense, 110-120.

VILLAREJO, ESTEBAN (2012): «Ministerio de Defensa: 36 millones más para la misión en Afganistán», *ABC*, Nº 35174, 36.

VINYAMATA, EDUARD (1999): *Manual de prevención y resolución de conflictos*, Barcelona, Ariel.

WALDNER, BENITA FERRERO (2008): «Alianza de Civilizaciones, un compromiso global hacia el entendimiento y la cooperación entre los pueblos», *Tiempo de paz*, Nº88, 25-29.

YÁKOVLEV, PETER (2010): «La Alianza de Civilizaciones contra el Choque de Civilizaciones», en HERNANDO LARRAMENDI, MIGUEL (eds): *Alianza de Civilizaciones*:

Rusia-España y los retos de la vecindad en la Unión Europea, Consejería de Educación de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 11-19.

YAMAZAKI, MASAKAZU (1999): «The Clash of Civilizations value systems, a genuine crisis to be avoided at all costs», en HERZOG, ROMAN: *Preventing the Clash of Civilizations, a peace strategy for the twenty-first century*, New York, St. Martin's Press.

ZEMMOURI, MOHAMMED SAAD (2007): *Islam/Occident: le dialogue necessaire*, Rabat, Top press.

ZEWAIL, AHMED (2006): «Dialogue of Civilizations: Making History through a New World Vision», en STAUNE, JEAN (ed.): *Science and the Search for Meaning: perspectives from International Scientists*, Philadelphia, Templeton Foundation Press.

Bibliografía 2:

NACIONES UNIDAS (1996): «Decenio de las Naciones Unidas para la educación en la esfera de los derechos humanos: hacia una cultura de paz», resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° A/RES/50/173, publicada el 27 de febrero de 1996, Nueva York.

..... (1997): «Cultura de paz», resolución de la Asamblea general de las Naciones Unidas N° A/RES/51/101, publicada el 03 de marzo de 1997, Nueva York.

..... (1998a): «Asamblea General, quincuagésimo tercer período de sesiones, 53ª sesión plenaria», acta de la sesión 53ª de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° A/53/PV.53, del 4 de noviembre de 1998, Nueva York.

..... (1998b): «Cultura de paz», resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° A/RES/52/13, publicada el 15 de enero de 1998, Nueva York.

..... (1998c): «Proclamación del año 2000 Año Internacional de la Cultura de Paz», resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° A/RES/52/15, publicada el 15 de enero de 1998, Nueva York.

..... (1998d): «Decenio Internacional de una Cultura de Paz y no violencia para los niños del mundo (2001-2010)», resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° A/RES/53/52, publicada el 19 de noviembre de 1998, Nueva York.

..... (1998e): «Asamblea General, quincuagésimo tercer período de sesiones, 8ª sesión plenaria», resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° A/53/PV.8, del 21 de septiembre de 1998, Nueva York.

..... (1999): «Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz», resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° A/RES/53/243, publicada el 06 de octubre de 1999, Nueva York.

..... (2005a): «Secretary General Announces composition of High Level Group for Alliance of Civilizations», disponible en <http://www.un.org/News/Press/docs/2005/sgsm10073.doc.htm>, fecha de consulta, 12-09-2012.

..... (2005b): «Proyecto de documento final de la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General de septiembre de 2005», resolución de la Asamblea General N° A/RES/59/314, publicada el 26 de octubre de 2005, Nueva York.

..... (2005c): «Documento Final de la Cumbre Mundial 2005», resolución de la Asamblea General N° A/RES/60/1, publicada el 24 de octubre de 2005, Nueva York.

..... (2005d): «Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones», resolución de la Asamblea General N° A/RES/60/4, publicada el 1° de diciembre de 2005, Nueva York.

..... (2006a): *Alianza de Civilizaciones, Informe del Grupo de Alto Nivel, 13 de noviembre de 2006*, Nueva York, Naciones Unidas.

..... (2006b): «Unidos contra el terrorismo: recomendaciones para una estrategia mundial de lucha contra el terrorismo», disponible en <http://www.un.org/spanish/unitingagainstterrorism/a60825.pdf>, fecha de consulta, 22-06-2012.

..... (2006c): «Promoción del diálogo y la cooperación entre religiones en pro de la paz», resolución de la Asamblea General N° A/RES/60/10, publicada el 6 de enero de 2006, Nueva York.

..... (2006d): «Promoción de la comprensión, la armonía y la cooperación religiosas y culturales», resolución de la Asamblea General N° A/RES/60/11, publicada el 6 de enero de 2006, Nueva York.

..... (2006e): «Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo», resolución de la Asamblea General N° A/RES/60/288, publicada el 20 de septiembre de 2006, Nueva York.

..... (2007a): *Alianza de Civilizaciones plan de acción 2007-2009*, New York, Naciones Unidas.

..... (2007b): «Cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica», resolución de la Asamblea General N° A/RES/61/49, publicada el 12 de febrero de 2007, Nueva York.

..... (2007c): «Cuestiones relativas a la información: La información al servicio de la humanidad», resolución de la Asamblea General N° A/RES/61/121, publicada el 15 de enero de 2007, Nueva York.

.....(2007d): «Eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones», resolución de la Asamblea General N° A/RES/61/161, publicada el 21 de febrero de 2007, Nueva York.

..... (2007e): «La lucha contra la difamación de las religiones», resolución de la Asamblea General N° A/RES/61/164, publicada el 21 de febrero de 2007, Nueva York.

..... (2008a): «Alianza de Civilizaciones: informe anual del Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones», resolución de la Asamblea General N° A/63/336, publicada el 27 de agosto de 2008, Nueva York.

..... (2008b): «Cuestiones relativas a la información: la información al servicio de la humanidad», resolución de la Asamblea General N° A/RES/63/100 A-B, publicada el 18 de diciembre de 2008, Nueva York.

..... (2009a): «Alianza de Civilizaciones: segundo informe anual del Alto Representante para la Alianza de Civilizaciones», resolución de la Asamblea General N° A/63/914, publicada el 1 de julio de 2009, Nueva York.

..... (2009b): «La Alianza de Civilizaciones», resolución de la Asamblea General N° A/RES/64/14, publicada el 22 de diciembre de 2009, Nueva York.

..... (2013): Objetivos de Desarrollo del Milenio, Informe de 2013, Nueva York, Naciones Unidas.

UN ALLIANCE OF CIVILIZATIONS (2008): *The first Alliance of Civilizations Forum*, New York, Alliance of Civilizations.

..... (2009a): «Second Implementation Plan (2009-2011)», disponible en http://unaoc.org/images/annex%20_aoc%20implementation%20plan%202009-2011.pdf, fecha de consulta, 20-03-2012.

..... (2009b): *Second Alliance of Civilizations Forum*, New York, Alliance of Civilizations.

..... (2009c): «Alliance of Civilizations: Regional Strategy on Intercultural Dialogue and Cooperation in South Eastern Europe», disponible en http://www.unaoc.org/wp-content/uploads/Sarajevo-Strategy-13-december_PDF-PUBLIC-PRINT.pdf, fecha de consulta, 05-03-2012.

..... (2010): *Third UN Alliance of Civilizations Forum*, New York, Alliance of Civilizations.

..... (2011a): «UNAOC Third Implementation Plan (2011-2013)», disponible en http://www.unaoc.org/wp-content/uploads/110803_UNAOC-Implementation-Plan-2011-2013-Final.pdf, fecha de consulta, 27-03-2012.

..... (2011b): «Plan de Acción Nacional por la Alianza de Civilizaciones», disponible en <http://www.unaoc.org/wp-content/uploads/National-Plan-of-Morocco2.pdf>, fecha de consulta, 23-12-2013.

..... (2012a): «UN Alliance of Civilizations: Fifth Annual Report of the High Representative for the UN Alliance of Civilizations, Mr. Jorge Sampaio, to the Secretary-General, Mr. Ban Ki-moon», disponible en www.un.org/en/ga/president/66/Letters/PDF/unac170812.pdf, fecha de consulta, 12-08-2012.

..... (2012b): «*Achieving the goals of the UN Alliance of Civilizations through shared initiatives*», disponible en <http://unaoc.org/docs/UNAOC%20Project%20Descriptions.pdf>, fecha de consulta, 01-12-2012.

..... (2012c): «*Implementation of the Replenishment mechanism – Evaluation of the 1st pledging Conference (Istanbul 31 May, 2012) and way forward*», disponible en http://www.unaoc.org/docs/GoFDocuments/120918_Dr%20Sampaio%20-%20GoF%20meeting%20-%20Annex%203%20-%20Istanbul%20Session%20and%20way%20forward.doc, fecha de consulta, 23-12-2012.

..... (2013a): «UN Alliance of Civilizations: Sixth Annual Report of the High Representative for the UN Alliance of Civilizations, Mr. Nassir Abdulaziz Al-Nasser, to the Secretary-General, Mr. Ban Ki-moon», disponible en <http://www.unaoc.org/wp-content/uploads/Draft22August2013-UNAOC-Sixth-Annual-Report.pdf>, fecha de consulta, 10-11-2013.

..... (2013b): «UNAOC Strategic Review and Plan», disponible en http://www.unaoc.org/wp-content/uploads/130624_Final-Strategic-Review-Plan.pdf, fecha de consulta, 03-01-2014.

.....(2013c): «High Level Group», disponible en <http://www.unaoc.org/who-we-are/high-level-group/>, fecha de consulta, 13-03-2013.

..... (2013d): «Timeline: The History of the UN Alliance of Civilizations initiative, from concept to present day», disponible en <http://www.unaoc.org/who-we-are/history/timeline/>, fecha de consulta, 05-08-2013.

..... (2014): «Members», disponible en <http://www.unaoc.org/who-we-are/group-of-friends/members/>, fecha de consulta, 22-02-2014.

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las
Sociedades Musulmanas y Occidentales

ANEXOS

ANEXO I: Carta de apoyo de la UNAOC



United Nations Alliance of Civilizations



New York, 18 October 2011

Dr. Said Bahajin
UNESCO Chair of Philosophy for Peace
Universitat Jaume I
Avda Sos Baynat, s/n
12071 Castellón
Spain

TO WHOM IT MAY CONCERN

We are pleased to learn that Dr. Said Bahajin, investigator of the UNESCO Chair of Philosophy for Peace at the University of Jaume I, has received support from the Ministry of Foreign Affairs of Spain, within the program MAEC-AECID, to follow a research study on the Alliance of Civilization and Arab and Muslim migration in the west. Further developing his PhD thesis "Imperfect integration as the path to the Alliance of Civilization between Islam and West".

We wish Dr. Bahajin the best of luck in his work, and look forward to the outputs of his research. The United Nations Alliance of Civilizations (UNAOC) might be interested in supporting the outreach of the results of Mr. Bahajin's research within UNAOC's networks and associates.

Best regards,

Jordi Torrent
Project Manager
UNAOC
Media Literacy Initiatives
torrent@un.org

The Chrysler Building • 405 Lexington Avenue, 5th Floor • New York NY 10174
Tel: +1 212-457-1751 • Fax: +1 212-457-4032 • www.unaoc.org

ANEXO II: Lista de contribuciones al Fondo Fiduciario de la UNAOC



United Nations Alliance of Civilizations



UN Alliance of Civilizations Voluntary Trust Fund
List of Contributions (as of 31 December 2013)

Donor	Received (USD)	Month/Year
2005		
Spain	1,236,700	August 2005
Turkey	184,380	August 2005
Slovenia	15,000	November 2005
Syria	5,000	December 2005
2006		
Oman	5,000	February 2006
Qatar	1,000,000	April 2006
Norway	52,400.80	May 2006
Turkey	250,000	July 2006
France	63,405	September 2006
Thailand	10,000	September 2006
Luxembourg	31,639.09	September 2006
Belgium	282,845.73	October 2006
Slovenia	20,000	November 2006
2007		
Turkey	150,000	March 2007
	500,000	June 2007
Spain	202,980	June 2007
	1,353,200	June 2007
United Arab Emirates	1,000,000	July 2007
New Zealand	37,135	September 2007
Denmark	200,000	November 2007
Albania	4,000	November 2007
Switzerland	265,918.80	December 2007
Slovenia	15,000	December 2007
Bulgaria	10,000	December 2007
Lithuania	15,641.09	December 2007
Republic of Korea	50,000	December 2007
2008		
Luxembourg	147,560	January 2008
Angola	50,784.28	January 2008
Montenegro	9,904.93	January 2008
Thailand	10,000	March 2008
Portugal	154,760	May 2008
Slovenia	20,000	May 2008
Austria	77,150	May 2008
New Zealand	41,651.50	June 2008
Moldova	1,000	July 2008

Italy	15,450	August 2008
Serbia	2,000	August 2008
The Netherlands	270,240	December 2008
Belgium	35,458.14	December 2008
Spain	1,013,250	December 2008
Turkey	500,000	December 2008
2009		
UNESCO	7,500	March 2009
Brazil	49,985	April 2009
Luxembourg	66,500	May 2009
Gulbenkian Foundation	20,700	June 2009
Republic of Korea	50,000	June 2009
Egypt	10,000	June 2009
Afghanistan	2,000	June 2009
Malta	2,000	June 2009
Avicenna Award, Germany	69,495	June 2009
Kazakhstan	20,000	June 2009
Algeria	20,000	July 2009
United Kingdom	392,400	July 2009
Tunisia	5,000	August 2009
Italy	32,315	August 2009
Slovenia	22,196	September 2009
Thailand	10,000	September 2009
Slovakia	10,000	September 2009
Bahrain	10,000	September 2009
Ireland	29,100	September 2009
Malaysia	10,000	September 2009
Oman	5,000	September 2009
Portugal	146,500	September 2009
Macedonia	10,000	September 2009
Spain	973,944	October 2009
Denmark	200,000	November 2009
Sweden	115,968	November 2009
United Kingdom	397,680	December 2009
Croatia	10,000	December 2009
Azerbaijan	10,000	December 2009
Switzerland	44,000	December 2009
2010		
Switzerland	63,449.10	January 2010
UNESCO	2,500	January 2010
ASEF	1,495.05	January 2010
Turkey	500,000	February 2010
United Kingdom	873,296.24	March 2010
Morocco	10,000	March 2010
Finland	201,884.25	April 2010
Portugal	127,840.50	May 2010
Chile	5,000	May 2010

La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y la Transformación Pacífica de los Conflictos entre las Sociedades Musulmanas y Occidentales

Portugal	130,000	June 2010
United Kingdom	367,600	June 2010
Luxembourg	61,600	June 2010
Switzerland	10,975	June 2010
Kazakhstan	20,000	August 2010
United Kingdom	257,243.43	September 2010
Turkey	500,000	September 2010
Tunisia	5,000	October 2010
Italy	33,440	December 2010
Switzerland	103,458.87	December 2010
Switzerland	1,939.77	December 2010
Sweden	145,149.99	December 2010
Spain	857,675	December 2010
2011		
Afghanistan	2,000	February 2011
Argentina	25,000	February 2011
Brazil	100,000	March 2011
United Kingdom	256,129.80	March 2011
Qatar	999,978	March 2011
United Kingdom	253,052.60	April 2011
Serbia	3,000	April 2011
British Council	150,000	May 2011
Hungary	19,972	May 2011
Slovenia	7,087	June 2011
Belgium	57,576	August 2011
Lithuania	10,412	September 2011
Luxembourg	68,860	October 2011
Portugal	138,740	October 2011
BMW	200,000	November 2011
Croatia	12,500	November 2011
Spain	859,885	November 2011
Turkey	1,000,000	December 2011
Chile	5,000	December 2011
Sweden	143,086.08	December 2011
Kazakhstan	19,969	December 2011
BMW	100,000	December 2011
Finland	58,289.40	January 2012 (for FY 2011)
BMW	200,000	January 2012 (for FY 2011)
2012		
Argentina	5,000	February 2012
Azerbaijan	1,242.90	March 2012
Serbia	5,000	April 2012
Bahrain	20,000	May 2012
Portugal	124,340	June 2012
Guerrand Hermes Foundation	62,672.25	July 2012
Luxembourg	61,301.50	July 2012
Chile	5,000	July 2012

Malaysia	50,000	August 2012
Afghanistan	10,000	August 2012
Germany	352,137.31	August 2012
Brazil	250,000	August 2012
Egypt	10,000	September 2012
Thailand	10,000	September 2012
Germany	16,028.10	October 2012
Peru	10,000	October 2012
Belarus	20,000	November 2012
BMW	500,000	November 2012
Kazakhstan	19,975.00	November 2012
Saudi Arabia	1,000,000	November 2012
Finland	260,060	December 2012
Italy	26,100	December 2012
Sweden	149,520.01	December 2012
2013		
Turkey	1,000,000	January 2013
Azerbaijan	49,976	January 2013
Spain	397,980	January 2013
Ireland	12,848.52	January 2013
Luxembourg	100,170	February 2013
Fondazione Cassa Risparmio de Torino, Italy	6,787.13	February 2013
Oman	100,000	February 2013
Argentina	5,000	February 2013
Malaysia	50,000	March 2013
UNESCO	9,000	April 2013
Serbia	5,000	May 2013
Germany	389,190	May 2013
Australia	72,997.50	June 2013
Azerbaijan	33,454.00	June 2013
Switzerland	24,301.13	June 2013
Australia	50,000	June 2013
BMW Group	500,000	July 2013
Kazakhstan	19,975	August 2013
Thailand	10,000	August 2013
Kuwait	500,000	September 2013
Turkey	1,000,000	October 2013
Education First Ltd	50,000	October 2013
Switzerland	5,717.65	October 2013
Sweden	113,347.49	December 2013

ANEXO III: Carta escrita por Manuel Moreno Ortega

Soy español y cristiano practicante, eso no parece nada relevante pero para este texto sí que lo es.

Mi nombre es Manuel Moreno y soy educador. Siempre he pensado que a través de la educación se podría construir un mundo mejor y, aunque con muchos errores, he intentado trabajar para conseguirlo, como por otra parte hacen miles de personas más.

Hace unos años conocí a un profesor de Marruecos, musulmán practicante y un visionario que creía en la educación como motor de evolución y entendimiento entre los pueblos.

Sorprendentemente, a pesar de nuestras diferencias, conectamos inmediatamente y hoy tengo el honor de sentirme un gran amigo de él. Él y yo somos la demostración viva de que el entendimiento y la aceptación entre personas de diferentes culturas, lenguas y religiones es posible y me gusta pensar que nuestra amistad hace realidad los principios de la Alianza de Civilizaciones.

A mi modo de ver, los atentados del 11S en Nueva York y 11M en Madrid y la intervención de EEUU en Afganistán, supusieron un cambio importante en la percepción de las sociedades musulmanas en Occidente y de éste en el mundo musulmán. De hecho, en lo que respecta a los medios de comunicación, en el mundo occidental se empezó a presentar a la sociedad musulmana como antagonista (si no enemiga) de Occidente y lo mismo del lado musulmán.

Mi compañero marroquí y yo nos dimos cuenta de lo mucho que los medios de comunicación influían en nuestras sociedades y decidimos intentar algo para contrarrestar, aunque fuera minimamente, esa influencia y esa visión que creíamos totalmente equivocada. Mientras que entre los medios de comunicación, incluido Internet, e incluso entre los gobiernos se imponía una retórica de la confrontación, nosotros intentamos desde la sociedad civil provocar el entendimiento y la aceptación entre las personas, con el convencimiento de que la paz, la auténtica paz, no la hace los gobiernos sino que se teje desde cada uno de nosotros.

Para conseguir esto pusimos en marcha una serie de proyectos educativos en los que sólo trabajarían voluntarios, sin remuneración alguna, y en el que todos los participantes seríamos iguales, con la misma voz y la misma responsabilidad, aunque es cierto que alguien debía de coordinar todos los esfuerzos y esa tarea recayó en mí.

Con esa voluntad de aceptación entre las personas nacieron varios proyectos internacionales de educación para la paz que bebían de las ideas de la Alianza de Civilizaciones, entre los que están *Un mundo de colores* (2006-2008), *Burbujas de Ilusión* (2008-2010), *Radiominiatura: un mundo para compartir* (2010-2012) y, más recientemente, *Pachamama: los niños y los Objetivos del Milenio* (2012-2013).

En todos estos proyectos han participado niños y niñas y educadores de varios países, varias lenguas, varias culturas y varias religiones. Han participado africanos, americanos, asiáticos, de Oriente Medio y europeos; agnósticos, católicos, evangélicos y musulmanes; de habla alemana, árabe, española e inglesa, y entre ellos y ellas ha surgido un sentimiento de

hermandad que ha superado todas esas pequeñas diferencias y que se ha centrado en la persona como ciudadanos de una sola nación que llamamos Tierra.

Frente a los radicalismos de uno y otro signo, estos proyectos proponen la aceptación del diferente. Fijaros que no decimos “tolerancia”, para nosotros este concepto tiene un grado inferior al de “aceptación”, este último implica mucho más, implica interrelación, implica diálogo sincero, implica amor por los demás. Estos son los conceptos que han movido y mueven a este movimiento, que nosotros representamos, y que pretende poner un grano de arena a la necesaria construcción de una paz justa, que es aquella que no se impone por la fuerza sino por el amor al otro.

Muchas veces nos preguntan *¿Por qué hacéis todo esto?, ¿Por qué trabajar por proyectos que no os reportan beneficios?* Pero las preguntas están equivocadas, en realidad la pregunta debería ser: *¿Por qué no hacerlo?* Todos tenemos la obligación de trabajar por un mundo más justo, igualitario y humano, pero muchos ceden esa responsabilidad a los gobiernos; lo que ocurre es que los gobiernos se mueven por intereses, mientras que las personas podemos ir mucho más allá, podemos superar prejuicios y estrechar lazos entre sociedades. Todos estos proyectos, que empezaron como una quimera, buscan eso, buscan crear puentes de amistad entre las personas y, mientras otros se afanan por señalar las diferencias culturales, lingüísticas o religiosas que nos separan, nosotros nos empeñamos en superar esos prejuicios y señalar que la diversidad nos enriquece a todos y que es posible que un cristiano, no sólo sea capaz de trabajar codo con codo con un musulmán, sino que pueden ser grandes amigos, hermanos, sin tener que renunciar o confrontar sus religiones, que un africano, un americano, un asiático o un europeo pueden concebir juntos una idea que pueda cambiar un poco las cosas y que pueden hacerlo sin que haya una supremacía de unos sobre otros.

Todo esto parece más un buen sentimiento que una realidad, pero no es así. Es una realidad muy patente y que se puede medir. En todos estos proyectos hemos trabajado personas de Alemania, Argentina, Bolivia, Colombia, España, Guatemala, Marruecos, México, Palestina (tanto de Cisjordania, como de Gaza), Pakistán y República Dominicana. Desde que empezamos en 2006 ya hemos trabajado en estos proyectos más de 2000 personas, entre profesores y niños. De estos proyectos han surgido unos materiales educativos gratuitos (libros y DVDs) con los que se ha difundido este trabajo y permite replicar esta experiencia en otros lugares. Y todo se ha hecho desde la sociedad civil y con presupuestos muy cercanos a cero euros, con el convencimiento de que si se quiere se puede y de que sólo no sale bien aquello que no se intenta.

Si dejamos que sólo hablen los extremistas, los fundamentalistas de uno y otro lado, que son los menos, no podemos extrañarnos que surjan guerras o crisis, pero si los que creemos que la paz se trabaja día a día y que es responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, hombres, mujeres y niños, tomamos la iniciativa, a la larga, nadie podrá pararnos y realmente construiremos la Paz.

Cuando los presidentes Zapatero (España) y Erdogan (Turquía) presentaron los primeros esbozos de lo que se ha dado en llamar la Alianza de Civilizaciones, muchos lo vieron como una auténtica tontería, pero otros decidimos indagar más y ver si eso podría ser posible. En un

mundo convulso suponía un rayo de cordura y esperanza. Los que trabajamos en estos proyectos educativos tomamos este reto y decidimos hacerlo posible con nuestro esfuerzo y creemos firmemente que hacemos realidad el espíritu fundacional de la Alianza. Promovemos el diálogo sincero y auténtico entre las personas, no antepone su religión, cultura, lengua o procedencia, sino que valoramos su valor intrínseco como persona, como hermano.

Pero, yo personalmente tengo que hacer una crítica a la Alianza. Tengo la percepción, tal vez equivocada, de que se vuelca más en los gobiernos que en la sociedad civil, a la que casi no se apoya. Es cierto que para funcionar debe conseguir el apoyo de cuantos más países mejor, pero no debe descuidar el papel que cumplen los ciudadanos involucrados en ese cambio de paradigma que supone la idea que promueve la Alianza, porque al final somos los ciudadanos y ciudadanas las que provocaremos y haremos permanente el diálogo intercultural e interreligioso que se propugna desde la Alianza de Civilizaciones.

ANEXO IV: Cartas de apoyo y felicitación a los proyectos presentados



31 October 2013

Greetings from the Public Inquiries Team,

On behalf of the Secretary-General, thank you for your recent letter and enclosed DVD – “PACHAMAMA: THE CHILDREN AND THE GOAL OF THE MILENNIUM” -- which have been referred to this office for reply. We are grateful to you for sharing your multinational and intercultural initiative of peace education with us.

Thank you also for your support of the Secretary-General and the Organization, and for your abiding belief in world peace. The Secretary-General strives for the optimum outcome on every issue on the United Nations agenda, and many of the social and economic transformations that have taken place globally in the last 68 years have been shaped significantly by the work of the Organization.

Thank you for your continued support of the Secretary-General, for your interest in the work and goals of the United Nations and for taking the time to write to us.

Kindest regards,

Public Inquiries Team
Department of Public Information



United Nations Alliance of Civilizations



Nueva York, 27 de Septiembre, 2012

ASOCIACION JUVENIL ACCIÓN SOLIDARIA PARA EL CAMBIO SOCIAL

C/ Guadalquivir, 21
Mairena del Aljarafe
41927 Sevilla

Apreciados señores,

Les felicitamos por la labor que están desarrollando con el proyecto "**Pachamama: Los niños y los Objetivos del Milenio**". Una iniciativa de Educación para la Paz en la que participan niños y niñas de, entre otros países: Argentina, Colombia, España, Guatemala, México y Marruecos.

Es particularmente relevante para la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas su interés y compromiso por la ampliación, desarrollo y concienciación entre los más jóvenes de la necesidad vital que tienen nuestras sociedades de un mejor entendimiento entre individuos de distintas culturas y religiones. Un futuro sostenible no será posible sin un verdadero diálogo intercultural e interreligioso, su iniciativa apunta hacia esta dirección.

Les deseamos suerte en sus actividades, cuenten con la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas para ayudarles a dar a conocer los frutos y resultados obtenidos de tan loable proyecto.

Con mis mejores deseos,

Jordi Torrent
Project Manager
Media and Information Literacy – Youth Media
Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas



United Nations



ALLIANCE OF CIVILIZATIONS

New York 7 May 2009

Bubbles for Hope
Asociacion de Vecinos Casco Antiguo
Mairena del Aljarafe, Sevilla
Spain

Dear Mr. Manuel Moreno Ortega,

Thank you very much informing us of this wonderful project. We are very impressed not only by its clear objectives -which are very much on line with the overall mandate of the UN-Alliance of Civilizations- but also by the well designed implementation plan and the wide international scope. Congratulations!

We are very much interested in seeing the outcomes of such a significant project. It is at the grass-roots level that one can witness real differences. The children involved with this project will keep in them the message of the need for peaceful intercultural dialogue for the rest of their lives. You are making a difference.

Please do keep us informed in how BUBBLES FOR HOPE develops. When the time arrives, we would like to invite you to share the outcomes of this project at the AoC Media Literacy Education clearinghouse (aocmedialiteracy.org). Please share this note with all the associates of the project.

With best wishes,

Jordi Torrent
Project Manager
Media Literacy Education
torrent@un.org



EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Madrid, 1 de diciembre de 2010

Mis queridos amigos y amigas:

He leído con todo el cariño y la atención que merece el libro que dejasteis, para mí, en vuestra visita a La Moncloa. Gracias por el convencimiento y el compromiso; gracias, porque vuestro proyecto de educación para la paz está tan vivo y fuerte, tiene tanta energía como cada uno de vosotros.

Habéis elegido el encuentro fértil en vez del rechazo estéril. Queréis acercaros a lo que os diferencia de los demás para aprender de eso que no tenéis y, al mismo tiempo, entregar, con generosidad, una integridad y un afecto capaz de lograr que vuestros compañeros de Colombia, Marruecos o Pakistán sean auténticos vecinos del casco antiguo de Mairena de Aljarafe. Y aunque les dedicáis el libro "a todas las personas que creen que la paz se construye con el conocimiento mutuo; a todas las personas que creen que la paz es posible", vuestro trabajo es, sobre todo, una lección extraordinaria para quienes aún dudan de que así sea.

Entiendo que queráis mucho a Carmen Luna y a Manuel Romero y a todos los profesores y profesoras que han hecho posible, a vuestro lado, que "Burbujas de Ilusión" sea una realidad. Entiendo que los admiréis, y que ellos representen, en cierto modo, un horizonte porque os han ayudado a saberes libres e indispensables, únicos. Pero creedme también si os digo que, tanto como a ellos, yo os admiro a vosotros por encima de todo, porque no hay que esperar al futuro para estar seguros de que seréis mujeres y hombres respetuosos, justos y solidarios. No habéis elegido un camino fácil y, sin embargo, el viaje ha sido un éxito que seguirá creciendo. Cuando os toquen responsabilidades adultas las aceptaréis con rigor porque ya sois ahora jóvenes rigurosos que han hecho del esfuerzo y la alegría un modo de estar en el mundo.

Os doy de nuevo las gracias, y os deseo que vuestra ilusión siga siendo contagiosa.

Recibid mi saludo más cordial.

José Luis Rodríguez Zapatero
Presidente del Gobierno de España

ANEXO V: Carta enviada al primer Alto Representante de la UNAOC



Interuniversity Institute of Social Development and Peace

INTERNATIONAL MASTER AND DOCTORATE
IN PEACE, CONFLICT AND DEVELOPMENT STUDIES



Said Bahajin
UNESCO Chair of Philosophy for Peace
Universidad Jaume I
Avda. Sos Baynat s/n 12071,
Castellón de la Plana. Spain

Dr. Jorge Sampaio
High Representative for the Alliance of Civilizations
Tapada das Necessidades - 1350-213 Lisboa

16th June 2012

Dear Dr. Jorge Sampaio,

I would like to express my heartfelt gratitude to you and all the members of UNAOC for your great work and for inviting me to the IV Alliance of Civilizations Forum.

My name is Said Bahajin. I am a researcher at the UNESCO Chair of Philosophy for Peace at Jaume I University in Spain. My PhD thesis is about "Alliance of Civilization and the peaceful transformation of Muslim migrant's conflict in Occident".

As I am also president of the Creators without Borders association based in Morocco, I contacted some organizations from different countries such as Spain, Mexico, Guatemala, Burkina Faso, Pakistan, Colombia, Argentina and others, who worked with us in peace education projects for children, and we would like to propose to include children's programs in the Alliance of Civilizations strategy, invite children to participate in the V Forum in Austria and sign an agreement with UNICEF.

The inclusion of children in the projects and initiatives developed under the umbrella of the Alliance can be a **turning point** in renewing the international community's commitment, to incorporate children and schools, in their National Action Plan and Regional Strategy for the Alliance of Civilizations.

I believe that by investing in our children, we are investing in the future of our nations. Children must be given access not just to education but also to peace education, based on respect for differences, and the right of each individual to participate in the good governance of cultural diversity and the mission of the Alliance of Civilizations promoting cross cultural understanding.

Yours sincerely,

Said Bahajin

UNIVERSITAT JAUME I
Avda. Sos Baynat, s/n
12071 - Castellón (Spain)
Tel. +34 964 729 380
Fax: +34 964 729 385
www.epd.uji.es | epd@uji.es



UNESCO Chair of Philosophy for Peace